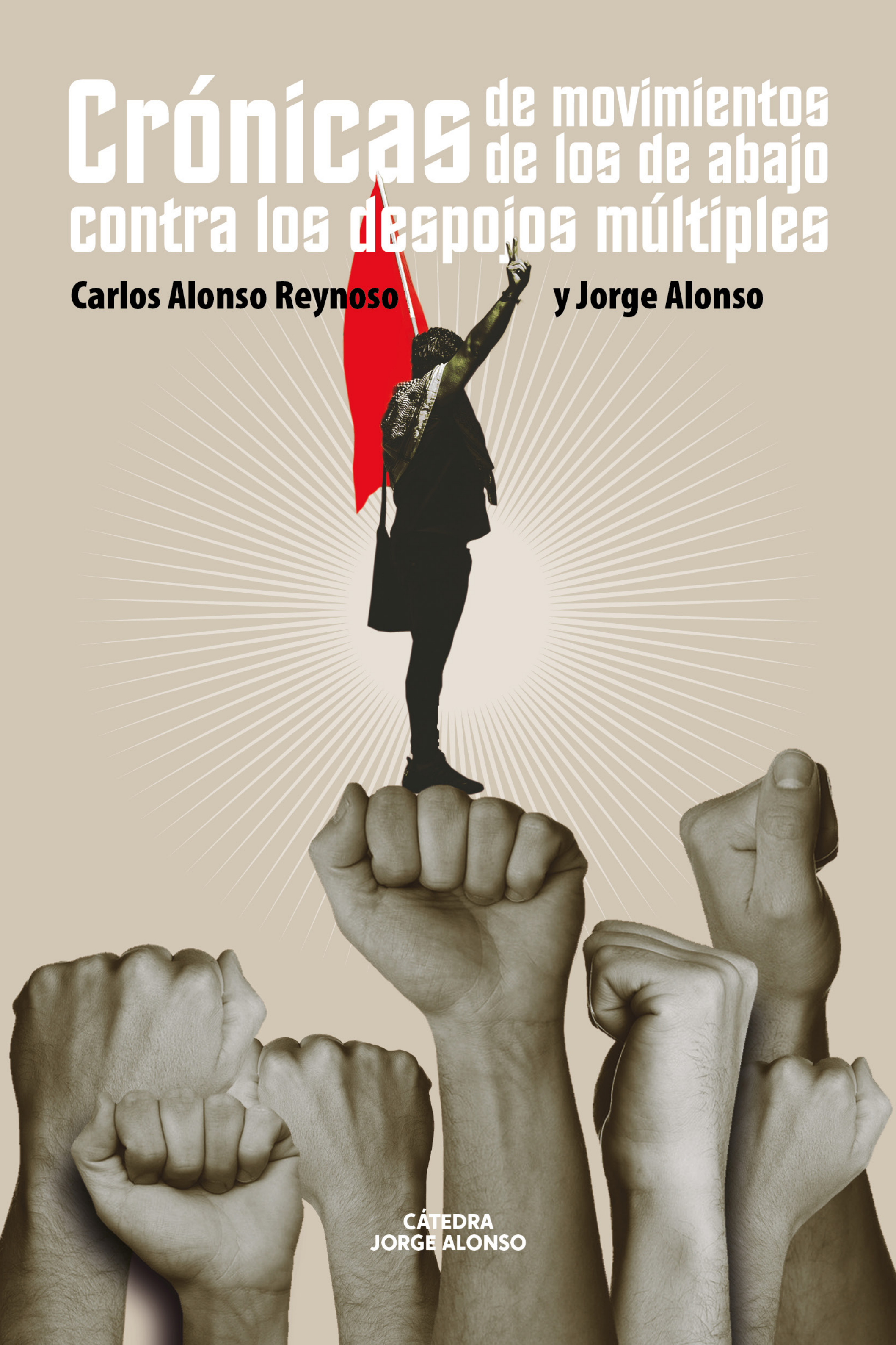


Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples
Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso
CÁTEDRA
JORGE ALONSO



Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples

Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso



Primera edición en español (GE), 2024
Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso
Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples.
México: GE, 2024; 689 p.; 21x14cm
(Sección de Obras de Ciencias Sociales).
ISBN_digital: 978-607-8696-83-3
Dewey 070.44

Primera edición: 2024
Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples

Cátedra Interinstitucional
Universidad de Guadalajara-CIESAS-Jorge Alonso

Calle España 1359 / C.P. 44190 / e-mail: occte@ciesas.edu.mx

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
Correo electrónico: gtcuter2016@gmail.com
Facebook: Retos Nodo Chiapas
Teléfono: +52-967-6749100

La presente publicación cuenta con una lectura de pertinencia avalada por el Comité Editorial de la Cátedra Jorge Alonso, que garantiza su calidad y relevancia académica. El responsable técnico de esta publicación es Jorge Alonso Sánchez.

Para una lectura óptima y un mejor funcionamiento de ligas externas y notas al pie de página, usar el programa Acrobat Reader (acceso gratuito en: <https://get.adobe.com/es/reader/>).

Diseño de la colección, y diagramación de interiores: Postof
Coordinación editorial general: Jorge Alonso Sánchez
Corrección: Grafisma
Diseño de portada: Postof

ISBN_digital: 978-607-8696-83-3

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico



A los pueblos que están construyendo
otro mundo.

Índice

Introducción

Abordaremos dos grandes movimientos contra el despojo que implicó la reforma educativa del sexenio de Peña Nieto y las principales movilizaciones que se han configurado en torno al zapatismo contra los despojos neoliberales. Haremos un acercamiento en la temporalidad de los últimos años del sexenio de Peña Nieto y el sexenio de López Obrador. Indagaremos qué es lo constitutivo de cada uno de estos movimientos, sus proyectos, conjunto de acciones, alianzas, adversarios, conflictos, en las diversas coyunturas, sus problemas y sus logros. La constelación configurada por los zapatistas habría que categorizarla como pueblos en movimiento. La lucha de los maestros disidentes, aunque pareciera ser un movimiento sectorial, es un movimiento popular con raíces también en pueblos en movimientos. Ambos no se constriñen a exigencias puntuales y tienen el aliento de colaborar en la construcción de un mundo otro, más justo y vivible. Optamos por organizar este texto privilegiando la crónica.[1]

[1] En torno a cómo se entiende una crónica hay una muy amplia literatura. Habrá que recordar el texto clásico de Hernando de Alvarado Tezozomoc, *Crónica mexicana*, escrito hacia finales del siglo XVI, del que hay una edición anotada por Manuel Orozco y Berra en 1878 (se puede leer en el siguiente enlace https://revistamito.com/files/2011/08/tezozomoc-hernando-a-cronica-mexicana.pdf). En varios diccionarios también hay precisiones, como la que se encuentra en *Grand Larousse Enciclopédique* (se puede consultar la edición de 1970 en la página 298). También ha sido una referencia obligada el libro de Carlos Monsiváis, *A ustedes les consta: antología de la crónica en México* (publicado en 1980 por la editorial Era). En 1990 Octavio Paz difundió *Pequeña crónica de grandes días* (Editorial FCE). Ese mismo año Raúl Trejo Delabre publicó *Crónica del sindicalismo en México* (Editorial Siglo XXI). En 1994 nos encontramos con el texto escrito por Diamela Eltit, *Crónica del sufragio femenino en Chile* (editado por Servicio Nacional de la Mujer). María Angulo coordinó en 2013 un libro colectivo titulado *Crónica y mirada* en el que hay un texto de Juan Villoro (Editado en España por Libros del K.O). Ese mismo año se defendió en la Universidad de Chile una tesis de Francisco Figueroa en la que investiga

Elegimos dar seguimiento a las crónicas de los movimientos de los de abajo contra los múltiples despojos de los que son objeto porque pensamos que es el camino de ir desentrañando una diversidad de sucesos que se han ido entreverando en una madeja que contiene la realización de un acontecimiento mayor que los puede potenciar ante un capitalismo depredador y destructor de vidas y del planeta. En una especie de crónica de la barbarie capitalista y también de las luchas de los de abajo contra el capitalismo. Es una crónica de sus dolores y sufrimientos, pero también de sus formas de resistencia y defensa. Se trata además de una crónica de la esperanza de los que es posible y hasta realidad para ir creando otro mundo, diferente. Hacer esa crónica implica la recopilación de eventos según se han ido presentando y condensándose. Se trata de numerosas luchas específicas, cada una con sus propios objetivos y dinamismos en el contexto de los estragos provocados por un desbocado capitalismo neoliberal. Se irán presentando procesos, que tienen que ver con realidades que no se pueden reducir a cosas estáticas, o interpretaciones esencialistas, sino que fluyen relacionalmente hacia cambios sociales;[2] además son realidades que se van concatenando, conformando en contraposición a las situaciones dominantes de explotación, exclusión y despojo. Siguiendo a Alain Badiou estamos de acuerdo en que un acontecimiento no es cualquier evento por importante que sea, sino el que implica un quiebre de la situación dada y que adquiere un sentido simbólico al trastocar profundamente las mentes de muchas personas, lo cual requiere sujetos comprometidos con acciones en ese sentido. Hay que enfatizar que no hay que confundir lo que se denomina acontecimiento con pseudoacontecimientos como el nazismo y diversas propuestas y realizaciones de la derecha pues conservan los fundamentos del orden imperante capitalista.[3] En ese sentido se irán presentando procesos que van constituyendo un auténtico acontecimiento.

---

la crónica de la revuelta estudiantil en Chile con el título *Llegamos para quedarnos.* En 2023 en España apareció un libro de David Harvey con el título *Crónicas anticapitalistas* (Editorial Akal).

[2] Para una definición compendiada del concepto proceso se puede consultar https://encyclopaedia.herdereditorial.com/wiki/Proceso

[3] Para profundizar en el concepto de acontecimiento se puede ver Badiou, 1999.

Cuando nos referimos a los de abajo nos basamos en la categorización que hizo Pablo González Casanova. Se refiere a las organizaciones del pueblo, del pueblo pobre; destaca que plantean demandas que afectan a los interese creados. También señala que son las luchas contra el neoliberalismo. Los de abajo se preguntan cómo pueden enfrentar la guerra que el capital hace contra ellos, y detectan que no deben quedar aisladas las luchas nacionales y globales, no permitir que diferencias los debiliten, no caer en provocaciones, ni en posiciones "demandistas" que sustituyan las luchas por concesiones excluyentes, huir del clientelismo, impedir la cooptación; en cambio buscar la verdad, oponerse a las diversas guerras contra la gente, defender derechos colectivos. Saben que se enfrentan a las redes de poder articuladas en la globalización del neoliberalismo. González Casanova recomienda realizar investigaciones de los procesos de los de abajo, preguntándose cuáles son sus experiencias de lucha. Habría que hacer una acumulación teórica en torno a la libertad, la justicia y la dignidad humana. Consideró que había mucha esperanza en movimientos como el zapatista (González Casanova, 1997). Actualmente el término "los de abajo" tiene una amplia aceptación. Por ejemplo Norbert Holcblat planteó que en el primer lustro de la tercera década de este siglo había una policrisis porque interactuaban varias crisis presentes o potenciales. Dicha policrisis creaba una situación más peligrosa que la suma de sus partes. Detrás de la combinación de esas crisis se encontraba el *impasse* del capitalismo. No obstante se podría llegar a una alternativa no regresiva por medio de la acción de los de abajo.[4]

Los despojos contra los derechos de los pueblos han sido una de las características del capitalismo neoliberal, que en su afán de la ganancia, ha ido explotando a los pueblos y destruyendo la naturaleza. El capitalismo en su etapa neoliberal ha extremado el despojo (Harvey, 2007).[5] Para algunos el neoliberalismo es un régimen particular que

[4] Esto se puede ver en el siguiente enlace: https://alencontre.org/economie/polycrise-et-capitalisme-elements-sur-la-situation-economique.html

[5] Resulta importante consultar una revisión histórica del neoliberalismo que hace Harvey en donde se comprueba que ha servido para la restauración del poder de la clase adinerada. Se remonta a los planteamientos de Hayek y Friedman para mostrar cómo su

se encuentra más allá de lo político y de lo económico en el que los capitalistas mundiales y quienes están a su servicio atentan en contra de los organismos de los pueblos y de los trabajadores. Señalan que distintos aparatos a escala global sirven a la clase dominante para su actuación supranacional y regional. En este régimen los Estados nacionales actúan como sucursales del poder global tanto en lo ejecutivo como en lo legislativo. Ante esto, la lucha contra el neoliberalismo se recrudece a nivel local (Bidet, 2016). Esta situación se encuentra entrelazada con otro factor básico para los intereses de las grandes corporaciones neoliberales. Hay suficientes evidencias para sostener que para Estados Unidos y las grandes corporaciones con sede principal en él, la manera más simple para explotar los recursos naturales de un país por largos periodos no es ocupándolo, sino destruyéndolo. Quien recibió el premio Danielle Mitterrand 2019 resaltó que América Latina era la región más peligrosa para mujeres y hombres que defendían derechos al agua, la tierra, a vivir en un ambiente libre de contaminación porque la apropiación del agua y la tierra respondía a un patrón de acumulación por desposesión (Mundaca, 2019). La meta militar de Estados Unidos y sus aliados se centra en eso sin preocuparle lo que le suceda a la población de las

implementación a partir de los años setenta por medio de los ajustes logró que las elites globales se enriquecieran concentrándose en actividades especulativas. Se ha dado una concentración desmedida de dichas elites que controlan los medios de comunicación y propaganda. Se produce concomitantemente el empobrecimiento de las mayorías, y el autor acuña el término de acumulación por desposesión analizando la financiarización depredadora, la crisis de endeudamiento, el control y la represión social. Las condiciones laborales son llevadas hacia una semiesclavitud. Se da una degradación del medio ambiente y un atentado contra la naturaleza. Apelando a la libertad de unos cuantos se enmascara el robo de lo de todos por una minoría. Si se tiene en cuenta que despojo viene del latín *despoliare,* esta noción también se ha usado para referirse a desnudar o saquear. Entre sus muchos significados, despojo también implica privar por voluntad propia a alguien de algo que se tenía a través del engaño o la violencia física o moral. Para Harvey la acumulación por desposesión constituye una etapa en la que en alianza con los poderes estatales el capital financiero lanza un capitalismo de rapiña dedicado a la apropiación y devaluación de activos. Hay muchos autores que han utilizado el concepto de despojo para señalar la desposesión de tierras, aguas, y otros bienes. En una comprensión amplia de este concepto, se plantea llevarla hasta la afectación de derechos sociales, económicos y culturales (Yie Garzón, 2016). El neoliberalismo es un complejo nudo gordiano de lo político, social y cultural que implica acumulación por desposesión, desplazamiento y exterminios con grandes violencias que entrelazan lo público y lo privado; pero ante esto surgen resistencias que rebasan el miedo para afianzarse en autonomías que construyen lo nuevo (Calveiro, 2019).

regiones atacadas (Saxe-Fernández 2017). El capitalismo globalizado crea caos, incertidumbre, división y miedo; éste lleva a una situación de rendición (Bueno, 2017). Estos ataques son con desestabilización armada por una parte, y con destrucción de instituciones y del tejido social, pero no se dan sin duras resistencias.[6] Como sintetiza Andrés Rosero, el capitalismo neoliberal recalcó políticas marcadamente anti-populares, atacó al trabajo (redistribución regresiva del ingreso, extensión del ejército industrial de reserva, precarización laboral, desmantelamiento del Estado de Bienestar, etc.) e impulsó aún más al capital (liberalización financiera, apertura comercial, desregulación, privatización, etc.). Dinamizó la financiarización cristalizada en la exuberancia de instrumentos que permiten succionar una renta desde la plusvalía global generada en la economía real, tendencia respaldada por la estrategia de los organismos multilaterales y las políticas estatales. Si en el capital financiero "es donde la relación capitalista alcanza su forma más externa y fetichista" con la financiarización todo es reducido al objeto de agio. Esto es, la hegemonía financiera abrió la caja de Pandora de la especulación que, además de demostrar la insania económica del capitalismo y su frenesí parasitario, crea burbujas incontrolables que al estallar provocan enorme destrucción. A inicios del siglo XXI se mostró una crisis múltiple o una multiplicidad de crisis, entre las que estaban las de pobreza y desigualdad, de polarización, la de la grave y en crecimiento crisis climática, y la de civilización. Se profundizó una dinámica altamente destructora de la vida tras la

[6] Adolfo Gilly planteó que la gran corrupción imperante en el mundo, y que ha alcanzado dimensiones gigantescas en México no es más que un subproducto del imperio del capitalismo financiero transnacional. "La corrupción es un subproducto, no un origen de la vorágine que nos arrastra. El capital financiero, al cual la vertiginosa revolución tecnológica, uno de cuyos productos es la digitalización, ha dado los instrumentos para tomar el mundo de la economía, la política, la comunicación, los proyectos educativos y (...) las tecnologías, las doctrinas, el destino y uso de los ejércitos y las fuerzas armadas. Hoy su empresa es subordinar los vastos mundos de la vida su comando y a sus fines ciegos e impersonales. Y no es perversión, sino la forma y el destino del Gran dinero en el cambio de época que estamos viviendo en este siglo XXI" (Gilly, 2017). Víctor M. Toledo ha enfatizado que el neoliberalismo es, ha sido y seguirá siendo fundamentalmente una guerra contra los seres humanos y contra la naturaleza, dirigido por un puñado de parásitos que buscan por todos los medios hacer invisible esa doble explotación. La gente ha ido aceptando el falso paradigma esgrimido por el neoliberalismo de que todo es solucionable por la tecnología y el mercado (Toledo, 2018).

ganancia, de sus modos de existencia que producen depredación y muerte. Para salvar al capital, la política estatal hizo pagar los costos de la crisis a la mayoría de los trabajadores y los pueblos por medio de programas de ajuste. Imperó una dictadura del capital financiero, con un totalitarismo de nuevo tipo que produjo una inmensa devastación medioambiental. Hasta la profundización de la epidemia en el año 2020 se evidenció una mundial fascistización con la decadencia de las formas democráticas, descarada manipulación, recurso a las emociones, a los miedos y a los prejuicios inoculados (racistas, sexistas, culturalistas) y cada vez menos participación informada, sobre programas y propuestas. Se acrecentó la violencia (simbólica o física). Pero también emergieron movimientos de resistencia. Entre los pueblos ancestrales la relación de las personas con la naturaleza ha sido la de saberse parte de ella, y se oponen a que se le vea y trate como una mercancía. Con la pandemia se vieron los límites de una salud mercantilizada. La crisis civilizatoria se expresó en la pandemia y le dio forma específica. La crisis económica fue acelerada y agudizada por la pandemia. Se recalcó que dependería de los movimientos de los de abajo que se produjera un cambio sustantivo (Rosero, 2020). Chomsky señaló en 2023 que durante más de 40 años habíamos estado viviendo en un período de guerra de clases salvaje, engañosamente llamado neoliberalismo. Precisó que neoliberalismo tenía una definición oficial en términos de dependencia de los mercados; no obstante, la realidad era muy diferente. La guerra había arrancado con fuerza en Estados Unidos y Reino Unido, con regalos a los muy ricos y un duro ataque al trabajo, afianzando el control de un estado sin ley, descartando las alternativas que habrían beneficiado a los trabajadores tanto en los países ricos como en los pobres (Manríquez, 2023).

En los años setenta Ángel Palerm exhortaba a leer a Rosa Luxemburgo para comprender cabalmente lo que era el capitalismo. No sólo se quedaba en la explotación, sino que para subsistir necesitaba el mundo no capitalista al cual ingresaba en su colonialismo por medio del despojo de los bienes comunitarios. Cincuenta años después los pueblos originarios han acuñado la conceptualización del despojo que necesita ese capitalismo para seguir funcionando y que implica un enorme daño a la madre naturaleza. Las fuerzas anticapitalistas no

provienen sólo de los explotados, sino de manera muy importante de los que sufren el despojo, y defienden la vida y a la tierra.

El escritor Hernán Ouviña llamó la atención que en un libro que estaba escribiendo Rosa se dedica a indagar la existencia de sociedades agrarias opuestas a la capitalista. Resaltaba que había que conocer en profundidad estas otras formas de vida sustraídas del individualismo mercantil y la racionalidad burguesa propia de la modernidad capitalista. De ahí surgía, nos dice Rosa, la más enconada de las resistencias al avance del capitalismo. Ouviña invita a ampliar la mirada para considerar a las miles de comunidades, organizaciones, movimientos y pueblos del sur global que resisten a la colonización y la depredación, y que están construyendo otro tipo de sociedades. Ouviña dice que el campesinado y las comunidades indígenas resisten a la acumulación por despojo, defienden la madre tierra y también se oponen al patriarcado. Rosa hacía ver que la liberación del género femenino y del género humano estaba ligada a la lucha anticapitalista. También destacaba que las mujeres con su trabajo doméstico ayudaban a que los hombres pudieran con su miserable salario mantener la existencia de la familia. Ouviña plantea que a cien años de los escritos de Rosa las mujeres son las que resisten el capitalismo y se oponen a la sociedad patriarcal. Los ejemplos eran muchos, y entre los más destacados señalaba a las mujeres kurdas y a las mujeres zapatistas. Hace ver que Rosa trastocó con su obra y sus acciones los roles que la división patriarcal y capitalista del trabajo le tenía asignados. Por eso fue asesinada, y ese crimen hay que catalogarlo de feminicidio. Para Rosa la lucha por una sociedad no capitalista implicaba un proceso complejo en el que se conjugaban conciencia, organización y lucha. Ouviña concluye que para quienes aspiran a superar la barbarie del capitalismo saben que la lucha debe implicar anticapitalismo, anticolonialismo y antipatriarcado. Habría que profundizar en los aportes de Rosa para sobrevivir ante tanta desolación, violencia y neofascismo y para sostener una política colaborativa que articule las diferentes luchas contra la explotación y el despojo (Ouviña, 2019). En 2023 apareció otro libro que compendia textos donde se analizan las intersecciones entre las herencias coloniales, las variadas formas de despojo capitalista y las respuestas dadas desde lo comunitario popular en América Latina. Se

debe ir más allá del binomio conceptual despojo y resistencia. Examina mecanismos que posibilitan la reproducción del despojo. Apunta que el eje básico de despojo y expoliación se encuentra en el capitalismo, pues existe una acumulación por despojo que atenta contra la tierra, el territorio, aguas, los bienes naturales, la biósfera, el trabajo socialmente producido, y los modos de vida. El despojo se legaliza con el señuelo del progreso, y va de la mano de la violencia. Implica genocidio. También se indaga el vínculo entre despojo y colonialismo. Se plantea que el despojo realiza el trastocamiento de un pueblo autosuficiente hacia su dependencia. Hay luchas contra el colonialismo y los múltiples despojos. La lucha por los derechos sociales y la defensa del territorio se ha nutrido con innovadoras formas de hacer, decidir e incidir (Bastos y Martínez, 2023).

El imperio del capital neoliberal introdujo cambios relevantes en todos los ámbitos de la vida. En lo político vació la democracia de lo poco que le quedaba de decisión de mayorías. Se ha recalcado que pese a que siguen los procesos electorales en el fondo sólo hay un partido, el del mercado unido. Con las crisis económicas impulsadas en esta etapa del capitalismo la democracia se ha desplomado, y quien manda es el capital financiero y los gobiernos son sus funcionarios. Los mercados financieros dictan en cada país las privatizaciones, el desempleo, los salarios, las pensiones y los recortes del gasto social. Los gobiernos son indiferentes a huelgas y manifestaciones masivas, sólo se encuentran atentos a los sentimientos de los mercados financieros y se atrincheran en la manipulación mediática (Löwy y González, 2016). Hay análisis que muestran cómo México se encuentra en un proceso de ocupación integral de sus territorios, un proceso de anexión neocolonial y que las políticas neoliberales han sido el mecanismo de una brutal recolonización del país (Tello, 2017). En México el crimen organizado no es un poder que se encuentre fuera del poder político para infiltrarlo, puesto que los lazos entre crimen organizado, empresariado y Estado desde hace tiempo han conformado una estructura orgánica. Los grandes capos operan con la lógica capitalista y necesitan al sistema financiero para operar. El Estado es gestor de los intereses trasnacionales en medio de una

inmensa corrupción, impunidad, descomposición del tejido social y represión.[7] Este Estado criminal y autoritario se ha convertido en un aparato de guerra contra el pueblo. Esta guerra está comandada por el capital, y la única solución viable se encuentra fuera del mismo capitalismo (Romero, 2016). El Estado militariza e impone crueldad inmensa sobre los vulnerables saqueando para el lucro no sólo a la gente sino devastando el planeta. Y uno de los primeros pasos para salir de esta situación es la resistencia (Hedges, 2017) contra ese capitalismo suicida y entrópico que desata caos, miseria e injusticia extrema, se presenta en la oportunidad de refugiarse en la agricultura propia de los pueblos originarios, en la economía social y solidaria, en el trueque, en las monedas locales, en una educación libre y libertaria lejana a las escuelas elitistas supresoras de creatividad, donde se forman soldados obedientes a los dictados del capital (Toledo, 2017b). Esas resistencias se muestran en diversos movimientos de protesta contra la situación imperante.

Habría que tener en cuenta algunas cuestiones en torno a los movimientos de protesta. John Berger, al analizar una acción de rebeldía masiva a finales del siglo XIX, llegó a pensar en la naturaleza de las manifestaciones masivas. Consideró que convenía diferenciar las manifestaciones respecto de los disturbios y de los acontecimientos revolucionarios, pues mientras los objetivos de los disturbios son inmediatos y provienen de la desesperación, lo revolucionario tiene que ver con el largo plazo. Destacó que el objetivo de las manifestaciones suele ser más bien algo simbólico. Un gran número de personas se congrega en un lugar público sin más armas que la propia expresión corporal. Esas manifestaciones revelan el sentir popular, y de alguna manera son un llamamiento a los demás pues la verdadera función de la manifestación, aunque proteste contra la autoridad, no pretende propiamente convencerla, sino expresarse. Berger planteó que las

[7] Algunos investigadores han destacado la captura del Estado por parte de las corporaciones. Se apunta que los principales mecanismos de captura del Estado los utilizan las elites económicas financiando recursos en adaptación a los ciclos políticos. Un elemento fundamental es que las leyes se hacen a la medida de los captores. En esta captura hay factores estructurales y juegan también su papel las coyunturas políticas. Se llama la atención que esa captura hace al Estado poroso y discrecional y se aprovechan para ello las debilidades organizativas de la sociedad civil (Durand, 2016).

manifestaciones masivas eran ensayos de revoluciones no de manera estratégica ni táctica, sino como expresión de conciencia.

Por mucha espontaneidad, la manifestación masiva es un evento creado que se separa de la rutina cotidiana, y es una toma de posición ante determinados hechos, y sirve a quienes participan y se solidarizan con ellos. Insistía Berger en que la manifestación era una metáfora de fuerza colectiva, de ensayar una abstracción, pues al manifestarse se mostraba libertad e independencia y se oponía así fuera simbólicamente a las circunstancias adversas. Cuando es tan potente la manifestación que la autoridad tiene que abdicar, entonces transita de lo simbólico a lo real. Y cuando la autoridad ataca a las manifestaciones, lo simbólico pasa a ser algo histórico, pues se guarda en la memoria y se aprenden lecciones. Finalmente, el papel de las manifestaciones masivas es mostrarse contra la injusticia y la insensibilidad de la autoridad (Berger, 2013).

Por su parte Castells alabó la resistencia contra la globalización capitalista que iniciaron los zapatistas y que se ha ido multiplicado ante el hecho de que los Estados han impulsado la globalización en beneficio de los mercados financieros y de las trasnacionales atentando contra la naturaleza. Ha llamado la atención de que los movimientos actuales aprovechan el Internet para convocar y salir a la calle; cuando se recrudece la represión, se refugian de nuevo en la red virtual (Castells, 2017). Las acostumbradas vías democráticas se han erosionado y van perdiendo confiabilidad. Los ciudadanos se han vistos acorralados por las políticas neoliberales en medio de un ambiente de corrupción galopante, impunidad, violencia y situación de deterioro de los derechos sociales (Núñez, 2017; Oliver y Tamayo, 2017). Pero los movimientos propician que se dinamicen relaciones entre los participantes no sólo para protestar sino para organizarse (Players, 2017). Boaventura de Sousa Santos ha explorado los movimientos sociales con capacidad para transformar la situación actual tan aciaga para las mayorías y ha recordado que a inicios de la segunda década de este siglo hubo movimientos que quisieron renovar la democracia; pero los ciclos históricos de verdadera transformación social son muy largos e inciertos. Ha apuntado al hecho de que desde una década atrás América Latina tuvo varios gobiernos de izquierda.

No obstante, sus gobiernos no modificaron para nada el modelo de desarrollo y se basaron en que el alto precio de los recursos naturales perduraría mucho tiempo y permitiría que los ricos siguieran siendo ricos y aún más ricos mientras que los pobres dejarían de ser tan pobres. No hicieron reformas estructurales y gobernaron a la antigua, no solo estableciendo coaliciones con la derecha, sino usando también el mismo tipo de clientelismo político. Pero el modelo era insostenible y se dio vuelta contra la izquierda. Mientras tanto la fuerte reacción, a mediados de la segunda década especialmente en Venezuela, Brasil y Argentina fue provocada en buena parte por la clandestina interferencia de la CIA y del imperialismo estadounidense. Ha apuntado que dentro de algún tiempo los documentos estarán disponibles, aunque ya será demasiado tarde. Los movimientos que llevaron a que hubiera gobiernos de izquierda como los movimientos que irrumpieron por un cambio querían una verdadera democracia. Santos apunta que la democracia del futuro debería establecer una articulación entre la democracia representativa y la democracia participativa. Pero advierte que se debe luchar contra la corrupción, la opacidad y el clientelismo. Plantea que hemos heredado una cultura política autoritaria, racista, sexista, homófoba, "glamurizada" por la riqueza y la banalización de la pobreza y de la discriminación. La izquierda debería ser al mismo tiempo anticapitalista, antirracista y antisexista. Pero no debe quedarse en lo institucional, sino trabajar en las familias, en los barrios, en las comunidades, en las villas miseria. (Santos, 2017). En sus análisis ha constatado que hay sectores oprimidos que atacan a otros igualmente victimizados, y prefieren estar del lado del opresor mutuo. Esto lo atribuye a que vivimos tiempos coloniales con una imaginación poscolonial, tiempos de dictadura con una verbalización de democracia, tiempos de cuerpos aprisionados por el racismo y el sexismo, con una imaginación de globalización. Considera necesario que se construya una epistemología del sur, donde se valoren los conocimientos adquiridos en la lucha social o mediante la experiencia directa, sin importar que sean calificados de poco científicos por no apegarse a los cánones occidentales. Los diversos movimientos sociales tendrían que unirse para combatir al enemigo común: el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado, en

vez de seguir cada uno su camino por separado. Habría que polarizar la distancia entre el opresor y el oprimido, y despolarizar la distancia entre los oprimidos (Santos 2017b). Lamenta que hay sectores de abajo que han desistido de hacer acontecer el mundo y se resignan a que el mundo acontezca en una desigualdad social exponencial, en la proliferación de fascismos sociales, en situaciones de hambre, precariedad, desertificación, expulsión de tierras ancestrales codiciadas por empresas multinacionales, guerras irregulares especializadas en matar poblaciones civiles inocentes, etc. Mientras tanto, el arriba se imagina haciendo acontecer el mundo, definiendo y controlando el futuro indefinida y exclusivamente para que no haya ningún futuro alternativo, imponiendo el fundamentalismo neoliberal, controlado por los mercados financieros que se ha propuesto el control del acceso a los recursos naturales más valorados. Ese arriba sólo ofrece un futuro distópico, indigno de la humanidad. El neoliberalismo no es de libertades, los tratados de libre comercio son para proteger a inversionistas, y nunca se habían construido tantos muros como en la actualidad. Las fronteras entre Estado-empresas-crimen organizado cada vez son más porosas y se confunden. Santos reflexiona que resulta crucial saber cómo salir de aquí, y crear condiciones para que el futuro sea otra vez posible. Propone como hipótesis que si históricamente la revolución y la democracia se opusieron y ambas colapsaron, tal vez la solución resida en reinventarlas de modo que convivan articuladamente, democratizando la revolución y revolucionando la democracia (Santos, 2017c). No habría que olvidar que aunque las fuerzas de dominación crean víctimas, también crean las resistencias, y que los de abajo van más allá de la opresión. En México el movimiento indígena está bastante más organizado y los procesos autónomos están mucho más fuertes que en otras partes del continente. (Santos, 2017d). En una entrevista a mediados de 2023, Noam Chomsky recalcó que los denominados programas neoliberales del llamado Consenso de Washington eran un fraude, protección de derechos de inversionistas disfrazadas de libre comercio, una guerra de clases y un poder imperial enmascarado, un capitalismo muy salvaje (Books y Cason, 2023).

Si sólo hay enojo los movimientos pueden ser infiltrados. Por eso se propicia que montados en el descontento de los abajo vayan prosperando propuestas de la derecha radical. Si no hay organización aparejada, el enojo se va desgastando y convirtiendo en frustración. Cuando la protesta no traspasa el enojo, el movimiento propiciado pronto decae. Si sólo hay enojo, el cansancio erosiona el movimiento; sólo pueden ser tenaces si alcanzan organización propia. Si diversos movimientos de los abajo, manteniendo su propia fisonomía son capaces de enlazarse con otros, pueden potenciarse. De alguna manera los movimientos son una metáfora de la relación masa energía, pues cuando logran el peso específico irrumpen con fuerza emancipatoria.

En medio de una pandemia mundial en 2020 que conllevaba un hundimiento económico sin precedentes con desempleo masivo, hambre y desesperación de los de abajo, el mercado de valores estaba en auge y la cúspide de los arriba se enriquecía a manos llenas. Mientras millones de trabajadores padecían hambre y estaban amenazados y acosados por los propietarios de sus viviendas, los tipos de interés estimulaban enormes gastos por parte de los ricos. Aunque varios millones de personas estaban desocupadas, las ventas al por menor regresaban a los niveles anteriores a la pandemia, con ganancias masivas para los grandes supermercados. El capitalismo convertía el desastre en oportunidad para acelerar su tendencia al monopolio, consolidando el mercado en cada vez menos manos. En medio de la desgracia que era nefasta para las mayorías, las elites la convertían en su mejor tiempo. El capitalismo se afianzaba combinando guerra y saqueo. Pero también había signos de resistencias importantes como las enormes manifestaciones contra el racismo sistémico del capitalismo, que eran el augurio de inminentes luchas (Baker, 2020). Ese proceso implicaba el saqueo que hacían los de arriba despojando a los de abajo, pero también había elementos que indicaban que los de abajo se defendían por medio de diversas luchas.

El despojo es inherente al capitalismo y se ha ido haciendo cada vez más voraz, destructor de vidas y de la naturaleza. El capitalismo es capaz de manipular el descontento de muchos sectores de abajo para proseguir sus despojos, pero hay sectores que resisten, se defienden con entereza y van planteando alternativas que ponen en práctica.

El primer movimiento examinado es el que emprendió el magisterio disidente contra la reforma educativa neoliberal que tuvo su máxima expresión a mediados de la segunda década y secuelas en el primer quinquenio de la tercera década; el segundo es la configuración que abarca la oposición a una gran cantidad de despojos que se expresa principalmente en el movimiento zapatista y en el Congreso Nacional Indígena dentro de un proceso de violencia hacia ellos y de respuestas creativas a favor de la vida.

PRIMERA PARTE:
EL MOVIMIENTO DEL MAGISTERIO DISIDENTE

Primer Capítulo:

Las luchas de la CNTE contra la reforma educativa privatizadora en el sexenio de Peña Nieto

Algunos antecedentes

En la lucha contra el despojo neoliberal uno de los sectores más dinámicos y constantes ha sido el de los maestros democráticos, la cual tiene raíces largas que van a otras etapas. En 1943 nació el sindicato oficial que es el sindicato magisterial más grande de América. A finales de los cincuenta el gobierno reprimió una huelga magisterial, y emergió una corriente democratizadora la cual se consolidó en 1979 con el nombre de Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) opuesta a la supeditación de los dirigentes nacionales a los intereses gubernamentales. Muchas han sido las batallas de la CNTE para democratizar una estructura autoritaria. A partir de 2013 sus luchas adquirieron un nuevo cariz cuando se impuso una de las reformas neoliberales, la educativa. En ese año la CNTE realizó foros regionales en Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Sonora, Baja California Sur, San Luis Potosí, Veracruz, Puebla, Estado de México y ciudad de México, y al finalizar estos foros hizo un foro nacional. A estos foros acudieron maestros, padres de familia e integrantes de organizaciones sociales. El total de participantes fue de 10 mil personas. En ellos se estableció un diálogo con la sociedad. La CNTE entregó al gobierno el resultado de sus discusiones frente a la reforma educativa oficial.

El gobierno acusaba a los maestros de no querer ser evaluados. Éstos reconocían la necesidad de evaluación del trabajo magisterial, pero rechazaban las formas, procedimientos y propósitos de la evaluación que imponía el gobierno. En las ponencias de sus reuniones se dio cuenta de la situación de la educación en el país y se hicieron propuestas pedagógicas específicas. Se demostró que la reforma

oficial era antidemocrática, pues había surgido de los intereses de los empresarios, sin participación de los maestros, padres de familia y organizaciones sociales. No habían sido tomados en cuenta los tiempos legislativos que se necesitaban para su discusión ni la opinión de los interesados. Fue el resultado de una imposición de los poderes fácticos. Además, la discusión en los foros hizo ver que era también antidemocrática en el contenido pues se dirigía a cambiar de manera drástica y sin consulta las condiciones de trabajo de los maestros, buscaba disciplinar a los normalistas, pretendía uniformizar y someter a los maestros a un régimen de excepción. Introducía el temor como factor central de las relaciones laborales. Se violentaban derechos constitucionales y derechos humanos. La seguridad laboral se hacía depender de las autoridades educativas. La reforma curricular de las normales se imponía al margen de los normalistas con contenidos ajenos; y existía la intención de desaparecer las normales rurales. Esa reforma no mejoraba la calidad de la educación. Con las pruebas se promovía el individualismo y la competencia, y no la colaboración ni el trabajo colegiado. Los cursos llamados de actualización eran una simulación. La discusión pedagógica era la gran ausente. No se tenía en cuenta el contexto sociocultural. En el trasfondo era una reforma privatizadora. El Estado abandonaba su responsabilidad de resolver necesidades materiales de la educación pública y cargaba a los padres la responsabilidad del financiamiento y funcionamiento de las escuelas. Promovía el control administrativo. Quería imponer una filosofía empresarial. Se atentaba contra los maestros e intensificaba una inmensa campaña de desprestigio contra ellos. Los grupos empresariales disfrazándose de sociedad civil, introducían retrocesos en las conquistas laborales.[8]

Una vez que había discutido la reforma oficial, la CNTE llegó al consenso de los pronunciamientos que debería hacer sobre ella. Desde 2013 la CNTE exigió que dicha reforma se cancelara o derogara. Propuso generar y profundizar un debate nacional y popular sobre el

---

[8] Una publicación que hace ver cómo las grandes corporaciones capitalistas mundiales han estado presionando para poner los procesos educativos al servicio de sus intereses se encuentra en Fernández, García y Galindo, 2017.

tema educativo, y realizar una consulta sistemática de los retos de la educación pública. Habría que impulsar una transformación educativa que partiera del mismo proceso educativo. Se proponía una educación humanista, y una reforma verdaderamente educativa que garantizara la participación de los maestros, padres y estudiantes. Habría que reivindicar los saberes socialmente significativos que desarrollaran las capacidades de pensamiento crítico y de indagación. Se tendría que inculcar una forma de evaluación cualitativa. Se demandó una evaluación integral de carácter formativo, una evaluación incluyente y no punitiva. Se propuso un programa serio para las normales. Se exigió el reconocimiento de la evaluación como proceso diagnóstico, crítico, dinámico, cualitativo, propositivo, colectivo, contextual y complejo. La CNTE rechazó la medición estandarizada, discriminatoria y excluyente. Exigió salario digno y que se diera garantía de empleo. La CNTE proseguía con la lucha por la democratización gremial pero ahora sumaba una demanda: una reforma educativa verdadera y democrática. La lucha implicaba la reinstalación de los maestros cesados, la libertad de maestros injustamente encarcelados y se oponía a la criminalización de la protesta. Se planteó la construcción de un proyecto que incluyera a los pueblos indígenas (CNTE, 2013).

Frente a estas conclusiones, producto de una discusión nacional amplia, personalidades como Pablo González Casanova, Raúl Vera y muchos más lanzaron un pronunciamiento público contra la reforma educativa impuesta porque violentaba el espíritu y la letra constitucional original del artículo tercero. Este pronunciamiento calificaba la reforma educativa como retroceso y una ruptura del pacto social. Se le veía como una acción autoritaria articulada al modelo neoliberal, que se había redactado de espaldas a la sociedad sin haber sido consensada con quienes sostenían el sistema educativo nacional. Había surgido de los poderes de carácter empresarial que pretendían la privatización y mercantilización de la enseñanza y el control ideológico y político de los estudiantes. Se trataba de una reforma laboral-administrativa que iba también contra el artículo constitucional 123, que no resolvía los problemas del rezago educativo, el analfabetismo, la falta de equidad, y las graves crisis de la infraestructura escolar. Rompía con la gratuidad de la educación al validar cuotas. El comunicado denunció, que bajo

el velo de supuestas atribuciones de autonomía se pasaba la carga a los padres de familia cuando el Estado debía asumirlas. El comunicado apoyaba a la CNTE y su lucha (CNTE 2013).

La reforma educativa en realidad fue diseñada por organismos financieros internacionales, y en México ha sido impulsada y defendida por la agrupación empresarial que lleva el nombre Mexicanos Primero. Pudo ser impuesta por medio del llamado Pacto por México en el que participaron tanto el PRI como el PAN y el PRD. Esa reforma fue aprobada en paquete sin haber sido analizada ni discutida. No se tomó en cuenta a maestros, estudiantes, padres de familia ni a especialistas en educación que la objetaban. Se ha distinguido por ser una reforma administrativa y laboral que implica mayor control y vigilancia. Se ha basado en una evaluación estandarizada que mide manejo de normas y lineamientos, pero que no valora la verdadera práctica docente (López, 2016). El movimiento magisterial democrático tiene sus núcleos más fuertes en Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Michoacán, pero ante la reforma neoliberal fue sumando disidencias en Veracruz, Sonora, y muchos estados más (Ramírez, 2016).

Con el neoliberalismo hay un despojo plural y combinado que tiene sus expresiones más agresivas en lugares donde prevalece la propiedad colectiva de la tierra y hay prácticas comunitarias autonómicas, autogestionarias y solidarias (Fazio, 2016). Precisamente en esos sitios se pretendió quebrar esa trinchera defensiva basada en la defensa de la tierra y de la cultura. Las resistencias han ido conectando sus luchas contra la depredación de corporaciones mineras, petroleras, biotecnológicas (Toledo, 2016). En el caso de la reforma educativa se decidió imponerla con gran violencia (Esteva, 2016).

La intensa lucha de 2016

Ya desde el duodécimo Congreso Nacional de la CNTE a finales de 2014 se había planteado la necesidad de impulsar una huelga magisterial y popular en contra de la reforma educativa. Pero su realización se fue preparando para estallarla en mayo de 2016. Los maestros disidentes anunciaron la huelga nacional e hicieron marchas en nueve entidades federativas. El gobierno, por mediación del titular de la Secretaría

de Educación, de muchas formas declaró que no dialogaría con los maestros inconformes si primero no aceptaban la reforma. Fue una exhortación a la rendición, cosa que el movimiento de los maestros no toleró y multiplicó sus acciones de protesta. A finales de mayo numerosos académicos universitarios dieron a conocer un documento en el que analizaban que la reforma educativa efectivamente atentaba contra los derechos constitucionales, tanto laborales como humanos de los docentes del país y propusieron un debate general, y por supuesto iniciar el diálogo con CNTE la cual ha encabezado la lucha contra esa reforma.

Maestros disidentes tomaron alcaldías en Chiapas y Michoacán, repudiaron las evaluaciones en Guerrero, Oaxaca y Tabasco, entregaron solicitudes de amparo, y el apoyo contra los descuentos y despidos a los maestros se incrementaron en el Istmo. A principios de junio el rechazo a la reforma educativa fue ganando respaldo en otros sectores, en muchos puntos del país hubo marchas, bloqueos, tomas de oficinas públicas y se inició una caravana de varios días hacia la ciudad de México desde el sur del país. Se denunció que a la terquedad oficial se estaba sumando la represión contra los docentes. El 9 de junio miles de personas de diversos sectores marcharon en Chiapas para respaldar la lucha magisterial. El 10 de junio padres de familia en Tabasco fueron desalojados violentamente cuando hacían un bloqueo carretero en apoyo a la lucha de los maestros. Hacia mediados de junio, ante la falta de respuesta de funcionarios menores, la CNTE acordó escalar el nivel de interlocución y llegar a las más altas esferas del gobierno federal. Se convocó a proseguir con la lucha en todo el país.

El gobierno reaccionó con mayor violencia y deteniendo a líderes sindicales con acusaciones como "robo de libros de texto". Los maestros denunciaron (como arbitrarias y violatorias de todo procedimiento legal) las detenciones de importantes dirigentes sindicales disidentes que eran inocentes de lo que se les imputaba. Sobre todo, en el Istmo arreciaron las protestas populares contra esas detenciones. En Chiapas hubo una peregrinación para exigir diálogo frente a la reforma educativa. El movimiento de Ayotzinapa y sindicatos de centros educativos superiores protestaron contra la represión al movimiento de los maestros. Las protestas crecieron en cinco estados: Chiapas,

Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Tabasco y Sinaloa. Los maestros hicieron saber que encarcelar a sus dirigentes no iba a detener su movimiento. Maestros bien evaluados encararon a autoridades de educación para enfatizar que la evaluación que se estaba haciendo nada tenía que ver con la educación, y que era sólo una herramienta de control. El movimiento fue escalando en acciones y también se fueron sumando maestros de otros estados.

La intención de doblegar a la disidencia magisterial a sangre y fuego

Después de un desalojo de un punto carretero, el 19 de junio diversas policías se dirigieron hacia el poblado Nochixtlán y dispararon contra una población que apoyaba la lucha magisterial y repudiaba la agresión represiva. Hubo al menos ocho muertos y más de cien heridos. El gobierno primero dijo que no iban armados los policías, pero fotos de periodistas extranjeros los mostraban no sólo armando, sino disparando. Luego el gobierno dijo que había sido un grupo de civiles los que habían hecho los disparos; pero los testimonios de los agraviados señalaron que habían sido policías los que disparaban y que muchos de ellos parecían drogados. Agentes, vestidos de civil, prendieron fuego a vehículos. El gobierno apeló a que hubo enfrentamiento, pero lo que hubo fue un ataque armado de varias policías (estatales y federales) contra la población, desde tierra y desde un helicóptero; y después dijo que había sido una emboscada, cuando los pobladores se defendían con palos, piedras y cohetones contra los disparos de gases lacrimógenos y balas. Se empezó a construir desde el poder una versión mentirosa como en el caso Ayotzinapa (Roitman, 2016).

La reacción nacional y mundial no se hizo esperar. Hubo repudio en México y en varias ciudades de Estados Unidos y de Europa ante la represión sangrienta contra una población que defendía la lucha magisterial. Organizaciones académicas, eclesiales, populares, estudiantiles de artistas, de centros de derechos humanos y diversas organizaciones de la sociedad civil repudiaron la masacre, demandaron verdad y justicia, y cese de la represión. De nueva cuenta se señaló que el culpable había sido el Estado. En varios puntos del país hubo manifestaciones masivas que se opusieron a la represión magisterial

y popular. Muchas organizaciones hicieron una condena unánime contra el uso de la fuerza policiaca. Expertos universitarios en temas educativos condenaron la represión; señalaron que el secretario de Educación había mostrado incapacidad para resolver los temas que le competían y que el gobierno era responsable de la sangrienta represión. Pidieron el cese del titular de la Secretaría de Educación, que con sus prepotencias había llevado el conflicto hasta la sangre.

La Oficina en México del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos llamó al gobierno a realizar una investigación independiente, pronta, exhaustiva e imparcial de la represión en Nochixtlán. Los maestros hicieron marchas, bloqueos y mítines contra la reforma educativa y la represión en más de diez entidades federativas. Universidades jesuitas exigieron no criminalizar a los maestros. Se llamó la atención de que en particular la zona de Nochixtlán resultaba importante por su potencial minero y por ser enlace con otras zonas mineras oaxaqueñas (Ávila, 2016).

Al iniciar julio el gobierno prometió reparación del daño en Nochixtlán. La CNTE insistió en que para resolver el conflicto debía revisarse la reforma educativa. Prosiguieron las protestas, bloqueos y paro de labores en ocho estados. El obispo emérito de Tehuantepec ofreció una misa por la paz y el cese a la represión a los maestros. Enfatizó que le dolía saber que hombres y mujeres eran reprimidos y encarcelados. Pero también veía que la ciudadanía se había volcado a las calles en apoyo al magisterio, que habían tomado carreteras para que los reclamos fueran atendidos. Precisó que le indignaba que los canales de diálogo que se habían abierto resultaran insuficientes. Dijo que el ejercicio del poder pervertía y se ensañaba en contra de las y los trabajadores de la educación, padres y madres de familia y ciudadanía en general. El ex gobernador de Michoacán y ex dirigente del PRD, Cuauhtémoc Cárdenas, pidió no reprimir al magisterio. Pero esas voces parecían no ser escuchadas por el gobierno, pues el secretario de Gobernación amenazaba con que el tiempo se había agotado por lo que en breve retiraría los bloqueos que tanto molestaban a los empresarios. La CNTE advirtió que volver al uso de la fuerza sólo reavivaría el conflicto. Después de 18 días de la desigual batalla en Nochixtlán, autoridades federales visitaron la localidad y se prometió la reparación

integral del daño. Había muchos heridos que por temor no querían dar sus testimonios. Se reveló que policía especial vinculada al repudiado exgobernador de Chiapas, Ulises Ruiz, había operado en Nochixtlán. A finales de la primera semana de julio fotografías y la investigación de la fiscalía oaxaqueña revelaban que no sólo integrantes de la gendarmería habían utilizado armas de grueso calibre en Nochixtlán, sino también policías federales. Era evidente el "uso excesivo de la fuerza". El gobierno se limitó a decir que investigaría. Una caravana de maestros partió del plantón que desde hacía semanas tenían en la ciudadela en la capital del país para llevar víveres y medicinas a los habitantes de Nochixtlán.

La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) reconoció que en esa localidad había, además de los muertos y heridos, también dos desaparecidos. Destacó ante la Comisión Legislativa de Seguimiento de los Hechos de Nochixtlán que en su investigación se tenía que dilucidar si hubo o no tiradores desde alguno de los hoteles, si hubo infiltrados que hubieran disparado primeramente contra policías federales y si éstos últimos no observaron los protocolos de actuación y dispararon. Por su parte la PGR elaboraba la versión según la cual las armas de policías de Oaxaca y de civiles armados eran las que habían dado muerte a ocho personas en Nochixtlán. Al finalizar julio el titular de la Defensoría de Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca planteó ante legisladores que no estaba claro qué perseguía el operativo de la policía federal en Nochixtlán. El gobierno dijo que el primer herido de bala había sido un policía y precisó que lo que había dicho la CNDH ante legisladores era sólo la versión de la población, y que hubo armas en manos de civiles de seis o siete organizaciones no ligadas a los maestros que se estaban investigando. Organizaciones de derechos humanos documentaron lo ocurrido en Nochixtlán y señalaron que policías federales y locales habían incurrido en graves violaciones a las garantías individuales no sólo ahí sino en poblaciones aledañas. Las autoridades habían permitido que se perdieran o contaminaran evidencias, por lo que demandaron una cadena de custodia de los hechos. Denunciaron que a los heridos se les había negado la atención médica. Por su parte, legisladores de izquierda acusaron al gobierno de no avanzar en la investigación de ese caso, aunque PGR tenía toda la

reconstrucción de los hechos. Señalaron que era grave que el gobierno dijera que hubo civiles armados, pero que no tenía pruebas de ello. Cuando los legisladores preguntaron a la procuradora quién había dado la orden de disparar contra la población les había respondido que no sabía, pero que se investigaba. Un diputado señaló que les habían informado que policías federales habían llegado vestidos de civil a Nochixtlán. Lamentó que se pretendiera estar construyendo una versión favorable a la actuación de la policía. Todo olía a impunidad. Otro legislador advirtió que la orden pudo haber provenido de la presidencia. En una reunión legislativa del seguimiento del caso Nochixtlán hubo agentes que reconocieron haber disparado, y varios de ellos cayeron en contradicciones.

A casi dos meses del ataque del gobierno a la comunidad de Nochixtlán, la PGR no había logrado entrar a la comunidad. Sólo había decomisado 89 armas que portaron 62 policías de tres corporaciones que participaron en el operativo, pero que no contaban con las que decían habían usado los civiles. Cuando se cumplieron dos meses del ataque estatal, pobladores de Nochixtlán, padres de familia y maestros de la CNTE hicieron una marcha en la capital del país para exigir castigo a los responsables. Denunciaron que el gobierno estaba inventando una nueva mentira histórica buscando hacer responsables de los hechos a las víctimas del poblado. Los pobladores realizaron un acto en el lugar de la agresión en el que se opusieron a la versión oficial que se estaba fabricando. Recordaron que sólo se habían defendido con piedras, palos y cohetones. Mostraron fotografías con imágenes de los uniformados accionando sus armas contra ellos. Enfatizaron que no habría perdón, ni olvido, y que la versión mentirosa no los amedrentaría. El Comité de Víctimas de Nochixtlán pidió la creación de una fiscalía para investigar el operativo que dejó muertos y heridos, y que hubiera intervención internacional para hacer creíble la investigación.

Se difundió a finales de agosto la información de que el hospital comunitario de Nochixtlán sufrió ataques de las fuerzas armadas mexicanas y que el hospital se había convertido en un hospital de guerra, pues se recibieron heridos que morían en unas cuantas horas. Las fuerzas armadas tenían cercado el hospital y policías intentaban ingresar. El visitador general de la Defensoría General de los Derechos

Humanos de los Pueblos de Oaxaca calificó de parcial la investigación realizada por integrantes de la comisión legislativa de seguimiento a los hechos ocurridos en Nochixtlán pues no escucharon a todas las partes. La comisión especial del Senado para este caso entregó su informe, pero el Comité de Víctimas de Nochixtlán lo cuestionó aduciendo que no contenía el testimonio de los afectados y sólo el de los agresores. Heridos y familiares de los muertos en esa población oaxaqueña presentaron un amparo contra el informe de la comisión legislativa para ese caso. También se presentó otro amparo para los heridos.

Organizaciones civiles dieron a conocer en noviembre un informe de casi un centenar de páginas basado en 145 entrevistas a víctimas y testigos del operativo policiaco. En él se demostraba que las fuerzas policiacas que participaron en Oaxaca a mediados del 2016 habían incurrido en diversas violaciones graves a los derechos humanos. Entre los datos ofrecidos se encontraba que la policía había realizado vuelos rasantes en helicóptero para intimidar a la población y rociarla con gas lacrimógeno, y que más tarde accionó sus armas de fuego de manera indiscriminada en diversos puntos de las comunidades de Nochixtlán, Huitzo, Telixtlahuaca, Hacienda Blanca y Viguera. Se había amenazado a pobladores con desaparecerlos, y se impidió que los afectados recibieran atención médica. Los heridos seguían sin recibir justicia ni adecuada atención. Muchos testigos habían dicho que la policía llegó con mucha agresividad con intención de matar. Se concluía que los policías federales y estatales cometieron ocho tipos de violaciones a los derechos humanos y que el gobierno no había investigado ni resarcido los daños. Pese a que la PGR sostenía que ninguno de los heridos por la policía en Nochixtlán presentaba secuelas, esto era contundentemente desmentido por los entrevistados. El informe incorporaba 12 recomendaciones en materia de seguridad pública, gobernabilidad y la exigencia de que la Comisión Nacional de los Derechos Humanos emitiera un informe sobre estos hechos. Se exigió que se hiciera una investigación transparente a fondo, y que no hubiera impunidad. La periodista Sanjuana Martínez realizó una investigación en la que encontró que los entrevistados denunciaron que un alto funcionario de la PGR les había pedido que pusieran precio a sus muertos. La respuesta había sido que no estaban en venta. La

periodista también constató que muchos de los heridos no habían recibido la atención requerida (Martínez, 2016).

Después de medio año del ataque del Estado contra la población de Nochixtlán, lo cual era recordado por sus habitantes de muchas maneras, el reclamo era porque el gobierno seguía protegiendo a los agresores, porque no había ni un detenido, ni una investigación confiable; pues se pretendía imponer otra verdad histórica tan falsa como la de Ayotzinapa. El gobierno había querido dividir a los pobladores ofreciendo dinero. Como el gobierno mantenía la impunidad, los pobladores buscaban llevar el caso a instancias internacionales. Integrantes del Comité de Víctimas en varias ocasiones se opusieron a los intentos de la PGR de reconstruir los hechos, porque dicha dependencia no respetaba protocolos acordados mutuamente en mesas de trabajo. Habitantes de Nochixtlán al cumplir siete meses del ataque acusaron a la PGR de pretender disminuir la tragedia colectiva en la que funcionarios del Estado eran responsables, para diluir el caso en varios delitos comunes. Al cumplirse ocho meses del ataque, el ombudsman de Oaxaca declaró que temía por su seguridad personal. El gobierno seguía sin esclarecer lo ocurrido y no había fincado responsabilidades. Hubo una acción premeditada en contra de la población. Se habían dado una gran cantidad de violaciones a los derechos humanos por deliberada acción u omisión de actores estatales. El gobierno apostaba al desgaste y al olvido en el caso Nochixtlán, manteniendo sus tácticas de intimidación. Muchas víctimas habían sido hostigadas. No sólo no se había hecho justicia, sino se revictimizaba a los agredidos. (Hernández, 2017).[9]

Debido a que el gobierno seguía actuando en contra de los agredidos, el comité de víctimas insistió en acusarlo de realizar una investigación amañada para proteger a los culpables. Se habían

[9] Cuando se cumplieron los dos años del ataque estatal contra la población hubo una multitudinaria marcha en esa localidad. En la misa que ofició Miguel Concha exigió a las autoridades decir la verdad, puesto que el mundo sabía muy bien lo que había pasado y el gobierno persistía ocultando la verdad. Los maestros acusaron al Estado de querer amedrentarlos, pero seguirían luchando hasta conseguir que se castigara a los culpables de los asesinatos. También se presentó una demanda civil para que fueran llevados a la justicia quienes habían ordenado el desalojo. Fueron señalados como autores intelectuales del ataque a los manifestantes el entonces titular de la Secretaría de Educación, Aurelio Nuño, y el entonces secretario de Gobernación, Miguel Ángel Osorio.

desaparecido evidencias para amurallar la impunidad. Las víctimas decidieron acudir en marzo de 2017 a la a Comisión Interamericana de Derechos Humanos con la petición de que se tipificara el delito como crimen de lesa humanidad. El abogado de las víctimas argumentó que dicho delito se configuraba porque documentos oficiales constataban que la policía federal impidió que heridos graves fueran atendidos y porque desde un helicóptero arrojaron gases lacrimógenos sobre las instalaciones del hospital comunitario de Nochixtlán, que ocasionaron intoxicación en los enfermos y casi provocaron la muerte de un neonato. Si se acudía ante la CIDH era porque el Estado mexicano había abandonado a las víctimas y permitía que fueran atacadas (Dávila, 2017). Este hecho se daba porque no existía garantía, con estándares internacionales, de que el gobierno hiciera justicia y dijera la verdad. Proseguía el alto riesgo para las víctimas y sus defensores. La CIDH aceptó la solicitud mostrando preocupación por el caso. Ante el representante de la Oficina en México del Alto Comisionado de la Organización de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a finales de mayo de 2017 la organización de víctimas de Nochixtlán expuso quejas y solicitó justicia. El Comité de Víctimas por la Justicia y la Verdad 19 de junio denunció que el Estado había seguido agrediendo a las víctimas de Nochixtlán. A finales de mayo de 2017 el monumento que erigió la población con figuras de víctimas fue atacado de noche y además de romper figuras fueron escritos insultos. Se enfatizó que existía una agresión constante por parte de la presidencia municipal. El presidente municipal había amenazado a las víctimas para que no siguieran exigiendo justicia. También la policía federal había realizado actos de hostigamiento. El Comité había desmentido a la PGR quien informaba de numerosos peritajes los cuales no había realizado. A los habitantes del poblado les quedaba claro que el Estado no quería que se supiera la verdad, encubría a los responsables y mantenía la impunidad. Lo de Nochixtlán se convirtió en un caso emblemático.

Los innumerables rostros de la represión

La represión contra los maestros ha sido una constante actitud gubernamental. Producto de amparos, líderes magisteriales de la

oaxaqueña sección 22 fueron trasladados en 2016 de una cárcel de Hermosillo a una cárcel en Oaxaca. La CNTE destacó que además de haber sido ilegal e injusto el encarcelamiento de sus dirigentes, se les trataba peor de que si fueran terroristas. La CNTE denunció que el gobierno pagaba a grupos de choque que atacaban a los maestros disidentes. En julio, después de un desalojo en Chiapas hubo maestros detenidos. Académicos y artistas de diversas partes del mundo se pronunciaron contra ese violento desalojo. Una organización internacional por la libertad de los presos políticos se reunió con la CNTE para impulsar acciones de liberación de los presos políticos del país y para denunciar la represión que implementa el gobierno en contra de los movimientos sociales. A mediados de agosto 37 normalistas michoacanos fueron detenidos en un acto de protesta. Aunque la mayoría salió bajo fianza, el gobierno mantuvo a once presos. Hubo manifestaciones masivas para exigir su liberación. Por su parte la organización civil de Las Abejas señaló que se reprimía a los que defendían los derechos al trabajo, la justicia, la vida y la paz, como era el caso de los maestros. El gobierno movilizó a fuerzas policiacas para tratar de impedir las protestas de maestros.

Un grupo de pistoleros en febrero de 2017 asesinó a un representante de la CNTE en Guerrero. En marzo quisieron matar a un profesor de Nochixtlán, pero alcanzó a librarse y sólo salió herido. Pese a la represión, el movimiento no se amedrentó, y prosiguió exigiendo justicia. La estrategia de mano dura no fructificó, y el movimiento se fue fortaleciendo (Aboites, 2016). Los maestros mantuvieron las exigencias del cese de la represión, liberación de sus dirigentes y la justicia en el caso de Nochixtlán.

Intensificación de la lucha e intentos de diálogo

Fue tal el escándalo provocado por los crímenes de Nochixtlán, que el gobierno intentó mostrar un aspecto dialogante. Los maestros plantearon que después de la barbarie se tenía que llegar a un debate. Acudieron entonces ante el secretario de Gobernación, porque el de Educación no tenía capacidad de resolver el conflicto, sino era uno de los que lo había encendido con sus posturas autoritarias. El gobierno

primero aceptó una mesa para distender el conflicto, pero los maestros pusieron en la mesa la cuestión de la reforma educativa. Exigieron que los descuentos, despidos, ceses y las evaluaciones punitivas tenían que cesar. En la mesa de diálogo se tendría que trazar una ruta para construir el modelo y la defensa de la educación pública de manera integral. El gobierno seguía usando el caso de los dirigentes encarcelados injustamente como pieza de cambio en la mesa de negociación. Ante la distensión iniciada por la Secretaría de Gobernación, el secretario de Educación mantuvo su discurso de que la reforma continuaba y se profundizaba. En julio de 2016 la CNTE pidió a la Secretaría de Gobernación moratoria o suspensión de la reforma educativa. Recalcó que durante tres años había mostrado disposición al diálogo para la resolución de sus demandas. Planteó que la transformación del sistema educativo debía ser con base en una educación humanista que sustituyera los valores del mercado, y que convirtiera a los estudiantes en verdaderos ciudadanos. En cuanto a una educación verdaderamente autónoma se hizo ver que ésta sería cuando las escuelas tuvieran la libertad de proponer y definir cómo debían ser los planes, programas, contendidos y prácticas pedagógicas. Se planteó una evaluación horizontal realizada por maestros y estudiantes desde las propias escuelas y comunidades; una evaluación que al mismo tiempo que describiera los problemas, analizara los factores que los causaban y propusiera los remedios necesarios.

Simultáneamente algunos empresarios se manifestaron frente al monumento a la independencia para demandar que el presidente interviniera con una iniciativa que modificara una legislación que perjudicaba sus intereses. Eso bastó para que el presidente, de inmediato, enviara esa iniciativa para satisfacer a los empresarios. Pero ante la larga lucha magisterial seguía diciendo que la ley era inamovible, y que la reforma educativa no estaba sujeta a negociación. Las contradicciones eran evidentes. La Secretaría de Gobernación adujo que la reforma educativa era cuestión de los legisladores, pero no se ofrecía solicitar al presidente una iniciativa como la que sí les concedió a los empresarios contra otra legislación. En su viaje a Canadá el presidente mexicano se encontró con protestas en su contra; no obstante, declaró que el gobierno "no caería en las provocaciones

del magisterio". Ante la apertura del diálogo el sector empresarial intervino en el conflicto para presionar al gobierno a mantener la reforma educativa, e instaron al gobierno a tener mano firme contra los bloqueos. Se hizo una fuerte campaña para decir que había un gran desabasto en Oaxaca por los bloqueos. Reportajes de periodistas de la revista *Proceso* constataron que eso no era verdad.

Las marchas de los maestros no se concentraron en el sur y centro del país, sino que también llegaron al norte. Miles de maestros marcharon en Monterrey. Las protestas contra la reforma educativa y en solidaridad con el magisterio resurgieron en Tamaulipas, Chihuahua, Zacatecas, Aguascalientes, Guanajuato, Morelos y Jalisco. La protesta se ampliaba. En 19 estados hubo marchas de médicos y enfermeras y expresaron solidaridad con el magisterio disidente. La CNTE insistió en la necesidad de abrogar la reforma educativa. Para el 23 de junio se cumplían nueve días de cierres carreteros; hacia finales de junio en Oaxaca los bloqueos habían ascendido a 37 puntos. El secretario de Gobernación pidió poner fin a los bloqueos. Pese a que no había una fecha para reanudar la mesa de negociación, la CNTE declaró que había condiciones para llegar a acuerdos. Los obispos de Chiapas pidieron que el gobierno escuchara a los maestros.

Maestros sumisos a la dirección oficialista del sindicato a finales de junio empezaron a rebelarse. Miles de maestros en Monterrey volvieron a las calles para protestar contra incumplimientos. En Puebla también hubo marchas de maestros. Por su parte la CNTE exigió del gobierno seriedad y respuestas claras, Anunció una jornada intensiva de 72 horas de movilizaciones a partir del 29 de junio.

Organizaciones sociales, la Iglesia católica y la principal central sindical estadounidense a principios de julio exigieron al gobierno mexicano que continuara con el diálogo con la CNTE y garantizara la integridad física de los docentes. Decenas de alcaldes y autoridades locales agrarias rechazaron el ultimátum de gobernación y defendieron a los maestros. Los presidentes municipales oaxaqueños dijeron que tenían la intención de extender el movimiento a todos los municipios de la entidad. Intelectuales se opusieron a la actitud hostil gubernamental y señalaron que el gobierno estaba haciendo daño a la gente. Periodistas constataron que los maestros en sus bloqueos carreteros permitían

paso intermitente, y que la supuesta escasez de alimentos proclamada por la iniciativa privada era una gran mentira. La CNTE insistió en la necesidad de retomar el diálogo. Indígenas juchitecos montaron una gran cocina comunitaria para apoyar la lucha de los maestros. El 5 de julio cumplieron una semana los cierres carreteros en Chiapas. En Oaxaca los maestros tomaron dos plazas comerciales, y en la capital del país cercaron la Bolsa Mexicana de Valores. Mientras tanto el secretario de Educación seguía con sus proclamas de que la reforma educativa era la solución; pero en un acto en Jalisco que se suponía que estaba controlado fue abucheado.

Después de una sesión de quince minutos el 6 de junio la Secretaría de Gobernación ofreció diálogo y se acordó una sesión para cinco días después. En una marcha en la capital del país, maestros de doce estados destacaron que habían perdido el miedo. Para la CNTE la reforma educativa se debía detener porque su aplicación violaba flagrantemente garantías individuales y sociales. Por su parte el presidente declaró que el límite era el diálogo, pero que la ley no se negociaba, cosa que sí había hecho con los empresarios. El obispo Vera visitó el plantón de maestros en Monterrey para ofrecer apoyo solidario. Señaló que la reforma educativa llevaba a cabo algo similar a lo vivido por la humanidad en las épocas esclavistas. Los maestros habían destacado que sus propuestas buscaban convertir a los estudiantes en ciudadanos conscientes, preocupados por el interés general de la comunidad, y retomaron la demanda de defender las escuelas normales. Prosiguieron las manifestaciones de maestros acompañados de padres de familia y estudiantes. En Chiapas se decidió levantar los bloqueos carreteros para reorganizarse y diseñar un nuevo plan de acción que radicalizaría su actuación si el día 11 no había soluciones.

En esta coyuntura se evidenció que la llamada reforma educativa no lo era en realidad (Blanco, 2016), que era una extensión y adaptación de la reforma laboral al ámbito educativo (Centeno, 2016) y que el secretario de Educación confundía información con conocimiento (Gilly, 2016b). El gobierno optó por montar una simulación de acuerdos entre el gobierno, y la cúpula sindical antidemocrática. Ésta anteriormente había aceptado la reforma educativa, pero en esos momentos asumía algunas demandas de los maestros disidentes con la Secretaría de

Educación. Por su parte, los maestros disidentes habían descalificado como interlocutora a dicha instancia porque la acusaban de haber llevado el conflicto hasta la situación de la represión en Nochixtlán. Especialistas en estudios de educación declararon que las pláticas de la Secretaría de Educación con el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación era simple oportunismo, pues se trataba de utilizar al sindicalismo oficial para quitarle banderas al movimiento disidente. Como una muestra de esto, el acuerdo entre funcionarios y sindicato supeditado fue que la reforma educativa no sería suspendida.

Previamente a la reunión de diálogo del día 11 de julio los maestros volvieron a marchar para exigir que se dejaran atrás "mesas meramente platicadoras" sin resultados. Plantearon que era necesario avanzar en acuerdos concretos de cómo ir construyendo con todos los sectores una verdadera transformación del modelo educativo.

La lucha pasa a ser popular

Alcaldes y autoridades agrarias locales de Oaxaca consiguieron que en un encuentro magisterial popular se incluyeran el acuerdo de que las comunidades no permitirían el retorno de maestros que no hubieran participado en el movimiento. Se criticó que el gobierno derrochara millones de pesos en su pretensión de relacionar a organizaciones sociales con la violencia. Querían una mesa de solución de raíz, pues de otra forma seguirían las víctimas que serían gente del pueblo. En varias partes del país siguieron las marchas y las exigencias de la renuncia del secretario de Gobernación. Para el lunes 11 se mantenía un bloqueo en Juchitán. Los obispos chiapanecos insistieron en que no se privatizara la educación. El apoyo a los maestros en Chiapas se convirtió en asamblea popular permanente.

En la reunión del 11 de julio se alcanzaron algunos acuerdos generales con la Secretaría de Gobernación como la instalación de tres mesas paralelas de negociación para abordar las problemáticas políticas, sociales y educativas. La CNTE recalcó en que mantendría su plan de acción y la exigencia de que se resolvieran las tres demandas: suspensión permanente de la reforma, construcción de un modelo integral de educación, y reparación inmediata de los efectos nocivos

de la reforma. Para contrarrestar esta negociación, el secretario de Educación aceptó, para simular, que había aceptado una vieja demanda de la CNTE que en las últimas horas había propuesto como propia el sindicato supeditado a las autoridades, en particular quitar el carácter punitivo de la evaluación magisterial.

Reconoció la CNTE que con la Secretaría de Gobernación iba en camino una agenda que estaba en construcción, pero advirtió al gobierno que no debía apostar a seguir administrando el conflicto ni hacer de las mesas de negociación un mecanismo distractor. No bastaba con instalar mesas de trabajo para desactivar la resistencia magisterial y atender el llamado de muchos sectores de la sociedad para repensar la reforma educativa. No se debía parcelar el conflicto. Recordaron que el movimiento se había acrecentado por la falta de sensibilidad política del secretario de Educación.

Cuando el diálogo iba fructificando, intervinieron de nuevo las cúpulas empresariales para decir que su paciencia se había agotado ante la pasividad del gobierno federal y gobiernos locales para detener la movilización de la CNTE. En la mesa política la CNTE planteó la necesidad y urgencia de abrogar la reforma educativa y liberar a los dirigentes magisteriales que el gobierno había metido a la cárcel. En cuanto a la simulación de la Secretaría de Educación y del sindicato oficialista de replantear la evaluación docente y rediseñar el modelo educativo, la CNTE aclaró que para el movimiento magisterial ni el secretario de Educación ni la dirigencia nacional oficialista eran interlocutores válidos. Señaló que se trataba de dos cadáveres que se negaban a ser enterrados. Como el presidente no quería interponer una iniciativa como la que había llevado adelante con los empresarios que no estuvieron de acuerdo con una ley que propició que fuera cambiada, y ante la insistencia de que la reforma educativa no le competía al ejecutivo, sino al legislativo, para no dilatar más el camino de su abrogación, el movimiento magisterial optó por incluir al Congreso de la Unión en la demanda de que debía abrogar la reforma educativa masivamente repudiada.

La segunda mesa política no tuvo avances. Los maestros anunciaron que seguirían con sus movilizaciones. Hubo marchas ante el Senado para que los legisladores se sumaran al proceso de impulsar

la construcción de un modelo educativo integral y abrogar la reforma educativa vigente. De nueva cuenta el secretario de educación volvió a decir que la reforma se mantenía inalterada y que el gobierno no daría marcha atrás. El Instituto Nacional para la Educación y Evaluación reconoció un conjunto de problemas en el diseño de las evaluaciones magisteriales.

El sacerdote Solalinde a mediados de julio advirtió que no había que olvidar que el gobierno era un gran simulador que no resolvía problemas de fondo. El pintor oaxaqueño Francisco Toledo señaló que en Oaxaca se vivía una atmósfera de guerra. Llamó a que en el diálogo entre el gobierno y la CNTE hubiera presencia de ciudadanos, y que fuera público. Una caravana motorizada de los pueblos originarios de Oaxaca por la paz y la justicia partió a la ciudad de México para exigir la abrogación de la reforma educativa. Católicos promaestros marcharon en Chiapas. Lanzaron un manifiesto en el que pidieron que ante los crímenes de Nochixtlán se hiciera verdadera justicia, abrogación de las reformas estructurales, y en particular de la educativa, libertad para los presos políticos, y juicio contra el presidente de la república. La lucha se amplió a los pueblos (Ackerman 2016). A finales de julio padres y madres de familia de Chiapas declararon que no se iniciaría el ciclo escolar si no se derrocaba la reforma educativa.

Ante el nuevo modelo educativo se incrementa la lucha y la polarización

La presentación por parte de la Secretaría de Educación de un nuevo modelo educativo y de planes y programas para los niveles de formación básica y media superior tensó el diálogo de la CNTE con la Secretaría de Gobernación. Se hizo ver que ese modelo entrampaba el conflicto (Aboites, 2016c). Se llamó la atención de que las pretensiones del gobierno de privatizar la educación reflejaban su incapacidad para entender que un proceso social no podía ser tratado como una mercancía (Calderón, 2016). También se apuntó que la historia de la educación mexicana que se presentaba en el preámbulo del modelo implicaba falsedades (Pérez Rocha 2016). El nuevo modelo educativo, más allá de la acumulación de buenos deseos, era un documento

carente de pensamiento crítico y razonamiento lógico que mantenía un carácter vertical y prescriptivo, que entraba en contradicción contra el reconocimiento de la diversidad entre las diversas regiones del país (Calderón 2016b).

Los maestros disidentes denunciaron los dos carriles que utilizaba el gobierno. Había desencuentro por la incapacidad de los representantes gubernamentales. Los maestros entregaron un documento con el título Ruta del proceso de construcción del proyecto de educación democrática. Calificaron la nueva propuesta oficial de fracaso, y anunciaron que los maestros de la CNTE no acudirían a los foros programados por la Secretaría de Educación, porque no validarían un proceso amañado. Siguieron las marchas y los bloqueos carreteros. Se llegó a bloqueos de vías de ferrocarril. El 21 de julio maestros disidentes realizaron una nueva marcha. Demandaron que, tras más de dos meses de inicio del paro indefinido de labores en varios estados, el gobierno federal diera salidas al conflicto y cesara toda acción represiva. En el primer acercamiento de la CNTE con legisladores, muchos de ellos se comprometieron a analizar las demandas del magisterio disidente.

Los empresarios siguieron con sus intentos de abortar cualquier intento que afectara la reforma educativa que ellos habían impuesto. La organización magisterial Mexicanos Primero a mediados de julio anunció que objetaría los pactos contra la reforma educativa. Por su parte la Confederación Patronal de la República Mexicana presentó una solicitud ante la CNDH para que investigara "las violaciones graves a los derechos humanos" en varios estados que había causado la CNTE. La Coparmex solicitó al gobierno no ceder ante "chantajes" de los maestros disidentes, y la Confederación de Cámaras Industriales se quejó de que las acciones de los maestros afectaban producción, transporte y venta de múltiples actividades industriales. Se destacó que con esa confrontación se evidenciaba lo que estaba detrás de la reforma educativa, que era una lucha de clases (Ferrer, 2016). Se criticó que la agrupación Mexicanos Primero se opusiera el diálogo, cuando era la única ruta de evitar la confrontación. Y se inquirió qué pensarían los empresarios si precisamente por serlo sólo a ellos se les cancelaran derechos constitucionales básicos (Aboites, 2016 d). La arquidiócesis de México cuestionó las reformas estructurales del gobierno, y la

Conferencia del Episcopado Mexicano declaró que era prioritario abrir espacios para que gobierno y sociedad decidieran los pasos a seguir en el conflicto sobre la reforma educativa. La CEM dijo que México era muy diverso y requería tratamientos diferenciados. Se pronunció por escuchar y analizar los cambios que requiriera la legislación en materia educativa. El obispo de San Cristóbal de las Casas criticó el desalojo de padres de familia que mantenían un bloqueo en la carretera de cuota San Cristóbal-Tuxtla Gutiérrez y manifestó que el método no era la violencia, que repetir lo pasado en Nochixtlán no era el camino.

Investigadores sobre temas educativos volvieron a analizar que la reforma educativa era en realidad una reforma administrativa y laboral que atentaba contra los derechos tanto del magisterio como de los niños a recibir una buena educación. Ante los anuncios de la SEP de hacer foros para escuchar propuestas sobre el modelo educativo, la CNTE contestó que seguiría con sus protestas y en la construcción de un proyecto educativo democrático. Anunció que continuaría en el diálogo con la Secretaría de Gobernación. Acusó al gobierno federal y a los gobernadores de estar construyendo por la vía rápida un modelo educativo basado en lo que planteaba la SEP. Señaló que el gobierno estaba alargando el conflicto. Precisó que quería llegar a acuerdos por lo que habían distendido algunas acciones de protesta que venían haciendo, sin dejar de hacer algunas todavía. Los maestros de varios estados que llevaban más de dos meses en el campamento instalado en la Plaza de la Ciudadela declararon estar a la espera de llegar a un acuerdo. Usando la técnica del desplazamiento hormiga, a finales de julio los maestros lograron hacer una protesta en el zócalo de la ciudad de México al que la policía impedía llegar. Ante las quejas de los empresarios de que sufrían sus ganancias por las acciones de la CNTE, ésta señaló que era un conflicto que no habían generado los maestros, que examinaran su génesis. Adujeron que sus pérdidas eran mayores que las de los empresarios pues tenían 14 muertos, había decenas de heridos en Nochixtlán y decenas de presos políticos, 3,360 maestros despedidos y muchos más en proceso de despido.

Los empresarios decían que el gobierno no debería dialogar con quienes seguían en acciones de protesta. A principios de agosto la CONCAMIN amagó con detener la inversión por 50 mil millones

de pesos en las llamadas zonas económicas especiales ubicadas en Guerrero, Oaxaca, Chiapas y Veracruz debido a las protestas de la CNTE. Ésta bloqueó el acceso al aeropuerto de Tuxtla Gutiérrez. La iniciativa privada michoacana exigió el cierre de las normales del estado. Unos tres mil comerciantes de Oaxaca pararon en protesta por las acciones de la CNTE. Los hoteleros de Oaxaca exigieron al gobierno levantar los bloqueos. Y la Coparmex de Chiapas se amparó ante la "incapacidad" del gobierno. Analistas consideraron que se trataba de un chantaje para que no prosperara el diálogo con los maestros. Legisladores levantaron la voz para que no se usara la fuerza, como pedía la iniciativa privada, contra los maestros y no ceder ante el chantaje empresarial. Organizaciones campesinas replicaron que los empresarios debían serenarse. El empresario Harp Elú llamó a resolver el problema educativo por medio del diálogo. Por su parte el gobierno optó por presentar un recurso de revisión a la sentencia de amparo ante la organización Mexicanos Primero por la que se declaraban nulos acuerdos firmados con la sección 22 de Oaxaca.

Bloqueó la CNTE el aeropuerto de Hermosillo. En Oaxaca los maestros disidentes decidieron efectuar un boicot a la Guelaguetza. Hubo bloqueos de plazas comerciales. Aunque el gobierno decía que el boicot no había servido, no había visitantes extranjeros en la capital de esa entidad. En contrapartida se hizo la Guelaguetza magisterial en la que se recordó a los caídos en Nochixtlán. A finales de la primera semana de agosto el gobierno chiapaneco empezó a pagar salarios retenidos a más de 87 mil profesores.

Los foros de la CNTE

Planteó la CNTE en agosto la necesidad de recuperar la estabilidad laboral, y en sus quejas se enlistaban retención de salarios, despidos y el encarcelamiento de maestros. Anunció que haría foros para discutir el modelo educativo. Planteó la celebración de tres foros y concluir con un congreso para elaborar una propuesta formativa democrática e incluyente. Precisó que estos foros eran diversos a los que estaba organizando la SEP. Se quería que entre todos se hiciera la construcción y no como el modelo que tenía la SEP de entregar un documento para

justificar su reforma. A los foros invitó no sólo a maestros y padres de familia sino también a organizaciones sociales, sindicales, campesinas, estudiantiles y a académicos e investigadores. Se anunció que en septiembre habría el segundo foro, en octubre el tercero. La ruta era la abrogación de la reforma. En el primer foro un grupo de especialistas en educación planteó la suspensión inmediata de todo el sistema de evaluación, así como de sus consecuencias laborales y legales pues tenía un carácter punitivo, jerárquico y atentatorio contra los derechos laborales. Más de 10 mil expertos hicieron un posicionamiento en ese sentido. Plantearon la urgencia de construir propuestas alternativas de evaluación con carácter no punitivo. Consideraron que la reforma del gobierno era fallida, pues en cuatro años se había producido un conflicto que no sólo atentaba contra la educación pública sino también había trastocado la vida nacional.

En su intervención Pablo González Casanova les dijo a los maestros que iba a aprender de ellos. Se centró en los efectos de la globalización neoliberal. Alabó que la nueva ola de lucha del magisterio hubiera descarrilado la puesta en marcha de la reforma oficial. Reflexionó sobre la combinación entre confrontaciones y negociaciones. Destacó que su lucha era contra la globalización neoliberal que impulsaban las corporaciones y complejos empresariales-militares-políticos y mediáticos con sus asociados y cooptados que, con el capital financiero a la cabeza, y amparados por una legislación que violaban y que cambiaban a su antojo, se estaban quedando de la manera más evidente con riquezas y empresas e instituciones nacionales —antiguas fuentes de empleo— que ya habían privatizado y desnacionalizado. Señaló que a todo esto habría que añadir la criminalidad creciente e impune que había hecho de los periodistas y los comunicadores algunas de sus principales víctimas, así como de la juventud rebelde. Recordó que sobre los pobres y los menos pobres de todas las edades habían recaído costos crecientes y constantes de la gasolina, de la electricidad y de los alimentos, al tiempo que sus salarios estaban congelados, cuando los tenían. Y denunció la persecución que se hacía contra las juventudes, contra los pueblos, los trabajadores y los profesores. Se refirió a las alternativas en el terreno de la docencia, la investigación y la difusión de las ciencias, las humanidades, las artes y las tecnologías.

Hizo hincapié en que frente al proyecto de la globalización neoliberal, que buscaba hacer de la educación, una cultura de la servidumbre en la que el conocimiento del educando fuera puramente instrumental, era indispensable presentar un proyecto en que se preparara a la niñez y a la juventud para tener una cultura general científica, crítica y humanista, y poseer tanto el dominio de una especialidad u oficio, como los conocimientos necesarios para cambiar de especialidad u oficio. Insistió en que era fundamental impulsar los valores de la moral y la verdad, de la experimentación y la práctica tanto en el conocimiento y el saber, como en la conducta y la acción, tanto en las humanidades como en las ciencias, en las técnicas y las artes. Defendió el respeto que se debía tener a los maestros, la lucha por los derechos de los trabajadores. Llamó a organizar una gran campaña de alfabetización. Precisó que no bastaba con la organización en forma sindical sino en la construcción de comunidades pedagógicas (González Casanova, 2016).

Por su parte un especialista en educación, Calderón Alzati, resaltó que, si bien en los planteamientos del gobierno no se mencionaba que el objetivo de la reforma educativa fuera la privatización de la educación pública, si se analizaba dicha reforma se vería que eso era su núcleo duro. Dio datos de las dimensiones que implicaba el negocio de la educación. Llamó la atención que los apoyos de la OCDE, el Banco Mundial, el FMI al gobierno mexicano por sus reformas estructurales mostraban que dichos organismos ligados a los grandes capitales financieros estaban interesados en el mercado educativo mexicano. La reforma pretendía adiestramientos básicos y conocimientos mínimos para asegurarse el control de la población. Ante eso, la lucha magisterial era un ejemplo de cómo impedir que se impusiera esa política (Calderón, 2016c). Gilly hizo ver que la formación no era una industria con capital, tampoco un comercio ni un sistema bancario y financiero, por lo que la educación no podía quedar bajo los empresarios ni bajo los medios de comunicación masiva controlados por empresarios. Reconoció la lucha magisterial y el esfuerzo de miles de maestros que habían permanecido a la intemperie en plantones, que habían sufrido la cárcel o hasta habían perdido la vida.

En las discusiones se llamó la atención de que el llamado modelo educativo propuesto por el gobierno tenía una aspiración hegemonista.

Buscando abarcar todo el sistema nacional, descuidaba las variables culturales, las asimetrías sociales y territoriales y las regiones pobres. Prevalecía una visión unificadora y urbana. No habría que caer en el engaño de ciertas formulaciones que rescataban ideas valiosas, sin dar crédito a los autores, que se presentaban fragmentados. Se trataba de un eclecticismo vulgar. Se le pronosticaba que pronto sería olvidado porque no era una referencia que permitiera vincularse con los maestros ni con la realidad educacional (Pérez, 2016). Dicho modelo carecía de un enfoque teórico-pedagógico definido (Salas, 2016). Los señores del dinero querían asegurarse de que la educación fuera un negocio particular (Hernández, 2016b). Existía un despotismo autoritario y violento. Cuando el Estado decía que quería recuperar el control de la educación, mentía porque nunca lo había perdido (Esteva, 2016). Se alabó que hubiera esta clase de foros porque abrían un camino para que de manera horizontal y comunitario se construyera un modelo alternativo. Habría que tener en cuenta que 120 mil campesinos hubieran dado su apoyo a la lucha de los maestros democráticos porque les implicaba su horizonte vital (Velázquez, 2016).

Especialistas en investigación educativa recapitularon cómo la reforma educativa que había sido avalada sin discusión y por la vía rápida en 2013 había generado múltiples afectaciones a los derechos laborales del magisterio y que propiciaba la privatización. Destacaron que el concepto de calidad educativa que empleaba el gobierno y la iniciativa privada había evidenciado que más que referirse a un proceso cotidiano de enseñanza-aprendizaje se había convertido en un enjambre de artimañas. La legislación impulsaba la precariedad laboral y mostraron que era falso que el Estado hubiera perdido la rectoría de la educación. Denunciaron graves errores en la aplicación de la ley por parte de las autoridades como del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. Los expertos en educación recordaron que desde el sexenio de Fox la iniciativa privada estaba buscando controlar la educación nacional. Consideraron que los llamados y acciones de la iniciativa privada contra la lucha magisterial estaba encaminada a desatar la represión. La CNDH instó al gobierno a dialogar con la disidencia magisterial.

Investigadores sobre educación examinaron los resultados del Programa Internacional para la Evaluación de los Alumnos conocido como PISA correspondientes a 2015. En ellos México obtuvo los resultados más bajos de desempeño en ciencias, matemáticas y lectura de los 35 países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Se hizo ver que una evaluación estandarizada era incapaz de dar cuenta de lo que pasaba de forma cotidiana en los salones de clase. Se criticó su carácter mercantil (Hernández, 2016e) La CNTE realizó el tercer foro relativo a la construcción de un proyecto de educación democrática. En dicho foro se insistió en la necesidad de hacer análisis de lo que sucedía en las aulas. En este foro participaron especialistas en la educación para diseñar de manera rigurosa una propuesta pedagógica para un proyecto alternativo de educación. Ante la crisis de la educación mexicana, se vio que la CNTE había enfrentado a un Estado que fallaba en la vertebración de un proyecto educativo nacional.

La confrontación se eleva

La SEP no acudió a los foros convocados por la CNTE. El secretario de Educación seguía declarando que no había acuerdos con los maestros disidentes. Anunció que ya tenía listos los remplazos de quienes no habían aprobado las evaluaciones. Alabó la consulta oficial, y señaló que la CNTE se había autoexcluido. Una senadora panista exigió mano dura contra los maestros en lucha. La iniciativa privada también elevó el tono, y exigió utilizar la fuerza pública contra la lucha magisterial.

La iniciativa privada tuvo una reunión con la Secretaría de Gobernación en la que se pedía poner fin a las protestas de la CNTE. El secretario precisó que en breve habría acuerdo con los maestros disidentes, que estaba esperando que concluyeran las investigaciones sobre lo ocurrido en Nochixtlán. Manifestó su extrañeza de que los empresarios realizaran acciones contra el diálogo cuando el conflicto iba de salida. Los empresarios exigieron que el gobierno no negociara "en lo oscurito" con la CNTE.

La Suprema Corte desechó el amparo solicitado por 64 profesores de Veracruz despedidos; pero un juzgado chiapaneco aceptó la

demanda de amparo interpuesta por la Coparmex de esa entidad. La iniciativa privada oaxaqueña hizo paro de labores un día entero para presionar a las autoridades a desalojar el centro de la capital de la entidad y eliminar todos los bloqueos carreteros. La CNTE señaló que los empresarios estaban incitando a la violencia. Lanzó un llamado urgente al gobierno para que ya diera una solución al conflicto magisterial y dejara de administrarlo, y menos que optara por una salida violenta. Aunque fueron liberados los dirigentes de la sección 22, faltaban por ser liberados 75 presos políticos más. La iniciativa privada lamentó la excarcelación de los líderes magisteriales. El secretario de Gobernación indicó que salieron pagando una fianza y que seguirán el proceso fuera de la cárcel. Advirtió que si el diálogo no funcionaba se utilizaría la fuerza.

Anunció la CNTE que entraría en una etapa de reflexión y balance para ver si el 22 de agosto se integraban al inicio de clases. Esperaba una respuesta a fondo a la problemática central que era la abrogación de la reforma educativa. Sin esto, continuarían sus protestas. El 12 de agosto los maestros llevaban cinco días bloqueando supermercados en la capital chiapaneca. La Coordinadora estatal guerrerense acordó realizar una caravana motorizada a la capital del país. Comités estatales de padres de familia de Chiapas, Guerrero, Michoacán, Oaxaca, Campeche, Quintana Roo, Tlaxcala y ciudad de México marcharon desde el Ángel de la Independencia a la Secretaría de Gobernación el 13 de agosto para exigir que se cumplieran los acuerdos alcanzados con la CNTE a la que le dieron pleno apoyo en caso de que así se decidiera de no iniciar clases 22 de agosto. En vista de que el 16 de agosto se reanudaría la mesa política de la CNTE con Gobernación en la Asamblea Nacional Representativa se hizo un llamado al gobierno para que se avanzara en el diálogo, se llegara a acuerdos firmados y que no administrara el conflicto. Se evaluó que la reciente excarcelación de los líderes de la sección 22 de Oaxaca había sido resultado de la presión y enorme movilización no sólo del magisterio, sino de los padres de familia y las organizaciones sociales. Si eso no se alcanzaba, la CNTE seguiría en paro la siguiente semana cuando se daría inicio al nuevo ciclo escolar. Fue criticada la amenaza del gobierno de recurrir a la fuerza ante las protestas y bloqueos. Se planeó fortalecer bloqueos carreteros, y

ocupar oficinas administrativas de la educación. Ese mismo día hubo protesta magisterial en la autopista México-Acapulco. Maestros de Chiapas, de Guerrero y de Hidalgo realizaron manifestaciones, hicieron bloqueos y tomaron oficinas administrativas a mediados de ese mes. La CNTE acordó con el movimiento de Ayotzinapa la creación de un frente para exigir la derogación de la reforma educativa y por la presentación con vida de los normalistas desaparecidos. Hubo marchas en la ciudad de México de la CNTE y del movimiento de Ayotzinapa. La CNTE tomó el 16 de agosto oficinas de educación en Guerrero. En Chiapas fueron tomados cinco edificios públicos. En Oaxaca se ocuparon centros comerciales y dependencias estatales. Ese mismo día se tuvo la décima mesa de diálogo entre la Secretaría de Gobernación y la CNTE sin que el gobierno accediera a las peticiones de los maestros y en medio de fuertes amenazas de represión por parte del mismo presidente. Los maestros disidentes realizaron una asamblea el 17 de agosto para evaluar lo que harían.

La CNDH exhortó a la CNTE a no impedir que se reiniciaran las clases el 22 de agosto. La Coparmex instó al gobierno a detener las protestas magisteriales. La CNTE responsabilizó al gobierno de la ruptura del diálogo porque no había avances en las mesas y sólo se usaban para administrar el conflicto y no para resolverlo. Ante los insuficientes resultados de las mesas de diálogo discutió con sus bases las medidas a tomar. Se defendió la postura de abrogar la ley de educación. Se decidió mantener la huelga magisterial y no regresar a clases el día 22. Acusó al gobierno de adoptar una actitud irresponsable en respuesta a la presión empresarial. Repudiaron la escalada represiva anunciada por las máximas autoridades del gobierno. Se delineó un extenso plan de acción para lo que restaba de agosto. Se acordó también difundir los resolutivos del primer foro y preparar el segundo al que se invitaría a la comunidad internacional. También se pronunció por construir la iniciativa ciudadana para la abrogación legislativa de la reforma educativa.

En Chiapas la CNTE prosiguió con tomas de oficinas públicas. Las asambleas regionales de padres de familia ratificaron los acuerdos de apoyar el paro de labores de forma indefinida. Los docentes alabaron que las asambleas regionales de padres de familia hubieran ratificado

el acuerdo de apoyar el paro de labores por tiempo indefinido. El caricaturista Rafael Barajas, *El Fisgón*, declaró que la reforma educativa era mucho más dañina que el hecho de que maestros dejaran de dar clases semanas o meses. La CNTE prosiguió su paro nacional magisterial. Instó al gobierno a reanudar la mesa del diálogo. Precisó que más allá de que el gobierno proclamara que los opuestos a la reforma educativa eran unos cuantos, el descontento era nacional. Y apuntó que más valía que se pidieran unos días de clase con tal de no perder la educación pública. Denunció la gran campaña mediática en su contra llevada a cabo por el gobierno, el empresariado y muchos medios. Planteó la necesidad de abrogar esa reforma y construir una nueva con la participación de todos los sectores. El gobierno respondió que no habría diálogo si no regresaban los paristas a dar clases. Hubo informaciones encontradas de cuántos planteles no habían iniciado clases el lunes 22 de agosto; se decía que en Oaxaca no habían abierto las aulas 53 por ciento de los planteles educativas, y que en Chiapas eso había llegado al 58 por ciento. La SEP anunció que a los maestros que no habían acudido a laborar les sería descontado el día. La CNTE le recordó al presidente del país que el gobierno había cerrado las mesas de diálogo mientras los maestros daban clases, por lo que no podrían creerle a dicho gobierno que si regresaban los paristas a dar clases se reanudaría el diálogo. Insistió en que el paro indefinido seguiría. En la capital del país hubo una marcha de cientos de maestros y se refutó que sólo en cuatro entidades federativas se hubiera dado el cierre de escuelas, pues se habían dado paros y movilizaciones en 28 estados. Se recordó que era el mismo gobierno quien con sus políticas neoliberales se había encargado de destruir la educación pública, mientras el sector empresarial veía la educación como un negocio. En Oaxaca una gran movilización magisterial exigió respuesta a sus demandas. Hubo 37 bloqueos carreteros. La iniciativa privada decía que era urgente resolver el conflicto magisterial para evitar que se propagara y afectara al turismo. Mexicanos Primero recomendaba al gobierno cortar los recursos de la CNTE.

Ante el conflicto, el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) informó que en lo que restaba de 2016 las autoridades no seleccionarían a los que debían examinarse, sino que

sería un trámite voluntario, excepto para los profesores que hubieran obtenido malos resultados el año anterior; pero en 2017 seguiría la evaluación obligatoria. Teniendo en cuenta que en 2015 la CNTE hizo muchas protestas contra los sitios de los exámenes y que muchos maestros se inconformaron por el hecho de que esos exámenes se efectuaron con fuerte resguardo armado, el INEE también informó que en 2017 ya no se harían los exámenes en una sola sede ni en una única fecha. Dio a conocer que habían sido evaluados 134 mil profesores del millón y medio de maestros existentes en el sistema educativo. A finales de agosto las autoridades educativas iniciaron el procedimiento de despido de mil 239 maestros y trabajadores de apoyo en Oaxaca y 16 en Guerrero, porque habían acumulado cuatro faltas consecutivas a sus labores. Anunciaron que se aplicarían descuentos salariales a mil 662 michoacanos y a 41 mil 569 chiapanecos. La CNTE contestó al INEE que la raíz del problema magisterial era la reforma educativa, por lo que mientras no se cancelara, el conflicto seguiría. Además, los cambios propuestos no atendían las demandas de la CNTE, pero serían analizados. Ante el anuncio de despidos de maestros señaló que esa intimidación lo único que lograría sería profundizar el conflicto. A los maestros de la CNTE no les gustaba no estar en clases, pero sabían que si no se movilizaban, el Estado no los atendía. Precisó que una vez resuelto el conflicto aplicaría programas para que los estudiantes que no habían tenido clases las recuperaran.

Las amenazas no amedrentaron a los maestros disidentes, sino que fueron incentivados a realizar más acciones. Las protestas prosiguieron con cierres carreteros en el sureste. Mantuvieron marchas, bloqueos y tomas de oficinas en cinco estados demandando la vuelta al diálogo. En Chiapas maestros tomaron estaciones de radio para difundir las razones de su lucha contra la reforma educativa e hicieron saber que la llegada de miles de policías no los amedrentaba. La CNTE destacó que se mantenía la resistencia organizada. En la norteña Chihuahua a finales de agosto hubo toma de casetas de autopistas. El movimiento decidió fortalecer bloqueos ante el anuncio gubernamental de cierre del diálogo y por las amenazas gubernamentales sobre familias de beneficiarios de programas sociales para que presionaran a los maestros a volver a las aulas sin haber llegado a acuerdos.

En su 25 aniversario, la Asociación Nacional de Abogados Democráticos (ANAD) volvió a expresar su solidaridad con los maestros que se oponían a la reforma educativa, con el movimiento de Ayotzinapa y con los pobladores de Nochixtlán. Denunció que los derechos de los trabajadores estaban siendo objeto de ataques sin precedente y que las violaciones a los derechos humanos habían aumentado a niveles inusitados. Carlos Ornelas, de la Universidad Autónoma Metropolitana, denunció que buena parte de la reforma provenía de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Manuel Gil Antón, especialista en temas educativos de El Colegio de México criticó que para la reforma no se hubiera escuchando a los profesores, a los que no se vio como un sujeto clave, sino como un objeto a cambiar.

Vuelta a las aulas sin cesar las movilizaciones

Acordó la CNTE de Oaxaca iniciar el ciclo escolar 2016-2017 el 7 de septiembre. No obstante, eso no implicaba que el movimiento terminara, sino que pasaba a una etapa de reorganización, y seguía la presión por el reinicio del diálogo. La Secretaría de Educación, prosiguió con el cese de maestros y enfatizó que la reforma se mantenía. La CNTE en Chiapas decidió continuar con el paro de labores y seguir con bloqueos y tomas de comercios. El movimiento realizó marchas en varias partes del país el 10 de septiembre. Organizó reuniones en las que se planearon nuevos pasos para cancelar la reforma educativa, entre ellos un paro nacional de un día a finales de ese mes patrio. Marchas en diversas partes del país estaban demandado que el gobierno volviera al diálogo. La CNTE aclaró que no había que caer en la trampa de acuerdos locales cuando la reforma afectaba a todo el país. Después de una intensa y larga reunión la CNTE anunció el 11 de septiembre que no se levantaría el paro de labores en todo el país pues Chiapas seguiría en dicho paro. Para las demás secciones de la CNTE la lucha iniciada a mediados de mayo adoptaría modalidades diversas según se decidiera en cada una de ellas. Se explicó que la huelga magisterial seguía siendo el elemento central de su plan estratégico. Se demandó la pronta reinstalación de las mesas de diálogo para dar salida al conflicto. El 13 de septiembre

se reunieron la Comisión Nacional de Mediación con la Comisión Única Negociadora de la CNTE para gestionar dicho diálogo con el gobierno. Se buscaba una mesa de negociación con el gobierno pero que fuera resolutiva. Al evaluar los cuatro meses de intensa lucha los integrantes del movimiento consideraron que habían sido fructuosos pues hicieron ver que la reforma del gobierno no tenía un modelo educativo y que en los hechos no se aplicara.

En las fiestas patrias hubo desfiles alternativos en varias partes del país. A mediados de septiembre proseguían las protestas magisteriales con tomas de edificios y plantones. La CNTE optó por levantar el plantón que tenía en la capital del país para que los contingentes regresaron a sus estados para reiniciar una etapa de reorganización y reagrupación de la lucha magisterial.

En Chiapas se encontró una salida política pues el gobierno, después de haberse echado para atrás, de nuevo asumió los compromisos a los que se había comprometido en esa entidad. Seguiría la lucha, pero adoptaría otras modalidades. El apoyo de comunidades proseguía. El magisterio chiapaneco disidente decidió regresar a clases el 19 de septiembre.

No obstante, siguieron diversas expresiones de protesta masiva en las calles. En Morelia el 22 de septiembre hubo una marcha demandando la abrogación de la reforma educativa y otras demandas específicas como el pago de prestaciones y quincenas pendientes y la liberación de ocho normalistas. En octubre la CNTE inició una nueva jornada contra el cese de maestros que se habían sumado a las protestas contra la reforma educativa. Padres de familia de varias escuelas se unieron a profesores de educación primaria de la Ciudad de México para manifestarse en diversas acciones realizadas el 3 de octubre de 2016 en solidaridad con los docentes que fueron separados de sus cargos en la capital del país por participar en las movilizaciones del magisterio disidente contra la reforma educativa.

El movimiento magisterial se reorganizaba en octubre en espera de la mesa de diálogo con la Secretaría de Gobernación. El paréntesis le sirvió para continuar en la construcción de su proyecto alterno educativo. El presidente dijo que no claudicaría en su reforma educativa. Esta postura la había mantenido tanto en el país como en el extranjero y había sido una de sus obsesiones. La SEP reveló que había dado 650

millones al sindicato oficialista para que hiciera campaña a favor de esa reforma. El movimiento magisterial marchó a mediados de octubre del Ángel de la Independencia a la SEP para exigir la reinstalación de todos los docentes cesados. Fueron presentadas denuncias y amparos por despido injustificado en el ámbito laboral. En noviembre padres de familia de una primaria de la capital del país donde fueron despedidos varios maestros por sumarse a las acciones de protesta contra la reforma educativa, impidieron el acceso a los docentes sustitutos enviados por la SEP. La CNTE en su lucha tenía varias decenas de encarcelados, heridos y centenares de cesados.

La Comisión Nacional de Mediación (CONAMED) a finales de 2016 dio por concluidas sus gestiones debido a que no había condiciones de diálogo entre el gobierno y la CNTE. Esta comisión había sido constituida a mediados de ese año a propuesta de CNTE, y aceptada por el Gobierno Federal, informó su decisión de concluir su servicio mediador, porque aunque se dieron avances en el diálogo, éste fue frenado y hasta cancelado. Pese a sus esfuerzos no fue posible reinstalar la mesa central, ni revisar el cumplimiento de acuerdos. Como no había una perspectiva clara de recomposición de la interlocución, para evitar la simulación y el desgaste, sus integrantes tomaron esa determinación (Comisión de Mediación, 2016).

El movimiento impulsa la vía legislativa

Maestros, padres de familia y alumnos hicieron una manifestación ante el Senado donde comparecía el secretario de Educación para exigir la reinstalación de los docentes despedidos por oponerse a la reforma educativa. Posteriormente La CNTE acordó avanzar en su ruta legislativa para buscar la derogación de la reforma educativa, y convocó una asamblea nacional para examinar la nueva etapa. Realizó una consulta en todas las entidades de la República en torno a una iniciativa para modificar la reforma educativa. Un punto relevante fue la propuesta de que se eliminaran de los artículos tercero y 73 de la Constitución las medidas punitivas contra los maestros. También acordó no incluir en dicha consulta la que proponía el PRD, que había sido corresponsable de las reformas del sexenio. Inició el proceso para recabar cien mil

firmas para apoyar la propuesta del magisterio disidente. En el último foro de 2016 el movimiento impulsaba la formulación del proyecto alternativo en torno a la construcción de una educación democrática. El movimiento inició 2017 con la recolección de firmas de apoyo a su iniciativa ciudadana en materia educativa, en la cual se planteaban modificaciones a los artículos tercero y 73 de la Constitución. También se sumó a las movilizaciones populares de mediados de marzo contra las reformas estructurales y contra el gasolinazo. Apuntó que continuarían la búsqueda de alianzas con organizaciones sociales para hacer una lucha común contra el neoliberalismo. En febrero entregó su propuesta de reforma educativa al Senado. Un historiador y especialista en pedagogía se refirió a ese hecho como una iniciativa ciudadana para revertir la última reforma del artículo tercero. Dicha iniciativa estaba respaldada por más de medio millón de firmas, con lo que se había superado en cinco veces los requisitos para que fuera aceptada. Todo esto mostraba que la CNTE tenía voluntad de diálogo. Se argumentaba que la reforma educativa vigente tenía la infección del virus empresarial al hablar de calidad industrial y de competencias que querían borrar la gratuidad y laicidad. La CNTE proponía la pluralidad de cosmovisiones, culturas, y capacidades, apelaba a la equidad de género y apuntaba a una racionalidad ambiental. Se basaba en que educar era para dignidad humana y que esto implicaba el respeto de los derechos laborales. Proponía una evaluación no coercitiva ni focalizada para responsabilizar a un sector particular. Concebía una cultura evaluativa integral. (Velázquez, 2017).

Confrontación anudada

A mediados de marzo de 2017 el gobierno dio un nuevo paso tratando de contrarrestar la oposición a la reforma educativa al anunciar con gran despliegue publicitario un nuevo plan de educación básica y media. La Coparmex, quien había impulsado la reforma educativa, lo apoyó y demandó que se blindara dicho plan para que en un eventual triunfo de la izquierda en México no se pudiera cambiar. No obstante, entre los secretarios de educación de los diversos estados del país no hubo mucho entusiasmo porque el plan no traía aparejados recursos para

ponerlo en práctica. Hubo diputados de oposición que consideraron que ese plan no era más que un refrito de muchas propuestas que se habían hecho antes, y que no trascendía el discurso mediático envuelto en demagogia. De nueva cuenta se hacían referencias generales, pero entraban en contradicción con lo esencial de dicho plan. Se criticaba atinadamente una educación basada en las respuestas y no en las preguntas, pero no se enseñaba a hacer preguntas, ni se alentaba una capacidad crítica y reflexiva (Gerenger, 2017). Se alababa que se dijera que se quería educar para la libertad, pero se imponía unilateralmente. Se pretendía cerrar el paso al disenso, a la reflexión crítica, al análisis de las realidades económicas, políticas y sociales. La apelada autonomía curricular entraba en contradicción con lo estandarizado, y con las mediciones que se ponían en marcha. No podía haber dicha autonomía donde se marcaban con precisión los indicadores y parámetros que debían ser cumplidos para mantener el empleo. Para aplicar la libertad y creatividad se tendrían que cambiar las condiciones en que operaba el sistema educativo nacional (Coll, 2017). El movimiento magisterial rechazó ese plan, porque no contemplaba la diversidad étnica del país, ni las distintas situaciones que se presentaban en cada institución, localidad y estado; por lo que no era un proyecto integral, sino uno con miras empresariales que buscaba generar mano de obra para sus empresas. Le recriminó que tenía como objetivo acabar con la educación pública y privatizar la educación, pues respondía a intereses empresariales, y no atendía a las comunidades indígenas. Se trataba de un modelo demagógico. Los maestros disidentes de Oaxaca hicieron ver que en esa entidad no se aplicaría, porque ahí existía un Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca, que era un proyecto incluyente que tenía en cuenta a docentes y padres de familia, el cual fomentaba la pluriculturalidad local. El movimiento diseñó acciones de resistencia ante ese nuevo embate, y proseguir en la lucha organizada frente a las mal llamadas reformas estructurales.

Especialistas en educación precisaron que el problema con el nuevo modelo anunciado por el gobierno no radicaba en que se hubiera presentado tarde, sino en el hecho de que su aplicación desarticulaba cualquier posibilidad de una educación emancipatoria, y se encaminaba a formar personas competitivas e insolidarias.

Hicieron ver que nada tenía de novedoso, pues regresaba al conductismo educativo de los años setenta. Dicho modelo trataba no de formar personas críticas y creativas, sino moldeadas a la economía de mercado. Su formulación estaba envuelta en buenas intenciones, pero habría que ir a lo que eso ocultaba. Los grandes empresarios querían quitar el obstáculo de la lucha de la CNTE para implementar su modelo. Aunque se hablaba de autonomía para que las escuelas adaptaran los contendidos de la *curricula*, el 80% seguía bajo los dictados de la burocracia educativa y de los empresarios. Se decía que la escuela sería el centro del sistema educativo, pero en realidad se ejercía un autoritarismo que amenazaba, cesaba y hasta encarcelaba a quien no se doblegara. Finalmente, no podía prosperar algo que no se había consultado con los docentes y que provenía de un gobierno en el que imperaba la corrupción (De la Garza, 2017).

Según los maestros disidentes de Jalisco en 2017 arreciaría la represión contra el movimiento de los maestros. Recordaron que fueron desplazados violentamente de su plantón que mantuvieron durante ocho meses en el centro de Guadalajara. Insistieron en el hecho de que la reforma educativa había sido impuesta desde instancias internacionales y que el gobierno mexicano la aplicaba sin importar el costo social. Destacaron que para la OCDE en México había un exceso de más de 300 mil docentes, aunque cuatro millones de niños estuvieran fuera del sistema educativo. La movilización había logrado contener el cese de profesores en estados muy combativos; pues, por ejemplo, en Guerrero mil maestros no se presentaron al examen, y no habían sido cesados. Pero en los estados que la disidencia era incipiente se mostraban muy agresivas las autoridades (Osorio, 2017). Para exigir la liberación de 13 comuneros de una comunidad indígena, en abril de 2017 hubo bloqueos carreteros en la zona purépecha por parte de maestros, normalistas y campesinos.

Desde ámbitos académicos se señaló que tuvieron que pasar más de cuatro años para que tardíamente se anunciara el componente pedagógico-curricular del que careció desde su diseño e imposición la reforma educativa que nació con malformaciones congénitas que no habían remediado los parches posteriores. El nuevo modelo educativo sólo había sido alabado por los dirigentes

del corporativismo sindical oficial, los intelectuales orgánicos del gobierno y los medios de comunicación que respondían a intereses del poder político y económico. Las bondades que se pregonaban como novedades no eran tales, y estaban en contradicción con la imposición del modelo, y con el hecho de que se quisiera utilizar en la pugna electoral. No obstante, la reforma estaba siendo derrotada por la lucha magisterial (Navarro, 2017).

Una lucha en marcha

A finales de marzo de 2017 en una reunión en el Colegio de México sobre educación colonial y neoliberal fue evidente que los tonos triunfalistas y retadores del Secretario de Educación eran palabrería sin sustento y que el gobierno había perdido esta pelea. Se anunciaba que la reforma educativa peñista no tenía garantías de continuar en 2018. Fue duramente criticado por maestros indígenas y madres de familia. Se le cuestionó si conocía la pobreza de las diversas regiones de pueblos originarios y por qué los funcionarios no tenían en cuenta las raíces milenarias. Se le advirtió que la educación no era la misma a escala nacional por su rica diversidad. Se hizo saber que en el sureste los profesores no bajarían la guardia porque querían un proyecto multicultural, y se enfatizó que con la violencia el gobierno no lograría imponer su proyecto educativo, sino que produciría más resistencia.

El primero de mayo la CNTE participó en las marchas de varios estados y de la capital por el día del trabajo. Una comisión entregó a la Secretaría de Gobernación un pliego petitorio en el que insistía en la reinstalación de la mesa nacional de diálogo, la suspensión de la reforma educativa, y la reparación en cuanto a asesinados, presos, cesados, suspensión de pagos y otros rubros. Pidió que a más tardar el día del maestro le fuera respondido dicho pliego. Los días siguientes hubo varios actos por las jornadas de lucha. En Oaxaca la sección 22 aclaró que ningún profesor había sido responsable de quemar la puerta de una escuela y exigió que se investigara ese caso. En sus jornadas de lucha ocuparon centros comerciales de grandes firmas e hicieron una decena de bloqueos de carreteras. En Michoacán hubo toma de casetas de carreteras de cuota. En Chiapas fue ocupada una torre administrativa.

En Guerrero hubo una manifestación exigiendo la reinstalación de cesados y hubo toma de carreteras. El día del maestro de 2017 hubo nutridas marchas de docentes en ocho estados demandando el cese de la reforma educativa, reinstalar a los maestros despedidos, y reanudar negociaciones. La primera respuesta fue la detención de un dirigente magisterial en Nuevo León, que fue liberado tras pagar una multa. Otras de las demandas que estuvieron presentes fueron la de la presentación con vida de los 43 normalistas de Ayotzinapa y que no se dejara en el olvido la masacre de Nochixtlán. La CNTE consideró insuficiente la respuesta de la Secretaría de Educación a su pliego de demandas, y anunció una nueva jornada de lucha para que se instalara la mesa de negociación. Fue preocupante que el 19 de mayo los militares hubieran hecho un pronunciamiento público en el que declararon su total apoyo a la reforma educativa. Con el fin de obstaculizar la evaluación docente en Oaxaca a finales de mayo la CNTE realizó bloqueos que impedían el paso a vehículos oficiales y de empresas transnacionales. En Chiapas los maestros disidentes bloquearon una autopista y calles de la capital del estado. En Guerrero se tomó una caseta. Las demandas principales fueron que el gobierno volviera a la mesa de diálogo, reinstalación de maestros cesados, y protesta por la evaluación oficial.

La resistencia y la rebeldía de la lucha magisterial se fue consolidando. Los méritos de la lucha mafgisterial se encontraban en que estaba fincada en una organización, que respetando las formas locales, lograba una sintonía convergente. Lo destacado de esta última etapa fue que dejó de ser una lucha sectorial, para ampliarse a ser una lucha popular con una gran intensidad. Evidenció las confrontadas visiones y acciones clasistas. Se trató de una lucha en la que fueron utilizadas muchas formas combinadas, entre las cuales se encontraban el diálogo, la negociación y las propuestas. Había experimentado una severa represión con muertos, heridos, encarcelados, cesados; pero no se había vendido, ni claudicado. Tampoco se había rendido, sino que fue fortaleciéndose.

Se ha destacado que la lucha de los maestros ha ido construyendo una conciencia crítica en contra del modelo educativo que el gobierno se empeñó en imponer. No sólo se manifestaba en las calles, sino que había ido transformando la educación. La lucha magisterial se ubicaba

como contrapunto de la acumulación por desposesión que intentaba despoblar territorios para apoderase de ellos, y se ponía del lado de la lucha de las comunidades, de su resistencia para una existencia justa y respetuosa de la vida (Esteva, 2017). La lucha magisterial mostraba también la amplitud y profundidad del descontento de abajo.

En el contexto de la campaña presidencial en mayo de 2018 se dio a conocer que la Secretaría de Educación durante 2017 había gastado en propaganda dos mil 700 por ciento más que lo aprobado por el Congreso. Por su parte el candidato López Obrador señaló que eso se había gastado para denigrar a los maestros, y que, de ganar las elecciones, cancelaría la reforma educativa. El día del maestro de ese año la CNTE volvió a manifestarse en contra de todas las reformas neoliberales, entre ellas la educativa. Exigió la derogación de esta última. Ante la cerrazón gubernamental se discutía un paro indefinido. Los maestros opositores a la reforma apuntaron que no estaban pidiendo aumentos salariales, sino respeto a sus derechos laborales. Plantearon que estaban abiertos al diálogo. Con acarreados obligados el PRI realizó en mayo un mitin de maestros del SNTE con su candidato a la presidencia. Ese mismo mes en Oaxaca López Obrador tuvo otro mitin en el que dio a conocer 10 compromisos para mejorar la educación en México, entre ellos la cancelación de la mal llamada reforma educativa. Pero la CNTE no acudió por la alianza del candidato de MORENA con Elba Esther Gordillo. La CNTE se alejó de la campaña electoral y anunció que a principios de junio estallaría un paro nacional indefinido y que haría caravanas para exigir al gobierno la instalación nacional de negociación para reinstalar a los maestros cesados y para derogar la reforma educativa. La sección 22 se adelantó y a finales de mayo inició un plantón y un paro indefinido (Hernández Navarro, 2018). A principios de junio maestros de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán y Ciudad de México convergieron en una gran marcha de miles de maestros en la capital. Aunque las fuerzas armadas obstaculizaron la llegada de contingentes, éstos pudieron realizar primero una manifestación y luego un plantón frente a la Secretaría de Gobernación. Esta era una de las acciones dentro del paro indefinido que habían iniciado para exigir al gobierno la reinstalación de la mesa de negociación que se había suspendido desde 2016. También se instalaron plantones en esos

estados. Con esto mostraban que los maestros seguían en una larga lucha. Realizaron varias actividades. La sección 22 de Oaxaca decidió concluir el paro el 20 de junio y mantenían las mesas de trabajo con el gobierno estatal.

Durante el sexenio de Peña, los maestros disidentes lucharon con fuerza contra el despojo de la educación popular. Las elites nacionales e internacionales que utilizaron el gobierno peñista intentaron la privatización de la enseñanza. El movimiento magisterial con apoyos populares se opuso con manifestaciones, paros, cierre de vías de comunicación, toma de oficinas públicas y con exigencia de que hubiera un diálogo. El gobierno respondió con feroz ataque a la organización magisterial y a las comunidades que los apoyaban. El movimiento, con rebeldía y resistencia enfrentó los embates.

Segundo Capítulo:

Los zapatistas y la lucha magisterial

La solidaridad zapatista

El gobierno había tratado de aislar al movimiento de maestros para poderlo atacar con mayor libertad. No obstante, el movimiento fue fortaleciéndose con una solidaridad muy amplia. El zapatismo se puso de su lado. Y sus pronunciamientos condensaron los elementos fundamentales del movimiento, de sus implicaciones y de su significado.

El zapatismo criticó a la mal llamada "reforma educativa", que no había tomado el parecer del magisterio y de las familias. Señaló que cuando el gobierno se negaba a dialogar sobre la reforma con el magisterio y las familias, estaba reconociendo que no se trataba de mejorar la educación, sino de "ajustar la nómina" (que era como el capital llamaba a los despidos). Enfatizó que no se estaba aplicando la ley, sino violándola. Los de arriba alegaban defender a la constitución (la reforma educativa), violando la constitución (las leyes que garantizan derechos elementales como el de reunión, petición y libre circulación). El zapatismo criticó lo que hacían al respecto los medios de comunicación de paga que ante la magnitud del movimiento magisterial que había parado labores y se estaba manifestando de diversas formas decían que todo estaba normal. Los zapatistas destacaron que en los pueblos las familias se habían organizado para no aceptar a los sustitutos; y enfatizaron que los maestros no estaban defendiendo privilegios (como decían los privilegiados de arriba), sino luchando en la última trinchera de cualquier ser humano: las condiciones mínimas de vida de ellos y de sus familias. Para los zapatistas el objetivo de la supuesta reforma educativa había sido destruir a esa maestra, ese maestro que se preparó por años y prácticamente toda su vida la había dedicado

a ese oficio. En cuanto a la acusación de líderes corruptos, los de la CNTE no lo eran sino los del SNTE. Los zapatistas no tenían dudas de que el objetivo de dicha reforma era privatizar la educación. Salieron en defensa de las escuelas normales porque no cualquiera tenía la capacidad y los conocimientos para educar. Porque en la escuela se educaba, no sólo se enseñaba; porque no cualquiera podía enfrentar con éxito a un grupo de infantes en edad escolar o prescolar. Los zapatistas también refutaron la acusación de los de arriba de que los maestros que estaban en lucha era por ser holgazanes y porque no querían prepararse.

Los zapatistas enviaron a un grupo de periodistas de medios libres para que informaran lo que pasaba en la lucha magisterial. Dieron cuenta de la participación de maestros y de maestras, de cómo la policía los atacaba y también a la gente del pueblo, padres y madres de estudiantes. Constataron que la lucha no era sólo magisterial sino de la gente. Y retaron con preguntas para el examen de evaluación del gobierno federal inquiriendo que, si el gobierno no estaba dispuesto a dialogar y negociar con sus opositores, qué camino les estaban dejando; que si sólo se usaban la fuerza qué esperaba dicho gobierno como contra argumento. En un texto sarcástico el Subcomandante Galeano se refirió al Secretario de Gobernación como un capataz perfumado para cerrar empleos pensando que la educación pública de México era una empresa y que como tal había que manejara. Debido a que dicho funcionario no sabía historia, no recordaría que la CNTE había nacido en 1979 en Chiapas contra la brutalidad gubernamental. Para los zapatistas las luchas magisteriales del mes de mayo de 2016 eran apenas el inicio de muchos meses y luchas más, y que en los calendarios de abajo la historia no transcurría sino se iba haciendo (EZLN, 2016).

Veían los zapatistas que, al menos en Chiapas, los de arriba estaban perdiendo la guerra mediática, pues familias enteras, en el medio rural y el urbano, apoyaban al magisterio. Cada día eran más las familias que socorrían a los maestros en las diversas modalidades de su lucha. Al movimiento de resistencia contra la reforma educativa se había sumado la gente común. Los zapatistas se preguntaban por qué sucedía esto cuando los de arriba se habían dedicado con todos

sus recursos a atacar y calumniar a los maestros. Se refirieron a la gran fiesta popular que se había convertido el apoyo a los maestros en la capital chiapaneca y hacían ver que también la gente estaba contra la reforma educativa. Destacaron que a más de tres años de haber sido promulgada esa reforma, el secretario de eduación todavía no podía presentar el más mínimo argumento educativo a favor de su programa de ajuste de personal, pues tenía mentalidad de policía. Los zapatistas lanzaban preguntas. Los de arriba habían calumniado, golpeado, encarcelado, amenazado, despedido injustamente, a los maestros y en la ciudad de México habían sitiado su campamento, qué seguiría: ¿enfrentar a los maestros con plantones policiacos y militares, bloquearlos con tanques y armas, desaparecerlos, asesinarlos, fincar esa reforma sobre sangre y cadáveres? Los maestros metidos a la cárcel no eran otra cosa sino rehenes para forzar la negociación de la lucha; pero la paradoja era que los maestros luchaban buscando el diálogo y la negociación. Lo que resultaba patético era haber puesto al frente de la campaña de una privatización descarada, a un mediocre capataz cuya aspiración era ser policía (EZLN, 2016b).

Después del ataque policiaco contra la CNTE y la comunidad oaxaqueña de Nochixtlán, el Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional difundieron un comunicado conjunto, en el destacaban que dicho ataque recordaba que el Estado mexicano se encontraba en guerra contra todos. Le dijeron al magisterio digno que no estaba solo, que sabían que la razón y la verdad estaba de su lado, que la dignidad colectiva con la que hablaba su resistencia era inquebrantable y que esa era la principal arma de los de abajo. Repudiaron la escalada represiva con la que los de arriba pretendían imponer en todo el país la reforma neoliberal capitalista a la que llamaban "educativa", principalmente en los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero y Michoacán. Se manifestaron en contra de que, con amenazas, persecuciones, golpes, encarcelamientos injustos y asesinatos se quisiera doblegar la dignidad del magisterio en rebeldía. Llamaron a los pueblos y a la sociedad civil en general a estar con el magisterio que en todo momento estaba resistiendo, a reconocerse en él, pues la violencia para despojarlos de garantías laborales básicas con el propósito de hacer privada la educación, era un reflejo de la

violencia con la que estaban despojando a los pueblos originarios, a los pueblos campesinos y urbanos. Criticaron a los que habían decidido que la educación, la salud, los territorios indígenas y campesinos, e incluso la paz y seguridad, eran una mercancía para quien pudiera pagarla, que los derechos no eran derechos sino productos y servicios que se arrebataban, se despojaban, se destruían, se negociaban según lo dictaba el gran capital. El colmo era que esa aberración pretendían imponerla de una manera sangrienta; asesinando y desapareciendo a compañeros, enviando a prisiones de alta seguridad a los voceros de los maestros, haciendo de la tortura descarada la mercadotecnia gubernamental y, con ayuda de los medios de comunicación de paga, equiparando con la delincuencia a lo más valioso de la sociedad mexicana que luchaba, no se rendía, no se vendía y no claudicaba. Exigieron el cese de la represión y la liberación de los presos políticos. Invitaron a todos los pueblos del campo y las ciudades a estar atentos y solidarios con la lucha magisterial, a organizarse de forma autónoma para estar informados y alertas ante esta tormenta que caía sobre todas y todos, sabiendo que una tormenta, además de tempestad y caos, también hace fértil la tierra de donde nace siempre un nuevo mundo. El Subcomandante Galeano prosiguió con reflexiones sarcásticas sobre el secretario de Educación al que le criticaba su sed de sangre y su cobardía, advirtiendo que los medios de paga que había usado Nuño para calumniar, amenazar y atacar al magisterio en resistencia y a las comunidades y organizaciones solidarias, se cebarían en él cuando cayera. Estaba seguro de que de él desaparecería toda memoria (Subcomandante Galeano, 2016).

Ante los acontecimientos de la lucha magisterial durante junio de 2016 los zapatistas comunicaron una importante decisión que tomaron a la que le dieron contexto. Señalaron que en unas cuantas semanas la lucha de los maestros y la gente había dado una cátedra que enseñaba y educaba. Esa lucha había desnudado el carácter del Estado mexicano. Cuando a los capitalistas no les había gustado la ley que se denominaba "3 de 3", habían chasqueado los dedos y todos los poderes institucionales se habían apresurado a corregir lo que no era del gusto de su amo. Los meros de arriba mostraron quiénes eran los que mandaban. Y ante ellos las instituciones estatales se humillaron

pidiendo servilmente disculpas. En contraste, cuanto el magisterio en resistencia, y las comunidades, movimientos, organizaciones y personas que lo apoyaban, demandaron la abrogación de la reforma educativa (que en realidad era sólo la plataforma para la precampaña presidencial del aspirante a madrina judicial, Aurelio Nuño), el gobierno y sus amos se dijeron dispuestos a todo (es decir a usar la fuerza) para defender "la legalidad", y pregonaron que la ley no se negociaba, aunque sí lo habían hecho con la ley que molestó a los ricos. Siguieron insistiendo en la imposición de una reforma educativa que ni siquiera habían leído, pues si lo hubieran hecho se habrían dado cuenta que de educativa nada tenía. Resultaba patético que la clase política, y medios que la acompañaban, dijeran que defendían la institucionalidad, las leyes y la justicia, mientras se exhibían impúdicamente. La lección era que el capital mandaba, y el gobierno obedecía. Pero también hubo las enseñanzas de abajo, pues los maestros de la CNTE y las familias y comunidades que los apoyaban habían dado importantes lecciones. En unas cuantas semanas habían desmontado toda la escenografía construida por la clase política, después de varios años y mucha paga, para disfrazar, bajo el nombre de "Pacto por México", la nueva guerra de conquista que se sintetizaba en las llamadas "reformas estructurales". El digno movimiento de resistencia magisterial había puesto en evidencia la profunda descomposición de las instituciones gubernamentales federales, estatales y municipales. La corrupción, la ineficacia y la torpeza gubernamentales ya no se podían ocultar detrás del maquillaje que, serviles, proporcionaban los medios de paga.

Para tratar de manipular el "mal humor" social y dirigirlo contra el magisterio democrático, gobiernos y grandes medios de comunicación de paga, montaron una impresionante campaña de mentiras diciendo que había un enorme desabasto de alimentos y gasolina por culpa de la lucha magisterial. No obstante los zapatistas hicieron ver que en Chiapas el supuesto desabasto de gasolina no había sido sino una descarada especulación de los empresarios del ramo, que sabían que el precio subiría un fin de semana y días antes empezaron a correr el rumor, en redes sociales, de la escasez. En las gasolineras el combustible llamado *diesel*, que es el que no subiría de precio, seguía vendiéndose. Por otra parte la escasez de alimentos y productos perecederos se dio sólo en

los grandes supermercados. En los mercados populares había comida en abundancia. Lo que escaseó fue lo que se conoce como "comida chatarra". Así se evidenció que los "intereses de terceros afectados" a los que se refirió el gobierno eran los de las grandes empresas del capital comercial. Pero el descontento contra la reforma educativa no era sólo de los estados pobres, sino también se estaba dando en el próspero Nuevo León. Los zapatistas recordaron que el magisterio en resistencia había decidido abrir los bloqueos a autos particulares, transporte público, pipas y transporte local, pero no a los transportes de las grandes empresas. Los zapatistas sabían muy bien que a los de arriba no les interesaba, como proclamaban, la educación ni los niños. No obstante, pese a amenazas, golpes, prisión y a la indignante matanza de Nochixtlán, los maestros y maestras resistían, pero ya no estaban solos. Se multiplicaron las amenazas, pero no disminuyeron los plantones y bloqueos, sino que llegaron más maestros y vecinos de barrios, colonias, poblados y comunidades.

Mientras el gobierno obedecía al capital que mandaba, el pueblo se rebelaba, esa era la otra lección. Los zapatistas precisaron que eran muy respetuosos de los movimientos, que no se metían en sus modos, tiempos, estructura organizativa, decisiones, alianzas, pues eso les competía a sus integrantes. Los zapatistas apoyaban la lucha magisterial porque era justa y reconocían que todo lo que habían logrado los maestros era por ellos mismos convenciendo a asambleas comunitarias, barrios y colonias. Los pueblos zapatistas, pese a sus limitaciones habían optado por dar un apoyo a la lucha magisterial, queriendo que supieran que los respetaban y que estaban atentos a sus lecciones. Veían que lo más importante en ese momento era la lucha magisterial. Deseaban que se lograra un diálogo con respeto y dignidad y no como simulación que escondía los preparativos para nuevos golpes represivos. Ojalá el grupo gobernante, el gran capital y medios que los acompañaban dejaran de estar jugando a arrojar fósforos encendidos en la pradera que habían secado con sus políticas, corrupción y mentiras. Los zapatistas sabían por experiencia propia el modo de proceder de los de arriba, pues después de los trabajadores de la educación básica, seguirían los pensionados, los del sector salud, los burócratas, los pequeños y medianos comerciantes,

los transportistas, los universitarios, los de medios de comunicación, todos los trabajadores del campo y la ciudad, indígenas y no indígenas, rurales y urbanos. Por eso mismo había familias que apoyaban la lucha magisterial, porque sabían que ellos seguían.

Otra lección había sido que si para los de arriba el tiempo se había agotado, para los de abajo lo que se agotaba era el miedo. En este contexto los zapatistas comunicaron una difícil decisión que habían tomado. Durante muchos meses habían preparado el festival de **CompArte**, pero optaron por suspender su participación para poder donar al magisterio en resistencia el dinero y alimentos que habían ahorrado para la celebración de ese evento en la segunda quincena de julio. Los zapatistas se alegraban de que en todos los puntos cardinales había un abajo que no se rendía ni claudicaba, y mandaron decir a los empresarios de "Mexicanos Primero" que habían impuesto esa reforma que la realidad ya los había evaluado y que su dictamen era que estaban reprobados (EZLN, 2016c). Conforme avanzaba la lucha, se consolidaba. Los zapatistas optaron por entregar a los maestros los víveres que habían acopiado para poder organizar en todos los puntos del territorio zapatista el CompArte, y si bien no podrían participar como lo habían diseñado, sí se esforzaron para hacer acto de presencia no tan masiva, pero significativa en ese evento que sí se celebraría con más de mil artistas nacionales y extranjeros provenientes de varios países. En un comunicado enlistaron lo que habían acopiado y que ahora entregaban en solidaridad a la lucha magisterial. Y ante la pregunta que surgía de si los artistas que habían acudido al evento podrían darse una vuelta por los caracoles zapatistas, éstos contestaron que sí, pero que les preguntarían si ya habían ido a ver a los maestros en resistencia (EZLN, 2016d).

Destacó el zapatismo que en la lucha magisterial había muchas mujeres, no sólo maestras, sino mujeres del pueblo que apoyaban al magisterio y demandaban justicia, libertad, democracia y buen gobierno, no eran dejadas y que también sabían que no estaban solas (Subcomandante Galeano, 2016b). Ante la agresión que sufrió el movimiento popular en San Cristóbal de las Casas, los zapatistas lanzaron una carta abierta en la que precisaron que antes de que se les ocurriera a los de arriba inventar como lo estaba haciendo la PGR sobre

lo que pasó en Nochixtlán, dieron cuenta de lo que había sucedido. Recordaron cómo un grupo de gente del Partido Verde (que era el gobernante en Chiapas) se pusieron pasamontañas y fueron a hacer desmanes en el bloqueo hacia la carretera de la capital chiapaneca, que al ser detenidos por la seguridad de la CNTE se quisieron hacer pasar por zapatistas, pero se descubrió que eso era mentira y que eran partidistas. Primero quisieron aparentar como si querían dialogar, pero luego se pusieron a quemar, robar y disparar, con apoyo de la policía. Los zapatistas protestaron por esa torpe maniobra de encapuchar paramilitares para presentarlos como zapatistas. Pero sus engaños no fructificaban porque la gente sabía que eran pagados y mandados por el gobierno. Los zapatistas insistieron en que el conflicto magisterial surgió por la tonta prepotencia del policía que despachaba como secretario de educación. La lucha magisterial consiguió que el gobierno se sentara a dialogar. Los zapatistas aclaraban que ellos estaban por la lucha de los maestros y del movimiento popular que se había levantado para apoyar a los maestros. A este movimiento popular no lo iban a derrotar los de arriba con desalojos así los disfrazaran de "indignación ciudadana", pues si los desalojaban reponían los bloqueos. Llamaron la atención de que los gobernantes pensaron que el movimiento de los maestros se desinflaría con las vacaciones, cosa que no sólo no sucedió, sino se fortaleció y acrecentaba simpatías. Destacaron que el movimiento ya acuerpaba distintos sectores sociales con sus demandas específicas. Anunciaron que si les despojaban cosas a los campamentos de maestros en lucha, los zapatistas volverían a acopiar alimentos y enseres para volverlos a enviar.

Esperaban que el gobierno dialogara y negociara con seriedad y compromiso porque las demandas magisteriales eran justas, y porque pudiera ser de las últimas veces que habría con quien dialogar y negociar, porque era tal la descomposición que habían alentado los de arriba, que ya no sabrían a quién calumniar y no habría nadie del otro lado de la mesa. Los zapatistas insistieron en que se debían respetar las decisiones, estratégicas y tácticas, del movimiento, porque no era legítimo querer montarse en un movimiento para tratar de llevarlo a un lado fuera de su lógica interna. Ni para frenarlo, ni para acelerarlo. Los zapatistas no le decían a los maestros qué debían hacer. También lo

que realizaba el zapatismo lo hacía saber con claridad. Volvieron a decir tanto a la CNTE como a los movimientos de pueblos originarios, colonias y barrios que los apoyaban, que cualquiera que fuera su decisión, fuera sobre el rumbo, el destino, los pasos y la compañía que decidieran, recibirían su respeto. Aclararon que los zapatistas no se habían alzado para repartir comida chatarra robada, sino por democracia, libertad y justicia para todas y todos. Hicieron otra precisión a los que así procedían: si pensaban que era más revolucionario y que apoyaba al movimiento robar comida que ni alimentaba y romper vidrios, pues se le debía plantear eso al movimiento, y el movimiento decidiría al respecto. A los zapatistas no les molestaba que les dijeran que no entendían el momento coyuntural o que no tenían visión de las ventajas electorales, o que eran pequeño burgueses, pues sólo les interesaba que la gente sintiera que en las montañas del sureste mexicano había quienes querían, respetaban y admiraban al movimiento en lucha. Enfatizaron que el magisterio en resistencia y el movimiento popular que se acuerpaba en torno a él enfrentaba condiciones muy adversas y difíciles, por lo que no les parecía justo que además de sortear barrotes, toletes, escudos, balas y paramilitares, también tuvieran que hacerlo con quienes les daban consejos, orientaciones y hasta órdenes de que debían pensar y decidir. Recordaron que los zapatistas no les habían mandado comida chatarra sino tostadas de maíz no transgénico, no robadas, sino hechas con el trabajo de miles de mujeres y hombres que sabían que ser zapatista no era ocultar el rostro sino mostrar el corazón (EZLN, 2016e).

Una solidaridad muy relevante fue la del movimiento zapatista. El zapatismo ha sido un apoyo fundamental en la lucha de los maestros disidentes. No les dice qué deben hacer, pues cada movimiento realiza lo que decide. Exhibió las maniobras y contradicciones de los de arriba. La educación no era una mercancía más, sino un derecho irrenunciable. La lucha de la CNTE era en sí misma altamente pedagógica. Mientras el gobierno obedecía sumisamente al capital, el pueblo se rebelaba y apoyaba a los maestros en lucha. El zapatismo quería y respetaba tanto al movimiento magisterial, como al movimiento popular que lo apoyaba.

Tercer Capítulo:

Las luchas del CNTE en la gestión de López Obrador

La reforma educativa y el nuevo gobierno

Después del abrumador triunfo electoral de López Obrador en julio de 2018 hubo analistas que llamaron la atención de que los maestros disidentes habían cumplido su amenaza de votar contra los partidos del Pacto por México. Se evaluaba que los costos postelectorales de la alianza del sindicato oficial de maestros con el candidato priista eran catastróficos, pues su dirigente no había alcanzado la diputación plurinominal, y su partido Nueva Alianza había perdido su registro. Dicho sindicato había reafirmado su carácter de sindicato patronal. No obstante, el magisterio disidente criticaba al lopezobradorismo su alianza con Elba Esther Gordillo y que pusiera al frente de la Secretaría de Educación a un personaje ligado a los intereses empresariales. Por lo demás el grupo de Elba Esther había lanzado una tercera opción por medio de una asociación civil llamada Maestros por México que concordaba con el ideal empresarial de sustituir el sindicalismo por colegios de profesionistas con rostro afable al capital. Dicha asociación no veía necesario quitar la reforma educativa, sino hacer algunos cambios a la ley del servicio docente. Esa agrupación no haría una defensa real de los maestros ni de la escuela pública. Se preveía que pese a pronunciamientos ambiguos de López Obrador, con él no vendría la calma para los maestros que tendrían que proseguir con su lucha (Velázquez, 2018). La CNTE anunció en julio de 2018 la celebración de un nuevo Congreso Político Pedagógico en donde se definiría un plan táctico ante el próximo sexenio de AMLO. Estarían atentos para ver si el presidente electo cumplía sus promesas de campaña relativas

a la derogación de la reforma educativa.[10] La CNTE a cinco semanas de la elección de AMLO se declaró en alerta máxima ante la posibilidad de que se optara por "maquillar" la reforma educativa en lugar de abrogarla. Anunció que seguirían sus acciones de defensa de sus derechos laborales. Argumentó que había indicios de que eso podría suceder. Insistió en que la reforma educativa pretendía que el de por sí limitado gasto público educativo quedara en manos de la iniciativa privada. Además, se reducía la práctica educativa a tutoriales en donde no se requerían visiones epistemológicas, pedagógicas y sicosociales inherentes al ser humano. Se enfatizó que en las llamadas escuelas al Cien se mercantilizaba la educación. Se presionaba a padres de familia y maestros a tener que contratar por su cuenta Internet. La reforma implicaba afectaciones laborales y profesionales al disminuir carga horaria, y desaparece varias asignaturas de la educación básica, y carecía de todo sustento pedagógico que transformara la realidad social del estudiante.[11]

Cuando el que fue nombrado secretario de Educación del gobierno que entraría en funciones el primero de diciembre declaró en agosto que seguiría la evaluación de los maestros, pero sin que estuviera en riesgo su plaza, la CNTE respondió que exigía claridad en cuanto a la reforma educativa, porque no aceptaría cambios cosméticos, ni sólo que se eliminara su carácter punitivo, sino que dicha reforma fuera abrogada. El séptimo informe de violaciones a derechos humanos elaborado por varias organizaciones detectó que se habían dado 224 actos de estas violaciones contra los que denunciaban la reforma educativa de corte neoliberal aprobada en el sexenio de Peña (Concha, 2018). En el primero de los 32 foros educativos que se realizó en Chiapas el 27 de agosto de 2018 y al que acudió el presidente electo, la CNTE volvió a plantear la necesidad de la abrogación de la reforma educativa, la liberación de los presos políticos y que se reabriera la mesa nacional de negociación con el gobierno federal. AMLO prometió que la reforma

10 https://desinformemonos.org/cnte-anuncia-reunion-definir-ruta-accion-ante-nuevo-gobierno/

11 https://www.sdpnoticias.com/nacional/2018/08/06/advierte-cnte-que-no-permitira-una-reforma-educativa-maquillada

educativa se derogaría, que se liberaría a los maestros injustamente presos, que se modificaría el artículo tercero de la Constitución para garantizar la enseñanza gratuita y de calidad en todos los niveles, y que se presentaría una nueva reforma educativa que surgiría de la consulta a escala nacional.

A inicios de septiembre un especialista en la temática educativa destacó la inquietud en el movimiento magisterial en torno a la poca claridad del gobierno que iniciaría en diciembre en cuanto a la abrogación de la reforma educativa. Había preguntas con la continuidad del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), porque veían ambigüedades. Quien encabezaría la Secretaría de Educación en uno de los foros de consulta había dicho sobre ese punto no se sabía que sucedería. La duda estaba porque se había invitado como subsecretario a alguien que había sido integrante del consejo directivo de ese instituto quien propugnaba por no cancelar la reforma sino por reforzarla. Por su parte Mexicanos Primeros había declarado que la reforma no se podía cancelar de golpe, y la OCDE la defendía. Desde el nuevo gobierno había resistencias a desmantelar todo, y ofrecían ceder la mitad, pero no lo más relevante de dicha reforma. Se advirtió que el siguiente gobierno podría heredar la continuación de un justificado conflicto. El analista se preguntaba si después del caudal enorme de enojo (Nochixtlán), de esperanza y exigencia de profunda transformación que generaron 30 millones de votos y consiguieron para MORENA el poder Ejecutivo y Legislativo eso no bastaba para cancelar esa herencia. Otra pregunta era quién le diría al millón y medio de maestros que no se pudo. (Aboites, 2018).

El día del informe presidencial hubo marchas de maestros de la CNTE en la ciudad de México, y en los estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Veracruz, Jalisco y varios más. Se opusieron una vez más a la reforma educativa y criticaron la gestión de Peña que dejaba un país destruido, asolado, agraviado, ensangrentado y con una inmensa corrupción, exigieron la libertad de maestros presos por oponerse a dicha reforma, y que repusieran a los que habían sido sancionados por la implementación punitiva de la repudiada reforma. En la ciudad de México la marcha fue de la sede de los senadores a la de los diputados. Participó también el movimiento de Ayotzinapa.

A mediados de septiembre un escritor conocedor de la lucha magisterial destacó lo siguiente: "La reforma educativa ha fracasado estrepitosamente en mejorar la educación del país. Por el contrario, es responsable de su deterioro. Eso sí, sirvió para otros fines: sacar del servicio de manera anticipada sin necesidad de liquidación a cerca de 200 mil maestros, apalear el normalismo, facilitar el avance de los intereses empresariales sobre la enseñanza pública, vilipendiar y desprofesionalizar a los profesores. La reforma educativa quiso ser impuesta, literalmente, a sangre y fuego. Maestros y padres de familia fueron asesinados y golpeados por la fuerza pública, ante el silencio cómplice de los consejeros del INEE. Decenas de trabajadores de la educación fueron injustamente encarcelados. Más de 500 docentes fueron despedidos. A pesar de ello, fue descarrilada (...). Sus promotores y defensores eran culpables de multitud de agravios en contra de los maestros, los padres de familia y la educación pública" (Hernández Navarro, 2018b).

Un investigador de cuestiones educativas precisó que la reforma educativa del gobierno de Peña había buscado fortalecer el centralismo autoritario. En esta forma se decidía lo que debía enseñarse en todos los rincones del país, y quienes debían hacerlo. Se creó una instancia que aliada al sector privado se abrogaba el derecho de selección de maestros por medio de cuestionables evaluaciones. Además, esa instancia no se consideraba éticamente responsable de las consecuencias de sus decisiones. "Ahí están los muertos y heridos de Nochixtlán, las y los despedidos, la terquedad en evaluar hasta el final (noviembre), pese a todo". Esta instancia tenía afinidad con los lineamientos de la OCDE y con el organismo privado llamado Mexicanos Primero. Se diseñó con carácter transexenal para evitar la voluntad ciudadana en las urnas. Esta instancia estaba en contra de la educación alternativa. Pero dicha alternativa la habían venido construyendo muchos maestros, con énfasis "en una evaluación desde abajo, centrada en la mejora de las condiciones de educación y de vida de los y las estudiantes. Una educación que buscaba retomar contenidos surgidos de las necesidades, cultura e historia de cada región para converger todas en una visión múltiple, plural del país y de la educación y, por eso, profundamente significativa para toda la

República. Todo esto, en lugar de una burocracia ajena, centralizadora y autoritaria" (Aboites, 2018).

En una reunión de la CNTE con AMLO a finales de octubre se planteó que en las siguientes reuniones se tratarán las temáticas de la abrogación de la reforma educativa, la reinstalación de los docentes cesados, la reparación de daños por la implementación de la reforma, y la construcción colectiva de un proyecto educativo diferente al que se había impuesto. En otra reunión entre AMLO y dirigentes de la CNTE el presidente electo alabó a esta organización por haber resistido el vendaval neoliberal por lo que les expresó un gran aprecio. Les dijo que su gobierno no iba a tener sindicatos ni líderes favoritos. Propuso establecer una mesa de trabajo para alcanzar, antes de que iniciara su mandato un primer acuerdo general sobre cuestiones básicas para luego resolver asuntos pendientes. Entre los puntos de inmediata resolución estaba la cancelación de la evaluación. Enfáticamente AMLO dijo que eso "ya se acabó". Otros puntos fundamentales tenían que ver con la derogación o abrogación de la reforma educativa, la desaparición del INEE, la reincorporación de los cesados, la liberación de los maestros detenidos por su participación en el movimiento, la atención a las víctimas de Nochixtlán. Lo que vendría después tenía que ver con problemas en el ISSSTE y las pensiones. Se aclaró que los maestros que estaban como diputados de MORENA no eran sus representantes. Se prometió democracia sindical (Hernández Navarro, 2018c).

Avanzó en la Cámara de Diputados un dictamen para eliminar los castigos a los profesores que no se hubieran presentado a la evaluación educativa o que no la hubieran pasado. Se proponía eliminar de la ley de servicio profesional docente las disposiciones punitivas. Se destacó que el problema de la fracasada reforma educativa peñista radicaba en haber vinculado la permanencia de los docentes en su empleo a una evaluación. En las discusiones se examinaba la posible desaparición del Instituto Nacional para la Evaluación Educativa. A finales de noviembre se llegó al punto de la democratización del sindicato. Los maestros de diversas corrientes esperaban que López Obrador cumpliera su promesa de ser juez autónomo en el proceso de la elección de la nueva dirección sindical. Los disidentes llamaban la atención de que no había piso parejo pues el grupo al que acusaban de charro tenía el control de

la estructura y de los recursos. La pugna estaría entre esa fuerza con dados cargados y los disidentes que querían que hubiera democracia.

La CNTE al inicio del sexenio de López Obrador

López Obrador prometió a los maestros en lucha que de la reforma educativa de Peña no quedaría ni una coma. A los pocos días de haber tomado posesión de la presidencia se anunció que el nuevo gobierno tenía lista una iniciativa que cancelaría la reforma vigente y sería substituida por una nueva. Se enfatizó que se propondrían cambios al artículo tercero para garantizar el derecho a la enseñanza gratuita en todos los niveles. Se cancelaría el Instituto Nacional de Evaluación de la Educación y se propondría un Centro de Revaloración del Magisterio y la Mejora Continua de la Educación. Se prometió que los maestros que habían sido cesados por la reforma de Peña serían restablecidos en sus plantas laborales. Se insistió en que el nuevo plan reconocía al docente como agente de cambio en México. Otro punto anunciado fue que se fortalecerían las normales. Se dijo que la nueva propuesta abrogaba todas las leyes secundarias en materia educativa del sexenio anterior. Se anunció la construcción de 100 universidades públicas y la entrega de 300 mil becas para estudiantes universitarios.

Parecía que las demandas de los maestros en lucha se resolverían. Pero un mes después apareció la primera señal de alarma. Se anunció que la OCDE había aceptado la invitación de la SEP para acompañar la nueva reforma educativa. Ese organismo alabó la apertura del nuevo gobierno para que fueran aceptadas sus propuestas. Hizo ver que algunos elementos de la anterior reforma se mantendrían. Conjuntamente la organización de Mexicanos Primero salió en defensa de la reforma que había impulsado. Especialistas en investigación educativa cuestionaron si en la nueva reforma se contemplaba lo que proponían los maestros en lucha. Se advirtió que la nueva propuesta desplazaba, pero no eliminaba el concepto de "calidad", lo que la ataba a la concepción gerencial de la educación. Por otra parte preocupaba que se hablara de acreditar instituciones que certificarían a los maestros. Se llamaba la atención que los pactos con la OCDE y la derecha sólo se harían algunos cambios para que todo siguiera igual (Velázquez, 2019). Se precisaba

que el documento que había presentado la OCDE presionaba para que la educación tuviera coherencia con el mercado (Blanco, 2019). Se hacía ver que la participación de la OCDE mostraba que habría continuidad, y que seguía marcando el rumbo del proyecto educativo con visión empresarial. La CNTE estudió la propuesta de la nueva reforma y encontró que seguía siendo parte de la visión neoliberal, mantenía la concepción de excelencia y calidad, provenientes del mundo empresarial. Encontró que había elementos punitivos, que abría la puerta al cierre y privatización de planteles educativos, que condicionaba la permanencia de los trabajadores si no se cumplían ciertos procesos. Llamaba a un acuerdo nacional que recuperara el proceso cultural de la educación con una visión humanista, integral y comunal (Hernández, 2019).

A inicios de febrero de 2019 la CNTE difundió su posicionamiento ante la iniciativa federal con proyecto de decreto por el que reformaban los artículos constituciones 3, 31 y 73. Enfatizaba el compromiso de la CNTE con la educación pública y gratuita. Ratificó su convicción de lucha y su aspiración de transformación social. Recordó que los resultados electorales habían dejado un contexto político para solucionar los conflictos heredados del gobierno de Peña. Apuntó que desde 2013 la CNTE había sido la única organización magisterial que había sostenido una tenaz resistencia contra lo que calificaban la más brutal embestida contra sus derechos laborales, sindicales, sociales y profesionales. Agradecía que a su lucha se hubieran sumado estudiantes, padres de familia, trabajadores del campo y la ciudad. Ante la propuesta de López Obrador la CNTE manifestaba que la evaluación punitiva no era el único elemento contrario a la educación pública. Llamaba a un acuerdo nacional para recuperar el proceso cultural de la educación para los mexicanos. Sostenía que se debía abrogar la reforma educativa de manera completa. Eso implicaba abrogar la matriz constitucional de dicha reforma, sus leyes secundarias y todos sus componentes entre los que estaba el Instituto Nacional de Evaluación Educativa, el Servicio Profesional Docente, el nuevo modelo educativo, la reforma en normales, las escuelas de tiempo completo y otras expresiones. Recalcaba que la iniciativa que presentaba el nuevo gobierno no resolvía la abrogación de la reforma educativa vigente. Objetaba que la iniciativa correspondía a

un modelo neoliberal que aún contemplaba términos como excelencia, perfeccionaba el infundado concepto de calidad. Ambos conceptos no eran pedagógicos, sino empresariales, planteados desde la perspectiva de la OCDE y la organización Mexicanos Primeros, los cuales distorsionaban el carácter universal y humanizador que debía prevalecer en la educación. Hizo ver que la nueva propuesta seguía siendo punitiva puesto que se proyectaban leyes secundarias en ese sentido. Había fracciones relativas a la acreditación y certificación para las escuelas y los maestros que podían implicar la privatización de planteles educativos y que condicionaban la permanencia de los trabajadores de la educación.

Se trataba de un proyecto de educación técnica fundamentado en la innovación educativa que desvalorizaba al trabajador de la educación al no reconocerlo como un profesional de su práctica docente. La iniciativa daba continuidad a un proyecto para sólo administrar los contendidos de la educación básica. Implicaba la desaparición de niveles: inicial, especial, educación física, educación para adultos y otros. Excluía al Estado de la obligación de promover y atender todos esos tipos y modalidades educativas. También representaba un retroceso para los pueblos originarios al plantear una educación bicultural y bilingüe, debiendo ser pluricultural, intracultural-plurilingüe e intercultural-bilingüe. Se destacaba que no proponía un sistema de formación y profesionalización que respondiera a las necesidades de los trabajadores de la educación. Tampoco contemplaba el reconocimiento a proyectos educativos que llevaban a cabo los estados en una educación que respondiera a las realidades culturales, sociales y económicas. Se le acusaba de mantener un proyecto de estandarización de la educación y que reproducía un sistema individualista y vertical de superación profesional con un corte técnico y pragmático designado desde diversos organismos internacionales. Se recalcaba que era una reforma excluyente. Tenía el problema de que substituía el INEE por un centro de certificación. Se oponía la CNTE a que la política educativa se dejara en manos de la clase empresarial y gubernamental del país. En contrapartida proponía una verdadera transformación educativa que arrancara con los planteamientos que desde el núcleo mismo del proceso educativo fuera capaz de movilizar a los actores y fuerzas sociales más importantes dentro y fuera de la

educación, sobre todo a los maestros, estudiantes, padres de familia, comunidades, barrios y colonias.

Quería la CNTE una educación que descolonizara el pensamiento y formara al sujeto histórico y social. Recordó que desde la CNTE se habían desarrollado planes y proyectos educativos acordes a las necesidades de las comunidades y poblaciones respetando las formas de organización de estas. El pronunciamiento era un rechazo enérgico al nuevo modelo porque sus programas se orientaban en dos sentidos: el gasto público, de por sí precario, para que fuera la iniciativa privada quien lo administrara, y una práctica de docencia que no consideraba las visiones epistemológicas, pedagógicas y psicosociales. Exigía una educación sustentada en los enfoques humanista, integral, holístico, comunal, clasista, gratuito, público, equitativo, universal, nacionalista e internacionalista. La iniciativa debería contener en el artículo tercero la garantía de suficiencia presupuestaria que debía ser del 12% del PIB, debía ser un artículo esencialmente educativo y pedagógico sin contener disposiciones que privaran derechos laborales y sindicales, los cuales debían estar regulados para todos los trabajadores al servicio del estado en el apartado B del artículo 123. Se oponía a que el artículo tercero significara un régimen de excepción laboral. Llamaba la atención de que con la tramposa autonomía de gestión, en la reforma de Peña se había incluido que los padres de familia se responsabilizaran del mantenimiento y sostenimiento de los planteles educativos. Se oponía a que las adiciones a la fracción IV del artículo tercero y fracción primera del artículo 31 se usaran como herramienta de imposición ideológica. Criticaba que respecto a la fracción XXV del artículo 73 se propusiera reformularlo sin plantear ningún cambio. Insistía en que la nueva reforma daba continuidad al proyecto neoliberal. Advertía a la base trabajadora que la reforma peñista seguía vigente y que la propuesta no garantizaba la abrogación por lo que llamaba a seguir con la organización y la resistencia (CNTE, 2019).

Exigencias por una auténtica reforma educativa

A finales de febrero maestros de la CNTE instalaron un plantón frente al palacio legislativo para exigir una abrogación verdadera de la reforma

educativa. Después de tres días de movilizaciones anunció que si no era abrogada la reforma educativa se volvería a las calles. Exigió que la OCDE sacara las manos del nuevo sistema educativo. También recalcó la necesidad de acelerar la reinstalación de maestros cesados.

El analista Hugo Aboites escribió que la iniciativa de López Obrador quería cumplirles a los maestros, pero que la SEP buscaba preservar la reforma educativa peñista (Aboites, 2019). A inicios de marzo secciones de la CNTE se declaraban en rebeldía mientras el presidente no abrogara la reforma en los hechos. Repetían que el concepto de calidad educativa provenía del mundo empresarial y no del sector pedagógico. Se denunciaba que los legisladores intentaban mantener esa concepción, y que la propuesta de la nueva reforma educativa incluía cambios cosméticos. Se decía que desaparecería el INEE, pero se creaba un sistema coordinado por un organismo público descentralizado y se abrían las puertas al mundo empresarial y a sus negociaciones por medio de un consejo ciudadano. Se acusaba que los partidos del Pacto por México, que habían impulsado la reforma educativa, la mantenían por medio de maniobras legislativas. De nuevo el especialista en cuestiones educativas Hugo Aboites denunció que el nuevo acuerdo educativo había sido redactado sólo entre la SEP y los partidos y que lo que se debatiría en la Cámara de Diputados no era la iniciativa que había enviado anteriormente López Obrador. Se hacía ver que los cambios provenían para lograr los votos de los partidos opositores. Había un corrimiento hacia posturas de partidos hostiles al magisterio. El nuevo acuerdo volvía a ser laboral y se dejaba a los maestros fuera del artículo 123. El nuevo organismo que substituiría al INEE retomaba el personal, estructura y recursos de esa instancia y mantenía la idea de que debía existir un espacio de vocación privado donde los representantes de la agrupación empresarial Mexicanos Primero, la OCDE y las grandes empresas pudieran intervenir. Se le entregaban funciones estratégicas como la de emitir lineamientos relacionados con el desarrollo del magisterio y el desempeño escolar (Aboites, 2019b). Otro analista sobre estas temáticas apuntaba que estaba evolucionando de manera fallida la cancelación de la reforma educativa neoliberal (Velázquez, 2019b).

Había quienes opinaban que dejada de lado la propuesta de campaña, ahora López Obrador quería aparecer como el fiel de la balanza en la contradicción magisterio y empresarios. Aunque quitaba a los empresarios la agencia directa, se garantizaba la permanencia de sus ideas gerenciales (Jarquín, 2019). Profesores e investigadores plantearon que el proyecto de dictamen para reformar los artículos 3, 31 y 73 constitucionales que se preveía se aprobaría a finales de marzo no sólo era regresivo, sino que elevaba a rango constitucional la apertura del sector educativo a la iniciativa privada y garantizaba su injerencia. El PRI decía que apoyaría el proyecto porque se mantenía en 80% la reforma peñista, Mexicanos Primero alababa que el proyecto de dictamen había sido fortalecido y tenía muchos aciertos. Los maestros decían que en las negociaciones los partidos del Pacto México habían obtenido lo que perdieron en las elecciones. Se haría una abrogación formal para dar continuidad en los hechos a la reforma neoliberal. Varios expertos, al examinar la iniciativa y los proyectos de dictamen elaborados en comisiones legislativas calificaron el nuevo proyecto de contradictorio e incoherente. Enfatizaron que la propuesta no enunciaba lo que debía ser la mirada del Estado que proponía transformar el país, no estaba la educación como derecho. A finales de marzo la CNTE instaló un plantón frente a la Cámara de Diputados para exigir que de veras hubiera una abrogación total de la reforma educativa. El cerco magisterial impidió la llegada de legisladores y no se pudo aprobar la nueva reforma en comisiones. López Obrador declaró que su nuevo gobierno no permitiría la venta de plazas o el tráfico de nómina en el magisterio. Insistió en que no habría evaluaciones punitivas.

Cuando por fin se pudo aprobar el dictamen en comisiones, la CNTE bloqueó los accesos a la Cámara de Diputados con la acusación de que se mantenía vivo el proyecto neoliberal peñista. Como sus propuestas no habían sido consideradas por los diputados, se organizó una nueva jornada de lucha. Rechazaba que a los maestros se les mantuviera en un régimen parcial de excepción, que no se les considerara trabajadores del Estado; y se opuso a la creación del Centro Nacional para la Revalorización del Magisterio y la Mejora continua que mantenía una visión empresarial de la evaluación y de la educación. Otra objeción era que la reforma desconocía la bilateralidad de las

relaciones laborales entre el gobierno y el magisterio. Producto de la lucha había sido que la nueva normatividad definía que quedarían sin efecto las disposiciones de la ley general del servicio profesional docente que había afectado la permanencia de los maestros y se decía que habría respeto a los derechos de los profesores que no podrían ser restringidos o afectados de manera retroactiva por la reforma.

La CNTE se reunió con funcionarios de la SEP y se acordó que los profesores analizarían la iniciativa de la reforma con el fin de plantear sus propuestas. Con esto optó por levantar el plantón. Se mantenía el diálogo con el gobierno, pero se señaló que no abandonaría sus formas de lucha. Consideró la CNTE que entraba en una nueva fase de lucha, y los maestros de base tenían la convicción de que si en las calles tendrían que abrogar la reforma, así lo harían. Los diputados asumieron el compromiso de no subir al pleno el dictamen hasta no agotar las mesas de diálogo. Uno de los dirigentes precisó que aunque se les había escuchado, todavía no se tomaba ninguna de las propuestas que habían hecho. Exigieron un diálogo responsable. Se veía como positivo que en el dictamen aprobado en comisiones se hubieran eliminado los procesos punitivos, pero había un retroceso claro en lo ofrecido por López Obrador, porque se mantenían los lineamientos de la OCDE. El nuevo organismo tendría las tareas del que se eliminaba y se señalaba que ahora sería una autoridad paralela a la SEP. La Secretaría de Gobernación insistió en que el presidente quería abrogar la reforma anterior y que esa era la instrucción que habían recibido. López Obrador en una de sus conferencias matutinas señaló que la reforma educativa propuesta pretendía eliminar todas las acciones punitivas contra los maestros, pero que tampoco querían venta de plazas ni trafique con la nómina. Precisó que había instruido a la SEP para que se quitara todo lo que afectara los derechos laborales de los profesores y que se les diera toda la información y facilidades para que si persistían dudas se aclararan. Pero también dijo que el titular de la SEP tenía que escuchar a todos los grupos, no solo a la CNTE. Se insistió en que el dictamen aprobado derogaba el ingreso al servicio docente por concurso de oposición, y los términos neoliberales de evaluación y calidad. Sin embargo, el dictamen mantenía directrices administrativas y laborales.

Un analista sintetizó todo este panorama. Quienes habían aprobado la reforma de Peña, la estaban rechazando porque ya no les servía debido a que la lucha del magisterio la había hecho inviable. Pero salvaron por medio de agregados, lo sustancial de aquella reforma. Adelantó que los del antiguo Pacto México pondrían a su gente tanto en el Consejo Técnico de Educación, como en el Consejo Ciudadano de ese órgano autónomo, con lo que fácilmente se dominaría a la SEP y a los maestros en una tupida red de lineamientos, indicadores, criterios propuestos de coordinación y quedaría fuera de la conducción de la educación la representación popular que había marcado el voto electoral. En esta forma la nueva reforma sería un pacto entre partidos y no con los maestros. Se preveía que su lucha no cesaría (Aboites, 2019c). También se llamó la atención de que lo aprobado en comisiones había eliminado propuestas fundamentales como la del bienestar en la educación. Lo más preocupante era que se abría la puerta a organizaciones civiles de base empresarial y se le dejaban espacios de definición educativa a la iniciativa privada. Hubo articulistas para quienes lo de que la nueva reforma fuera una cancelación de la anterior, no era sino algo discursivo, pues la anterior subsistía en más de cuatro quintas partes, con algunos matices. Se alababa que siguieran las evaluaciones en manos de una entidad con autonomía, pero nada se decía de la autonomía respecto a organizaciones empresariales. Aceptaban que precisamente por esto la CNTE debía proseguir en pie de lucha.

Se refuerza la lucha magisterial

Acordó la CNTE fortalecer la unidad de sus contingentes en el país y convocar a acciones coordinadas y unitarias, pues se cayó en la cuenta de que la lucha no era sólo en lo inmediato sino que tendrían que afrontar un largo trayecto. Se enfatizó en que el movimiento debería mantenerse en alerta. Fue aprobado un plan de acción emergente. Siguieron las asambleas informativas y deliberativas a la realización de un Congreso Nacional Extraordinario y se anunciaron marchas. Con fundamento había el temor de un albazo legislativo que aprobara una vez más una reforma laboral. Una demanda era que lo aprobado

en comisiones no se subiera al pleno sin que se atendieran las observaciones que ya se habían hecho.

La iniciativa privada también siguió presionando y acusaba al gobierno de que la reforma fuera "a modo" de la CNTE. La SEP negó eso. Se acusaba a la lucha magisterial de "abusos" al haber bloqueado el Congreso. También se levantaron voces que hacían ver que no habría una transformación profunda al margen del magisterio y que seguía siendo una aberración querer enjaular a los maestros en un régimen laboral de excepción. Era lamentable que el proyecto educativo neoliberal prosiguiera sólo maquillado. También se hacía ver que era una falsedad que la lucha de la CNTE era sólo por control de plazas, pues había declarado muchas veces que se oponía a que el sindicato controlara las plazas. Se llamaba la atención de si se aprobaba en el pleno lo sancionado en las comisiones, la lucha de la CNTE continuaría (Hernández, 2019b). Ésta enfatizó que el compromiso de López Obrador de que de la anterior reforma no quedaría ni una coma debía tener una traducción jurídica. Si los empresarios, y los diputados que seguían sus instrucciones no se echaban para atrás en su cometido de sólo maquillar la reforma, el movimiento exigiría su verdadera cancelación en las calles. Estaban preparados los maestros a un nuevo sexenio de lucha. Esto se comprobó con una masiva marcha nacional el 5 de abril. En su Consejo Extraordinario se examinó que a la organización se le estaba poniendo una prueba, y que no podían descuidarse. La alternativa era clara, o se hincaban o luchaban. Se exhortó a hacer ver esto a las comunidades de las que procedían. Aceptaban que la nueva administración los había recibido y escuchado, pero esto no había pasado al papel que se tenía que aprobar por los diputados.

Como había sido su costumbre con quienes no se plegaban a lo que él decía, el presidente tildó a la CNTE de conservadora. No obstante, esta organización prosiguió sus debates internos. Pese a las palabras, se evaluaron los hechos, y se destacó que el nuevo gobierno tenía características diferentes al del sexenio anterior. Se llamó la atención de que se debía tener la habilidad de crear planes de acción y de trabajo con un discurso adecuado para enfrentar el sexenio en curso. Se cayó en la cuenta de la necesidad de agrandar los terrenos de la coordinadora en todo el país. Se tenía que proseguir con una

lucha por la democratización sindical. La CNTE precisó que la venta y herencia de plazas había sido una práctica que no se daba entre los de abajo, sino un mecanismo de control que involucraba a las autoridades educativas, hacendarias y a la cúpula del SNTE. En el Consejo se decidió mantener el diálogo, pero no se cedería en el punto de la derogación de la anterior reforma. Hubo rechazo a cualquier participación de Elba Esther Gordillo. Se pidió un encuentro personal con el presidente para hacerle saber en que no estaban de acuerdo con la iniciativa aprobada en comisiones por los legisladores. Otra decisión fue la de hacer campamentos permanentes frente a las Cámaras de Diputados y de Senadores. Había rechazo contundente hacia un régimen de excepción. Fueron planteadas movilizaciones para el primero y quince de mayo.

Por su parte López Obrador repitió que quería derogar la mal llamada reforma educativa y alcanzar un convenio con el magisterio. Si esto no se consiguiera, se dejarían las cosas como estaban antes de la reforma de Peña. El 10 de abril la CNTE realizó el primer paro de 24 horas e hizo una marcha. Se hizo un llamado al magisterio nacional de no caer en el chantaje de que si no aceptaban el dictamen se dejarían las cosas como en 2012. Recalcó la CNTE que no pedía el control de las plazas que nunca lo había tenido, sino que demandaba que se asignaran con transparencia. Se le advirtió al nuevo gobierno que su lucha ya había derrotado la reforma peñista y que si no se derogaba esa reforma, volvería a derrotar el mantenerla maquillada. Se quería un verdadero proyecto educativo que transformara al país.

Un especialista en investigación educativa, el Dr. Ángel Díaz Barriga, en una entrevista planteó que lo aprobado no sólo mantenía la desconfianza hacia el maestro, sino que creaba un organismo que le quitaba al Estado la rectoría sobre el sistema educativo. Llamó la atención de que ya se llevaban 20 años con evaluaciones como PISA que deberían haber dejado claro que no era con evaluaciones individuales como se lograría mejorar el sistema, pues se necesitaba una evaluación que permitiera la construcción de diagnósticos colectivos en donde cada escuela pudiera construir su propia ruta de mejora. Criticó el error de confundir la evaluación con un examen. Precisó que en lo que se quería discutir en el pleno de la Cámara de Diputados en realidad no se abrogaba lo punitivo, porque si bien se eliminaba el efecto

laboral de la evaluación de docentes, no se establecía un concepto de evaluación que pudiera reemplazar los exámenes. Llamó a no caer de nuevo en un sistema de desconfianza hacia el profesional de la educación. Recomendó una evaluación institucional social, en la cual se interpretaran los resultados y se construyera un diagnóstico. Apuntó que no tenía que realizarse a nivel de personas (alumnos y docentes) sino a nivel de escuelas. Otro cuestionamiento que hizo fue al hecho que lo nuevo, aunque establecía el fortalecimiento de las escuelas normales, lo cual era loable, limitaba su participación en el diseño de sus propios planes y programas de estudio. El nuevo super organismo que iba a substituir al INEE le daba las competencias para esos temas, lo cual lo veía como un obstáculo. Se opuso a que la nueva ley se abriera a la participación directa de las organizaciones empresariales. Llamó la atención de que en el anterior esquema agrupaciones como Mexicanos Primero o Suma por la Educación caminaban al lado del INEE, pero ahora esas organizaciones empresariales formarían parte del nuevo organismo. Señaló que el dictamen tenía muchas inconsistencias, y dijo que ya no se aguantaría otro sexenio en el que se obligara al magisterio disidente a una lucha como la que desempeñó contra el peñismo. Lo evidente había sido que no se había logrado que la educación mejorara, por lo que se requeriría no el dictamen que las comisiones ya habían aprobado, sino uno que permitiera avanzar y mejorar el sistema educativo (Poy, 2019). Un grupo de 150 investigadores educativos de diversas instituciones sacaron un pronunciamiento en el que sostenían que era necesario dejar atrás la vieja reforma y hacer un nuevo planteamiento de verdad que apoyara una transformación educativa. Se señalaban serios riesgos y retrocesos en lo que estaba por discutirse en la Cámara. Con nuevos conceptos, como excelencia, la iniciativa retornaba gran parte de la anterior reforma.

Prosiguen el diálogo y la lucha

El presidente suscribió un memorándum a mediados de abril en el que se apuntaba que se tenían que buscar los mecanismos que permitieran dejar sin efecto las medidas en que se había traducido la reforma de 2013 en tanto continuaba el diálogo con los maestros. Se dijo que

la excepción era que el manejo de la nómina era competencia de la Secretaría de Hacienda. Entre esos mecanismos se indicaba que había que reinstalar a los maestros cesados, poner en libertad a los que habían sido detenidos por oponerse a la reforma. Ante esto la CNTE declaró que se mantendría en la mesa de diálogo y que su demanda seguía siendo la abrogación total de dicha reforma. Sin embargo, algunos juristas llamaron la atención de que la reforma educativa no podía quedar sin efecto sólo con un memorándum. Para analistas de cuestiones educativas ese documento que ordenaba suspender la implementación de la reforma educativa era un mensaje al magisterio, pero también hacia los diputados. Lo que parecía era que el presidente quería cumplir con su compromiso de campaña.

Un doctor en pedagogía escribió que existían muchas demandas del magisterio para dignificar a los docentes, salvaguardar la escuela pública y reconocer a los menores como algo más que no fueran mercancías humanas. Esto requería una reforma constitucional y no quedarse en cuestiones administrativas. Se enfatizó que en lugar de iniciar con un acto de justicia social que sí estaba en manos del ejecutivo reinstalando a los profesores cesados, cancelando programas de despojo del patrimonio escolar como los certificados de infraestructura educativa nacional, garantizando el pago de nómina combatiendo la corrupción, fortaleciendo las normales públicas, suspendiendo el avance del anterior y del nuevo modelo educativo neoliberal, el gobierno había preferido posponer la promesa que había hecho. El memorándum pretendía recuperar lo que no habían concretado en las mesas iniciales de diálogo con la CNTE. Se achacaba que el nuevo panorama era adverso para la CNTE y se alentaba así la campaña habitual del empresariado. Se quería presentar a la CNTE como el factor que frenaba el cambio. Era un chantaje, pues se quería que aceptara el dictamen de los diputados sin cambiarle nada, y menos lo que se había acordado con los poderes económicos. El memorándum tenía pocas posibilidades de vida, tenía argumentos jurídicos endebles. El gobierno debía asumir la obligación de no permitir ningún programa que privatizara el patrimonio escolar, los recursos públicos. Debía convocar a un congreso pedagógico para elaborar el proyecto educativo nacional. El memorándum no cumplía con la promesa de abrogar la reforma educativa (Velázquez, 2019c).

Un reportaje de la revista *Proceso* señalaba que había quienes consideraban ilegal el memorándum y que la CNTE se aprestaba a realizar nuevas movilizaciones y paros escalonados hasta llegar a un paro nacional. Sin embargo, la CNTE no rompía con el gobierno y reconocía la importancia del diálogo directo con el presidente. Se volvía a solicitar la reinstalación de los 586 maestros cesados por resistirse a la evaluación punitiva. Se destacaba que al memorándum le había faltado considerar el tema de la reparación de daños de los que sufrieron la represión por defender la educación pública. La CNTE volvió a decir que no buscaba quedarse con el control de las plazas.

Para el 22 de abril se anunciaba que en el diálogo entre la CNTE y la Secretaría de Educación había avances, pero no un acuerdo definitivo. Los diputados anunciaron que la reforma educativa se discutiría en breve, que no había cambios de fondo, sino sólo se haría precisión de términos. Los diputados la aprobaron y la pasaron al Senado. La CNTE calificó esto de una imposición, pero hizo ver que no iba a aceptar una reforma a medias o maquillada. Los empresarios también presionaban por corregir puntos para que su punto de vista se mantuviera. Ante la simulación que se preveía, la CNTE anunció que la lucha proseguiría. Se achacaba a la nueva reforma el ser un texto omiso, contradictorio, confuso incoherente y tramposo. A finales de abril, cuando se terminaba el periodo ordinario legislativo, por un solo voto no se logró en el Senado alcanzar la mayoría calificada para aprobar la reforma educativa por lo que fue devuelta a la Cámara de Diputados.

El primero de mayo la CNTE realizó marchas en la capital del país, y en Chiapas, Guerrero y Oaxaca. Volvieron a exigir la abrogación de la reforma educativa. También hicieron un paro de dos días. Se quejaron de que las políticas neoliberales fueran defendidas por un gobierno popular. Se tuvo que pasar a un proceso de algunos ajustes, y a un periodo legislativo extraordinario. El 8 de mayo la Cámara de Diputados, por segunda ocasión aprobó la reforma educativa con algunos cambios. Un día después el Senado hizo lo mismo. Se declaró que había quedado derogada la reforma educativa de Peña. El PAN dijo que se había hecho para complacer a la CNTE. Se decía que esa nueva reforma destacaba la rectoría del Estado en educación; reconocía a los docentes como eje de la educación, la pluriculturalidad, evaluación

diagnóstica sin efectos laborales, sistema de capacitación continua y la autonomía universitaria. La CNTE expresó que había que esperar hasta la aprobación de leyes reglamentarias para que fueran incluidas ahí las demandas de los maestros disidentes. Se opuso a que se hubiera mantenido la excepción laboral. Insistió en mantener el diálogo. Lamentó que la promesa de abrogación total no se hubiera dado, por lo que anunció que seguiría la resistencia en calles, aulas y comunidades. Insistió en que una verdadera transformación del sistema educativo se debería dar desde las bases, porque ninguna ley emanada de escritorios daría resultados si los profesores no estaban convencidos. Con la nueva reforma había todavía lejanía porque era administrativa y laboral, y que nada había cambiado en términos pedagógicos. Esto había pasado porque provenía de los partidos y sus intereses. Los cambios eran menores, y sólo había cambiado de color. Lamentaron que no se hubieran reparado las afectaciones de la anterior, pues había maestros que seguían sin ser reinstalados, y no se recuperaba la imagen y confianza de los docentes cuando se había mantenido un estado de excepción laboral.

Un especialista en investigación educativa consideró que la nueva reforma se daba en un contexto en el que una importante parte de los maestros estaban en contra, y el gobierno no había ofrecido un proyecto educativo propio. Seguía siendo neoliberal. No bastaba con eliminar la evaluación punitiva, ofrecer presupuesto y gratuidad, crear cien planteles universitarios, becas y trabajo como aprendiz, pero no se marcaba hacia dónde iría la educación. En el legislativo ese vacío lo habían llenado presiones y cambios por parte de los partidos opositores. Después de la derrota electoral, habían recuperado lo educativo, y se abría a organismos internacionales y empresariales con visión neoliberal. Era un grave error haber mantenido fuera del artículo 123 a los maestros. Las leyes secundarias, si seguían por ese camino auguraban de nuevo un fracaso. No bastaba decir que se había mantenido la rectoría del Estado porque no se había roto con lo anterior. Lo que había planteado en un inicio López Obrador no pasó a la Constitución y fue sacrificado. Se seguía con lo del sexenio anterior, más algunas modificaciones. Sólo la lucha de los maestros y estudiantes podrían conseguir algo nuevo (Aboites, 2019d). Otro especialista en lo

educativo llamó la atención de que tanto las evaluaciones punitivas como las diagnósticas eran una mina de datos de alumnos, maestros, directivos, escuelas que eran recogido por organismos multinacionales que creaban toda una industria cognitiva. Advertía que si los docentes no construían un acervo pedagógico crítico serían presas fáciles de la subjetividad neoliberal que se había promovido. Planteaba que junto a los derechos laborales era necesaria la disputa por una nueva subjetividad docente crítica y liberadora (Velázquez, 2019d).

Una vez que las legislaturas locales avalaron la nueva reforma se declaró la constitucionalidad de la reforma educativa de MORENA. Aunque se mitigaron algunos aspectos punitivos, seguía un problema laboral, y sobre todo no había una verdadera reforma educativa. Siguió la lucha de la CNTE en marchas, paros y asambleas en torno al día del maestro. La CNTE exigió mesa de diálogo permanente con el gobierno y prometió que no se aplicaría la nueva reforma porque estaba copiada de la anterior. La lucha era por la abrogación total de la reforma peñista. El presidente declaró que si en la reforma faltaba algún punto reclamado por el magisterio, en la ley reglamentaria se podía atender. El 20 de mayo la CNTE se reunió con López Obrador y la organización magisterial disidente la calificó de exitosa. Se habían tratado los temas de la defensa de la educación pública en todos los niveles, la necesidad de la construcción de un proyecto pedagógico y curricular en el que intervinieran de manera directa los maestros, directores, padres de familia y alumnos, rescatando los procesos colectivos de reflexión crítica, y también de presos políticos, procesos judiciales, maestros cesados. Se había insistido en que se cancelara de manera total la reforma, que no se aceptaba el régimen de excepción laboral, hubo oposición a cualquier organismo autónomo para la evaluación con influencia empresarial, se demandaron plazas para los egresados de las normales públicas. Se decidió regresar de nuevo a dialogar el 27 de ese mes.

El presidente dijo que se había puesto por delante el compromiso de dialogar, y calificó las diferencias que se habían hablado como no de fondo, y que se podían resolver. Criticó a la anterior reforma, que solicitaba que el mantenimiento de las escuelas corriera por cuenta de los padres de familia, y que eso era parte de la privatización que

no se toleraría. Hubo el segundo encuentro en donde el presidente entregó un oficio en el que daba respuesta a las peticiones que se le habían hecho y se acordó crear mesas de diálogo con el magisterio. López Obrador defendía que las modificaciones constitucionales habían superado la mal llamada reforma educativa de su predecesor, pero recalcó respeto a las posturas de la CNTE y planteó una ruta para subsanar las diferencias y que se redactaran las leyes reglamentarias junto con los sectores magisteriales. Se propuso un sistema de mejora del magisterio que regulara la promoción y ascensos. Anunció que su gobierno trabajaba por la reparación del daño a los maestros que habían sido asesinados, reprimidos o violentados. Se acordaron seis mesas de diálogo con la SEP. La CNTE valoró que el presidente le hubiera dado un reconocimiento claro a la CNTE como interlocutora válida. Precisó que en la CNTE no se dio un proceso de cooptación ni de sumisión, pues quedaba en claro que seguiría luchando por la abrogación total de la reforma peñista.

La Comisión de Educación de la Cámara de Diputados a inicios de junio aprobó una ruta para recibir opiniones sobre la reforma educativa. Hubo analistas que detectaron que en el Senado había prisa por arraigar la reforma educativa y el organismo que substituía al anterior INEE llamado Órgano para la Mejora continua de la Educación. Hubo un trámite apresurado para establecer una lista de los posibles integrantes de la junta directiva y del consejo técnico. Dichos analistas habían visto que faltaba un procedimiento confiable para seleccionar a los integrantes. Se descubrió que una de las aspirantes a formar parte de la junta directiva había presentado un ensayo fraudulento, otros no cumplían las siete cuartillas solicitadas. Proseguían las orientaciones neoliberales y empresariales, y la cercanía con la OCDE. Preocupaba que ese organismo fuera integrado antes de la aprobación de las leyes secundarias. Había indicios de que se repetirían las direcciones del anterior INEE. Se proponía que hubiera un consulta pública y nacional para revisar todo eso (Aboites, 2019e). Analistas señalaron que en el INEE imperaba el ideario educativo de mercado. En el sesgo de la educación en los últimos años habían influido organismos privados que tras la bandera de la educación de calidad habían posicionado proyectos que buscaban reconfigurar el sistema educativo bajo una

lógica de competitividad, orientados por visiones eficientistas. Detrás de todo estaba una búsqueda de lucro. Ganaban mucho a costa del erario público mientras miles de escuelas carecían de la infraestructura básica para su normal funcionamiento. En el escenario del nuevo gobierno el panorama de lo educativo no auguraba modificaciones de fondo. Seguían programas lucrativos ligados a empresarios. Era imperante que el negocio privado en la educación pública terminara (Jarquín, 2019b).

Un relevante documento que proponía una educación alternativa

En una reunión con el presidente, la CNTE le había presentado un proyecto alternativo de educación producto de un trabajo colectivo desarrollado durante dos décadas. No pretendían que ese proyecto substituyera al programa existente, sino que fuera tomado en cuenta para importantes modificaciones. Se trataba de un texto que era producto de asambleas, mesas, seminarios y foros. El documento se titulaba *Bases para una propuesta de educación alternativa en México*. En ese escrito se hacía ver cómo la reforma educativa peñista no correspondía con la situación educativa que México necesitaba. Se destacaba que la lucha por la dignidad y en defensa de la educación pública y popular, se centraba en la realización y el compromiso de una enseñanza diferente que abarcara tanto los procesos pedagógicos como el abordaje y análisis de los contenidos. El documento se basaba en una amplia experiencia docente por todo el país, y también en el análisis de los avances de la investigación educativa y del conocimiento pedagógico de los centros académicos más reconocidos del país. Se insistía en que debido a la gran diversidad nacional y ambiental, y a la riqueza cultural, no podía responderse con un proyecto de aplicación universal. El proyecto tenía una perspectiva de orden general —guiada por el sentido de Nación— pero se debía entender de manera flexible y como un instrumento que debía adaptarse y complementarse por los planteamientos locales que respondían a necesidades y contextos que conocían los docentes y actores de cada escuela y región. Se tenía respeto a los espacios locales, en la perspectiva de encontrar coincidencias y consensos

que permitieran trazar un marco común para construir una propuesta alternativa y transformadora de la educación nacional.

El documento no pretendía ser una visión única o imperativa, sino que estaba abierto al debate y al enriquecimiento permanente. Se trataba de construir las bases para una propuesta de educación alternativa en la que puedieran confluir las múltiples visiones que sustentaban los anhelos transformadores de la educación en México. Se planteaba que el gobierno y la SEP, habían sido incapaces de resolver los profundos problemas del Sistema Educativo Nacional, de generar las condiciones de trabajo y de proporcionar los materiales educativos que respondían a los avances de la investigación educativa y las necesidades del pueblo mexicano. Se oponían a lo que se consideraba una contrarreforma centralmente administrativa y laboral que, mediante el control y la sanción, imponía también un conjunto de contenidos, perfiles y prácticas pedagógicas, con un sentido instrumentalizador y empobrecedor, cuyo propósito era sujetar a los maestros y constreñirlos a una función reproductora para formar a los niños y jóvenes como operadores, a partir de su adiestramiento de acuerdo con el papel y requerimientos que la globalización neoliberal determinaba. No se estaba de acuerdo con la política educativa y los cambios constitucionales establecidos desde los años noventa, que habían sido producto de estos pactos, acuerdos y alianzas, bajo el signo claro de la exclusión del magisterio de base, así como de instancias de investigación académica. Tampoco habían sido ajenos a este trazo de las políticas educativas el conjunto de organismos internacionales que por diversos conductos estaban presentes y definían muchos de los elementos a nivel internacional, como eran la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre otros. Se hacía ver cómo la Reforma Educativa promovida por el peñismo era un aspecto del proyecto antinacional que perseguía la privatización de los bienes económicos e intelectuales de la educación pública para transformarla en un espacio de negocios para las corporaciones empresariales que se agrupaban en torno de Mexicanos Primero, en una fuente de negocios y de aprovisionamiento de personal e investigaciones, además de

convertirla en un espacio para la difusión de "La nueva cultura laboral", promovida por las trasnacionales, el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que debía ser entendida como "La Nueva Cultura de la Precarización Laboral".

La propuesta de la CNTE se oponía a la privatización de la educación, defendiendo el carácter público de la educación como un derecho general. La Reforma Educativa tenía esas dos caras, no pretendía, como se afirmaba, devolver la rectoría de la educación al Estado mexicano —que la fue perdiendo ante los organismos de regulación del capitalismo internacional y las trasnacionales en contubernio con el sindicalismo oficial— sino culminar la entrega de la rectoría de la educación a las trasnacionales y a sus órganos de planificación mundial; tampoco persiguía superar la crisis y el caos educativo, ya que de esto se alimentaban y, mucho menos, lograr la equidad y la calidad entendida como dignidad humana. Su proyecto educativo alimentaba la desigualdad, el fracaso escolar de los más, porque querían fuerza de trabajo barata y dócil; la necesitaban para alimentar a sus empresas con trabajadores precarizados, la requerían en el tráfico y la delincuencia, en los ejércitos y policías desclasados, en las fosas clandestinas, en los campos y fábricas del vecino país del norte. La calidad era solo un eufemismo para encubrir sus fines empresariales, pero también era una trampa ideológica y cultural; la educación terminó por ser una cosa que únicamente servía si respondía a los estándares de las empresas legales e ilegales, de las organizaciones políticas de corte estatal que necesitaban personas que pusieran sus intereses por encima del bienestar social. La CNTE, en cambio, defendía el derecho a una educación gratuita, laica, y pública. Sostenía las medidas que buscaban la equidad educativa frente a la tendencia estatal de favorecer la privatización y la educación a las elites. No solo defendía a los docentes y su reconocimiento como actores fundamentales del proceso educativo y del mantenimiento de una educación para todos sino el derecho de niños, y jóvenes a ser atendidos con el mayor nivel educativo posible, en vez de que se dispersara la atención de los maestros en tareas administrativas que no eran prioritarias, como lo promovía la SEP. La reivindicación de

los derechos de los niños a ser educados y de que se mantuviera su vínculo afectivo y cultural con la familia y con su comunidad, requería que se defendiera de manera central la permanencia de las escuelas más cercanas a las comunidades de los niños y la exigencia de que se les brindara el mayor apoyo.

Su visión fue a favor de la diversidad y la multiplicidad —no solo en lo organizativo sino, sobre todo, en lo educativo—, abierta a una educación flexible que posibilitara la incorporación de los saberes locales y partía de reconocer el papel imprescindible del maestro en el aula en tanto contribuía al hecho educativo a través de la riqueza de las prácticas docentes existentes. Había reivindicado el principio de que la educación debía estar estrechamente vinculada con las comunidades, es decir, construir una escuela abierta como espacio social de interacción, una educación que integrara a los maestros y niños con sus comunidades y a las comunidades con sus escuelas, como espacios de socialización donde maestros, estudiantes y padres de familia reconocieran y trabajaran sobre las condiciones económico-sociales y problemas específicos de sus comunidades. Como parte de su lucha por la democracia sindical y nacional, los maestros aspiraban a construir una educación verdaderamente democrática y democratizadora, en la que las prácticas cotidianas consolidaran una formación ciudadana diferente, que pusiera en práctica un ejercicio real de responsabilidad y autonomía a través de las asambleas escolares y en todas las formas de organización del trabajo escolar. Se promovía la formación en cada educando de una conciencia crítica hacia el sistema capitalista, combatir todas las injusticias que lastimaban sus derechos como seres humanos, comprender las causas históricas, económicas, políticas y sociales de tales injusticias. Era fundamental propiciar la formación de sujetos sociales que contaran con la capacidad crítica necesaria para pensar y repensar sus prácticas sociales y el mundo que los rodeaba. La educación se debía asentar en una visión del mundo orientada hacia la liberación de los explotados buscando construir la sociedad del futuro bajo una concepción de igualdad, solidaridad y justicia social.

Un aspecto crucial en la estrategia para impulsar de manera integral la propuesta de educación alternativa, era la generación de un sólido movimiento pedagógico y social que lograra su efectiva expansión

a toda la comunidad, mediante el convencimiento e integración de profesores, alumnos y padres/madres de familia en las acciones que se desarrollaran en beneficio de la comunidad escolar y social con asamblea escolar y de grupo. El propósito de una formación democrática era el de enseñar a los alumnos a pensar, a escuchar lo que otros pensaban y analizarlo, a tratar de poner a prueba sus ideas con argumentos y con evidencias, a ser capaces de cambiar lo que pensaban cuando otros les daban buenos argumentos, que fueran capaces de cuestionar la información que recibían cuando no era lógica. Era importante que los docentes asumieran que el conocimiento se construía colectivamente en el aula y que la participación de los estudiantes con sus propias ideas y experiencia era parte de ese proceso. Esto no implicaba que los docentes no podían participar activamente aportando información cuando los estudiantes no tenían más elementos para continuar desarrollando el conocimiento y cuando les podían aportar ideas sobre el mundo a las que ellos no podían acceder por su experiencia. Pero era importante el conocimiento que los docentes tenían de sus estudiantes y que escucharan cuáles eran sus ideas, que las valoraran, promovieran sus análisis y sus dificultades de comprensión. El conocimiento más importante no era el que sólo se memorizaba sino el que se comprendía y contribuía a la capacidad de razonamiento crítico y de aprender a usarlo para transformar la realidad.

La práctica docente debía tomar en cuenta que la cultura originaria de los niños era diversa y por tanto ese era un factor que podía contribuir a enriquecer la visión de todos si se promovía un respeto por las costumbres diferentes y se dialogaba con conocimientos y prácticas diversas. En el análisis de qué conocimientos culturales eran más adecuados a cada situación se promovía la capacidad de tomar decisiones y el respeto por el diferente. Además, el maestro no sólo contribuía a la construcción social del contenido en el aula, también enseñaba con el ejemplo valores, actitudes ante la vida, solidaridad con los demás, resistencia y defensa de los derechos propios y ajenos ante las injusticias, respeto por la naturaleza, por los otros, por las diferencias y por la cultura, entre otros aspectos. Los maestros eran un importante apoyo afectivo para los niños colaborando a enfrentar los problemas emocionales que podían vivir en su vida cotidiana. Las actividades

experimentales y otras actividades prácticas como los huertos, la recolección de basura, la clasificación de residuos sólidos, la preparación de conferencias infantiles, y otras, permitían que los estudiantes tuvieran otras referencias diferentes a la palabra del maestro y eso podía promover el razonamiento y la comprensión de los fenómenos, el aprendizaje social significativo y la metacognición. Las intervenciones docentes a través de preguntas abiertas que problematizaran la realidad y que promovieran la discusión entre los alumnos, la argumentación y la construcción de consensos también eran parte de las prácticas que una educación emancipadora podía promover. Se trataba de una propuesta que pretendía aportar una serie de propuestas iniciales sobre orientaciones políticoacadémicas y contenidos alternativos que los docentes podían desarrollar con sus alumnos cuando trabajaran sobre los contenidos escolares, de manera que en la práctica fueran modificando la orientación del currículum oficial.

Se aportaban posibles orientaciones y contenidos alternativos, que, por un lado, se acercaran lo más posible a las prácticas docentes y que, por el otro, permitieran a los docentes aportar elementos para la crítica y sobre todo para la reflexión sobre los contenidos curriculares de manera que los temas curriculares se fueran reorientando en la práctica para promover en los estudiantes un pensamiento autónomo y crítico de la realidad. El documento era amplio e iba precisando una gran cantidad de puntos. En cuanto a la evaluación que se había impuesto se le achacaba ser centralizada, por lo que se exigía respeto a la enorme diversidad de regiones y culturas propias de la identidad mexicana. Desmenuzaba con profundidad un análisis devastador de el conjunto de las evaluaciones que prevalecían. La propuesta impulsaba la creatividad y la colaboración en la toma de decisiones. Proponía otras formas de evaluación. Se planteaba una educación democrática y una evaluación integral que propugnaran el desarrollo pleno de las potencialidades del ser humano, no el castigo ni la coacción.

Con base en la experiencia se iban ofreciendo ejemplos concretos de esto. Era fundamental construir una educación que generara una escuela comunitaria nueva, basada en principios de interculturalidad que develaran la otredad, la comunalidad y la colectividad, la relación y respeto entre culturas coexistentes; la aceptación y el diálogo

entre culturas que interactuaban, y la percepción de la diversidad como enriquecimiento mutuo y no como una limitante. Se proponía promover una conciencia basada en el desarrollo sustentable a través de desarrollos productivos comunitarios basados en una economía solidaria estableciendo una relación entre el medio ambiente y el desarrollo económico; a través de una educación del consumo consciente y responsable como parte de las actividades satisfactorias para la naturaleza y las personas en concordancia con el bienestar social restableciendo un mundo sano, limpio y justo. Se abordaba con mucho detalle la complejidad de la tarea de formación en todos los ámbitos y para toda clase de personas. El proyecto alternativo de Formación Docente que impulsaba la CNTE respondía en esencia a las preocupaciones ética, política y epistemológica que implicaban pensar en el tipo de maestro que se requería —y cómo se tenía que formar— para coadyuvar en la formación de una ciudadanía crítica, consciente, participativa, colaborativa, emancipada y emancipadora; en consecuencia, se reivindicaba una formación y educación basadas en el ejercicio horizontal y colectivo del poder, indispensable para la construcción de una sociedad emancipada y verdaderamente justa y, con todo ello, promover la concepción de que el conocimiento se construía culturalmente con los otros y que debía servir para develar la realidad y utilizarla como medio para la emancipación. La construcción de conocimientos por parte de los maestros era un proceso intersubjetivo, complejo e investigativo, además de largo y no lineal. Siendo fundamental el papel de la educación en contribuir en la transformación social a través de la formación de la conciencia llevando a cabo actividades que cuestionaran el sistema económico y político y a su vez se respetaran los derechos humanos, los recursos naturales, el territorio, se promovieran las formas alternativas de producción y de economía solidaria, de una nutrición y vida saludable; se trataba de educar a la comunidad contra las formas de alienación y sumisión (CNTE, 2017).

Algunos avances, pero señales para desconfiar

Había avances en las negociaciones con el gobierno en junio, y se iban logrando reinstalaciones de maestros cesados, pero la CNTE llamaba a

no confiarse. Debían seguir las manifestaciones y definir cómo se haría para incidir en la elaboración de las leyes secundarias. La CNTE informó a finales de julio que se había acordado con el gobierno que a más tardar el 8 de agosto todos los 372 maestros cesados por luchar contra la reforma educativa peñista estarían resintalados.

La CNTE a finales de julio convocó a una reunión de su dirección política nacional para hacer un balance de la séptima reunión con el gobierno de López Obrador. Destacaron que en las mesas que se habían realizado, tocaron puntos sindicales y pedagógicos. Lo que seguía era consultar con las bases primero si la CNTE debía sumarse o no al proceso de la construcción de las leyes secundarias de la nueva reforma para que las propuestas pedagógicas de la organización fueran tomadas en cuenta y en caso afirmativo la forma de llevar esto a cabo.

Un estudioso de cuestiones educativas destacó que la escuela actual servía para crear identidad nacional, ideología y fuerza laboral. Y esto había atentado contra el bienestar personal y de las comunidades. En el contexto neoliberal esto se agudizó con la alianza gobierno y empresarios. La educación se hundió en una dinámica de selección y exclusión, exigencia, valores degradados, desprecio y represión hacia la mitad pobre del país y sus representantes maestras y maestros. Por eso se originó la rebelión y, luego, la sacudida electoral y social de 2018. Con esto despertó la esperanza de que pudiera repensarse la educación toda a partir de los estudiantes, sus comunidades urbanas y rurales y sus necesidades de conocimiento. Se quería que se pudiera transformar a la escuela en una expresión avanzada del conocimiento de la comunidad, centrarse en el diálogo educativo horizontal que buscara formar integralmente mediante la construcción colectiva de conocimiento. Se pensó que había posibilidades de pensar la educación desde una amplia diversidad de expresiones, culturales y sociales, integrar a los adultos; establecer el autogobierno escolar, incluyendo a los niños, niñas y jóvenes, junto con respetuosos maestros y padres de familia; conocer la historia, luchas locales y nacionales, identificar quiénes eran en sociedad, lenguajes, números, nueva tecnología, filosofía, y el mundo utilizando medios convertidos en horizontes culturales; autoevaluarse y evaluarse con el apoyo de otras escuelas y comunidades, solidariamente, desde abajo; y democratizar a la

SEP. Pero esa gran oportunidad se había encontrado con un enorme obstáculo porque tanto la SEP como los partidos políticos no querían rescatar la escuela de la crisis de la conducción neoliberal gobierno-empresarios. Se trató de ablandar la lucha magisterial con el cambio de que ya no habría evaluación-despido. Fue loable que se hubiera dado un diálogo y que se fuera llegando a acuerdos con la CNTE. Se propuso y una nueva Ley General de Educación. No obstante había malas señales como la descalificación a normalistas. Seguía siendo un error el que el magisterio se colocara fuera del ámbito del 123 constitucional. Lo peor era que se hubiera mantenido la alianza neoliberal con los empresarios para que influyeran en la orientación educativa (Aboites, 2019f). La alternativa sería que se escucharan y tradujeran en acciones las propuestas de la CNTE.

Una investigadora de la Universidad Pedagógica Nacional escribió que el intercamio de experiencias y reflexiones, puestas en común de diversos problemas y soluciones habían posibilitado a los maestros disidentes proponer realmente una alternativa viable. Habían demostrado las bondadades de trabajar en colectivo, estar en contacto con las comunidades, problematizar y validar la enseñanza y los conocimientos por medio de la práctica, vincular conocimientos científicos con los conocimientos populares. Destacó que se podían ubicar cinco principios: generar una capacidad de conocimientos teórico-críticos frente a la realidad; establecer una práctica educativa como elemento transformador de la realidad; sostener una concepción del trabajo docente no únicamente como un sustento salarial, sino como una práctica creativa y liberadora; sostener la formación del ser social como construcción colectiva y no como proceso individual, mercantil y meritocrático; construir una educación "del buen vivir" que permitiera restituir las capacidades autónomas en convivencia con la naturaleza (Coll, 2019).

Otro estudioso de los problemas educativos consideró que la reforma educativa impulsada por López Obrador había marcado una trayectoria intermitente. Le pareció un acierto que se hubieran abiertos las puertas al normalismo. Pero se criticó que la Estrategia 4T para escuelas normales se configurara al margen de la nueva ley general de educación superior. Se llamó la atención de que faltaba coordinar

las propuestas y demandas legítimas de los profesores normalistas, con el Presupuesto de Egresos de la Federación. También se requería completar la Estrategia 4T para normales, con una nueva reforma al artículo tercero, pues el normalismo dependía de la habilidad y la voluntad de las autoridades para conjugar los procesos, y de la óptica congruente del poder legislativo. Las escuelas normales estaban pidiendo espacios de su justa dimensión (Barragán, 2019).

Un pendiente más en el cambio que se esperaba del nuevo gobierno era que hubiera verdad y justicia en el caso de Nochixtlán. A mediados de junio integrantes del comité de víctimas habían exigido al ministerio público federal que llamara a declarar al expresidente, al ex secretario de Gobernación, y al ex gobernador de Oaxaca por sus responsabilidades en los crímenes contra la comunidad. En marzo ese ministerio había rechazado esta petición que venía de tiempo atrás, argumentando que no se establecía todavía la responsabilidad en esos niveles. En julio cuando se cumplieron tres años del ataque estatal contra la comunidad, el comité una vez más, había urgido para que se citara a esos personajes. Un juez de control había ordenado la realización de una entrevista con el ex comisionado de la policía federal y con el todavía jefe de la policía de Oaxaca.

Se mantienen signos preocupantes

Amenazó la CNTE con paros escalonados y hasta con huelga general, si AMLO no los atendía, pues no se conformaba con el trato en la Secretaría de Educación. Argumentaba que la nueva iniciativa legal implicaba cambios de palabras, pero no de fondo. La declaración de López Obrador de que se volvería a la ley de Peña, debido a la oposición, tampoco le parecía una solución a la CNTE. La derecha intensificó sus ataques a esta organización diciendo que lo único que pretendía era el botín de las plazas.

Algunos analistas cuestionaban que si la propuesta de leyes secundarias en materia educativa no había sido elaborada por los partidos del antiguo Pacto por México, sino por morenistas, por qué no había introducido al menos matices que aminoraran el impacto de un artículo tercero que retomaba y fortalecía los rasgos más autoritarios

de la anterior reforma neoliberal (Aboites, 2019g). Ejemplificaban problemas de fondo de la propuesta de leyes secundarias, como el hecho de que la intención de devolver al Estado la conducción de la educación se traducía en un desmedido fortalecimiento del centralismo gubernamental. Otro problema era que no se integraba abiertamente el transitorio 16 del artículo tercero constitucional que establecía el artículo 123 como marco de protección de los trabajadores de la educación. Aunque se daba prioridad a la contratación de egresados de normales, había requisitos que dificultaban el acceso. Había una avalancha evaluatoria, lo cual se fincaba como en el sexenio anterior a partir de la sospecha. Otro punto problemático era que obligaba a los maestros a retomar las finalidades de la educación de la OCDE. Se reforzaba la presencia de organizaciones civiles empresariales. No se daba cabida a proyectos de educación regional que ya funcionaban en el país. Había un déficit de democracia pues no se respetaba la participación de los maestros (Aboites, 2019h).

Los maestros democráticos de Oaxaca exigían al presidente que reconociera y fortaleciera la educación alternativa que promovían desde 2006, la cual fortalecía los saberes comunitarios. Acusaron que los únicos beneficiarios del nuevo proyecto de reciclar los libros eran los empresarios agrupados en Mexicanos Primero. Miembros de la CNTE el 10 de septiembre bloquearon los accesos al recinto legislativo. La CNTE insistía en que se debía frenar la intención de mantener la regulación laboral del magisterio en el artículo 3 y no en el 123. El bloqueo quería que los legisladores escucharan la propuesta de la CNTE. Se anunció que los maestros se mantendrían en alerta máxima ante el inicio del proceso para aprobar las leyes secundarias referidas a la educación. El plantón se levantó el 13 de septiembre después de que el gobierno federal entregó a la representación sindical los documentos con las iniciativas de las tres leyes secundarias de la reforma educativa. Los maestros se reunieron para analizar esas iniciativas. Se destacó que si lo que había explicado la rebelión magisterial en el sexenio anterior era el despido sistemático, en el nuevo sexenio la lucha se centraba en el rescate de la bilateralidad, el reconocimiento de los maestros como actores principales capaces de participar en la determinación de las condiciones del trabajo educativo. Se llamaba la atención de que las

reuniones bilaterales entre AMLO y las dirigencias se basaban en la escucha, buscaban acuerdos y acotaban conflictos. No obstante, en distancia con esa actitud, la propuesta de las leyes secundarias no se estaba basando en la bilateralidad (Aboites, 2019i).

Por eso los profesores de la CNTE decían que no bastaba el compromiso presidencial sobre sus demandas. El 18 de septiembre la asamblea de los maestros de Oaxaca decidió reinstalar el plantón afuera del palacio legislativo para ir dando seguimiento al proceso de los diputados, pero aclaraban que ese plantón no implicaba que se cerrara el canal del diálogo. El magisterio disidente estaba en guardia para evitar un albazo de los diputados. Un día después, con la supervisión de la CNTE, la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados aprobó el paquete de la legislación reglamentaria de la reforma educativa. El plantón se mantuvo para verificar que no se dieran cambios a lo que aprobaron las dos partes. Debido a esta lucha, se desapareció el Instituto Nacional de Infraestructura Física Educativa. Se constituyeron los comités escolares de administración participativa. Los manifestantes corearon esperanzados: "Ya cayó, la reforma ya cayó". López Obrador destacó que con esa aprobación se había corregido un error garrafal. En cuanto a las plazas dijo había un sistema tripartito donde participaban la CNTE, el sindicato magisterial y los gobiernos federal y estatales. Resaltó que los maestros eran muy trabajadores. La CNTE volvió a señalar que no iba a controlar las plazas.

Un especialista en materia educativa escribió: "La oligarquía nacional, pero de intereses y alianzas trasnacionales que desmanteló y privatizó las bases estructurales de la soberanía económica y se sirvió de excepciones fiscales; la clase política conservadora que agudizó la pobreza, la violencia y que creció a costa de la corrupción mientras gobernó en medio del repudio social; la derecha legislativa que aprobó la reforma educativa anterior poniendo al país al borde de la ingobernabilidad; la ciudadanía civil empresarial y parasitaria que cree ser el único sector con representación y voz autorizada para ser interlocutor de los intereses educativos de todos; las cabezas de los organismos autónomos que fraguaron los fraudes electorales o que heredaron al mundo la evaluación docente militarizada, y el oligopolio de los medios de comunicación que no sólo negó la voz de los

maestros, sino que además montó una campaña de miles de millones para desprestigiarlos con cargo al erario público, está construyendo un nuevo relato de ofensiva contra la izquierda magisterial, cuyo mensaje transversal es: nosotros no somos la mafia del poder. En tiempos de la posverdad no es relevante la veracidad de lo que se comunica, sino el impacto que tiene en la manipulación de la opinión pública" (Velázquez, 2019e). Especialistas en educación consideraron que la aprobación de las tres leyes secundarias en materia educativa representaba avances. Pero si se quería una verdadera transformación del fondo del sistema educativo se tenían que profundizar los cambios. Otros analistas apuntaron que la reforma de Peña no había tenido el propósito de mejorar la calidad educativa, sino destruir el sindicalismo democrático. Las nuevas leyes devolvían a los maestros el papel central en el sistema educativo. El mito del maestro flojo era una fabricación de la organización empresarial Mexicanos Primero. Los logros de la nueva legislación se habían logrado gracias a la movilización del magisterio (Ackerman, 2019).

Como faltaba la aprobación por parte del Senado, la CNTE montó un plantón frente a las instalaciones senatoriales. El Senado aprobó sin cambios la nueva reforma educativa. La CNTE levantó el plantón. El presidente declaró que con la aprobación de la reforma educativa concluía la imposición de una agenda desde organismos financieros internacionales. La organización empresarial Mexicanos Primero decía que el Estado mexicano debía recuperar la rectoría de la educación. Señalaba que los maestros disidentes eran enemigos de esto. Por su parte, la CNTE consideraba que lo logrado había sido por la lucha. Sin embargo, una revisión de quiénes estaban al frente de la educación en las diversas entidades federativas lanzaba una alerta amarilla casi roja, porque grandes empresarios y sus asociaciones controlaban las Secretarías de Educación en un buen número de estados (Hernández Navarro, 2019c). En ese sentido habría que visualizar la marcha de la CNTE en Chiapas para exigir que en los hechos fuera abolida la reforma educativa peñista. Había varios asuntos pendientes. El caso de Nochixtlán era uno de ellos. Familiares de los caídos en represión de 2016 en ese poblado seguían exigiendo que se investigara a los funcionarios que habían ordenado el operativo. Querían una

investigación imparcial y objetiva. Después de ocho meses del nuevo gobierno la FGR no había profundizado en el caso.

Una investigadora, con 50 años de experiencia en el análisis de los cambios legislativos en materia educativa, planteó que el magisterio debería tener en cuenta que en la nueva legislación había algunas contradicciones. El término de excelencia aplicado a la educación (cosa que ya el fundador de la investigación educativa en México, Pablo Latapí, había criticado acremente) seguía utilizándose en algunos artículos. La investigadora señalaba que formar críticamente en una perspectiva de cooperación solidaria, en procesos de trabajo colectivo no se orientaban al logro de excelencias individuales, sino al avance colectivo, apoyándose mutuamente y compartiendo saberes. Otro de los artículos abría las puertas a los empresarios, que con el argumento de excelencia podían llevar al pasado la nueva situación (Garduño, 2019).

También se vio que el nuevo gobierno al presentar su iniciativa había indicado que el eje era la educación para el bienestar. No obstante, conforme la nueva reforma se fue negociando e intervinieron grupos empresariales y académicos afines a ellos, la educación para el bienestar se fue desdibujando y en su lugar quedó un texto que se parecía a un alebrije legal, carente de un eje estructurador, con contradicciones, confusiones que conservó intactos puntos sustanciales de la reforma peñista. Se hizo hincapié en que las nuevas leyes secundarias sufrían de obesidad lingüística, le sobraban regulaciones, y que incorporaba en la ley elementos que formaban parte de un plan de estudios. Lo más criticable era que la nueva norma estaba atravesada por el emprendurismo empresarial, y se mantenía un régimen laboral de excepción para el magisterio. Se había eliminado el concepto de calidad para revivirlo con el nombre de excelencia, y el fin de la educación terminaba siendo el cumplimiento de estándares medibles con pruebas estandarizadas. La nueva legislación había limado algunas espinas más filosas del anterior erizo neoliberal, pero no acababa con ese erizo (Hernández Navarro, 2029d). Otra evaluación señaló que de 1950 a 1985 el Estado mexicano había apostado por la burocratización y el corporativismo sindical para conducir la educación. Los 30 años siguientes estuvieron bajó la orientación de la propuesta

neoliberal y empresarial que apostó por el mercado. Ambas posiciones fallaron. En la última en vez de mejora se agudizó la represión que se evidenció en la cruenta represión de Nochixtlán. Se apuntó que el nuevo gobierno debería apostar por los maestros, las regiones, las comunidades y sus proyectos desde abajo para crear un nuevo marco educativo nacional. Sin embargo, más allá de las promesas lo perfilado era que en lo normativo había un artículo tercero donde se mezcló todo, y una legislación que en algunos puntos había dado su lugar al magisterio (respeto al título profesional, vigilancia sindical, reinstalación y liberación de presos políticos), pero que no había ofrecido una definición respecto a una nueva dirección. Los maestros habían estado en lucha, y consiguieron algunos avances. Se veía que el movimiento de maestros podía impulsar en la interlocución lograr algunos puntos desde esa perspectiva fuera de abajo (Aboites, 2019j).

La SEP anunciaba a finales de noviembre que avanzaba el diálogo con la CNTE. Esa organización reconocía que el proceso de basificación de más de 11 mil 500 maestros de educación inicial, prescolar y primara en la Ciudad de México había sido el resultado de una larga lucha. El SNTE destacaba que la reforma había reivindicado a los trabajadores de la educación. La CNTE a inicios de 2020 retomó los trabajos de la mesa de diálogo con el gobierno federal para analizar los casos de los profesores cesados en el sexenio anterior que aún no se habían resuelto. Se había logrado reinstalar a 386 profesores, y en una segunda etapa estaban en revisión el caso de 66. También se trataba de que el ISSSTE les garantizara a los reinstalados el servicio médico. A mediados de enero el presidente recibió las minutas de acuerdos alcanzados en las 7 mesas de negociaciones entre funcionarios y representantes de la CNTE. Uno de los pendientes era lo relativo al nuevo reglamento de elecciones seccionales que había presentado el SNTE. La CNTE pidió al presidente piso parejo en la elección sindical. Al término de la reunión la CNTE anunció que había avances con acuerdos parciales, pero no se había llegado a un acuerdo en la temática sindical.

Expertos en estudios sobre cuestiones educativas señalaban que la trayectoria de la CNTE había sido fundamental en la búsqueda de la democracia sindical, con el tiempo también incorporó proyectos pedagógicos alternativos, y su lucha había sido la clave para que los

cambios conseguidos. Pero también se apuntaba que debía realizar una autocrítica para contribuir a salir del bache educativo en que se encontraba el país. Si por la lucha de la CNTE se había conseguido que se reconociera su independencia y había podido negociar algunos temas periféricos, todavía no se había reconocido su autonomía educativa. Otro elemento importante que tenía que examinar, era que a pesar de años de represión por su oposición a las evaluaciones centralistas y clasificadoras, eso seguía como referente legal y podía convertirse en un retroceso. Se planteaba que la CNTE viera que podía contribuir para que se entendiera que la mezcolanza que había quedado de bonitas intenciones y fórmulas del pasado no sacaría a flote a la educación mexicana (Aboites, 2019k).

A mediados de marzo de 2020 la comisión de negociación de la CNTE se reunió con López Obrador para revisar cómo iba el proceso de saldar los daños que provocó en el magisterio la reforma del gobierno anterior. Todavía había maestros presos, otros seguían con expedientes abiertos; no había solución para algunos despedidos y sancionados. En el tema de Nochixtlán no se había hecho justicia a las familias de los asesinados, ni a profesores y pobladores heridos. A mediados de marzo dirigentes de la CNTE hicieron saber que se les había acabado la paciencia después de un año de acuerdos, éstos no se concretaban en los estados. Insistían en el respeto a la bilateralidad y no ceder ante el charrismo sindical que promovía procesos amañados.

Cuando se cumplieron cuatro años del ataque a Nochixtlán las víctimas enfatizaron que ese crimen permanecía impune, pero que los pobladores no darían perdón. La CNTE recordó el acontecimiento y destacó que la actuación de la población había sido en defensa de la educación de los pueblos originarios y se oponía a la reforma educativa de Peña. La demanda de justicia seguía viva, por lo que se lanzaba un mensaje al presidente López Obrador de que se hiciera justicia. Entre los responsables se encontraban el expresidente Peña, el senador Osorio Chong, y el exgobernador Cue a los que en ese poblado se señalaban como asesinos por haber ordenado y organizado el criminal operativo. Los pobladores acusaron al Estado mexicano de proteger a funcionarios y responsables directos de la masacre y represión, pues varios de ellos seguían en diferentes instancias de gobierno. Señalaron

que los avances obtenidos habían sido por el esfuerzo de las víctimas, como el hecho de que algunos funcionarios fueran llamados a declarar, pero insistían en que se llamara a declarar a altos funcionarios, pues en la cadena de mando resultaban responsables de los delitos que se dieron en ese lugar. El exgobernador, su secretario de gobierno y el ex comisionado nacional de seguridad en febrero declararon en calidad de testigos. Pero las víctimas de Nochixtlán exigían que lo hicieran como imputados. Y esto mismo debía pasar con el expresidente Peña.

El gobierno se escuda en la pandemia para diferir el diálogo con el presidente

En medio de la pandemia, a finales de julio, la CNTE exigió retomar el diálogo por medio de una mesa de negociaciones con el presidente del país, para acordar las medidas convenientes del regreso seguro a clases. Criticaron las medidas insuficientes por parte de las autoridades educativas en la capital del país que no terminaban de definir un protocolo que garantizara la seguridad laboral, física, emocional y sanitaria para la totalidad de las comunidades escolares. Insistía en la presencia permanente de profesionales de la salud en cada escuela para aplicar los protocolos de sanidad. Recordó que faltaba dar continuidad al acuerdo de basificación de miles de docentes. Otra demanda tenía que ver con los diagnósticos estructurales de los planteles después del sismo del mes anterior.

Señaló la CNTE que no había condiciones para regresar a clases ni siquiera de manera virtual, a distancia o bajo el modelo híbrido anunciado por las autoridades educativas federales. Llamó la atención de que no había condiciones para continuar en las clases a distancia, debido a que había un sector muy amplio de alumnos y profesores carente de las herramientas tecnológicas para eso. Recordó que muchas familias afrontaban una situación económica crítica, y de que este modelo no consideraba las situaciones de alumnos con alguna discapacidad. Planteó que sólo mediante el diálogo se podrían construir protocolos, programas y acciones adecuados para un regreso seguro a clases. Insistió en la urgencia de retomar la mesa de diálogo con el presidente. Por la pandemia las televisoras tuvieron la oportunidad

de un jugoso contrato con el gobierno para impartir clases por su medio. Lo soñado por los privatizadores y que no habían conseguido anteriormente, se hizo realidad. Aunque se precisó que el ciclo escolar iniciaría el 24 de agosto, la transmisión de clases en los canales de las principales cadenas privadas de televisión era limitada. Fue una medida que no atendía a estudiantes en condiciones vulnerables.

Una fuerte crítica que hizo la CNTE se refirió a que se trataba de un mecanismo que no había sido consultado entre los profesores, aunque éstos manifestaban estar dispuestos a hacer propuestas. Estaban en contra de que se les relegara como simples operadores. Con el programa llamado Aprende en casa, la televisión era la que enseñaba y el maestro quedaba como revisor. Esto volvió a poner sobre la mesa la urgencia de retomar la mesa de diálogo con el presidente. Se aceptó que, debido a las carencias de conectividad de Internet de muchos sectores educativos, el uso de los canales de televisión podía contribuir en parte a cubrir la brecha digital. Pero no era solución para todos. Se insistió en que la red y la televisión eran medios para acceder a conocimientos, pero también se señaló que eso no podía substituir a las clases presenciales, ni a los maestros. La CNTE propuso que se dieran cursos por medio de radios comunitarias, con el apoyo de materiales elaborados por los maestros, fotocopiados y entregados casa por casa. La CNTE criticaba que las decisiones de las autoridades educativas para el ciclo del segundo tramo del año 2020 hubieran sido adoptadas sin tener en cuenta a los maestros. Planteó que eso implicaba un retroceso a lo logrado por pueblos originarios, que quedarían excluidos de las modalidades adoptadas y que beneficiaban a las grandes televisoras. Pero estas decisiones no sólo tenían la oposición de la CNTE sino de muchas comunidades originarias a las que tampoco se consultó, las cuales el 9 de agosto en Oaxaca organizaron una protesta virtual por la defensa de la comunalidad, la soberanía alimentaria y la educación comunitaria de los pueblos originarios. Articulistas consideraron que estas luchas permitirían comprender los terribles daños implicados en los modelos educativos que con tanto entusiasmo estaba impulsando el gobierno (Esteva, 2020).

Un conocedor del movimiento educativo planteó que se debía evaluar el anuncio del gobierno federal de aliarse a cuatro consorcios

mediáticos (Televisa, Tv Azteca, Grupo Imagen y Grupo Multimedios) para transmitir las clases del ciclo escolar 2020-21, por medio de seis canales de televisión abierta. Consideró que la impartición de clases a través de la televisión privada era el espejo donde se reflejaba la derrota del sistema educativo mexicano. Insistió en que la televisión no era la escuela, no enseñaba, no formaba críticamente. Lo que sí hacía era generar una complaciente ilusión de que no se desperdiciaba el tiempo, de que, a pesar de la pandemia, el ciclo escolar avanzaba. Lo que sabía hacer era entretener. Pero también difundía unilateralmente información, no necesariamente significativa para enfrentar los retos de la época. Este hecho producía en las autoridades educativas la turbia fantasía de que controlaban el proceso de enseñanza. El Acuerdo por la Educación conllevaba implicaciones relevantes en la recomposición del poder en México. Era apoyo no a la educación sino a las televisoras que recibían por esto 450 millones de pesos. No había que olvidar que el Estado mexicano disponía de tiempos fiscales oficiales en radio y televisión (que condonó unilateralmente en abril de 2020).

Otro problema enorme era que además de que la telecracia recibía recursos públicos por la difusión de contenidos educativos, se darían contratos por 36 millones de pesos a una empresa *outsourcing* ligada al Grupo Elecktra, que elaboraría materiales audiovisuales para el regreso a clases. Se les entregaba a televisoras privadas una audiencia cautiva de millones de estudiantes. Otro grave error del gobierno era que legitimaba a una telecracia, la cual disfrazaba sus negocios de filantropía. El Estado colocaba obligadamente a millones de niños y jóvenes frente a las pantallas de consorcios privados muy cuestionables. Otro inmenso error era que con el programa Aprende en Casa II las autoridades educativas dejaban fuera miles de experiencias pedagógicas y didácticas exitosas que profesores de todo el país desarrollaron con imaginación y compromiso durante la pandemia. Esas autoridades habían despreciado la capacidad, vocación y disposición de servicio de esos miles de maestros; y habían reforzado la concentración de poder de la tecnoburocracia educativa. Simulaban el regreso a una normalidad que sólo existía en los deseos de esas autoridades, mientras dejaban de lado lo que verdaderamente se podía y debía aprender para enfrentar un momento extraordinario como

el que enfrentaba México con la pandemia. En síntesis, el gobierno había entregado el sistema educativo público a intereses privados (Hernández Navarro, 2020).

A dos días del regreso a clases en la modalidad anunciada por la SEP, la CNTE exhortó a los maestros a iniciar una campaña intensiva de información a los padres de familia para darles a conocer los riesgos pedagógicos que conllevaban las clases por televisión. La CNTE insistía en rechazar el programa Aprende en Casa II. Como alternativa proponía echar mano de propuestas y estrategias pedagógicas que los maestros habían experimentado desde el inicio de la emergencia sanitaria. Destacó que era fundamental la relación de cercanía entre alumnos y maestros. La CNTE aconsejó que se retomaran algunos contenidos que se transmitan por televisión, pero sin centrarse en ellos. También anunció jornadas de resistencia contra el modelo educativo adoptado por la SEP. Insistió en la necesidad de tomar cuenta la creatividad de los docentes.

Problemas del modelo de educación en la pandemia

Un reconocido especialista en pedagogía escribió que en cuatro décadas de neoliberalismo el monopolio de la televisión creció al amparo de la corrupción del Estado, se consolidó como un poder fáctico por encima de cualquier otro; había sido el actor principal de la antidemocracia y del sesgo a la diversidad de voces de la ciudadanía crítica. La elección de Peña Nieto evidenció una telecracia con tal capacidad de influencia que podía sentar en la silla presidencial a quien quisiera para lucrar a costa del dinero público. Recordó que estaba confirmado que en 2016 la SEP les entregó 94 mil pesos cada hora para promover su reforma educativa y desacreditar a los maestros que se opusieron a ella. Destacó que el monopolio de la televisión no sólo se alió a la descomposición gubernamental, y con el sindicalismo más corrupto y antidemocrático. Se fue imponiendo la estrategia de la derecha internacional que promovió mundialmente las evaluaciones estandarizadas como sistemas de rendición de cuentas hacia los maestros y de vigilancia de los aprendizajes. Con las elecciones mexicanas de 2018 se pensó que se había echado a la telecracia del poder. Pero eso no sucedió pues el

nuevo gobierno le había devuelto su papel protagónico. El titular de la SEP había estado comprometido con esa relación y había favorecido al dueño de la televisora para la cual trabajaba. Cuando el poder del monopolio de la televisión había perdido terreno frente a la apertura de medios digitales y estaban padeciendo una larga caída de sus ingresos, la SEP entró a salvarlo. El analista enfatizó que la telecracia no estaba salvando a la nación ni a la educación como se presentó, sino que el Estado entraba a su rescate. Lo que pudo ser una decisión de Estado legítima, necesaria y emergente para hacer uso de la infraestructura de las televisoras y ponerlas al servicio de la educación pública, derivó en otro acuerdo cupular entre el gobierno y la oligarquía nacional, al margen de las y de los maestros, con mayores beneficios para el empresariado. El pedagogo recalcó que escolarizar por medio de la televisión no era educación, sino privatizar la escuela. La gran tarea de educar, seguiría siendo del magisterio con un plan integral que no quedará inmóvil ante la imposición de la telecracia (Velázquez, 2020).

Era preocupante el modelo híbrido de la educación. Las autoridades educativas habían presentado ese enfoque pedagógico que combinaba la educación presencial con la educación a distancia. Se llamaba la atención de ese modelo se basaba en las tecnologías proporcionadas por el sector pivado. La pandemia había propiciado la expansión operativa de grandes corporaciones dedicadas a la tecnología educativa, que habían conseguido lo que se denominaba una gobernanza educativa digital, en la que nuevos actores políticos-técnicos ubicados fuera de las burocracias gubernamentales incidían en el control educativo. Prevalecían coaliciones de políticas privadas impulsando la mentalidad mercantil. Se demandaba que el magisterio ocupara un lugar efectivo en el diseño de cualquier estrategia de educación a distancia (Jarquín 2020).

Se analizaba cómo la pandemia había impulsado el apagón pedagógico global que implicaba la virtualización y la relocalización en la casa. Se estaba produciendo un reseteo planetario de la cultura educativa. Imperaba un paradigma neoliberal de la sociedad educadora. Ante esto se recordaba que correspondía al Estado garantizar el derecho a una educación gratitua, popular, científica y laica, y por lo tanto dotar de equipos inherentes para la innovación

y mantener una actualización de los docentes. Había que oponerse a todas las formas de privatización educativa que iban avanzando a escala global, pues muchos de los contenidos de la virtualidad en casa eran los disponibles en plataformas privatizadoras. Había que evitar los procesos de enseñanza aprendizaje desiguales y estratificadores. Muchos estudiantes no contaban siquiera con una casa donde estudiar de manera estable, otros no poseían familia que les apoyara, la mayoría no tenía textos o acceso a internet, ni computadoras. Se insistía en denunciar la nueva normalidad educativa. Se llamaba la atención de que se apelaba a la contingencia y la emergencia para producir una privatización educativa que no tenía justificación. Se debía trabajar de manera renovada por una nueva escuela gratuita, popular, democrática, laica, científica y presencial, que reivindicara la tradición y el saber pedagógico acumulado por décadas, pero que también fuera capaz de empalmar con lo nuevo, lo emergente en clave de resistencia anticapitalista. Las alternativas se encontraban en el plano epistémico y en la organización para la resistencia. Era urgente clarificar lo que estaba sucediendo y establecer de manera compartida el horizonte inmediato contra la opresión neoliberal. Se tendrían que reivindicar las experiencias de colectivos pedagógicos. Había que inventar, para no equivocarse (Bonilla, 2020).

Comunidades indígenas de la zona norte del Istmo crearon en julio de 2020 un frente contra el tren transístmico en el Istmo de Tehuantepec. La sección 22 de la CNTE les dio su apoyo. En julio una sección de la CNTE publicó libros de textos en los que se planteaba qué hacer frente a la pandemia y después de ella. Se hacía ver que el nuevo gobierno tenía contradicciones internas. Se recalcó que la CNTE mantenía un proyecto antineoliberal, y que para avanzar en esto se necesitaba construir con otros un frente común.

Evaluaba la CNTE que en la lucha contra la reforma educativa había tenido importantes avances como habían sido el desvincular la evaluación de la permanencia, y proseguir en la basificación de los que no tenían estabilidad laboral. Pero se veía que proseguía la privatización de la educación. Era loable el diálogo que se tenía con el Estado. Se insistía en la necesidad de que desde abajo se impulsaran las luchas por la democracia sindical. Se reflexionaba en cómo la CNTE era

un referente de las luchas del pueblo mexicano. Se hacían autocríticas que apuntaban que también en la CNTE había contradicciones y situaciones ambiguas. Proseguían las exigencias de justicia en los casos de Ayotzinapa, Nochixtlán y otros muchos casos. Se examinaba que el nuevo gobierno estaba dando continuidad al neoliberalismo. En la situación de la pandemia se había hecho evidente que muchos no tenían para comer, habían perdido sus empleos y no tenían acceso a los servicios de salud. La crisis no sólo era sanitaria sino de todo un sistema que se erigía en la precariedad y la desigualdad. La solución educativa que planteaba el gobierno era la conectividad y las clases virtuales, cuando una gran proporción no tenía acceso a las nuevas tecnologías. La situación de la pandemia había sacado a la CNTE de la calle, pero había casos en los que sus agremiados se habían manifestado en esas circunstancias por demandas puntuales. La CNTE defendía la pedagogía crítica. Llamaba a generar un movimiento pedagógico que delineara programas educativos alternativos. Había que pensar la resistencia desde la escuela con perspectivas contrahegemónicas. Los proyectos para educar en la pandemia y después de ella implicaban modificaciones creativas. Estaba en juego una reingeniería de las relaciones sociales que impactarían a la escuela. Había de desaprender y aprender. Lo fundamental era construir de abajo hacia arriba (Sección XVIII de la CNTE, 2020).

Mesas de trabajo para lograr acuerdos

A principios de septiembre se instalaron las mesas de trabajo entre la CNTE y el gobierno. Se abordaron los problemas de la reforma educativa peñista, la agenda educativa, la situación sindical, las cuestiones relativas a reinstalación, pago de salarios y presos políticos. Se programó una reunión con el presidente el primero de octubre. A mediados de septiembre la CNTE volvió a plantear la necesidad de que se consideraran y difundieran las propuestas alternativas que había ido construyendo el magisterio disidente como una alternativa al modelo de clases a distancia.

Un especialista en temas educativos advirtió que la Ley General de Educación Superior (LGES) que estaba a punto de aprobarse

en septiembre colocaría a los jóvenes aspirantes a ingresar a los estudios superiores en un escenario peor al que existió durante las tres décadas de neoliberalismo. Denunció que había un nuevo pacto organizado por la SEP que beneficiaba a las burocracias institucionales y a los empresarios de la educación privada para liberar al Estado de parte de la responsabilidad de garantizar la educación. Se trataba de todo un dispositivo de control y contención neoliberal que no había tenido sustento legal, y que en esos momentos tendría carácter de ley (Aboites, 2020).

El presidente y varios secretarios y funcionarios del gobierno federal tuvieron una reunión con dirigentes de la CNTE el 8 de octubre. Se resolvió que se reinstalaría la mitad de los profesores pendientes, cubrirían adeudos atrasados, se reabriría una normal rural y se liberarían algunos normalistas presos. La CNTE consideró que habían sido avances puntuales. Alabaron la posición del nuevo gobierno para resarcir los daños económicos que generó la reforma educativa a integrantes del magisterio democrático. Anunció una nueva reunión con el presidente en un mes. La CNTE en noviembre antes de la reunión con el presidente anunció que cientos de miles los maestros enfrentaban precariedad laboral (por contratos temporales o interinatos), y los miles de casos de profesores que no se encontraban en la nómina federal. Precisó que más que el proceso de basificación de 287 mil trabajadores del sector educativo, se trataba de un procedimiento de regularización, que en muchos estados no tenía avances significativos. Demandó que se resolvieran en forma definitiva los temas abordados en las mesas de negociación. Se quejó que llevaban dos años tratando de resarcir los daños de la mal llamada reforma educativa, mientras se acumulaban miles de incidencias producidas por la nueva reforma educativa. Se necesitaba que hubiera claridad sobre lo que se podría atender.

En la reunión de la CNTE con el presidente el 9 de noviembre la preocupación era que después de dos años buscando revertir los daños de la reforma educativa, no había avances sólidos en lo económico, y en lo relativo a los maestros presos. Se planteó calendarizar mesas tripartitas por estado, y mesas de trabajo por comisiones. Un primer acuerdo fue destrabar todos los obstáculos que permanecían en las mesas de negociación, y concluir la reparación de los daños. El

presidente hizo un llamado a los funcionarios federales para resolver los asuntos pendientes.

El caso de la lucha de la CNTE michoacana

A finales de noviembre de 2020 la CNTE de Michoacán acordó con el gobierno federal liberar las vías ferroviarias Morelia-Lázaro Cárdenas, que habían bloqueado desde el 2 de octubre. Acordaron instalar mesas de trabajo para atender las demandas magisteriales. Sin embargo, las negociaciones entre dirigentes y autoridades habían tenido problemas a la hora de llevarse a la práctica. Por esto mismo a inicios de febrero de 2021 miembros michoacanos de la CNTE organizaron una caravana por la estabilidad laboral y salarial que partió del puerto de Lázaro Cárdenas para llegar a la Ciudad de México porque no se habían pagado bonos adeudados ni se habían dado las plazas a las escuelas normales de su entidad. También exigieron que los eventuales obtuvieran su base. Anunciaron que si en la SEP no les resolvían sus exigencias volverían a realizar plantones en el Zócalo. Los maestros de la CNTE michoacana se manifestaron en la capital del país y pidieron al presidente la reinstalación de la mesa de diálogo con la Comisión Nacional Única de Negociación del magisterio disidente, y que se cumplieran los compromisos establecidos en las 18 mesas de diálogo que se habían realizado. No se conformaban con la buena voluntad y el compromiso expresados por el presidente, porque no eran acatados por sus más altos funcionarios ni por los gobiernos estatales. Pidieron que se explicara si había contraorden a lo comprometido. Exhibieron a funcionarios que los habían amenazado para que no se manifestaran. Si estaban en la calle y no resguardados en sus casas era porque no había solución a sus demandas. Como reconocían la voluntad del presidente, estaban ahí para informarle lo que ocurría. Permanecerían en el Zócalo hasta que hubiera respuestas y se convocara a una mesa de diálogo con la Comisión Nacional Única de Negociación. Tuvieron reuniones con diputados federales haciendo ver que estaban abiertos al diálogo, pero que buscaban una resolución concreta para los egresados normalistas y para los trabajadores eventuales. La CNTE michoacana hizo un plantón de dos días un costado de Palacio Nacional, y lo levantó después del

acuerdo con la SEP y el gobierno estatal en torno a la estabilidad laboral y pago de adeudos. Pero organizó una representación para ver que se cumpliera lo acordado.

Un analista recalcó que lo que había obligado a los maestros de Michoacán a romper el confinamiento, no había sido un desafío a la muerte, sino la indolencia de las autoridades educativas, y que esa movilización tenía raíz en problemas que no sólo eran de esa entidad federativa, por lo que se había levantado la consigna nacional de "abrogación de la Ley General del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros" (Velázquez, 2021).

Nudos de problemas

Había estudios sobre la permanencia del modelo educativo neoliberal en el gobierno de la llamada 4T, pues se mantenía un modelo educativo altamente centralizado, corporativo. El corporativismo desperdiciaba el potencial de transformación y libertad que una verdadera vida democrática en todos los niveles podía dar al magisterio y a la educación (Lora, 2020). Se hacía ver la educación híbrida debido a la pandemia intentaba instalarse como permanente. Con esto se sometía lo educativo a nuevas crisis porque lo tecnológico adquiría más relevancia que los actores del hecho educativo. Se daba una pedagogía colonial y se impedían los contenidos críticos (Balvidares, 2020).

Un analista recordó que la dictadura mundial neoliberal, desde su arranque, tuvo en la mira a la educación pública para modelar las mentes en el neoliberalismo y para convertir la educación en fuente de ganancias. Se propuso convertirla en mercancía y privatizarla. Fue trastocando todos sus aspectos. Los planes se enfocaron en acentuar las competencias, excelencias, etc., individualizantes. Se le fue constriñendo al ciber tecno-capitalismo. La instrucción en línea fue avanzando y fue convirtiendo a los maestros técnicos o instructores de paquetes para cursos, diplomados, asesorías, tutorías, etc. Llegó la pandemia y esto se llevó al extremo. Cuando a finales de 2020 se llevaban más de nueve meses de confinamiento impuesto, se constaron brechas de rendimiento y aprovechamiento académico-escolar entre estudiantes (niños, adolescentes, jóvenes) de diferentes condiciones

socioeconómicas. Se habló de "exclusión digital" (y energético-eléctrica) y de "marginación informática". También se señalaron deficiencias en cuanto a la guía y ayuda en la enseñanza-aprendizaje, pues existían insuficiencia y deficiencia de las clases en línea o por televisión, así como el apoyo en casa por parte de padres, parientes o personas del grupo doméstico. La educación pública trasladada forzadamente a la instrucción digital había llevado al sometimiento de los profesores a aumento de estrés y a presiones para una obligada capacitación. Las empresas digitales eran las que más ganaban durante la pandemia. La situación de urgencia llegó para quedarse como estado de excepcionalidad impuesto. En el caso educativo se deberían denunciar sus peligrosas tendencias totalitarias. Se proponía una renovada educación en la que las comunidades escolares tuvieran el poder y la autogestión para incidir y decidir en los diseños y modalidades de educación más pertinentes y justos (Adame, 2020).

El que fue secretario de educación hasta finales de diciembre les dijo a los empresarios con quienes había tenido muchos compromisos que cuando se regresara a clases habría una educación mixta, que combinaría un modelo multiplataforma que estimulara las competencias de la educación asegurando la calidad y la excelencia. El salto digital consistiría en desarrollar jóvenes competitivos y personas de alto rendimiento. Ese sería el devenir de la Nueva Escuela Mexicana. No obstante, existía el aprendizaje colaborativo, y la adopción sistemática de tecnologías digitales en el proceso de trabajo docente y el aprendizaje conllevaba cambios sustanciales en el desempeño cotidiano de los planteles educativos y en su especificidad estructural, así como en el ejercicio de los dispositivos de gestión de las comunidades educativas. Se proponía criticar la sumisión al capitalismo cognitivo y al proyecto de sectores dominantes que habían aprovechado la pandemia para *resetear* las sociedades del mundo para afianzar ese capitalismo. Esto entraba en contradicción con quienes veían en el proceso educativo la oportunidad para construir sociedades igualitarias (Jarquín, 2020b).

En diciembre de 2020 la CNTE informó que entre los acuerdos alcanzados con el presidente se incluía la resolución de diversas mesas de trabajo antes de concluir el año, así como el pago de bonos a miles

de maestros de Michoacán y Chiapas con quienes había adeudos de prestaciones del año en curso y el anterior. Se atenderían los casos de los maestros cesados. En Palacio Nacional se haría un reconocimiento a la lucha de la CNTE contra el neoliberalismo. El presidente también emitiría un decreto para cancelar la aplicación de la Ley General del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros, y se haría una nueva ley. Se daría apoyo a los que habían sufrido cárcel, y a las familias de los que habían perdido la vida en la lucha contra la reforma educativa. Se mantuvo el planteamiento de culminar con la abrogación de la reforma educativa.

El 41 aniversario de la fundación de la CNTE se dio en medio de la crisis sanitaria y económica provocada por Covid-19. Este mal "trastocó de arriba abajo el proceso educativo y la función docente. Con las aulas cerradas, la materia de trabajo y la función de los maestros fueron puestas en entredicho. La educación a distancia evidenció las enormes brechas sociales y tecnológicas que existían en México, los profesores incluidos. La CNTE respondió al desafío analizando exhaustivamente las transformaciones en marcha y ensayando desde abajo múltiples respuestas a los nuevos retos educativos. No obstante, su carácter innovador y creativo, sus aportaciones en el terreno fueron ignoradas por la SEP. En medio de la enfermedad, la precariedad, la incertidumbre y la adversidad, la coordinadora conservó su estructura organizativa, su capacidad de movilización y negociación" (Hernández Navarro, 2020f).

Prosiguen conflictos y desencuentros

Maestros de la CNTE provenientes de 15 estados a finales de febrero de 2021 organizaron una movilización por dos puntos importantes: la exigencia de la reinstalación de la mesa nacional de diálogo con la administración federal, y el rechazo a la sentencia de la Suprema Corte que estableció las Unidades de Medida y Actualización (UMA) para la estimación en el pago de pensiones y jubilaciones de los trabajadores del Estado, y no el salario mínimo como establecía la Ley del ISSSTE. Se quejaron de no haber sido atendidos, por lo que acusaron al gobierno de actuar con simulación. Anunciaron que harían nuevas movilizaciones.

A finales de marzo la CNTE organizó la llamada Caravana del Sur que partió de Tuxtla Gutiérrez al Zócalo de la ciudad de México, a la que se sumaron secciones de otros Estados. Hubo una masiva manifestación para exigir al presidente la reinstalación de la mesa nacional de diálogo. Se enfatizó que el gobierno no debía jugar a administrar un conflicto acordando soluciones en las minutas, pero sin concretarlas. Se exigió que hubiera una respuesta clara a la demanda de respeto a los derechos laborales; a una pensión digna y un regreso seguro a las aulas. Se dijo que si el gobierno había apostado a que la CNTE se cansaría y no se movería, pero se había equivocado. Seguían en la lucha por una verdadera abrogación de la mal llamada reforma educativa. Se les trató de impedir el acceso a Palacio Nacional, pero quitaron las vallas y entregaron su pliego petitorio. La CNTE frente al silencio que enfrentaba por parte del gobierno federal declaró que iniciaría una ruta de resistencia. A mediados de mayo organizaría un Congreso Nacional Político Educativo que los haría volver a jornadas de lucha.

Precisó la CNTE a mediados de abril que el regreso a clases no debía ser una imposición ni un recurso dependiente de cuestiones económicas. Cuando se consolidara un bajo signo de contagio se tendría que aplicar de forma gradual, pues aunque los maestros estuvieran vacunados, no lo estaría la población escolar ni sus familiares cercanos. También se tendrían que evaluar las escuelas después de un año de inactividad. Habría que tener una estrategia para revisar espacios y horarios. Por todo eso planteó que el ciclo escolar que debe terminar a principios de julio continuara con la modalidad a distancia y que se aprovecharan las vacaciones para planear una vuelta a las aulas muy bien organizada. A mediados de abril se anunció que pronto serían vacunados los maestros para que pudieran estar listos para regresar a clases presenciales después del día del maestro (15 de mayo). La CNTE declaró que ese regreso no se podía ordenar por decreto. Insistió en que no sólo bastaba la vacunación del personal docente, sino que todas las escuelas contaran con lo necesario para reiniciar clases en tiempos de pandemia. Se apuntó que muchas escuelas no tenían agua potable. Insistió en que se debía trazar una ruta para definir las condiciones mínimas y que se tuviera en cuenta a padres de familia y a las autoridades comunitarias.

Denunció la CNTE chiapaneca en abril la necedad y cerrazón de la Secretaria de Educación por intentar imponer la reforma educativa neoliberal mediante una convocatoria para el proceso de cambios de centros de trabajo en educación básica del ciclo escolar 2021-2022. Rechazaba esa convocatoria porque no había tenido en cuenta las exigencias del magisterio democrático por construir una alternativa que anulara la violación a los derechos laborales y sindicales. Ante la ofensiva estatal había que organizarse y luchar. Se oponía a la criminalización de la protesta popular. Exigía la liberación de los presos políticos de la 4T (CNTE Chiapas, 2021). La CNTE chiapaneca marchó el primero de mayo y se manifestó en ocho puntos carreteros en donde instaló cierres viales por tiempo indefinido para exigir la instalación de una mesa de negociaciones con el presidente Andrés Manuel López Obrador y la solución de sus demandas y el cumplimiento de acuerdos. Denunció que en el nuevo gobierno se continuaban imponiendo medidas políticas, jurídicas, militares y proyectos económicos neoliberales. Diversas secciones agrupadas a la CNTE denunciaron que la promesa de cancelar la reforma educativa peñista no se había conseguido y seguía vigente porque los funcionarios encargados de dar cauce al compromiso presidencial no lo habían hecho. Informaron que en Chiapas a mediados de mayo se realizaría el Décimo Cuarto Congreso Nacional Ordinario, para acordar un plan de acción con el objetivo de presionar la instalación de la mesa de diálogo ya acordada, pero no realizada. Otro punto importante a discutir sería ver cómo volver a la actividad de clases presenciales.

El día del maestro la CNTE concluyó el 14 Congreso Nacional Ordinario. En medio de un proceso electoral la CNTE refrendó su independencia respecto de todos los partidos políticos. En cuanto al regreso presencial a clases enfatizó que debía garantizarse el derecho a la vida de estudiantes, maestros y padres de familia. No se oponían al regreso, pero exigían materiales de sanidad, servicios básicos a todas las escuelas y vacunación efectiva a toda la población; los planteles debían contar con la infraestructura necesaria, condiciones de higiene y sanitización de los planteles. Se acordó realizar una nueva jornada de movilizaciones para exigir al gobierno federal retomar el diálogo suspendido desde el mes de diciembre, y llegar a acuerdos resolutivos.

Evaluó que después de 18 mesas de negociación con el presidente, los avances eran mínimos, los funcionarios posponían todo y no mostraban voluntad para poner en práctica lo ya acordado.

Insistió la CNTE el 24 de mayo en la reinstalación de la mesa nacional con el ejecutivo que había sido suspendida desde el 9 de diciembre. Era urgente abordar la detención de los estudiantes de la normal de Mactumactzá. Otro punto urgente tenía que ver con el regreso a clases decidido en forma unilateral. No se había tenido en cuenta ni a los maestros ni a los padres de familia. No había condiciones para regresar de manera apresurada. Anunciaron movilizaciones por estos motivos y que se sumarían a la marcha del 26 de mayo del movimiento Ayotzinapa.

La Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) avaló la constitucionalidad de las modificaciones hechas a la Ley General de Educación (LGE) con el fin de revertir la llamada reforma educativa. Rechazó el amparo que promovido por el brazo jurídico de la asociación Mexicanos Primero, promotora de la reforma peñista.

Después de cinco años de la brutal represión en Nochixtlán, seguía la impunidad. Aunque la CNDH intervino para que las autoridades revelaran la verdad, hicieran justicia y repararon los inmensos daños por las violaciones a los derechos humanos, eso no había sucedió. El 19 de junio de 2021 se realizaron mítines y una marcha. Se volvió a señalar que una de las principales líneas de investigación llevada a cabo por los afectados se refería a la actuación de los mandos policiacos. Se volvió a exigir que se esclareciera quién había dado la orden de disparar contra los civiles. Se recordó que por la presión de los afectados el exgobernador, el ex titular de la Comisión Nacional de Seguridad; el ex comisionado General de la Policía Federal, y el ex responsable de la División de Fuerzas Federales, hubieran sido llamados a declarar por el desalojo y estaba pendiente que se presentara a una cita el ex secretario de Gobernación. Todo esto le costó mucho esfuerzo, paciencia e insistencia al movimiento. Se denunció que en las elecciones de 2021 varios de los implicados habían sido postulados por el PRI para diversos cargos.

La CNTE después de una marcha, instaló un plantón de 72 horas iniciando el 23 de junio de 2021 en el Zócalo de la ciudad de México

para exigir que las autoridades cumplieran los acuerdos ya tomados en 18 mesas de diálogo. Señaló que se equivocaba el presidente si pensaba que se iban a cansar. Estarían en las calles hasta que fueran atendidas sus demandas. La exigencia central de esas acciones era que se reinstalara la mesa nacional de diálgo con el presidente. También se hizo una movilización ante la Suprema Corte para exigir la abrogación de la lesiva Unidad de Medida y Actualización (UMA) para asignar pensiones y jubilaciones de los trabajadores de la educación.

El diferendo maestros-gobierno en agosto de 2021 se centró en el derecho a la salud y a la vida, el propio, pero especialmente el de las niñas, niños y adolescentes. Más de 30 millones de alumnos se exponían a una tormenta de contagios múltiples y reiterados. La CNTE consultó a los padres de familia, y a través de ellos, a comunidades y barrios. Una mayoría respondió que no existían condiciones sanitarias en las escuelas para retornar a clases. Lo importante fue hacer esta consulta. La SEP retomó el tono autoritario y vertical (Aboites, 2021).

Maestros de la CNTE en Chiapas impidieron a finales de agosto que el presidente ingresara a iniciar su conferencia mañanera en la capital de esa entidad. Difundieron su protesta por medio de redes sociales. Los maestros insistían que lo dicho en 18 mesas de diálogo a nivel nacional no se acataban en Chiapas. Además esas mesas se habían suspendido desde diciembre del año anterior. Se pedía una fecha concreta para ser escuchados. El presidente exigió respeto a su investidura, no quiso atenderlos, y permaneció en su vehículo dos horas en protesta ante la movilización. Dijo que no podía ser rehén de nadie, que no se podía someter a chantajes, que acudieran ante la SEP y acusó a la CNTE de Chiapas y Michoacán de tener intereses creados y de ser como los de la extrema derecha. La CNTE dijo que tenía voluntad de negociar, y después de dos horas se retiraron. El gobierno resaltó que no era represor. Después la CNTE anunció que durante la gira presidencial en Chiapas insistieran en que se les atendiera y que el presidente dialogara con los maestros. La CNTE de Michoacán precisó que una cosa había sido el diálogo en las 18 reuniones y otra la solución de sus demandas. Denunció que muchos funcionarios de Michoacán apagaban sus celulares para no atenderlos. Reconoció que hubo avances en la federalización de la nómina, pero no había sido suficiente

por la cerrazón del gobernador perredista de la entidad. Rechazaron que se les equiparara con la derecha. Precisó que mientras no hubiera respuestas a sus demandas continuarían protestando. Durante todo el recorrido presidencial por Chiapas a finales de agosto hubo protestas de la CNTE. El presidente, como había sido su costumbre con quienes no se le sometían plenamente, la acusó de ser igual que una organización radical de derecha y de estar haciendo una provocación. Y sin entender la lógica asamblearia, alguien que sólo impone sus puntos de vista, retó al CNTE a consultar a sus bases, cosa que ha sido costumbre en esa organización.

Después de 18 reuniones de la CNTE con López Obrador, aunque se había avanzado en resolver problemas de la reforma educativa peñista, quedaban muchos pendientes. Durante 2021 no se había reanudado el diálogo. Un analista consideraba que eso era señal de que no se había podido construir un consenso para aterrizar el proceso de reformas educativa, fiscal, laboral y pensionaria que afectaban a los trabajadores de la educación. La titular de la secretaría de educación era afín al sindicato oficial. Planteó que lo que sucedió entre el presidente y la CNTE a finales de agosto se pudo haber evitado, pues podía abrir más las distancias. De esta forma no sería posible una reforma pedagógica que se alejara de la que impuso Aurelio Nuño en 2016, ni un verdadero fortalecimiento de las escuelas normales y tampoco cambios constitucionales de fondo en el artículo 3° y sus leyes secundarias. No obstante, una solución estaba en el restablecimiento del diálogo con la organización magisterial más visible del país que se había dedicado a colocar sobre el debate nacional la necesidad de un proceso democratizador de la educación y del sindicalismo. El analista planteó que los conflictos magisteriales de Chiapas y Michoacán no respondían a intereses particulares creados por sus líderes. Los gobernadores de esos estados se habían dedicado a hacer trabajo sucio y sin escrúpulos para asfixiar a dirigentes y militantes de la CNTE. Insistió en que no había ningún elemento que identificara la lucha magisterial con los sectores de la derecha. La CNTE llevaba cuatro décadas de lucha en una izquierda independiente y antineoliberal (Velázquez, 2021b).

Un articulista señaló que las protestas magisteriales en Chiapas ante el presidente eran parte del cuadro general de descomposición

y crispación política en la entidad. El encono de los profesores tenía que ver en parte con la simulación en la atención de sus demandas. Se hizo hincapié en que un primer gran encontronazo entre la CNTE y la 4T se había dado con la aprobación de una nueva reforma educativa, que abrogó la de Enrique Peña Nieto en lo formal, pero la mantuvo en lo sustantivo. La nueva legislación limaba algunas de las espinas más filosas del modelo educativo neoliberal, pero conservaba y agravaba sus líneas básicas, entre las que se encontraba el encuadramiento del magisterio en un régimen laboral de excepción. Chiapas era un polvorín. Cerrar a los maestros democráticos la puerta de la negociación para resolver sus problemas, lo acercaría a una gran explosión (Hernández Navarro, 2021).

Después de una intensa lucha sostenida por estudiantes de la normal rural y con apoyo de la CNTE por la liberación incondicional de normalistas de Mactumactzá, la víspera del tercer informe presidencial esto se consiguió. Fue levantado el plantón frente a Palacio Nacional, y se agradeció a las organizaciones solidarias. Un escritor recordó que no había proyecto educativo viable, aunque estuviera en la Constitución y las leyes, si no se sostenía en acuerdos de fondo con los actores de la educación. Recapituló que en septiembre de 2021 esos acuerdos no se darían fácilmente si se partía del supuesto de que las diferencias entre gobierno y magisterio eran de enorme distancia y profundidad. Si se dificultaba dialogar, se agravaban las tensiones y conflictos y se oscurecía el panorama educativo. Persistía el deterioro laboral: falta de pagos, incidencias y ceses no resueltos desde 2012-2018, retorno unilateralmente decidido a las escuelas, la adopción de una evaluación sistemática de los maestros basada en puntos. La nueva SEP mostraba un interés no en la tarea conjunta por un proyecto educativo nacional relevante, sino en el sistemático desperdicio de energía y talento en batallas administrativas y conflictos a que obligaba el régimen de distanciamiento (Aboites, 2021b).

Convocó la CNTE a activistas, intelectuales e investigadores cercanos a las luchas magisteriales para que colaboraran en frenar la campaña de linchamiento en su contra e integrar una comisión mediadora entre el magisterio disidente y el presidente. Volvió a decir que tenía disposición a un espacio de negociación. Advirtió que estaba

atravesando por un momento difícil. Se habían hecho gestiones en varias instancias gubernamentales sin encontrar puertas abiertas para el diálogo. Señaló que la legislación sobre el sistema para la carrera magisterial había llevado a las maestras y maestros a situaciones muy difíciles, pues había una gran cantidad sin contratos, muchos eventuales, escuelas con falta de profesorado y un inicio escolar muy problemático por la crisis sanitaria. Observadores consideraron que era una coyuntura muy complicada que no le convenía ni a la CNTE ni al gobierno.

Analistas consideraban que algo había sucedido, pues en diciembre de 2020 en la decimoctava reunión del presidente Andrés Manuel López Obrador con la CNTE acordaron que se volverían a encontrar a finales de ese mes cuando se cumpliera el 41 aniversario de fundación de la Coordinadora. Pero desde entonces no se habían tenido encuentros, aunque en repetidas veces se habían solicitado. Un problema fundamental era que la reforma educativa lopezobradorista mantenía los ejes de la reforma anterior (Hernández Navarro, 2021d).

El 25 de septiembre de 2021, después de más de un lustro del operativo policiaco en Nochixtlán dos mandos de seguridad (ya retirados) uno de la Policía Estatal y otro de la que fue Policía Federal fueron detenidos. Pero el Comité de Víctimas por Justicia y Verdad 19 de junio declaró que esas detenciones no eran suficientes, ya que esos mandos eran ejecutores de órdenes, por lo que exigió que se castigara a los altos mandos. El asesor jurídico de las víctimas denunció que la FGR había cometido varias irregularidades a lo largo de la investigación. Hizo ver que una de ellas tenía que ver con el hecho de que no le había compartido la información concerniente a la solicitud de las órdenes de aprehensión en contra de esos mandos policiacos. En febrero de 2022 fue detenido otro exjefe policiaco por el caso Nochixtlán. Se le imputaban el homicidio de seis personas y lesiones calificadas a otras 28 personas. Era el director de la policía de Oaxaca cuando sucedió el desalojo, y anteriormente en la Secretaría de la Defensa Nacional había sido comandante de bases de operaciones militares, comandante de compañía e instructor en el Heroico Colegio Militar y profesor en la Escuela Superior de Guerra. Esa detención se sumaba a dos anteriores. El Comité de Víctimas señaló que esto implicaba un avance, pero

insistió en que no sólo debían ser castigados los policías y mandos responsables de la operación, pues la investigación debería llegar a quienes habían ordenado el desalojo.

En octubre de ese año varias centenas de académicas y académicos se pronunciaron porque la presidencia reanudara las mesas de diálogo con la CNTE que se encontraban suspendidas desde hacía muchos meses. Destacaron que maestros de esa coordinadora tenían una gran cantidad de problemas. Apuntaron el ataque a sus instalaciones en Michoacán, la falta de interlocución con gobiernos estatales, la precariedad de las pensiones, los injustificados despidos, el hecho de que los egresados de las normales no pudieran acceder a plazas de maestros, y la falta de democracia sindical en la SNTE. Se llamaba la atención de que la propuesta educativa nacional no podía construirse verticalmente. La CNTE en Michoacán se quejó de que los delincuentes que habían quemado sus oficinas en ese estado, en esos momentos eran los interlocutores del gobierno estatal. El gobierno estatal mandaba el mensaje de que quienes defendieron causas justas estarían expuestos a los ataques de paramilitares.

Pedro Salmerón, al presentar un libro en una reunión de la CNTE expuso las diversas modalidades de organizaciones empresariales que habían mantenido una ofensiva contra la educación y los maestros. Recordó cómo ante la evaluación punitiva del sexenio anterior 200 mil maestros optaron por la jubilación anticipada (Salmerón, 2021). Un especialista en estudios de educación apuntó que los procesos de privatización se habían tornado cada vez más sutiles; se escudaban en lenguajes de sentido común relativamente de fácil aceptación, o en reformas educativas que seguían las directrices mundiales del neoliberalismo y que eran incorporadas en los proyectos y las narrativas de los gobiernos progresistas. Llamó la atención de que en México, paralelamente a los dispositivos de privatización exógena que canalizaban recursos públicos a los corporativos de los *edunegocios* asociados a la venta de tecnología, así como de asesoría para la elaboración de proyectos o cursos de capacitación al magisterio; existían otras formas de privatización encubierta que terminaban por instalar de mecanismos empresariales de precariedad laboral y salarial (Velázquez, 2021c).

La CNTE a mediados de diciembre volvió a manifestarse exigiendo el gobierno federal cumpliera con su promesa y compromiso de la abrogación definitiva de la reforma educativa. Volvió a enfatizar la necesidad de la estabilidad laboral. Demandó una vez más la reinstalación de la mesa nacional de negociación. Organizó un plantón en el Zócalo con las demandas anteriores más la derogación de la Ley General del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros, la supresión de la Unidad de Medida y Actualización, restauración del sistema colectivo de reparto en pensiones y aumento salarial de urgencia. Acusó que en educación seguía una visión empresarial. La anterior fue la primera manifestación decembrina, pues al día siguiente la CNTE volvió a realizar un acto de protesta y otra marcha hacia el Zócalo donde hubo un pronunciamiento. Se enfatizó que los maestros disidentes enfrentaban a un "gobierno perverso" que solo aparentemente aparecía como democrático, pero que priviliegaba una política de oídos sordos. Demandaban que se terminara la política de puertas cerradas. Se seguía exigiendo la abrogación total de la mal llamada reforma educativa. Se criticó que lo que proponía la 4T era una reforma neoliberal donde se hacían cambios para que todo siguiera igual. Los maestros disidentes mantenían la lucha por la democratización de la educación, del sindicato oficial de maestros y del país. Se insistió en la urgencia de salarios dignos para enfrentar la escalada de precios. La CNTE seguiría en la calle en la lucha por todo eso, y llamaban a todos los educadores de México a pugnar por una educación emancipadora y libertaria.

La organización se ve obligada a hacer reajustes ante las adversidades

Las elecciones seccionales en el sindicato oficial del magisterio aliado al ejecutivo en turno fueron una vez más amañadas con coacción y acarreo de votos en 2022. Pese a todo el andamiaje institucional hubo poca participación. Además el voto opositor se dispersó en varias planillas. Se evidenció una democracia sindical amafiada. Para la CNTE esas elecciones fueron una farsa anticonstitucional (Hernández Navarro, 2022).

El 21 de febrero de 2022 la CNTE intentó instalar un plantón frente al palacio de gobierno de Michoacán en protesta porque a 31 mil profesores no les habían pagado la anterior quincena. La respuesta del gobierno morenista fue la represión. Un analista planteó que la CNTE con sus más de 350 mil maestros afiliados, principalmente de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, CDMX, Michoacán y muchos estados de la República, pertenecía al sindicato (SNTE), pero era su parte más avanzada y crítica del sistema social y la educación nacional. No sólo luchaba por mejores salarios y condiciones de trabajo, sino por transformar el sistema educativo, pues no podía quedarse en ser una burocracia tramitadora. En la Secretaría de Educación, lo planes y programas eran copias de los anteriores con algunas variaciones. La CNTE había realizado más de tres mil manifestaciones y poco se había conseguido. Apuntaba a la necesidad de sensibilizar al millón y medio de profesores con propuestas de transformación profunda, radical, de la educación. Insistía en cambiar la mente para dinamizar las estrategias (Evcheverría, 2022).

A principios de abril la CNTE anunció que en su II Congreso Nacional Político-Educativo elaboraría un nuevo plan de acción táctico-estratégico para que se viera y escuchara a los docentes disidentes. Denunció que después de un año no se habían aplicado acciones resolutivas en cuestiones laborales. Tampoco había un avance en la construcción de un verdadero proyecto educativo de transformación. Señaló que ese congreso implicaría un parteaguas histórico, porque se decidiría cómo construir una visión de largo plazo. Varios dirigentes analizaron que la política del gobierno en turno se inscribía en lo que se podía llamar la última etapa del neoliberalismo. No sólo no se habían cumplido los acuerdos suscritos con el presidente, sino que a los maestros se les ubicaba en un régimen de excepción laboral. Cada región debía seguir con la lucha. Se habló de sumar. Se repudiaba la Ley General del Sistema para la carrera magisterial (la Ley Usicamm) que se quería imponer a cualquier costo. Se planteó que ya no había que estar mendigando una reunión con el titular del ejecutivo federal, sino lograr un diálogo abierto que llevara al aspecto resolutivo. La CNTE buscaba fortalecer su organización, definir lo prioritario en lo educativo, salarial y seguridad social. Exigía la desaparición de la unidad de medida UMA

para el pago de pensiones y jubilaciones. Impulsaba un programa nacional de educación alternativa contra las políticas neoliberales. Se centraba en la abrogación de la reforma educativa peñista que seguía vigente en lo medular. Requería nuevas formas de lucha y no quedarse en marchas y movilizaciones masivas. La lucha debía proseguir en cada una de las regiones del país. Se habló de vincularse con otras resistencias, porque había que transformar a la educación y el país.

Al concluir su II Congreso Nacional Político-Educativo el 10 de abril la CNTE hizo una marcha al Zócalo en la que recordó el aniversario luctuoso del general Emiliano Zapata. La CNTE dio a conocer la declaración de su reciente congreso en el que se criticó al presidente López Obrador por no haber cumplido los acuerdos alcanzados en varias mesas que se tuvieron con el gobierno. Denunció que el ejecutivo federal había suspendido la interlocución con la CNTE, y que todavía no había justicia en los casos de Nochixtlán y Ayotzinapa. Llamó al mandatario federal a que diera cara a la sociedad, se corrigieran las indolencias de los funcionarios y se cumplieran acuerdos. En la movilización, además de los integrantes de esta coordinadora se sumaron campesinos, obreros, diversas organizaciones sociales y pueblos que estaban realizando la Caravana en Defensa del Agua y de la Vida. Hubo una convocatoria a una nueva articulación de los movimientos en resistencia del país que construyera una instancia de organización cualitativamente superior para generar propuestas de avanzada que aportaran a la transformación nacional.

La CNTE en mayo criticó fuertemente que la Secretaría de Educación del estado de Michoacán se hubiera reunido con el presidente ejecutivo de Mexicanos Primero para incorporar en los planes de esa entidad las recomendaciones de esa organización patronal ultraderechista que promovía a fondo el neoliberalismo, era inspiradora, defensora acérrima de la reforma educativa peñista, había hecho avanzar la privatización del sistema educativo en México y se proponía la extinción de los maestros de carrera. El interés fundamental de Mexicanos Primero se centraba en una educación de "ganancias económicas" para los de arriba. Recordó que esa agrupación había atacado con muchos recursos a los maestros democráticos.

En la celebración del día del maestro, el 15 de mayo, en el acto encabezado por López Obrador afirmó que había que reconocer a la CNTE que, en los momentos más difíciles, cuando estaba en su apogeo el neoliberalismo queriendo privatizar la educación, estaban en la calle luchando y protestando. Anunció un aumento salarial de 7.5% a los maestros que ganaban menos. Pero ese aumento no calmó los reclamos de la CNTE que se manifestaron en la capital del país y en otros lugares para denunciar que no se habían cumplido compromisos suscritos en mesas de negociación. Aunque había sido invitada la CNTE al acto en el que estuvo el presidente, decidió no asistir porque no se había reanudado la mesa federal de negociación encabezada por el mandatario federal, la cual exigió fuera reinstalada. Reafirmó su demanda de que la reforma educativa impuesta en el gobierno de Peña se abrogara. Volvió a señalar que pese a que algunos detalles de ese proyecto habían sido modificados, otros se mantenían, por ejemplo los relativos al sistema para la carrera magisterial y al uso de la unidad de medida de actualización para el pago de pensiones a este gremio. Recordó que quedaban por atender varios temas, entre ellos el pago a maestros que no habían recibido salarios desde hacía años y la restitución por daños ocasionados a docentes a quienes la CNTE consideraba presos políticos. Debido a que el presidente canceló las reuniones bilaterales, y a que no se habían cumplido sus demandas centrales, la CNTE instaló un plantón frente a la SEP. Recalcó que la reforma educativa peñista debería ser completamente abolida, que se otorgara un alza salarial de 100 por ciento, que los maestros interinos fueran basificados, y que no fuera utilizada de la Unidad de Medida y Actualización (UMA) para el pago de pensiones y jubilaciones. También demandó un programa educativo nacional construido desde los centros de trabajo, zonas escolares, sectores y regiones.

A mediados de junio de 2022, después de mantener un mes un plantón frente a las oficinas de la Secretaría de Educación, la sección michoacana de la CNTE dieron a conocer que habían tenido algunas mesas de diálogo, pero que no habían conseguido soluciones, pues aunque las autoridades federales asumían acuerdos, éstos no se traducían en los gobiernos estatales. Debido a eso la CNTE decidió continuar el plantón en forma indefinida.

Al cumplirse seis años de la sangrienta represión en Nochixtlán, maestros de la CNTE, miembros de varias organizaciones sociales y sobrevivientes del desalojo de opositores a la reforma educativa peñista realizaron una marcha. Se dio a conocer que los agraviados no aceptaban el monto ofrecido como reparación del daño, pues la vida de sus familiares muertos no tenía precio. Insistieron en que el paso del tiempo no había logrado que cesara la lucha por la verdad y la justicia. El Comité de víctimas recalcó que familiares y víctimas no buscaban dinero, sino verdad y justicia. Insistían en que querían saber quiénes habían dado las órdenes. Exigían que los responsables de todos los niveles fueran castigados pues después de tantos años solamente habían sido aprehendidos tres mandos policiacos. En unos días deberían comparecer el encargado del operativo por parte de la policía federal y el mando de dicha policía. Se trataba de una tercera cita porque en las dos anteriores fueron suspendidas las diligencias porque los abogados de esas personas alegaron que estaban enfermos. Integrantes de la manifestación se quejaron de que la justicia estuviera llegando a cuentagotas, pues permanecían intocados quienes habían ordenado el operativo (el expresidente Peña, el ex secretario de gobernación y el exgobernador) los cuales eran protegidos por el gobierno de López Obrador.

Después de muchas manifestaciones de los maestros disidentes el presidente prometió el 9 de julio de 2022 la reapertura de negociaciones con la CNTE que se habían suspendido desde finales del año anterior, pero no dio fecha de cuándo se haría eso. A mediados de ese mes la CNTE protestó ante la SEP y la Secretaría de Gobernación demandando la reinstalación de la mesa de negociación con el gobierno federal. Esperaba que se retomara el diálogo, y se atendiera la basificación de miles de maestros como había prometido López Obrador en 2019. También se realizaron marchas en la ciudad de México y en las capitales de otros estados. El 20 de julio la policía en Tabasco reprimió una manifestación de la CNTE.

En agosto hubo cambio en la dirección de la Secretaría de Educación y Elba Esther se quejó de que López Obrador le había dado esa dependencia al CNTE, porque la titular en algún momento participó en ella. Pero la realidad era otra. Efectivamente quien dejaba

esa secretaría había interrumpido el diálogo que se había dado entre la CNTE y el presidente por medio de casi dos decenas de reuniones. No obstante, dirigentes del CNTE precisaron que proseguían los principales pendientes. En la reforma del nuevo sexenio se había quitado la forma más punitiva de la anterior, pero sólo había avances parciales pues no se habían eliminado otras formas punitivas. Se había eliminado la evaluación para la permanencia, pero se había mantenido bajo la Unidad del Sistema para la Carrera magisterial donde se realizaban evaluaciones para ingreso y ascenso con esquemas no transparentes que no respetaban los derechos de antigüedad y la preparación. Había muchos interinos que exigían basificación. Se necesitaba avanzar en torno a los presos políticos y al caso Nochixtlán. La ruptura entre la CNTE y presidencia se había dado porque la organización había calificado su reforma educativa como neoliberal. A partir de esa ruptura López Obrador había privilegiado su relación con la SNTE. Por su parte la CNTE hacía saber que si no se reactivaba el diálogo habría movilizaciones. Enfatizó que independientemente de quién gobernara seguirían defendiendo sus derechos.

El 13 de septiembre la CNTE organizó una marcha y un mitin para exigir soluciones y que se reinstalaran las mesas de diálogo con el gobierno. Abordaron al Presidente cuando salía de la ceremonia de los Niños Héroes. Acordaron reunise al día siguiente con la titular de la Secretaría de Educación. La CNTE consideró que la reunión con la titular de la secretaría de Educación Pública se había dado en buenos términos y era parte de un nuevo proceso de búsqueda de diálogo. Se logró un acuerdo de volverse a reunir. Se exigió la abrogación de la Ley General del Sistema para las Carreras de las Maestras y los Maestros, conocida como Ley Usicamm. Se precisó que no se dejaba de solicitar un diálogo directo con el presidente López Obrador. Se anunció que se mantenía en pie el plan de acción que incluía un paro los días 26 y 27 de septiembre.

A finales de octubre de 2022 la CNTE se manifestó frente al Senado y la Secretaría de Gobernación. Exigió la instalación de una mesa de diálogo resolutiva. Denunció que no se resolvía el problema de cientos de profesores cesados y de miles que estaban esperando su plaza base o su ascenso. Se opusieron de nuevo a la Ley General del

Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros. Se precisó que se buscaba diálogo. Se explicó que a los estados a donde iba el presidente maestros de la CNTE le expresaban sus demandas. Se recalcó que no querían declaraciones sino soluciones concretas. Además se manifestó frente a las oficinas del SNTE contra dirigencias emanadas con métodos antidemocráticos en las secciones sindicales del país.

A mediados de noviembre la CNTE de Guerrero inició una caravana hacia la capital del país para hacer un plantón con la demanda de que se reinstalara la mesa nacional con el presidente, se cancelara la USICAM con la que los maestros habían perdido muchos derechos y para impedir que siguiera la reforma educativa peñista. Se planteó que para echar abajo esa reforma se requería un movimiento nacional. Se denunció la existencia de una alianza entre López Obrador y el charrismo sindical. La marcha de la CNTE que recorrió en más de una semana 274 kilómetros a pie desembocó en el Zócalo el 22 de noviembre donde fue instalado un plantón permanente. Exigieron los maestros disidentes que el gobierno federal no siguiera con su política de oídos sordos. Se recordó que el movimiento llevaba dos años solicitando una mesa de diálogo con López Obrador. Apuntaron que le dirían que existían muchos problemas en el magisterio. Habían tocado muchas puertas sin tener respuesta. Otra exigencia era que no bastaba con instalar las mesas del diálogo, sino que se tendrían que resolver los problemas concretos. El 25 de noviembre la CNTE denunció que autoridades federales decían que no habría la instalación de una mesa de negociación si no era retirado el plantón, pero la mayoría decidió no aceptar ese condicionamiento. El plantón sobrevivió a la gran marcha convocada por López Obrador el 27 de noviembre. Dos días después de esa gran manifestación presidencial seguía sin respuesta satisfactoria. La CNTE de Guerrero llevaba un año esperando que se solucionara un pliego petitorio. Las mesas de trabajo acordadas con el gobierno estatal fueron un fracaso. No solo pedían solución a ese pliego, sino que la mesa de trabajo entre el presidente y la CNTE fuera reinstalada después de dos años de ausencia del gobierno federal. En el fondo de la movilización se encontraba la demanda de supresión total de la reforma educativa peñista que sobrevivía en leyes secundarias, y

que el sistema de carrera fuera abrogado definitivamente (Hernández Navarro, 2022f).

Levantó la CNTE el plantón el 2 de diciembre porque se consiguió que en Guerrero se instalara una mesa tripartita de diálogo. Se enfatizó que faltaba la mesa de diálogo nacional y que se encontraba en consulta para definir una siguiente jornada de lucha. Al levantar el plantón se aclaró que, como no se había alcanzado un acuerdo para instalar la mesa nacional de diálogo, se regresaría a sus comunidades para dar cuenta del trato indigno. Se precisó que no era una derrota, sino que se reorganizarían para regresar con más fuerza pues no se había logrado instalar la mesa con el gobierno federal. Se recalcó que la CNTE no quería trato preferente, sino que se cumpliera lo que se había prometido, pues aún había miles de maestros sin su base, más de 176 cesados y cientos que enfrentaban incidencias ante la imposición de la mal llamada Ley Usicamm. Se indicó que, sin importar quien gobernara, no había quien domesticara a la CNTE. Cuando a finales de 2022 la CNTE cumplió 43 años recordó que había logrado sobrevivir a todos los gobiernos que habían intentado acabar con su lucha democratizadora. Anunció que en 2023 mantendría su resistencia para consolidar su proyecto sindical. Un escritor conocedor a fondo de la CNTE escribió que esa organización había sido una fuerza de trabajadores de base de la educación independiente y autónoma del gobierno, los partidos políticos y las iglesias, que defendía los intereses gremiales del magisterio, luchaba por la democratización del sindicato, de la enseñanza y del país. Señaló que contaba con más de dos centenas de integrantes asesinados, decenas de sus integrantes habían sido perseguidos, apresados y recluidos en penales con reos de alta peligrosidad; centenares habían perdido sus empleos como represalia por su participación en los movimientos. Indicó que se podía decir que habían experimentado una especie de guerra sucia en su contra. Los gobiernos habían arropado el llamado charrismo sindical en el sindicato magisterial oficial. Numerosas eran las demandas insatisfechas de la CNTE. Aunque la reforma constitucional educativa aprobada por la 4T había limado algunas aristas de la reforma anterior peñista, el espíritu de esa reforma había permanecido. Los maestros de la CNTE sabían

que debían seguir adelante en la lucha por democratizar su sindicato, la enseñanza y el país (Hernández Navarro, 2022g).

Cuando en abril de 2023 murió Pablo González Casanova a los 101 años, Maura González, Yeni Pérez, Héctor Torres, Israel González, y Pedro Hernández, secretarios generales de la CNTE sacaron un comunicado en el que recordaron que durante la batalla contra la reforma educativa peñista, en el primer foro convocado por la CNTE, don Pablo había expresado que frente al proyecto de la globalización neoliberal, que buscaba hacer de la educación una cultura de la servidumbre en la que el conocimiento del educando fuera puramente instrumental, resultaba indispensable presentar un proyecto en que se preparara a la niñez y a la juventud para tener una cultura general científica, crítica y humanista. La CNTE hizo un reconocimiento de quien había sido siempre congruente con los principios, se había mantenido en las trincheras de la lucha por la democracia, la independencia y el socialismo, que había estado al lado de los pueblos indígenas, los sindicatos y la academia que defendía las mejores causas. Se resaltó que había sido un sembrador de ideas, un caminante de veredas de la lucha social y un constructor de horizontes teóricos para otro mundo posible.

Anunció la CNTE movilizaciones por el día del trabajo y del maestro. Entre sus exigencias se enlistaron incrementos salariales, acceso a servicios de salud de calidad, mejores condiciones de pago de los créditos del FOVISSSTE, apoyos para mejorar la infraestructura y equipamiento escolar y la eliminación del pago de pensiones y jubilaciones en unidades de medida y actualización. Solicitó que la SEP diera a conocer los nuevos planes y programas de estudio. El doctor en Pedagogía Crítica Lev Velázquez enfatizó el día del maestro de 2023 que la Unidad del Sistema de Carrera para las Maestras y los Maestros era un instrumento de la ultraderecha y el neoliberalismo educativo para aniquilar al sindicalismo democrático y para despojar al magisterio de sus históricas conquistas sociales y laborales (Velázquez, 2023). El día del maestro se recordó lo expresado por Paulo Freire de que el maestro es, necesariamente, un militante político, porque su tarea no se agotaba en la enseñanza de las matemáticas o la geografía; sino que su tarea exigía un compromiso y una actitud en contra de las injusticias

sociales, porque luchaba contra un mundo donde los más poderosos organizaban a su conveniencia y donde los de abajo apenas sobrevivían; donde las injustas estructuras de una sociedad perversa, empujaban a que los de abajo fueran "expulsado de la vida". Precisamente por eso el maestro debía caminar con una legítima rabia, con una justa ira, con una indignación necesaria, buscando cambiar el mundo. Los maestros disidentes de la CNTE se inscribían en esa dinámica.

El 15 de mayo la CNTE realizó una marcha en la capital del país. En sus mantas se leía NO a la UMA; a la USICAMM; a la Ley del ISSSTE; al régimen de excepción laboral; a la incorporación de educación indígena al Instituto Nacional de los Pueblos Indios (INPI). Rechazó el incremento salarial del 8.2% anunciado esa mañana por el presidente, pues la inflación había sido mayor e implicaba una pérdida del poder adquisitivo. La marcha del CNTE en Chiapas demandó la total abrogación de la reforma educativa. La marcha de la CNTE en Michoacán demandó reactivar mesas con la federación. Las marchas magisteriales en diversos estados exigieron al Gobierno federal que cumpliera con las promesas hechas al magisterio, pues seguían incumplidas en el quinto año de la administración. A la marcha que se hizo en la capital del país llegaron representantes de varias entidades. Hubo un bloqueo de una avenida con la exigencia de la reinstalación inmediata de la mesa de diálogo con López Obrador, suspendida desde diciembre de 2020. Mientras el presidente ofrecía en Palacio Nacional una comida a la cúpula del SNTE, afuera la CNTE realizó un mitin. Pidió la creación de una secretaría o subsecretaría de educación para los pueblos originarios. Después del mitin instaló un campamento en el Zócalo. El periodista Luis Hernández Navarro escribió que el malestar cundía entre los profesores de educación indígena, y realizaban concentraciones y protestas. Demandan cancelar la iniciativa de reforma presentada por el Ejecutivo Federal, para cambiar a la Dirección General de Educación Indígena Intercultural Bilingüe (Dgiib) de la Secretaría de Educación Pública (SEP) al INPI. Para el magisterio indígena esa iniciativa representaba un grave retroceso, pues implicaría que los maestros indígenas dejaran de pertenecer al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación. El periodista resaltó que esto significaría para la CNTE perder en entidades clave los contingentes más consolidados

y combativos. Además, el traspaso de los profesores de educación indígena al INPI provocaría problemas donde no existían (Hernández Navarro, 2023).

La CNTE tuvo una mesa en Gobernación, donde estuvo la titular de la SEP. Se acordó que educación indígena no pasara al INPI. Otro acuerdo tuvo que ver con el cumplimiento de pagos pendientes a maestros en lengua indígena. La CNTE informó a sus bases de estos acuerdos logrados por la movilización. López Obrador en su comunicación de las mañanas dijo que el movimiento de la CNTE era por falta de información, pues la reforma educativa del sexenio anterior ya había sido cancelada, aunque los maestros disidentes decían que no era así. Señaló que eran visiones distintas. También rechazó que no hubiera diálogo; pero no era con él, sino con la SEP. Se ufanó de que no los había reprimido. Enfatizó que la mayoría de los maestros lo apoyaban.

Descontento incrementado

En junio de 2023 la CNTE de Oaxaca instaló plantones en la ciudad de México. Se anunció un paro de labores de 72 horas. Denunció cerrazón del gobierno federal ante puntos demandados. La exigencia mayor era la abrogación de la vigente reforma educativa Peña-AMLO y sus leyes secundarias, en particular la Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y Maestros. También se demandó la abrogación de la Ley del ISSSTE de 2007 y el regreso a la norma anterior para tener una jubilación digna de los profesores con 30 años de servicio. Anunció que una vez que se tuvieran respuestas del gobierno estatal y del gobierno federal se consultarían en asambleas para determinar si las protestas se escalarían. La CNTE solicitó al gobierno federal que atendiera las demandas del magisterio de Oaxaca y que a mediados de junio hubiera un proceso de elección sindical democrático, justo y transparente para la designación de dirigencias. El 9 de junio después de tres días de intensas movilizaciones la CNTE de Oaxaca dio por terminado el periodo de protesta aunque dijo que habían sido pocos los resultados acordados con las autoridades. El magisterio oaxaqueño se declaró en alerta máxima.

Un estudioso del magisterio llamó la atención del conflicto magisterial que se estaba incubando. La dirigencia del SNTE, aprovechando el apoyo de la 4T, había querido utilizar las elecciones sindicales tratando de afectar las secciones con una dirigencia cercana a la CNTE. El 23 de mayo de 2023 se sacó una convocatoria, en la que se estipuló que el registro de planillas se debía hacer en los siguientes tres días. La cúpula del SNTE ya tenía preparadas dos planillas. Esto sucedió en las secciones de la Ciudad de México para la 9 (educación básica), la 10 (personal de secundaria), la 11 (educación física y otros apoyos) y la 60 (IPN). Los profesores y profesoras de la novena intentaron organizar su propia planilla, pero dado el método democrático de elección de representantes en asamblea, no hubo el tiempo necesario para integrar una alternativa. Pese a las protestas y reclamos ante la SEP y Gobernación se fue configurando una clara y abierta imposición. Lo que no pudieron hacer los últimos gobiernos del PRI y PAN, ahora el SNTE con el apoyo presidencial quería volver al pasado y dar un golpe muy fuerte a una porción mayoritaria del magisterio. El escritor dijo que habría resistencia, sobre todo si se tenía en cuenta que secciones del magisterio de Chiapas, Guerrero, Michoacán y Oaxaca a fuerza de movilizaciones pudieron eludir el golpe del SNTE. Eso podía llevar a que los maestros optaran por solidarizarse e instalaran un plantón indefinido en el Zócalo capitalino. Era previsible un factor claro de malestar y rebelión. Las y los maestros de la CNTE habían contribuido a la democratización de esta nación al oponerse al lastre del corporativismo desde 1979; también habían contribuido a reivindicar la democracia participativa, aquella donde había asambleas y las posiciones iniciales se iban madurando o modificando para finalmente llegar a acuerdos. Se trataba de una democracia que reivindicaba el valor de la experiencia de comunidades, grupos, territorios, y el valor de su contribución (Aboites, 2023). Dos días antes de la fecha electoral sindical la CNTE exigió el registro de su planilla (roja democrática) para participar en la elección de la dirigencia de la sección 9 del SNTE. Hizo saber que no aceptaría un fraude más. Aclaró que los integrantes de las otras dos planillas (naranja y morada) del SNTE eran personas vividoras de la política sindical, personas que tenían muchos años sin dar clases. Hizo un llamado a la Secretaría de Gobernación para que garantizara

condiciones mínimas de participación. Después de las elecciones, la CNTE exigió la cancelación de un proceso amañado y fraudulento de la sección 9 pues se impidió participar a su planilla. También demandó su reposición en condiciones que permitieran la participación de todas las expresiones magisteriales y con piso parejo para todos. Desconoció los resultados de un proceso dominado por el charrismo sindical. Las elecciones irregulares y manipuladas por el SNTE para imponer dirigentes de la sección 9 avaladas por autoridades laborales y políticas fueron impugnadas por la CNTE.

El 19 de junio de 2023 hubo una nutrida marcha por los 7 años de la represión de Nochixtlán. El Comité de Víctimas había seguido luchando porque se hiciera justicia. La CNTE insistió en que hubiera castigo no solo para los autores materiales, sino también a los autores intelectuales, entre los que se señaló al expresidente Peña, al exsecretario de gobernación Osorio Chong, al exsecretario de educación Aurelio Nuño y al exgobernador Gabino Cué. Declaró que si el gobierno federal tenía compromiso con el pueblo debía castigar a los responsables de la represión violenta en Nochixtlán.

En la visita que hizo López Obrador a Chiapas el 23 de junio hubo una manifestación de la CNTE para demandar que se reanudara la mesa resolutiva con el presidente. Un especialista en investigaciones educativas recordó que la gobernanza era una invención del capitalismo para posicionar a las corporaciones económicas, multilaterales de la globalización, organismos financieros trasnacionales, sociedad civil empresarial y tanques o laboratorios de producción de pensamiento neoliberal, en la determinación de políticas educativas públicas. Llamó la atención de que la cuarta revolución industrial con el pretexto de superar el aprendizaje memorístico había introducido metodologías cuyo fin oculto era la formación para la incertidumbre laboral y la autoorganización del desempleo en proyectos de precariedad económica. En cuanto al neuroneoliberalismo educativo, apuntó que cerebrización del aprendizaje era parte de la guerra neocortical con la que se incursionaba en la colonización del cerebro con fines de manipulación política y para la programación neuronal de conductas funcionales para la autorregulación de la explotación humana. Se refirió a la guerra jurídica con que los grupos de la ultraderecha limitaban las

libertades de la docencia, el avance de las propuestas democráticas y emancipadoras en los sistemas educativos. Criticó el modelo de gestión profesional docente, vertical, individualista, deshumano, despersonalizado y autoritario (Velázquez, 2023b). Contra todo esto luchaba la CNTE.

Ante la polémica sobre los libros de texto a usar desde septiembre de 2023 la CNTE criticó que la educación se hiciera botín de la clase política. Se opuso a la manipulación de elites reaccionarias. Defendió la distribución de los libros como una conquista de trabajadores y de los pueblos; pero propuso someter a crítica y discusión los contenidos impuestos por los gobiernos en turno. Volvió a plantear la necesidad de políticas que permitieran el uso de materiales desde y para las distintas realidades de estudiantes y comunidades mexicanas. Reivindicó la construcción y aplicación de una educación crítica, humanista e integral.

A finales de agosto la CNTE inició un plantón frente a la Cámara de Diputados. Fue una actividad en el conjunto de acciones en una jornada de lucha. También hubo movilizaciones con la demanda de que se reinstalara una mesa de diálogo resolutiva con el gobierno federal. En diversos estados hubo movilizaciones que exigieron respeto a sus derechos laborales y sindicales y que la promesa de derogar la reforma educativa neoliberal se cumpliera. Se insistió en que se abrogara la Ley General del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros, que repercutía en ingresos que laceraban la vida de quienes se habían jubilado y pensionado.

El día de la entrega del informe presidencial a los legisladores, la CNTE realizó actos de protesta. Recordó que cuando llegó López Obrador a la presidencia hubo muchas expectativas. Se prometió que habría puertas abiertas, pero llevaban dos años tocándolas y no se les abrían. El presidente prefirió apoyar al charrismo sindical del SNTE e ignorar a quienes llevaban décadas luchando por democratizar el país. Si estaban realizando marchas y plantones como en el sexenio anterior era porque lo fundamental no había cambiado. Constataban que en muchas de sus comunidades la violencia seguía creciendo y la promesa del derecho a la salud y la educación no era una realidad. Si habían superado el vendaval de los gobiernos de derecha también lo harían con el gobierno en turno que decía de izquierda y no había

cumplido. Decían también a los legisladores que la reforma en materia educativa que habían aprobado no cambiaba lo esencial de la anterior, sino que lo había profundizado. Si seguía la cerrazón, advertían que las protestas que se estaban haciendo esos días no eran sino el principio de un proceso de levantamiento magisterial. Seguirían exigiendo justicia para Nochixtlán, para los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa y para todas las vidas que cobró la lucha contra la mal llamada reforma educativa.

En el contexto de la cumbre migratoria de América Latina celebrada en Palenque la CNTE se manifestó para solicitar al presidente una reunión. La secretaria de Gobernación aceptó que hubiera una mesa en la que participara la CNTE con la federación y el gobierno de Chiapas. La CNTE a medidos de noviembre realizó largos bloqueos de avenidas importantes en la ciudad de México y una masiva marcha en protesta porque el gobierno canceló una reunión que había sido acordada. La CNTE ha seguido manteniendo la exigencia de la abrogación íntegra de la reforma educativa. Ha planteado reclamos en cuanto a problemas pendientes en torno al ISSSTE, sobre ceses de profesores, sueldos retenidos, pensiones y jubilaciones.

El periódico *La Jornada* en su sección de opinión editorial señaló que a los siete años de la masacre de Nochixtlán ese crimen de Estado continuaba en impunidad casi absoluta, y que más allá de los responsables materiales, había responsables intocados entre los que se encontraban el expresidente Peña, sus secretarios de educación y gobernación, además del empresario Claudio X. González. Insistió en que ese condenable hecho había sido parte de una campaña de linchamiento mediático y judicial contra el magisterio democrático. Planteó que era imperativo esclarecer, deslindar responsabilidades y reparar ese grave daño. Debían ser removidos los integrantes del poder judicial que perpetuaban la impunidad y obstruían la justicia (*La Jornada*, 2023).

La CNTE a finales de noviembre se manifestó ante la inauguración en Guerrero de un centro Teletón al que iría el presidente. Quería entregar un pliego petitorio y la reanudación del diálogo. López Obrador optó por no acudir al evento y calificó a los maestros disidentes como provocadores que buscaban conflicto. El presidente en los últimos

tiempos se había negado a recibir a la CNTE. Intentó fracturarla y *cooptar* a algunos de sus integrantes. La ola de descontento y la rabia del magisterio disidente se fue incrementando. Se anunció que profesores de primaria de la Ciudad de México el último mes de 2023 harían un paro de labores y que la CNTE marcharía para celebrar su 45 aniversario (Hernández Navarro, 2023c).

A principios de diciembre se difundió una carta de organizaciones, académicos y ciudadanos en la que se resaltaba que a pocos días de que la CNTE cumpliera 44 años el poder ejecutivo había desatado una campaña de infundados ataques debido a que la CNTE demandaba solución a una serie de problemas económicos, sociales y laborales del magisterio. Se recordaba que López Obrador en su campaña presidencial de 2018 se había comprometido a resolverlos. La carta solicitaba reanudación inmediata de sesiones de trabajo entre la CNTE y diversas autoridades, encabezadas por el presidente, para resolver todos los puntos pendientes. Se enfatizaba que el sexenio estaba a punto de terminar y que lo prometido no se había cumplido. La CNTE a finales de 2023 señaló que se encontraba en crisis porque después de tanta lucha y de que el gobierno de López Obrador había dicho que se haría un cambio de fondo la reforma educativa peñista, mentía y se empeñaba en dividr al magisterio. Había que proseguir luchando. No podían dejarse avasallar por un capitalismo salvaje. Había que defender derechos laborales, construir una verdadera transformación educativa para México, y enlazarse con el campesinado, los gremios sindicales de otros sectores y las familias. Se anunció para 2024 una consulta nacional para analizar la posibilidad de realizar un paro nacional de labores.

Del rechazo a la simulación

En una entrevista a uno de los dirigentes de la CNTE a finales de marzo de 2024, una semana antes de la fecha propuesta por el presidente para reunirse con esa organización después de tres años de suspensión del diálogo, señaló que al cierre del sexenio había que ir mucho más al fondo. Precisó que la CNTE no era botín político ni proveedora de votos. Su relación con el gobierno no era de sometimiento ni de

corporativismo. En cuanto a las promesas de la candidata Claudia Sheinbaum de construir un segundo piso a la reforma educativa de la 4T, consideró que eso implicaba fortalecer lo existente sin haber hecho una revisión ni un diagnóstico. Enfatizó que en materia educativa el sexenio que estaba por concluir tenía muchos claroscuros. Se había creado un discurso de la transformación educativa, pero no se lograron concretar varios de sus fines. En una primera etapa se quitó la parte más punitiva de la mal llamada reforma educativa del expresidente Peña. No obstante, al ser modificados los artículos 3, 31 y 73 constitucionales en el Congreso no hubo una reforma de fondo, e incluso parte de las nuevas leyes reglamentarias siguieron siendo lesivas para el magisterio. Se cayó en un gatopardismo educativo, en el que todo cambiaba, para que todo siguiera igual. Se eliminó el término de calidad de la educación, pero se incluyó el de excelencia educativa. Se hablaba del reconocimiento a la labor del magisterio, pero se sustituyó la Ley Usicamm, que era el verdugo de los educadores, pues no sólo mantenía la condición de excepción laboral del magisterio, sino impedía garantizar la seguridad en el empleo para miles de maestros con años de servicio, y tampoco erradicó las prácticas de corrupción. Había 300 mil profesores interinos que no sabían si los contratarán o no al final de cada ciclo escolar. Y con las nuevas leyes secundarias se había dejado sin un cambio de fondo a toda la estructura educativa. Teóricamente había un nuevo modelo educativo basado en otras pedagogías, muchas de las cuales compartía la CNTE porque había trabajado en la construcción y aplicación de un modelo educativo alternativo, pero faltaba mucho. Había una Secretaría de Educación Pública ausente del debate en temas educativos centrales. La CNTE le plantearía al presidente que había muchos pendientes. Un tema central era el incremento salarial de emergencia. No se quería una reforma curricular impuesta de arriba hacia abajo, que no atendía realmente los contextos que enfrentaban las comunidades escolares, y que pretendía homogenizar. Se quería una solución definitiva al tema de los cesados, y el cierre de todas las carpetas de investigación contra los maestros procesados por haberse opuesto a la mal llamada reforma educativa. No se había avanzado de forma sustancial en mejorar los servicios de salud y de especialidad del ISSSTE. No había

suficientes guarderías. A la pregunta de si buscarían a las candidatas a la Presidencia de la República, la respuesta fue que no se buscaba una reunión con nadie. La posición de la CNTE era que no se permitiera al sindicalismo *charro* usar los recursos del gremio magisterial para garantizar acarreados en los mítines políticos (Poy, 2024).

La CNTE al volver a reunirse en primero de abril de 2024 con López Obrador insistió en los puntos destacados de sus demandas: abrogación total de la reforma peñista que aún subsistía; oposición a que se mantuviera el régimen de excepción laboral; estabilidad laboral; reinstalación de los maestros que todavía seguían cesados; aumento salarial de cien por ciento al sueldo base; abrogación de la ley del ISSSTE; servicios de salud digna; cese a la represión de las organizaciones sociales y las normales públicas; cese al asesinato de estudiantes de normales rurales; reparación integral de los daños por los crímenes de lesa humanidad de los normalistas de Ayotzinapa y reinstalación del diálogo con las madres y padres de los 43. Se insistió en el respeto al movimiento magisterial democrático. Se acordó una nueva reunión el 15 de abril para revisar el pliego petitorio. No obstante, se aclaró que el paro que se estaba organizando para esa fecha se mantenía. Se hizo ver que la CNTE como tal no se encontraba inmersa en el proceso electoral en curso, y que gobernara quien lo hiciera los derechos magisteriales se defenderían. El presidente reconoció que ya no había tiempo para abrogar la reforma educativa del sexenio anterior. Cada parte mantuvo sus puntos de vista en cuanto a las razones por las que se había suspendido el diálogo. La CNTE destacó que el presidente, por razones electorales, había privilegiado la interlocución con lo peor del corporativismo de la SNTE. López Obrador aclaró que además de que ya no se podría ver lo de la mal llamada reforma educativa, tampoco se podría ver lo de la ley del ISSSTE, y que no se otorgaría un incremento salarial de emergencia. La CNTE precisó que no se trató tema por tema, sino que se vio una ruta de diálogo con las diferentes dependencias. Por su parte, López Obrador habló de manera despectiva sobre la CNTE por haberle llevado un pliego petitorio en el que pedían que no estuviera diciendo que todos los problemas del magisterio y lo educativo estaban resueltos. No obstante también dijo que seguía el diálogo con esa coordinadora. La CNTE informó que en las mesas de

trabajo con las diversas instancias se había acordado volver a mesas tripartitas de negociación en los estados.

El 15 de abril miles de maestros de la CNTE marcharon en la capital del país y en 25 estados. Exigieron respuestas a su pliego de demandas. Consideraron que en la reunión con el presidente no habían recibido respuestas satisfactorias. Se informó que a finales de abril se tendría un congreso nacional extraordinario para construir un paro nacional indefinido unitario.

Para dirigentes de la CNTE después de cuatro reuniones con López Obrador, no había respuestas concretas a las principales demandas. Aclararon que parecía que el presidente tenía apertura, pero sus funcionarios actuaban de otra forma por lo que había desencanto. Esperaban que en la reunión del 9 de mayo ya pudieran tener respuestas concretas a sus planteamientos. Una importante exigencia era la realización de mesas tripartitas (gobierno federal, gobiernos estatales y la CNTE). En el Congreso Nacional Extraordinario de finales de abril se tendría que revisar las repercusiones para el movimiento de ese diálogo. También examinarían si el 15 de mayo hacían paro o no.

Realizó la CNTE a finales de abril el Sexto Congreso Político Nacional Extraordinario en el que realizó un balance de las políticas públicas educativas. También hizo autocríticas y examinó cómo reorganizarse para poder actuar contexto político y social de cambio de sexenio. Se insistió en que la CNTE siguiera siendo un referente de lucha y dignidad, que los logros no se quedaran en los maestros sino que debían llegar a la niñez, a las madres y padres, a las comunidades, barrios y localidades donde estaban trabajando. Se buscaban cambios que tuvieran buenos cimientos. Siguieron combinando negociaciones con movilizaciones. En el Congreso se llamó la atención de que las respuestas del presidente López Obrador no habían sido suficientes. Se recalcó que la CNTE era una organización política, pero apartidista, no gremial, sino de masas (que incluían a colectivos sociales, estudiantiles, obreros y campesinos) la cual había resistido nueve gobiernos federales y decenas de secretarios de Educación y Gobernación. Se enfrentaban a las tácticas de los de arriba que querían dividirlos por lo que se insistió en la unidad del movimiento. La CNTE ante el intento del gobierno de meter ruido en su Congreso y de callarla declaró que volvían a salir

con mayor unidad. Exigió que la respuesta del gobierno ante sus demandas fuera integral. No había cumplido con la abrogación de la reforma educativa; pero se comprometió a resolver la reinstalación de profesores. Precisó la CNTE que eso no lo vería cumplido hasta que estuvieran en su centro de trabajo con la orden de comisión en mano. Insistió en que esa organización magisterial no tenía que coincidir con ningún gobierno, sino defender los derechos de los trabajadores. Por culpa del gobierno los maestros disidentes se habían visto obligados a decidir que a mediados de mayo iniciarían un paro indefinido. Por otra parte el Comité de Víctimas por Justicia y Verdad 19 de Junio, ante el anuncio de que 41 de las víctimas de Nochixtlán recibirían el resarcimiento del daño, exigió que antes de eso debería castigarse a los responsables, pues no podían anteponerse intereses económicos a la justicia.

El día del maestro en 2024 la CNTE realizó movilizaciones en la capital del país y en muchos estados exigiendo la abrogación total tanto de la reforma de Peña, como del régimen de excepción laboral. También se exigieron respuestas positivas a sus demandas laborales y de justicia social. Instaló un plantón indefinido en el zócalo de la ciudad de México. Aclaró que esto se hacía porque el presidente no había dado cumplimiento a su pliego petitorio. Acusó a quienes contendían por todos los partidos de no haber dado muestras claras de terminar con las políticas neoliberales que permanecían.

Un analista del magisterio destacó que en la jornada de lucha de la CNTE semanas previas a la jornada electoral esta organización no llamaba al sufragio de castigo ni al boicot; pero, tampoco a legitimar a la partidocracia, porque no andaba tras cuotas de poder. El paro al que convocó se centraba en demandas que sintetizaban un cúmulo de agravios (eliminar el régimen de excepción, abrogar la ley del ISSSTE de 2007 para volver al sistema solidario de pensiones, aumento emergente de salarios, basificación inmediata a quienes estaban en inestabilidad laboral, y justicia para Ayotzinapa y Nochixtlán). El analista llamaba la atención todo eso no había encontrado respuesta en las 21 reuniones que se habían tenido con el presidente. Consideró extraño que en la coyuntura electoral se hubieran reabierto las mesas del diálogo sin ofrecer rutas de solución a sus demandas. Una hipótesis

era que se administraba el descontento para contener la movilización social hasta que pasaran las elecciones. Más allá de los intereses de la partidocracia, La CNTE sabía que sus demandas solo tendrían solución con lucha y organización popular (Velázquez, 2024).

Al llegar López Obrador a la presidencia, la CNTE recalcó que debería cumplir su promesa de campaña de echar abajo la reforma educativa peñista. Pronto cayó en la cuenta de que lo que se pretendía era un maquillaje y no cambios de fondo. Reconoció que era un avance que se le quitara aspectos punitivos, pero persistió en su exigencia de que debía haber una total derogación. Mantuvo su lucha contra la reforma y sus engaños. Criticó puntual y atinadamente las modificaciones ante lo que propuso alternativas de educación popular respetando las formas de organización de las comunidades y teniendo en cuenta la experiencia y creatividad magisterial. Buscó un diálogo con resultados concretos sin dejar de luchar. La pandemia implicó nuevas crisis y retos educativos. La CNTE estuvo muy activa y propositiva. No se doblegó ni ante alabanzas, ni frente a promesas cumplidas a medias, ni ante amenazas y agravios. La CNTE ha sido un movimiento que ha mentenido la defensa de la democracia interna sindical, pero que ha trascendido ese acotamiento para convertirse en un poderoso movimiento popular que lucha por el derecho a la educación alternativa con prácticas no hegemónicas ni homogenizantes, y que ha emprendido una sólida lucha ligada a las comunidades y a los principales movimientos populares. Ha dado una lucha polivalente contra el despojo de la democracia sindical, contra los variados despojos que atentan contra el derecho a la educación, y frente a los despojos sufridos por una gran cantidad de movimientos populares.

SEGUNDA PARTE:
LAS LUCHAS CON LA RABIA ORGANIZADA CONTRA EL DESPOJO

Cuarto Capítulo:

Resistencias y luchas frente a los despojos al inicio del segundo lustro de la segunda década del siglo XXI

Una compendiada síntesis

El zapatismo se fue organizando clandestinamente contra un conjunto de despojos que sufrían los pueblos originarios. Lo que prendió la mecha del levantamiento fue que en 1992 enfermedades infecciosas mataron a muchos niños. Las madres se rebelaron e instaron a que se hiciera algo al respecto. El EZLN ya estaba muy organizado. Las comunidades decidieron el alzamiento, no como guerrilla, sino como Villa había tomado Ciudad Juárez. El primero de enero de 1994 sale el zapatismo y toma varias ciudades chiapanecas. La guerra duró 12 días y tuvieron que replegarse a las montañas. La sociedad civil exigió que el gobierno cesara los ataques y que se buscara la paz. Se llegó a los llamados diálogos de la Catedral. El zapatismo propuso a esa sociedad la convención nacional democrática. Vino la traición del gobierno en 1995 y de nueva cuenta hubo presión para que se llegara a acuerdos. Se lograron los acuerdos de San Andrés. Pero los partidos políticos y el Estado en su totalidad traicionaron los acuerdos. El zapatismo desconfiaba de la clase política en su totalidad. Las comunidades le encargaron al subcomandante Marcos que mantuviera los comunicados con la sociedad, mientras Moisés se encargaba de impulsar internamente la autoorganización y el autogobierno. La estructura militar se hacía a un lado. El zapatismo construyó lo planteado en los acuerdos en la realidad y organizó los caracoles con sus municipios autónomos. El pueblo mandaba y quienes gobernaban obedecían. Todo se decidía asamblleariamente. Se consolidó la autonomía de las comunidades zapatistas en lo político y lo social. La salud y la educación dependían de las comunidades y las instancias oficiales del gobierno no tenían

cabida. Se ofreció a los externos lo que se denominó la escuelita zapatista que mostraba a la sociedad cómo las comunidades vivían sus autonomías. En el contexto del incremento de las agresiones contra el zapatismo, las comunidades decidieron que terminara la operación de Marcos, y que el subcomandante Moisés tomara las riendas y la vocería principal del movimiento.[12]

En 2015 el zapatismo lanzó una voz de alerta: miraba venir una catástrofe mientras otros seguían con sus acostumbrados métodos de lucha. Organizó un seminario o semillero para profundizar en la realidad del capitalismo. Se constató que el capitalismo no podía sanearse. Era destructor de la naturaleza. Convertía lo básico (agua, luz, tierra, agua) en mercancías. Al conmemorar los 22 años de la irrupción pública del zapatismo se destacó que los zapatistas habían sacudido "la modorra de un mundo resignado a la derrota". Y enarbolaron de nuevo sus primeras demandas: tierra, trabajo, alimentación, salud, educación, vivienda digna, independencia, democracia, libertad, justicia y paz. Recordaron que para los ricos y poderosos los pueblos originarios sólo servían para esclavos. Los zapatistas tomaron las armas y pelearon; en México y el mundo la dignidad tomó las calles y pidió espacio para la palabra. Los zapatistas entendieron ese llamado y, a partir de entonces, cambiaron su forma de lucha y han sido oído atento y palabra abierta, porque desde un principio sabían que una lucha justa del pueblo es por la vida y no por la muerte. Denunciaron que la guerra de los de arriba contra los de abajo se recrudecía. Uno de los objetivos de esa guerra ha sido exterminar a los zapatistas. Por eso, en lugar de resolver las justas demandas, el mal gobierno no había cesado de hacerles la guerra, proseguía financiando grupos paramilitares. Constataron que los de arriba habían hecho un mal cálculo, pues pensaron que los planes bélicos conseguirían que el zapatismo claudicara y se vendiera. La lucha emprendida por el zapatismo no ha sido local, ni siquiera nacional, sino universal, porque universales son las injusticias, los crímenes, los despojos, los desprecios, las explotaciones. Y también son universales la rebeldía, la rabia, la dignidad y el afán de ser mejores.

[12] Todas esas etapas del proceso se encuentran descritas y analizadas en dos publicaciones: Alonso y Alonso, 2015; Alonso y Alonso, 2023.

Los zapatistas habían entendido que debían construir su vida por ellos mismos con autonomía. Por eso, pese a las grandes amenazas, los hostigamientos militares y paramilitares y las constantes provocaciones del mal gobierno, se habían dado a la tarea de formar su propio sistema de gobernar, su educación, salud y comunicación, su propia forma de cuidar y trabajar la Madre Tierra. Habían impulsado una política autónoma como pueblo y una ideología de cómo querían vivir como pueblos, con otra cultura. Mientras hubiera quienes esperaban que los de arriba solucionaran los problemas de los de abajo, los zapatistas no, y habían ido construyendo su libertad desde abajo.

Los zapatistas reconocían que su mundo no era perfecto, pero era diferente y había sido producto de las mujeres, hombres, niños y ancianos que lo habían ido creando con paciencia y determinación. Los zapatistas escuchaban dolores y sufrimientos cercanos y lejanos, más en esos momentos en que una noche cruenta se tendía sobre el mundo, pues quien realmente mandaba en el capitalismo no se contentaba con seguir explotando, reprimiendo, despreciando y despojando, sino que iba a destruir el mundo entero en busca de más ganancias. Los multimillonarios de unos cuantos países seguían con el objetivo de saquear todas las riquezas naturales y todo lo que daba vida: el agua, las tierras, bosques, montañas, ríos, el aire y todo lo que estaba bajo el suelo: oro, petróleo, uranio, ámbar, azufre, carbón y otros minerales. No consideraban a la tierra como fuente de vida, sino como un negocio, y todo lo convertían en mercancía. Los zapatistas reflexionaban que habían aprendido, sin que nadie se lo hubiera enseñado, sino por su propia experiencia, que nadie les solucionaría sus problemas, aliviaría sus dolores, ni les regalaría la justicia; que todo eso sólo provenía de lo que se hiciera colectivamente y organizados. Y constataban que esto era extensible a los demás. Planteaban que si se indignaban muchos, una luz se encendía en un rincón del mundo y su luz alcanzaría a alumbrar por unos instantes toda la faz de la tierra. Pero habían aprendido que si esas indignaciones se organizaban, entonces la luz, que podía ser efímera, podía iluminar por más tiempo. Por eso insistían en la necesidad de organizarse para luchar por cambiar esta vida, y crear otra forma de vida y otra forma de gobernarse los mismos pueblos. Sabían que si los pueblos no se organizaban, serían esclavizados. No había salvación con

el capitalismo. Otra lección que habían aprendido era que no había que confiar en dirigentes, sino que cada colectivo debía pensar en resolver por sí mismo su situación. Por eso, recomendaban fortalecer las áreas de trabajo colectivo ante la tormenta que se avecinaba. Lo urgente era que las diferentes autonomías consiguieran conocerse, enriquecerse con sus propias experiencias y conectarse sin una estructura rígida y vertical, sino rizomáticamente, como una red en que se conectaba la pluralidad de nodos y se potenciaban mutuamente. El zapatismo estaba mostrando que había una ruta por la que se podía hacer frente al capital y a los desastres de la destrucción planetaria, ruta que estaba abierta y dispuesta para ser caminada en libertad. Ahora pasaremos a presentar las etapas del proceso zapatista de mediados de la segunda década del siglo XXI en adelante.

Despojo y capitalismo

El capitalismo neoliberal ha extremado el despojo como su forma de crecimiento. Pero éste lo ha exacerbado en los territorios de los pueblos originarios que todavía resisten sus embates y cuidan la megadiversidad biológica, pluriculturalidad y la diversidad etnolingüística; en las regiones indígenas es donde se han multiplicado los conflictos y han surgido movimientos de resistencia en defensa de sus recursos, sobre todo el agua y sus territorios. El neoliberalismo impulsa megaproyectos hídricos, energéticos, turísticos y de extracción minera (Martínez, Murillo y Paré, 2017). La megaminería a cielo abierto ha generado desplazamiento de comunidades, sobrexplotación del trabajo, afectaciones ambientales agotamiento de mantos acuíferos. El gobierno mexicano entre diciembre de 2000 y junio de 2015 había entregado 17,785 títulos de concesión minera. Entre los beneficiarios se encontraban prestanombres de empresas y especuladores.[13]

Gian Carlo Delgado Ramos, investigador de la UNAM, enfatizó que las empresas mineras más grandes de México no pagaban los

[13] https://www.connectas.org/asi-se-venden-las-minas-en-mexico/#:~:text=El%20gobierno%20federal%20otorg%C3%B3%2017,dispar%C3%B3%20hasta%209%20mil%20956.

daños ambientales que producían.[14] Para 2016 se habían otorgado concesiones que implicaban la privatización de 112 millones de hectáreas (Guzmán, 2017). Geocomunes, ha participado en los mapas del proyecto "Infraestructura para el despojo". Un alto porcentaje de territorio nacional ha sido concesionado al capital privado, que a mediados de 2017 desarrollaba mil 327 proyectos (Tourliere, 2017). A finales de 2017 el Senado legalizó el saqueo de la biodiversidad. Legalizó la venta y patentamiento de conocimientos tradicionales indígenas y campesinos, además de la apropiación a manos de empresas trasnacionales de plantas medicinales, semillas, insectos, microbios y otros elementos de la biodiversidad englobados en el término recursos genéticos. Esa ley permitía que mineras, petroleras y otros emprendimientos altamente contaminantes se instalaran en áreas naturales protegidas; y otorgaba a las trasnacionales impunidad por la contaminación, robo y privatización de la biodiversidad (Ribeiro, 2017). A finales de 2021 el gobierno de López Obrador declaró que su gobierno no había entregado ni un permiso para eso, pero reconoció que en 30 años se habían entregado 120 millones de hectáreas. La mayor parte de las concesiones eran para la especulación del mundo financiero.[15]

Los despojos, los pueblos originarios y el zapatismo

Los pueblos originarios y los zapatistas se reunieron a mediados de 2014 para examinar la situación en que se encontraban. Al terminar invitaron a los medios libres y autónomos a la sesión de clausura en donde se presentaron dos declaraciones. La primera tuvo que ver con la represión que sufrían los pueblos. Volvieron a proclamar que la guerra contra los pueblos indígenas duraba ya más de 520 años, que el capitalismo había nacido de la sangre de sus pueblos y de la sangre de millones que murieron durante la invasión europea. Señalaron que a esos habría que sumar los que murieron en las

[14] http://ntrzacatecas.com/temas/mineria/

[15] https://www.jornada.com.mx/notas/2021/11/27/economia/descarta-amlo-la-entrega-de-nuevas-concesiones-mineras/

guerras de independencia y de reforma con la imposición de leyes liberales y durante el porfiriato y la revolución de inicios del siglo XX. Sentenciaron que en la nueva guerra de conquista neoliberal la muerte de sus pueblos era la condición de que pudiera subsistir ese sistema. Plantearon que en las últimas décadas miles y miles de ellos habían sido torturados, asesinados, encarcelados, y desaparecidos por defender sus territorios, familias, comunidades, cultura y su vida misma. Gritaron que no olvidaban, porque esa sangre, esas vidas, esas luchas y esas historias eran la esencia de su resistencia y de su rebeldía en contra de los que los atacaban. Sus muertos vivían en la vida y lucha de sus pueblos. Después hicieron un recuento, lugar por lugar, de los asesinados y desaparecidos, a quienes recordaron nombre por nombre. Repitieron esto con sus presos políticos y con los que tenían órdenes de aprehensión por defender sus tierras, de quienes reclamaron su libertad. También enlistaron los hostigamientos y amenazas concretas de los últimos años, y exigieron que ese clima hostil cesara. Concluyeron proclamando: de su dolor nació su rabia, de su rabia su rebeldía, y de su rebeldía nacería la libertad de los pueblos del mundo.

La segunda declaración de la compartición entre el Congreso Nacional Indígena y el EZLN trató el despojo sufrido por sus pueblos. Apelaron a su tierra en la que habían nacido, en donde vivían, y en la que descansarían eternamente. Reconocieron la pluralidad de colores que eran, todas las lenguas que hablaban sus corazones, el ser pueblos, tribus, nación. Se reconocieron como guardianes de esas tierras, del país, del continente y del mundo. El despojo de sus pueblos originarios era el dolor que los reunía en el espíritu de la lucha. El compañero muerto que recordaban y que daba nombre a la compartición que habían realizado renacía en colectivo de 29 pueblos, colores y lenguas reunidos en el caracol zapatista de La Realidad. Los pueblos originarios que ahí habían llegado tenían la alegría de encontrarse, de saberse vivos como vivos eran los pueblos, las lenguas y la historia colectiva que se hacía memoria, resistencia y congruencia hacia la madre tierra que también estaba viva y a ella se debían. Sabían que la lucha que ellos hacían mostraba diversidad, pero al enemigo lo nombraban de manera única "despojo", porque era lo que veían. Morían y vivían todos los días de manera colectiva como era el maíz,

como era el compañero asesinado ahí por los paramilitares, como era el compañero que rememoraban en la compartición, y como eran los indígenas a quienes había sido arrebatada la vida en esa guerra de exterminio. Aunque mostrara muchas modalidades, el despojo tenía un solo nombre y se llamaba capitalismo. Desde el principio el capitalismo había crecido del despojo, de la explotación y de la invasión. Esas eran las mejores palabras para describir lo que se llamaba la conquista de América: despojo y robo de las tierras, territorios de los pueblos originarios, de sus saberes, de su cultura. Ese despojo iba acompañado de guerras, de masacres, de cárcel, de muertes y más muertes que se hacían vida colectiva porque ahí estaban los pueblos que eran y seguían siendo. Recordaron que después de la independencia México había nacido negando a sus pueblos mediante constituciones y leyes que privatizaban sus tierras y pretendían legitimar el saqueo de sus territorios.

No podían olvidar a los miles de indígenas y decenas de pueblos que habían sido exterminados por medio de campañas militares y de destierro masivo. Tenían muy presente que, pese al millón de indígenas y campesinos muertos durante la revolución, las leyes agrarias fueron inspiradas por los asesinos de Emiliano Zapata para proteger los latifundios, impedir la restitución de las tierras, aguas, aire y montes comunales de los pueblos, y convertir la propiedad comunal en ejidal. Sabían que los habían querido matar una y otra vez, tanto en lo individual como en lo colectivo. No obstante, después de tanta muerte seguían siendo los pueblos vivos y colectivos. Recapitularon que la respuesta al despojo y al exterminio habían sido la rebeldía y la resistencia. Cientos de rebeliones por todo el territorio y de manera especial en la revolución zapatista habían desafiado a la sociedad colonialista. Denunciaron que en 2014 los capitalistas neoliberales, con el apoyo de todos los partidos políticos y los malos gobiernos encabezados por el criminal y jefe paramilitar Enrique Peña, estaban aplicando las mismas políticas de despojo a gran escala que los liberales habían aplicado en el siglo XIX y que las fracciones revolucionarias de Carranza y Obregón habían renovado en el siglo XX apuntalándose en la militarización y paramilitarización, asesoradas por los cuerpos de inteligencia estadounidense, y que habían proseguido en las regiones

que enfrentaban el despojo. De la misma manera los gobernantes de entonces estaban entregando sus territorios y los bienes que se nombraban de la Nación a las grandes empresas nacionales y extranjeras, buscando la muerte de todos los pueblos de México y de la madre tierra. No obstante la muerte, entre sus pueblos se renacía en colectivo.

Los espejos

Los pueblos originarios y los zapatistas reiteraron que sus raíces estaban en la tierra. Volvieron a recordar los despojos que habían examinado en la cátedra Tata Juan Chávez en agosto del año anterior. Eso seguía siendo su dolor y rabia, y de su tierra nacían su determinación y rebeldía, pues eran su lucha irrenunciable y su vida misma. Los despojos que hacía un año habían denunciado persistían y se habían multiplicado con nuevas formas y en nuevos rincones, pero se habían hecho luchas y resistencias en las que veían espejos que se reflejaban en el espejo que ellos mismos eran. Pasaron a enlistar 29 espejos, como sitios donde el crimen organizado, amparado por el gobierno, despojaba tierras comunales, saqueo de minerales, de maderas preciosas; los derrames tóxicos causados por las grandes empresas; las invasiones agrarias, despojo a favor de empresas eólicas, reservas dizque ecológicas para arrebatar el control territorial a pueblos, despojo disfrazado de renta de tierras, despojo de aguas, contaminación de ríos, etc. Una larga lista de agravios a los pueblos fue detenidamente explicada. Los pueblos concluyeron que esos eran los despojos que sufrían, que los hacía saberse en una emergencia que atentaba contra su vida. Pero le decían a los capitalistas y a los gobernantes que no se rendían, ni se vendían, ni claudicaban. Su memoria estaba viva porque en ella eran y a ella se debían. Subrayaron que no había mejor memoria que la de los pueblos indígenas. Se habían reunido en tierras zapatistas para verse el uno al otro, y para hacer saber que su lucha no acabaría. Los que eran pueblos de maíz, sabían que la milpa era colectiva y de colores tan diversos que también se querían nombrar en una sola frase: rebeldes y anticapitalistas. Anunciaron que renovaban su decisión de construir desde abajo y a la izquierda un mundo donde cupieran muchos mundos.

Concluyeron con la consigna: el corazón de nuestra madre tierra vive en el espíritu de nuestros pueblos, a los que nombraron uno a uno en sus diversas lenguas (CNI-EZLN, 2014).

Un vuelo de pájaro sobre los diversos despojos

Los pueblos originarios, además de sus propias experiencias y las comparticiones que hacían de ellas en diversos espacios colectivos, fueron destacando las amenazas que tenían, y las luchas que se iban suscitando. En esta forma ubicaron a las agroindustrias como una de las trincheras del neoliberalismo contra la subsistencia de los pueblos porque se impulsaban monocultivos intensivos que perjudicaban la diversidad agrícola además de concentrar el control de la tierra en pocas manos. Se estaban impulsando agrocombustibles. Otra agresión provenía de los transgénicos. [16] Una más de las amenazas se encontraba en las llamadas Áreas Naturales Protegidas (ANP), que por parte del Estado se ponían en manos de intereses ajenos a los pueblos el control de porciones terrestres o acuáticas del territorio nacional representativas de los diversos ecosistemas. Denunciaron que el gobierno convertía estas áreas en mercancías en el mercado de los bioprotección o se integraban en megaproyectos. [17] Entre los megaproyectos en el Plan Nacional de Desarrollo correspondiente a los años 2014 – 2018 se detectaban obras programadas en el esquema de concesión o Asociación Público Privada (APP). Ahí se encontraban autopistas, carreteras y aeropuertos.[18]

Otras amenazas contra los territorios de los pueblos se encontraban en los corredores industriales en donde se ubicaban empresas de todo tipo y sobre todo automotrices. [19] Entre las técnicas más perjudiciales para las aguas y territorios originales se encontraba el *fracking* para la explotación de petróleo y gas. [20] Las amplias concesiones mineras

[16] http://www.grieta.org.mx/index.php/agroindustria/

[17] http://www.grieta.org.mx/index.php/areas-naturales-protegidas/

[18] http://www.grieta.org.mx/index.php/comunicaciones-y-transportes/

[19] http://www.grieta.org.mx/index.php/corredores-industriales/

[20] http://www.grieta.org.mx/index.php/fracturacion-hidraulica-fracking/

estaban afectando a una gran cantidad de pueblos. Señalaron la existencia de 902 proyectos mineros en manos de capital extranjero. Lo más perjudicial provenía de la minería a cielo abierto, cuya técnica industrial era devastadora al afectar grandes extensiones de tierra con los materiales químicos que contaminaban tierras y aguas. [21] Las empresas de energía eólica también producían conflictos serios a los pueblos en particular a los del Istmo de Tehuantepec.[22] Otros conflictos tenían que ver con el despojo de las aguas de las poblaciones nativas. La construcción de presas implicaba inundación de territorios y por lo tanto de cultivos, bosques y casas provocando no sólo una afectación ecológica grave sino también el desplazamiento forzado de comunidades enteras.[23]

Luchas ante despojos

En 2016 se dieron protestas de comuneros por contaminación minera en Zacatecas. [24] El principal grupo minero nacional que afectaba pueblos pertenecía a la la familia Larrea.[25] Pero no sólo se hacían recuentos de los despojos, sino se destacaban las luchas como las de los comuneros michoacanos de Ostula que habían recuperado tierras comunales y se organizaban autónomamente para defender su territorio. [26] En Cherán la comunidad había logrado con autonomía defender sus bosques. [27] Los wixrárikas eran tenaces en defender su autonomía y en la recuperación de su territorio.[28] En Puebla había regiones que no sólo se defendían sino habían ganado batallas contra la explotación

[21] http://www.grieta.org.mx/index.php/mineria/ El 60% de tierras cultivables se arrendó a empresas agroindustriales y mineras (http://www.coha.org/the-failures-of-nafta;

[22] http://www.grieta.org.mx/index.php/parques-eolicos/

[23] http://www.grieta.org.mx/index.php/proyectos-hidricos/
http://www.grieta.org.mx/index.php/proyectos-hidricos/

[24] http://www.grieta.org.mx/index.php/2016/09/21/protestas-comuneros-por-contaminacion-de-minera-en-zacatecas/

[25] http://www.grieta.org.mx/index.php/2016/08/22/contaminacion-despojo-y-negligencia-las-acusaciones-contra-grupo-mexico-en-sonora/

[26] http://www.frayba.org.mx/archivo/boletines/160628_ostula.pdf

[27] http://subversiones.org/archivos/123674

[28] http://www.ntrguadalajara.com/post.php?id_nota=52330

de minas, hidroeléctricas y el *fracking* o la fracturación hidráulica.[29] En el sureste hubo victorias también contra los transgénicos.[30] Los Yaquis habían mostrado una resistencia de largo aliento, y se encontraban en la defensa del agua, con varias victorias en el terreno jurídico. [31] Las luchas habían implicado presos, perseguidos y muertos. Además, aunque había algunos triunfos, podían ser revertidos. Tal fue el caso de la lucha de los jornaleros agrícolas del Valle de San Quintín Baja California, que a dos años de promesas seguían sin verlas cumplidas, y tuvieron que volver a levantar sus demandas. Los pueblos defendían su territorio teniendo en cuenta que iba más allá de la tierra en la superficie, que se extendía al subsuelo, y al espacio aéreo, cultural y espiritual.

Despojos y conflictos

En 2019 un equipo multidisciplinar y pluri-institucional difundió un informe en el que identificaban 879 conflictos reportados en 304 proyectos (134 en minería, 70 petroleros, 50 hidroeléctricos, 35 eólicos, y 15 de gasoductos). Los más violentos estaban en Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Zacatecas, Puebla, Coahuila, Sonora, Durango y Michoacán. Se mostraba que la minería era la actividad que más conflictos provocaba. Pero también las hidroeléctricas y las eólicas resultaban conflictivas. (Böll-Stifung, 2019). Abundaban los conflictos socioambientales generados por proyectos mineros y energéticos en los últimos años. La CDNH había denunciado el incumplimiento por parte del Estado de los derechos a la consulta previa, libre informada, de buena fe y culturalmente adecuada de los pueblos indígenas. El gobierno de López Obrador mantenía y proponía nuevos megaproyectos. Se había demostrado que las compañías mineras iban dejando una secuela

29 http://www.grieta.org.mx/index.php/2016/07/20/inician-habitantes-de-cuetzalan-puebla-resistencia-contra-entrada-de-fracking/

30 https://www.lajornadamaya.mx/2016-08-23/Comunidades–asediadas-por-trasnacionales

31 http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/index.php/2016/02/22/continua-la-lucha-del-agua-de-la-tribu-yaqui/

de millones de toneladas de tierra y rocas con efecto tóxico, y que contaminaban ríos, acaparaban el agua, explotaban a sus trabajadores y los exponían a condiciones de riesgo extremo. Los pobladores recibían muy pocos ingresos, y se daba corrupción de líderes que se prestaban para servir a esas corporaciones, en su mayoría canadienses (López y Rivas, 2020). En mayo de 2021 el gobierno informó que en 68 de las 142 áreas naturales protegidas del país había concesiones mineras y mil 609 permisos de explotación. Existían 466 presas de residuos tóxicos arrojados por la minería. Sobre la explotación del litio se reportó que se estaba solicitando asesoría. Durante el periodo 2006-2018 la minería extrajo más de mil 59 toneladas de oro, equivalente a casi seis veces lo obtenido en 300 años de periodo colonial. En los gobiernos anteriores el 75 por ciento de las concesiones mineras se otorgaron a empresas extranjeras. Se ejemplificó cuál era la dimensión de la superficie destinada en esos momentos a la minería: 21 millones de hectáreas, extensión similar a la de Chihuahua. El 11 por ciento del territorio del país se encontraba concesionado a actividades mineras hasta por 50 y 100 años. El panorama era desolador y de grave peligro para la vida.

El capitalismo necesitaba el despojo para proseguir por lo que diversificaba dichos despojos. Ante estos, el zapatismo y los pueblos originarios congregados en el CNI fueron organizando una larga lista de luchas para defender sus territorios que implicaban, tierras, aguas, bosques, subsuelo, espacio aéreo, cultural y espiritual.

Quinto Capítulo

Iniciativas y realizaciones en la coyuntura de la elección presidencial de 2018

La propuesta con miras a las elecciones presidenciales de 2018

Los zapatistas habían venido denunciando el cúmulo de despojos que sufrían los de abajo. En octubre de 2016, el zapatismo y el Congreso Nacional Indígena (CNI) en el que se concentraban 66 etnias, al celebrar el vigésimo aniversario de este último lanzaron un comunicado en el que señalaron que había llegado el tiempo de los pueblos de hacer vibrar a México con el latir ancestral del corazón de la madre tierra. En ese encuentro repasaron los agravios y despojos, y se dieron cuenta de que esos se habían agudizado. Recalcaron que los pueblos se construían cada día en las resistencias para detener la tempestad y ofensiva capitalista que se había vuelto más agresiva y se había convertido en una amenaza civilizatoria no sólo para los pueblos indígenas y campesinos, sino para los pueblos en las ciudades. Proclamaron su rebeldía ante los malos gobiernos que cada vez estaban más entrelazados con la delincuencia. Denunciaron puntualmente cada uno de los despojos sufridos por los pueblos. Refrendaron que su resistencia y rebeldía era la forma de respuesta colectiva. Evaluaron que para defender lo que había sido su caminar y aprendizaje se tenía que consolidar con el fortalecimiento de los espacios colectivos para tomar decisiones, haciendo a un lado a los partidos políticos que sólo generaban muerte, corrupción y compra de dignidades. Plantearon que el poder de abajo era el que los había mantenido vivos. Haciendo un balance, sacaron como conclusión que la ofensiva contra los pueblos no sólo no cesaría, sino que aumentaría; por lo que se llegó a la decisión de iniciar una consulta en cada uno de sus pueblos para desmontar desde abajo el poder que arriba se imponía y ofrecía un panorama de

muerte, violencia, despojo y destrucción. En esta forma se declararon en asamblea permanente para llevar a cabo dicha consulta para nombrar un Concejo Indígena de Gobierno cuya palabra fuera materializada por una mujer indígena, delegada del CNI como candidata independiente que contendiera a nombre del CNI y del EZLN en el proceso electoral del 2018 para la presidencia del país. Para que no hubiera dudas, volvieron a proclamar que su lucha no era por el poder, sino que estaban llamando a los pueblos originarios y a la sociedad civil a organizarse para detener la destrucción, y fortalecer sus resistencias y rebeldías construyendo la paz y la justicia entrelazándose desde abajo. Señalaron que era el tiempo de la dignidad rebelde, de construir una nueva nación por y para todas y todos, de fortalecer el poder de abajo y la izquierda anticapitalista (EZLN-CNI, 2016; EZLN, 2016f).

Esto produjo una agitada reacción, por lo que los zapatistas tuvieron que hacer algunas aclaraciones destacando que si la sola existencia ciudadana de una mujer indígena había causado tanto revuelo ¿qué pasaría si su oído y su palabra recorrieran el México de abajo? La discusión fue copiosa y extensa. Los zapatistas criticaron los tintes racistas de las reacciones aun en medios que supuestamente eran de pensamiento avanzado. Exhortaron a leer con cuidado lo que se había propuesto y la forma en que se había hecho. Recalcaron que el Congreso Nacional Indígena primero preguntaba antes de llegar a alguna decisión. Recordaron que la consulta que se estaba llevando a cabo en las últimas semanas de 2016 era si se estaba de acuerdo en nombrar un Concejo Indígena de Gobierno y que fuera representado por una mujer indígena del CNI que fuera candidata a la presidencia en las elecciones de 2018. Los zapatistas señalaron que durante sus 23 años habían avanzado con sus municipios autónomos rebeldes en los que los pueblos mandaban y su gobierno obedecía, donde se había roto con el mal gobierno. En su realidad se mostraba que se tomaba en cuenta la decisión de miles, y no la de un puñado de personas. Esperaban lograr un mundo más justo, más democrático, más libre. Sabían que había que hacer todo de nuevo.

Se refirieron los zapatistas a la frase de los indignados según la cual los sueños de los de abajo no cabían en las urnas de los de arriba. Precisaron que los zapatistas no se iban a convertir en un partido político

ni presentarían a una mujer zapatista como candidata a la presidencia. Señalaron que el magisterio democrático había refrendado su rebeldía, que los pueblos originarios siguieron padeciendo golpes, despojos y desprecios; que el capitalismo seguía devorando mundos. Enfatizaron que el CNI era el único espacio donde los originarios podían hacerse escuchar; y que la guerra que los pueblos originarios padecían hacía mucho tiempo había llegado a las calles, casas, escuelas, lugares de trabajo de la gente de abajo. Alababan que los del CNI hubieran pasado a la ofensiva. Apoyaban que el CNI hiciera la consulta sobre un Concejo Indígena de Gobierno, un colectivo formado por delegados del CNI que aspirara a gobernar el país y que se presentara a las elecciones de 2018 con una mujer indígena del CNI como candidata independiente. Sabían que las elecciones a las que entrarían no las ganaría esa candidata porque el sistema electoral en México estaba hecho para beneficiar a los partidos políticos, no para la ciudadanía; que si llegaban a ganar no se reconocería porque el fraude no era una anomalía en el sistema electoral sino su esencia; y que si les reconocieran el triunfo no iban a poder hacer algo trascendente porque arriba nada había que hacer pues ahí no se decidían las cuestiones fundamentales, pues quien mandaba se encontraba en el poder financiero internacional; pero precisamente tenían que enfrentar esto. Para el zapatismo esa acción implicaba no sólo un testimonio de inconformidad, sino un desafío que encontraría eco en los muchos abajos de México y del mundo.

Lo relevante de esa iniciativa era que podría desatar un proceso de reorganización combativa no sólo de los pueblos originarios, también de obreros, campesinos, empleados, colonos, maestros, estudiantes, de toda esa gente cuyo silencio e inmovilidad no era sinónimo de apatía, sino de ausencia de convocatoria. A quienes decían que eso era imposible, los zapatistas les recordaban que si les hubieran preguntado lo que iban a hacer antes del primero de enero de 1994 también les hubieran dicho que eso no era posible. No importaba si ganaban o no la presidencia de la República; lo que estaba en cuestión era el desafío, la irreverencia, la insumisión, el quiebre total de la imagen del indígena objeto de la limosna. Estaban convencidos de que su atrevimiento cimbraría al sistema político entero y que tendría ecos de esperanza no en uno, sino en muchos de los Méxicos de abajo… y del mundo.

Recomendaron aprovechar ese proceso para hablar y escuchar a otros pueblos originarios, y a quienes estaban sufriendo sin esperanza ni alternativa.

Lo importante era que el CNI podía y debía ser un punto de unión entre los diferentes pero iguales en empeño. No se trataba de unir bajo una sigla, una jerarquía, una lista de siglas reales o suplantadas; sino unir como punto de confluencia. En torno a ese Concejo y a esa mujer indígena, podía generarse un gran movimiento que cimbrara el sistema político entero, y en el que confluyeran todos los abajos. Se necesitaba una buena sacudida. El zapatismo fue enfático en hacer saber que respetaría las decisiones del CNI, sus pasos, sus caminos, y que los zapatistas serían una fuerza más entre las que se sentirían convocadas por su desafío, y que lo apoyarían totalmente (Subcomandante Galeano, 2016c; Subcomandante Moisés, 2016).

Reuniones, consultas y configuración de una propuesta

Desde la convocatoria a examinar la alternativa que se planteaba en el Congreso Nacional Indígena se consultaron 523 comunidades de 43 pueblos en 25 entidades federativas. La consulta arrojó que 430 comunidades estuvieron de acuerdo. Fue importante que se llegó a comunidades que antes no participaban. Se decidió proseguir con la consulta, seguir tejiendo redes y organización. Se ratificó el acuerdo de formar un Concejo de Gobierno Indígena, que dicho consejo fuera colectivo en el que entre todos se hicieran los acuerdos. Los participantes se plantearon echar de las comunidades todo lo que los dividía. Habría que hacer escuelas autónomas, fortalecer la cultura, establecer vínculos para funcionar de manera más articulada. Decidieron que los integrantes de dicho Concejo tenían que ser propuestos, nombrados y legitimados en asamblea, que la responsabilidad del Concejo fuera revocable. Se enfatizó que dicho Concejo tenía que ser anticapitalista. Se enfatizó que el objetivo del Concejo era la reconstrucción de los pueblos y crear alianzas con quienes no eran del CNI para visibilizar lo que sucedía en sus territorios, no sólo el dolor sino las luchas de resistencia. Debía tomar el concejo en cuenta a los migrantes. Entre

sus acuerdos estaban rehacer el mapeo por regiones, que la toma de decisiones fuera horizontal y colectiva.

Al finalizar 2016 se llevó a cabo la segunda etapa de los trabajos del Quinto Congreso Nacional Indígena en la que se revisaron los resultados de la consulta interna entre los pueblos. Se decidió sacudir la conciencia de la nación haciendo que la indignación, la resistencia y la rebeldía figuraran en las boletas electorales del 2018. El CNI y el EZLN declararon que no era su intención competir en nada con los partidos y toda la clase política porque no eran lo mismo. Valoraron que mientras el país estaba sumergido en el miedo y el terror que nacía entre miles de muertos y de desaparecidos, en varios pueblos originarios éstos mantenían la seguridad en manos de los pueblos. Mientras la destrucción alcanzaba todos los rincones del país, muchos pueblos defendían la tierra, el agua, sus territorios. Mientras los malos gobiernos deformaban las políticas de Estado en materia educativa poniéndola al servicio de las corporaciones capitalistas para que ésta dejara de ser un derecho, los pueblos originarios creaban primarias, secundarias, bachilleratos y universidades con sistemas educativos propios, basados en la protección de la madre tierra, en la defensa territorial, en la producción, en las ciencias, en las artes. Mientras los medios de comunicación de paga engañaban manteniendo dormidos a los pueblos del campo y la ciudad, haciendo pasar por delincuentes a quienes pensaban y defendían lo suyo, en los pueblos originarios se habían ido formando maneras de comunicación propias para fortalecer la organización de abajo. Mientras la "democracia" representativa de los partidos políticos se había convertido en una burla a la voluntad popular, en la que los votos se compraban y se manipulaba la pobreza, los pueblos originarios seguían cuidando y fortaleciendo formas de consensos y asambleas como órganos de gobierno en las que la voz de todos y todas se hacían acuerdos realmente democráticos. Mientras los gobiernos imponían sus decisiones en beneficio de unos cuantos, suplantando la voluntad colectiva de los pueblos, criminalizando y reprimiendo a quien se oponían a sus proyectos de muerte, los pueblos originarios defendían sus modos y las formas constantes de consulta previa, libre e informada. Mientras los malos gobiernos con sus reformas privatizadoras entregaban la soberanía energética del país a

los intereses extranjeros; y los altos costos de la gasolina delataban la mentira capitalista que sólo trazaba caminos para la desigualdad, la respuesta rebelde de los pueblos indígenas y no indígenas de México iba en aumento. Mientras la clase política con falsas promesas iba destruyendo, los pueblos construían no para gobernar, sino para existir con autonomía y libre determinación.

En el comunicado del CNI y del EZLN se resaltó que sus resistencias y rebeldías constituían el poder de abajo; no ofrecían promesas ni ocurrencias, sino procesos reales de transformación radical. El CNI dio a conocer el acuerdo de nombrar un Concejo Indígena de Gobierno con representantes de cada uno de los pueblos, tribus y naciones que lo integraban. Enfatizó que dicho concejo se proponía gobernar el país, que tendría como voz a una mujer indígena del CNI, la cual sería candidata independiente a la presidencia de México en las elecciones del año 2018. Recordó que sus principios eran obedecer y no mandar, representar y no suplantar, servir y no servirse, convencer y no vencer, bajar y no subir, proponer y no imponer, construir y no destruir. Se hacía todo esto porque era la única forma que tenían de seguir existiendo y que provenía de sus propias formas de resistencia, producto de hacer frente cada día a la guerra que no había podido acabarlos. Esas formas garantizaban no sólo la reconstitución integral de los pueblos, sino nuevas formas civilizatorias, esperanzas colectivas que se hacían comunitarias, municipales, regionales, estatales y que estaban dando respuestas precisas a problemas reales del país, lejos de la clase política y su corrupción.

El CNI y el EZLN llamaron a los pueblos originarios de México, a los colectivos de la Sexta, a los trabajadores y trabajadoras, frentes y comités en lucha del campo y las ciudades, a la comunidad estudiantil, intelectual, artística y científica, a la sociedad civil no organizada y a todas las personas de buen corazón a cerrar filas y pasar a la ofensiva, a desmontar el poder de arriba y reconstituirse ya no sólo como pueblos, sino como país, desde abajo y a izquierda, a sumarse en un espacio en el que la dignidad fuera su palabra última y su acción primera. Lanzaron un llamado a organizarse y parar la guerra, a no tener miedo a construirse y sembrarse sobre las ruinas dejadas por el capitalismo. Sabían que eso era lo que les demandaba la humanidad y la madre tierra. Se convocó

a una asamblea constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno para México en el mes de mayo de 2017 en la que decidirían quién sería su candidata. Desde este anuncio se hizo saber que se tendían puentes a la sociedad civil, a los medios de comunicación y a los pueblos originarios para vencer el miedo y recuperar lo que era de la humanidad, de la tierra y de los pueblos, por el rescate de los territorios invadidos o destruidos, por la presentación de los desaparecidos del país, por la libertad de todas y todos los presos políticos, por la verdad y la justicia para los asesinados, por la dignidad del campo y de la ciudad. Había el fuerte convencimiento de que tanto los pueblos originarios y como la sociedad mexicana enfrentaban la última oportunidad de cambiar pacífica y radicalmente las formas propias de gobierno, haciendo que la dignidad fuera el epicentro de un nuevo mundo (CNI-EZLN, 2016g).

Al cumplir 23 años de que el EZLN se alzara en armas contra el olvido, recordó su levantamiento y que el pueblo de México había reconocido que su lucha y demandas eran justas, pero que no estaba de acuerdo con la violencia. El zapatismo constataba que en 2017 el pueblo de México estaba peor que cuando el EZLN lanzó su grito de "ya basta". Los gobiernos y sus colores cambiaban, pero lo único que se lograba era que las cosas empeoraran, que la miseria, la destrucción y la muerte llegaran a más gente. Alabaron los zapatistas que el CNI hubiera decidido convocar a no permitir que se siguiera destruyendo el país. Además, había optado por caminos civiles y pacíficos. Sus causas eran justas. Indagaban los zapatistas quiénes cuestionarían al CNI que hubieran elegido ese camino. Preguntaron que, si no se apoyaba esa lucha, qué vías se dejaban a la indignación. Reflexionaron que cuando ellos iniciaron su levantamiento en ese propósito no podían participar todos; pero que en la lucha propuesta ahora podían participar quienes sufrían en el campo y en la ciudad, y en ese camino de lucha se podrían unir con otros. Llamaron la atención de que esta lucha era por la vida con justicia, con democracia, libertad y con dignidad. Era la hora en que todos los pueblos originarios y todo el pueblo trabajador se unieran en esa lucha para quienes no tenían nada más que el dolor, la rabia y la desesperación. Los pueblos originarios estaban diciendo que ya no había que esperar a que otros quisieran decir qué hacer y cómo, que quisieran dirigir y engañar con mentiras descaradas. La lucha a la que

invitaba el CNI alentaba a que cada quien en su lugar, con sus modos, y en sus tiempos se mandara a sí mismo, que los pueblos se dirigieran a sí mismos lejos de los políticos que sólo querían entrar al gobierno para robar, traicionar y venderse. Los zapatistas precisaron que se convocaba a luchar por la democracia que quería decir que el pueblo fuera el que en verdad mandara.

El CNI tenía tras de sí años de rebeldía, resistencia y de lucha por la vida. Tenía muy bien identificados a los responsables de los dolores. Los zapatistas advertían que en este nuevo empeño habría quienes atacarían al CNI, lo intentarían dividir, comprar, que claudicara y se rindiera. Pero no lo vencerían, porque su fortaleza, decisión y compromiso venían de sus organizaciones. Los zapatistas explicaron que cuando el CNI decía que iba por todo eso implicaba el respeto de los derechos humanos, la liberación de todas y todos los presos políticos, la presentación con vida de las desaparecidas y desaparecidos, la justicia para quienes han sido asesinados, la verdad y justicia para los 46 ausentes de Ayotzinapa, el apoyo a los campesinos y respeto a la madre tierra, una vivienda digna para todos los de abajo, alimentación suficiente para todos los desamparados, trabajo digno y salario justo para los trabajadores del campo y de la ciudad, salud completa y gratuita para todos los trabajadores; educación libre, gratuita, laica y científica; la tierra para quien la trabaja, las fábricas para los obreros y obreras, las tiendas y bancos para los empleados y empleadas; el respeto al comercio ambulante, y al pequeño y mediano comercio; el transporte público y comercial para quienes conducían los vehículos, el campo para los campesinos, la ciudad para los ciudadanos, el territorio para los pueblos originarios; la autonomía, la autogestión, el respeto a toda forma de vida, las artes y las ciencias; la libertad de pensamiento, de palabra, de creación; la libertad, la justicia y la democracia para el México de abajo. Los zapatistas aclararon enfáticos que ellos iban con el CNI y verían las formas de apoyar con todas sus fuerzas. Estaban de acuerdo en que la lucha que proponía el CNI era la última oportunidad para que los suelos y cielos mexicanos no desparecieran en medio de la destrucción y la muerte. Los zapatistas esperaban que se escuchare el dolor y la rabia que había en todos los rincones de México, y que los pueblos del mundo también se animaran (EZLN, 2017).

En relación a la propuesta del CNI, Zibechi llamó la atención de que tendría hondas repercusiones no sólo en México sino en el mundo. Era evidente que el propósito fundamental era detener la guerra contra ellos y crear condiciones para organizarse y superar el miedo que provocaba el genocidio en marcha. Zibechi se enfocó a la importancia que tenía la conformación de dicho concejo. Recomendó dejar las viejas anteojeras centradas en discursos mediáticos y en las elecciones como forma casi única de hacer política. Existía un proceso previo porque esos pueblos se autogobernaban ya, y ahora se proponían enlazarse en un solo concejo. Consideró que esto implicaba un parteaguas que tendría repercusiones como las que impulsó el alzamiento zapatista hacía 23 años. Aclaró que la cultura política zapatista era el autogobierno y no gobernar a otros, y que los zapatistas aconsejaban el mandar obedeciendo como forma de gobierno para los oprimidos. La propuesta no implicaba que ahora les importara contar votos y ocupar cargos en gobiernos municipales, estatales y federal, sino que iban por otro camino. Ante el despojo y la guerra contra los pueblos originarios y contra los de abajo lo que veía Zibechi en la propuesta era que contribuiría a que los muy diversos sectores del abajo mexicano se organizaran. No llegarían los zapatistas ni el CNI a organizar a otros, sino a apoyar y crear condiciones de que cada quien se organizara. No importaba juntar votos sino invitar al diálogo, propiciar la propia organización y dar un instrumento para enlazarse. Se trataba de contagiar un modo de proceder que ya era factible entre los zapatistas y otros pueblos para que trabajadores y barrios se auto-organizaran y autogobernaran. Recalcó que nada había tan potente como el ejemplo. Zibechi señalaba que la historia enseñaba que el tránsito de la indignación y la rabia a la organización, sólida y persistente, era la clave de cualquier proceso de cambios profundos y radicales. Había evidencia de la multiplicación de la rabia. Lo que los zapatistas y el CNI veían era que faltaba que se organizara. Proponían la coyuntura electoral para propiciar esa organización en enlace. Se preguntaba si podría convertirse realmente en eso. Era la apuesta. Era la oportunidad de que el poder de abajo se expresara de diversas formas, incluso en actos y papeletas electorales. Alabó que los zapatistas y el CNI estuvieran incursionando flexiblemente en nuevos

espacios manteniendo sus principios y objetivos. Pudiera ser que esto funcionara en el sentido propuesto (Zibechi, 2017).

Se inquirió si se trataba de una iniciativa pospatriarcal. Una escritora, al escuchar de viva voz la propuesta, sintió que no se trataba de una promesa, sino de un proceso real de transformación radical, pues trascendía lo simplemente electoral. Vio que era el momento de recuperar y potenciar la forma de la gramática de la dignidad insurrecta. El proceso por construir ese concejo con una mujer indígena como vocera y candidata independiente frente a las instituciones patriarcales y coloniales y sus formas de dominio y exterminio constituía un desafío para y por la vida. Explicó que la iniciativa no pretendía que una mujer mandara y fuera la expresión del culto a la personalidad, sino hacer visible la esencia de la vida y el resguardo de otra forma política que ejercen los pueblos que resisten ser exterminados. La figura de la mujer indígena apuntaba al simbolismo de la madre tierra, y a la construcción de la casa común en el arte de tejer otras sociedades. Se trataba de otras formas de hacer política y otras formas de relación social no patriarcales, no jerárquicas, no burocráticas, no de dominio ni de exclusión (Itzu, 2017).

Cavilaciones en torno a la propuesta

Ante la degeneración de la democracia de los arriba, algunos habíamos pensado que había que dejar que ese arriba se pudiera solo, mientras los de abajo ensayaban otra democracia propia cuyos frutos serían sus autonomías. Pero el zapatismo y el CNI habían señalado que otro de los graves despojos que había sufrido el pueblo era el de la democracia, y que ese poder de arriba con su mala democracia estaba causando males inmensos. Al convocar a que una indígena del CNI fuera una candidata independiente en las elecciones presidenciales de 2018 no estaban invitando a disputar ese poder de arriba, sino a aprovechar ese proceso para que los pueblos y colectivos en sus abajos renovaran sus resistencias, rebeldías con organización, y que se lograran conjuntar para hacer precisamente la otra democracia y así defenderse de tanto despojo y destrucción. Se aprovechaba ese espacio para hacerse ver, convocar el descontento, ampliar la organización y detener los despojos.

Las luchas ya estaban, habría que propiciar su multiplicación, pero sobre todo su organización y enlazamiento con el instrumento de ese concejo. Se trataba de fortalecer esa lucha donde la forma de proceder de escucharse entre todos, de debatir, de discernir y de tomar acuerdos colectivamente fuera irradiando esa otra forma de la democracia de los de abajo, y contrarrestar los desastres de los de arriba. La misma consulta ya había conseguido renovar la forma de organización del CNI y de reactivarlo ante tantos ataques. El proceso que venía sería una forma de defensa de los derechos de los de abajo y de creación de otro tipo de democracia. Pero no sólo esto. Esa nueva etapa de lucha tenía la característica de propiciar innovaciones de gran aliento. Se trataba de una riesgosa apuesta, pero se podía generar una dinámica que, rompiendo viejas rutinas y dogmas, impulsara una transformación que ya no podía esperar.

Reflexiones zapatistas

En sus reflexiones, los zapatistas han insistido en que los pueblos originarios, desde hace siglos, han hecho en todo el tiempo lo urgente y lo importante. Lo urgente es sobrevivir y lo importante es vivir. Y eso lo han resuelto resistiendo para no morir y con rebeldía otra forma de vivir. Los de arriba les han demandado luchar y morir para servirlos, y esto se repitió en las supuestas independencias y en las falsas revoluciones. Los de arriba exigen que los de abajo pongan la sangre; pero olvidan que los pueblos originarios no olvidan. Vieron que el obrero y el campesino yacían bajo el carromato mortal del capital. Se sumaron a esto maestros, estudiantes, comerciantes, profesionistas y muchos más con diferentes nombres, pero idénticos pesares. Al ser el poder exclusivo y selecto, ha perseguido las diferencias de color, raza, credo, preferencia sexual. Ve al abajo como culpable. El poder del capital ha buscado poner a la humanidad bajo su yugo, y explotar y destruir la naturaleza. No obstante, al expandir el poder la explotación, el despojo, la discriminación y la represión se enfrentó a las resistencias y rebeldías. El poder ha querido responder comprando, engañando, encarcelando y asesinando. La destrucción y la muerte son el combustible de la gran máquina del capital que desata la guerra

mundial. Esa guerra es la disputa entre el sistema y la humanidad, por eso la lucha anticapitalista es una lucha por la humanidad. Por eso hay que rebelarse y organizarse. La globalización neoliberal no trajo el surgimiento de la aldea planetaria, sino la fragmentación y disolución de los llamados "Estados-nación"; y lo único que se mundializó fue el mercado y, con él, la guerra. El mundo se transformó en un gran mar sacudido por una tempestad en el que millones de desplazados naufragan esperando ser rescatados por el gran capital, que no lo hará porque es el responsable de la tormenta y la amenaza de la humanidad en pleno. La globalización no fue el triunfo de la libertad, sino la etapa actual de la tiranía y la esclavitud. Pero el sistema estaba en crisis y había llegado al punto de no retorno (Subcomandante Galeano, 2017).

Ante esto los zapatistas habían hecho una convocatoria a la que denominaron: Frente a los muros del capital, la resistencia, la rebeldía, la solidaridad y al apoyo de abajo y a la izquierda. Hicieron énfasis en su llamado a la organización y resistencia mundial frente al embate capitalista. Señalaron que esa organización fuera con autonomía. Exhortaron a resistir y rebelarse contra las persecuciones, detenciones y deportaciones, porque cada ser humano tenía derecho a una existencia libre y digna en el lugar que mejor le pareciera, y tenía el derecho a luchar para seguir ahí. Había que decir "NO" a las persecuciones, a las expulsiones, a las cárceles, a los muros, a las fronteras. Y había que decir "NO" a los malos gobiernos nacionales que habían sido y seguían siendo cómplices de esa política de terror, destrucción y muerte. De arriba no vendrían las soluciones, porque ahí se parieron los problemas.

Los zapatistas plantearon que había llegado el momento de crear comités de solidaridad con la humanidad criminalizada y perseguida. En apoyo a esta lucha los zapatistas realizaron contactos con colectivos del mundo para hacerles llegar una pequeña ayuda para sus actividades. En un inicio les enviaron las obras artísticas creadas por indígenas zapatistas para el CompArte que se organizó en 2016. También enviaron café orgánico producido por las comunidades indígenas zapatistas en las montañas del sureste mexicano, para que, con su venta, realizaran actividades artísticas y culturales para concretar el apoyo y la solidaridad con los migrantes y desplazados que, en todo el mundo, veían amenazadas su vida, libertad y bienes por las

campañas xenofóbicas promovidas por los gobiernos y la ultraderecha en el mundo.

Convocaron además, a la segunda edición del CompArte por la Humanidad con la temática de que contra el capital y sus muros había que levantar todas las artes celebrado a mediados de 2017. Y la segunda edición de ConCiencias que se había anunciado para finales de 2017 se realizaría centrada en las ciencias frente al muro. En ese sentido fue la organización de un seminario de reflexión crítica a mediados de abril con el título "Los muros del capital, las grietas de la izquierda (Subcomandante Moisés, Subcomandante Galeano, 2017). En marzo los zapatistas enviaron la primera tonelada de café cultivado por ellos para la campaña "Frente a los muros del Capital: la resistencia, la rebeldía, la solidaridad y el apoyo de abajo y a la izquierda"; y anunciaron que estaban clasificando y empacando las obras producidas para el CompArte. El reparto se haría por medio de la organización de los de la Sexta.

Nuevas denuncias

El CNI y el EZLN en abril de 2017 denunció que mientras una comisión de comuneros purépechas buscaba tener un diálogo con el gobernador michoacano, policías atacaron una población en donde mataron a tres comuneros, hirieron a muchos y apresaron a decenas. Condenaron el crimen, exigieron que cesara la represión, que se liberara a los detenidos, que se retiraran los atacantes, que el gobernador y todos los responsables fueran castigados. Denunciaron que los malos gobiernos pensaban que esparciendo el terror en los territorios indígenas acallarían a los pueblos, cosa que no sucedería porque la palabra que gritaban en colectivo los pueblos originarios nacía de la indignación, el hartazgo y la decisión de no dejarse despojar, dividir y comprar. Los pueblos sembraban verdad y justicia frente a la destrucción de los poderosos. En Arantepacua, municipio de Nahuatzen, la policía de Michoacán, la policía ministerial del estado y fuerzas federales atacaron a mansalva a la comunidad. Como en Nochixtlán, falsamente declararon que el pueblo los había emboscado. Los comuneros de Arantepacua eran parte de un proyecto regional que reivindicaba la autonomía indígena

y la autodefensa, junto a Cherán, Pichátaro y Aranza. Habían dado ya los primeros pasos para formar una ronda comunitaria (Hernández, 2017d).

Los comuneros de Ostula enviaron un mensaje de solidaridad a los de Arantepacua en el que expresaron que les dolían, como propios, los compañeros comuneros purépechas que habían sido cobardemente asesinados por la policía represora del gobernador perredista Aureoles. Enfatizaron que conocían la profunda corrupción criminal del gobierno. Se sumaron a las exigencias de castigo del gobernador de Michoacán, así como a todos los mandos políticos, policiacos y militares que orquestaron la masacre contra la comunidad de Arantepacua y exigieron la libertad inmediata de todos los comuneros detenidos. Condenaron la cobarde forma de hacer política del gobierno, lleno de simulación, criminalización, asesinatos y atemorización de los pueblos. Se pronunciaron contra el terrorismo de Estado operado por los gobiernos de todos los niveles en las comunidades indígenas por medio del uso del ejército en contra de la población civil y exigieron la inmediata salida de militares y policías del territorio de Arantepacua (Comunidad de Santa María de Ostula, 2017).

Avances de la propuesta

La discusión de la propuesta prosiguió en 2017. Se hizo ver que tanto el zapatismo como el CNI se habían propuesto ir por todo, por el respeto a los derechos, por la justicia a quienes habían sido asesinados, por la presentación con vida de los desaparecidos, por la verdad y la justicia en lo de Ayotzinapa, por el respeto a la madre tierra, por una vivienda digna para todos, por alimentación suficiente, por trabajo digno y salario justo, por salud, educación, por la autonomía, la autogestión, el respeto a toda forma de vida, por la libertad. Se llamó a salirse de los viejos esquemas, a desaprender. Se recalcó que los zapatistas no participarían por un cargo de elección popular en el proceso electoral de 2018, porque no luchaban por tomar el poder. Se trataba de una importante apuesta política para ofrecer una alternativa pacífica, de organización y resistencia, para construir un mundo donde cupieran muchos mundos (Rodríguez, 2017). Se recordó que en una intervención del CNI se habían mencionado dos palabras en wirrarika:

Takiekari (nuestro pueblo) y Yurameka (la esencia de la vida). Se apuntó que desde los pueblos, desde abajo, se sabía que la vida se construía permanentemente, se defendían las esencias de la vida. Cuidar su territorio, su mundo, su vida se convertía en la esencia de la vida, que se vinculaba con la necesidad de construir resistencias y rebeldías. Pero para poder vivir era indispensable destruir el capitalismo. Los zapatistas y el CNI apostaban todo no a la elaboración de un programa, sino a liberarse conjuntamente los de abajo (Rodríguez, 2017b)

En abril el CNI lanzó la convocatoria a la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno para México a celebrarse los últimos días de mayo. Se propusieron examinar las estrategias de dicho concejo, su funcionamiento y organización, su vinculación con otros sectores de la sociedad civil y el nombramiento de la vocera del concejo que sería la candidata independiente para las elecciones de 2018. Se precisó que el concejo se integraría preferentemente con dos concejales por región, preferentemente hombre y mujer, elegidos por consenso en asamblea de su pueblo, deberían tener pertenencia al CNI, practicar sus principios, pertenecer a un pueblo originario, conocer la historia y cultura de su pueblo, tener reconocimiento y autoridad moral en su comunidad, haber acompañado a sus pueblos en su lucha con una trayectoria congruente, que fueran humildes, escucharan y sirvieran a sus pueblos. El cargo era rotativo y revocable por las asambleas que los hubieran nombrado. El CNI integró 93 regiones: en Baja California, Cucapá y Kumiai; en Campeche, Castellano de Candelaria, Chol de Campeche, Maya de Campeche y Tzeltal de Campeche; en Chiapas, Castellano de la Costa de Chiapas, Chol, Mam de Chiapas, Tojolabal, Tzeltal de la Selva Norte, Tzeltal de la Selva Norte, Tzeltal de la Selva Norte, Tzeltal de los Altos de Chiapas, Tzeltal Zona Fronteriza, Tzotzil de los Altos de Chiapas, Tzotzil de la Costa de Chiapas, Tzotzil de la Región Centro de Chiapas, Lacandón y Zoque del Norte de Chiapas; en Chihuahua, Rarámuri; en la Ciudad de México, Nahua del sur del Distrito Federal; en Colima, Nahua de Colima; en Durango, Wixárika de Durango; en Guanajuato, Chichimeca; en Guerrero, Afromexicano, Mephaa de la Montaña de Guerrero, Nahua Centro de Guerrero, Nahua Montaña de Guerrero, Amuzgo de Xochistlahuaca, Ñu Savi de la Costa de Guerrero y Ñu Savi de la Montaña de Guerrero; en Hidalgo, Nahua de Hidalgo; en

Jalisco, Coca, Nahua del Sur de Jalisco, Tepehuano de Jalisco y Wixárika de Jalisco; en el Estado de México, Matlatzinca, Nahua del Centro del Estado de México, Nahua del Oriente del Estado de México, Otomí-Ñatho y Otomí- Ñañhú; en Michoacán, Mazahua, Nahua de La Costa de Michoacán, Otomí de Michoacán y Purépecha; en Morelos, Nahua de Morelos; en Nayarit, Náyeri y Wixárika de Nayarit; en Oaxaca, Chinanteco de la Chinantla Alta, Chinanteco de la Chinantla Baja, Cuicateco, Ikoots, Mazateco, Mixe, Ñu Savi de la Costa Chica Oaxaqueña, Ñu Savi de la Mixteca Alta Oaxaqueña. Ñu Savi de la Mixteca Baja Oaxaqueña, Ñu Savi de la Mixteca Media Oaxaqueña, Triqui Alta, Binnizá de la Sierra Norte, Binnizá de la Sierra Sur, Binnizá del Istmo, Binnizá de Valles Centrales, Chontal de Oaxaca y Zoque de Chimalapas; en Puebla, Nahua de la Mixteca Poblana, Nahua de la Sierra Norte de Puebla, Nahua de los Volcanes Puebla y Totonaco de La Sierra Norte de Puebla; en Querétaro, Otomí- Ñañhú de Amealco y Tolimán; en Quintana Roo, Maya de Quintana Roo; en San Luis Potosí, Castellano de Wirikuta y Nahua de la Huasteca potosina; en Sinaloa, Mayo de Sinaloa, en Sonora, Guarijío, Mayo de Sonora, Seri, Tohono Odham y Yaqui; en Tabasco, Chol, Chontal de Tabasco y Zoque de Tabasco; en Veracruz, Nahua de la Huasteca, Nahua del sur de Veracruz, Nahua de Zongolica, Otomí- Ñuhú, Popoluca, Sayulteco, Tepehua del Norte de Veracruz, Totonaco de la Costa de Veracruz y Totonaco de la Sierra del Totonacapan; en Yucatán. Maya de Yucatán. También fueron contemplados los pueblos originarios migrantes en la Ciudad de México y en Guadalajara, en donde cada uno de los pueblos podía nombrar sus concejales (CNI y EZLN, 2017b)

Un seminario previo a la nominación de la candidatura indígena independiente

Un seminario organizado por los zapatistas se celebró a mediados de abril de 2017 con el título *Los muros del capital, las grietas de la izquierda*. Formó parte de la campaña mundial: *Frente a los muros del Capital: la resistencia, la rebeldía, la solidaridad y el apoyo de abajo y a la izquierda*. Su objetivo era llamar a la organización y la resistencia mundial para hacer frente a la agresividad de los grandes dineros y sus respectivos capataces en el planeta. Se convocó a organizarse con

autonomía, a resistir y rebelarse contra las persecuciones, detenciones y deportaciones porque cada ser humano tenía derecho a una existencia libre y digna en el lugar que mejor le pareciera, y tenía el derecho a luchar para seguir donde hubiere elegido vivir.

En la primera mesa estuvieron comandantes y comandantas; participaron los Subcomandantes Moisés y Galeano, y estuvo como invitado especial el prestigiado intelectual mexicano Pablo González Casanova a quien los zapatistas le hicieron un homenaje y le dieron un abrazo colectivo. El Sub-Galeano precisó que Don Pablo decía lo que él pensaba sin consignas, pues era bastante crítico, a tal punto que le decían Pablo Contreras. Los zapatistas lo consideraban un compañero, les enorgullecía la compañía de su paso, su palabra, y sobre todo su compromiso sin tibiezas, ni dobleces con los pueblos. También se hizo una remembranza del poeta, recién fallecido, Juan Bañuelos.

De entrada, hablaron brevemente varias comandantas: Amada en chol, Everilda en tojolobal, Jésica en tsotsil, Miriam en tzeltal y Dalia en castellano para decir enfáticamente "chinga tu madre Trump". La primera participación, o el preludio, correspondió al Sub-Galeano con una intervención que se llamaba "Los relojes, el apocalipsis y la hora de lo pequeño". Recordó que en los diálogos de San Andrés los del gobierno se quejaban del tiempo indígena. Algunos de los críticos de los zapatistas los habían calificado de anacrónicos, o de no seguir el *timing* político marcado por la política dominante. Pero su reloj era más como un reloj de arena: uno en el que se podía ver el tiempo transcurrido y tratar de entenderlo, pero en el que también podía verse el tiempo que venía. El interés de los zapatistas era subversivo. Combatían al enemigo sabiendo cómo era su genealogía y *modus operandi*. Del capital dijo que era el terrorista que amenazaba a la humanidad entera. Se refirió a las redes sociales y a sus usos cínicos. Criticó a progresistas ilustrados y a López Obrador que reciclaba la clase política. Del zapatismo dijo que era una lucha más entre otras, empeñado en crear un mundo donde cupieran muchos mundos. Era una lucha donde no había descanso, atenta al todo y a sus partes, que combatía al enemigo con disciplina, resistencia y rebeldía. Precisó que el débil y el pequeño se levantaban para derrotar al poderoso (Subcomandante Galeano, 2017b).

EL Sub-Moisés trató sobre cómo el mundo capitalista actual semejaba una finca de hacía más de cien años. Se refirió a historias de las abuelas y abuelos sobre su experiencia de cómo eran explotados en las fincas en que vivían en las que la estructura de mando era desde el patrón, el caporal, los mayordomos y los capataces. Los que huían eran castigados. Dijo que esto era semejante al mando del capital que era el patrón que subordinaba a los gobiernos. No había propiamente países, sino diversas fincas de ese gran capital donde sufrían los indígenas y no indígenas. Pero en forma colectiva habían encontrado la forma como se podían defender. Llamó la atención de que, así como el capital cambiaba sus formas de explotación, la gente de abajo tenía que cambiar sus formas para liberarse. Habría que luchar para ser independientes y autónomos (Subcomandante Moisés, 2017).

En su segunda intervención el Sub Galeano se refirió a que abril también era mañana y siguió con su alegoría del reloj de arena y del tiempo. Recordó que había una tensión entre el pasado y la tormenta actual. Se refirió a cómo se decía que el imperialismo era la última etapa del capitalismo, y que en esa visión se le dejaba al tercer mundo la misión de liberarse del colonialismo bajo una vanguardia mundial de lucha que abandonó el análisis y se dedicó a la consigna en un simplismo de un mundo bipolar donde no se aceptaba el pensamiento crítico. Enfatizó lo que significaba que a mediados del siglo XX hubiera irrumpido la revolución cubana con el liderazgo de Fidel Castro. Un pueblo entero se organizó y se hizo socialista cuando esto no estaba en los manuales. Algo nuevo surgió. Dijo que tenía una gran admiración por el pueblo de Cuba que construyó su libertad y que llevaba 58 años en resistencia. Al morir Fidel no había muerto la Cuba rebelde; y si el imperialismo no lo había podido matar, tampoco podría acabar con sus ideales. Cuba era una grieta en el capitalismo. El dinero trataría de romper la historia que importaba, pero no podría. Cuba perviviría. Hizo una comparación con el gobernante estadounidense que trató de impedir el socialismo en Cuba y no pudo, con lo que trataba de hacer en esos tiempos Trump. El triunfo cubano en Playa Girón, que fue la primera derrota mundial del imperialismo estadounidense, enseñaba que el pequeño y débil con resistencia organizada podía triunfar (Subcomandante Galeano, 2017c).

En el segundo día se avanzó en ver las experiencias que habían ido agrietando el capital. Para el académico Gilberto López y Rivas, ante un terrorismo global de Estado que no respetaba ningún derecho, habría que avanzar en la construcción de la autonomía con una resistencia integral, independiente y unida para enfrentar al fascismo del siglo XXI. Por su parte Sergio Rodríguez Lascano, quien ha colaborado en la organización de estos eventos, analizó las mutaciones recientes del capitalismo. Recalcó que los nuevos mandones eran las grandes compañías transnacionales cuyos accionistas, dispersos y conectados en el mundo, terminaron formando una suerte de transnacionalismo rizomático líquido. Con el Brexit en Gran Bretaña y el gobierno de Trump en Estados Unidos no se daba un paso atrás en el proceso del neoliberalismo, sino que venía una extracción más aguda. Precisó que estábamos en una época donde ganar un gobierno en países como México sería algo irrelevante. Por lo que la gran tarea era generar organización social y autogestión económica. Las cosas no cambiarían en las instituciones sino en la calle. Planteó que la propuesta de conformar un Concejo Indígena de Gobierno podría generar una nueva red que construyera con su propia fuerza lo común y lo comunitario.

Tom Hansen, de la Mexican Solidarity Network, se refirió a que las noticias de los medios de comunicación masivos se definían ideológicamente, que los poderes definían qué era la verdad. Se sufría una gran manipulación. El capitalismo obligaba a la migración y la explotaba más. Las elites aplicaban una disciplina social, e imponían sus ideas. Pero para triunfar, dividían con racismos para que los trabajadores no se unieran ante el despojo. Muchos trabajadores creían las mentiras de los dominantes. Se requería que abajo hubiera unidad. El capitalismo creaba individualismo y cultura competitiva. Ante eso habría que tomar decisiones colectivas. Había muchos ejemplos de centros comunitarios en escuelas, contra desalojos, en luchas sindicales. Existían muchas expresiones locales, pero necesitaban conectarse sin perder lo local. Los zapatistas irradiaban inspiración. Habría que preguntarse cómo construir comunidad, y realizar esto con solidaridad y autonomía en la multiplicidad de centros de la vida cotidiana.

Al finalizar esta jornada el Subcomandante Moisés planteó que ahora les tocaba a los zapatistas apoyar. Habló del apoyo mutuo

existente entre las bases de apoyo zapatistas y el EZLN. Enfatizó que los migrantes eran iguales a los demás. Se fueron a trabajar a Estados Unidos porque donde estaban la vida les resultaba complicada. Vendieron lo que tenían para irse, y ahora los querían echar, pero se preguntaba a dónde podrían ir. Apuntó que a los pueblos originarios primero les quitaron las mejores tierras y los mandaron al cerro, y que ahora los querían despojar de los cerros por lo que querían sacar de ellos. Recalcó que vieron todo este problema y que los zapatistas habían decidido apoyar a los migrantes por medio de su trabajo colectivo. Consiguieron juntar, no sin dificultades, un total de 3,915.5 kg. de café limpio y tostado para mandarlo a los hermanos migrantes, para que fueran ellos quienes allá se organizaran y vieran cómo volver el café resistencia y rebeldía.

Sabía Moisés que el enemigo capitalista no quería permitir que fuera el pueblo el que mandara, que no iba a dejar de explotar. Todos, los migrantes incluidos, se tenían que organizar. Precisó que el apoyo que los zapatistas mandaban era incondicional. Recordó que el zapatismo había descubierto que con rebeldía, lucha, resistencia y organización habían construido un mundo con su propio sistema de gobierno. Puso ejemplos de cómo el trabajo colectivo se entendía bien cuando se decía, pero que era difícil en la práctica. No obstante, no había que desanimarse. No sabían ellos cómo hacían su trabajo colectivo los maestros, pero cada grupo sabría cómo hacerlo. El colectivismo tenía fuerza. No era sólo trabajar la tierra, debía haber colectivismo para lograr buena educación, buena salud y todo lo que los zapatistas habían enlistado en sus 13 demandas. En colectivo se sabía cómo debía ser la ley que rigiera. El colectivismo giraba en todo. Ahora era importante que de forma colectiva se organizaran para llevarse ese café a Estados Unidos. Esto era parte de la lucha contra el capitalismo. Habría que pasarlo a Estados Unidos y que allá los grupos de migrantes vieran cómo lo vendían. La gente necesitaba organizarse contra el capitalismo, y reorganizarse nuevamente. Organizarse llevaba muchos elementos, se debía ver qué organización y para qué, no dejar de luchar, no venderse ni claudicar. Cada quien tenía que decidir en qué debía luchar y cómo hacerlo (Subcomandante Moisés, 2017b).

El periodista Luis Hernández destacó que el café enviado por los zapatistas a grupos de migrantes era un formidable ejemplo de cómo los rebeldes zapatistas estaban cambiando las relaciones sociales poniéndolas de cabeza. Antes el café había sido un cultivo de finca destinado a la exportación, pero quienes antes producían el café sufriendo condiciones de explotación salvaje, lo hicieron su cultivo propio. Durante un tiempo fueron apropiándose de cadenas productivas para exportar el café sin intermediarios. Pero los zapatistas dieron un salto hacia delante al organizarse y funcionar sin recibir ayuda gubernamental, trabajando en colectivo, derrotando a intermediarios locales y afianzando una infraestructura para industrializar el grano. En ese encuentro los zapatistas habían dado un paso más, y de ser beneficiarios de la solidaridad internacional se convertían, en generosos donantes, que no daban lo que les sobraba, sino ofreciendo ejemplo de cómo los de abajo se podían dar apoyo sin condicionarlo (Hernández, 2017e). Consideró que la propuesta del zapatismo y del CNI era la defensa de la soberanía nacional desde abajo.

Para la investigadora Paulina Fernández esa propuesta podría generar un proceso de reorganización combativa entre la población que se había alejado de las urnas. La profesora Alicia Castellanos dijo que la apuesta aportaba a la defensa, integración, refundación y reconstitución de la nación. La jurista Magdalena Gómez habló del telón de fondo del despojo territorial a los pueblos indígenas impulsado por el Estado con estrategias definidas desde los organismos internacionales a favor del capital trasnacional. Se combinaban la economía, la narcopolítica para sistemáticas violaciones a los derechos humanos, lo cual había llevado a una profunda crisis de representación. Las empresas mineras iban contra la propiedad social y el Estado protegía a las empresas contra los pueblos. La delincuencia organizada había impulsado paramilitares, talamontes y narcotraficantes contra los pueblos y defensores del medio ambiente. Pero había luchas y movimientos por todo el país que resistían los embates del capitalismo. Se hacían presentes el movimiento indígena, las resistencias socioambientales, el movimiento feminista, el estudiantil, el magisterial, el de la exigencia de presentación con vida de las víctimas de desaparición forzada. Se refirió a las muchas formas como se habían defendido los pueblos

originarios de los intentos del neoliberalismo por eliminarlos. Anotó que usando el derecho había luchas que habían detenido megaproyectos. Alabó la propuesta del EZLN y del CNI que tenía como meta a corto plazo enfrentar al capitalismo, y a largo plazo desmontarlo, por lo que se llamaba a no caer en lo electorero; pero alertó de que se estaba en un campo minado, y planteó algunas preguntas en torno a cuidar las formas legales para prever impugnaciones y bloqueos a la candidatura independiente indígena (Gómez, 2017).

El subcomandante Galeano llamó a cerrar filas y "luchar todos en colectivo", porque lo peor estaba por venir. Recordó que hacía 23 años de diversas partes del mundo los zapatistas recibieron ayuda humanitaria, y supieron que no era limosna, sino apoyo para resistencia y rebeldía; la aprovecharon para levantar escuelas, hospitales y proyectos de autogestión. Fueron construyendo las bases materiales de su libertad. Por su parte los zapatistas se habían organizado para apoyar a otra gente en otra tierra, con otra lengua y cultura para que resistiera. Quienes apoyaron a los zapatistas fueron los de debajo y rebeldes de México y el mundo que les mandaban el mensaje de que no se rindieran. Lo que recibían era un compromiso que habían cumplido. Sabían que sus logros, aunque pequeños, valían. Si hacía dos décadas el EZLN era organización, referente y mando de las comunidades indígenas; ahora eran ellas quienes mandaban y el EZLN obedecía. Antes, el EZLN dirigía y ordenaba; y ahora el trabajo del EZLN era ver cómo apoyaba las decisiones de las comunidades. Antes iba delante, marcando el rumbo y el destino; y ahora iba detrás de los pueblos, no pocas veces corriendo detrás de ellos para alcanzarlos. El EZLN había pasado a segundo plano y esto no era un fracaso. Enfatizó Galeano que sus comunidades y pueblos habían decidido que era el momento de recordarles a quienes creyeron y confiaron en los zapatistas, que ahí estaban, que resistían, no se rendían, no se vendían ni claudicaban; y que los migrantes podían contar con las comunidades zapatistas, que su apoyo tampoco sería limosna, sino compromiso para que no se rindieran, ni se vendieran, ni claudicaran, porque su dolor no les era ajeno, y que su resistencia y rebeldía también era de los zapatistas. Precisó que el apoyo zapatista era como todo lo suyo, organizado, que iba con cariño y respeto. Y que contenía el trabajo de hombres, mujeres, niños y ancianos zapatistas.

Enfatizó que su anhelo no era local, ni nacional, sino internacional; que habían entendido que las fronteras estorbaban, y que su lucha era mundial, pues habían descubierto que la rabia y la rebeldía no tenía pasaporte; y que, si eran ilegales para los de arriba, para los de abajo eran compañeros. Pidió que recibieran el apoyo como un saludo, y que arañaran los muros. La insumisión había que entenderla como un modo de vida. Recordó que hacía 20 años el zapatismo había señalado el colapso que sufriría la globalización neoliberal. Galeano reflexionó que en colectivo era mejor que en lo individual, porque los zapatistas habían constatado que el colectivo podía sacar a relucir lo mejor de cada individualidad. Invitó a que se hiciera la prueba. Enfatizó que lo peor estaba por venir, y las individualidades no podrán sobrevivir sino con otros. Apeló a la experiencia zapatista que había visto que el trabajo colectivo no sólo había permitido la supervivencia de los originarios a varias tormentas, sino también avanzar cuando se hacía comunidad. Reconoció que el trabajo colectivo no lo llevó el EZLN a las comunidades indígenas. La comunidad en territorios de los pueblos originarios se hacía en colectivo. En cuanto a la reunión programada para finales de mayo el CNI dijo que esperaba que cumpliera con su mandato y no cayera en la búsqueda de votos y de cargos, sino que llevara el oído hermano para quien abajo era dolor y soledad, que lo aliviara con el llamado a la organización. Recalcó que cuando llegara el tiempo en que nadie supiera a dónde ir, los originarios sabrían a dónde encaminar el paso y la mirada, sabrían el cómo y el cuándo, y hasta responder a la pregunta de qué seguía.

Galeano recapituló la situación de entonces y advirtió que cuando Trump hablaba de recuperar las fronteras de Estados Unidos, su mirada de finquero la llevaba a territorio mapuche; por lo que la mirada de los originarios no podía, ni debía circunscribirse a México. No habría que quedarse en las luchas de los movimientos sociales, sino abarcar todas las luchas. El zapatismo no reconocía las fronteras mexicanas como límites de su aspiración de libertad, pues la lucha era contra el capital que es mundial. Tampoco había que caer en el error de que había capataces buenos. Para los zapatistas el todo era la libertad, y no querían elegir entre un patrón cruel y otro no tanto, porque no querían patrones (Subcomandante Galeano, 2017d).

En el seminario se dijo que los pueblos originarios no podían resignarse a morir y ver morir todos a su alrededor. Cristian Chávez consideró que, aunque el CNI se asomaría al calendario electoral de los de arriba, la propuesta del CNI sabía que su lucha iba más allá del tiempo contenido en esos relojes. Carlos González, sintetizó que la guerra contra los pueblos originarios implicaba también la destrucción de México como nación, y que el capitalismo atentaba contra la vida del planeta. La encrucijada era entre la vida y la muerte. Había que luchar para atajar la tormenta. La tormenta estaba arreciando con asesinatos, desapariciones y destrucción de la tierra. Se estaba ante el riesgo de que el CNI se extinguiera, pues se había debilitado. La voz y exigencias de los pueblos se habían vuelto invisibles para la sociedad nacional. Sus exigencias y luchas estaban en el mayor de los olvidos. Los pueblos reunidos en el CNI comprendieron que había que articular sus fuerzas contra el Estado y el capital, y vincularse con los sufrían las violencias del capital y del Estado. El EZLN había planteado la propuesta, y fue discutida en decenas pueblos y en cientos de comunidades indígenas. En colectivo se había analizado con cuidado y se había concluido impulsar una campaña para visibilizar la guerra contra los pueblos, sus luchas, y pasar esto a la discusión nacional. Había que hacer crecer la fuerza del CNI y de los pueblos frente al Estado. Se tendrían que articular con los explotados y con quienes luchaban contra el capital abajo y a la izquierda. Se tendría que enfrentar la fuerza capitalista y derrotar al capitalismo. Se haría una incursión en el proceso electoral, pero la finalidad no era electorera. Se registraría a la candidata. Pero no competían para la conquista del poder. Había que derrotar al poder de los de arriba, no administrarlo. Se propiciaría que se construyeran autonomías y gobiernos propios. Se colarían a la fiesta de los de arriba de la democracia para echársela a perder. Existía el peligro que algunos se desviaran. La campaña iba hacia la parte depreciada y violentada por el capitalismo. En medio de la tormenta había que hacer una propuesta de otra forma de organizarse y de gobernarse de otros modos, con respeto a la madre tierra. Esto podría dar luz en medio de la tormenta. A finales de mayo se haría la Asamblea Constituyente del Concejo, se plantearía sus propuestas y estrategias, sus modos de operar. Se intentaría nombrar

a la vocera, aunque esto podría hacerse después. Los tiempos del poder marcaban algunas cuestiones por ejemplo en lo relativo al registro. Entre septiembre y octubre se conseguirían las firmas, y esto tendría que estar en al menos 17 entidades federativas. Si se lograba, el registro sería en febrero, y habría una campaña de 90 días. Se metían en el calendario de los de arriba, pero con su tiempo y con una plataforma que fuera hecha por todos. Después de las elecciones la guerra se escalaría, pero también su resistencia.

La indígena nahua María de Jesús Patricio dedicó su intervención para las mujeres que, a pesar de haber estado presentes a lo largo de la historia y en las luchas, aún eran invisibles y rara vez eran escuchadas. Marichuy contó que las mujeres del CNI se inspiraron al conocer la valentía de las mujeres de Acteal, de Tila y de otras comunidades zapatistas. Por ejemplo, en Cherán y Ostula eran ellas las que daban la cara y los primeros pasos en las luchas. Ahí estaban las mujeres buscando a los desaparecidos, las mujeres luchando contra la violencia. Las mujeres luchaban junto a sus esposos e hijos. Enfatizó que lo que se venía no tenía por fin lo electoral. Se avecinaba mucho trabajo con los demás con fines organizativos. Habría que lograr la unidad del abajo, con el pueblo, con otros sectores para hacer una estructura conjunta. Lo de la vocera era para que se escuchara la voz de las mujeres y de todos, en un país que estaba pensado sin la mujer.

Para Don Pablo González Casanova, lejos de dividir a la izquierda, esta propuesta en realidad buscaba unificarla, pues la izquierda real era aquélla que luchaba por la independencia y la dignidad humana en cuanto ser humano era oprimido y discriminado, lo cual estaba ausente en las izquierdas institucionales. Habló del enriquecimiento de los valores o las metas por las que una izquierda debía luchar. Señaló que no podía haber emancipación si había explotación. Pero acabar con la explotación no era suficiente porque la emancipación era algo más, e implicaba la lucha por la dignidad. Reflexionó que en México el capitalismo no sólo despojaba los recursos, sino las mismas tierras. Creaban enclaves que destruían el territorio de los pueblos. Apeló a la moral de lucha, a la cooperación y a la compartición. Consideró necesaria la unidad en la diversidad. Señaló que si el imperialismo, el capital monopólico, los complejos empresarias, militares, políticos

y mediáticos tenían un proyecto de globalización neoliberal, lo que había nacido en tierras zapatistas no sólo era nacional, sino universal. Alabó que los zapatistas hubieran creado una democracia universal, pues la democracia era el poder distribuido en todo el pueblo. Subrayó que la responsabilidad del proyecto anticapitalista era inmensa. Consideró que la decisión del EZLN y del CNI evitaba la mediación, pues no se buscaba ocupar puestos, sino un espacio de lucha ideológica emancipatoria. Concluyó que no había más objetivo sino echar abajo al capitalismo. Don Pablo afirmó que los de abajo a la izquierda contaban con las técnicas necesarias para volver realidad ese mundo donde cupieran muchos mundos, y añadió que para ello tendrían que aumentar la capacidad de comunicar sus proyectos al resto del mundo. Se alegró de que en tierras zapatistas estuviera la raíz de un proyecto que daba esperanza a la humanidad (González Casanova, 2017).

El Subcomandante Moisés concluyó el encuentro exhortando a los pobres del mundo a que se organizaran, trabajaran y lucharan con resistencia, y rebeldía diciendo NO al capitalismo. Enfatizó que el capitalismo había hecho del mundo su finca de acasillados, explotando y despojando. Invitó a los asistentes a poner en práctica lo que ahí se había estudiado; a indagar cómo estaba la vida y a buscar cómo debería ser en beneficio de todos y no de unos cuantos. Reiteró que el Congreso Nacional Indígena no llamaba a buscar votos, sino a organizarse para destruir al capitalismo. Con claridad volvió a decir que votar o no votar no era el problema; pues lo que los zapatistas querían era que en todo México los de abajo estuvieran organizados en una lucha anticapitalista. Sabía que habría poco voto, y que encima habría fraude. No había que dejar que el capitalismo marcara el camino. Los de abajo debían fraguar su destino tejiendo organización de los pueblos originarios con los demás explotados. Aconsejó dirigir la mirada hacia abajo y moverse sin oír a los desde arriba, construyendo un mundo donde hubiera vida. El recorrido de la candidata consistiría en llamar a la organización, sin pedir permiso. No se debía imponer ni dirigir. La campaña sería una oportunidad de encontrase y juntar la rabia justa. Lo importante era que en todos los lugares se organizaran según sus

modos, con inteligencia y sabiduría para la verdadera democracia, para vivir y trabajar su libertad, haciendo nuevas leyes como mandaran los pueblos. Tocaba al pueblo mandar, y al gobierno obedecer. El mundo pobre tenía que organizarse y de esa manera alcanzar lo que los zapatistas habían planteado en sus 13 demandas, es decir luchar por la tierra, el trabajo, la alimentación, el techo, la salud, la educación, la justicia, la información veraz, la igualdad entre mujeres y hombres, la independencia, la paz, la democracia y la libertad (Subcomandante Moisés, 2017c).

Uno de los participantes en este seminario escribió que el propósito fundamental del seminario había sido analizar el contexto internacional, nacional, jurídico, político e ideológico en torno a la propuesta de integrar un Concejo de Gobierno Indígena para México, del cual resultara una candidatura independiente para las elecciones presidenciales de 2018, y que lo que en dicho seminario se discutió serviría para la reunión del CNI en mayo. Enfatizó que existía una responsabilidad de poner en práctica las formas de lucha más adecuadas y desarrollar instancias unitarias en torno al Concejo Indígena de Gobierno para México y la candidata del CNI y el EZLN (López y Rivas, 2017).

Se difundieron más reflexiones sobre este evento. Gustavo Esteva llamó la atención de que las luchas convencionales se estaban convirtiendo en ineficaces y hasta contraproducentes ante una realidad cada vez más violenta y cínica. Puntualizó que los gobiernos habían aprendido a hacer caso omiso de las reivindicaciones populares, que los programas sociales agudizaban su carácter de control, manipulación y hasta medida contrainsurgente, buscando la domesticación, que el despojo de la actual etapa abarcaba los territorios indígenas y llegaba a todos los trabajadores fincándose en medios legales e ilegales. Precisó que en esas condiciones la disputa electoral se libraba entre quienes aspiraban a convertirse en capataces de los verdaderos patrones que era el capital trasnacional. No obstante, apreciaba que la resistencia organizada estuviera tomando otra forma y perfil, y que la respuesta desde abajo a tantos males se estuviera construyendo (Esteva, 2017b).

Agresión a un pueblo emblemático

Una semana antes de que el CNI hiciera la reunión para integrar el Concejo Indígena de Gobierno dos dirigentes de la comunidad wixárika de San Sebastián fueron asesinados en represalia por el rescate de tierras que estaban en manos de ganaderos. Los asesinos fueron integrantes del cártel Jalisco Nueva Generación. Autoridades wixaritari dieron a conocer el 26 de mayo de 2017 que los asesinos estaban plenamente identificados. Si la fiscalía de Jalisco no los detenía a más tardar el 9 de junio, anunciaron que ya no pedirían diálogo con el gobierno ni harían tregua, sino guardias comunitarias de las comunidades se encargarían de hacer justicia. Denunciaron que los gobiernos estatales de Jalisco y Nayarit y autoridades municipales sabían quiénes operaban en la zona y no hacían nada al respecto. Las autoridades wixaritari anunciaron que expulsarían de sus comunidades a quienes estuvieran coludidos con grupos criminales, y que declararían tolerancia cero para el consumo de drogas y plantación de estupefacientes. No pedirían para esto permiso al Estado. Señalaron que los autores intelectuales del crimen estaban tanto en los jefes de la célula criminal como en los ganaderos. El asesinato de los dirigentes wixaritari era parte de la guerra que los pueblos indios sufrían en México porque políticos, autoridades gubernamentales, narcotraficantes, pequeños propietarios y empresarios mineros, todos coludidos, se habían propuesto despojar a los pueblos originarios de sus tierras, territorios y recursos naturales (Hernández Navarro, 2017f).

Un escritor ante el asesinato de tantos periodistas en México, casi el doble de los que hubo en la guerra de Vietnam, llamó la atención en mayo de que el principal enemigo de la libertad de expresión eran los conglomerados privados que monopolizaban la producción-selección-circulación de información. Resaltó que el Estado coartaba dicha libertad, pero en una liga con lo anterior. Los muertos no eran los periodistas que el gobierno y el narcotráfico protegían, sino los independientes. Recalcó que la agresión contra los comunicadores era un daño colateral de la narcoguerra. La llamada guerra contra el narco propició la excepcionalidad para que las elites gobernantes aplastaran el derecho a la información. Esa guerra amplió

el horizonte de la corrupción e impunidad a niveles insoportables. Se refirió al narcoestado donde la política y la economía se organizaban delincuencialmente, el Estado con la militarización imponía el terror (Orihuela, 2017). Pero Gustavo Esteva días antes de la reunión del CNI hacía varias precisiones. Consideraba que hablar de narcoestado lo que hacía era achacar los crímenes a algún cártel y a sus cómplices gubernamentales, creando la impresión de que los criminales habían asaltado las instituciones públicas, y que sólo había que limpiar dichas instituciones, lo cual no era así. Antes los narcotraficantes operaban haciendo arreglos con las autoridades las cuales mantenían cierto control. Pero ahora no era que el narco hubiera tomado el Estado, sino que éste había ocupado al narco, y que al estatalizar eso, lo había diversificado con otras líneas criminales. Además, no había que olvidar que el capital empleaba tanto a los aparatos estatales como a las organizaciones criminales. Todo estaba anudado. Apuntó que la explotación minera era buen ejemplo de las formas actuales del despojo capitalista en un "Estado narcotizado". "Para obtener concesiones el capital convertía en cómplices, empleados o socios a funcionarios del gobierno. Bandas criminales se ocupaban de la operación, con la participación de funcionarios locales, banqueros y otros actores, para expulsar, esclavizar o someter a la población local. Un modelo semejante se empleaba en otras líneas del negocio capitalista actual, que se dedicaba cada vez más a lavado de dinero, trata de personas, tráfico de órganos o de migrantes, pagos de protección, especulación urbana o financiera salvaje... Y en eso, para profundizar la desgracia de abajo, se involucraba crecientemente a la población, particularmente a los jóvenes, obligados a vender sus primogenituras por unas migajas" (Esteva, 2017c).

La constitución del Consejo Indígena de Gobierno y nombramiento de su vocera

El EZLN el 27 de mayo dio la bienvenida a los integrantes del CNI que realizó la Primera Sesión constitutiva del Consejo Indígena de Gobierno para México. Un invitado especial que estuvo en la mesa de inauguración del acto fue don Pablo González Casanova. El Subcomandante Moisés

abrió la sesión diciendo que querían verdad y justicia para Ayotzinapa y que daban su apoyo y solidaridad para los pueblos wixárika. Por parte de los zapatistas participaron también con su balón de futbol la niña que se presentó como defensa zapatista quien dijo a los participantes: "No tengan miedo, y no se desaminen", mientras Pedrito, el niño de las alegorías del Subcomandante Galeano, exhortó : "sigan adelante y no se rindan".[32] Los zapatistas dejaron el estrado y los integrantes de la Comisión Provisional agradecieron la participación de la Comandancia Zapatista y anunciaron que Don Pablo los estaba acompañando y le agradecieron que les diera luz para entender los problemas en el mundo. Señalaron que esa reunión era el resultado de los trabajos que habían iniciado desde octubre. Enfatizaron que era un momento histórico porque iban a dar voz a la Nación. Al dar información de quienes ahí se encontraban dijeron que participaban 848 delegados y concejales de 58 pueblos indígenas del país y los zapatistas. La sesión se inició con 496 delegados, con 56 concejales, con 296 invitados y con otros participantes de Chiapas. Al iniciar había 58 lenguas de 58 pueblos, pero se avisó que en el transcurso de la reunión llegarían más participantes. Hubo observadores de pueblos originarios de Estados Unidos, Guatemala y Chile. Dicha reunión fue a puerta cerrada con tres mesas de trabajo para tratar los propósitos y las estrategias del CIG, su funcionamiento y organización, su vinculación con otros sectores de la sociedad civil, y el nombramiento de la vocera del CIG. Tres mujeres del CNI coordinaron cada una de las mesas. El 28 se inició con una plenaria cerrada. En la tarde se hizo una plenaria abierta con presencia de medios de comunicación en la que se tomó protesta del CIG y su vocera. A la entrada del auditorio se puso un juego de ajedrez con figuras de madera de zapatistas contra los presidentes de Estados Unidos, Trump, y de México, Peña, quien ostentaba orejas de burro. Había una leyenda: "Abajo los muros".

La segunda sesión logró conjuntar a 1,482 personas (230 delegados zapatistas, 693 delegados, 71 concejales, y el resto invitados, entre los que se encontraban enviados desde diferentes luchas que se

---

[32] https://desinformemonos.org/momento-historico-dar-voz-la-nacion-cni-asamblea-constitutiva-del-concesjo-indigena-gobierno/

daban en el país). En su momento de apertura se inició con un acto de solidaridad con el movimiento de Ayotzinapa. Los participantes corearon "porque vivos se los llevaron, vivos los queremos", "castigo a los culpables", "ni perdón ni olvido"; y fueron contando de uno a uno hasta llegar a 43, y al llegar a ese número se alzó con fuerza el grito de "justicia", y se añadió también, "46 justicia" incluyendo a los tres normalistas muertos además de los 43 desaparecidos. Después se leyó un saludo a nombre del movimiento en el que se planteó que había tenido tres momentos de lucha. El primero fue de indignación, el cual entró en cierto reflujo cuando el gobierno lanzó su mentira histórica; el segundo momento fue cuando el GIEI con sus informes echó por tierra la versión oficial; y el tercer momento, que era en el que se encontraba, era la lucha para que el gobierno avanzara y agilizara las 4 líneas de investigación marcadas por el GIEI, las cuales estaban detenidas porque el gobierno estaba administrando el caso con miras a las elecciones de 2018. El movimiento denunció que el Estado mexicano tenía una podredumbre que lo había corrompido hasta su médula. El movimiento avanzaba con la lucha de los de abajo. Saludaba los trabajos del CNI, y pidió que no dejaran solos a los padres hasta que encontraran con vida a sus hijos. También se corearon consignas como "Ni una asesinada más" en referencia a los feminicidios.

Quien coordinó la primera mesa leyó los acuerdos a los que se habían llegado en las tres mesas en lo referente a los propósitos y estrategias del Concejo Indígena de Gobierno (CIG). El primero era que dicho Concejo debía ser vigilante de los derechos de los pueblos; que se nombrara un parlamento que los defendiera; que se enseñaran las lenguas originarias; que ese Concejo sirviera para crear vínculos prácticos para transformar el país; involucrarse con las generaciones futuras, la juventud y la niñez para que fueran conociendo la ideología, usos y costumbres de los pueblos; el Consejo tenía que servir para dar información de todo el país; se tomarían los acuerdos de San Andrés para buscar una nueva Constitución; se utilizaría la metodología del Ver-Pensar-Actuar;[33] se dejaría de lado el individualismo y se tomarían

[33] El belga Joseph Cardijn fue el fundador de esa metodología en los años veinte del siglo pasado, quien en su opción por los explotados la aplicó entre obreros y sobre todo

en cuenta tanto los Acuerdos de San Andrés como los siete principios del EZLN; tendría que hacer limpieza y preparar el camino en paz; impulsaría la educación alternativa con enfoque de descolonización de pensamiento y se rechazaría el modelo educativo neoliberal; se velaría por los derechos humanos e indígenas. Estos puntos se pusieron a consideración de la asamblea que los aceptó por consenso.

Quien coordinó la segunda mesa leyó los resolutivos de las tres en el segundo punto relativo al funcionamiento y organización del CIG. Se planteó la necesidad de que hubiera asesoría jurídica en materia agraria y penal para las comunidades; se debería contar con una comisión de difusión de los principios básicos del CNI y de los tratados internacionales que protegían a los pueblos indígenas, se impulsaría la conformación de autoridades tradicionales; se establecía la figura de la consulta para la toma de decisiones, que se consultara a la asamblea; se propuso apoyar el establecimiento de la soberanía de los pueblos y los procesos de identidad; se trabajaría duro y se apoyaría a la vocera; había que recuperar las tierras y lo espiritual de los pueblos; de debían poner candados a los registros ejidales para que no se vendiera la tierra; había que reconocer la posesión de tierra para las mujeres y su participación en las asambleas; se tenía que acabar con la violencia institucional hacia las mujeres; el CIG debía realizar mapeos de los dolores y para la seguridad, y una agenda; se crearía una red de seguridad; habría que ampliar una red de vinculación con otros actores en México y en Latinoamérica; debía haber un proceso de formación para los concejales; se debía tener una estructura en lo regional, y operar en lo local; debía haber niveles de operatividad desde lo local; se debía tener fortaleza en las asambleas comunitarias. Un punto que se enfatizó fue que el CIG funcionaría de manera horizontal. El Concejo

---

con los jóvenes. No es una metodología neutra, pues parte de un compromiso con los de abajo. Se trata de un método que situada ante experiencias y productora de nuevas experiencias. El momento del ver toma conciencia de la realidad, busca génesis de los hechos concretos de la vida, de las necesidades de la gente; indaga los conflictos, las contradicciones y sus consecuencias. El momento de juzgar lleva al análisis de las situaciones, y desata procesos de discernimientos pues examina qué se tiene que cambiar. El momento de la acción enfrenta el cómo se pueden resolver colectivamente los problemas en el horizonte de la emancipación. De alguna manera esta metodología se conecta con la investigación Acción Participativa de Orlando Fals Borda, con su actitud sentipensante.

debía ser un espacio de los pueblos. Se precisó que el Concejo se debía al CNI, y éste a los pueblos. Se recalcó que se respetarían las formas de autonomía de los pueblos. Esto también fue avalado por consenso.

La coordinadora de la mesa tres leyó los resolutivos de las tres mesas en el punto de la vinculación. Habría vinculación con otros pueblos en lucha en el mundo; con artistas y científicos que apoyaban esas luchas; con migrantes que se encontraban en Estados Unidos, con abogados y organizaciones de derechos humanos no institucionales, que fueran aliadas; con organizaciones que no estuvieran ligadas al gobierno partidista; con profesionistas comprometidos; con los demás sectores que coincidían con sus luchas. Esto también fue aprobado. En cuanto al cuarto punto, en la asamblea de la mañana el CNI dio a conocer que su propuesta de vocera recaía en una luchadora indígena del sur de Jalisco y pidió la opinión al EZLN. La comandanta Miriam junto con otras comandantas se reunieron con ella para conversar acerca de lo que sentía su corazón. La comandancia zapatista avaló y dio su apoyo a que María de Jesús Patricio Jiménez fuera propuesta como vocera, enfatizando que era una mujer que no se vendía, no claudicaba y no se rendía[34]. La asamblea la aprobó. La comandanta Miriam le entregó a la vocera un símbolo con la petición de que no olvidara su caminar. Se dieron a conocer los nombres de los 71 integrantes del CIG. La cita para la primera reunión del Concejo se acordó que fuera el 12 de octubre.

El Subcomandante Moisés participó después de la aprobación del primer punto. Se dirigió al pueblo wixárika y a los pueblos del mundo y a los pueblos indígenas. Recalcó que el CNI y el EZLN le decían al pueblo wixárika que estaban juntos; que repudiaban y condenaban el cobarde asesinato el 20 de mayo de los dos dirigentes de San Sebastián a manos de la delincuencia organizada con la complicidad de los malos gobiernos en todos sus niveles, pues la riqueza de sus tierras era ambicionada por el capital, el cual no conocía límites y usaba a sus grupos narco-militares para tratar de desmantelar una organización tan ejemplar como la de los wixaritari. Sabían que no lo lograrían nunca, pues el tejido que mantenía vivos a los pueblos originarios

[34] Se le conocía como Marichuy. Tenía 57 años, se dedicaba a la medicina alternativa; se presentó como nahua del sur de Jalisco.

era la resistencia, la rebeldía y la determinación de seguir existiendo. Saludaban la ejemplar defensa de su territorio, la lucha por recuperar cerca de diez mil hectáreas invadidas por ganaderos, supuestos pequeños propietarios de Nayarit, cobijados por los gobiernos capitalistas que fingían que dialogaban mientras sembraban una salida sangrienta a este conflicto disfrazándolo de cárteles de la droga y de indefinición de límites estatales y municipales, de mesas mentirosas de trabajo, de entrampados procedimientos judiciales o de supuestos límites presupuestales. El CNI y el EZLN exigieron enérgicamente el esclarecimiento de este crimen contra todo el pueblo, el castigo a los culpables y el desmantelamiento del cártel Jalisco Nueva Generación y todas las corporaciones criminales capitalistas que buscaban apropiarse de los territorios y organizaciones autónomas que los resguardaban. Exigieron la restitución del territorio invadido y el respeto pleno a las formas de seguridad y justicia decididas y ejercidas por la comunidad de San Sebastián.

Durante el desarrollo de estas sesiones se dio la lectura de varios saludos provenientes de muchos rincones de México y de varias partes del mundo. No había ahí un ánimo electorero, sino organizaciones contra el capital para recuperar lo que les había sido robado. También hubo testimonios como el de la madre de la joven asesinada en Ciudad Universitaria que hizo ver que de la solidaridad pasó a ser agraviada por la forma en que las autoridades universitarias y capitalinas trataron dicho crimen, y que tuvieron que echarse para atrás por la movilización. Se dieron a conocer agravios y luchas.

La compañera Maribel dio lectura a la declaratoria de la Asamblea constitutiva del CIG. Los pueblos ahí reunidos decían su palabra urgente. Denunciaron la guerra que sufrían y confrontaban. Se encontraban en un grave momento de violencia, miedo y rabia por la agudización de la guerra capitalista que iba contra todos. Constataban el asesinato de mujeres, niños y pueblos por el hecho de ser lo que eran. Analizaron que la clase política se había empecinado en hacer del Estado una corporación que vendía la tierra, que vendía a las personas como si fueran mercancía, y se refirieron a la venta de órganos. Los familiares de los desaparecidos iban buscando a los suyos y descubriendo la pudrición que mandaba en el país. Los de arriba destruían el tejido

social para que la gente estuviera aislada, mientras se apropiaban de territorios enteros. Había sido la destrucción que habían denunciado durante 20 años que había evolucionado en gran parte del país en una abierta guerra emprendida por corporaciones criminales que actuaban en descarada complicidad con todos los órganos del mal gobierno, con todos los partidos e instituciones. Señalaron que el poder de arriba estaba causando la repugnancia de millones de mexicanos. Y en el colmo, esos de arriba seguían pidiendo que votaran por ellos cuando la guerra crecía y ofrecían un horizonte de muerte, destrucción de tierras y familias. Sabían que la situación se pondría mucho peor. En contraposición en el CNI los pueblos habían hecho una apuesta. Reiteraban que solo en la resistencia y rebeldía habían encontrado los caminos posibles para poder seguir viviendo. En eso estaba la clave para sobrevivir la guerra del dinero contra la humanidad y la madre tierra. No obstante también habían podido ver que grandes regiones del país había esperanza por sus formas de autonomía en la defensa de sus territorios. Se habían convencido de que no existía más camino que el que se iba dando abajo.

Por las alternativas nacidas en los pueblos del CNI se habían decidido a no esperar el desastre que producían los sicarios capitalistas que estaban gobernando el país. Había que pasar a la ofensiva. El CIG deambulaba abajo desde una perspectiva anticapitalista y planteaba el mandar obedeciendo con los siete principios zapatistas. Ninguna de sus alternativas se correspondía con los tiempos electoreros de los de arriba. El CIG se había propuesto arrebatarles a los poderosos el destino de los pueblos que les habían quitado. Se había propuesto derrotar ese poder podrido. Las grietas que los pueblos habían encontrado se habían logrado por su resistencia y rebeldía. El CIG daba a conocer que había nombrado su vocera a Marichuy, y quería que su nombre estuviera en las boletas presidenciales de 2018. Ella tenía el encargo de ser portadora de la palabra de los pueblos del CNI, los cuales no buscaban administrar el poder, sino derrotarlo. Confiaban en la honestidad y dignidad de los que luchaban, de los maestros, estudiantes, campesinos, obreros, jornaleros. Se habían propuesto profundizar esas grietas que se habían ido haciendo en el poder de arriba por la acción pequeña o mayor de muchas personas. El CIG

hacía un llamado a miles de mexicanos porque había caminos que la corrupción ocultaba. Los pueblos del CNI llamaron a no tener miedo a hacer algo nuevo, y convocaron a todos a organizarse en cada uno de los estados del país. Se proponía echarle a perder "su fiesta" a los de arriba, basada en la muerte, y construir un nuevo país. El llamado era a no rendirse, a no venderse a no desviarse en la reivindicación integral de los pueblos.

En la sesión de peguntas y respuestas de la vocera y de los concejeros con 250 representantes de medios de comunicación, libres y de paga, se hicieron muchas aclaraciones. Lo que se estaba presentando era producto de 20 años de haberse ido conociendo los pueblos agrupados en el CNI. En la última etapa se había ido a muchos sitios y consultado a los pueblos. Se constató que había mucho hartazgo en el país y que algo se estaba moviendo. No se miraba para arriba, sino hacia abajo. Arriba, las leyes, sus reformas estructurales y su proceder era para explotar y reprimir. Habría que responder a los pueblos. Por ejemplo, el término de seguridad nacional y seguridad interior eran términos de los de arriba, que los de abajo traducían como represión. Se precisó que como la ley no permitía registrar a un Concejo, se registraría a su vocera. Enfatizaron que su pelea no era por votos, no iban a hacer una campaña en búsqueda de votos, no era una lucha por el poder; no se ofrecía una solución mágica, sino se daba una lucha por la vida, que iban a propiciar la organización y la construcción del poder desde abajo. Se trataba de un camino que comenzaba y que era colectivo. Era un alzamiento indígena no violento. Se trataba de recuperar lo que les estaban arrebatando, de reconstruir el país que se estaba destruyendo. Se trataba de un debate civilizatorio. [35] Las decisiones no serían personales de la vocera, sino que llevaría las decisiones colectivas. La vocera aceptó esa lucha colectiva antipatriarcal, por la tierra, el territorio, el agua, los árboles, el aire, para que hubiera vida para todos. [36]

---

[35] https://desinformemonos.org/no-votos-nuestra-pelea-la-vida-concejo-indigena-gobierno

[36] Todo lo relativo a la constitución del Concejo Indígena de Gobierno proviene de los videos que fueron difundidos el 27 y 28 de mayo (https://www.congresonacionalindigena.org/).

La reacción de los medios fue decir que ya había una candidata independiente cuando lo que se había recalcado era que se trataba de una vocera y que un acuerdo era dar los pasos para poderla registrar como candidata independiente. Otra reacción fue alabar el símbolo de que fuera una mujer indígena pues iría a los más oprimidos de los oprimidos, a los más discriminados y explotados; pero se señaló que faltaba lo esencial que era el programa anticapitalista (Almeyda, 2017). Tal vez se quería la elaboración de un documento por unos cuantos, como había sido la tradición; pero el CIG había enfatizado que ya había muchas luchas anticapitalistas, y que las propuestas las irían haciendo desde abajo. Se planteó que el deslinde respecto de López Obrador se debía a que la vía de los partidos ya no la veía el CIG viable para resolver sus problemas, que López Obrador sólo proponía mitigar la expoliación que hacían las mineras, y que el CIG cuestionaba la mirada hegemónica electoral para poner el acento en la organización y en la vinculación de las luchas en un proyecto organizativo autonómico y anticapitalista. El paso que habían dado los pueblos indígenas ahí reunidos era porque era la forma en que veían que así podrían seguir existiendo como pueblos.

La jurista Magdalena Gómez alabó la madurez de esos pueblos, la amplitud de sus agendas, la conciencia que tenían que debían romper las cadenas que los inmovilizaban, entre los que estaban los apoyos económicos oficiales que se usaban para beneficio partidista. Enfatizó que muchas de las propuestas no eran de realización inmediata, pero la propuesta trascendía la coyuntura electoral. En cuanto a la capacidad de la vocera, recordó que en 2001 cuando los zapatistas estaban impulsando el que los Acuerdos de San Andrés se tradujeran constitucionalmente, Marichuy había dicho en el recinto legislativo: "La tierra y el territorio tienen para nuestros pueblos un significado especial, para nosotros la tierra es nuestra madre, de ella nace y crece todo lo que nos da vida; en ella respira y tiene vida cada arroyo, cada roca, cada cerro. Por tener vida y ser fuente de vida, la tierra tiene un significado especial y sagrado para nosotros. La madre tierra nos alimenta, de ella recibimos el aire que respiramos, el sol que nos ilumina, la luz para el trabajo, la oscuridad para el descanso y el sueño. De ella recibimos la primera visión y el primer respiro al nacer. A ella regresaremos al final

de nuestros pasos por este mundo (...). No concebimos que nuestras tierras y territorios sean como un objeto cualquiera, que puede ser vendida y comprada como cualquier mercancía" (Gómez 2017b). Otro elemento fue que Marichuy había participado con intensidad para mantener activo el CNI en el occidente del país.

Las mujeres zapatistas han sido un baluarte en la lucha contra el capitalismo. Haciendo ver que exigen ser respetadas y que se les dé su lugar, reclaman los mismos derechos que los hombres. Invitan a las mujeres de abajo a no humillarse, a no agacharse, a no permitir que el capitalismo las siga explotando, manipulando y engañando. Proclaman que las mujeres deben sentirse orgullosas de ser mujeres, ser madres, esposas, jóvenes, niñas, ancianas. Invitan a transformar la situación del país y del mundo, lleno de injusticias. Saben que para cambiar la situación de muerte y destrucción tienen que rebelarse contra el sistema capitalista, porque si no luchan el capitalismo acabará con el aire, la tierra, el agua, los minerales, los bosques, los animales y los seres humanos. Convocan a defender la madre tierra, y a no caer en resignaciones, ni en conformismos que el sistema ofrece para mantener el poder político, ideológico, económico, social, psicológico y cultural. Han aprendido que la base principal del mal sistema es el dinero para seguir controlando al pueblo. Han llamado la atención de que una de las defensas del sistema es hacer que los pobres se dividan y peleen entre sí. Los partidos han servido para esto. Los grandes medios de comunicación, secuestrados por el capitalismo, no informan la verdad, sino manipulan. Acotan que en toda la estructura del narcotráfico se encuentran implicados los gobiernos. Sobre todo en tiempos electorales, se intenta convencer al pueblo de que los partidos producirán el cambio por medio de la democracia, pero en realidad los partidos políticos han estado saqueado el país, y entregado el patrimonio de la nación, y son los que han estado legalizando los despojos a espaldas del pueblo. Para ellos la justicia es mercancía, es negocio. Las zapatistas tienen la experiencia de que para emprender la lucha anticapitalista es indispensable la organización. Ante la globalización de la explotación y la destrucción de la humanidad, los de abajo deben globalizar su lucha ante el enemigo común: el sistema capitalista neoliberal. Otro paso es ir uniendo las luchas. Las zapatistas

han invitado a construir una nueva sociedad y vida diferente, buscando nuevos caminos de libertad.

Se apoyan las zapatistas en su experiencia de autonomía y autogobierno. En esa tarea de gobernarse llevan ya muchos años. Confiesan que no había sido fácil, pero han ido avanzando con organización, promoviendo, ejerciendo y administrando el recurso de sus pueblos para su beneficio, con una cuidadosa vigilancia desde los pueblos para no caer en la corrupción. Los pueblos dan la confianza a su autogobierno porque sus representantes provienen de los mismos pueblos, son nombrados mediante asambleas de acuerdo con sus usos y costumbres, y no se necesita dinero para publicidad. Cada Junta de Buen Gobierno tiene la representación de hombres y mujeres en los trabajos que les toca desempeñar, sin importar si es hombre o mujer, pues se tiene la voluntad de servir al pueblo a cambio de nada. Así se han estructurado los tres niveles de gobierno: autoridades locales, autoridades municipales y de zona. En estas tareas las mujeres han logrado un importante aprendizaje. Pronto se dieron cuenta de que no sólo los hombres tenían derecho a participar en las reuniones, a tomar cargos, a decidir y hacer sus planes. Se han ido organizando las mujeres, defendiendo sus derechos, participando en las decisiones, asumiendo cargos y responsabilidades colectivas, e impulsando la autonomía. Tanto en cooperativas como en las áreas de salud y educación, han obtenido grandes logros. Las zapatistas se ufanan de que pueden discutir, analizar, pensar, opinar, proponer y decidir igual como los hombres. Demuestran cómo con trabajo colectivo han hecho clínicas y escuelas, reparado caminos, y habilitado espacios para reuniones públicas.

La vocera del CIG fue recorriendo los rincones más olvidados del país. A donde llegaba los invitaba a que se pusieran en contacto con los que tenían al lado para que juntos pensaran cómo se organizaran para derribar el sistema capitalista que no sólo estaba acabando con los pueblos, sino con todo. Habría que examinar cómo dicho capitalismo con sus programas dividían a la gente y traían muerte a las tierras, bosques y contaminación a las aguas. Pero no bastaba la lucha de los pueblos, se necesitan los hermanos de la ciudad que también estaban luchando. Juntos podrían encarar y derrotar al capitalismo. No había

que olvidar que el monstruo capitalista no sólo estaba en México sino en todo el mundo. Había que enfrentarlo todos juntos en todos lados. Insistía la vocera en el carácter anticapitalista de la propuesta del CIG. Planteó que derribar el capitalismo era tarea grande, pero no imposible. Los pueblos indígenas sabían que el día en que la tierra se acabara, se destruyera, se iban a acabar con la vida. Enfatizaba que la apuesta no era por la toma del poder, sino por la organización autogestionaria, la autonomía, la rebeldía, la resistencia la solidaridad y apoyos mutuos para la construcción de un mundo con democracia, libertad y justicia para todos.

Pese al gran esfuerzo, la confianza de muchos en que un líder resolvería los problemas configuró el triunfo electoral de un candidato que arrasó electoramente. Se dio un cambio en la composición de las elites, una circulación paretiana de elites, pero todavía no un contingente de luchas que modificara la situación de fondo. Siguieron los megaproyectos capitalistas y un énfasis clientelar desorganizador de los de abajo (Alonso, 2018).

Posicionamiento zapatista ante el presidente electo

A finales de julio el Subcomandante Galeano envió una carta al Partido Comunista por su XV aniversario insistiendo en que la lucha era de todos los días a todas horas y en todos los lugares. Le reconocía que se hubiera comprometido con el CIG. Mil cien mujeres que se reunieron en el Primer Encuentro Nacional de Mujeres del CNI y del CIG declararon que habían llegado al acuerdo de tejer redes nacionales e internacionales de mujeres comprometidas con la lucha anticapitalista y antipatriarcal de abajo y a la izquierda; que intercambiarían sus experiencias para seguir articulando su organización. A principios de agosto el EZLN habló en la plenaria de las redes de apoyo al CIG. Planteó que los zapatistas veían qué pasaba en el mundo, en el continente, en el país, en lo regional y en lo local, y que de ahí iniciaban un proceso a la inversa. Recordó que el sistema imperante era el capitalismo que en la actualidad tenía nuevas formas de explotación. Los zapatistas decían no al sistema, y sí a la vida. Precisó que el presidente electo no era de izquierda y se congraciaba con el gran capital y la clase dominante.

Los de abajo tenían que terminar con el capitalismo. Se recordó que el papel del Estado era policial y que se atacaría a los movimientos sociales. Exhortó al CIG a incorporar a todos los desechados. A las redes aconsejó realizar una confederación de redes. En agosto se clausuró el CompArte 2018 y se celebró el XV aniversario de los caracoles. Se planteó que las estadísticas servían para borrar en tendencias los dramas concretos. Se apuntó que había rebeldías por todo el mundo que se negaban a aceptar los límites que les ponían. Había que cuidar la esperanza zapatista y cuidar un mundo donde cupieran muchos mundos. Los zapatistas alertaron de que los proyectos del presidente electo destruirían territorios indígenas y que estaba en marcha una nueva guerra de conquista de territorios de los pueblos originarios. Refrendaron su apoyo al CNI y al CIG.

A modo de interludio revisión de una entrevista

En el contexto del festival CompArte por la humanidad, el periodista Diego Osorno realizó una larga entrevista al Subcomandante Galeano en la que se sintetizaron muchas pistas. Señaló Galeano que 1994 fue uno de los años largos, pues inició en 1992 y terminó a mediados de 1995. En 1992 hubo una crisis mortal infantil en la zona de Las Cañadas en la selva y en estas zonas por mononucleosis infecciosa y murieron miles de niños menores de 5 años. Las mujeres se alebrestaron pues había que hacer algo. El EZLN ya tenía decenas de miles de compañeros y compañeras y miles de milicianos y cientos de insurgentes, por lo que militarmente tenía ya la capacidad de hacer algo. Las comunidades decidieron desde entonces el alzamiento. Los compañeros salieron marchando con arcos y flechas y lanzas de madera, y derribaron la estatua de Diego de Mazariegos, símbolo del conquistador español. Los de la ciudad desaconsejaban el alzamiento. En 1993 se volvió a discutir y se decidió hacerlo no como guerrilla, sino siguiendo el ejemplo de Villa en la toma de Juárez. Pensaban que o la gente se alzaba junto a ellos, o quedarían aniquilados. No pasó nada de eso. La guerra duró 12 días. El ejército siguió intentando tomar fincas en febrero en vísperas de los diálogos de Catedral. Se enfrentaron al problema de que había que hablar y para eso no se habían preparado. Improvisaron. Otro elemento

que planteó fue que Salinas había lastimado internamente a la clase política, había resentimientos y rencores, y por eso Salinas titubeó al principio. Pensó que no era un movimiento indígena legítimo, sino que alguien de los suyos les estaba haciendo la mala jugada. El zapatismo aprovechó eso para replegarse a las montañas con el objeto de resistir desde ahí. Algo se rompió dentro del imaginario nacional y el EZLN pensaba que incluso a nivel mundial. Se vio que no se estaba en el paso al primer mundo. Salinas quería re-elegirse después de Colosio, pero perdió credibilidad. También la gente se preguntaba quiénes eran los zapatistas y qué querían. Fue cuando empezaron a hablar y a entrar a la discusión política. Otro terreno que no conocían era el mediático. Las comunidades tienen en alto aprecio y respeto a la palabra, cosa que no sucede en las ciudades. Los periodistas de a pie resultaron importantes porque detectaron que algo había que no concordaba con las visiones de arriba. Su instinto periodístico jugó a favor del zapatismo. La sociedad pidió diálogo, el gobierno ofreció el cese al fuego, pero fue una mentira, porque siguió atacando. Como el zapatismo había tomado preso al general Absalón negociaron su liberación.

Todos los gobiernos han tenido la idea equivocada de que el zapatismo puede ser comprado. Camacho se ofreció a ser el vocero presidencial para la negociación esperando sacar provecho y quitar a Colosio de candidato oficial a la presidencia. Los zapatistas fueron a los diálogos no para hablar con el gobierno, sino para hablar con la gente. Camacho ofrecía resolver los problemas que se le planearan. Se hizo un pliego petitorio que se regresó a la consulta de las comunidades, las cuales vieron que no cambiarían sus demandas fundamentales por un foco de luz o una escuela. Estando en la consulta, Colosio fue asesinado. Galeano señaló que el principal sospechoso de la muerte de Colosio era Camacho y luego Salinas, pues quería aprovechar el movimiento para cambiar desde dentro al PRI. Colosio había mandado el mensaje a los zapatistas de que lo esperaran. Pero el zapatismo no tenía interés en esas componendas políticas. Galeano recalcó que en el 94 se había partido la historia del país, aunque ya nadie se acordara de eso. Entonces el zapatismo propuso la convención nacional democrática a la que acudieron todas las fuerzas políticas que se consideraban de izquierda. Hablaron con Cárdenas y le dijeron

que le iban a hacer fraude y mandarlo al tercer lugar. Criticaron al PRD como lo que siempre fue: una agencia de colocación con coartada ideológica. En lugar de Colosio pusieron a Zedillo que era un psicópata con estudios en Yale. Engañó a Salinas y lo traicionó. Ya electo dijo que quería negociar y mandó a su gemelo en actitud política: Esteban Moctezuma Barragán. Los dos hicieron la traición de febrero del 95. Si el zapatismo tenía algunas dudas respecto al resultado del diálogo, con la traición quedó plenamente convencido. La clase política había basado su dominio en la capacidad de cumplir lo que prometía: pero a partir de Salinas eso ya no sucedió. Imperó el neoliberalismo, ese capitalismo salvaje que traían introyectado los tecnócratas con su codicia fuera de control. Con ellos no se podía hablar. La clase política es un parásito que despoja y nada produce.

Pero había afuera gente con la que sí se podía hablar fuera del terreno militar. Se había llegado a la situación en que no había solución. Marcos planteó que mientras él se encargaba de hacer bulla fuera, Moisés se dedicara a lo interno construyendo la autonomía. Las comunidades empezaron a imponer el paso, construyendo su propio camino, sin manuales, y con el ensayo y error. Hubo un rompimiento y nació lo que había en la actualidad. Se empezó a construir la alternativa tomando las decisiones desde abajo. Las comunidades tienen por sí mismas maíz, frijol, calabaza, por lo que no hay hambre en los pueblos. En las comunidades zapatistas la tasa de feminicidios es cero, la tasa de enfermedades por muertes curables de niños menores de cinco años es cero, sus campañas de vacunación son muy elementales pero son efectivas. Hacía 25 años la esperanza de los recién nacidos era de cinco años. Por la actividad del zapatismo los niños ahora podían pensar qué seguía después de la primaria, y los adolescentes qué harían después de la secundaria y de la preparatoria. Ninguna mujer zapatista podía ser violentada de ninguna forma, no solo que no fuera obligada a casarse y venderse, incluso a tener relaciones sexuales si eran contra su voluntad. Se había logrado otra expectativa de vida. Existía otro horizonte. Al principio el EZLN mandaba, pero las comunidades lo obligaron a cambiar y a hacerse a un lado como estructura militar.

Desde 2010 Marcos había optado replegarse para dar paso a la llegada del mayor Moisés como subcomandante. Esperaba la oportunidad de hacerlo. El zapatismo descubrió que lo fundamental era la lucha por la vida. Las armas las seguía teniendo el EZLN, pero las comunidades estaban imponiendo su propio proyecto. Examinan lo que va sucediendo y han ido mejorando la salud y la educación. Hacía 25 años, que una mujer indígena asistiera a la escuela era imposible, ahora hablan mejor español y la mayoría de ellas son por lo menos bilingües o trilingües, hay quienes son políglotas, manejan cinco lenguas, hablan español, chol, tzotzil, tzeltal y tojolabal. Un cerebro que es capaz de hacer todo eso se desarrollaba más o podía aprender otras cosas. Había en los jóvenes un interés muy grande por la música, el rap, los celulares, pero también por la ciencia y el arte. Pese a las agresiones de los de arriba seguían optando por la vida.

Los zapatistas son modestos, y no creen haber inaugurado nada. Pero advierten que lo que viene puede ser peor a lo malo que había antes. Las comunidades habían aceptado a Marcos, lo hicieron suyo y lo usaron. Traer pasamontaña fue por seguridad y se convirtió en símbolo. El zapatismo ha podido hacer muchas cosas por la gente de afuera que ha ido a las comunidades y se ha acoplado y participado en un proyecto que se ha hecho mundial. El protagonismo de Marcos ocultó a las comunidades para que pudieran crecer sin presión de afuera. La diversidad prevalece en las comunidades autónomas zapatistas, donde el gobierno se ejerce de manera colectiva, evitando la intervención de las autoridades oficiales y ofreciendo resistencia al sistema político y económico vigente en el mundo. Cientos de personas y organizaciones de diversos países visitan estos pueblos originarios para aprender y compartir experiencias, sin dejar de ser lo que son para encontrar lo que deben hacer en sus lugares.

Los zapatistas consideran que en sus comunidades existe el germen de otro mundo, que no es perfecto, pero que es mejor y diferente que el otro. Las mujeres zapatistas han conquistado sus propios espacios. Los zapatistas ven que es una trampa identificar la democracia electoral con democracia. La democracia electoral es solo una parte de un proceso democrático de una sociedad democrática, las

elecciones son una parte, pero suele concentrarse todo ahí. Piensan que hay una crisis a escala mundial, que además ya no tiene remedio.

En México el territorio fue llenado por la delincuencia organizada que impone sus propias leyes. Hay un proceso de descomposición social irreversible. Gobierno y narcos están implicados. Los zapatistas advierten de que no hay que caer en las prédicas de los que se presentan como profetas y dicen que lo van a remediar, pues sólo la propia organización de la gente puede resolver los problemas con iniciativa y autoorganización.

Los zapatistas están siempre preguntando e indagando. Lo que veían hace dos décadas, no es lo que ahora sucede, y profundizan. Plantean que hay una crisis a nivel mundial que abarca todo y que provoca cambios en la clase política. De Calderón como presidente opinaban que había sido un psicópata completamente perdido.

Los zapatistas consideraban que quienes luchaban debían ser sus beneficiarios verdaderos. El EZLN partía del supuesto de que la libertad era contagiosa y adictiva, por lo que apostaron a que si los mismos compañeros construían su libertad, la defenderían y no permitirían que se les fuera arrebatada o suplida por otras cosas. Cada generación iba dejando su herencia de lucha a las que seguían. No importaban los dirigentes, sino la lucha de los pueblos en la vida cotidiana y que las nuevas generaciones siguieran luchando en defensa de la vida (Osorno, 2021).

Los despojos del capitalismo han dañado a las comunidades y a la Madre Tierra. Se han multiplicado los despojos contra los pueblos. Ante esto han respondido con una actitud defensiva de resistencia y con una actitud ofensiva de varias iniciativas colectivas. Se han propuesto detener la guerra contra los pueblos, luchar por la vida con justicia, democracia, dignidad y libertad. Las resistencias son de largo aliento. Han tenido algunos triunfos, pero pueden ser reversibles. Enfrentan los despojos con organización y entrelazando luchas. Luchan por la humanidad cuidando lo colectivo y tejiendo redes para construir lo común. Encuentran otras formas de organizarse y gobernarse. Tienen un proyecto de vida, organizativo, autonómico y anticapitalista. Al CNI añadieron una nueva modalidad orgánica de los pueblos con el CIG. En todo esto la lucha de las mujeres ha sido fundamental.

Sexto Capítulo

Tejidos de vida y mujeres en lucha

Tejiendo la vida

El CNI y el CIG a principios de septiembre de 2018 convocaron a la segunda asamblea nacional. Se destacó que había más pueblos caminando juntos. Se realizó en octubre. Reunió a más de medio millar de asistentes. En su pronunciamiento apuntaron que en su lucha contra la profunda enfermedad causada por el capitalismo, estaban tejiendo la vida. En sus localidades buscaban tener una palabra que fuera espejo de la madre tierra. En sus comunidades y regiones eran redes de redes y honraban sus diferencias. Lo que tejían era organización y defendían su territorio, lengua e identidad. Seguían viendo que la autonomía era su camino. Precisaban que el CIG era la forma de honrar sus diferencias. Señalaban que el Estado mexicano era una mentira hecha para imponer, reprimir y ocultar la muerte que ya se desbordaba haciendo evidente el engaño. En cambio, abajo los pueblos defendían la vida. Denunciaban que se amenazaba a los pueblos del Istmo de Tehuantepec con los proyectos transístmicos y la expansión de las Zonas Económicas Especiales, a los pueblos Mayas con el proyecto de tren capitalista. Se oponían a que siguieran las ofertas para las empresas mineras que tenían concesionadas grandes extensiones de los territorios indígenas. Estaban en contra de la recreación del viejo indigenismo, por medio del Instituto Nacional de Pueblos Indígenas, comandado por los desertores de una larga lucha de resistencia. Cuando sus demandas fueron parar la guerra y que los derechos de los pueblos indígenas se reconocieran en la constitución mexicana, traducidos en los Acuerdos de San Andrés, habían sido traicionados porque el patrón que es a quien sirven los que dicen gobernar, ordenó tender sobre ellos muchas

leyes que hicieran legal robarles con violencia la tierra, programas para dividirlos y hacerlos pelear entre ellos mismos, sembrar el desprecio y el racismo hacia todas las direcciones. Precisaron que, si llegaban a aprobarse los Acuerdos de San Andrés en el actual contexto, como estaban vigentes las sucesivas reformas al artículo 27 constitucional, que habían transformado la tierra en mercancía y habían puesto las riquezas del subsuelo en manos de las grandes empresas, si no se acababa con los regímenes de concesiones de aguas, minería, bienes nacionales e hidrocarburos, si no se imponían límites al poder imperial derogando el actual Tratado de Libre Comercio, si no se destruía el control que los grandes cárteles de la delincuencia ejercían, apoyados en las corporaciones militares, sobre territorios de pueblos originarios, todo eso equivaldría a una burda ilusión, que ocultaba la embestida del dinero contra los pueblos. Refrendaron que no serían parte de ninguna transformación exponencial capitalista, que, con sus prácticas viciadas, tenía su mirada puesta en sus territorios. Anunciaron que habían decidido seguir construyendo la organización que se convirtiera en un gobierno propio, autónomo y rebelde. Hicieron saber que habían acordado consultar en sus comunidades, pueblos, naciones, tribus y barrios las formas y modos de construir junto con las redes de redes, una coordinación de manera respetuosa y horizontal. Llamaron a maestros, estudiantes, mujeres, trabajadores del campo y la ciudad a consultar de manera seria y comprometida al interior de sus organizaciones y colectivos si era o no necesario que conformaran su Concejo de Gobierno para desmontar el poder de arriba. Dependiendo de lo que resultara de esas consultas habría que discutir la incorporación a algo más grande (EZLN. CNI. CIG, 2018).

Se comentó que era importante el llamado a ampliar el trabajo con organizaciones urbanas, pero que prevalecía la identidad indígena. Otro rasgo destacable era el anticapitalismo. Se apuntó que se reafirmaba el ejercicio de la autonomía y ponían énfasis en la defensa de la vida. A finales de ese mes el CNI, el CIG y el EZLN lanzaron un comunicado en el que se oponían al nuevo aeropuerto internacional de la ciudad de México y apoyaban a las poblaciones migrantes. Se opusieron a los planes del nuevo gobierno de impulsar megaproyectos en la península

de Yucatán y en el Istmo de Tehuantepec. Se oponían a la nueva guerra de conquista de los pueblos originarios.

Avances y problemas a 25 años de la aparición pública del zapatismo

Cuando los zapatistas cumplían 25 años de su irrupción pública, la dirigencia zapatista insistió en que estaban solos como cuando iniciaron. Recordaron que habían hecho muchos encuentros para despertar a los pobres de México, del campo y la ciudad. Algunos aceptaron organizarse, pero muchos no hicieron caso. Lo que los zapatistas hacían era con su sacrificio y esfuerzo. En tierras zapatistas el mal gobierno no mandaba. Los que vivían ahí no tenían miedo. En el gobierno estaba uno que engañaba al pueblo. Anunciaron que no iban a permitir que pasara en sus tierras el proyecto del nuevo gobierno que era de destrucción, y no le temían a su Guardia Nacional que era el ejército. Dijeron que defenderían lo que habían construido. Insistieron en que no temían al capitalismo ni al nuevo finquero. Repitieron que el cambio que querían era que mujeres y hombres decidieran cómo querían vivir su vida, no que hubiera un grupo que decidiera la vida de millones de seres humanos. Los zapatistas destacaron que a pesar de todos los ataques ideológicos, políticos, económicos y amenazas militares y paramilitares, estaban desarrollando la autonomía por la vida de sus pueblos. En los municipios autónomos rebeldes zapatistas no cabían las humillaciones, manipulaciones, engaños, ni mentiras, ni consultas disfrazadas. Recalcaron que no permitirían ningún proyecto que destruyera la vida de la humanidad y la muerte de la madre tierra, porque detrás de todo esto se encontraban los intereses de los grandes capitalistas nacionales y trasnacionales. Al cumplir 25 años en pie de lucha se ufanaron de haber conquistado la libertad de gobernar con sus pueblos sin pedir permiso a nadie habían decidido formar sus gobiernos. Y como estaban organizados, no los podrían acabar. Trabajaban su autonomía para enfrentar al sistema capitalista neoliberal. Con ese sistema, cada vez más la crisis mundial era más difícil, pues era para destruir a la humanidad en el afán se de ser más ricos (EZLN, 2019).

El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (Frayba) ha mostrado cómo el Estado mexicano ante la insurgencia zapatista que ha ido construyendo municipios autónomos al margen de capital y del Estado optó por una estrategia de contrainsurgencia contra el EZLN y sus bases de apoyo con el fin de poder aniquilarlo. Recordó que en el sexenio de 2006-2012 utilizó el concepto de Guerra Integral de Desgaste. El Estado recurría a recursos militares, pero también políticos y económicos para combatir a los zapatistas. En lo económico se implementaban programas de desarrollo social para provocar divisiones. Había intentos de despojo de tierras que eran el sustento de las comunidades zapatistas y para privilegiar el extractivismo, el monocultivo y el ecoturismo sobre las formas de vida y economía local de las comunidades indígenas de la región. Se constataba un Estado policiaco centrado en la protección de los intereses de los poderes económicos. Recordó la etapa de Guerra de Baja Intensidad a finales de los noventa con base en los paramilitares. Con el gobierno panista desde al año 2000 se usaron programas sociales y la mayoría de los líderes de organizaciones sociales históricas se volvieron funcionarios del gobierno. Se había impulsado la Guerra Integral de Desgaste. Los zapatistas han reflexionado que el neoliberalismo como sistema mundial es una nueva guerra de conquista de territorios, una guerra que busca destrucción y despoblamiento por una parte y por otra reconstrucción y reordenamientos.

El Frayba ha enfatizado que el conflicto entre el Estado y el EZLN es un conflicto armado no resuelto. Pese a que el gobierno firmó los Acuerdos de San Andrés en 1996, no los cumplió y el zapatismo decidió implementarlos en los hechos por medio de los municipios autónomos. En 2001 el Congreso no siguió la propuesta de la COCOPA y dejó una iniciativa mutilada con lo que el Estado renunció al diálogo. Desde entonces no ha habido acuerdo entre los zapatistas y el gobierno, ya no les interesa una interlocución, pues ve que las soluciones no residen en acuerdos con el Estado ya que la vida de las comunidades zapatistas es mejor que antes y encontraron la solución en la construcción de su sistema autónomo y en alianza con las comunidades y pueblos del Congreso Nacional Indígena y del Concejo Indígena de Gobierno. El Frayba destaca que el EZLN no responde por la vía armada en situaciones

en que sus integrantes han sido agredidos con las armas. Los zapatistas tienen armas, pero no las usa mostrando su vocación de paz. Con el gobierno de López Obrador los zapatistas ven que sus principales proyectos van en el sentido de la destrucción de los territorios de los pueblos originarios y han apelado a la resistencia y la rebeldía oponiéndose al sistema. El Frayba plantea que el nuevo gobierno, independientemente de sus palabras, con sus hechos seguirá con la misma política neoliberal impulsando proyectos de infraestructura que llama desarrollo, mientras los zapatistas persistirán en seguir su camino de la autonomía. Sus logros evidenciarán la viabilidad de estructuras independientes frente a la incapacidad del gobierno de resolver los problemas vitales de la población (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas, 2018).

En la coyuntura electoral de 2018 las zapatistas advirtieron que lo que los de arriba querían era un simple recambio de patrón. Se utilizaba lo electoral para la dominación. En el nuevo gobierno México siguió incorporado al Comando Sur. La sociedad mexicana seguía siendo muy desigual. El feminicidio iba en aumento. Las solidaridades se disolvían. Una pequeña porción se enriquecía mientras la mayoría de los pobres estaba desorganizada y retrocedía en niveles de conciencia y autoorganización. López Obrador era un presidente capitalista y había preferido comenzar a pagar de inmediato a las fuerzas armadas y a un sector del gran capital que habían avalado su acceso al gobierno. Impulsaba López Obrador al gran capital. Se veía un país con escaso poder adquisitivo, bajo nivel cultural, y miseria ampliada que propiciaba súbditos y no ciudadanos libres (Almeyda, 2019).

Zibechi al referirse a los 25 años del zapatismo destacó su componente ético, hizo ver que los dirigentes del EZLN se habían puesto a un lado para que otros asumieran las responsabilidades. Apuntó que la construcción de una nueva sociedad sería la conjunción de múltiples acciones que se conjugarían entre sí, sin que se pudiera anticipar el resultado. Apuntó que el camino comunitario era una forma de avanzar desde lo pequeño a lo grande forjando nuevas relaciones sociales que tardarían mucho tiempo en ampliarse. No se trataba de una ruta segura, sino un camino de experimentación. Seguía pensando

que el mundo actual no se podría cambiar, sino que había que construir uno nuevo.

La Brigada Callejera comentó que lo dicho por los zapatistas implicaba que se sentían solos frente al silencio de los compañeros de la Sexta. También se hizo ver que con la llegada del nuevo gobierno se habían dado divisiones en la izquierda mexicana, y que quienes habían apoyado la causa zapatista la abandonaban para cobijarse en los planes del gobierno lopezobradorista. Ante la posición firme en defensa de los territorios de los pueblos originarios contra los planes del nuevo gobierno, se produjeron calumnias y ofensas al zapatismo con toda clase de acusaciones con tal de quedar bien con la nueva administración. Integrantes del partido gobernante MORENA anunciaron la derrota del zapatismo.

Un conjunto de 735 personalidades del medio académico, artístico y periodístico y un centenar de colectivos de todo el mundo mostraron solidaridad con el EZLN. Destacaban las firmas de Arundhai Roy, Immanuel Wallerstein, Silvia Federici, Ignacio Ramonet, Marcos Roitman, Michael Löwy, Toni Negri, Hugo Blanco, David Graeber, Arturo Escobar, Carlos Taibo, Chaterine Walsh, Boaventura de Sousa Santos, Anselm Jappe, Pierre Dardot y Raúl Zibechi. La carta enfatizaba que la lucha zapatista representaba un gran ejemplo de resistencia, dignidad, congruencia y creatividad política. Rechazaban la campaña de desinformación, mentiras, y calumnias dirigidas contra el zapatismo. Denunciaban cualquier agresión que pudiera realizarse contra las comunidades zapatistas. Responsabilizaban al gobierno mexicano de cualquier agresión. Se solidarizaban con la oposición zapatista a los megaproyectos del nuevo gobierno (V.V.A.A., 2019)

Desde los primeros días de enero de 2019 la coordinadora Metropolitana Anticapitalista, varios colectivos y muchas personas difundieron una carta de solidaridad con el zapatismo haciendo énfasis en que estaban con ellos, y juntos contra el capitalismo y los megaproyectos el nuevo gobierno. Esos planes representaban un plan de contrainsurgencia en contra de los pueblos y comunidades indígenas zapatistas. Enfatizaron que los zapatistas habían sido críticos de toda la clase política. Esta muestra de solidaridad se amplió unas semanas después, cuando se invitó a una jornada de movilización

global contra los proyectos de destrucción y en defensa de la madre tierra (Coordinadora Metropolitana, 2019). Se hizo una manifestación el 25 de enero frente al palacio nacional.

Aparecieron varios escritos en donde se criticaba al gobierno y se daba la razón a los zapatistas. Se destacó que los seguidores de López Obrador estaban desatando una intolerancia ante los que criticaban al nuevo régimen. Se fue generando un clima de violencia y polarización. Desde la demagogia y la soberbia se comenzaba a imponer un proyecto de nación que simulaba el bienestar y la justicia con programas y presupuestos clientelares y asistencialistas. Imponían proyectos neoliberales de muerte que conllevaban miseria e injusticia. Se demostraba con datos y rescatando la historia reciente que la lucha anticapitalista del EZLN iba mucho más allá de una papeleta en una urna de la democracia burguesa o cualquier consulta a modo para legitimar la tormenta que estaban desatando. (Castellanos, 2019).

Mujeres que luchan

Casi un millar de organizaciones, colectivos y mujeres de México y del mundo firmaron un comunicado dirigido a las mujeres zapatistas en febrero, para decirles que no permitirían que los malos gobiernos las despojaran de sus territorios; que denunciarían las tácticas de iniciativas de muerte y enfermedad provenientes del sistema capitalista patriarcal. Frente a los intereses por tener ganancia de más y más dinero, lucharían por la vida de las personas y los seres vivos que habitaban los territorios. Les hacían saber que no estaban solas.

En marzo de 2018 las zapatistas habían organizado un magno encuentro de mujeres denominado *Mujeres que luchan*. Se había pensado que en 2019 organizarían un segundo evento de esta naturaleza. Las mujeres zapatistas les contestaron que no iban a poder hacer en marzo el II Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan debido al clima imperante en México. López Obrador, con desdén hacia el zapatismo había hecho saber que realizaría sus megaproyectos capitalistas (el llamado Tren Maya, los planes en el Istmo de Tehuantepec, la siembra de árboles para mercancía de maderas y frutas, el apoyo a mineras y a grandes empresas de alimentos). Encima había anunciado su plan

agrario que implicaba destruir a los pueblos originarios convirtiendo sus tierras en mercancías. Recalcaban que todos esos proyectos eran de destrucción. A quienes les argüían que el nuevo presidente tenía el apoyo de 30 millones de votos, respondían que no importaba cuántas veces se quisiera multiplicar esa cifra, porque eso no podía tapar la verdad de que dichos proyectos iban contra los pueblos originarios, sus comunidades, sus tierras, sus montañas, sus ríos, sus animales, sus plantas y hasta sus piedras. Precisaban que no sólo iban contra las zapatistas, sino contra todas las mujeres indígenas; y también contra los hombres indígenas. Querían que las tierras de los pueblos originarios ya no fueran de ellos, sino para el turismo con sus grandes hoteles, sus grandes restaurantes, y los negocios para que los turistas tuvieran lujos. Pretendían que las tierras de los pueblos indígenas se conviertan en fincas productoras de maderas preciosas, de frutas y de agua; en minas para sacar el oro, la plata, el uranio, y todos los minerales que querían los capitalistas. A las indígenas las querían como sus sirvientas, que vendieran su dignidad por unas monedas al mes. El mal gobierno pensaba que las indígenas lo que buscaban era la paga, y no podía entender que querían la libertad. Llamaban la atención de las mentiras de los de arriba que no podían cuidar la seguridad de las mujeres que seguían siendo golpeadas, violadas y asesinadas en sus mundos progresistas o reaccionarios. Tal vez no estaban acostumbradas a las palabras del feminismo académico, pero luchaban por defender su libertad. Recordaron que llevaban 25 años resistiendo para que ahora pasaran a servir a los turistas. Los capitalistas no entendían que lo poco que habían logrado las mujeres originarias había sido luchando. Lo que los de arriba llamaban "progreso" era una mentira, pues ni siquiera podían cuidar la seguridad de las mujeres, que proseguían siendo golpeadas, violadas y asesinadas en sus mundos progresistas o reaccionarios.

En cambio, en territorio zapatista, no había sido asesinada ni una sola mujer en muchos años. Habiendo luchado por la libertad, lo que les tocaba era luchar para defenderla, para que la historia de dolor de sus abuelas no lo sufrieran sus hijas y nietas. Les tocaba luchar para no quedar confinadas a sólo hacer la comida y parir crías, para verlas luego crecer en la humillación, el desprecio y la muerte. Enfatizaron

que no se habían alzado en armas, para volver a lo mismo. No dejarían de ser promotoras de educación, de salud, de cultura, autoridades, mandos, para pasar a ser de empleadas en hoteles y restaurantes, sirviéndoles a extraños por unos cuantos pesos. Los de arriba querían que se convirtieran en esclavas recibiendo limosnas a cambio de dejar que destruyeran la comunidad. Plantearon que lo importante era su dignidad, la cual no tenía precio. Recalcaron que lucharían con todo y con todas sus fuerzas en contra de esos *megaproyectos*. Y advirtieron que si llegaban a conquistar sus tierras, sería sobre la sangre de las zapatistas que no se vendían, no se rendían ni claudicaban. Les recordaron que el año anterior cuando fueron a sus tierras todas las mujeres asistentes estuvieron seguras. No obstante, en esos momentos no era seguro porque el capitalismo iba por todo sin importar el costo. Apuntaron que el nuevo gobierno estaba envalentonado porque mucha gente lo apoyaba y lo aplaudía. En esos momentos ya habían empezado ataques de paramilitares que antes eran de otros partidos, y ahora eran del partido gobernante. Recordaron que en el encuentro anterior, aunque había quienes las respetaban, llegaron quienes las mal miraron. Pero eso no les afectaba porque estaban acostumbradas a discutir y examinar todo, y no lo hicieron para recibir aplausos sino para que se encontraran las mujeres y supieran lo que eran. En 2019 anunciaron que lucharían con todas sus fuerzas contra los megaproyectos. Y por eso las tierras zapatistas no eran seguras para encuentros como el del año anterior, pues había ataques de sus paramilitares que habían sido del PRI, luego del PAN, luego del PRD, luego del PVEM y ahora pertenecían al nuevo partido triunfador, MORENA. Exhortaban a las mujeres a hacer encuentros en sus tierras. Invitaban a las mujeres a no dejar de luchar, aunque a las zapatistas el mal gobierno las llegara a aniquilar. Había que seguir esa lucha en todos los rincones Aunque no hubiera el encuentro, exhortaban a las mujeres a no dejar de luchar. Las zapatistas lucharían para que ni una sola mujer en cualquier rincón del mundo tuviera miedo de ser mujer (Mujeres zapatistas, 2019).

A inicios de marzo las mujeres del CNI y del CIG enviaron una carta a las mujeres zapatistas en contestación a la que las zapatistas habían enviado. Señalaron que el nuevo gobierno solo daba cara bonita y hablaba bonito, pero quería hacerles trampa y engañarlas de su

supuesta buena voluntad porque tenía un plan amañado con un fondo capitalista patriarcal, y una nueva colonialidad. Además, las trataba de ignorantes radicales, y creía que las mujeres en lucha no sabían, no tenían dignidad. Pero las mujeres indígenas con dignidad y rebeldía hacia la opresión amaban la madre tierra que era su vida. Se oponían a que se quisiera intercambiar su vida para entregar sus bienes a los grandes capitalistas. Insistieron en decirles a las zapatistas que no se encontraban solas, pues había mujeres que luchaban en su diario vivir, desde sus hogares, campos, trabajos, comunidades, y proseguían en la construcción de otro mundo no capitalista, no patriarcal, no colonial. Le decían un gran **NO** al gobierno que insistía en envenenar mentes, cuerpos, comunidades y territorios. Le decían que no se iban a dejar, y que no permitirían ni validarían sus falsas consultas. Les decían que luchaban en sus diversos lugares para que la luz que habían encendido en medio de la oscuridad, en medio del vientre de la bestia del capitalismo, patriarcal y colonial, no se apagara. Les comunicaban que las acompañaban desde sus luchas. Aunque el nuevo gobierno y los capitalistas creían que las iban a acabar, pero no podrían porque seguirían construyendo sus resistencias y rebeldías (Mujeres del CNI/CIG, 2019).

Un Encuentro nacional e internacional de mujeres que luchan se celebró en la Ciudad de México a mediados de marzo con la consigna de hacer caer el patriarcado. La organización de Las Abejas de Acteal saludó la convocatoria a las jornadas de lucha Zapata vive, Samir vive, la lucha sigue con motivo del centenario del asesinato de Zapata. En una entrevista la vocera del CIG denunció que los megaproyectos impulsados por López Obrador eran la continuación del despojo de las tierras a los pueblos, y se pronunció contra las consultas amañadas que estaba haciendo el gobierno. El asesinato de un opositor a uno de los proyectos en Morelos mostraba que lo que querían los capitalistas era toda costa era seguir despojando de su riqueza a los pueblos indígenas y dar el mensaje de que quien se opusiera iba a ser puesto a un lado para que no se entorpecieran los proyectos. Al nuevo gobierno no le interesaba la vida de la gente en las comunidades, porque esos proyectos ya los tenía pactados desde antes para engrandecer al gran capital. Los pueblos habían visto que esos proyectos traían

enfermedades, despojo, contaminación, violencia y muerte. Insistió en que los pueblos indígenas eran más que el folclor, el vestido, la lengua, pues tenían algo más fuerte que era precisamente lo que buscaban los capitalistas: la tierra. Las comunidades sabían que el día que se acabara la tierra se acabarían los habitantes de las comunidades porque también de acababa el agua y los bosques. Los pueblos querían seguir existiendo y lo único que pedían es que se les respetara eso. Se buscaba que los pueblos caminaran juntos para que no los golpearan tanto (Fuentes, 2019).

Las mujeres kurdas enviaron saludos a las mujeres que luchan. Dijeron que la lucha de las mujeres se había convertido en el camino hacia la libertad de todos los pueblos. Recordaron que como mujeres kurdas habían luchado durante años para crear su sistema autónomo de mujeres y defender su tierra de los ataques del sistema capitalista global, cuyo objetivo fundamental ha sido borrar su identidad como pueblo y como mujeres libres. Recalcaron que dondequiera se produjera la violencia contra las mujeres, lo veían como un ataque a ellas mismas. Dijeron que la conexión entre las mujeres, la vida y la libertad, era algo que no se podía romper (Kongra #Star, 2019).

A finales de junio 625 mujeres de diversos pueblos originarios junto con mujeres de varios países, e integrantes de más de un centenar de organizaciones y colectivos agradecieron el saludo de las luchadoras kurdas. Plantearon que necesitaban unir voces y luchas de todo el mundo para defender la vida amenazada por el sistema capitalista y patriarcal. Enfatizaron que sin justicia no habría paz. Sabían que la necesidad de migrar era resultado del despojo y la violencia producto de medidas neoliberales. Hicieron saber que mujeres de diferentes latitudes, geografías y edades se habían reunido para reír, llorar, soñar y dialogar. Tenían el convencimiento de que su resistencia como mujeres era importante y decisiva porque buscaban la conservación de la vida ante la guerra de exterminio declarada contra los pueblos por el capitalismo y el poder patriarcal. Acordaron crear una red de mujeres para compartir saberes ancestrales, para tener un espacio para otras narrativas, para articularse por medio de actividades comunes, para el autocuidado colectivo basado en su medicina tradicional, para compartir información de los distintos despojos en sus

territorios, para generar plataforma de saberes, oficios y habilidades, para impulsar la soberanía alimentaria, y la economía solidaria, para tener espacios de comunicación e información, para fortalecer sus identidades recuperando memoria histórica, para discutir y construir colectivamente conceptos para crecer sus luchas, para respetar sus diferencias. Aceptaron repetir y replicar los encuentros de mujeres. Levantaron la voz para exigir la libertad de quienes estaban en las cárceles por motivos de sus luchas, para demandar la presentación con vida de las desaparecidas y desaparecidos, se pronunciaron contra la criminalización de activistas. Se opusieron contra todos los proyectos extractivistas (de manera enfática contra el tren maya, el transístmico, y el proyecto Morelos). Recalcaron que no eran partidistas y que su horizonte de lucha era el del EZLN.

A finales de diciembre de 2019 se realizó el segundo Encuentro Internacional de Mujeres que Luchan. Previamente a su inicio se cantaron composiciones que aludían a la lucha de las mujeres. Las mujeres zapatistas en su primera intervención dieron algunos datos. Hasta el día anterior se habían registrado 3,259 mujeres provenientes de medio centenar de países. Se pretendía que en ese encuentro se escucharan y conocieran las luchas en las que participaban Se abordó la violencia de género. En la inauguración del evento, las zapatistas apuntaron que el derecho a la vida y todos los derechos que merecían y necesitaban, no se regalaría nadie, ni el sistema capitalista por muchas leyes y promesas que hiciera, sino que los tenían que conquistar todo el tiempo y en todos los lugares. No bastaba con luchar contra el machismo o el patriarcado, sino también contra el sistema capitalista. Insistieron en que importaba luchar por su vida, pues nunca como antes había sido tan mortal el ser mujer. Se pidió a las asistentes tener siempre respeto a los diferentes pensamientos y modos. Pensaban que la diferencia no era debilidad. Se decía que las mujeres eran tomadas en cuenta, pero se les seguía asesinando. Había que luchar para que cuando siguieran vivas y libres, sus problemas fueran otros. Había que protegerse y defenderse entre todas, ante la guerra que había contra las mujeres. Estaban ahí para acompañarse y buscar caminos de apoyo y ayuda. Recordaron la pequeña luz que se había dado en el primer encuentro. Luego del acto inaugural, la comandancia zapatista instaló

una mesa para escuchar los relatos de algunas de las participantes. Después se compartirían experiencias para buscar cómo acabar con la pesadilla de dolor y muerte, y el tercer día se dedicaría a la cultura, el arte y la fiesta. Eran mujeres que pensaban, se organizaban y luchaban (Mujeres zapatistas, 2019b).

El segundo día del encuentro madres de personas asesinadas y desaparecidas expusieron hechos y condenaron la impunidad. Se reflexionó sobre la lucha en las comunidades porque las mujeres asumían sus derechos y se oponían a todos los maltratos. Se profundizó acerca de la violencia contra las mujeres. Las zapatistas narraron sus experiencias de defensa contra la violencia en las familias y en las comunidades y cómo habían ido avanzando. Las zapatistas llamaron a apoyarse, protegerse y defenderse de los embates que pudieran sufrir en la lucha por la libertad y la justicia. El mensaje de cierre, lo leyó la *comandanta Jéssica*. Dijo que la empatía había sido lo predominante en ese encuentro. Propusieron como primer acuerdo que todas conocieran el pensamiento que se había dado en torno a la violencia contra las mujeres, y cómo hacer para detener ese grave problema que tenían. Se habían escuchado las denuncias expuestas. No estaban solas, pero eso no bastaba. No sólo necesitaban el consuelo; merecían verdad, justicia y vivir con libertad. La segunda propuesta se refería que si cualquier mujer en cualquier parte del mundo pedía ayuda porque era atacada con violencia, respondieran a su llamado y buscaran la forma de apoyarla y defenderla. Precisaron que para poder hacer eso necesitaban estar organizadas y coordinadas con otros colectivos. También necesitan estar comunicadas. La tercera propuesta tenía que ver con esa coordinación para acciones conjuntas. Recalcaron que no había descanso para las mujeres que luchaban. Propusieron que el siguiente 8 de marzo se realizará esa acción conjunta. Enfatizaron que no se vendían, no se rendían, ni claudicaban (Mujeres zapatistas, 2019c).

Documental *La vocera*

En la Feria Internacional del Cine en Guadalajara de 2020 se había estrenado el documental titulado *La vocera* en el que se daba cuenta de la iniciativa zapatista y del CNI de impulsar el CIG y el proponer a

una vocera indígena como candidata independiente en las elecciones presidenciales de 2018. La película mostraba cómo Marichuy, la vocera nombrada, visitaba los rincones a los que los políticos no iban, y cómo escuchaba los dolores de los pueblos, proponía la organización desde abajo y el entrecruzamiento de las luchas. La película tuvo buena recepción. En marzo de 2021 se difundió una reseña de ese documental realizado por Luciana Kaplan y producido por Carolina Coppel, Mónica Lozano y Eamon O'Farril en donde se argumentaba que se trataba de una película de muy buena factura y muy artística sobre Marichuy, que ponía sobre la mesa la discusión en torno de lo que significaba la construcción de una forma de hacer política distinta a la que dicta el sistema de partidos políticos. Marichuy retomaba lo colectivo. La organización llamada Ambulante transmitió este documental en el marco del Día Internacional de la Mujer porque la vocera era una mujer indígena. Lo que mostraba el documental era que el zapatismo llamaba a luchar por la vida respetando la naturaleza, lo cual implicaba una lucha anticapitalista y antipatriarcal. Para eso se proponía la organización y luchar sin claudicar. La composición musical del documental era de Alejandro Castaños y Federico Schmucler. La fotografía era de Pardo. La canción tema era "Falta lo que falta". El reseñista reflexionaba que ese documental propiciaba nostalgia por las luchas vividas, alegría por las pequeñas victorias alcanzadas, indignación por la injusticia que se sigue reproduciendo, tristeza al recordar a quienes se había perdido en el camino, admiración por el incansable ejemplo de todas las compañeras en pie de lucha. Había esperanza; porque, si lo que faltaba era mucho, había una fuerte dosis de esperanza (Liera, 2021).

El abogado de Ostula escribió un artículo en el que destacó que los recorridos por Marichuy en la campaña electoral había implicado un gran proceso de acercamiento, de educación y de organización de pueblos y comunidades a lo largo de todo el país. Había sido también la ventana por la que se habían expresado las mujeres de dichos pueblos y de otros sectores de la sociedad. Recordó que esa travesía había sido acompañada por la directora de cine Luciana Kaplan y su equipo de producción para elaborar un documental para difundirlo en una sociedad profundamente opresiva, racista, patriarcal y machista. Se trataba de un filme con gran calidad que mostraba en la vida cotidiana,

en los problemas, en los sueños, en las pesadillas y en las luchas de los pueblos indígenas. Su productora, Carolina Coppel, lo llevó a las comunidades que visitó Marichuy. El amplio y profuso recorrido del documental ha reforzado el trabajo de concientización y organización de las comunidades indígenas a partir de sí mismas. Los dos recorridos han sembrado vida y esperanza en un país profundamente marcado por la injusticia, la violencia, la muerte y la corrupción (González, 2021).

La vocera del CIG en una entrevista recapituló como positiva la participación en el proceso electoral, pues fortaleció la lucha anticapitalista que se proponía ir reconstruyendo y organizando desde abajo. Precisaba que era importante proclamar el anticapitalismo, pero más importante era la construcción desde abajo, desde las comunidades. Había que retomar su medicina, su lengua, sus formas de cultivar la tierra, no depender tanto de lo que les vendían. Esto había implicado que las formas propias habían sido sustituidas por las formas capitalistas. Por eso habría que retomar lo que era propio de los pueblos. Insistía en la importancia de ir tejiendo desde abajo, reconstituyendo los pueblos indígenas, porque de esa manera se vencía al capitalismo. También había que ir contra el patriarcado. No se trataba de oponerse a los hombres. Una nueva construcción antipatriarcal la debían ir tejiendo hombres y mujeres de manera respetuosa. Construir algo diferente, era escucharse, tener esa paciencia porque lo que se iba construyendo tenía que quedar bien cimentado. Para destruir el capitalismo las mujeres de abajo tendrían que reflexionar juntas pues eso aclaraba más su lucha. No había que olvidar la existencia de un México diverso, con muchos pueblos indígenas, cada uno con sus particularidades. La campaña de 2018 develó que había también otros grupos. Precisó que era un error considerar que si no había ruido, no existía nada más, pero con las visitas que hizo en la campaña fue detectando mucho rechazo a los de arriba. Se pudo dimensionar la situación que se estaba viviendo de despojo, desprecio, muertes, encarcelados, aunque todo eso no figurara en los medios.

La gira del CIG había sido una propuesta para que otra vez la problemática de los pueblos se pusiera a nivel nacional. Se realizaron recorridos por los territorios asediados por el crimen organizado para escuchar la palabra de esas comunidades. Se fue planteando que la

única forma de crear un gobierno propio era la organización de abajo donde el pueblo fuera quien mandara y el gobierno obedeciera. Después del recorrido se evaluó que la situación estaba peor. Escuchar directamente a las comunidades, hombres y mujeres, escuchar cómo tenían años resistiendo ante algún megaproyecto y cómo les habían matado gente, o cómo interferían en sus asambleas para desde ahí modificar la toma de decisión, fue aclarando cuál era la forma usada por los poderosos para apropiarse de las riquezas de los pueblos. Después del proceso, se calificaba erróneamente a esta participación en la coyuntura electoral como un fracaso. Pero una vez que se examinó con cuidado, se llegó a la conclusión que se habían cumplido los objetivos planteados, emanados de una asamblea. Fue muy importante haber acudido a los pueblos a los que jamás se hubiera podido llegar. La vocera había recorrido 29 estados y escuchó los problemas de cerca, y en esos pueblos también oyeron que existía otra manera de organizarse para lograr el cambio. El objetivo nunca fue llegar a la presidencia.

Con el nuevo gobierno se había acelerado más el despojo y era más visible la guerra contra los pueblos, con asesinatos, desaparecidos, encarcelados, represión contra los opositores a las megaempresas. Se agravó la situación, se militarizaron los espacios de los pueblos, se dinamizaron los paramilitares y de parte de los luchadores sociales hubo más encarcelados. La Guardia Nacional se puso al servicio de las megaempresas, justamente donde se metían los megaproyectos había más fuerza policial, más fuerza militar, más marina, y crimen organizado. Se pretendía atemorizar a los habitantes de la comunidad para que no se opusieran, no se organizaran, no lucharan, y que se les diera entrada a esos megaproyectos. En cada pueblo, en cada comunidad las fuerzas eran diferentes, pero en todas había ganas de seguir manteniendo las tierras, los bosques, las aguas para las comunidades. El cómo hacerlo, eso ya cada comunidad se organizaba de acuerdo con las condiciones que tenían y la forma como ellos acordaban proceder. En algunos lugares creaban su propia policía comunitaria para irse defendiendo y parar el narco y los grupos delictivos. Cada comunidad buscaba formas propias para irse defendiendo. La dignidad era la vida, era la forma como había estado presente el pueblo con su lengua, con su vestido, con su forma propia de organizarse, con sus tierras, sus bosques. Había

una lucha colectiva, desde abajo. Los recorridos del CIG habían sido para invitar a juntarse, ponerse de acuerdo para acabar el capitalismo y construir algo diferente y de muchos lados para que juntos fueran tejiendo y haciendo una red grande (Voces en lucha, 2019)

Se constató que los proyectos del gobierno lopezobradorista, aduciendo la gran cantidad de votos de apoyo, impulsaban la destrucción de territorios de los pueblos originarios, y eran capitalistas al servicio de grandes empresas trasnacionales. Mujeres de diversas partes del mundo se dirigieron a las zapatistas para decirles que no permitirían que las despojaran de sus territorios. Las zapatistas, por su parte, en varias ocasiones organizaron grandes encuentros mundiales de mujeres en lucha contra el patriarcado. Unían voces transnacionales contra la violencia hacia las mujeres, compartían luchas por la vida respetando la naturaleza y construyendo desde abajo. Las mujeres han sido un factor central en la construcción de autonomía y de defensa contra los despojos.

Séptimo capítulo

Avivamiento de las luchas contra los megaproyectos

Frentes contra megaproyectos

A finales de marzo de 2019 el CNI, CIG y EZLN ante la consulta gubernamental para imponer los megaproyectos del Istmo, que eran una tragedia que se quería expandir en esa región, reiteraron que su lucha era para proteger la madre tierra, las comunidades y territorios indígenas. Llamaban a estar atentos ante ese nuevo intento de imposición y despojo. Por esas mismas fechas representantes del Frente en Defensa del agua, la tierra y el aire de Morelos, Puebla y Tlaxcala junto con la Asamblea permanente de los pueblos de Morelos rechazaron una consulta anunciada por López Obrador para continuar la construcción del Proyecto integral Morelos que incluía una termoeléctrica en Huexca. Hicieron ver que dicha consulta estaba amañada. Acusaron al presidente de no atender a las comunidades que serían afectadas. Le recordaron que cuando era candidato calificó dicho proyecto como poner un basurero en Jerusalén. Los pueblos en lucha contra eso recibieron la solidaridad del CNI y del CIG que se manifestaron contra el proyecto integral de Morelos (que incluía dos plantas termoeléctricas, un acueducto, y un gasoducto) y contra la anunciada consultada amañada. Hacían ver que suplantaban la voluntad de los pueblos diluyéndola en una presunta consulta amplia.

El 19 de febrero el dirigente de la comunidad de Amilcingo, Morelos, Samir Flores, uno de los principales opositores al proyecto integral Morelos en un evento organizado por el delegado del gobierno federal expuso los motivos por los que los pueblos de Morelos debían oponerse a dicho plan. Al día siguiente fue asesinado. El CNI, CIG y EZLN denunciaron el asesinato de Samir Flores, y responsabilizaron

del crimen al gobierno y a sus patrones que eran las empresas y sus grupos armados. El asesinato era el resultado de resolver por la vía del diálogo el conflicto. Once organizaciones no gubernamentales exigieron justicia por ese asesinato y demandaron garantías a los que se oponían al proyecto presidencial. El 22 de febrero miles se manifestaron en la Ciudad de México para repudiar ese asesinato. El Frente de pueblos en defensa de la tierra y el agua plantearon la cancelación de la termoeléctrica, el esclarecimiento del asesinato y que el presidente ofreciera una disculpar pública por el hecho de que se hubiera referido a ellos como radicales de izquierda conservadores. El Colectivo Oaxaqueño en Defensa de los Territorios exigió justicia para el defensor Samir Flores, y pidió que la consulta no se realizara porque no cumplía con los requisitos del Convenio 169 de la OIT. López Obrador impulsó la simulación de una consulta manchada de sangre y se ufanó de haberla ganado. Anunció con soberbia que la termoeléctrica se haría. El Frente de los pueblos calificó de fraudulenta la consulta; y bloqueó la autopista Siglo XXI para exigir justicia.

La comunidad indígena interpuso un amparo para que la CFE no descargara aguas contaminadas en el río Cuautla, y un juez otorgó suspensión definitiva. Las comunidades indígenas de la zona interpusieron varios amparos contra la construcción y operación de las dos termoeléctricas y el gasoducto. También se interpusieron tres amparos en contra la amañada y fraudulenta consulta.

El CNI y el CIG convocaron a la Tercera asamblea general a realizarse a principios de marzo. Llamaron a enfrentar los proyectos de López Obrador y a defender la autodeterminación de los pueblos. Su pronunciamiento final llevaba por lema "Samir vive, la lucha sigue". Recordaron que a casi 100 años del asesinato de Zapata se encontraban en el dolor y la rabia ante la guerra en contra de los pueblos, ante el asesinato del compañero Samir, muerto por defender a la tierra y a su pueblo. Afirmaron que a Samir lo había matado el régimen neoliberal; no sabían si el gobierno, si los empresarios, si sus cárteles delincuenciales, o, si los tres juntos. Los ofrecimientos hechos por López Obrador, no a los de abajo, sino a los dueños del dinero y del poder, las veladas amenazas en contra de quienes defendían la vida, habían sentado las bases del artero asesinato. Ahora había la promesa

gubernamental de entregar a los grandes empresarios y a las cúpulas militares lo que no habían podido quitarles el capitalismo neoliberal y sus malos gobiernos que entraban y salían. Ofrecía a los empresarios poner a su disposición la tierra con la supuesta nueva Ley de Desarrollo Agrario, para terminar de desmantelar la propiedad y organización colectivas, llamando "desarrollo" al robo descarado y a la destrucción, amenazando militarmente a los pueblos con su Guardia Nacional y reconfigurando el país.

El nuevo gobierno hablaba de "transformaciones" lo que para los pueblos significaba que ellos ponían los muertos en función de los intereses de las oligarquías y de los que tenían el poder, que eran cada vez más poquitos y grandes, que no dejaban de vivir de la opresión, explotación, y destrucción por los mismos de siempre. La llamada 4T llevaba el camino de las anteriores pero con más brutalidad y cinismo. En cada una de ellas se acrecentaron y recrudecieron la explotación, el despojo, la discriminación y el desprecio contra los pueblos. Lo que necesitaban los que orquestaban la destrucción del mundo lo tenían los pueblos, y lo defenderían de su transformación capitalista con su resistencia y rebeldía. Ante todos los proyectos encaminados al despojo y la destrucción de sus territorios y culturas, manifestaban que las consultas ciudadanas, populares, e incluso las que se organizaran bajo el amparo del Convenio 169 de la OIT, tenían como fin convalidar dichos megaproyectos y revestirlos de una falsa legitimidad. Denunciaron que las consultas que el Instituto Nacional de Pueblos Indígenas (INPI) organizaba en torno al Plan Nacional de Desarrollo 2018-2024, el Tren Maya o el Corredor Transístmico era una simulación para su convalidación. Los pueblos, en ejercicio de sus derechos fundamentales de autonomía y territoriales decían NO a las políticas y a los megaproyectos de despojo, muerte y destrucción, así como a las consultas organizadas por los malos gobiernos para obtener el consentimiento de los pueblos. El gobierno de López Obrador tenía su vista puesta en los territorios. Por medio del INPI se tendía una red de cooptación y desorganización, que abría el camino a una guerra que tenía nombre industrial, hecha de proyectos y violencias, que, junto con las otras guerras y redes de guerra, expandían una oscura telaraña de muerte en los pueblos originarios del país.

El Proyecto Integral Morelos buscaba despojar de la tierra, agua, seguridad, salud, identidad y vida campesina a los pueblos indígenas nahuas del volcán Popocatépetl de los estados de Morelos, Puebla y Tlaxcala. La fuerza del Estado y de las empresas habían impuesto ese proyecto por medio de la violencia pública estatal, federal y el ejército, infundiendo terror en los pueblos por medio de la tortura, la amenaza, el encarcelamiento, persecución judicial, cierre de radios comunitarias, y recientemente el asesinato de Samir. El racismo sembrado por el desprecio capitalista, la desinformación y la desmemoria criminalizaba la lucha.

En los pueblos mayas de los estados de Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, los sitios sagrados se estaban arrebatando a las comunidades para acrecentar las ganancias de empresas turísticas trasnacionales; haciendo una guerra en la que el mismo tren que transportaría los frutos de la agroindustria transgénica, llevaría la carne de las mega granjas porcícolas que destruían las aguas sagradas de los cenotes; el mismo que serviría para conectar a las zonas económicas especiales de Puerto Progreso y Campeche en la península, donde además imponían parques eólicos. En los territorios indígenas de Tabasco y Chiapas, esa guerra se hacía red con los grupos represivos militares y paramilitares. Después, se hacía una sola guerra por medio de los megaproyectos desplegados en el territorio de los pueblos originarios del Istmo de Tehuantepec. El gobierno pretendía convertir el Istmo en un muro de contención de la migración centroamericana y nacional a Estados Unidos, contratando a los migrantes con empleos precarios y mal pagados mediante la instalación de industrias maquiladoras, fábricas automotrices, la explotación forestal, megaproyectos energéticos, como los corredores eólicos, hidroeléctricos, así como la explotación de hidrocarburos mediante métodos convencionales y *fracking*, de explotación minera y de transporte de mercancías en toda la franja transístmica. Este proyecto no era en beneficio de los pueblos, ni del país, ni transportaría productos locales, sino que se trataba de la entrega de los territorios y de la vida al capitalismo internacional, liderado por Estados Unidos, de donde surgían redes de guerras para las que no había muros ni contenciones. En el centro del país,

la expansión salvaje de la Ciudad de México estaba acompañada de desarrollos industriales y especulación agraria e inmobiliaria, que conllevaba la destrucción y despojo de una amplia zona. En ejercicio de sus derechos territoriales y autonomía planteaban que estos megaproyectos se toparían de frente con la voluntad de los pueblos.

El mal gobierno capitalista de López Obrador también agudizaba la guerra contra las mujeres. Pero si se organizaban las mujeres que luchaban en sus pueblos del campo y la ciudad, minarían, hasta que se cayera, esa guerra del capital. Los pueblos originarios, seguían sembrando la autonomía, construyendo y desplegando el poder de abajo en lo que también eran redes de redes, pero de resistencia y rebeldía, que se convertían también en los espejos no solo de los pueblos del CNI-CIG y el EZLN, sino de muchos otros y otras que sembraban la esperanza. Exigieron la cancelación de las concesiones mineras en todo el territorio nacional. Denunciaron el hostigamiento y las amenazas en contra de la comunidad de Amilcingo, Morelos. Convocaron al acto con motivo del centenario del asesinato de Zapata (CNI, CIG y EZLN, 2019b).

En esa asamblea participaron 288 delegados que analizaron las situaciones en los diferentes niveles (locales, regionales, nacional). Hicieron denuncias de muchos puntos del país. Lograron algunos acuerdos. Denunciaron que los megaproyectos, la militarización, el neoindigenismo con sus simulaciones de consultas promovidas desde el nuevo gobierno, eran una amenaza para la continuidad de los pueblos, insistieron en la articulación de las luchas. Enfatizaron que el asesinato de Samir era un parteaguas que había marcado al nuevo régimen. Propusieron seguir con las resistencias anticapitalistas.

Cuando el 6 de marzo el delegado federal de Morelos, a quien se responsabilizaba de la muerte de Samir, se reunió con los pobladores de Huexca para convencerlos de los supuestos beneficios que tendrían con la termoeléctrica, éstos se opusieron aduciendo que de nada les servían las dádivas ofrecidas en proyectos y becas, pues la obra afectaría daños al medio ambiente y a la salud de la gente. La asamblea permanente de los pueblos de Morelos exigió al gobierno federal y estatal que cesaran sus provocaciones contra los pueblos; insistió en el esclarecimiento del asesinato de Samir, pues en lugar de hacer una

investigación imparcial querían ensuciarla tratando de implicar a sus compañeros de lucha. Los pueblos plantearon que continuarían en lucha contra el proyecto integral Morelos.

Se realizó en Amilcingo, Morelos, la Asamblea Emergente Nacional ante la Violencia del Estado y la Autodeterminación de los Pueblos. Una de las conclusiones destacadas apuntaba que la llegada López Obrador a la Presidencia no implicaba un cambio de política, sino la continuidad del neoliberalismo lo cual iba contra derechos y territorios de los pueblos originarios. El asesinato de un dirigente opositor a uno de los megaproyectos confirmaba que continuaba la guerra contra los pueblos. La asamblea decidió sumarse al encuentro convocado para 9 de abril por el CNI y CIG. El 10 de abril se haría una movilización nacional e internacional en memoria de los 100 años del asesinato de Emiliano Zapata. Se declaró al Presidente *persona non grata,* y se anunció la oposición a que la muerte de Zapata fuera insultada con la presencia de alguien que impulsaba los proyectos de muerte en tierra zapatista.

A cien años después del asesinato de Zapata las comunidades veían que las cosas estaban peor. Los nuevos terratenientes tenían el rostro de empresas y las nuevas haciendas tenían rostro de megaproyectos. Había un elemento nuevo de gran relevancia: la humanidad entera se encontraba en riesgo, en camino directo al vacío y la muerte porque el neoliberalismo dañaba a velocidades increíbles bienes comunes: las tierras, aguas, montes, bosques y selvas. Se denunció la guerra de despojo que estaban viviendo los pueblos a manos de los nuevos terratenientes y los malos gobiernos. Se reflexionó que en las elecciones la gente había luchado porque uno de ellos llegara al gobierno para hacer los cambios necesarios, pero las políticas del nuevo gobierno no cambiaron de fondo las cosas, pues los programas sociales sólo matizaron algunos problemas, pero se siguió impulsando el despojo y los megaproyectos. La esperanza surgida por la llegada de un presidente que venía del pueblo, que previamente había luchado muchas décadas en contra de los malos gobiernos, y "que hablaba de acabar con la mafia del poder" se había convertido ahora en aliado de esa mafia, y había cooptado instituciones e impulsado nuevos programas sociales que dividían a los pueblos. Si antes

prometía terminar con los despojos hacia los pueblos en la actualidad había olvidado su palabra para impulsar el despojo y justificarlo con el mismo discurso de los gobiernos que tanto él había criticado. Dolía que ni siquiera la muerte del compañero Samir había sido suficiente para que recapacitara, suspendiera la consulta y buscase otra forma de hablar con los pueblos afectados y de realmente aceptar todos los riesgos que implicaba este proyecto.

El nuevo presidente hablaba de mandar obedeciendo, pero no era cierto. Se apoyaba en acarreo de trabajadores de ayuntamientos y del partido MORENA a la vieja usanza priista. Se concluyó que la guerra contra los pueblos continuaba en el nuevo gobierno, disfrazada de democracia con un velo de legitimidad que le formó tanta esperanza de 30 millones de personas que decidieron votar por la esperanza de que las cosas cambiaran, de que hubiera castigo a los culpables de tanta muerte, violencia, corrupción y saqueo de las arcas públicas, esperanza de cambios profundos. Se precisó que los ahí presentes respetaban esa esperanza que tuvo tanta gente, aplaudían el mensaje contundente del "ya basta" a tanto atropello, pero se llamó la atención de que había un engaño. Fue enfatizado que a esa gente que había apoyado al nuevo gobierno los ahí presentes les decían que no eran sus enemigos, porque también tenían esperanza en sus corazones de un cambio, pero no por medio de un presidente, sino de muchas y muchos que decidían en colectivo cómo vivir, qué futuro tener sin que los grandes capitales y los intereses de unos cuantos intervinieran y determinaran el futuro de todas y todos.

Convocaron a profundizar en el análisis y pensar juntos un plan de acción ante lo que se estaba convirtiendo en una traición al pueblo mexicano. Se destacó que como hacía 100 años Madero había traicionado al pueblo, el actual presidente quería utilizar la memoria de Zapata como parte de su populismo lo que implicaba una gran falta de respeto a los pueblos. Se advirtió que no se le permitiría poner un pie en tierra del zapatismo morelense para conmemorar el asesinado de Zapata. Había oposición frontal al proyecto impulsado por el gobierno. Se levantó la voz llamando a no permitir que en otros pueblos siguiera esa simulación de consultas, a no tolerar la falsa consulta y la burla. Había que impedir que se impulsara el enfrentamiento entre los

pueblos y que siguieran padeciendo asesinatos (Frente de Pueblos en defensa de la tierra y el agua, MPT, 2019).

Organizaciones que habían estado luchando contra los megaproyectos en Morelos Puebla y Tlaxcala insistieron oponerse a las consultas a modo que estaba haciendo el nuevo gobierno. Reafirmaron su decisión de continuar su resistencia por las vías pacíficas, legales y políticas. La Asamblea Permanente de los Pueblos de Morelos se dirigió al presidente para rechazar el supuesto ejercicio democrático, para hacerle saber que no confiaba en su delegado en Morelos y para exigir la cancelación definitiva de la termoeléctrica de Huexca y el fin de la criminalización de la lucha social (López y Rivas, 2019).

En marzo de 2019 a días de que se cumplieran 100 años del asesinato del general Emiliano Zapata, los pueblos reunidos constataron que la guerra contra ellos había implicado el asesinato de uno de los defensores de tierras comunitarias en Morelos. Denunciaron que el nuevo INPI tendía una red de cooptación y desorganización, que abría el camino a los despojos. Insistieron en que engañosamente se denominaba democracia las mentiras de las consultas. Consideraron que desde abajo en sus pueblos seguían sembrando autonomía y construyendo redes de redes. Se opusieron uno a uno a los megaproyectos. Exigieron la cancelación de las concesiones mineras en todo el territorio nacional. Convocaron al acto que con motivo del centenario del asesinato del General Emiliano Zapata se celebraría en Morelos los días 9 y 10 de abril (CNI, CIG, EZLN, 2019).

La Asamblea Emergente Nacional ante la Violencia del Estado y la Autodeterminación de los Pueblos había analizado cómo López Obrador no implicaba un cambio de política, sino la continuidad del neoliberalismo lo cual iba contra derechos y territorios de los pueblos originarios (López y Rivas, 2019).

Se extrema la represión hacia los luchadores contra los megaproyectos

El Subcomandante Moisés como vocero del zapatismo dijo a los participantes en el acto del centenario del asesinato de Zapata que no habían podido estar presentes ahí por el mal gobierno, pues en tierras zapatistas chiapanecas había aumentado la presencia militar,

policiaca, paramilitar, y de espías; reaparecieron los sobrevuelos de aviones y helicópteros militares, así como de vehículos artillados, con más frecuencia y mayor agresividad que antes. No seguían las rutas del narcotráfico, ni las de migrantes, sino que era una amenaza de muerte que recorría por aire y tierra las comunidades indígenas que habían decidido mantenerse en resistencia y rebeldía para defender la tierra. Reveló que miembros de las fuerzas armadas del gobierno se adentraban en las montañas para decir a las comunidades que venía la guerra y que sólo estaban esperando órdenes presidenciales. También decían que querían conocer los supuestos "planes militares" del EZLN. Pero esto mostraba que ignoraban que el EZLN decía lo que hacía y hacía lo que decía. Podría ser que el plan era montar una provocación y luego culpar al EZLN. Recordó que era el mismo método de Zedillo y de su lacayo Esteban Moctezuma al que se le había encargado emboscar al magisterio democrático. Insistía en que el mal gobierno actual actuaba como sus antecesores, pero había cambiado la justificación, pues decía que la persecución, acoso y ataque a las comunidades zapatistas era "por el bien de todos" y se hacía bajo la bandera de la supuesta "IV Transformación". Sabía el vocero que esa denuncia la ubicaría el nuevo gobierno de conservadora.

Recordó Moisés lo dicho por Zapata: "La ignorancia y el oscurantismo en todos los tiempos no han producido más que rebaños de esclavos para la tiranía." Insistió en que la realidad quitaba el maquillaje del nuevo gobierno que quería simular un cambio. Moisés pasó a alabar la resistencia de los zapatistas de Morelos, no sólo porque la levantaban cuando los de arriba celebraban la traición que asesinó a Emiliano Zapata. Enfatizó Moisés que la causa de los de Morelos era inspiradora para cualquier persona honesta en el mundo, porque su lucha era por la vida. Consideró que esa causa debería ser replicada en todos los rincones del planeta donde, bajo la bandera de los supuestos "orden y progreso", se destruía la naturaleza y a quienes la habitaban. Se refirió a Samir Flores Soberanes, a quien quisieron comprar, rendir, convencer de dejar sus ideales, que por no haber claudicado había sido asesinado. Sin él de por medio hicieron una supuesta "consulta" para burlarse así de la tragedia, calculando con eso ahí terminaba todo; que la resistencia en contra del megaproyecto se apagaría

junto con las lágrimas que arrancó su ausencia. Pero se equivocaron como los que creyeron que con el asesinato de Zapata se acababa su causa. Se equivocaba el actual ejecutivo federal en su pretensión de amistar a Madero con Zapata. Señaló que la ignorancia y la soberbia que daban identidad al actual jefe del mal gobierno, tampoco eran nuevas. Como no era nuevo que tuviera una corte de aduladores. Pero su autodenominada "Cuarta Transformación" no era la terminación del neoliberalismo sino la continuación y profundización de la etapa más brutal y sanguinaria del sistema capitalista. Los aduladores se encargaban de cumplir los deseos de su amo. No obstante, los tiranos temían cuando se levantaba una causa como la que defendían los zapatistas de Morelos. Si bien todavía no se sabía quiénes habían asesinado a Samir, se sabía quién lo había señalado. Samir no había tenido derecho de réplica, como tampoco lo tenían los pueblos que resistían contra el proyecto de muerte llamado "Proyecto Integral Morelos", megaproyecto que sólo significaría ganancias para grandes capitalistas cuyas sedes se encontraban en Italia y en la España a la que se le demandaba pedir perdón por la conquista que inició hacía 500 años y que ahora el mal gobierno continuaba.

Criticó Moisés los programas asistenciales, que eran limosnas, y las amenazas contra los que no se doblegaban. Denunció que el gobierno actual, como los anteriores, pretendían secuestrar la imagen de Zapata con la intención de que con su muerte, muriera también la defensa de la tierra, pero los pueblos originarios seguían en la rebeldía y la resistencia defendiendo la vida. No les importaba que ahora se les tildara de conservadores, pues hacía cien años a los zapatistas los llamaron bandidos. Pero tanto su palabra como su silencio eran más elocuentes que los histéricos gritos del poder. Recalcó Moisés que la lucha zapatista y de los pueblos originarios perviviría, y que en las ciudades y los campos de todo el planeta se levantaba también la lucha de grupos, colectivos y organizaciones de mujeres, colonos, artistas, jóvenes, científicos, trabajadores, empleados, maestros y estudiantes. Precisó que no importaba su tamaño, sino su decisión. Los zapatistas sabían que se habría de levantar una red mundial de rebeldía y resistencia contra la guerra. También sabían que, si el capitalismo seguía, esto implicaría la destrucción del planeta. Pero había quienes

se negaban la resignación y al cinismo, quienes llevaban la cuenta de agravios, encierros, desapariciones, muertes, olvidos, por quienes renacería el mundo que hoy agonizaba. Sabían que los tiranos de todos los colores se derrumbarían junto al sistema al que servían. La lucha seguía por tierra y libertad (EZLN, 2019c).

EL CNC y el CIG destacaron que estaban en ese importante acto junto con organizaciones y colectivos que luchaban y se organizaban contra el capitalismo para reconocerse en la dignidad, el dolor y la esperanza ante el cobarde asesinato del compañero Samir Flores, perpetrado por el neoliberalismo y sus capataces. Señalaron que se les había acabado el miedo, que se había convertido en rabia y convicción. A Samir lo seguían viendo y escuchando. Caminaba entre ellos y les recordaba que el camino era abajo, que la dignidad no se vendía y que la vida no se negociaba. Estaban ahí para conmemorar que el compañero Zapata vivía y caminaba con ellos, advirtiendo la traición y la mentira que desde lejos se percibía en los anuncios de muerte y guerra. Esa misma guerra que lo había matado hacía cien años les había arrebatado a Samir. Pero también por eso se convocaban ante el hermano Zapata, vivo y caminando la conciencia de los pueblos de Morelos, de México y mundo que retemblaba. Proclamaban que la lucha por la tierra era también por la vida, pues la defensa de lo que era sagrado para los pueblos era un principio al que no renunciaban.

A 100 años de que la traición y la mentira acabaran de forma cobarde con la vida del general Zapata, esa mentira y traición regresaron con un supuesto rostro de democracia, pero como entonces, esa palabra cuando viene de arriba solo ha significado la guerra, la suplantación y el engaño a toda la nación. Saludaban a Zapata alzando la voz en contra de los megaproyectos, que invadían la tierra de las comunidades que abajo se construían cada día mientras el gobierno neoliberal estaba decidido a convertir el mundo de los pueblos en un cementerio. La madre tierra se conmocionaba con la destrucción ambiental y con el desmantelamiento de la organización de los pueblos. Pero lo que los sostenía vivos era el territorio ancestral y sagrado que custodiaban. El gobierno capitalista construía carreteras, canales, vías de ferrocarril, reordenaba el territorio del país para entregarle al gran capital todo. Pero, la lucha de los pueblos originarios se hacía fuerte con la palabra

y organización de las mujeres que mostraban al mundo rumbos profundos, tejían con dignidad los caminos de libertad y sin pedir permiso abrían los caminos que el patriarcado capitalista les negaba y destruía. Enfatizaron que no aceptaban las cínicas mentiras del gobierno que con violencia quería imponer un reordenamiento capitalista al servicio del gran poderío estadounidense en el Istmo, ofreciéndole los minerales, el agua, la tierra. Prometía a los depredadores de la madre tierra, respetarles concesiones y permisos obtenidos con la más sucia corrupción. Ofrecía a los extranjeros dueños de la economía turística el desmantelamiento de la propiedad social en la península de Yucatán. Garantizaba al gran capital el funcionamiento de la termoeléctrica en Huexca, Morelos, a pesar de la vida de los pueblos del volcán. Se declaraba en alerta ante la urgencia con la que las empresas y los mercenarios en los que se respaldaban y que se encontraban tanto en el gobierno como en los cárteles de la delincuencia organizada, de una forma salvaje y letal estaban apropiándose de los territorios de los pueblos, poniéndose de pie sobre la destrucción en todo el mundo. El gobierno que se proclamaba de izquierda había declarado la guerra a los pueblos. La guerra invadía todos los rincones y tomaba muchas formas para poder sacar la última gota de vida a la madre tierra, los capitalistas se aprestaban a posesionarse de la vida, porque ellos sabían que se estaba acabando y si la vida se agotaba, como cualquier mercancía en el mercado, dejaba mayores ganancias. A los compañeros Zapata y Samir les decían que sus semillas de libertad, democracia y justicia nacían y crecían en cada rincón donde los pueblos nombraban la vida con su resistencia apostando a un nuevo mundo (CNI, CIG, 2019).

Para esas fechas el recuento daba que al menos 117 integrantes del Congreso Nacional Indígena habían sido asesinados desde su fundación en 1996. Otros 11 estaban reportados como desaparecidos. Diez de los asesinatos ocurrieron durante los primeros 5 meses del gobierno de López Obrador. Para la organización indígena, era el peor inicio de sexenio al que se enfrentaba (Camacho, 2019).

Las mujeres del Kurdistán hicieron presencia en ese acto con un comunicado a sus hermanas zapatistas. Apuntaban que participaban unidas en el amor por la tierra y libertad y en defensa de la sociedad contra cada injusticia. Resaltaban que frente al sistema

colonia, capitalista, y estatal, las mujeres eran la primera colonia más explotada. Recordaron que en Rojava las mujeres habían demostrado que otro mundo donde cupieran muchos mundos era posible. Como lo demostraba Zapata, las ideas no podían ser detenidas. Varios colectivos compartieron un comunicado en el que argumentaban que la estrategia contrainsurgente había cambiado y abarcaba todos los ámbitos de la vida y alabaron las luchas por la justicia.

El reconocido académico Pablo González Casanova, que era también comandante del EZLN, escribió que el "triunfo colosal de López Obrador" había generado un entusiasmo nacional poco común. Puntualizó que preocupó en un inicio a buena parte de los ricos y poderosos, pero pronto se integraron a un nuevo Consejo Asesor Empresarial del Presidente. El análisis de González Casanova apuntaba que el nuevo gobierno pronto se vio tensionado por fuertes contradicciones. Mientras la izquierda gubernamental decía que no se podía ir más lejos, en la banca y las corporaciones se acentuaron medidas de presión. Al principio parecía que resistía, pues confirmó la anulación del proyecto de aeropuerto en Texcoco, que no sólo había sido considerado inviable por diferentes expertos, sino al que se habían opuesto tenazmente los pueblos aledaños. La derecha siguió presionando y fue avanzando. Pero el nuevo presidente empezó a acusar de conservadores a los sectores de la izquierda que lo criticaban.

Prosiguieron los megaproyectos a favor del gran capital. Uno de ellos, el de la construcción de dos termoeléctricas, un acueducto y un gasoducto en Morelos habían sido criticado por los pueblos porque operarían en zonas de agua escasa que sería utilizada por las empresas para devolverlas a la gente como aguas muertas imbebibles e inútiles para el riego de sus campos y el mantenimiento de su vida. El gasoducto iba a pasar por tierras volcánicas y estaría expuesto a violentas rupturas y explosiones cuyas víctimas serían poblaciones aledañas al mismo. Varias promesas de campaña no habían sido cumplidas. Para la justificación de los megaproyectos se hacían consultas simuladas. Criticó la creación de una Guardia Nacional que había mantenido su carácter militarista. Aunque se negara en las palabras, en los hechos se mantenían proyectos neoliberales. Al señalar como causa de los males no al capitalismo sino a la corrupción se contribuía a confundir

a la gente. El capitalismo era el causante de la inmensa desigualdad, criminalidad y amenazas de ecocidio con sus proyectos de muerte tanto aislados como sumados que se atribuían a la corrupción y no al modo de dominación y acumulación movido por la maximización de poder y riquezas del capitalismo, y en la inmensa mayoría de las medidas que el Ejecutivo tomaba para un desarrollo con políticas de muerte que de lo micro a lo macro que estaban llevando al término de la vida en la Tierra. González Casanova puntualizó que aunque se les considerara algo pequeño, el EZLN, el CNI y la Red de Redes Nacional de Pueblos y Comunidades que se habían ido conformando, impulsarían una verdadera transformación, con la democracia basada en el poder distribuido entre pueblos y trabajadores formales e informales, quienes asumían la soberanía para el logro concreto de la independencia y la libertad que en México quisieron y quieren los antiguos y nuevos descendientes de Zapata (González Casanova, 2019).

Gustavo Esteva resaltó que como el zapatismo original el actual no pretendía constituirse en clase dominante ni conquistar los podridos aparatos estatales, sino que se constituía fuera del Estado y lo desafiaba, construía una forma de existencia social en que no hubiera clases dominantes ni se subordinara a una estructura estatal la voluntad autónoma de los pueblos (Esteva, 2019b).

Medio centenar de organizaciones con el lema "El Istmo es nuestro" se manifestaron contra los megaproyectos de esa región; pero a finales de abril en una consulta improvisada y claramente simulada fue aprobado el proyecto transístmico lopezobradorista. A principios de mayo el CNI, el CIG y el EZLN reprobaron el secuestro y asesinato de dos miembros del CIG en Guerrero. Varios colectivos denunciaron que a cinco meses del nuevo gobierno se había declarado una guerra contra las comunidades autónomas zapatistas, y contra los integrantes del CNI y CIG; se conformaron en comité organizador de las jornadas por la vida y contra la guerra. La vocera del CIG hizo ver que la militarización era para asegurar el despojo de los pueblos indígenas. El 20 de mayo dos tribunales dieron la razón a ocho comunidades opuestas al Proyecto integral Morelos por haber incumplido con el convenio 169 de la OIT. A principios de junio el CNI, CIG y EZLN lanzaron un comunicado en el que denunciaron que el capitalismo neoliberal estaba marcando sus

pasos con la sangre de los pueblos, donde la guerra arreciaba porque no cedían su tierra, su cultura su paz y su organización colectiva, porque no se resignaban a morir y no cedían en su resistencia. Convocaron a la campaña por la vida, la paz y la justicia en la Montaña de Guerrero los días del 12 al 14 de julio. A mediados de junio varias personalidades a nivel internacional levantaron la voz para exigir alto a la guerra contra los zapatistas y los pueblos indígenas de México. A finales de ese mes el EZLN denunció ante la ONU represión a indígenas y acoso contrainsurgente.

Los territorios zapatistas fueron experimentando con el lopezobradorismo un crecimiento de la militarización. En un acto que aparentaba ser conciliatorio, pero que era una provocación, el presidente fue al lugar emblemático, Guadalupe Tepeyac, y dijo que respetaba a los zapatistas y los "llamo a la unidad" con los planes gubernamentales de destrucción de los territorios originarios por medio de los megaproyectos. El 12 de julio el CNI y el CIG denunciaron que bandas organizadas protegidas por los gobiernos asediaban al Concejo Indígena y Popular de Guerrero con amenazas de muerte y con agresiones armadas. Debido a que no había garantías de seguridad se pospuso la caravana por la vida, la paz y la justicia en la Montaña de Guerrero. Cinco días después apareció un comunicado con la firma de varios organismos de diversas partes del mundo denunciaron que la estrategia del nuevo gobierno parecía más de guerra que de seguridad y criticaron los proyectos desarrollistas en la región Maya y en el Istmo de Tehuantepec. Mostraron preocupación por eso y anunciaron que organizaban jornadas por la vida y contra la guerra.

El Subcomandante Galeano reflexionó en agosto que los medios tradicionales de comunicación eran arrastrados por la borrachera virtual. Casi la totalidad de prensa no hacía sino reciclar lo que era moda en las redes. Seguía pendiente llenar el vacío de una prensa que investigara, provocara la reflexión, alimentara la inteligencia y alentara el conocimiento. Todo pensamiento crítico era calificado por el régimen como conservador y reaccionario, pues se pretendía anular toda crítica con sustento. Mientras tanto las derechas estaban en guerra por conservar el poder o por volver a él. Pero seguía existiendo la

resistencia y la rebeldía. Criticó el trato gubernamental a los migrantes acatando órdenes de los estadounidenses.

Crecimiento de los caracoles zapatistas

El sub Moisés en agosto de 2019 recordó que tres años antes el CNI y el EZLN se habían comprometido a pasar a la ofensiva en la defensa del territorio y de la madre tierra. Perseguidos por las fuerzas del mal gobierno, caciques, empresas extranjeras, criminales y leyes; contando muertos, agravios y burlas, los pueblos originarios, los guardianes de la tierra, habían acordado pasar a la ofensiva y extender la palabra y la acción de resistencia y rebeldía. Por medio de la formación del CIG y con su vocera se impulsó la organización de los de abajo. También el EZLN pasó a la ofensiva y había llegado el momento de rendir cuentas al CNI y al CIG. Precisó que la llegada del nuevo gobierno no los había engañado. La rebeldía y la dignidad estaban prohibidas. Pero siempre habían sabido que la libertad de los pueblos originarios era obra de ellos mismos. Denunció que en apenas unos meses del nuevo gobierno una decena de compañeros del CNI-CIG habían sido asesinados por oponerse a los megaproyectos. Uno de ellos fue Samir, por lo que a una campaña que en esos momentos culminaba le habían puesto el nombre de ese luchador. Anunció que pese a las agresiones los zapatistas habían crecido y roto el cerco.

Habían organizado nuevos Caracoles y municipios autónomos zapatistas. Ahora también tenían Centros de Resistencia Autónoma y Rebeldía Zapatista, que en la mayoría de los casos serían sedes de los nuevos caracoles. A los cinco caracoles originales se sumaban siete más. Se apuntó que quien había pensado que con su política contrainsurgente de limosnas, dividiría al zapatismo se topó con gente que se convenció de defender la tierra y la naturaleza. El sub Moisés recordó que el nuevo presidente se había formado en la concepción indigenista priista. Criticó al nuevo dirigente del INPI que había sido indígena, pero que en esos momentos se dedicaba a dividir, perseguir y manipular a quienes alguna vez fueron sus semejantes. Los zapatistas tenían muchos años sabiendo que en lugar de escalar en los cargos de los malos gobierno había que organizarse y crecer. Miles de asambleas

comunitarias zapatistas, en las montañas del sureste mexicano, pensaron y buscaron caminos, modos, tiempos. Anunció la creación de 11 centros nuevos de resistencia. De los 27 municipios autónomos se pasaba a 43.

El Sub Moisés fue diciendo los nombres y ubicación de los nuevos Caracoles y Marez. El primero llevaba por nombre ***Colectivo el corazón de semillas rebeldes, memoria del Compañero Galeano,*** y su Junta de Buen Gobierno se llamaba ***Pasos de la historia, por la vida de la humanidad*** ubicado en *La Unión*. Se encontraba en tierra recuperada a un lado del ejido San Quintín, donde estaba el cuartel del ejército del mal gobierno, municipio oficial de Ocosingo. Un nuevo municipio autónomo se llamaba ***Esperanza de la Humanidad*** ubicado en el ejido *Santa María* del municipio oficial de Chicomuselo. Otro nuevo municipio ostentaba el nombre de ***Ernesto Che Guevara***, situado en *El Belén*, en el municipio oficial de Motozintla. Un nuevo Caracol se nombraba ***Espiral digno tejiendo los colores de la humanidad en memoria de l@s caídos,*** y su Junta de Buen Gobierno se llamaba **Semilla que florece con la conciencia de l@s que luchan por siempre, y** estaba situado *Tulan Ka'u*, tierra recuperada en el municipio oficial de Amatenango del Valle. Un caracol más tenía por nombre ***Floreciendo la semilla rebelde*** y su Junta de Buen Gobierno se llamaba ***Nuevo amanecer en resistencia y rebeldía por la vida y la humanidad,*** situado en el *PobladoPatria Nueva*, tierra recuperada, en el municipio oficial de Ocosingo. Un municipio autónomo más se nombraba ***Sembrando conciencia para cosechar revoluciones por la vida***, situado en: *Tulan Ka'u*, tierra recuperada en el municipio oficial de Amatenango del Valle. Un nuevo caracol se llamaba ***En Honor a la memoria del Compañero Manuel,*** y a su Junta de Buen Gobierno le habían puesto ***El pensamiento rebelde de los pueblos originarios*** situada en *Dolores Hidalgo*, tierra recuperada en el municipio oficial de Ocosingo. Un nuevo caracol más tenía el nombre ***Resistencia y Rebeldía un Nuevo Horizonte,*** y su Junta de Buen Gobierno se llamaba ***La luz que resplandece al mundo,*** con sede en el *Poblado Nuevo Jerusalén*, tierra recuperada en elunicipio oficial de Ocosingo. Estaba otro nuevo caracol llamado ***Raíz de las Resistencias y Rebeldías por la humanidad*** cuya Junta de Buen Gobierno tenía el nombre de ***Corazón de nuestras vidas para el nuevo futuro***, situada en

el ejido *Jolj'a* en el municipio oficial de Tila. Un municipio autónomo más fue bautizado ***21 de Diciembre***, y se encontraba en *Ranchería K'anal Hulub* en el unicipio oficial de Chilón. Un Caracol más llevaba por nombre ***Jacinto Canek*** cuya Junta de Buen Gobierno se llamaba ***Flor de nuestra palabra y luz de nuestros pueblos que refleja para todos*** con sede en la *Comunidad del CIDECI-Unitierra* en el municipio oficial de San Cristóbal de las Casas**.**

El sub Moisés invitaba a que las personas honestas fueran y participaran en la construcción de los CRAREZ. Dirigiéndose al CNI-CIG convocaba a conocer el trabajo al que el EZLN se había comprometido; a compartir problemas, dificultades, golpes, desmayos, pero también las semillas que servían para cosechar mejor de la lucha, y las semillas que no daban mejor cosecha, para no seguir haciendo lo que no era útil. Los zapatistas querían encontrarse con los que realmente le echaban ganas a lo organizativo de lucha. Proponían realizar durante octubre en uno de los Caracoles un foro en defensa del territorio y la madre tierra, y ofrecían uno de los Caracoles para que el CNI-CIG hiciera su reunión. Llamaron también a que se analizara y discutiera la formación de una Red Internacional de Resistencia y Rebeldía basada en la independencia y autonomía de quienes la formaran, renunciando explícitamente a hegemonizar y homogeneizar, en la que la solidaridad y el apoyo mutuo fueran incondicionales, se compartieran las experiencias de la lucha de cada quien, y se trabajara en la difusión de las historias de abajo y a la izquierda. Convocaban a reuniones bilaterales con los grupos, colectivos y organizaciones que sí estaban trabajando en sus geografías. Precisaban que no se querían grandes reuniones.

Los zapatistas también invitaron a los que hacían del arte, la ciencia y el pensamiento crítico su vocación y vida a realizar comparticiones en forma de festivales, encuentros, semilleros, fiestas, e intercambios. Ahí estarían el CompArte y el Festival de Cine "Puy ta Cuxlejaltic". Pero adelantaban que querían que se hicieran CompArtes especiales según cada Arte. Anunciaron la realización de otra edición del ConCiencias. También convocaban a encuentros de familiares de asesinad@s, desaparecid@s y encarcelad@s, así como organizaciones, grupos y colectivos que acompañaban su dolor, su rabia y su búsqueda de verdad y justicia. El objetivo era que se conocieran y compartieran

sus experiencias en esa búsqueda. Otra iniciativa tenía que ver con la organización de otro Encuentro de Mujeres que luchan. Habría también una reunión de ***otroas.*** Veían la conveniencia de que también hubiera un encuentro de grupos, colectivos y organizaciones defensoras de los Derechos Humanos. En todas estas reuniónes el zapatismo sería sólo anfitrión. Recordaron que las y los zapatistas eran rebeldía y resistencia (Subcomandante Insurgente Moisés, 2019).

La jurista Magdalena Gómez destacó que estas noticias implicaban el fortalecimiento organizativo del zapatismo. Recordó que se había incrementado el hostigamiento y acoso a los territorios zapatistas. Pese a todo esto los zapatistas habían crecido. Alabó la crítica que se hacía al indigenismo y a los megaproyectos, y los anuncios de reuniones en las que los zapatistas serían participantes como en las que sólo serían anfitriones (Gómez, 2019).

Un analista señaló que con la creación de los nuevos caracoles y municipios zapatistas había sacudido la geografía local. Se ampliaba la geografía paralela zapatista en un estado de violencia estructural y fragmentación social. Retaba uno de los proyectos de desarrollo-extractivos más emblemáticos y obsesivos: la punta sur del Tren Maya. Se producía un desdoblamiento zapatista con su autonomía rebelde antiestatal y anticapitalista que aspiraba a un confederalismo democrático postnacional. Los zapatistas impulsan la ampliación de los movimientos autonómicos en clave no estatal que abanderan su derecho a la defensa comunitaria de la vida. Los quisieron confinar por muchos medios, incluido el de la Guardia Nacional, pero rompieron cercos y ampliaron territorios (Uc, 2019).

Otros comentarios destacaron que los zapatistas habían establecido nuevos linderos y nomenclaturas. Los 11 nuevos centros de resistencia autónoma se habían creado como los anteriores al margen de las autoridades gubernamentales. Se hacía ver que la expansión de la autonomía zapatista a nuevos territorios desmentía la versión de la supuesta deserción de sus bases sociales como resultado de programas asistenciales del tipo de Sembrando Vida o Jóvenes Construyendo el Futuro. Otro señalamiento era que la nueva campaña zapatista seguía sus formas de proceder, después de múltiples asambleas comunitarias. Otro aspecto destacable era que en lugar de demandar solidaridad

de aliados, amigos y colectivos de lucha, se llamaba a construir con ellos una nueva iniciativa política. Se convocaba al archipiélago filozapatista urbano a formar una Red Internacional de Resistencia y Rebeldía, no centralizada, que trabajara en la difusión de las historias de abajo y a la izquierda. Se anunciaron reuniones bilaterales con grupos, colectivos y organizaciones con trabajo real en sus regiones. La creación de espacios de autogobierno de los pueblos zapatistas era resultado del trabajo político, principalmente de mujeres y jóvenes. Pero, también, del acumulado de encuentros y semilleros que organizaron en los que su imaginación, creatividad y conocimiento se hicieron más universales, es decir, más humanos. Aprendieron, según sus palabras, que un sueño que no abarcara el mundo era un sueño pequeño (Hernández Navarro, 2019e).

En la conferencia matutina presidencial del 19 de agosto se dijo que se daba la bienvenida a la creación de los nuevos Caracoles y a los municipios autónomos rebeldes. Se alabaron las acciones que no quedaban en palabras, y se pidió que no hubiera violencia; pero esa bienvenida quedó en palabras, porque no fueron respetados los zapatistas y hubo violencia contra sus comunidades.

La Comisión de Concordia y Pacificación (Cocopa) anunció en agosto de 2019 que mantenía el acuerdo de buscar un acercamiento formal con el EZLN. Quería su siguiente reunión de trabajo fuera en Chiapas con la participación de representantes zapatistas. Conseguir un acuerdo sería una señal de paz en un contexto de mucha violencia en el país. Se precisó que se había dado un contacto informal con el EZLN, pero no un acercamiento directo. Un investigador llamó la atención de que este intento de reactivación de la Cocopa implicaba una amenaza al proceso de autonomía. Finalmente ese acercamiento no se dio.

Foro en defensa del territorio y la madre tierra

En el caracol Jacinto Canek se realizó el Foro en defensa del territorio y la madre tierra durante dos días a finales de diciembre con la participación de 921 personas (435 asistentes y 486 delegados e invitados) provenientes de 25 estados de la república y de 24 países. Los diversos colectivos fueron haciendo sus presentaciones,

y destacaron los testimonios de pueblos originarios de Colombia, del pueblo Mapuche de Chile y de mujeres Kurdas.

La bienvenida estuvo a cargo del comandante Abraham, quien recalcó la importancia de los pueblos originarios y su cultura ancestral. También habló al inicio la vocera del CIG. Las integrantes de la tribu Yaqui ratificaron su resistencia contra los megaproyectos. Delegados de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo de Tehuantepec hicieron lo propio. Colectivos del sur de Veracruz se pronunciaron en contra de empresas mineras, eólicas y el *fracking*. Otros colectivos narraron su lucha contra los caciques. Colectivos de la ciudad de México compartieron su lucha en defensa del agua y el territorio de su comunidad. Un consejo indígena de Campeche denunció "el engaño de la consulta del Tren Maya". Opositores a la presa dieron cuenta de su larga lucha. Varios expresaron su oposición al proyecto integral Morelos. Los pueblos de todo el país fueron exponiendo sus dolores y sus luchas. Expresaron que sus movimientos iban más allá de los procesos electorales y contra el capitalismo que destruía la naturaleza. Se narraron despojos y resistencias. Hablaron también de cómo construían sus autonomías. El tema común a todas las presentaciones fue lo que muchos denominaron una guerra del capital contra los pueblos originarios, por medio de megaproyectos que arrasaban con el territorio y la Madre Tierra. El resultado de esta ofensiva del capital había sido el despojo de territorios, la contaminación de tierras y aguas, el desplazamiento forzado de poblaciones y la amenaza no sólo a la supervivencia material de los pueblos, sino también a sus formas de vida, sus culturas, sus tradiciones, sus lenguas, su cosmovisión.

Otro eje común fue la división de los pueblos, por medio de presiones, dádivas y compra de voluntades, así como amenazas y violencia directa. Pero resaltaron las diversas y novedosas formas de resistencia que incluían procesos políticos organizativos, procesos científicos y técnicos para entender cabalmente las dinámicas de destrucción, procesos de defensa jurídica y sobre todo procesos de construcción de autonomía y de fortalecimiento de las culturas propias. Uno de los delegados planteó la fórmula: DT (defensa de la tierra) = E^7/C. Las siete "E" incluían ética, épica (la posibilidad de los pueblos de enfrentarse y vencer al poderío del capital),

estética, esperanza, educación, lo espiritual, lo emotivo; todo lo cual fundamentado en C: colectivo y comunidad.

También participaron bases de apoyo zapatistas, que fueron dando cuenta concreta de la construcción de su autonomía y de "otro mundo posible", de su gobierno autónomo; de sus resistencias y rebeldías que eran la base de la autonomía; además, se refirieron al trabajo político realizado en tiempos recientes con hermanos y hermanas no zapatistas. Tocaron las dificultades, los problemas, los desafíos y las fallas en su construcción autónoma. La conclusión es que cada colectivo, según su forma, puede construir alternativas de vida ante el sistema de muerte.

Al final, una vez examinadas las resoluciones a las se llegó, se expresaron los siguientes acuerdos. A principios de enero de 2020 lanzarían una convocatoria a las Jornadas en Defensa del Territorio y la Madre Tierra "Samir Somos Todxs", que se realizarían los días 20, 21 y 22 de febrero y las concluirían con una Asamblea Nacional (Foro de defensa del territorio y de la madre tierra, 2019).

Colectivo las Abejas de Acteal

Por esas fechas el colectivo las Abejas de Acteal conmemoraba un año más de esa masacre, que llevaban denunciando desde hacía 22 años. Una vez más denunciaron que la mal llamada Suprema Corte había profundizado la impunidad, al liberar a los paramilitares presos y no dar a conocer la verdad, a pesar de que varios de ellos habían confesado haber participado en la masacre. Señalaron que una de las ministras que votaron a favor de la liberación de los paramilitares era la secretaria de Gobernación, por lo que no se podía esperar nada bueno de la nueva administración. Denunciaron que los policías, los militares y la Guardia Nacional protegían a los paramilitares y al crimen organizado para alimentar el terror y poder matar impunemente a las y los que el mal gobierno considera peligrosos para sus proyectos de despojar a los pueblos de sus territorios. Recalcaron que no se podía caer en las trampas del mal gobierno. No aceptaban ni pedían una solución amistosa por el Caso Acteal porque una reparación monetaria no garantizaba que no se repitieran estos hechos atroces. El objetivo

de ese gobierno era dividir y humillar. Insistieron a la CIDH que dictara ya el informe de fondo del caso Acteal para frenar la impunidad.

Prosigue la organización y la lucha

Recapitulando la intensa labor colectiva a finales de 2019 había que destacar los dos encuentros en el *caracol* zapatista Jacinto Canek, en el CIDECI-Unitierra. Los días 18 y 19 de diciembre de 2019 se realizó la cuarta Asamblea Nacional del Congreso Nacional Indígena y el Concejo Indígena de Gobierno. En cuanto a la supuesta consulta sobre el llamado tren maya, se señaló que el mal gobierno federal simulaba consultar a los pueblos, suplantaba la voluntad colectiva ignorando y ofendiendo sus formas de organización y toma de decisiones. La Oficina en México del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ONU-DH) consideró que la llamada consulta no había que cumplido con los estándares internacionales básicos, como el carácter previo, libre, informado y culturalmente pertinente. En esta asamblea también se enumeraron los numerosos conflictos en todo el país cuyo patrón era el desmantelamiento de los tejidos comunitarios, al fomentar los conflictos internos que teñían de violencia a las comunidades. Señalaron que el mal gobierno junto con sus grupos armados militares, policiales, paramilitares, guardias blancas y grupos de choque, extendían en nombre del dinero la destrucción sobre todo el territorio nacional. Los días 21 y 22 de diciembre se llevó a cabo el Foro en Defensa del Territorio y la Madre Tierra donde abundaron los relatos de conflictos, despojos en México y países latinoamericanos. Los zapatistas recordaron la necesidad de la organización y articulación de las luchas. Se dijo que venía una tormenta de grandes proporciones por la crisis climática, la contaminación de suelo, ríos, aguas, mares, subsuelo. La conclusión fue que era tiempo de pasar a la ofensiva (Gómez, 2019b).

En esas reuniones se examinaron las amenazas a la vida y la reproducción de los pueblos originarios, por la imposición de gasoductos, acueductos, hidroeléctricas, termoeléctricas, eólicos, fractura hidráulica, despojo y privatización del agua, proyectos mineros, carreteros, aeroportuarios, inmobiliarios, turísticos, corredores industriales, presas y

represas, zonas francas, monocultivos, destrucción y saqueo de bosques, muerte de lagos y ríos y, en todos las regiones, la violencia desatada de la delincuencia organizada como otra corporación capitalista, apoyada desde y al servicio del poder. Se fortaleció la convicción de seguir fortaleciendo la autonomía anticapitalista, antirracista y antipatriarcal como estrategia fundamental de las resistencias emancipatorias (López y Rivas, 2019c).

El Pronunciamiento de la Cuarta Asamblea Nacional del CNI-CIG donde se planteó la necesidad de examinar y entender la guerra neoliberal que de arriba venía cubierta de mentiras simulando gobernar, cuando ponían el país en manos del gran capital, al que le estorbaba la conciencia colectiva de los pueblos y echaba a andar su maquinaria de despojo. Se detectaba que ese despojo se realizaba por medio de una violencia sanguinaria y terrorista en contra de los pueblos que defendían la tierra. Los pueblos expresaban su rabia ante los daños a la madre tierra. El despojo dañaba todas las formas de vida. Recordaron a los luchadores sociales que por oponerse a ese despojo habían sido asesinados. Y se fueron repasando sus nombres, sitios y acciones. Se recalcó que habían perdido la vida por oponerse a la guerra con la que el mal gobierno pretendía hacerse de las tierras, montes y aguas de los pueblos originarios, para consolidar el despojo que amenaza su existencia como pueblos originarios. El despojo se cubría con el manto de consultas simuladas donde se suplantaba la voluntad colectiva ignorando y ofendiendo sus formas de organización y toma de decisiones de los pueblos para imponer lo que llamaban tren Maya que implicaba la entrega los territorios indígenas al gran capital industrial y turístico; esto también era el caso del Proyecto Integral Morelos. Había muchos megaproyectos de muerte que reconfiguraban el país para dejarlo a disposición del capital multinacional.

En el análisis que se realizó en esta asamblea se constató que para avanzar en su guerra, el mal gobierno apostaba por el desmantelamiento de los tejidos comunitarios, fomentando los conflictos internos que teñían de violencia a las comunidades, entre quienes defendían la vida y quienes decidieron ponerle precio, aún a costa de vender las futuras generaciones para el beneficio millonario de unos cuantos corruptos, a los que servían los grupos armados de la delincuencia organizada. Los

asistentes a esa asamblea proclamaron que seguían luchando porque estaban vivos. Confesaron que tenían miedo de dejar de existir como eran, pero para que eso no sucediera resistían. El despojo implicaba para los pueblos que sufrieran más violencia que nunca a causa de la guerra del capital, del mal gobierno junto con sus grupos armados militares, policiales, paramilitares, guardias blancas y grupos de choque. Hicieron un largo recuento de varios megaproyectos: extendían en nombre del dinero la destrucción sobre todo el territorio nacional. En la región veracruzana del Totonacapan y hasta la Huasteca, se instalaban los gasoductos Texas-Tuxpan, Tuxpan-Atotonilco y Tuxpan-Tula. En el gobierno Neoliberal de AMLO, se operaba la fractura hidráulica para extraer hidrocarburos, se hacían trasvases para llevarse el agua de los ríos y ponerla en manos de privados, amenazando la vida de los pueblos tének, nahuatl, totonaco, otomí y tepehua, además del aumento en los grupos de la delincuencia organizada. En el territorio de la meseta purépecha se extendía la siembra masiva de aguacate, despojando el territorio de las comunidades indígenas, se derribaban los bosques y estaban matando los lagos de Cuitzeo, Zirahuén y Pátzcuaro. En la sierra costa del pueblo nahua, la intención de saqueo por bandas de la delincuencia organizada, con el descarado apoyo de todos los niveles del mal gobierno, amenazaban la vida y la integridad de los pueblos originarios, particularmente de los comuneros de Santa María Ostula, que resistían la devastación que se hacía de los territorios comunales, mediante la explotación de minerales, de maderas preciosas y la explotación turística de las playas en los municipios de Aquila, Coahuayana, Chinicuila y Coalcomán, queriendo hacer parecer que la guerra era entre comunidades o entre comuneros, mientras que desde arriba los poderosos esperaban el momento de poder apropiarse de la vida que Ostula defendía. En la comunidad purépecha de Zirahuén con la ayuda de grupos armados de la delincuencia organizada, los empresarios aguacateros destruían el bosque y contaminan el agua con el uso de agrotóxicos. En Jalisco persistía la invasión del territorio wixárika de San Sebastián Teponahuaxtlán a manos de supuestos pequeños propietarios de Huajimic, Nayarit. El gobierno ponía en manos de empresas mineras extranjeras miles de hectáreas del territorio sagrado Wirikuta, en el estado de San Luis Potosí, amenazando la

existencia cultural y del territorio ceremonial. El proyecto transístmico también fue detallado. Se fueron pormenorizando varios despojos más y las luchas de los pueblos. Concluyeron recalcando que los pueblos, naciones y tribus ahí reunidos seguirían cuidando y defendiendo las semillas de resistencia y rebeldía en medio de la muerte (CNI-CIG, 2019).

Los megaproyectos tuvieron de parte de los de arriba un considerable impulso que obligó a los de abajo a incrementar su lucha contra esos proyectos. Creció la militarización y se fue dividiendo a los pueblos. La lucha social se criminalizaba y aumentaba la represión de los que se defendían frente a los enormes despojos. Un signo de que el abajo no se dejaba fue el crecimiento de los caracoles zapatistas. Se promovió la organización y la lucha, la resistencia y la rebeldía. Se luchaba por la vida contra la guerra, la cual también se encrespó.

Octavo Capítulo

Escala la guerra contra los defensores de la madre tierra

Megaproyectos militarizados

López y Rivas planteó que en el proceso de acumulación militarizada por desposesión, los territorios de los pueblos indígenas, sus recursos, e, incluso, sus saberes y patrimonios culturales, se constituían en el objetivo estratégico de las empresas capitalistas trasnacionales y locales. Un ejemplo paradigmático era la Montaña baja de Guerrero, donde las comunidades sufrían el asedio infernal de grupos narcoparamilitares, como había estado denunciando el Concejo Indígena y Popular Emiliano Zapata. El gobierno en turno era incapaz de garantizar no ya la paz y la seguridad de sus habitantes, sino, tan solo, el ingreso de una caravana de apoyo solidario, cuya temporalidad era obviamente acotada. Por su parte el INPI aseguraba el neodesarrollo capitalista dividiendo a los pueblos, y simulando consultas (López y Rivas, 2019).

En asamblea regional comunitaria, representantes de autoridades ejidales de siete municipios istmeños de Oaxaca y Veracruz a mediados de agosto acordaron no avalar el megaproyecto del corredor Transístmico que promovía el gobierno. Denunciaron que durante la serie de consultas que hizo el INPI en algunos casos no fueron invitados y en otros se les negó el derecho a la libre voz. El proyecto interoceánico del Istmo de Tehuantepec, antes llamado Zonas Económicas Especiales, pretendía instalarse en esta región para conectar los puertos de Salina Cruz, Oaxaca,y de Veracruz donde también se ubicarían empresas extranjeras, que según el gobierno federal, generarán empleos. Los representantes ejidales señalaron que desde hacía varios años Petróleos Mexicanos y la Comisión Federal Electricidad ingresaron a sus tierras y sólo provocaron daños.

Se ha criticado al gobierno por calificar de conservadores a integrantes la izquierda anticapitalista. Tanto el EZLN como el CNI y el CIG se han opuesto a los megaproyectos lopezobradoristas como el llamado Tren Maya, el canal seco del Istmo de Tehuantepec (con sus líneas de ferrocarril para contenedores, corredores industriales, desarrollos inmobiliarios, turísticos y los seguros daños etnocidas y ecocidas), el Proyecto Integral Morelos (con la apertura de obsoletas hidroeléctricas y gasoductos, y marcado con la muerte de Samir Flores y la criminalización de opositores), el nuevo aeropuerto metropolitano en manos castrenses, la permanencia de concesiones mineras que cubrían por lo menos un tercio del territorio nacional. Más allá de lo declarativo en los hechos el nuevo gobierno practicaba las políticas neoliberales de los anteriores sexenios. Se hacía ver que la izquierda de abajo no buscaba el rostro humano del capitalismo ni aspiraba a ser beneficiaria de programas clientelares y corporativos, sino buscaba el fortalecimiento de sus procesos autonómicos de defensa de la Madre Naturaleza y sus recursos vitales (López y Rivas, 2019b).

El frente de los pueblos agradecía la solidaridad en particular del EZLN, del CNI-CIG, de las redes de apoyo, pueblos, colectivos y organizaciones sociales y de derechos humanos. Alababa la construcción de autonomía. Reprochaba al presidente que no reconociera la responsabilidad del gobierno en su muerte, y evidenciaba las amenazas presidenciales contra el movimiento. Le recordaba que había llegado al poder porque el pueblo estaba harto de la injusticia. Exigía que la FGR atrajera el caso del asesinato de Samir. Sabía que la justicia y la libertad serían obra de los pueblos. Insistía en avanzar en la resistencia y rebeldía para romper el cerco del capital que pretendía acabar con los pueblos originarios de México (Frente de los pueblos, 2019).

Con las simuladas consultas organizadas por el gobierno para imponer el tren denominado Maya se entregaban las tierras al gran capital. El EZLN advertía que una forma para conseguir esto era fomentando los conflictos internos. Por la fuerza también se imponía el llamado Proyecto Integral Morelos reprimiendo a quienes no estaban de acuerdo.

Como el zapatismo no se rinde, los de arriba arrecian la guerra contra los pueblos

Al iniciar el año 2020 el EZLN conmemoró su 26 aniversario de aparición pública. El Subcomandante Moisés tomó la palabra para recordar que al irrumpir tuvieron que elegir entre morir como animales o morir como seres que luchan por la vida. Desde entonces han resistido y mantuvieron en alto la bandera de su rebeldía. Nunca se han rendido, ni vendido, ni claudicado. Los mandones de todos esos años han tratado de destruirlos, pero se mantenían y cada día eran más. Tenían un proyecto de vida. Eran pueblos que tenían el compromiso de construir la vida. La máquina de muerte y destrucción capitalista había crecido. No le importaba destruir la naturaleza, pueblos, territorios, culturas, civilizaciones por medio de sus megaproyectos que presentaba como progreso palabra que pretende esconder la destrucción de la naturaleza y la muerte de las comunidades originarias. Aumentan los manantiales contaminados, los lagos y lagunas secas, los ríos que arrastran basura, las montañas destruidas por la minería, los bosques talados, especies animales extinguidas, lenguas y culturas asesinadas, la tierra madre muriendo. Han visto que los megaproyectos implican muerte y destrucción. El mandón en turno hace lo que le manda el gran capital, no les importa la gente, sino las ganancias. A los zapatistas les dicen que vivos o muertos pero que tendrán que obedecerlos. No obstante, los zapatistas están dispuestos a desaparecer como propuesta de un nuevo mundo, dispuestos a morir como guardianes de la tierra. Llamaron al CNI, a la sexta, a las redes de resistencia y rebeldía a responder si estaban dispuestos a detener la guerra que había contra la humanidad (EZLN,2020).

El EZLN ratificó su oposición a los proyectos de infraestructura como lo eran el Tren Maya y el Corredor Transístmico. Este aniversario fue la culminación de un intenso mes de actividades en donde se organizaron el segundo festival de cine, el primer festival de danza, el foro en defensa del territorio y la Madre Tierra, el segundo encuentro de mujeres que luchan. Al terminar el año 2019 e iniciar el 2020 la Comandanta Elizabeth, el comandante Zebedeo, la Comandanta Dalia y el comandante Tacho enfatizaron que seguirían construyendo

un mundo otro, con autonomía, dignidad y colectividad. Sabían que enfrentaban a un enemigo grande, pero que se mantenían rebeldes frente a la muerte.

El presidente López Obrador empecinado en sus megaproyectos y en los ataques a las comunidades zapatistas se dijo extrañado ante la oposición del EZLN a los megaproyectos. Enfatizó que los adversarios conservadores de izquierda y de derecha pretendían que hubiera una salida autoritaria, cuando él era partidario de la no violencia, pero no detenía los ataques violentos a las comunidades zapatistas, y no reconocía la violencia que implicaban para las comunidades esos megaproyectos. El gobierno de López Obrador estaba empeñado en el impulso de megaproyectos, como el Tren Maya, el Corredor Transístmico y el Proyecto Integral Morelos, con toda la cauda de consultas simuladas. El capital trasnacional era el telón de fondo (Gómez, 2020). Se ha destacado que las experiencias de la autonomía en territorio de hegemonía zapatista marcaban la diferencia de la nueva era (López y Rivas, 2020).

En enero de 2020 se lanzó la convocatoria a las jornadas en defensa del territorio y la madre tierra con el nombre "Samir somos todas y todos". Se recordó que más que nunca el capitalismo se crecía sobre la guerra y el despojo de todas las formas de vida. Los malos gobiernos y las grandes empresas capitalistas pretendían invisibilizar las luchas en defensa del territorio y la madre tierra, normalizando incluso el asesinato de quienes los defendían. Además de Samir, fueron destacados los nombres de otros seis defensores de la madre tierra asesinados por oponerse a la guerra con la que el mal gobierno pretendía despojarlos de sus tierras. Hubo referencias a otro compañero que había sufrido desaparición forzada. Se apuntaba que el capitalismo, en su etapa neoliberal, asumía formas cada vez más monstruosas, declarando una franca guerra en contra de la humanidad y en contra de la tierra. El desarrollo económico, basado a escala planetaria en la prominencia del capital financiero dominaba pueblos, naciones y continentes enteros. Se apoyaba en la gran industria militar y extractivista. Crecía por medio de guerras reales o ficticias, la profusión del crimen organizado, así como invasiones y golpes de Estado. Se conducía por su insaciable lógica de la acumulación y el

consumo capitalistas, a un cambio climático irreversible y a un límite que ponía en peligro las condiciones de la vida humana en el planeta.

Se analizaba que el actual sistema, basado en una organización patriarcal heredada de sistemas y civilizaciones anteriores, la cual había profundizado se mostraba como un violento enemigo, no sólo de la humanidad, sino particularmente de las mujeres y de la madre tierra. Había un énfasis en hacer ver que la profunda violencia estructural hacia las mujeres era propia del capitalismo aunque había nacido mucho antes. En el caso mexicano se llamaba la atención de que la aceleración de la actividad minera y en la extracción y conducción de hidrocarburos junto al impulso de los grandes megaproyectos (Corredor Transístmico Salina Cruz-Coatzacoalcos, Tren Maya y Proyecto Integral Morelos, Nuevo aeropuerto internacional de la ciudad de México) pretendían reordenar los territorios, las poblaciones y las fronteras de norte y Centroamérica en una lógica de despojo y explotación capitalista. Ante esto se volvía urgente la defensa de la vida humana, la defensa de los territorios de los pueblos y la defensa de la tierra en una perspectiva claramente anticapitalista y antipatriarcal. La convocatoria incluía acciones llamadas dislocadas, marchas y asambleas entre el 20 y 22 de febrero (CNI-CIG, EZLN, 2020).

En la lógica de seguir en la lucha las mujeres zapatistas anunciaron que se unirían al paro nacional convocado para el 9 de marzo. Plantearon que temían debido a los paramilitares apoyados en el partido gobernante. Se refirieron a las grandes violencias que contra las mujeres que iban en aumento. Destacaron que los asesinatos y desapariciones de mujeres ya eran una locura que antes no se podía imaginar. Había que acabar con esas violencias. Enfatizaron que la lucha por la vida era esencial a toda la humanidad. Anunciaron que el 8 de marzo, miles de mujeres zapatistas se reunirían en sus caracoles y hablarían de los dolores y las rabias que escucharon en los dos encuentros de mujeres que habían tenido. Al día siguiente encenderían miles de luces. Lo que importaba era que las mujeres estuvieran vivas y libres (Mujeres zapatistas, 2020).

La Organización Regional de Cafeticultores de Ocosingo (ORCAO) que años atrás había roto con el zapatismo y recibió apoyos del gobierno había ido incrementando la violencia contra los zapatistas.

A inicios del 2020 esa organización pretendió que la Guardia Nacional atacara a bases zapatistas. En febrero esa organización y un grupo paramilitar secuestraron a miembros del CNI y los golpearon por haber participado en las jornadas en defensa del territorio y la madre tierra. En agosto había destruido lugares de acopio de bases de apoyo zapatista. El periodista Luis Hernández planteó que ardía Chiapas porque los dueños de los paramilitares les habían soltado la rienda y, envalentonados, estos hacían lo que querían. Atacaban con armas de fuego a las comunidades rebeldes. Se atrevían a desarmar a los agentes de la policía estatal preventiva. Según las circunstancias habían pasado por los partidos PRD, PVEM y MORENA. Querían privatizar en su beneficio lo que había sido producto de una lucha en común. El periodista insistió que las agresiones se encontraban en el contexto gubernamental de tratar de debilitar al zapatismo y contener su avance. Hizo ver que no se trataba de pugnas intercomunitarias, sino de una estrategia de fabricación de conflictos internos por parte del Estado. Recordó que el zapatismo contaba con 12 caracoles en los que existían 43 instancias de autogobierno, las cuales no tenían relación con los órganos de gobierno oficiales. Los paramilitares alentados por los gobiernos local y nacional incendiaban la región en una estrategia de contención contra ese avance del zapatismo (Hernández Navarro, 2020b).

Una organización de izquierda analizó que el paramilitarismo se originaba por el mismo Estado dentro de su política contrainsurgente. El nuevo gobierno quería aparentar que esa era una herencia del pasado en la que nada tenía que ver, pero esto era totalmente falso porque lo protegía como política de gobierno que producía crímenes de lesa humanidad y graves violaciones a los derechos humanos. Había denuncias fundadas contra los paramilitares de violaciones sexuales, robo, extorsión, intentos de desaparición forzada, desplazamiento de familias, asesinato, portación de armas de uso exclusivo del ejército ante las cuales las autoridades la autoridad respondía con protección a los agresores. El gobierno quería hacer aparecer que los conflictos eran intercomunitarios por cuestiones agrarias, pero en realidad eran expresión de una política de gobierno que buscaba someter al pueblo en la pobreza, miseria, descomposición y condenarla a la lucha fratricida

entre hermanos de clase. El gobierno se valía de esos grupos para esparcir el terror en la población y para justificar la militarización de los municipios. No era de interés gubernamental resolver las necesidades de la población, sino de ejercer la violencia y el control político de las masas (FNLS, 2020).

Después de esos hechos se difundió un desplegado en el que se exigía que se pusiera un alto a la guerra contra las comunidades zapatistas. Esta nueva agresión formaba parte de la intensificación de la guerra de desgaste en el estado de Chiapas, caracterizada por el incremento de la violencia de grupos paramilitares y del crimen organizado. Se trataba de una contrainsurgencia desplegada de diversas formas y en varios frentes: directa e indirecta, abierta y encubierta; mediática, política, económica y militar. Los firmantes hacían un llamado a la sociedad civil nacional e internacional a suscribir la denuncia de esos hechos, exigir el cese de las agresiones y hostilidades a las Bases de Apoyo Zapatistas, de la destrucción de los preciados bienes comunitarios, el resultado del trabajo colectivo, que, en medio de esta crisis multifactorial, adquirían un alto valor patrimonial. También pedían que hubiera atención ante la nueva escalada de la violencia contra el EZLN y el CNI, organizaciones que eran un referente planetario en la defensa de la Vida y por un mundo mejor.

La Coordinación Metropolitana Anticapitalista y Antipatriarcal con el CIG convocaron a un mitin de denuncia de la guerra de exterminio en contra del EZLN. Pueblos originarios de Guerrero convocaron a una marcha nacional por una vida digna y por el alto a la guerra narco-militar contra los pueblos indígenas de México. Un escritor señaló que la guerra contra las comunidades zapatistas era continua y sin tregua. Los grupos paramilitares habían sido creados como brazos armados de gobiernos, partidos políticos, de empresarios-terratenientes cuyos intereses se veían afectados por el proyecto rebelde comunitario del zapatismo. Actuaban libremente en el marco de impunidad avalado por los diferentes gobiernos regionales, estatales y federales. Los ataques eran porque el zapatismo se oponía a los megaproyectos del lopezobradorismo (León, 2020). Más de 500 personas de diversas partes del mundo reprobaron la intensificación de la guerra de desgaste. Parte de esa guerra era la utilización de redes sociales y

de medios de comunicación para propalar calumnias acusando sin pruebas al EZLN, que se había opuesto siempre a las drogas, de estar controlado por narcotraficantes. Del 16 al 20 de septiembre se realizó la segunda acción global contra la guerra al EZLN, los pueblos y la vida. El analista Raúl Zibechi apuntó que se trataba de una violencia estructural y sistémica; se estaba en las primeras fases de una extensa guerra contra los pueblos originarios destinada a rediseñar el mapa del mundo, expulsando a las comunidades de sus tierras para profundizar el extractivismo. El zapatismo, mientras resistía, seguía construyendo nuevos mundos (Zibechi, 2020).

El CNI y el CIG denunciaron a mediados de septiembre que los ataques en contra de ejidatarios autónomos de Tila provenían del aumento de la actividad de paramilitares protegidos por autoridades que se habían propuesto cercar, aterrorizar, desplazar y desmantelar a bases de apoyo zapatista. Los autónomos de Tila fueron agredidos cuando por acuerdo de la asamblea general, se dirigían a liberar los bloqueos que los grupos hostiles habían instalado en los accesos a la cabecera del ejido para cercar al poblado. Los paramilitares y las autoridades querían acabar con la autonomía del ejido Tila para imponer sus operaciones corruptas y abrir la puerta al control *narco.* Se ha analizado que el terror regresó a Tila, Chiapas, de la mano del resurgimiento del grupo paramilitar Desarrollo, Paz y Justicia (Hernández Navarro, 2020c).

A mediados de septiembre la principal organización de mujeres del norte y el este de Siria difundió un comunicado en el que se solidarizaba con las comunidades indígenas de México, que estaban siendo blanco de ataques de grupos paramilitares con la inacción del Estado. Destacaron que los ataques a aquellas que estaban resistiendo y construyendo un mundo nuevo eran constantes en todo el mundo. Dichos ataques eran dirigidos en contra los pueblos indígenas que luchaban contra los megaproyectos que saqueaban sus tierras. Apuntaron que había una autoorganización de base que luchaba por una sociedad con justicia de género y ecológica, y opuesta a la globalización capitalista. Acusaron de los ataques al sistema patriarcal representado por el Estado mexicano. Los proyectos alternativos probaban que otro mundo era posible más allá de los

estados-nación capitalistas y patriarcales. Subrayaron que la guerra de contrainsurgencia que se liberaba en contra del EZLN era similar a la que se hacía contra las autodefensas kurdas. Pero ni las zapatistas ni las kurdas se rendían, sino que fortalecían su resistencia para vivir libremente y en armonía con los otros pueblos y con la naturaleza. Condenaron los ataques a las comunidades indígenas y a las miembros de la comunidad zapatista y del CIG. Exigieron al gobierno mexicano que reconociera que había paramilitares, y que atendiera las demandas de las comunidades zapatistas. También enviaron toda su solidaridad, fuerza y amor a las comunidades indígenas y zapatistas, que eran un ejemplo de dignidad y valentía y una prueba de que era posible este nuevo mundo, y a todas las mujeres mexicanas que libraban una lucha histórica contra los feminicidios. Reiteraron que esas luchas en México las sentían como propias (Kongra Star, 2020).

El zapatismo llamó la atención de que se estaba asesinado a defensores del territorio de pueblos originarios como parte de la guerra por los territorios del capitalismo neoliberal. Esa eliminación implicaba borrar los modos de ser de los pueblos, sobre todo, quebrar sus nexos con la tierra y su ser comunidad. Frente a eso los pueblos originarios articulados en el CNI y en el EZLN eran la principal resistencia en la lucha en defensa de la vida (Romero, 2020). Numerosos pueblos indígenas del continente americano desde la resistencia lanzaron la consigna de que si como indios los dominaron, como indios se liberarían. Simbólicamente habían derribado estatuas de los conquistadores. Desde su aparición los zapatistas en Chiapas apelaron a la defensa de la tierra como conmemoración de los 500 años. Mientras en el gobierno mexicano se quería utilizar el año de 2021 para conmemorar los 700 años de la fundación lunar de México-Tenochtitlan, los 500 años de la toma de México-Tenochtitlan y los 200 años de la consumación de la Independencia, el EZLN había anunciado que delegaciones de mujeres y hombres del color de la tierra saldrían a recorrer el mundo, buscando no la diferencia, no la superioridad, no la afrenta, mucho menos el perdón y la lástima, sino para encontrar lo que los hacía iguales (Gómez, 2020b). A lo largo de todo el país, en nombre del progreso, la soberanía energética o el bienestar, diversos megaproyectos devoraban los hábitats ancestrales de las comunidades originales. Sin más contrapeso que

la resistencia comunitaria y unas pocas herramientas legales, quienes impulsaban las grandes obras ignoraban el derecho a la consulta de los pueblos, expoliaban sus recursos naturales, contaminaban y robaban sus aguas, los expulsaban de sus terruños, devastaban flora y fauna y asesinaban a sus defensores. Después de dos años de un nuevo gobierno, los pueblos originarios no contaban con el reconocimiento a sus derechos pendiente desde que se firmaron los acuerdos de San Andrés, ni respeto a sus territorios. La 4T había lanzado una ofensiva contra los territorios y la libre determinación de los pueblos originarios (Hernández Navarro, 2020e). El EZLN ha representado la conciencia crítica del país. Su mensaje de resistencia, rebeldía y vida sería recibido en el mundo nuevo que se estaba construyendo desde abajo (López y Rivas, 2020b).

La CIDH, el Relator de la ONU para los derechos de los pueblos indígenas y defensores de organizaciones indígenas y campesinas en un foro internacional exigieron el pleno reconocimiento de los derechos de los pueblos y el respeto a sus territorios. Fue denunciada la entrega de concesiones para instalar megaproyectos sin la consulta y el consentimiento previo, libre e informado de los pueblos, lo cual desencadenaba conflictos. También se señaló que el combate a la pandemia del Covid-19 no debía hacerse a costa de reducir la garantía de derechos para los pueblos. Se exigió que las voces indígenas fueran escuchadas pues durante las últimas décadas se habían priorizado los intereses económicos por encima de los derechos colectivos de las comunidades. La CIDH exhortó al Estado mexicano a llevar a cabo un diálogo intercultural efectivo con los pueblos y comunidades (*Desinformémonos*, 2020).

La organización Sociedad Civil Las Abejas de Acteal denunció a finales de octubre que pueblos y comunidades organizados en el CNI y el CIG estaban siendo atacados violentando sus derechos a la libre determinación y autonomía por defender su tierra y territorios ante la voracidad de los megaproyectos. Planteó la urgencia de que el gobierno cancelara los planes de megaobras en territorios de los pueblos originarios. Apoyó a la comunidad otomí residente en la Ciudad de México que en el contexto de los 528 Años de Resistencia y Rebeldía de los pueblos originarios, había tomado las instalaciones

del INPI para exigir vivienda digna y respeto a sus derechos como pueblos.

Una caravana acompañada por observadores de derechos humanos a finales de octubre se dirigió a las comunidades Moisés Gandhi y Nuevo San Gregorio, del municipio autónomo Lucio Cabañas con el fin de hacer entrega de ayudas y para informarse de las agresiones de paramilitares contra bases de apoyo zapatistas. Después de esto denunció diversos ataques sufridos por los pueblos y exigió respeto a la autonomía de dichas comunidades.

El Frayba hizo público el 10 de noviembre que había recibido información de la Junta de Buen Gobierno Zapatista "Nuevo Amanecer en Resistencia y Rebeldía por la Vida y la Humanidad", Caracol Patria Nueva, respecto a que desde el día 8 de noviembre un miembro de las bases zapatistas había sido privado arbitrariamente de su libertad y torturado por aproximadamente 20 integrantes de la ORCAO[37] y que ese mismo día integrantes de esa organización le habían disparado a otro integrante de las bases zapatistas. Y horas más tarde seguían disparando hacía Moisés Gandhi. El Frayba hizo un llamado al Estado mexicano para que interviniera de manera inmediata para la liberación del secuestrado, y para que realizara acciones eficaces para cesar las agresiones armadas de esa organización. También solicitó a la solidaridad nacional e internacional que se firmara un comunicado y que hicieran llamamientos al Estado mexicano. La Caravana de Solidaridad y Documentación con las comunidades autónomas de Nuevo San Gregorio y Región Moisés Gandhi, a mediados de noviembre denunció que la ORCAO con paramilitares estaban imponiendo un estado de guerra cotidiano y permanente contra comunidades zapatistas; violentaban el derecho al uso y disfrute de la tierra y territorio que de manera legítima y en pleno ejercicio de derecho a las autonomías tenían

[37] Un reportaje de Radio Zapatista dio cuenta de cómo la ORCAO había estado agrediendo con creciente violencia e impunidad a comunidades zapatistas. Recordó que había sido fundada en 1988 por 12 comunidades del municipio de Ocosingo, Chiapas, como una organización que reivindicaba mejores precios para el café. Otras comunidades se le habían ido uniendo. Aunque al principio la ORCAO mantuvo vínculos con el zapatismo; pero después se habían roto porque optó por tener apoyos gubernamentales y cargos públicos a cambio de favores. A partir de ese momento, las agresiones se volvieron cada vez más frecuentes y violentas.

las bases de apoyo zapatista; se habían propuesto atacar y golpear a la autonomía zapatistas y su estructura organizativa. Anunció que el integrante de bases zapatistas que había sido secuestrado y torturado había sido liberado el 11 de noviembre por la presión internacional y la movilización en la ciudad de México.

La caravana entregó un informe detallado de agresiones, amenazas y hostigamientos perpetrados en contra de niñas, niños, hombres y mujeres de las comunidades autónomas zapatistas del EZLN pertenecientes al municipio autónomo Lucio Cabañas, de la Junta de buen gobierno Nuevo Amanecer en Resistencia y Rebeldía por la Vida y la Humanidad. Esto también lo sufrían otras comunidades. Los continuos ataques a balazos impedían que los integrantes de bases zapatistas pudieran trabajar sus tierras. Las agresiones a las bases zapatistas habían implicado, entre otros rubros, invasión de tierras, destrucción de cosechas, de viviendas, de cooperativas, de comedores y de infraestructura eléctrica y de suministro de agua; balaceras, robos, impedimento del derecho al acceso al agua, privación de alimentos a la población, difamación, calumnia y desinformación; y violencias hacia niños y mujeres. Los paramilitares, que desde hacía mucho recibieron entrenamiento por parte del ejército, contaban con protección y financiamiento de administraciones locales, estatales y federales; de caciques, terratenientes y empresarios que tenían intereses en la región. Habían sido la punta de lanza de la guerra neoliberal contra los pueblos. Las agresiones que se habían incrementado durante el año 2020 no eran conflictos intercomunitarios o agrarios como el gobierno federal los había querido presentar (Romero, 2020b). El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas denunció que persistían los ataques armados de Santa Martha, Chenalhó, contra poblados de Aldama. Responsabilizó al Estado mexicano por el incremento de la violencia en los Altos de Chiapas.

La masacre en la comunidad de Acteal, Chiapas, era un crimen de Estado que había sido reconocido como tal por el gobierno lopzobradorista mediante una disculpa pública emitida en septiembre de 2020, a nombre del Estado mexicano. Se había iniciado una supuesta solución amistosa. Pero no eran suficientes las acciones llevadas a cabo por la administración federal. La búsqueda de la verdad implicaría el esclarecimiento de las razones de tipo económico, político y social

que estaban detrás de las agresiones del Estado; el descubrimiento de la lógica represiva que las hizo posibles; y el señalamiento de quienes habían sido los beneficiarios y los encubridores de estos crímenes. En la búsqueda de la verdad habría que resaltar que el crimen de Estado se cometió en el contexto particular de la política de hostigamiento hacia la base social y política del EZLN en el marco de una política contrainsurgente. Se tendrían que investigar, juzgar y castigar a los responsables materiales e intelectuales, al igual que a los beneficiarios y encubridores de este crimen de Estado. Los paramilitares eran la mano siniestra del Estado. Por lo que se refería al derecho a la reparación integral, el acceso real a la verdad y a la justicia era necesario comenzar por una valoración de qué se dañó, en qué magnitud y cómo podía ser recuperado, con la finalidad de superar las causas de un crimen de Estado. El problema era que se habían dejado intactas las estructuras que habían hecho posibles crímenes de Estado como el de Acteal. La administración lopezobradorista había sido omisa en lo que se refería al uso de grupos paramilitares contra el movimiento popular independiente. Terminar con el terrorismo de Estado implicaba más que las declaraciones, pues se mantenía una política de conciliación hacia los responsables intelectuales y materiales de los crímenes contra el pueblo (Fragua, 2020).

El CIG-CNI denunció la guerra que, desde arriba, se estaba desplegando en contra de la organización de las comunidades zapatistas (CNI-CIG, 2020). El Frayba dio a conocer que a mediados de noviembre de 2020 una brigada de ayuda humanitaria la cual entregaba alimentos a familias desplazadas forzadas, en una comunidad de Aldama, había sido atacada por un grupo paramilitar procedente de Santa Martha, Chenalhó. Una religiosa había resultado herida. Condenó ese ataque y responsabilizó al Estado mexicano por no garantizar la seguridad e integridad de las y los agentes de pastoral, de las organizaciones de la sociedad civil y de periodistas que ingresaban, documentaban, visibilizaban la violencia y acompañaban a las comunidades en desplazamiento forzado. Exigió al Estado mexicano desarmar y desarticular a los paramilitares, responsables directos de los ataques armados que habían provocado desplazamientos forzados en la región Altos de Chiapas y que ponían en riesgo la vida de quienes proporcionaban ayuda humanitaria a la población.

La Diócesis reprobó el ataque y exigió que se investigaran a sus autores materiales e intelectuales. La Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todas y Todos" exigió el cese inmediato de las agresiones armadas contra el pueblo maya tsotsil del municipio de Aldama, y que se pusiera un alto al contexto de violencia e impunidad. La situación de desplazamiento forzado y agresión armada era alarmante. Los caminos se habían vuelto peligrosos. También señaló omisiones de los tres niveles del Estado mexicano para garantizar los derechos a la vida, la seguridad e integridad física y psicológica de las familias del municipio. Denunció que en la práctica había permitido la continuación de las agresiones armadas y la escalada de la violencia en la región. La inacción del Estado vulneraba derechos fundamentales de la población (como el derecho a la libre circulación, a la convivencia, a la paz, así como sus derechos económicos, sociales, culturales y ambientales). Resaltó que era indignante el contexto de impunidad, violencia armada y desplazamiento forzado que se vivía en la región de los Altos de Chiapas, donde los paramilitares operaban en total impunidad. Exigió al Estado mexicano que actuara de inmediato para que cesaran las agresiones de los paramilitares, se investigara de manera imparcial la autoría material e intelectual de los ataques armados, se detuviera y sancionara a los responsables, se iniciara un proceso firme para desactivar la violencia y hubiera medidas de reparación integral.

La Conferencia Episcopal Mexicana exigió que se investigara el ataque armado en contra de una caravana humanitaria. Levantó la voz de los obispos para señalar que no querían otro Acteal. Pidió que se castigara a los responsables, que se sancionara, desarmara y desarticulara a los paramilitares. La Diócesis de San Cristóbal reiteró que se debía aplicar la ley a estos grupos y a quienes los armaban. La embajada de Canadá en México también condenó el ataque de paramilitares a dicha caravana. Por su Parte la CIDH, además de sumarse a estas condenas, enfatizó que el Estado mexicano tenía obligación de garantizar la vida e integridad de los pueblos indígenas, y su derecho al uso y disfrute de su propiedad tradicional. El Estado debía prevenir con hechos concretos. En el caso de los paramilitares urgió al Estado mexicano a tomar medidas urgentes debido al riesgo a la

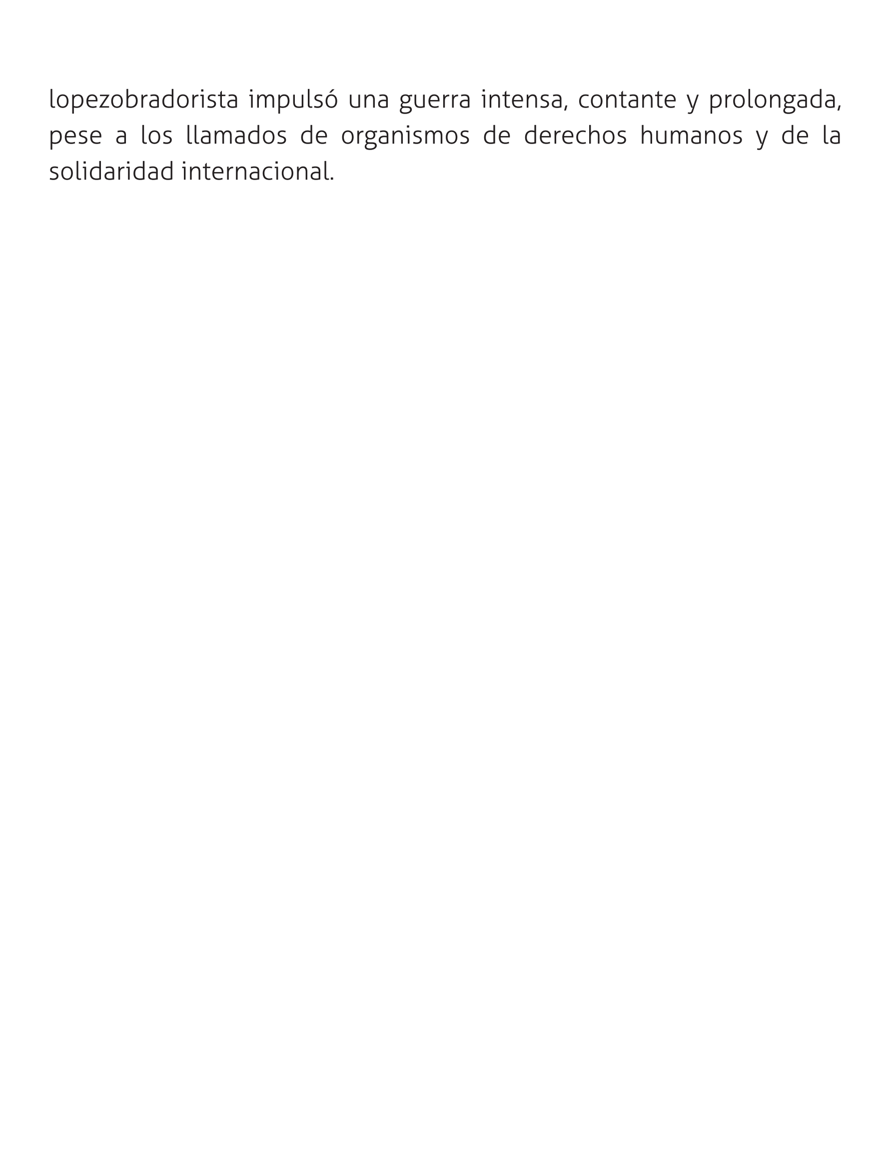
vida e integridad personal de los habitantes de comunidades tzotziles atacadas. Además tenía que evitar su desplazamiento. Era su obligación promover una solución pacífica al conflicto. El Centro de Derechos de la Mujer de Chiapas precisó que existía irresponsabilidad y torpe sordera del gobierno federal pues solapaba los ataques paramilitares.

Un día después de que se firmó un convenio entre las comunidades de Aldama y Santa Martha en el que se repartían las 60 hectáreas en disputa, los paramilitares siguieron atacando a los de Aldama. El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas (Frayba) organizó un conversatorio en donde se analizó que el denominado convenio definitivo del conflicto agrario entre Aldama y Santa Martha había sido una simulación. Se insistió en que no había paz mientras el gobierno no desarmara a los paramilitares y los apresara por sus crímenes. La Misión Civil de Observación concluyó el 10 de diciembre su visita a la zona chiapaneca asediada por paramilitares y concluyó que se habían constatado graves vulneración de derechos fundamentales. Apuntó que era preocupante falta de voluntad de las autoridades para resolver el conflicto. El Frayba resaltó que no cesaba la situación de terror y de infierno que vivían habitantes de 13 comunidades de Aldama. Calificó de burla el acuerdo firmado a finales de noviembre, pues las autoridades sabían desde qué puntos de Santa Martha provenían los disparos, pero no habían querido desarticular a los grupos hostiles para que cesara la violencia. La ausencia de la presencia del Estado daba pie a que se incrementaran los hechos criminales de ORCAO en contra de bases de apoyo zapatistas de esa región. Pese al llamado de organizaciones internacionales, el Estado no resolvía el problema, y sólo respondía con discursos simuladores que no se correspondían con los hechos.

Los megaproyectos y los despojos eran apuntalados por la militarización y el cobijo a paramilitares. Se buscaba que el zapatismo se rindiera. Como esto no se daba, se acrecentó la guerra contra sus comunidades y se dinamizó la contrainsurgencia.[38] El gobierno

[38] La contrainsurgencia ha sido estudiada y denunciada por académicos como Gilberto López y Rivas. Apareció un libro que hace ver cómo se forjó un método para afianzar el capitalismo con acciones delincuentes. Se muestra que el promotor de la contrainsurgencia genocida ha sido el poder estadounidense, el cual ha ido formando militares de otros países para que sean promotores de la contrainsurgencia (Bevins,

lopezobradorista impulsó una guerra intensa, contante y prolongada, pese a los llamados de organismos de derechos humanos y de la solidaridad internacional.



2021). Un analista, al hacer una reseña de ese libro recalcó que Estados Unidos impulsó el llamado método Yakarta en Indonesia y luego lo convirtió en un método mundial del capitalismo para aplastar las luchas de los pueblos. Ese método ha implicado, torturas, desapariciones forzadas y asesinatos masivos, un exterminio contra civiles que se oponen a regímenes capitalistas que están supeditados a Estados Unidos. Insiste en que esto se ha recrudecido a nivel mundial en la tercera década del siglo XXI con estela de sangre, odio, horror para sostener al capitalismo (Vega, 2023).

Noveno Capítulo

La pandemia y las luchas

El zapatismo frente a la pandemia

El EZLN comunicó a mediados de marzo de 2020 que cerraba los caracoles por la amenaza de la pandemia y llamó a no abandonar las luchas. Habitantes de las comunidades chiapanecas de Ocosingo, Palenque y Salto del Agua, en Chiapas, interpusieron un Amparo en contra del Tren Maya, y consiguieron que un juez otorgara una suspensión provisional de esa obra. Se intensificaron acciones en contra de ese tren y contra los megaproyectos del corredor interoceánico. Se difundieron varios carteles en los que se decía: Porque decidimos, no al tren maya; no al despojo porque devastará, porque es ecocida, porque las consultas fueron tramposas, porque es una imposición y porque corresponde a los planes del gran capital trasnacional. Diversos colectivos promovieron una acción virtual contra el megaproyecto del tren maya en el marco de la jornada global por la vida. La Coordinación Metropolitana, Anticapitalista y Antipatriarcal con el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) se pronunciaron contra el decreto publicado el 11 de mayo que autorizaba a las fuerzas armadas llevar a cabo tareas de seguridad pública, pues aseguró que representaba la militarización del país y ponía en riesgo a los habitantes de los pueblos y comunidades indígenas del país. Se opusieron a que se institucionalizara la militarización de la seguridad del país. Para los pueblos indígenas del CNI-CIG, eso los exponía a una guerra de los cárteles del narcotráfico, que imponían despojo de montes, aguas, minerales, maderas y facilitaban la entrada de megaproyectos empresariales y gubernamentales. Plantearon que contra la muerte que imponía el capitalismo había que luchar por la vida y por la humanidad. Aduciendo

el lema #ElEncierroNoMeCalla, invitaban a pronunciarse contra los megaproyectos. El CNI exigió la cancelación de concesiones minera en una región poblana nahua.

Ante la entrada en vigor en julio del Tratado Comercial entre México, Estados Unidos y Canadá, conocido como (T-MEC) también varios colectivos llamaron a la jornada contra ese tratado y los megaproyectos, pues atentaban contra el derecho a la vida y privilegiaban los intereses de los grandes capitalistas. Propusieron una marcha virtual. Una red de mujeres llamó a jornadas virtuales ecofeministas antiextractivistas por el Buen Vivir. Explicaron que eran mujeres de México de Abya Yala y del mundo, que se habían articulado para entretejer sus luchas y esperanzas en la defensa de los territorios y las aguas. Planteaban que otros mundos eran posibles, desde la consolidación de economías territoriales, desde la solidaridad e intercambio de haceres y saberes de los pueblos, a partir del respeto de los ciclos de la Naturaleza. Reivindicaban la agroecología, el cuidado de las semillas nativas, la creación de huertas urbanas, de redes de intercambio, de abastecimiento comunitario, como ejes de su accionar. Llamaban a construir feminismos comunitarios, territoriales y transfronterizos, en que se pudieran encontrar para dialogar y construir sus alternativas al desarrollo, sobre la base de buenos vivires, de las memorias ancestrales y prácticas de resistencias actuales. También convocaban a seguir organizándose y a profundizar sus lazos.

Las redes de rebeldía y resistencia, colectivos y adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona convocaron en agosto una acción global contra los megaproyectos. Enfatizaron que el sistema capitalista imponía una guerra de exterminio en contra de la humanidad. Reflexionaban que el problema no solamente se limitaba a la pandemia, pues, a más de 4 meses de encierro y confinamiento, se había colapsado el sistema de salud pública, se agudizaba la crisis económica y aumentaba el desempleo. El sistema capitalista, conllevaba explotación, desprecio, represión y despojo, pues la prioridad del opresor era la entrada en vigor del T-MEC con Estados Unidos y Canadá, era la imposición de los megaproyectos de muerte como el Tren Maya, el Corredor Interoceánico, el Proyecto Integral Morelos, el Nuevo Aeropuerto Internacional de Santa Lucía y la refinería Dos bocas. La

militarización se emprendía para la institucionalización del despojo en contra de los pueblos y comunidades de México.

Cuando se cumplieron 18 meses del asesinato de Samir, la Asamblea de Resistencia de Amilcingo exigió justicia. Apuntó que la crisis sanitaria producida por la pandemia estaba reconfigurando un nuevo orden mundial, con el aumento de desigualdades. Se imponía un confinamiento, pero había quienes tenían que seguir saliendo a trabajar y se exponían en los transportes públicos al contagio. Comunidades, organizaciones y colectivos de pueblos originarios realizaron un diagnóstico de 16 entidades federativas. Constataron que muchas comunidades habían optado por cerrar sus accesos y autoconfinarse para impedir la entrada del virus pues sabían que sólo contaban con sus propios medios; que en la mayoría de las comunidades los servicios de salud eran escasos o inexistentes; no había clínicas, médicos, ni medicamentos. Al principio la pandemia fue sólo en las ciudades, pero luego se fue ruralizando debido al trabajo de jornaleros y jornaleras en los invernaderos, las granjas industriales, la minería y los proyectos extractivos, las zonas de empaque y distribución de mercancía, y en general los medios de trabajo donde el hacinamiento y el trasiego de trabajadoras y trabajadores, en México y en Estados Unidos, exponía al contagio. También detectaron que el gobierno estaba apostando a la contrainsurgencia, a partir de la represión abierta o encubierta hacia las comunidades. Por otra parte, usaba medidas asistencialistas en forma individual para fragmentar a las comunidades. Lamentaron que el gobierno utilizara la pandemia para aprovecharla haciendo avanzar sus megaproyectos que las comunidades rechazaban.

La pandemia también había impedido a las comunidades amenazadas por esos proyectos que pudieran tomar acuerdos conjuntos y movilizarse. Por su parte el gobierno utilizaba prácticas tramposas hacia los pueblos. Las vías judiciales para impedir el avance de esos proyectos habían sido impedidas por el poder judicial. En los pocos casos donde se habían logrado amparos, se criminalizaba a quienes los promovían. Lo peor había sido que la minería que los pueblos rechazaban el gobierno la había declarado actividad esencial durante la pandemia. El crimen organizado era el bazo armado de las empresas mineras. Encima estaba el crimen organizado que controlaba

territorios. Las políticas extractivas y el acoso a los territorios indígenas se habían profundizado. Las políticas sociales servían también como parte de la contrainsurgencia. Ante el recrudecimiento de invasión y depredación de sus territorios necesitaban generar una gran alianza para defenderse del capitalismo salvaje.

La pandemia no impide la lucha contra los megaproyectos

El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala, después de la conferencia presidencial en la que enfatizó que los trabajos de la termoeléctrica de Huexca proseguirían porque los procesos legales ya estaban resueltos, hizo ver que estaban vigentes seis suspensiones contra el Proyecto Integral Morelos. El acueducto y el gasoducto (las otras dos obras del PIM) estaban en suspenso debido a los amparos que habían ganado los campesinos y ejidatarios morelenses que luchaban por que no se llevaran el agua del río Cuautla, con la que regaban sus cultivos, para enfriar las turbinas de la termoeléctrica. Solicitaron al presidente una hora de diálogo sobre el PIM con la presencia de representantes de la oficina del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos. Recordaban que ese proyecto integral implicaba una afectación a pueblos indígenas nahuas por su gasoducto, por las dos termoeléctricas y el acueducto. Muchos pueblos resultaban afectados. Pero desde hacía tiempo luchaban por defender sus territorios y sus vidas. Lo anunciado era otra afrenta contra ellos. Pero estaba a su favor que se mantenía una suspensión que impedía la descarga de las aguas de purga por parte de la termoeléctrica, recurso que fue interpuesto por la comunidad de Huexca; otra interpuesta por el ejido de Amilcingo, evitaba el funcionamiento del gasoducto Morelos. El frente de pueblos también recordó que el asesinato del activista Samir no se había esclarecido ni se había hecho justicia por parte de la fiscalía general de Morelos. El frente de los pueblos ha demostrado que el PIM es una afectación a pueblos indígenas nahuas por su gasoducto, por las dos termoeléctricas y el acueducto (Gómez, 2020).

En Morelos los ejidatarios que se oponían a los megaproyectos repetían la consigna "¡Agua sí, *termo* no!". Si fuera necesario morirían

en defensa del líquido vital. Un descendiente de Zapata denunció que desde el principio el llamado el Proyecto Integral Morelos había sido construido sobre mentiras. Señaló que el gobierno podría comprar a un dirigente pero no a todo el ejido. A finales de septiembre de 2020 el gobernador de Morelos declaró que el fiscal del Estado sabía quién era el asesino de Samir, pero que no quería revelarlo por miedo. El movimiento cuestionó al gobernador ¿Quién mató a Samir señor gobernador? ¿Por qué el fiscal de Justicia tiene miedo?

Varios colectivos, organizaciones y comunidades a inicios de octubre lanzaron una convocatoria dirigida al zapatismo, CNI, CIG, redes de resistencia y rebeldía al pueblo mexicano y al mundo para que el 12 de octubre, cuando se cumplían 528 años de resistencia se realizara una jornada nacional de movilización en defensa de la madre tierra, contra la guerra al EZLN, pueblos y comunidades indígenas. Se destacaba que esa fecha recordaba el inicio del surgimiento, destrucción de culturas y despojo de tierras y bienes; pero también era fecha en que se celebraba la resistencia de los pueblos. Los atropellos contra los pueblos se habían agravado en los años recientes con proyectos mineros, presas hidroeléctricas, autopistas, plantaciones forestales, programas de extracción de gas y petróleo y parques industriales. Eran proyectos de muerte, diseñados para obtener ganancias para unos pocos a costa de la explotación y el despojo de los pueblos y de la destrucción de la Madre Tierra. En el año 2020 se habían complicado para los pueblos, ya que junto a la pandemia que producía enfermedad y sufrimiento¸ también a lo largo y ancho de México se habían intensificado los intentos para arrebatarles territorios y reprimir a hombres y mujeres dignos que defenderían el derecho de la gente y de la Madre Tierra.

El gobierno en turno a toda costa trataba de imponer sus grandes proyectos como El Tren Maya, el Corredor Interoceánico, el Proyecto Integral Morelos, el aeropuerto de Santa Lucía, la refinería de Dos Bocas y cientos más de proyectos mineros, de infraestructura energética y de comunicaciones. El gobierno utilizaba los programas "de desarrollo social" para dividir a los pueblos, enviaba a la Guardia Nacional para intimidar y reprimir a los opositores, se había aliado con bandas paramilitares y grupos del crimen organizado para someterlos por medio del miedo, y organizaba falsas consultas para legitimar los despojos.

El gobierno era cómplice del asesinato de muchos compañeros como Noé Jiménez o Samir Flores, o de la desaparición forzada de defensores comunitarios como Sergio Rivera. El gobierno desplegaba una agresiva ofensiva en contra de los pueblos, e intensificaba sus ataques en contra de las comunidades zapatistas y de quienes resistían a la imposición de los megaproyectos. Las agresiones que en Chiapas habían ocurrido orquestadas por grupos paramilitares que contaban con la protección de autoridades de los tres niveles de gobierno. En otros lugares del país los ataques procedían de grupos de la delincuencia organizada aliados a empresas y a funcionarios gubernamentales. A lo largo y ancho del país, cientos de comunidades resistían a los despojos y enfrentaban la violencia criminal, pero muchas de esas luchas se daban de manera aislada y en condiciones muy adversas.

La grave situación que padecían los pueblos hacía imperativo el sumar esfuerzos para movilizarse de manera conjunta, con el objeto de combatir con mayor fuerza los proyectos de muerte impulsados por los gobiernos y las empresas. Por todo eso se hacía la convocatoria para denunciar y enfrentar la imposición de megaproyectos en beneficio de las empresas trasnacionales, los cuales producían muerte en los pueblos, implicaban divisionismo, violación de derechos, despojos, pobreza y violencia. Había que exigir conjuntamente el respeto a la vida, al territorio y a la cultura de las comunidades. También debían oponerse a la persecución en contra de los y las luchadoras sociales. Se tenía que exigir entre todos el cese a la represión, castigo para los asesinos de sus compañeras y compañeros, la presentación con vida de los desaparecidos y la liberación de los presos políticos. Ante los constantes abusos de la CFE tenían que demandar entre todos el reconocimiento del derecho humano al acceso a la energía eléctrica y el establecimiento de tarifas justas de luz. Deberían avanzar hacia le generación autónoma y comunitaria de la energía eléctrica. En cuanto a los pésimos servicios de salud tendrían que exigir en el contexto de la pandemia, atención médica de calidad y con calidez. Ese pronunciamiento implicaba la demanda de una salud digna, comunitaria, autónoma y natural que reconociera los saberes tradicionales de los pueblos. Debido a que se había declarado una guerra de exterminio en contra de los pueblos en resistencia se exigía el cese inmediato

de los ataques que padecían los pueblos zapatistas y denunciaban la protección que se le brindaba a grupos paramilitares. Alertaban a los pueblos del mundo sobre esa campaña de agresiones y provocaciones que recordaba la herida todavía abierta de Acteal. Se insistía en que los paramilitares debían abandonar territorio zapatista. El llamado urgía a una movilización conjunta para enfrentar las políticas y proyectos de muerte que querían imponerse a toda costa (Varios colectivos, organizaciones y comunidades, 2020).

Opositores al proempresarial proyecto integral de Morelos, que mantenían un duradero plantón para impedir que se terminara la construcción de un acueducto fueron reprimidos y dispersados por la Guardia Nacional y policías estatales. Así se evidenció que la Guardia Nacional estaba para defender los intereses de los ricos y que solapaban a paramilitares que agredían los proyectos autonómicos. No se respetaron ni los derechos humanos ni el derecho simple y llano, pues los opositores a los megaproyectos tenían a su favor 19 amparos vigentes y suspensiones contra ese proyecto impidiendo que los despojaran del agua que usurparía la termoeléctrica. Las fuerzas armadas desmantelaron los campamentos opositores. No habría que olvidar que en 2016 López Obrador se había solidarizado con esta lucha y se había pronunciado contra el colonialismo empresarial español. Siendo presidente en 2020 y apelando a una consulta popular que no cumplió con los mínimos requisitos democráticos se había cambiado de bando cínica y descaradamente.

A mediados de noviembre la comunidad otomí cumplió cinco semanas de la toma de la sede INPI. Las mesas de negociaciones proseguían pero no se llegaba a un acuerdo. Junto con otros miembros del CIG y de movimientos urbanos zapatistas realizaron un acto para conmemorar los 37 años del surgimiento del EZLN en el que se defendió la autonomía y el rechazo a los megaproyectos del gobierno.

Con motivo del aniversario de los zapatistas, Raúl Zibechi publicó un artículo en el que reflexionaba que los de arriba despojaban con muerte y violencia. El EZLN celebró su 37 aniversario afrontando una de las mayores ofensivas militares en mucho tiempo, alentada por el gobierno federal, por los gobiernos de Chiapas y de varios municipios del estado, que lanzaron una guerra de desgaste contra los territorios

autónomos, para despojar y destruir al EZLN y a las bases de apoyo. El EZLN en sus 37 años mostró continuidad y la perseverancia de un movimiento revolucionario distinto a todo lo anterior. No sólo no claudicaron, no se vendieron y no traicionaron. Tampoco repitieron el esquema vanguardista, que reproduce la cultura dominante al convertir a sus dirigentes en nuevas elites. Había que celebrar su coherencia, y también las importantes lecciones que habían dado durante este tiempo. El núcleo del zapatismo era la autonomía práctica viva de los pueblos, en todos y cada uno de los momentos y espacios en los que hacían sus vidas, desde los ejidos y las comunidades, hasta los municipios y las juntas de buen gobierno. La autonomía implicaba una forma de vida colectiva, no individual como la proclamada por el pensamiento eurocéntrico. La autonomía zapatista había mostrado que era completa, integral, al abarcar todos los aspectos de la vida de los pueblos con la construcción de escuelas, clínicas, hospitales, cooperativas y de todo el entramado de producción de vida y de cuidado de la vida. Esta autonomía se vivía con autogobierno y con justicia autónoma; su motor eran los trabajos colectivos. Los zapatistas defendían territorios y comunidades. Zibechi destacó que los zapatistas habían cuidado otro rasgo inédito: la defensa de los espacios no podía reducirse a reaccionar frente a lo que hacen los de arriba. La autonomía implicaba elegir cómo, cuándo y de qué manera actuar para no caer en provocaciones que buscaban la guerra para beneficiar al capital. No respondían a la agresión con otra agresión. Insistían en que no existía un modo único de autonomía, pues cada quién caminaba a su modo y según sus tiempos. Los zapatistas no proponían un modelo único, sino que habían sido inspiración, un impulso, un referente que hacía ver que era posible resistir al capital y al capitalismo, que era posible construir mundos otros, resistiendo y viviendo con dignidad (Zibechi, 2020b).

Varios colectivos europeos hicieron un llamado a poner alto a la guerra contra los zapatistas, se opusieron a los megaproyectos y apoyaron la lucha contra los feminicidios, y la lucha de la comunidad otomí en la ciudad de México. Recordaron que el 17 de noviembre se festejaba un año más de la fundación del EZLN. Denunciaron la guerra y las represiones en curso en México. Se solidarizaron con todos los pueblos indígenas de México en resistencia contra el despojo,

el desprecio y la imposición de megaproyectos capitalistas en sus territorios. Levantaron la voz para decir que el zapatismo y el CNI contaban con los colectivos europeos que firmaban el comunicado. Reconociendo que la situación en Chiapas siempre había sido tensa, desde el verano de 2020 abundaban las noticias sobre la intensificación de la actividad de grupos de corte paramilitar. Denunciaron que los agresores contaban con el apoyo de López Obrador y escalaban su violencia. Enfatizaron su apoyo a las comunidades de Morelos contra los megaproyectos que implicaban el despojo a los pueblos de su agua, como la contaminación de su territorio y que enriquecían a las empresas europeas. Denunciaron que varias multinacionales europeas aprovecharon y corrompieron a los gobiernos de México para maximizar sus ganancias, proponiendo construir obras de muerte a expensas de los pueblos indígenas y de todo el planeta. En alianza con el gobierno en turno, esas empresas europeas no dejaban de pisotear a los derechos de los pueblos indígenas, imponiendo sus proyectos sobre el territorio y sin el consentimiento de los pueblos.

Señalaron que López Obrador había traicionado a los pueblos de Morelos y beneficiado a varias empresas europeas que fueron nombrando. Hacían ver que las presiones de las transaccionales europeas, amenazaban con reprimir aún más las resistencias de los pueblos. Recordaron que en el Istmo de Tehuantepec también, todas las grandes multinacionales de la energía se estaban apropiando de miles de hectáreas de los pueblos para producir «electricidad verde» que revendían después a precio de oro al gobierno de México. Ahí se multiplicaban también los proyectos mineros, como en las selvas de los Chimalapas, y se pretendía construir una decena de grandes parques industriales donde los desposeídos de sus tierras tendrían que vender su fuerza de trabajo, proyecto contemplado con mucho interés por la Unión Europea y su Banco Europeo de Inversiones. Tal como el "tren maya", que pretendía saquear el sureste del país y convertirlo en unas fotografías exóticas y engañosas, vendidas después a turistas occidentales. A todos los pueblos luchando en contra de estos despojos, expresaba su solidaridad y su voluntad de hermanarse más y conocer mejor todas sus resistencias. Denunciaban los feminicidios y las presiones contra los movimientos de mujeres. Se solidarizaron con la

lucha de los otomís de la ciudad de México que habían tomado el INPI. Denunciaban que ese instituto era dirigido por un traidor de la lucha de los pueblos indígenas de México, el cual usaba de su influencia en las comunidades indígenas para forzar la aceptación de mega-proyectos que despojaban a los pueblos y destruían el medio ambiente, como es el caso del Tren Maya, del corredor industrial del Istmo de Tehuantepec, del Proyecto Integral Morelos, de la construcción de un aeropuerto internacional en Santa Lucia, de una refinería en Dos Bocas y de tantos proyectos mineros a lo largo y ancho del país. Respaldaban varias luchas específicas (Colectivos europeos, 2020).

El CNI, CIG y EZLN, denunciaron el desalojo del campamento en resistencia en San Pedro Apatlaco, Morelos, perpetrado por la Guardia Nacional durante la madrugada del día 23 de noviembre, para reanudar ilegalmente la construcción del ducto que lleva agua del río Cuautla a la termoeléctrica de Huexca. Con el PIM, las fuerzas armadas y el gobierno neoliberal, con sobrevuelos militares avanzaban en la represión y la imposición de la infraestructura energética, sostenida de la destrucción y despojo del territorio de los pueblos originarios. Con eso se pisoteaba el supuesto estado de derecho, violando 8 suspensiones judiciales sobre la obra del acueducto y dos suspensiones más en contra del gasoducto en las faldas del volcán Popocatépetl. Debido a la creciente tensión y violación del estado de derecho, hacían responsable al mal gobierno federal y al mal gobierno del estado de Morelos, de cualquier represión o atentado contra los compañeros y compañeras que luchaban y resistían a ese megaproyecto de muerte (CNI, CIG y EZLN, 2020c).

En Morelos con motivo del 109 aniversario del plan de Ayala el movimiento contra los megaproyectos hizo una manifestación en defensa del agua del río Cuautla. El periodista Luis Hernández Navarro planteó que Samir Flores era comunicador y conductor nahua de un programa en una radio comunitaria, quien se había opuesto al Proyecto Integral Morelos y había sido asesinado un día después que había participado críticamente en un encuentro organizado por el delegado del gobierno federal en Morelos, Hugo Erik Flores, el cual había defendido a los paramilitares responsables de la masacre de Acteal. El periodista señaló que ante tantos agravios contra los opositores a esos

megaproyectos, en noviembre 300 elementos de la Guardia Nacional habían desmantelado dos campamentos de los ejidatarios instalados en ellos para impedir el desvío del agua del cauce a la termoeléctrica en Huexca, pese a que tenían amparos. El gobierno de López Obrador justificaba la entrada en operación de la termoeléctrica para no perder los 25 mil millones de pesos invertidos en la obra; pero el agua, como la tierra, es de quien la trabaja (Hernández Navarro, 2020f).

Integrantes de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte Del Istmo (UCIZONI) y de la Resistencia Civil Del Istmo Oaxaca-Veracruz instalaron a finales de noviembre un plantón en las oficinas de la Comisión Federal de Electricidad y un bloqueo en la carretera transístmica en Oaxaca, en solidaridad con los pueblos de Morelos que luchaban por la defensa del agua contra la imposición del Proyecto Integral Morelos.

Las mujeres, hombres, niñas, niños, abuelas y abuelos de las comunidades indígenas organizadas en el Concejo Indígena y Popular de Guerrero-Emiliano Zapata declararon que en diciembre continuaban las movilizaciones en solidaridad con el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala. No toleraban que en nombre del «progreso» de la autoproclamada 4T se pasara por encima de la ley, de la dignidad y de la vida de hermanos y hermanas indígenas. Seguían realizando bloqueos y movilizaciones, porque veían que los medios de comunicación guardaban silencio cuando se violentaban los derechos de los pueblos. Criticaron a los intelectuales que decían que los indios no sabían ni entendían el progreso. Pero los pueblos sabían que ese progreso era una mentira. Criticaron las acciones de violencia cada vez más fuerte contra diferentes comunidades en Chiapas y otras comunidades del CNI-CIG. Denunciaron que continuaba la guerra contra las bases de apoyo Zapatista y veían como seguían impunes los paramilitares. Señalaron que en Guerrero habían logrado romper el cerco narco-paramilitar como CIPOG-EZ. Habían platicado en colectivo con las comunidades que durante más de un año habían estado cercadas por un grupo narco-paramilitar que gozaba de la impunidad porque estaba amparado por los tres niveles de gobierno en México. Denunciaron que esto producía mucho miedo, dolor, rabia e indignación. El gobierno prometía, pero no hacía justicia. Había negado

una y otra vez las medidas cautelares para los promotores del CIPOG-EZ porque quería verlos muertos y que no estorbaran. No obstante, los pueblos habían sabido reorganizarse, y estaban con todas sus fuerzas venciendo el miedo y el terror. Levantaron la voz contra la guerra narco paramilitar contra las comunidades y contra las comunidades indígenas del CNI-CIG. Exigieron justicia para todos sus presos, asesinados y desaparecidos del CNI-CIG (CIPOG-EZ, 2020).

La Red de Pueblos Zoques de Chiapas exigió un alto a la agresión contra las comunidades zapatistas y a los megaproyectos que despojaban sus territorios. Se anunció que seguirían construyendo alternativas de vida desde abajo, desde la vivencia y experiencia de sus pueblos indígenas y no indígenas, caminar unidos y proseguir las actividades de resistencia.

Las mujeres prosiguen en lucha

Un centenar de mujeres indígenas y mestizas del campo y de la ciudad, de los pueblos originarios de varios estados y mujeres de Brasil y Kurdistán se reunieron el día de la mujer de 2021 en las instalaciones del INPI que seguían tomadas por un movimiento de resistencia y de rebeldía contra los traidores de los pueblos indígenas que simulaban que querían escuchar y apoyar. El Tercer Encuentro Nacional de Mujeres del CNI se sumó a la lucha de las mujeres otomí, que se habían cansado de tocar las puertas de los gobiernos en turno, especialmente del de López Obrador que era tan engañoso y mentiroso como los anteriores, y de sufrir tanta discriminación y represión. Las mujeres ahí reunidas se declararon en contra de la guerra hacia sus hermanos y hermanas del EZLN, de los asesinatos de defensores de la madre tierra. Recordaron a Samir. Se opusieron una vez más a de los megaproyectos y demás "trenes de la muerte"; en lugar de construir hospitales, escuelas, mercados y viviendas que tanto necesitaban los pueblos, y no esas plazas comerciales y turísticas. Constataron que, en todas las regiones de México, la situación seguía siendo muy difícil e incluso cada vez peor para la defensa de los territorios de los pueblos, de sus aguas, de sus bosques, de las vidas de toda la humanidad y del respeto al planeta. Todos los derechos que habían logrado sus ancestros con Zapata,

ahora los poderosos, mandones del sistema capitalista patriarcal, los estaban pisoteando y destruyendo. Era palpable que las mujeres vivían en cada vez peores condiciones de vida. Se daban cuenta de que, a nivel internacional, los pueblos del mundo estaban viviendo las mismas situaciones de mayor despojo, mayor destrucción, explotación y represión. Los poderosos con su afán de riquezas y poder, por medio de los megaproyectos, ponían en riesgo la existencia de la humanidad en el planeta. Frente a la guerra de exterminio mundial en contra de los pueblos, junto con las compañeras y compañeros zapatistas, veían la importancia de enlazarse entre todos los pueblos de abajo en lucha del mundo y particularmente las mujeres, para aprender, para hablar de los dueños de las empresas que iban a todos los rincones a destruir. Compartían lo que las hacía iguales, para fortalecer sus propias luchas y para abrir nuevos caminos, sembrar más semillas hacia la vida digna para los pueblos y para las mujeres. Se pronunciaron contra las estrategias de los poderosos que pretendían individualizarlas; las discriminaban, humillaban, criticaban, amenazaban; también las compraban con sus dineros y programas; las enfermaban, dividían, golpeaban, violaban, secuestraban, mataban; sufrían ataques armados en sus comunidades; y las convertían en botines de guerra. Pero su respuesta era la colectividad y la comunidad, desde el rincón más pequeño hasta el conjunto del planeta. Sabían que en tiempo de pandemia se dificultaba la lucha pues se enfrentaban a la estrategia de miedo con la que se les quería paralizar y hacerles pensar que su lucha era menos importante. No obstante, habían decidido apostar por la vida. Ante el miedo querían seguir buscando tejer estas alianzas que reforzaran su esperanza, y se hacían más fuertes en la construcción de los otros mundos. Agradecieron el saludo de las compañeras del Kurdistán que las llenaba de ánimo, señalando que las mujeres, desde la autonomía zapatista a la autonomía de Rojava, estaban encontrando alternativas para salir juntas de la violencia patriarcal en medio de la guerra; sabían que era importante compartir no solo lo que las oprimía sino también sus sueños comunes y las alternativas antipatriarcales que estaban construyendo. Recalcaron que por medio de la educación de las niñas y los niños y de la sanación por vivir tantas violencias, tenían que impulsar nuevas estructuras de relaciones sociales sin

ejercicio de poder dominante. Dijeron que las mujeres zapatistas les estaban dando el ejemplo de que podían construir otros caminos, otras formas de vida, que su destino no estaba escrito, sino que con sus luchas llenaban de posibilidades la construcción de otros mundos posibles, respetando sus diferencias, creencias, colores, preferencias sexuales y desde sus geografías se enlazaban para hacerlo posible. Se manifestaban por que la defensa del territorio no fuera su sentencia de muerte. Exigían el esclarecimiento del asesinato de Samir, y de la desaparición forzada de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. Había que poner un alto a los megaproyectos. Levantaban la voz para decir que bastaba que el gobierno en turno siguiera encubriendo los feminicidios y la violencia contra las mujeres. Gritaron que no querían que hubiera una asesinada más. Su lucha era para que la dignidad se hiciera costumbre, por un mundo donde cupieran muchos mundos (Mujeres de pueblos originarios, 2021).

En una Entrevista a una delegada al Tercer Encuentro de Mujeres del Congreso Nacional Indígena se destacó que las hermanas zapatistas habían sido las que mostraron el camino desde 1993 con la Ley Revolucionaria de Mujeres. El CNI fue respetando el ritmo de las mujeres, y fue hasta el 2018 cuando se realizó el Primer Encuentro de Mujeres que Luchan. Ahí se tomó el acuerdo de "seguir vivas y luchando". El Segundo Encuentro fue en 2019. Las mujeres indígenas se reconocían como violentadas por el sistema patriarcal, y se estaban organizando. En todos los territorios indígenas estaban enfrentando una lucha contra proyectos de exterminio que buscaban extraer los recursos naturales que los pueblos habían conservado y que ahora eran ambicionados por las transnacionales y las grandes corporaciones. Las mujeres de los pueblos indígenas estaban constatando que eran violentadas por el sistema capitalista y patriarcal. Hacían ver que era importante que al interior de sus comunidades los compañeros entendieran el patriarcado y se dieran cuenta de cómo ejercían violencia patriarcal. Las mujeres del CNI estaban fortaleciendo sus redes al interior y fuera. Se refirieron a la propuesta zapatista de recorrer los cinco continentes con una delegación compuesta mayoritariamente por mujeres del CNI-CIG para fortalecer una alianza en contra de este sistema patriarcal y capitalista. Reflexionaron que había formas distintas de ver los problemas en la

ciudad y en los pueblos originarios, porque la Tierra era parte de su vida cotidiana, de su ser, pues la tierra era la que les daba la vida. En la ciudad se veía más que nada la defensa de los bienes comunes y no del territorio. Los proyectos extractivos deterioraban estos bienes comunes y eso implicaba un deterioro también de la vida en las ciudades, pero faltaba esa relación más espiritual de las cosmovisiones originarias. Veían que era complicado ir tejiendo esas redes, estas alianzas, pero sabían que al final el punto de encuentro eran los dolores que todos vivían. El punto de encuentro en esas redes era librarse del sistema que provocaba dichos dolores. Pero resultaba también muy importante reconocerse como diferentes: no tendría sentido no tener en cuenta estas diferencias, pues eso propiciaba el diálogo para enfrentar juntas las violencias que se padecían. El reunirse como mujeres era en sí un logro destacado. Señalaron que las compañeras otomíes de Ciudad de México estaban dando una enorme lección con la toma de la INPI. Eran un ejemplo de resistencia y rebeldía no sólo para los pueblos originarios sino para todo el país. Señalaron que uno de los principales eslóganes lopezobradorista era que el gobierno era para los pobres. Pero experimentaban que eso no era así, o que sólo era para los pobres que estaban en el partido MORENA. El hecho de que las compañeras llevaran tantos meses con la toma de las instalaciones del INPI mostraba la incapacidad del gobierno para dialogar, tomar acuerdos y realmente actuar en favor de los pobres, de los pueblos indígenas y de las mujeres (Ruiz, 2021).

Ante el avance de los megaproyectos, se intensifica la lucha

Para el primer trimestre de 2021 los despojos por causa de los megaproyectos del gobierno de la 4T iban en aumento. Quienes se oponían a esos megaproyectos señalaban que un megaproyecto tenía que ver con un desarrollo extraordinario en el que se involucraban grandes presupuestos estatales junto con enormes capitales privados para modificar de manera radical un territorio en función de las exigencias de un tipo particular de infraestructura. En ellos el Estado creaba condiciones legales, políticas, económicas y sociales necesarias para que se ejecutaran. Los activistas encuadraban estos

megaproyectos en varias categorías, como las que tenían el propósito de impulsar la energía (hidroeléctricas, termoeléctricas, parques eólicos, gasoductos, oleoductos); las concernientes a ampliar espacios agroindustriales o turísticos; la contrucción de grandes infraestructuras de transporte (puertos, aeropuertos, estaciones de ferrocarril); la extracción de minerales; minas a campo abierto. Estos megaproyectos implicaban el despojo de los habitantes de un territorio, en particular de los pueblos originarios, por parte de las autoridades estatales y federales, que defendían estos megaproyectos con represión, encarcelamiento y asesinato de quienes se oponían a ellos, ataque a los derechos laborales y pauperización de las condiciones de trabajo.

Varios colectivos presentaron imágenes de cómo la minería devastaba y contaminaba territorios de los pueblos. La aplicación de la legislación sobre minería había permitido que una actividad de interés privado afectara los territorios pertenecientes a comunidades y ejidos. El conjunto de imágenes mostraba la desbordada contaminación ambiental y sus impactos en la salud de los habitantes y la destrucción de la naturaleza; pero también las resistencias comunitarias y comunidades y territorios (Documentación colectiva, 2020).

Algunos investigadores señalaron que las empresas mineras canadienses establecidas en México controlaban el 60% del total del oro extraído. El país había ido perdiendo el control sobre sus recursos naturales por las nuevas formas de acumulación por desposesión y despojo. La minería en manos de compañías transnacionales impulsaba un neo-extractivismo fincado en la desestructuración de las formas de organización de las comunidades locales. Entre el año 2000 y el 2018, las corporaciones mineras se apropiaron cinco veces más oro que el extraído y saqueado en 300 años de vida colonial. Entre el 2006 y el 2012, el gobierno mexicano entregó el 20% del territorio nacional a un plazo de hasta 50 años con posibilidades de prorrogarla. A inicios de la tercera década del siglo XXI 60% de la superficie mexicana se encontraba en manos de esas corporaciones extranjeras. Y esto fue legalizado. La devastación ambiental por las corporaciones mineras tenía que ver con la destrucción de manantiales, la contaminación, agotamiento de los mantos freáticos, y la erosión de los suelos. Y ante ello no existía indicio de autoridad que hiciera valer la ley ante

estos capitales extranjeros. En este contexto se encontraba el reciente descubrimiento de yacimientos de litio en la Sierra Alta del estado de Sonora, cuyas reservas probadas alcanzaban alrededor de 244 millones de toneladas, lo cual situaba a este depósito como el más grande del mundo. Se recomendaba cancelar las concesiones mineras y desmontar el andamiaje jurídico e institucional que sustentaba el modelo económico neoliberal (Enríquez, 2021).

El Centro de Derechos Humanos de la Montaña Tlachinollan alertó que con el avance de los megaproyectos se tensaba la relación de los pueblos originarios y el Estado. Ante la imposición de megadesarrollos, la gente tenía que pelear no sólo en tribunales, sino en la calle, en las veredas. No había que olvidar que los pueblos indígenas, sus comunidades contribuían a la conservación de los ecosistemas, las especies y la diversidad genética. También criticó que la delincuencia organizada estuviera asumiendo el papel que antes desempeñaban el Ejército y las policías, pues para controlar regiones y rutas para el trasiego de drogas hacían de guardianes del territorio para la economía criminal. Esto sucedía donde había proyectos mineros, reservas maderables y de agua. Las autoridades lo permitían.

Un analista resaltó que el estado de excepción era la guerra civil legal contra los no integrables y el campo de concentración a cielo abierto vigilado por paramilitares. La militarización creciente de las sociedades era claro signo otoñal del sistema capitalista patriarcal. El sistema renunció a integrar a las clases populares, ya no aspiraba siquiera a dialogar con ellas, sino que se limitaba a vigilarlas y controlarlas. En México crecía la militarización para proteger el extractivismo. Los beneficiarios más importantes del Tren Maya serían las fuerzas armadas, a las que el gobierno de López Obrador les había concedido todos los tramos, añadiendo que se trataba de un premio a esa institución (Zibechi, 2021).

El cuestionamiento del 24 de marzo hecho por López Obrador a los zapatistas fue a propósito del litio. Argumentando mentiras y contra las evidencias el presidente los acusaba de que antes no protestaban ante gobiernos neoliberales y conservadores. Siguiendo con las mentiras desde el poder los acusó de apostar por la vía armada. Pero los hechos eran muy contundentes y hacían ver que desde los primeros días de

enero de 1994 los zapatistas no habían vuelto a disparar un tiro, sino que optaron por las vías que propuso la sociedad civil y los acuerdos con el Estado mexicano que posteriormente había traicionado. Por eso los zapatistas se distanciaron de la llamada izquierda partidista que junto con el PAN y el PRI impidieron la aprobación de los Acuerdos de San Andrés que reconocía demandas y las formas autónomas de gobierno de los pueblos indígenas del país. Con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona el EZLN dejó en claro su postura anticapitalista y antisistémica y su diagnóstico de que por el sistema liberal de democracia representativa era imposible conseguir los cambios de fondo necesarios para que la mayoría tuviera una vida digna. El proyecto de López Obrador y el del zapatismo eran proyectos políticos distintos e irreconciliables, pues el primero salvaguardaba la estructura capitalista. Para los zapatistas el Estado nacional no era agente central de la reproducción de la vida de sus comunidades las cuales apostaban por gobiernos autónomos. El proyecto de López Obrador quería regenerar el sistema, y el de los zaptistas, sustituirlo (Martín, 2021).

En agosto de 2021 se realizó una asamblea de pueblos indígenas del Istmo en defensa del territorio para anunciar su lucha frente al Megaproyecto del Corredor Interoceánico y toda la incursión de megaproyectos de las empresas y los malos gobiernos para continuar con el despojo de sus tierras y la destrucción de sus territorios. Denunciaron que la llamada consulta indígena se había convertido en herramienta para el despojo territorial y cultural. Hicieron ver que ese Corredor Multimodal Interoceánico, consistía en un reordenamiento territorial del sur-sureste mexicano, interconectando grandes megaproyectos, territorios y principalmente facilitando al mercado mundial la infraestructura ferroviaria, portuaria y carretera para el tránsito de mercancías y su producción con la instalación de 10 parques industriales para la agroindustria, textiles, metales, plástico, hule, madera, petroquímicos, insumos químicos, maquinaria, que demandarían no solo de mano de obra barata proporcionada por sus comunidades y por migrantes centroamericanos, sino también una gran cantidad de servicios que ya eran escasos. Se contemplaba que para el año siguiente cada empresa a instalarse requeriría de 207 mil litros diarios de agua, además de que por empresa se generarían 539 mil

729 litros de aguas residuales diarios, a lo que sumaba la generación de residuos industriales y no industriales proyectados en 2 millones de toneladas anuales. Se argumentó que sus municipios y comunidades no tenían sistemas adecuados de manejo de residuos domésticos, mucho menos industriales. Se proyectaba una gran cantidad de proyectos energéticos para abastecer la demanda de esos parques industriales. Denunciaron la intensa militarización y aumento brutal de la violencia justamente en las comunidades que atravesaban todas las rutas mencionadas donde principalmente se pretendían imponer megaproyectos. Aseguraban que ese panorama era de inminente aniquilación de los pueblos indígenas. Y convocaron a un encuentro por la defensa de los bienes naturales y comunales a celebrarse a finales de octubre con la finalidad de enfrentar al Megaproyecto del Istmo que conllevaba muerte y destrucción (Pueblos indígenas del Istmo, 2021).

Se recrudecen también el hostigamiento por medio de paramilitares y la represión directa

El investigador Gilberto López y Rivas en abril de 2021 lanzó preocupado el cuestionamiento de si el gobierno lopezobradorista preparaba un nuevo crimen de Estado en tierras zapatistas. Recordó que a finales del siglo XX la Comisión de Concordia y Pacificación había presentado una demanda sobre la existencia de grupos paramilitares en Chiapas. Se desenmascaró que los militares aplicaban la táctica contrainsurgente del yunque y el martillo, en la cual las fuerzas armadas actuaban como contención pasiva (yunque), mientras los grupos paramilitares (martillo) operaban hostigando a las comunidades zapatistas. Se hacía ver que por eso había sucedido el crimen de Estado en Acteal. Se refirió a las denuncias del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas sobre las agresiones de paramilitares a comunidades zapatistas cobijados por la Guardia Nacional. Los hechos hacían ver que se repetía con creces el ambiente previo a la masacre de Acteal (López y Rivas, 2021).

Se denunció que el 5 de julio de 2021 el ex presidente de la organización de la sociedad civil Las Abejas de Acteal, había sido asesinado. Un articulista señaló que a Simón Pedro Pérez unos

profesionales lo habían ejecutado. Acababa de denunciar los atropellos sufridos por los pobladores de Pantelhó a manos de un grupo narcoparamilitar dedicado a traficar drogas, migrantes y armas, así como a robar automóviles. La presidencia municipal estaba en manos del narcoparamilitarismo. Muchas personas habían sido asesinadas y había un gran número de desplazados. Se hizo público que vehículos de la Guardia Nacional habían sido conducidos por integrantes del grupo delincuencial. Ante el hartazgo por la violencia y la impunidad se conformó un grupo de autodefensas que se confrontó a los narcoparamilitares y ocupó la cabecera municipal para defender su vida. El escritor destacó que la pretensión de tender un cordón sanitario para aislar al zapatismo y las luchas indígenas por la autonomía utilizando al narcoparamilitarismo había hecho crisis. (Hernández Navarro, Luis, 2021c). Hubo un amplio pronunciamiento de muchos organismos y personas denunciando que el Estado mexicano era omiso y permisivo con la violencia hacia los pueblos indígenas de Chiapas.

Violencia contra normales rurales

El CNI, CIG y EZLN protestaron en mayo por la represión a las y los estudiantes de la normal rural chiapaneca Mactumactzá. Se destacó que una vez más con lujo de violencia se buscaba acallar las justas demandas de los normalistas. El 18 de mayo el mal gobierno había detenido a 91 normalistas, incluyendo a 74 mujeres estudiantes. Éstas denunciaron que los represores las habían visto como botín de guerra y las habían agredido sexualmente desnudándolas y manoseándolas. El delito por el que hubo represión fue porque exigían que los exámenes de admisión fueran de forma presencial y no por internet porque la mayoría provenían de comunidades donde ni luz había. El CNI, CIG y EZLN exigieron la liberación incondicional de quienes habían sufrido la detención.

Varios articulistas plantearon que la violencia de Estado en México contra el normalismo rural venía de tiempo atrás y se había incrementado. Debido a las protestas, el gobierno liberó a las y los normalistas, pero de forma condicional y se les vinculó ilegalmente a proceso penal (León, 2021). Cuatro veces las autoridades habían cerrado

esa normal molestas por el compromiso social de sus estudiantes, pero la tenacidad y lucha de sus alumnos y egresados y de las comunidades la hicieron retoñar. La CNTE de Chiapas nació con el impulso de egresados de esa normal. Bajo el gobierno del morenista Escandón se había utilizado muchas veces de manera cruel la fuerza pública contra los normalistas. En la detención de 2021 la magnitud de la represión contrastaba con las demandas estudiantiles. La normal había sido una escuela de pobres para pobres (Hernández Navarro, 2021b). Se llamó la atención de que la 4T cada día acumulaba agravios a sectores que se suponía serían respetados, como el normalismo y los pueblos indígenas. La indignación y exigencia de que se les liberara creció y se extendió en el normalismo nacional, los organismos de derechos humanos, el Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, entre muchas otras instancias. Se recordó que en el memorial de agravios había terrenos de continuidad, como los de los megaproyectos que en nombre del llamado progreso se estaban imponiendo a contrapelo de los derechos de los pueblos indígenas (Gómez, 2021b). Las y los estudiantes con apoyo de movimientos de los de abajo siguieron luchando y haciendo plantones ante Palacio Nacional. Finalmente el gobierno, antes del primero de septiembre, día en que se acostumbra la ceremonia del informe presidencial, liberó incondicionalmente a los estudiantes que seguían con el proceso penal.

Los despojos han sido apuntalados por las armas de las fuerzas gubernamentales y de sus grupos paramilitares. Esto se agrava con el narcoparamilitarismo. Los atropellos y agresiones contra los pueblos se fueron acomodando a los nuevos tiempos. Se quiso aprovechar la pandemia para controlar la lucha contra de los de abajo, pero encontraron formas de proseguir defendiéndose. Se consolida un feminismo popular y comunitario. Se fueron construyendo otros mundos. Hubo tejidos de apoyo y venciendo el miedo y el terror prosiguieron las luchas propias y las luchas solidarias.

Décimo Capítulo

El primer viaje internacional por la vida

El zapatismo convoca a seguir la lucha por todo el mundo

El EZLN comunicó un acuerdo al que habían llegado las comunidades al mirar un mundo enfermo, fragmentado en millones de personas ajenas entre sí, empeñadas en su supervivencia individual, pero unidas bajo la opresión de un sistema dispuesto a todo para saciar su sed de ganancias atentando contra el planeta Tierra; ante las muertes en una guerra de género; al ver la naturaleza herida de muerte; que en los distintos países se vivía la disputa entre capataces y quienes aspiraban a sucederles; que la pandemia había mostrado la vulnerabilidad del ser humano y la codicia y estupidez de los distintos gobiernos nacionales y sus supuestas oposiciones; recalcando que el zapatismo había optado por la prevención y la aplicación de medidas sanitarias; al constatar que el gran capital quería que la gente volviera a la calle en su condición de consumidores, habían optado por retomar las calles para luchar en un contexto que no se reducía a nacionalidades, sino que era mundial. También habían visto las resistencias y rebeldías que existían para defender la vida, y cada una de ellas los diferentes pueblos y colectivos las entendían a sus modos, tiempos y geografías. Planteaban que las soluciones no se fincaban en la fe en los gobiernos nacionales, no se gestaban protegidas por fronteras. Los zapatistas constataban que las soluciones se encontraban abajo en los sótanos y rincones del mundo. Sabían que si había una cura para la pandemia era mundial. Llamaban la atención que a pesar de paramilitares, pandemias, megaproyectos, mentiras, calumnias y olvidos, luchaban y vivían. Habían encontrado solidaridad en los mundos que habían contactado. Querían corresponder, por lo que habían decidido que

diversas delegaciones zapatistas, hombres, mujeres y *otroas* del color de la tierra, salieran a recorrer el mundo, a encontrar lo que los hacía iguales, no sólo la humanidad, sino las aspiraciones comunes. El primer destino sería abajo y a la izquierda del continente europeo. Navegarían hacia allá a mediados del 2021 y el 13 de agosto del 2021 (500 años después de la supuesta conquista de lo que hoy era México) no para reprochar, insultar o exigir sino para decir que no los habían conquistado puesto que seguían en resistencia y rebeldía. Recordaron que en 2021 se cumplirían 20 años de la Marcha del Color de la Tierra que habían hecho junto con el CNI. Juntos irían a decirle al planeta que en el corazón colectivo había lugar para todas, todos, *todoas,* porque ese mundo sólo era posible si todas, todos, *todoas*, luchaban por levantarlo. Las delegaciones zapatistas estarían conformadas mayoritariamente por mujeres. Invitaban a quienes tenían como vocación, empeño y horizonte, las artes y las ciencias a que a la distancia acompañaran sus navegares y pasos (EZLN, 2020).

El EZLN a contracorriente del confinamiento fue preparando su travesía (García 2021). Para algunos el proyecto zapatista había sabido asimilar enseñanzas vertidas en el ensayo-error como metodología autocrítica, partiendo de la base cosmológica y cosmogónica de los pueblos originarios. La raíz del proyecto emancipador propuesto por el zapatismo era continuidad histórica de lucha y replanteamiento teórico-práctico sustentado en el análisis de la realidad concreta y su devenir en el pasado-presente. Las aportaciones zapatistas esquemáticamente implicaban que cuando la izquierda se encontraba desorientada ante el avance del capitalismo neoliberal, reformuló (ante la desesperanza) nuevas utopías destacando la universalidad de sus demandas que referían a las necesidades básicas humanas planteadas con nuevas formas de resistencia que habían generado una ruptura práctico-teórica con viejas maneras de representación vertical, ortodoxa, patriarcal y autoritaria, y propiciando el surgimiento de expresiones creativas tanto en la organización como en los reclamos. Sus reflexiones, análisis y postulados durante tres décadas habían fortalecido a la teoría social y al compromiso intelectual revolucionario. El zapatismo se había consolidado por su congruencia ética-moral y política-ideológica, siendo ejemplo para movimientos sociales y focos

de resistencia a lo largo de América, Europa y el mundo, que veían en sus formas y planteamientos ideales idóneos para la creación de un mundo otro, mejor (León, 2020).

El Subcomandante Galeano llamó la atención de que el problema no era haber llegado, sino hacer un camino, y no ir a donde no se quería. Las mujeres zapatistas habían ido haciendo el camino. Hombres y mujeres zapatista tenían tres miradas: para lo anterior, para lo actual, para lo que seguía. La nueva generación también actuaba. El camino que se hacía iba marcando. Se aguantaba la tormenta con lo que se sabía, y se preparaba lo que seguía. La misión era ser semilla que buscaba otras semillas, hacer que el camino valiera la pena. Pero había que pensar en lo que seguía (Subcomandante Galeano, 2020). La libertad era poder decir qué hacer, y hacerse responsable de ello. Tendrían que echarse a andar o "a nadar" (Subcomandante Galeano, 2020b).

Colectivos europeos anunciaron que se organizaban para recibir a los zapatistas en 2021. En la Europa de abajo y a la izquierda se estaba corriendo la voz de su llegada (Colectivos europeos, 2020). El EZLN propuso a inicios de 2021 una redacción para ser firmada en torno a la visita zapatista a Europa en 2021. Explicaron los zapatistas que habían establecido previamente contactos con colectivos, asociaciones, organizaciones, movimientos sociales, pueblos originarios, asociaciones barriales, comunidades y un largo etcétera. Reconocían que los diferenciaban y distanciaban tierras, cielos, montañas, valles, estepas, selvas, desiertos, océanos, lagos, ríos, arroyos, lagunas, razas, culturas, idiomas, historias, edades, geografías, identidades sexuales y no, raíces, fronteras, formas de organización, clases sociales, poder adquisitivo, prestigio social, fama, popularidad, seguidores, monedas, grado de escolaridad, formas de ser, quehaceres, virtudes, defectos, rivalidades, enemistades, concepciones, argumentaciones, debates, diferendos, denuncias, acusaciones, desprecios, fobias, filias, elogios, repudios, abucheos, aplausos, divinidades, demonios, dogmas, herejías, gustos, disgustos, modos, y una larga lista que los hacía distintos y, no pocas veces, contrarios. Recalcaban que sólo los unían pocas cosas. Los dolores de la tierra (como la violencia contra las mujeres, la persecución a los diferentes en su identidad afectiva, emocional, sexual; el aniquilamiento de la niñez; el genocidio contra los originarios; el racismo; el militarismo;

la explotación; el despojo; la destrucción de la naturaleza). Entendían que el sistema vigente era el responsable de estos dolores. El verdugo era un sistema explotador, patriarcal, piramidal, racista, ladrón y criminal. Tenía un nombre: el capitalismo. Sabían que no era posible reformar ese sistema. El compromiso era luchar, en todas partes y a todas horas hasta destruirlo por completo. La supervivencia de la humanidad dependía de la destrucción del capitalismo. Repitieron una consigna que para ellos era una realidad y vida cotidiana: no se rendían, no estaban a la venta y no claudicaban. Otro punto que unía era la certeza de que la lucha por la humanidad era mundial y la convicción que eran muchos los mundos que vivían y luchaban en el mundo. Otro elemento de unidad era saber que toda pretensión de homogeneidad y hegemonía atentaba contra la esencia del ser humano: la libertad. La igualdad de la humanidad radicaba en el respeto a la diferencia. En su diversidad estaba su semejanza. Los zapatistas recalcaban que no tenían la pretensión de imponer su mirada sino querían escuchar lo otro, distinto y diferente que tenía la misma vocación de libertad y justicia. Sin dejar de ser lo que eran, por estas coincidencias habían acordado realizar encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes se encontraban empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida. Conocer lo diferente era parte de su lucha. Proponían realizar esos encuentros en los cinco continentes comenzando en Europa. Invitaban a quienes compartían las mismas preocupaciones y luchas parecidas a firmar y hacer suya la declaración POR LA VIDA (EZLN, 2021).

Firmaron de inmediato 270 colectivos movimientos y organizaciones de Italia; 178 de Grecia; 110 (con una numerosa participación de Chalecos Amarillos), y más de cien personalidades entre ellas: Jérôme Baschet, Pierre Dardot, Franck Gaudichaud, Anselm Jappe, Yvon Le Bot y Pierre Salama, de Francia; 66 del Estado Español; 60 (muchos de ellos kurdos) de Alemania; 36 de Cataluña; 34 de Bélgica; 28 del país Vasco; 23 de Noruega; 21 de Suiza; 11 de Chipre; otros 11 sin especificar país específico decían ser de Europa; 6 de Portugal; 5 de Rusia; 3 de Inglaterra; en el caso de Holanda, Irlanda, Eslovaquia y la República Checa firmaron dos colectivos de cada uno de esos países; en los casos de Austria, Bulgaria y Escocia

hubo la firma de un colectivo. De África hubo firmas de Nigeria y del Tongo. De América 22 colectivos ubicados en Estados Unidos también firmaron; hubo 21 firmas de Argentina, 17 de Brasil, 14 de Colombia, 9 de Chile, 4 de Venezuela y también 4 de Perú y 3 de Ecuador. De Canadá, Bolivia, Costa Rica, Guatemala y Uruguay hubo dos firmas en cada país. Hubo una firma en El Salvador y Paraguay. Una firma decía provenir de Latinoamérica y otra de Wallmapu. Se reportaron 688 firmas de colectivos, movimientos y personas de México (entre las personas resaltaban las firmas de Gael García Bernal, Daniel Giménez Cacho, Alfredo López Austin, Luis Hernández y Juan Villoro). Todas estas firmas se consiguieron en pocas horas, pero quedó abierta la declaración para que siguiera siendo firmada por más colectivos movimientos y personas.

Un escritor recapituló que la lucha contra el neoliberalismo y en defensa de la humanidad se había extendido por todo el planeta y había encontrado uno de sus principales bastiones en el estado de Chiapas por su proyecto emancipatorio. Hacía unos meses, cuando arreciaba la pandemia, el EZLN había dado a conocer el anuncio de que diversas delegaciones zapatistas saldrían a recorrer el mundo para encontrar lo que los hacía iguales. El primer destino sería la Otra Europa donde el pueblo originario sami con territorio entre Noruega, Suecia, Finlandia y Rusia estaba resistiendo el despojo y las afectaciones que generaban los parques eólicos, la minería, la extracción de gas y petróleo, así como la construcción del *Tren Ártico*. En esa Otra Europa, algunos pueblos y organizaciones de Italia se habían articulado en el No-Tap para hacer frente al Gasoducto Trans-Adriático; querían proteger y salvaguardar los territorios, y además salvaguardar la autodeterminación de las poblaciones que creían en un modelo de desarrollo sostenible, diferente al impuesto. Daban la lucha contra la especulación financiera en detrimento de las comunidades. En Francia, estaba la población que defendió su territorio contra el proyecto de la construcción de un aeropuerto. Agricultores, pobladores y activistas libraron una de las luchas más emblemáticas dinamizando una de las ocupaciones territoriales más grandes en la Europa de ese tiempo y declarando ese territorio como una Zona a Defender (ZAD). Con planteamientos anticapitalistas y ambientalistas, la ZAD se convirtió en referente de

otras luchas. En Reino Unido estaba la resistencia contra la Línea de Tren de Alta Velocidad HS2. En Grecia existía el movimiento de ocupación de viviendas y edificios. En el Estado español se hallaban las históricas luchas del Pueblo Vasco, de la Confederación General del Trabajo y de las organizaciones anticapitalistas en Madrid. En todo el mundo ante la nueva fase histórica del despojo universal de los bienes comunes, la privatización de lo que era de todos, brotaban movimientos de lucha y resistencia. El tiempo del despojo se intensificaba en México y el mundo como respuesta a la pandemia. Ante esto habría que articular las luchas a escala global, no sólo por la supervivencia de la humanidad, sino para terminar de levantar ese mundo nuevo del que ya había señales. A 27 años de su aparición pública en los que había estado luchando por la vida, las ciencias y las artes, el EZLN planteaba un nuevo reto: ir a encontrarse con otros y otras que, en todo el mundo, con resistencia y rebeldía, construían el mundo nuevo (Romero, 2021).

Hubo escritos que destacaron el hecho de que cientos de organizaciones, artistas, escritores, intelectuales y personas de más de 30 países, el EZLN, el CNI y el CIG acordaron realizar en los cinco continentes encuentros, diálogos, intercambios de ideas, experiencias, análisis y valoraciones entre quienes estaban empeñados, desde distintas concepciones y en diferentes terrenos, en la lucha por la vida. Un articulista recordó que el rompimiento de la relación entre López Obrador y los comandantes zapatistas se remontaba a 2005, cuando el primero se perfilaba por primera vez, como candidato del PRD a la presidencia de la República, y que en la campaña presidencial de 2018 ocurrió un nuevo enfrentamiento. Bajo la presidencia de López Obrador las diferencias habían sido en torno a los megaproyectos que dañaban a las comunidades originarias (Villagrán, 2021).

En otros análisis se hizo ver que la convocatoria zapatista de 2021 era otro eslabón de la cadena que en sus 27 años de presencia pública había impulsado bajo la resistencia y rebeldía anticapitalista. Se llamó la atención de la importancia de los encuentros de las mujeres que luchan, al que habían acudido miles de diversos países y mostrado el grave impacto del patriarcado que se manifestaba inclemente debido al incremento de los feminicidios. En el contexto de la pandemia, cuando se había mostrado con crudeza que la vida del planeta estaba

en juego, los zapatistas, fieles al binomio inseparable de luchar para vivir y vivir para luchar, decidieron recorrer el mundo para encontrarse con los que luchaban en ese sentido, pues las soluciones no estaban en los gobiernos, en los nacionalismos, en la mirada puesta en el pasado. Debido a que en México proseguirían los megaproyectos y la violencia contra territorios y pueblos indígenas, habría que coexistir con el proyecto mundial de lucha por la vida desde el hábitat nacional (Gómez, 2021).

Se apuntó que la Europa de abajo y a la izquierda se movilizaba porque el zapatismo la atravesaba con sus experiencias y enseñanzas. Se alababa la evolución del EZLN como ejército del pueblo que había dedicado más años de lucha al diálogo, al acompañamiento de la autoorganización y autogestión de los pueblos indígenas que a la lucha armada; sobre todo en el contexto de resistencia a la guerra declarada por los malos gobiernos, los paramilitares y el narco que, de forma recurrente atacaba los territorios y a los miembros de las comunidades zapatistas y acusaba con falacias al EZLN de participación en el narcotráfico o en asimilarse a una fuerza paramilitar. Los ataques al EZLN eran tan continuos como su firme resistencia. Acusar falsamente al EZLN de narcotráfico únicamente ponía de relieve la falta de conocimiento del zapatismo, quien prohibió por acuerdo comunitario la venta y el consumo de alcohol u otras drogas en territorio zapatista desde hacía más de 27 años. Del mismo modo, tratar de confundir tendenciosamente la legítima autodefensa con las organizaciones criminales mexicanas no tenía sustento. Los zapatistas señalaban al sistema capitalista como causante de la violencia y muerte de las personas (Iriarte, 2021).

El escritor Zibechi apuntó que, basados en su práctica de ir tejiendo alianzas entre los de abajo, los zapatistas seguirían con eso ahora con una gira que iniciaría a mediados de 2021 en Europa. El zapatismo, el CNI y el CIG se basaban en la construcción de autonomías que se autogobiernan colectivamente, con base en otra forma de hacer política. En su viaje no buscarían llenar estadios ni plazas, sino abrir espacios para dialogar entre iguales, para escuchar y aprender de las diversas resistencias sin pretender marcar rumbos a nadie. Buscaban anidar en colectivos organizados que resistían el sistema.

En la política zapatista, cada colectivo hablaba por su propia voz, nadie los interpretaba ni los representaba. Se trataba de asambleas territoriales como las de la revuelta de Chile; del parlamento indígena y popular ecuatoriano; de las organizaciones y comunidades mapuche; de los cabildos nasa y misak del sur de Colombia; de las guardias de autodefensa de los pueblos; de las escuelas populares, de las ollas comunitarias y puestos de salud que nacieron durante la pandemia. El enlace entre estos colectivos era para enfrentar al sistema (Zibechi, 2021b).

El viaje a la Europa insumisa

Los zapatistas avisaron que el 10 de abril del 2021 se habían concentrado en el caracol "Semillero Comandanta Ramona", quienes formaban parte de la primera delegación que por vía marítima iría a Europa. Según sus usos y costumbres hubo una pequeña ceremonia en la que la delegación recibió el mandato de los pueblos zapatistas para llevar su pensamiento y corazón. Iban para abrazar a quienes en el continente europeo se rebelaban y resistían, a escuchar y aprender de sus historias, geografías, calendarios y modos. Se precisó que ese primer grupo permanecería en cuarentena por 15 días, aislados en el semillero, para garantizar que no tuvieran contagio del llamado COVID 19 y para que se prepararan para el tiempo que duraría su travesía por mar. Durante esas dos semanas, vivirían dentro de la réplica de la embarcación que, para eso habían construido en el Semillero. Partirían en una embarcación a la que le pusieron el nombre de "La Montaña". También se dio a conocer que a partir del 15 de abril desde los 12 caracoles zapatistas, se realizarían actividades para despedir a la delegación zapatista que, por mar y aire, emprendería la travesía por la vida iniciando por Europa. Visitarían lugares que les habían hecho invitación. Hasta ese momento habían recibido y aceptado invitaciones de Alemania, Austria, Bélgica, Bulgaria, Cataluña, Cerdeña, Chipre, Croacia, Dinamarca, Eslovenia, Estado Español, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hungría, Italia, Luxemburgo, Noruega, País Vasco, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania, Serbia, Suecia, Suiza, Turquía, Rusia y Ucrania (Comisión Sexta del EZLN, 2021).

Este viaje zapatista por Europa era un acontecimiento de suma relevancia ya que permitiría establecer un diálogo, poniendo en manifiesto la lucha que se estaba llevado a cabo por parte de las comunidades zapatistas, su estructura y organización autónoma durante los 27 años desde su levantamiento, así como el acoso y ataques militares constantes de los que eran blanco, tal como lo fue la matanza de Acteal en 1997, o los recientes ataques en Ocosingo en donde "más de 400 personas denunciaron la destrucción de espacios comunitarios zapatistas efectuados desde el 24 de febrero del año en curso". Se había solicitado a los tres niveles de poder que cesaran los ataques dentro de territorios zapatistas sin obtener respuesta alguna o convocar a un coloquio; no obstante, en la mayoría de las ocasiones esas noticias no se mostraban en los medios de comunicación, ni el estado con respecto a la situación en la que se encontraban las comunidades. Desde que se dio a conocer la gira por Europa por parte del EZLN y sus múltiples comunicados, esto no había sido tema en los noticieros. Quienes se habían encargado de difundir la información eran colectivos independientes y movimientos sociales. Se insistía en que las delegaciones iban a escuchar la voz de quienes estaban abajo, y también escuchar a los otros que seguían luchando, desde otras partes del mundo, a quienes se mantenían y se encontraban en resistencia contra los malos gobiernos (Hernández, 2021).

Galeano apuntó que una de las leyendas mayas decía que ***Ixchel*** se tendió sobre el mundo en forma de arcoíris para así darle al planeta una lección de pluralidad e inclusión, y para recordarle que no es uno el color de la tierra, sino muchos, y que todos, sin dejar de ser lo que son, juntos iluminan la maravilla de la vida. La mujer ***Ixchel*** abraza todos los colores y los hace parte de ella. Anunció que a principios de mayo de Isla Mujeres, Quintana Roo, México, zarparía el barco llamado La Montaña para cruzar el Atlántico en una travesía que mucho tenía de desafío y nada de reproche. Pondrían una manta con el mensaje ante las costas europeas que dijera "***¡Despertad!***". Llevarían cuatro cayucos que representaban cuatro etapas del ser zapatista: el cayuco más grande que guardaría a los otros tres, simbolizaba la cultura maya y era un homenaje a sus antepasados. El cayuco que le seguía recordaba la etapa de la clandestinidad y el alzamiento. El tercer cayuco era un

homenaje a sus pueblos, regiones y zonas que, en resistencia y rebeldía estaban construyendo la autonomía zapatista. El cayuco más pequeño había sido pintado por niños y niñas zapatistas y tenía que ver con la infancia del movimiento zapatista (Subcomandante Galeano 2021). Se dio a conocer que la delegación marítima estaba conformada por siete zapatistas: cuatro mujeres, dos varones y una otroa. Sus nombres: Lupita de 19 años, tzotzil de los Altos de Chiapas; Carolina de 26 años, tzeltal de la selva Lacandona; Ximena de 25 años, cho´ol del norte de Chiapas; y Yuli, de 37 años, tzeltal de la selva Lacandona. El proceso había sido tortuoso, y hubo intentos de que no hicieran algo que les advertían que era casi imposible (Subcomandante Galeano, 2021b).

En abril se empezó a difundir cómo los diversos colectivos se estaban organizando para recibir a las delegaciones zapatistas. Los Chalecos Amarillos en Francia dijeron que la llegada de los zapatistas era una gran oportunidad para intercambiar lo que mutuamente habían aprendido. La coordinación griega por la gira zapatista detalló lo que hacían muchos colectivos en varios puntos de Grecia. También compartieron las actividades que se estaban realizando con ese objetivo. Hubo mucha actividad de diversos puntos de Europa por medios virtuales para ir creando un ambiente propicio para la llegada de la delegación marítima.

Una montaña en alta mar

Se hizo saber que el barco La Montaña había sido abordado el día 30 de abril. Subió el escuadrón 421 (así llamado por estar integrado por cuatro mujeres, dos varones y una otroa) y lo acompañaba un equipo de apoyo de la Comisión Sexta (Subcomandante Galeano, 2021c). El Subcomandante Moisés subió con ellos para después regresarse y organizar lo de la delegación aérea que llegaría después. Se tenía previsto zarpar el día 3, pero por razones climáticas adelantaron el inicio del viaje. En el Zócalo de la ciudad de México se hicieron eventos artísticos para despedir al Escuadrón 421. Se difundió que los que viajaban a Europa, además del pasaporte mexicano, llevaban el pasaporte zapatista que otorgaban las autoridades de los municipios autónomos rebeldes zapatistas y de las juntas de buen gobierno. En

él se especificaba, entre otros puntos, que quien lo llevara no podría pedir ni recibir apoyos en moneda o en especie para su beneficio propio o de su familia más allá de lo estrictamente necesarios para cumplir con el trabajo que se les había encomendado. Quien lo llevara tenía prohibida la portación y uso de armas de fuego de cualquier tipo, y no podía ni sugerir, ni alentar cualquier actividad que implicara, o derivara en, el uso de armas de fuego en el lugar donde hiciera su trabajo (Subcomandante Galeano, 2021).

El periodista y documentalista Diego Osorno escribió sobre su película titulada La Montaña y que se refiere la travesía del barco La Montaña que llevaba zapatistas hacia la Europa insumisa en 2021. Recordó que en 1994 cuando mundialmente se decretaba el fin de las insurrecciones, un grupo de indígenas de las montañas del sureste mexicano de Chiapas había demostrado con un alzamiento armado que la rebeldía frente al sistema aún era posible. El EZLN desde hace casi tres décadas de su irrupción pública se ha enfocado en la construcción de la autonomía y paz de sus comunidades, así como también en realizar acciones creativas de no guerra en medio de la guerra y buscar redes civiles de resistencia global en contra del neoliberalismo. Precisó que esa película la había realizado por la invitación del EZLN para que atestiguara y contara el histórico viaje marítimo de una delegación zapatista que en plena pandemia cruzó el océano Atlántico. Precisó que los y las siete indígenas del llamado Escuadrón 421 (Cuatro mujeres, dos hombres y una persona no binaria) correspondían a varias generaciones y habían sido elegidas y elegidos por sus respectivos pueblos de raíz maya para realizar esa travesía enmarcada en los más de 500 años del inicio de la invasión europea al continente americano. Apuntó que con el periplo del "Escuadrón 4-2-1", los zapatistas volvían a desafiar no solo la perspectiva colonial al plantear un itinerario en sentido inverso al histórico, sino también la lógica política vigente que pregonaba confusión, individualismo, virtualidad, aislamiento y voracidad; por el contrario, "La Montaña" representaba una cabeza de playa de la cultura originaria rebelde en búsqueda del encuentro directo con la resistencia europea, para conocer sus geografías y compartir experiencias que permitieran organizarse en colectivo para rehacer un mundo enfermo no solo de COVID-19. Hizo saber que él

junto a la cinefotógrafa María Secco, había subido al velero alemán de manufactura holandesa que navegó las agitadas aguas transatlánticas durante medio centenar de días, en los cuales filmaron en condiciones técnicas peculiares la vida cotidiana de la embarcación, así como también conversaciones y charlas grupales entre la tripulación y los montañistas marítimos del Escuadrón 4-2-1 que antes de este viaje nunca habían navegado ni conocían el mar. Con la documentación de esta expedición náutica en la que se hablaban ocho idiomas distintos, una de las cosas que se intentó reflejar fue el afán zapatista por romper la inercia contemporánea a partir de su propia experiencia de lucha, su interés y respeto por lo diferente y la idea de que para cambiar al mundo actual se debe elegir antes el destino de la mirada. La película relata un navegar colectivo que solo ha sido el inicio de la travesía más amplia anunciada por el EZLN a lo largo de los cinco continentes, con el fin de compartir su semilla de rebeldía y abrazar otredades que también luchan contra el miedo. A finales de enero de 2023 con el lema "Frente a la destrucción del planeta, una montaña navegando en la madrugada..." la película se estrenó en el Festival Internacional de Cine de Róterdam 2023 (Osorio, 2023).

La organización para integrar la delegación que se transportaría por avión prosiguió con intensidad, pero se topó con el racismo y burocratismo de las autoridades, pues aunque los solicitantes cumplían los requisitos legales, les era negado el pasaporte. Hubo una amplia protesta por el trato irrespetuoso, el lenguaje racista, la extranjerización y negación de su ciudadanía, la solicitud arbitraria de requisitos que no se solicitaban a otros ciudadanos. Se denunció la violencia burocrática y el racismo institucionalizado. Se resaltó que el trato que habían recibido las y los zapatistas era un problema estructural en los sistemas de justicia, salud y educación, y en múltiples espacios estatales donde la población indígena, afrodescendiente, campesina y los pobres racializados eran tratados como ciudadanos de tercera, negando sus derechos fundamentales. Ese racismo también lo sufrieron al querer tener documentos oficiales, como las actas de nacimiento, credenciales del INE, especialmente en regiones indígenas y afromexicanas. Se hizo ver que los burócratas de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), habían extralimitado

sus atribuciones, actuando como agentes migratorios que trataban de controlar la salida de ciudadanos mexicanos violentando el derecho al pasaporte. Hubo pronunciamientos de apoyo a los zapatistas que eran viajeros por la vida.

Se difundieron varios escritos reflexionando la importancia del viaje. Se recalcaba que el EZLN encarnaba en su quehacer los principios y valores que dignificaban la condición humana. Eran una voz de alerta, y un testimonio de resistencia, lucha e integridad ética. Su palabra sería escuchada y compartida y sus saberes asombrarían a sus escuchas. Llamaban a pensar alternativas a la explotación capitalista, a la degradación medioambiental, a enfrentar juntos la crisis planetaria. No imponían dogmas. En Europa les darían la bienvenida los que resistía a los mercaderes, a los megaproyectos, a las trasnacionales. Europa había impuesto en el mundo su colonialismo. Pero había otra Europa de abajo que era anticolonial. Los zapatistas llegaban para reinventar Europa, para repensar juntos la historia, reescribir sin odio, rencores, ni culpas. Una historia para liberar no para justificar holocaustos en nombre de la civilización (Roitman, 2021).

En Galicia donde desembarcaría la delegación la esperaban representantes de diversos colectivos procedentes de Grecia, Alemania, Italia, Francia, Portugal y de diversas ciudades de España. Los colectivos que les darían la bienvenida no se quedaban en un acompañamiento, sino que entrelazarían sus luchas. En el puerto de Vigo había unas tres mil personas. Se anunció que el 20 de junio el barco fondeó en la bahía de Bayona donde por trámites se quedaría hasta el 22. Se le acercaron varios veleros de la Europa insumisa para darles la bienvenida.

Desembarco en Europa insumisa

Desembarcó la delegación en Vigo, y quien primero puso su pie en tierras europeas fue la otroa Marijose quien declaró que llegaba a la Europa insumisa. La multitudinaria recepción fue festiva. El Subcomandante Galeano hizo una importante aclaración. Cuando en el zapatismo se decía "los zapatistas" no había una referencia a los varones, sino a los pueblos zapatistas. Y cuando decían "las zapatistas", tampoco se referían a las mujeres, sino a las comunidades zapatistas.

Recordó que cuando se preparaban para hacer algo tenían en cuenta que podían fracasar y así organizaban cómo responder a ese escenario. Planteaban lo que veían necesario no para su horizonte cotidiano, sino lo que consideraban que era necesario para la lucha por la vida. Enfatizó que la vida, para el zapatismo, era una sorpresa que había que celebrar todos los días. En lo del recorrido por el mundo iniciando por Europa habían pensado en qué hacer si esa misión fracasaba. Recalcó que los zapatistas iban a platicar, y no a hacer actos masivos, sino a intercambiar historias, conocimientos, sentimientos, valoraciones, retos, fracasos y éxitos. El zapatismo agradeció a la Galicia de abajo, por el recibimiento del escuadrón. Reconocían que los contactos con personas, grupos, colectivos, movimientos y organizaciones de diferentes partes del planeta, les habían mostrado un mundo diverso, múltiple y complejo. No pretendían la hegemonía ni la homogeneidad. Habían llegado a la conclusión de que siempre era posible que la pesadilla empeorara, pues la pandemia del llamado "Coronavirus" no era el apocalipsis, sino sólo su preludio. Apuntaban que el "capo" que controlaba todo era el capital. Habían estado estudiando y analizando, y querían confrontar las conclusiones a las que habían llegado, con científicos, artistas, filósofos y analistas críticos de todo el mundo. Pero no sólo, sino especialmente con quienes en la cotidianidad de sus luchas habían padecido las desgracias actuales y las que atisbaban que estaban por venir. Consideraban que esas miradas críticas de fuera eran necesarias, porque permitían ver lo que no se miraba en el fragor de la lucha, y aportaban conocimientos sobre la genealogía del capitalismo, sus transformaciones y su funcionamiento. Querían hablar y escuchar. Sabiendo que este planeta sería aniquilado, habían investigado sobre las posibles opciones. No era viable remendar el sistema y esta civilización. Abrían el corazón y la mirada, no a ideologías actuales o pasadas de moda, sino a las ciencias, a las artes y a las historias como pueblos originarios. El sistema producía la destrucción. El zapatismo no era la gran respuesta, pero sí un montón de preguntas. Apuntaban que eran los esfuerzos de cada uno, en su geografía, según su calendario y modo, que permitirían, tal vez, liquidar al sistema criminal, y, simultáneamente, rehacer todo. Cada uno habría de construir su camino. Sería diferente y mejor que lo padecido, si reconocía lo otro

y lo respetaba, si renunciaba a imponer su pensamiento sobre lo diferente, y si se daba cuenta de que muchos eran los mundos y que su riqueza nacía y brillaba en su diferencia. Había que luchar por la vida. El zapatismo en su travesía por la vida no aspiraba a dictar caminos, rutas, destinos. Los zapatistas destacaron que no sólo iban a confrontar sus análisis y conclusiones con lo otro que luchaba y pensaba críticamente. Iban a agradecer a lo otro su existencia, sus enseñanzas, su rebeldía y a decirle que valían la pena la resistencia, la lucha, el dolor por quienes ya no estaban, la rabia de que estuviera impune el criminal, el sueño de un mundo no perfecto, pero sí mejor: un mundo sin miedo. Iban a buscar complicidades por la vida (Subcomandante Galeano, 2021e).

En Vigo se dijo que se había constituido una asamblea para la bienvenida. Veían que había sintonía entre el mensaje de resistencia enviado por los zapatistas y la lucha del pueblo gallego en defensa de su territorio frente a la depredación. Hubo la intervención de representantes de movimientos sociales de diferentes países que dieron la bienvenida al escuadrón, desde colectivos contra la megaminería en Alemania, hasta movimientos por los derechos trans en Brasil, pasando por exiliados políticos mexicanos. Después, la delegación marítima zapatista subió a un escenario a presentarse. Quienes la recibieron se alegraban de que hubieran bautizado los zapatistas a Europa como "Slumil K'ajxemk'op", es decir "Tierra Insumisa". Los ahí reunidos cantaron el himno del EZLN, con todos los puños alzados, de todos los colores. Esa era una especial y atípica invasión inversa de Europa por el zapatismo, en una perspectiva decolonial que buscaba reivindicar las identidades indígenas y denunciar todas las opresiones del capitalismo heteropatriarcal. La Gira por la Vida después fue hasta Extremadura y pasó por Madrid, donde hubo un acto de bienvenida en el Teatro del Barrio, en Lavapiés. (Pastoriza, 2021). El Escuadrón 421 pasó por Valencia y Barcelona en donde hubo también actos de recibimiento. Después fue a París sonde se suponía que aterrizaría la delegación aereotransportada. Hubo varios actos en territorio francés. Muchos colectivos organizaban asambleas en París para recibir a las delegaciones zapatistas; difundían carteles en los barrios populares e intensificaban actividades en las redes sociales. El 24 de julio el Escuadrón 421 participó en París en las movilizaciones de los Sin

Papeles que exigían la regularización migratoria. Hubo protestas en Europa frente a las embajadas de Francia para exigir que el gobierno permitiera la entrada libre a los zapatistas que planeaban viajar por avión a la capital francesa. A las orillas de París hubo manifestaciones frente a los zapatistas en donde diversos colectivos denunciaban despojo de tierras, violencia policial y las desigualdades en Francia. Un miembro de los Chalecos Amarillos volvió a señalar que lo que su movimiento tenía en común con el zapatismo era que ambos no querían reformar el sistema, sino que estaban convencidos de que había que cambiarlo completamente todo y crear una nueva manera de vivir juntos. En el Foro de la Palabra Herrante en Montreuil el Escuadrón zapatista se indignó motivado por las denuncias de la violencia policial contra los afrodescendientes. Frente al escuadrón se hizo un pase de lista de las personas asesinadas por policías. También se recordó al integrante del colectivo las Abejas en Chiapas que había sido asesinado hacía poco. Una mujer mapuche denunció la represión del gobierno de Chile y pidió libertad a los presos políticos que defendían Wal Mapu. Una de las participantes en ese Foro destacó que los zapatistas eran uno de los grandes movimientos que inspiraban a estar juntos desde la existencia humana. Se dio a conocer que organizaciones, redes y colectivos se habían preparado por más de 3 meses para dar la bienvenida a la delegación zapatista (Oropeza, 2021).

Ante la guerra contra la gente emprendida por el capitalismo que conminaba a la gente a rendirse, había personas, colectivos, organizaciones pueblos, barrios, poblados que respondían rotundamente NO. Buscaban cómo resistir, escuchando y aprendiendo. Los zapatistas anunciaban que habría una delegación que se desplazaría de manera aérea, y enfatizaron que volar era sólo otra forma de caminar. Y caminar era su modo de luchar, de vivir. Esperaban ver el corazón de la gente que luchaba, y tenían enormes y amplias esperanzas (Subcomandante Galeano 2021f).

La delegación área

A mediados de julio el Subcomandante Moisés informó que ya había una lista de quienes irían por avión integrada por 177 zapatistas. A la unidad

de Escucha y Palabra se le bautizó La extemporánea porque el Estado mexicano no reconocía su origen e identidad y decía que eran mexicanos extemporáneos. Todavía no tenían pasaporte 62 porque les seguían exigiendo más y más papeles. También anunció que él encabezaría esa unidad. Entre los integrantes había varios grupos, un equipo de futbol de 36 milicianas, un comando llamado Palomitas (6 niñas y niños). Se distribuirían en cinco zonas del continente europeo. Había además una delegación de 13 más pertenecientes al CNI y al frente de pueblos de defensa de Morelos. Mientras Moisés estuviera en tierras europeas, le había encomendado al Subcomandante Galeano que tomara el mando en México y que abriera un frente de lucha por la vida. Otro anuncio tenía que ver con la aplicación de las vacunas a los viajantes.

Una consulta viendo a las víctimas

La iniciativa nacional comenzaría con un llamado a participar en la Consulta Popular del primero de agosto. Los partidos de oposición que se oponían a esa consulta eran porque les aterraba que las víctimas recuperaran sus demandas. El organismo nacional electoral que les negaba credenciales a los indígenas también se oponía a esa consulta. El zapatismo llamó a entrar en esa consulta no viendo hacia arriba, sino mirando a las víctimas. Habría que lograr que, independientemente de los arriba, hubiera una movilización por una Comisión por la Verdad y la Justicia para las víctimas (Subcomandante Moisés, 2021). No se buscaba reunir los millones de firmas que requería el proceso, sino visibilizar a las víctimas e impulsar actos de reparación. Era la oportunidad de impulsar a un conglomerado de colectivos, redes, víctimas de la violencia, familiares de desaparecidos para organizarse en un "frente de lucha por la vida". La abogada Bárbara Zamora apuntó en particular a víctimas de la modificación del artículo 27 Constitucional en 1991 que permitió la venta de tierras ejidales y debilitó las economías indígenas. No se trataba de que el gobierno creara comisiones de verdad y justicia, sino que las organizara la gente. Luis de Tavira llamó la atención de la carga simbólica de la dramaturgia del zapatismo, pues en contraste con el espectáculo en que la política había convertido la democracia, el zapatismo apostaba por el acontecimiento. Gustavo

Esteva puntualizó que lo que se buscaba era un juicio histórico de las víctimas sobre lo que habían padecido en el último medio siglo por la acción u omisión de los gobernantes (Esteva, 2021).

Varios colectivos pidieron recordar las 4 mil fosas clandestinas, las casi 90 mil personas desaparecidas y cientos de miles de víctimas de la violencia. Precisaron que la consulta del primero de agosto no era para enjuiciar a expresidentes, sino una posibilidad para crear comisiones de la verdad, de acuerdo con la sentencia de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. Recordaron los laberintos que habían tenido que recorrer en un país sumergido en la violencia alimentada por la impunidad (Aristegui, 2021). Se hizo hincapié en que más allá de la propaganda morenista que llamaba a enjuiciar a expresidentes, la pregunta aprobada por la Suprema Corte de Justicia de la Nación abría la puerta para entablar esclarecimientos judiciales respecto a la conducta de exservidores públicos de alto nivel (Hernández, 2021).

A finales de julio se dio a conocer el resultado de la consulta en los doce caracoles zapatistas. Las comunidades respondieron afirmativamente para que se hiciera lo necesario para apoyar que se cumplieran los derechos de víctimas y familiares a que hubiera verdad y se hiciera justicia. Precisaron que el INE no había cumplido en muchas partes para traducir la pregunta a las lenguas mayas, ni había explicado de qué se trataba esa consulta, y sólo dejó botadas las casillas. Los zapatistas hicieron el trabajo de explicar la importancia de la participación en la consulta y de lo que se preguntaba. Anotaron que en algunas comunidades donde no había zapatistas se había hecho la consulta y mandaron sus respuestas a las juntas de buen gobierno. Los zapatistas que para el Estado mexicano eran extemporáneos y legalmente no existían para ese Estado, les pedían a las víctimas, familiares y organizaciones que les apoyaban que aceptaran el abrazo de quienes durante siglos habían sido víctimas de los gobiernos de todo el espectro político. Anunciaron que cuando se tuvieran todos los resultados los harían llegar a quienes luchaban por la verdad y la justicia.

Algunas actividades en la Europa insumisa

A inicios de agosto en Notre Dame des Landes hubo un encuentro de medio millar de mujeres que aprovecharon la visita del Escuadrón 421

para dialogar. Al igual que los zapatistas había colectivos que luchaban por la autonomía, derecho del territorio y respeto a la diferencia. Fue el primer encuentro de la delegación zapatista con mujeres y personas no binarias que participaban en diversos colectivos. provenientes de múltiples disidencias, luchas y rebeldías de género. El evento se llamó *"Muchas luchas para vivir, un mismo corazón para luchar"*. Después de este encuentro hubo otro llamado intergálactico con hombres cis (heteronormados).

El escuadrón se desplazó a Madrid para el evento de los 500 años de la resistencia indígena. Con el lema: no nos conquistaron; no claudicaremos hubo jornadas con el título "Los colores de la tierra insumisa"; además se organizaron talleres y encuentros de experiencias locales y del tejido de redes por la vida. El 13 de agosto hubo un espacio de convivencia y tallareo para preparar la manifestación noctura. En la tarde primero hubo una acción global que culminó con la manifestación. A pesar de que fue uno de los días más calurosos del verano de ese año, acudieron a la manifestación más de mil quinientas personas que se desplazaron desde la Puerta del Sol hasta la Plaza Colón. Abundaban pancartas que destacaban la diversidad y la lucha por la vida. El Escuadrón iba en un carro alegórico que representaba una embarcación. Se dieron otros actos "deslocalizados" en varios sitios como Berlín, Hamburgo, y la capital mexicana (Albarrán, 2021).

El CIPOG-EZ desde México lanzó un comunicado recordando que la llamada Conquista de México fue un proceso de genocidio, exterminio, despojo e imposición que inició en 1492 con la llegada de Cristóbal Colón y que se agudizó con la llegada de más y más invasores como Hernán Cortés. Destacó el sufrimiento, despojo, enfermedades con millones de muertes. Pero pueblos y comunidades enteras optaron por la resistencia debido a la cual pudieron preservan sus lenguas, cultura, tradiciones, creencias; mantuvieron la relación con la tierra y los bienes naturales que el invasor pretendía destruir. Se puntualizó que, como en 1521 pese al intento de acabar con los pueblos originarios, éstos habían subsistido, y eso mismo estaba sucediendo en la actualidad pues los malos gobiernos y el sistema neoliberal estaban buscando lo mismo. Ejemplificó lo que acontecía

denunciando a las compañías mineras, al crimen organizado, a los grupos narco-paramilitares y a la guerra sucia de los malos gobiernos. Pero también existían pueblos y comunidades defendiendo su territorio y cuidando la vida. Resistían, y precisaron que la resistencia no solo era aguantar, sino luchar, enfrentar, proponer, organizar, construir el mundo nuevo desde la autonomía y desde los pueblos, desde abajo y a la izquierda (CIPOG-EZ, 2021). Esto concordaba con el mensaje zapatista en Madrid.

Los zapatistas por medio del Escuadrón 421 agradecieron la invitación, el recibimiento, el hospedaje, la alimentación y el cuidado recibidos. Dieron las gracias porque, más allá de diferencias y contrariedades, se hubieran puesto de acuerdo en todo eso que era algo muy grande. Acotaron que eran zapatistas de raíz maya. Habían atravesado el océano para darles un comunicado, y también para escucharlos y aprender de quienes los habían invitado y en quienes habían encontrado cariño, cuidado y respeto. Eran de México, pero el Estado Mexicano y sus gobiernos no los reconocían como nacionales de esa geografía. Para los de arriba eran extraños, extranjeros, indeseables, inoportunos en los mismos suelos que fueron cultivados por sus antecesores. Para el Estado Mexicano eran "extemporáneos". Eso decía el acta de nacimiento que, después de muchos gastos y viajes de sus poblados a las oficinas del mal gobierno, habían logrado obtener. Hicieron ese tortuoso trámite para poder llegar hasta las tierras insumisas europeas. Llamaron la atención de que no habían ido hasta allá para quejarse, ni siquiera para denunciar al mal gobierno que padecían que era un capataz de un criminal mayor. Ahí estaban siete zapatistas que formaba el Escuadrón Marítimo Zapatista. No obstante había hasta 501 delegados, para demostrarles a los malos gobiernos que iban delante de esos gobiernos, pues mientras hacían un festejo falso de 500 años, los zapatistas en el año 501 recorrían las tierras insumisas. Les pidieron que no se preocuparan porque no llegarían juntos los 501, sino que irían llegando por partes. Anunciaron que en tierras mexicanas se estaba preparando la compañía zapatista aerotransportada denominada "La Extemporánea" y que estaba conformada por mujeres, hombres, niños y niñas zapatistas. Con ella viajaría también una delegación del CNI y del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua. Insistieron en

que todos los de los pueblos originarios habían padecido para conseguir papeles y vacunas. Pero había ánimo de encontrarse con la Europa de abajo en donde resistían, se rebelaban y luchaban.

Aclararon que no iban tras actos multitudinarios, pues habían aprendido que las semillas se intercambiaban, se sembraban y crecían en lo cotidiano, en el suelo propio, con los saberes de cada uno. Tampoco iban a llevar recetas o imponer estrategias. Estaban ahí para escuchar. Sabían que los separaban muchas cosas. Cada uno tenía un dolor que le marcaba y una rabia que le movía. Los zapatistas hablaban de una meta: la vida. Y las diversas luchas eran por la vida. Pero había que enfrentar al monstruo que provocaba todas esas luchas: el capitalismo con su destrucción de la naturaleza y la humanidad. El sistema atacaba lo otro y lo diferente y buscaba domesticar. Pero había generaciones resistiendo. El dolor de la tierra, de la naturaleza se había unido al de los de abajo. Por eso se oponían a los megaproyectos. Habían hecho ese viaje porque sabían que no eran los únicos que luchaban. Su travesía era por la vida. Pedían que les contaran sus historias de resistencia y rebeldía, pues en cada rebeldía había un grito por la vida. Los zapatistas estaban ahí para escucharlos y aprender (Pueblos Zapatistas, 2021). Como parte de La Extemporánea iba una sección de milicianas que además de formar parte de los grupos de "Escucha y Palabra", se encargarían de la seguridad de la aerotransportada y de sostener uno o varios encuentros de fútbol con equipos femeniles europeos. Se habían apuntado para esta sección 196 milicianas, pero los problemas de conseguir papeles oficiales disminuyeron el contingente y quedaron 37 a las que se sumaron dos menores: Defensa y Esperanza.

La espera del resto de los zapatistas tuvo muchas incertidumbres. Más de 800 organizaciones en Europa firmaron para que los zapatistas pudieran llegar a París sin restricciones, pero en las embajadas no les recibieron las cartas. Hubo muchas manifestaciones para presionar, pero el gobierno francés no cedió. Mientras tanto en México la comitiva aerotransportada padecía muchos obstáculos y contratiempos. Había contratado un avión que la llevaría, pero por los problemas en la consecución de pasaportes y de cumplir con los requisitos que los países europeos imponían contra la pandemia, todo se fue complicando.

La Extemporánea

A finales de agosto explicaron cómo sería la salida de la comitiva llamada La Extemporánea. Primero saludaron la lucha de las personas que buscaban a las desaparecidas y desaparecidos, porque luchaban por la vida. Después se refirieron a la infinidad de trámites, obstáculos y problemas. Anunciaron que "La Extemporánea" partiría de la Ciudad de México con rumbo a Europa el 13 de septiembre. El destino no sería ya París, sino Viena. Saldrían en dos grupos y harían escala en Madrid. Explicaron que La Extemporánea estaba integrada por 28 equipos de Escucha y Palabra en donde se encontraban entre cuatro y cinco personas cada uno, otro de travesura y uno más que era el coordinador. Así podrían cubrir 28 rincones de la geografía europea en forma simultánea. Después saldría la delegación del CNI, CIG y el Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua. Se continuaría con el trabajo iniciado por el Escuadrón 421 que en esas fechas se encontraba en Suiza. Previamente a los vuelos, saldrían del caracol Jacinto Canek y llegarían a la ciudad de México. Dedicaban ese esfuerzo a todas las personas desaparecidas, a las familias que sufrían su ausencia y, sobre todo, a las mujeres y hombres que luchaban por encontrarlas y conseguir la verdad y justicia que todas necesitaban y merecían. En la ciudad de México entregarían las actas de las asambleas con sus acuerdos sobre el apoyo a la lucha por verdad y justicia para las víctimas de la violencia, según la consulta realizada el primero de agosto (Subcomandante Moisés, 2021b).

En su estancia en Suiza el Escuadrón 421 tuvo reuniones en las que compartía su experiencia de organización en la clandestinidad y de la insurrección de 1994 hasta la creación de los Caracoles. Expuso el análisis del funcionamiento de los mismos, los errores y dificultades del gobierno autónomo. Hubo actividades de información y discusión de la resistencia anticolonial contra empresas multinacionales. Denunció que algunas de éstas eran suizas. Agradeció lo que los colectivos europeos les habían compartido. Sus integrantes se habían dando cuenta de que, pese a la dificultad de luchar contra el mal sistema, había muchas luchas que se estaban uniendo para salir adelante del sistema capitalista y patriarcal.

En Suiza los zapatistas estuvieron en Basel, en Zúrich, y fueron a las montañas. Recibieron una carta de diversos sitios erurupeos en la que les agradecían su visita. Destacaron que antes de que anunciaran su arribo a Europa muchos colectivos no se conocían, y lo hicieron gracias a ese acontecimiento. Al principio el enlace fue virtual, pero después lo hicieron físicamente, y fue como si se hubieran conocido toda la vida. Trabajaron, intercambiaron, discutieron y compartieron alegrías. Pudieron organizarse y en esto habían puesto mucha fuerza y corazón. Les deseaban buen retorno a sus comunidades (Oropeza, 2021b).

El 12 de septiembre regresó el Escuadrón 421 a México, y fue recibido por varios colectivos festivamente. A principios de septiembre la Comisión Sexta Zapatista difundió un comunicado contra la xenofobia, el racismo y en pro de la lucha por la vida. Se señalaba que las comunidades zapatistas de acuerdo con las Juntas de Buen Gobierno zapatistas, y el CCRI-CG del EZLN declaraban que habían sido testigos del trato inhumano que el Estado mexicano daba a los migrantes que trataban de salir de la trampa en la que se encontraban en la ciudad mexicana de Tapachula. Como había sido costumbre de los gobiernos anteriores, el actual ante las denuncias y reclamos ciudadanos por esas crueldades, prometía sanciones a los "excesos" cometidos por agentes del Instituto Nacional de Migración (INM); pero eso no era sino una mentira más. Era una declaración para la opinión pública, mientras la orientación real era seguir con los métodos de cacería humana. Se daban cuenta de que hasta entre los elementos de la llamada Guardia Nacional había descontento, su misión era combatir al crimen organizado, y los tenían persiguiendo a personas de piel oscura. El gobierno le decía a los agentes del INM que defendían a México de una invasión, cuando debería entender que quienes invadía era el gobierno de Estados Unidos que imponía esa política migratoria que contradecía toda la historia de política exterior del Estado Mexicano. Bastante vergüenza daba un gobierno, que se ostentaba como progresista, al plegarse a la política exterior del gobierno norteamericano. Hacían un llamado a las personas honestas y sensibles a exigir que se detuviera ese atropello y que brindaran ayuda humanitaria a los migrantes. Las comunidades indígenas zapatistas habían recopilado una modesta cantidad que haría

llegar a alguno de los albergues u organizaciones dedicadas al trabajo humanitario con migrantes en Chiapas. También convocaban a la Sexta Nacional, a las Redes en Resistencia y Rebeldía, al colectivo "Llegó la Hora de los Pueblos", a las Organizaciones No Gubernamentales y a las personas de buena voluntad en todo el mundo a que hicieran lo que estaba a su alcance para detener la cacería que perpetraba el INM con el apoyo de la Guardia Nacional, y para mejorar las condiciones de vida en que se encontraba la población migrante presente en México. Señalaban que algún día todos y todas serían migrantes y extemporáneos en este planeta, pues quien no tuviera el color del dinero, sería perseguido, cazado, confinado, desaparecido y eliminado (Comisión Sexta Zapatista, 2021).

Mientras el CNI-CIG preparaba la delegación para su viaje a Europa cuando estaba en una reunión virtual fue objeto de una infiltración, amenazas y hostigamiento intermitentes. Denunciaron esa campaña de infiltraciones y hostigamiento a compañeras y compañeros de los pueblos del CNI-CIG, que se organizaban para defender el territorio y la vida contra los megaproyectos del mal gobierno. Reafirmaron que su lucha era por la vida y que el miedo se les había cambiado por rabia y rebeldía. Declararon no tener miedo y que tampoco darían un paso atrás en su caminar desde abajo.

Salió de la ciudad de México La Extemporánea el 13 de septiembre. Fueron despedidos por varios colectivos. Les dijeron que llevaran las semillas de los pueblos para seguir en lucha por la vida, defender a la madre tierra, compartir las luchas y dolores; también mirar lo que hacían los colectivos de allá y hacer ver que había un mundo posible. Tomó dos vuelos comerciales. La primera sección llegó según lo previsto y fue recibida por una gran cantidad de colectivos europeos. El Subcomandante Insurgente Moisés habló. Dijo que el capitalismo era quien estaba destruyendo la vida de la naturaleza. Enfatizó que el zapatismo no quería matar, ni morir. El problema era que no les daban la oportunidad de hacer lo que pensaban como mujeres y hombres. A lo largo de 28 años habían demostrado que lo que querían era la vida. La segunda sección debía arribar unas horas después. No obstante, se presentaron contratiempos en el aeropuerto de Madrid donde hizo escala, y llegó a Viena hasta el día siguiente. También fue recibida

por varios colectivos de Viena, Bélgica, Alemania e Italia. Anfitrionas migrantas de habla hispana y portuguesa les dieron la bienvenida. Enfatizaron que querían que la voz de los migrantes se escuchara en los diferentes frentes de la organización del recorrido por la vida en Austria. Destacaron que los migrantes precarizados, racificados, que luchaban los saludaban y les decían que su casa era también de ellos.

Una periodista que estaba dando seguimiento a la travesía por la vida entrevistó a quien en Madrid había formado el Centro de Documentación sobre la historia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional más importante en Europa. Se destacó que el zapatismo hacía lo que decía y decía lo que hacía. Tenía un tipo de democracia muy radical, basada en la gente. Se consultaba a la gente antes de cualquier decisión. Enfatizó que era asombroso el que las decisiones fueran de abajo arriba. El zapatismo había enseñado a varios colectivos europeos a buscar otras formas de lucha. Puntualizó que para conocer las distancias del zapatismo con el gobierno había que explorar en su historia. Habían llegado a tener nuevos municipios autónomos, nuevos caracoles por toda una historia de lucha que venía de muy atrás. Su llegada a Europa también tenía que ver con todo un trabajo que había que conocer. Habían dicho que no querían que se les imitara, sino que la gente encontrara su propia forma de luchar y hacer. Consideraba que el zapatismo había cambiado al mundo, teniendo detrás un enorme trabajo. Planteó que el zapatismo estaba llevando varias cosas a Europa. Primero una necesidad de compartir lo que sabía. También quería conocer a toda esa gente que no podía ir hasta Chiapas a visitarles. Resaltó esa necesidad de conocer y de que le conocieran. Demostró una gran capacidad de aprender. La travesía era un paso más en ese conocer. Se destacó con insistencia el propósito de encontrarse con la gente que estaba resistiendo. Con la travesía se abrirían muchos caminos. El hecho de la llegada de los zapatistas propició que muchos grupos que estaban en Europa se fueran juntando. Todo el trabajo que se hizo para recibir a los zapatistas redituó frutos en la organización de colectivos europeos. Se conocieron y reconocieron en el zapatismo, y eso fue algo fundamental (Oropeza, 2021c).

El 18 de septiembre, una delegación zapatista tuvo por primera vez un encuentro público en las afueras de Viena con una resistencia

que, abajo y a la izquierda, se enfrentaba al mal gobierno. Unas seis decenas de mujeres y hombres zapatistas se reunieron con jóvenes y ecologistas que, con el amplio apoyo de la población local, resistían desde agosto a los planes del gobierno austriaco de construir una autopista en medio de la mayor reserva natural cercana a la capital, un área protegida desde 1978 y parte del Parque Nacional Danubio-Auen. Los dos movimientos se encontraron e intercambiaron experiencias.

EL CNI anunció que una delegación de 16 personas de pueblos originarios, entre las que iba Marichuy, saldría a Europa el 21 de septiembre. Se unirían a la delegación zapatista "La Extemporánea" y a sus unidades de Escucha y Palabra. Denunciaron la guerra que se hacía contra los pueblos. Recorrerían territorios europeos comunicando al mundo lo que en sus territorios y en su país pasaba por el sistema capitalista y su corrupción, arraigada, acrecentada e inevitable en este sistema que servía al dinero y que sembraba muerte por doquier. También iban a encontrarse con quienes hacía mucho que eran uno solo en el horizonte. Irían sembrando la vida y la rebeldía de abajo y a la izquierda; convocando a los pueblos, colectivos, estudiantes, trabajadores y organizaciones a escucharse en el lenguaje común en el que se entendían sin miedos, sin rendirse en la lucha por la vida. Se comunicaría a los colectivos con los que interactuarían lo que pasaba con los megaproyectos en México. Denunciarían que en muchos de ellos la violación de derechos humanos provenían de empresarios europeos. Revelarían la realidad que vivía México, pues mucha gente pensaba que las cosas habían cambiado con el nuevo gobierno, pero lo que pasaba se había tornado más grave. Había espionaje y hostigamiento cibernético contra los integrantes del CNI. Pero iban a decir que en México los pueblos originarios seguían resistiendo.

En el contexto de la salida de la extemporánea se dio el secuestro de dos integrantes de una Junta de Gobierno Zapatista para entorpecer dicha travesía, y para ver qué sucedía con el zapatismo sin la conducción del Subcomandante Moisés que se encontraba en Europa. Tanto en México como en Europa se organizaron manifestaciones de protesta que exigían la aparición con vida de los secuestrados por una organización paramilitar auspiciada por los gobiernos en turno para atacar a bases zapatistas. En Viena un contingente de los recién llegados se sumó

al contingente internacionalista que hizo una fuerte protesta ante la embajada de México. Con esa acción se dio inicio a una gran campaña internacional para denunciar el paramilitarismo y exigir la aparición con vida de los zapatistas secuestrados. Activistas de toda Europa denunciaron la implicación del gobierno de México en la reactivación de las violencias antizapatistas. Hubo muchas manifestaciones frente a las embajadas mexicanas en ciudades europeas. Una escritora se preguntaba por qué no hacía nada el gobierno para detener a los paramilitares, por qué no investigaba y detenía a los responsables. Apuntó que se vivían en México tiempos oscuros, pues se guardaba silencio frente a los ataques a pueblos y resistencias. Fue denunciada la agresión militar que sufrieron las familias de desaparecidos que se encontraban en el Zócalo de la Ciudad de México antes del desfile del 16 de septiembre (Muñoz, 2021).

Algunas noticias sobre la extemporánea

La delegación zapatista participó en la marcha contra los cambios climáticos. Veinte mil personas deambularon por las calles de la capital austriaca para exigir un cambio urgente. En el medio de la multitud, caminó media centena de zapatistas y otros pueblos originarios del CNI. Se exigía justicia climática, acciones urgentes para combatir el calentamiento global, un cambio de sistema y en apoyo a la resistencia en Lobau, en las afueras de la ciudad, en contra la construcción de una autopista en su más importante reserva natural. La marcha culminó en el parlamento austriaco. Después de las intervenciones de la organización y de la actuación de un grupo musical, subieron al escenario dos compañeras que hicieron resonar el mensaje de los pueblos indígenas de México a millares de personas. Primero habló una compañera zapatista, que contó la historia de una mujer: «No importa el color de la piel, porque tiene todos los colores. No importa su idioma, porque escucha todas las lenguas. No importa su raza y su cultura, porque en ella habitan todos los modos. No importa su tamaño porque es grande y, sin embargo, cabe en una mano. Todos los días y a todas horas, esa mujer es violentada, golpeada, herida, violada, burlada, despreciada. Un macho ejerce sobre ella su poder, todos los días y a todas horas.

Ella viene a nosotras, nosotros, nosotroas, nos muestra sus heridas, sus dolores, sus penas, y solo le damos palabras de consuelo, de lástima, o la ignoramos. Tal vez, como limosna, le damos algo para que cure sus heridas, pero el macho sigue su violencia. Nosotras y ustedes sabemos en qué termina eso. Ella será asesinada y con su muerte, morirá todo. Podemos seguir dándole solo palabras de aliento y medicina para sus males. O podemos decirle la verdad: la única medicina que puede curarla y sanarla por completo es que enfrente y destruya a quien la violenta. Y podemos también, en consecuencia, unirnos a ella y pelear a su lado. A esa mujer, nosotras, pueblos zapatistas, la llamamos "Madre Tierra". Al macho que la oprime y la humilla, pónganle el nombre, el rostro y la figura que ustedes quieran. Nosotros, los pueblos zapatistas, llamamos a ese macho asesino con un nombre: capitalismo. Y hemos llegado a esta geografía para preguntarles: ¿Vamos a seguir pensando que con pomadas y calmantes se solucionan los golpes de hoy, aunque sabemos que mañana será mas grande y profunda la herida? ¿O vamos a pelear juntos con ella? Nosotros, las comunidades zapatistas, hemos decidido luchar junto a ella, por ella y para ella." Libertad termina la intervención entre aplausos y gritos de "Ah, Anti, Anticapitalistas". Después una mujer otomí del CNI, tomó la palabra: "Hoy estamos viendo que los que vivimos en la ciudad no tenemos derecho a ella y los que estamos en nuestros pueblos nos despojan. Tenemos ahí muchas empresas que nos vienen engañando que es progreso. Tenemos a la termoeléctrica, al tren maya, parques eólicos, y agroquímicos que aquí en países desarrollados ya no los venden y los llevan a nuestros pueblos para matarnos a todas y a todos. Hoy estamos aquí todos los pueblos, del otro lado del mundo, para caminar juntas y juntos. Por eso nosotros, como Consejo Indígena del Gobierno, estamos caminando junto con nuestras hermanas y hermanos zapatistas. Esta es una Gira por la Vida porque, si se acaba la Madre Tierra, si la matamos entre todas y entre todos, vamos a acabar junto con ella, vamos a morir junto con ella. Y desde aquí les decimos, al capitalismo y al patriarcado, que lo único que queremos es nuestra autonomía, nuestros pueblos, nuestras aguas libres de contaminación (...) No queremos más capitalismo, no queremos más empresas. ¡Y también les decimos que no olvidamos, no claudicamos y hasta la victoria... Zapata vive!" Y la multitud contestó: "¡La lucha sigue!".

A finales de septiembre en Alemania hubo un encuentro entre mujeres kurdas y mujeres del movimiento zapatista. Intercambiaron ideas sobre las formas de luchar contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado. Se declararon hermanas del alma en su lucha por la libertad. Por esas fechas una comitiva de la delegación zapatista Extemporánea visitó a diferentes colectivos en Eslovenia. Cada visita de las comitivas en los diversos lugares había sido preparada por los respectivos colectivos. Se destacaban las luchas antipatriarcales como parte de la lucha anticapitalista. También estuvo presente la lucha contra las fronteras. Hubo contacto con luchas por el medio ambiente, en defensa de territorios rurales y contra el autoritarismo. Se compartieron luchas contra megaproyectos en la defensa de la vida. Hubo críticas al llamado capitalismo verde, que era una máscara más del sistema de muerte. Se analizó cómo el capitalismo destruía la tierra a nivel planetario.

En octubre una delegación recorrió de extremo a extremo Finlandia. En territorio Sami supieron cómo los proyectos extractivistas amenazaban a ese pueblo originario. La delegación llegó hasta 160 kilómetros al sur del Círculo Polar Ártico. La experiencia en Milán fue compartir y transmitirse las experiencias de rebeldía. Se reflexionó que la memoria se contaba para cambiar la realidad y renovar las luchas por medio de generaciones de jóvenes que no se resignan al estado de cosas existente. En Berlín se reflexionó que en megaproyectos que afectaban a pueblos originarios en México había empresas alemanas. En los Países Bajos una reportera fue testigo de la reunión de mujeres zapatistas y kurdas. Destacó la solidaridad entre dos grupos diferentes que hicieron análisis similares sobre su represión y en torno a cómo construir de estructuras para liberarse. Ambos colectivos consideraron que sus ideas eran las herramientas más importantes de defensa. Las diversas delegaciones fueron recorriendo colectivos en Alemania, Italia, Grecia, Países Bajos, Francia, España, y en los diversos sitios donde colectivos europeos los habían invitado. En esos sitios sembraron la semilla zapatista y aprendieron de las luchas de pueblos en otras tierras. Las diversas representaciones de la delegación zapatista hicieron una organización para recorrer los puntos en los que tenían invitaciones para acudir, dividendo Europa en tres zonas. Al inicio de noviembre ya

habían recorrido las primera dos zonas, y las últimas semanas estarían en la tercera correspondiente a la península ibérica.

Noviembre inició con el recuerdo de los pueblos originarios hacia sus muertos. En Barcelona hubo un acto con un altar de muertos. La delegación zapatista recordó a sus compañeros caídos. Enfatizó que no estaba dispuesta a dejar su autonomía porque esa era ya casa de los pueblos, y ahí era donde estaba la vida y había que mejorarla. Las luchas de los trans se habían hecho presentes durante la travesía zapatista. En las diversas regiones de la tercera etapa, los colectivos se organizaron en varias rutas. Se aprovechó la travesía para sumar luchas anticapitalistas, antirracistas y antipatriarcales. Se reconoció que en la travesía zapatista, primero con el Escuadrón 421 y después con La Extemporánea, el mayor aprendizaje había sido que los diversos colectivos se escucharan, y el reto era establecer una relación más firme entre los diversos territorios. A mediados de noviembre en Barcelona hubo actividad futbolística femenina con los zapatistas y con el comando Palomitas. Prácticamente durante todo noviembre en Valencia hubo un festival de cine y video indígena. Se escucharon voces de mujeres y de varones zapatistas y de pueblos originarios. Hubo testimoniales de la lucha contra los megaproyectos.

La delegación zapatista en Irlanda fue recibida festivamente por colectivos de ese país. Una de sus actividades fue la visita a movimientos y luchas en las islas Wise. También tuvo intensas jornadas en Galway. Las mujeres de la delegación zapatista en Italia se despidieron de los colectivos de ese país con una representación bailable de una cumbia, y un evento futbolístico en el que participaron las mujeres de más de 17 años donde prevaleció entre las "equipas" que participaron una convivencia solidaria y anticapitalista. Las reflexiones en torno a las noticias sobre ataques paramilitares, atentados y secuestros en contra de los miembros y familias del EZLN en Chiapas se fueron volviendo cada día más constantes y violentas. Los análisis llevaban a ver que no eran eventos aislados y recientes, sino que existía una historia de criminalidad que venía de tiempo atrás. Había un patrón. Cada vez que el EZLN realizaba anuncios de acciones de peso político aparecía algún ataque en contra de la comunidad chiapaneca del EZLN. En Europa los colectivos que recibieron a los zapatistas exigieron un alto a la violencia

paramilitar contra bases de apoyo zapatistas en Chiapas. Actos y comunicados de esos colectivos provenían de Valencia, Cataluña, País Vasco, Portugal, Bélgica, Alemania, Grecia, Austria, Suiza, Italia, Reino Unido y otros países.

En Roma, desde un okupa, Marichuy concedió el 10 de noviembre una entrevista a los medios libres en la que dijo que el recorrido por Europa era similar a lo que el CIG hizo en la campaña de 2018 de ir a todos los rincones de México para escuchar lo que hacían los diferentes colectivos y ella como vocera compartía lo que hacía el CNI y los zapatistas. Ahora la delegación zapatista y del CNI estaba haciendo hermanamientos. Al ir y escuchar abajo a los colectivos europeos en resistencia, vieron que tenían problemas similares a los que tenían los pueblos en México. Encontraron otras realidades a las que se decían oficialmente en los gobiernos de los países de ese continente. Dijo que la gira por la vida era muy radical porque se construía desde abajo en colectivo tejiendo entre todas y todos. Se trataba de hacer una estructura diferente desde abajo. Criticó los acuerdos de los de arriba pues no tenían en cuenta a los de abajo. Arriba planeaban cosas al margen de los pueblos, pensando y decidiendo por los pueblos, pero lo que hacían era para mantener el capitalismo. Había una estructura arriba, y abajo existía otra dinámica. Creía que todavía los pueblos y colectivos podían sanear el planeta. El modo de vida era volver a la tierra. Eso salvaría al planeta y no el desarrollo capitalista que conllevaba destrucción y muerte. La defensa de los territorios de los pueblos estaba en la lógica defender el planeta. Pero había que dar una lucha conjunta, cada uno en sus lugares y con sus modos. Lo que más le había sorprendido en la gira era encontrar otros modos de vida, otra alimentación. Conocieron otras luchas, y el papel de la mujer que resultaba fundamental. Era el tiempo de los pueblos y el tiempo de las mujeres. La comisión zapatista del CNI fue 40 por ciento hombres y 60 por ciento mujeres. A las preguntas de a cuántos países habían ido y con cuántos colectivos se habían reunido respondió que en esos momentos no tenía esa relación, pero que se haría. El aprendizaje que se llevaba era que lo que la organización se encontró era muy potente. Puso como ejemplo las cooperativas del cuidado de la tierra. Eso fortalecería la lucha de los colectivos de México. Le preguntaron qué seguía. Y dijo que eso se

vería en la asamblea del año siguiente en donde se respondería a lo que debía seguir. Había que caminar preguntando. Habría encuentros para compartir lo que encontraron en los colectivos europeos. Desde abajo se diría lo que debía seguir. Proseguirían caminando y recorriendo durante el tiempo que les quedaba en Europa, pero con su partido ese acontecimiento no terminaba. La palabra de los zapatistas y del CNI se quedaba, y ellos se llevaban las palabras de los colectivos con los que se habían reunido. La idea era hacer algo similar en otros continentes (Medios Libres, 2021).

La delegación del CNI que acompañó la gira zapatista por la Europa de abajo destacó que los pueblos originarios existían porque resistían. Dijo que los integrantes de esa delegación miraban con preocupación y alarma cómo se acentuaban los despojos en sus territorios. Los conquistadores no llegaban ya en carabelas con estandartes reales, sino con los emblemas de las firmas multinacionales de construcción, de energías "limpias", de minería, de industria turística e inmobiliaria y de todas aquellas industrias que servían al extractivismo capitalista. El capitalismo era el nuevo colonizador que esclavizaba a los trabajadores. Los pueblos indígenas del mundo se preguntaban si era posible continuar viviendo con un sistema de explotación que estaba destruyendo a la madre tierra. En la travesía por Europa se habían encontrado con pueblos originarios, comunidades del campo y la ciudad, organizaciones y movimientos sociales, sindicatos, defensores de derechos humanos, ambientalistas, colectivos, estudiantes, mujeres en lucha, jóvenes, migrantes, intelectuales, artistas; hombres y mujeres que luchaban y resistían contra el capitalismo y su lógica de explotación, despojo, discriminación y destrucción. Compartieron los dolores mutuos, y lo que los unía como pueblos, sin importar las distancias que separaban sus geografías y modos de vida. Fue la oportunidad de entretejer corazones y fortalecer espíritus, sin importar las distintas lenguas y los distintos contextos reconociéndose como defensores y defensoras de la tierra; proclamaron que su lucha era por la vida; por la libertad y la dignidad de los pueblos del mundo. Se habían encontrado con los mismos problemas de despojos de territorios, espejos de los despojos que ocurrían en sus pueblos; pero también se encontraron con la resistencia y la rebeldía de la Europa insumisa. Vieron que había

llegado el tiempo de los pueblos para encontrar formas para construir un mundo donde cupieran muchos mundos (Sulub, 2022).

Una periodista gallega publicó un diálogo que tuvo con Marichuy y con una integrante de la Asamblea de los Pueblos Indígenas del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio. Le destacaron que su perspectiva de lucha, que se basaba en la creación de alianzas entre diferentes grupos, establecía pautas alternativas para la superación del realismo capitalista y los límites de las políticas identitarias. Marichuy recordó que a propósito de los diálogos de San Andrés, el zapatismo había convocado a un Foro Nacional Indígena para que todos los pueblos originarios dijeran su palabra. Esto porque el gobierno y los medios recalcaban que el problema era solo de la zona donde estaba el zapatismo y que los demás indígenas se encontraban bien, que no tenían problemas. Pero eso no era cierto, y ese foro lo demostró. En todos los territorios indígenas había problemas de salud, conflictos territoriales y violaciones de derechos colectivos. De ahí nació la idea de que los pueblos tuvieran su propio espacio. No una organización tradicional sino un lugar para que por medio de una gran asamblea se comunicaran los pueblos. Así nació el CNI. Inició con 68 pueblos, aunque después algunos se fueron desvinculando, o asistían ocasionalmente. Un punto relevante es que los zapatistas han sido parte de ese espacio. Gracias a ellos el CNI no había perdido el rumbo de fortalecer la autonomía. A principios del siglo XXI no fueron respetados los Acuerdos de San Andrés y vino la contrarreforma indígena que cercenó derechos. De esa forma el poder y el capital aseguraron el despojo de las comunidades. Fue una preparación para poner en marcha los megaproyectos. Con el gobierno de López Obrador se siguió con los despojos y se agudizaron. No se respetaban las formas de organización de los pueblos indígenas. El Concejo Indígena de Gobierno se formó porque había más despojos y se sumaron las amenazas del crimen organizado. Ha buscado la reorganización y tejer redes para actuar contra los despojos. Los pueblos se dieron cuenta de que la mayoría de los medios de comunicación estaban al servicio de los arriba. No preguntaban cuáles eran los problemas de las comunidades y desviaban la atención con sus propios temas. El CIG inició con 70 delegados y a finales de 2018 eran 157. En la campaña de Marichuy ese año se vio que lo que se discutía

en las asambleas del CNI, se daba en todos en los pueblos; que no eran sólo problemáticas de los pueblos originarios, sino también de barrios, municipios y ciudades. Se habló con estudiantes, mujeres y otros grupos, y los problemas eran similares. La campaña permitió hacer un "mapeo" de cómo estaba México. Se reforzó el convencimiento de la necesidad de tejer las luchas del campo y de la ciudad, de la juventud, de las mujeres, de todas aquellas personas que de alguna manera resistían las privaciones del capitalismo. Algo relevante de esa campaña fue que no sólo se encontraron con problemas similares, sino que detectaron que en todas partes había diversos procesos de resistencia. Calibraron que lo que importaba no era el tamaño de las resistencias sino su existencia ante similares condiciones impuestas por el sistema. Vieron que los problemas de los pueblos no se circunscribían a ellos sino que eran más generales. Con esto les quedó claro que la lucha no era solo suya. Si todos estaban afectados, se requería encontrar otras formas de relacionarse, de tejer y de moverse juntas y juntas para construir algo fuerte de abajo hacia arriba.

Había que articular esas luchas que coincidían y que se reflejaban unas en otras. Ante las luchas que encontraron en la Europa insumisa, reflexionaron que en América Latina eran luchas más complicadas porque enfrentaban otros grados de violencia y agresión, pero de una u otra forma todos estaban en la misma lucha contra un enemigo común, que es este sistema capitalista y patriarcal, cuyo único interés es expropiar, tener más ganancias aunque se ponga en peligro la vida misma. Con las enseñanzas de su proceso en México, el zapatismo y el CNI había acudido a visitar los colectivos de la Europa insumisa para conocerse articularse y aprender. Se trataba de un aprendizaje de ambos lados. Los colectivos irían aprovechando lo que les sirviera de las lecciones de las otras luchas. Lo importante había sido ver los problemas y las luchas directamente; buscar cómo poder articular esas luchas que coincidían y que se reflejaban unas en otras.

Marichuy destacó que en los colectivos visitados veía mucho entusiasmo. A pesar de que no conocían directamente a los que viajaban, eran muy amables al darles algo para comer y un lugar para dormir. Para los viajeros eso ya era mucho y lo agradecían. Señaló que los colectivos de la Europa insumisa mostraban cómo el capitalismo

estaba dañando a ese continente. Antes de viajar, los y las zapatistas y de los pueblos del CNI pensaban que en los países europeos donde había más progreso no se padecía lo que se sufría en México. Pero en su recorrido se estaban dando cuenta de que eso de progreso era un concepto erróneo. Les alegraba encontrarse con organizaciones de jóvenes, mujeres, agricultores que estaban desarrollando proyectos para recuperar la tierra. Les parecía importante que se dieran a conocer sus formas de organización porque tal vez había que llevarlos a México para reforzar lo que allí se construía. Estaban muy complacidos con el hecho de compartir sus experiencias. En México ante la violencia no había otro camino que la organización. La entrevistadas insistían en que en su recorrido estaban compartiendo las maneras como se organizaban. Sabían que el único camino era la organización desde abajo, desde las comunidades, desde la toma de decisiones de todos los pueblos y de los que luchaban por la vida. Se organizaban por medio de asambleas en las que todas y todos tenían la oportunidad y el derecho a hablar. Necesitaban crear redes de apoyo para fortalecerse aunque estaban en geografías separadas.

Hablaron de los principales megaproyectos, el corredor Interoceánico, el Proyecto Integral Morelos y el mal llamado Tren Maya. También se refirieron a las decenas de parques eólicos distribuidos en varios estados. Precisaron que cada pueblo estaba luchando contra un negocio o un megaproyecto que despojaba a las comunidades. Había comunidades que habían sido desplazadas y tuvieron que migrar a la Ciudad de México, donde luego enfrentaron otras luchas. Había pueblos que luchaban contra la imposición de los monocultivos de aguacate, un negocio que estaba totalmente controlado por el narcotráfico. Había muchas luchas. Prácticamente todo el territorio mexicano estaba concesionado a la minería. Detrás de todas las empresas se encontraba el capitalismo voraz. Habían visto que con los megaproyectos venía el narcotráfico, la militarización, que a su vez aumentaba el feminicidio, el tráfico de mujeres, de órganos. Ante todo esto cada comunidad se organizaba e impulsaba muchos procesos de autonomía. Describieron el conjunto de herramientas de represión que estaba usando el gobierno, al que llamaban "narcoestado", porque daba impunidad y permitía que esos grupos criminales se movieran

libremente, especialmente donde se estaban ejecutando los diferentes megaproyectos. Los grupos del crimen organizado estaban llegando a todos los pueblos de México donde había resistencia, donde se estaban organizando para frenar cualquier proyecto que atentara contra la vida de las comunidades. Esos grupos estaban para fortalecer y asegurar la imposición de los megaproyectos. Ante esto, el pueblo no tenía más remedio que fortalecer su propia seguridad, porque ya no había confianza en la policía, el ejército o la marina. Donde se suponía que debían estar para cuidarlos, eran los que estaban en contacto con los grupos criminales, donde mataban y desaparecían a los activistas. Las comunidades estaban tomando su seguridad en sus propias manos al crear su propio consejo de seguridad. Eran policías asignados por la misma asamblea para cuidar a las personas y estaban a la espera de que los guardias caminaran correctamente y no fueran reclutados por grupos del crimen organizado. Insistían en que la única opción era organizarse. Estaban retomando los mecanismos de seguridad que originalmente tenían las comunidades y que finalmente se perdieron porque se introdujeron mecanismos ajenos, que eran los que precisamente estaban perjudicando a la gente. Estaban también buscando otros caminos, trataban de inventar. Si las normas y procedimientos establecidos por el Estado estaban perjudicando a los de abajo, debía construir otras que realmente garantizaran la vida de todos porque de lo contrario seguirían acatando lo que les imponían, que habían constatado que no favorecía la vida.

Expusieron cómo las comunidades y los medios libres estaban utilizando sus propias herramientas para poder difundir los problemas que existían. Las comunidades creaban sus propias radios o sus propios medios para comunicar no solo lo que estaba pasando, sino haciendo ver que las comunidades eran mucho más que los problemas, que tenían su historia y sus formas de vida. Las entrevistadas sintetizaban que tenían en el capitalismo un enemigo en común, el cual tenía diferentes formas de despojarlos. Consideraban que las luchas en México y el mundo estaban encaminadas a lo mismo: a derrocar paulatinamente el sistema capitalista. Eso les daba más energía para buscar aliados. No era una sola lucha. No era solo la lucha de los pueblos, pues estaban las luchas de mujeres, había hermanas y hermanos que habían

emigrado y que estaban luchando donde se encontraban; luchas de los campesinos y obreros de la ciudad. Se trataba de ver cómo tejer esas redes de quiénes eran y de dónde venían. Y esto había que hacerlo desde abajo. Sabían que existían varias luchas y que las de los visitantes no eran las más relevantes. Todos eran importantes y necesarias. Fueran grandes o pequeñas, entre todas esas resistencias, era que algo podían hacer y luchar contra el sistema capitalista que los estaba acabando por separado. Por eso la importancia de tejerse y fortalecerse. De lo contrario, les dejaban el camino fácil para que ellos siguieran decidiendo sobre nosotros y siguieran despojando y asesinando. Apuntaban que en las comunidades decían que el calentamiento global era un llamado de la Madre Tierra que les estaba diciendo qué hicieran. Por eso proclamaban que su lucha era por la vida de todos (Guerrero, 2022).

Relación de otras reuniones y el regreso de la travesía

El grupo zapatista que visitó Leipzig al terminar la sesión enfatizó que les habían llevado las semillas de la rebelión contra el colonialismo y el capitalismo. Una antropóloga alemana reflexionó que había sido un encuentro de mundos para la perspectiva de una solidaridad global. Les dijeron que el objetivo principal del viaje era reunirse con los movimientos locales en un entorno íntimo, más que hablar en actos públicos o conferencias. Querían reunirse con el mayor número de grupos posibles. Se habían preparado para decir lo que querían compartir, y las preguntas que harían. Les interesaba la historia de las localidades a las que acudían. Enfatizaban que la historia de cada persona era relevante. Preguntaban cómo funcionaban los grupos que los recibían. Siempre había traducciones. Escucharon las luchas, las resistencias. Las apoyaban. Se fijaban en los más mínimos detalles con curiosidad, pues era la primera vez que salían de sus comunidades a sitios lejanos. La antropóloga decía que ese viaje era el comienzo de algo muy poderoso, pues se tomaba en cuenta la interconexión de las luchas. Las y los zapatistas les ayudaban a entender lo que implicaba el capitalismo colonial. Vinculaban las cuestiones históricas del despojo colonial y el racismo con el capitalismo global contemporáneo.

Ponían en primer plano la importancia de la solidaridad transnacional entre actores de todo el mundo. Decían que su viaje era una antítesis del "encuentro" entre los colonizadores europeos y las poblaciones indígenas en América, ya que esta vez los indígenas estaban "colonizando" Europa. Otra lección que los grupos europeos sacaban de este viaje era comprender que la descolonización debía comenzar, ante todo, en "casa", dentro de las tradiciones epistemológicas e instituciones europeas. El encuentro entre los colectivos zapatistas y los europeos permitía conectar diversas líneas de pensamiento que se originaban en diferentes tradiciones y contextos epistémicos. Era un punto de partida importante para esbozar ideas sobre los caminos para el cambio social y económico. Ofrecía una perspectiva sobre las dimensiones éticas y basadas en valores del discurso y las expresiones de resistencia al capitalismo colonial. Se inspiraba una búsqueda colectiva de un mundo socialmente justo y ecológicamente estable. El compromiso zapatista con la dignidad, la confianza y la autonomía, y su experiencia en la organización política de la democracia de base, era un punto de partida para construir la solidaridad global como una agenda viable para una transición socioeconómica justa. En la compartición de los relatos de los demás se reafirmaban las luchas. Se construía una conciencia global que reconocía que los agravios y las esperanzas de los pueblos de todo el mundo se encontraban profundamente entrelazados. Se pasaba de concebir la diferencia como fuente de conflicto, a verla como herramienta para "un mundo donde quepan muchos mundos". Resultaba urgente que los movimientos ecologistas del norte se enlazaran con las luchas antiimperialistas del sur global. El grupo que visitó Leipzig también fue a Escocia. En Leipzig como en otros lugares del mundo hubo protestas contra los megaproyectos mexicanos que perjudicaban a los pueblos originarios.

Se reflexionaba que por medio del "viaje por la vida" y del encuentro con los zapatistas, los visitados captaban que debían construir sus propias narrativas e imaginarios de una vida mejor, enriquecidas por la relacionalidad entre experiencias y actores plurales. Aunque es imposible reproducir las ideas de los zapatistas y aplicarlas a los contextos locales de Europa, la confrontación con sus visiones del mundo inspiraba para buscar los bienes comunes. Había

un resurgimiento de las agriculturas solidarias en Alemania que podían ser identificadas como fuentes fuera de la lógica capitalista. Eso podía impulsar la esperanza y la fuerza para tratar lo familiar y lo "cotidiano" como base para la resistencia y para la movilización social. Aunque el primer capítulo del "viaje por la vida" en Europa estaba por concluir, los zapatistas los habían animado a seguir cuestionando, a seguir luchando y a seguir esperando un mundo mejor. Les correspondía a los de allá sembrar la semilla de la resistencia y mantener vivas estas visiones. Se recordó que el zapatismo no daba respuestas sino ofrecía una gran cantidad de preguntas, y que las más pequeñas podían ser las más inquietantes (Marquardt, 2021).

En la travesía el CNI cuando estuvo en Valencia denunció el impacto de los "megaproyectos de muerte". Un reportaje relató que medio millar de organizaciones europeas habían estado apoyando a las delegaciones zapatistas y del CNI. Delegados de este último recalcaron que el capitalismo había nacido de la sangre de los pueblos americanos y que continuaba alimentándose de ella. Denunció la represión contra los que protestaban en Puebla contra el saqueo del agua de los pueblos. Dio a conocer la convocatoria al Foro Nacional de las Resistencias y alternativas de los pueblos ante el capital trasnacional y la Militarización, que se celebraría los días 4 y 5 de diciembre en el Istmo de Tehuantepec. Apuntó que estaba contra el Corredor Transístmico, con el que se quería convertir esa región en una fábrica de energía eólica, maquilas y explotación de minerales. Puntualizó que el Tren Maya quería convertir todo el sur-sureste de México en un eslabón del capital trasnacional, y señaló que una multinacional española anunció que emprendería la construcción de un tramo de dicho tren. EL CNI exigió que la empresa Iberdrola cancelara los parques eólicos y fotovoltaicos en México y Latinoamérica. Se hizo saber que en el año anterior habían sido asesinados 20 defensores del medio ambiente. Existía una violencia estructural y generalizada contra quienes defendían la tierra y el territorio. Se dio cuenta de la gran cantidad de megaproyectos que estaban perjudicando a los pueblos con el señuelo del progreso y desarrollo (Llopis, 2021).

Los equipos que visitaron Portugal constataron las diversas luchas contra minas de litio a cielo abierto, minas de estaño, extracción de

quarzo, de tunsgénico, las mal llamadas mineras verdes, termoeléctricas, parques eólicos, presas, gasoductos, agroindustria y agropecuaria intensiva, *fracking*, emprendimientos y trenes turísticos. Esos proyectos prometían progreso, pero contaminaban agua, aire, tierra y destruían medios de subsistencia locales. La lucha por el agua se encontraba en todo el territorio portugués. Se logró un importante hermanamiento y tejido de lucha por la vida. Integrantes del CNI dijeron que la madre tierra les estaba pidiendo organizarse colectivamente, dejar a un lado diferencias, unirse horizontalmente, sin caudillismos, para frenar la destrucción (Medios libres, 2021b).

Un diario español a finales de noviembre relató conversaciones con integrantes del CNI que estaban en el recorrido zapatista por la vida. Una de sus integrantes resaltó que a pesar de estar en diferentes geografías tenían un mismo dolor y una misma lucha que era por la vida. Habían hecho el viaje porque no era lo mismo leer, escuchar que verse. Precisó que no iban a decirle a nadie lo que tenía que hacer, sino a buscar que se compartiera cómo estaban luchando cada uno en su sitio. Se le hizo una entrevista a Marichuy quien apuntó que el CNI llevaba un cuarto de siglo caminando. Apuntó que la situación en esos momentos era muy difícil, pues había despojos en todos los territorios de los pueblos, con intereses económicos transnacionales, empresas de Europa y Estados Unidos que estaban llegando de manera violenta, y avaladas por el gobierno mexicano. Y cuando las comunidades levantaban la voz, lo único que recibían eran amenazas, encarcelamientos, muertes y desapariciones. Había un interés económico y político arriba al que no le importaba la vida de los demás, y por eso las comunidades estaban levantado la voz para organizarse, resistir y contra todos aquellos que daban muerte al planeta.

Marichuy explicó que con el nuevo gobierno de López Obrador las cosas habían empeorado, pues se había asesinado, encarcelado y hecho desaparecer a más gente. La relación narco-gobierno tenía más agresividad. El CNI denunciaba los megaproyectos. Apuntó que se seguía despojando, pero había una nueva modalidad por medio de acuerdos logrados con consultas amañadas y engañosas. Lo preocupante era que seguía el despojo pero ahora se usaban herramientas que debían ser para cuidar los derechos humanos. Recalcó que el CNI planteaba

que había que buscar formas organizativas que no cabían en las urnas. Proponía crear otra forma organizativa desde abajo. Apostaba a una organización que se encaminara a fortalecer el propio gobierno como pueblo, y que fuera un gobierno que obedeciera a ese pueblo. Criticó lo que los de arriba denominaban desarrollo. Al ir a Europa se dieron cuenta de que en los países que se dicen desarrollados los de abajo también estaban siendo lesionados. Entre los ejemplos de lo que habían visto se refirió que en Galicia donde había minas a cielo abierto, el agua corría y dejaba una huella de color mostaza que llegaba al río, y luego desembocaba en el mar. Constató que en la italiana Pescara había una resistencia muy importante contra un puerto que querían poner, porque la gente decía que iba a lesionar sus tierras, sus aguas, y al final no los iban a dejar pasar al lugar que era suyo. Enfatizó que habían visto muchos casos donde el desarrollo estaba despojando. Argumentó que tanto en México como en Europa tenían una lucha en común. Destacó que el sistema, capitalista y patriarcal, estaba muy diseñado, y parecía que ahora preparaban a los jóvenes para que no dijeran nada, para que creyeran que lo importante era tener más dinero. Pero los pueblos decían que no era el dinero lo que iban a comer después. Lo que iban a comer era maíz, o frijol, y lo que llegaba a la ciudad era lo que se cultivaba en el campo. Si eso se acababa, ¿de qué serviría el dinero? Recapitulaba que en Europa había lesionados, y que si no había esa articulación de las diferentes fuerzas de abajo, no iba a haber un cambio para erradicar este sistema de muerte, que lo estaban pensando los que están arriba, porque tenían el poder, las formas y los medios. Preguntó qué era lo que les quedaba a los de abajo. Enfatizó que había que emprender la última lucha, organizarse, y ponerse de acuerdo para lograr parar eso antes de que acabara con los de abajo (França, 2021).

En su estancia en Barcelona a finales de noviembre Marichuy acudió al Ateneu del Raval, donde un colectivo se definía como fábrica de tejido social. Marichuy dijo que en su estancia en Europa había participado en un gran número de discusiones y conferencias en Austria, Italia y España. Tenía la costumbre de ir anotando lo que le parecía relevante. Explicó que iba registrando lo que escuchaba en distintas regiones y que después, al llegar a México, tendría que

compartirlo con los demás compañeros. Enfatizó que habían ido a los países desarrollados para constatar si el llamado desarrollo era bueno. Pero se habían dado cuenta de cómo en Europa ese desarrollo afectaba a la gente. Reconoció que no existía ahí la situación extrema de violencia y represión que se padecía en México, pero también en algunas regiones europeas de padecía el embate de las empresas o el castigo de los gobiernos cuando la gente se manifestaba. En Barcelona una mujer había perdido un ojo al manifestarse a favor de la libertad de expresión, y las inmobiliarias buscaban desalojar a los inquilinos para encarecer los departamentos. Las mujeres del CNI hablaron de los megaproyectos que afectaban a las comunidades originarias en México. En particular señalaron que con esos megaproyectos se había incrementado la acción del narcotráfico en esas regiones. Se habló del decreto presidencial que consideraba esas obras de seguridad nacional para concluir dichos megaproyectos pese a que eso violaba derechos y convenios. No les importaba a los de arriba que hubiera resistencias y leyes que protegían a las comunidades. Explicaban cómo era la autonomía zapatista. Precisaron que no todo era bueno, pues también cometían errores que se examinaban y se iban corrigiendo. Había que ser constantes. Cuando le preguntaban sobre la sucesión presidencial de 2024, la respuesta era que las querellas entre los partidos políticos no les importaban porque para los pueblos indígenas todos eran lo mismo. Destacó que no podían quedarse en la tristeza absoluta, porque entonces se trababan. Tenían que estar bien para seguir en lo que estaban y agarrar fuerzas. También explicaron cómo se organizaban las comunidades indígenas y cómo combatían el machismo dentro de las mismas. En Barcelona los zapatistas se reunieron con colectivos de migrantes que habían creado redes para combatir la exclusión, con sitios de autodefensa feminista, con colectivos de un ecomuseo gitano, con un sindicato de vendedores ambulantes, con los migrantes africanos recién llegados. Marichuy comentó que había recibido muchos regalos durante su recorrido, pero que uno que veía muy especial era el que recibió en Santiago de Compostela. Era la pluma de un pájaro arrendajo que en sus trayectos va enterrando pedazos de frutos que recolectaba con lo que contribuía a la expansión de los bosques. Eso le había parecido de gran simbolismo (Melchor, 2021).

Cuando los participantes del CNI se congregaron en Madrid después de sus recorridos por la Europa insumisa se organizó una reunión de despedida. En Madrid se habían tenido 140 reuniones con muchos colectivos. Ahí las y los diversos participantes en el recorrido por la vida apuntaron que se habían encontrado con otras formas de lucha y que se habían ido tejiendo lazos duraderos. Era importante estar comunicados. La propuesta era organizativa. Había que tejer más fuerte y luchar juntos. Se trataba de una lucha anticapitalista. Eso había que hacerlo porque se trataba de una lucha de la humanidad. Habían dejado sembradas semillas de solidaridad. Explicaron la historia del CNI. Agradecieron el recibimiento. En sus respectivos pueblos transmitirían lo que habían visto allá. Se habían encontrado que también existían muchos megaproyectos que afectaban a mucha gente. No había que olvidar las propias historias arraigadas a la madre tierra. Se habían dado cuenta de que el problema era el mismo en todas partes. El capitalismo era el que despojaba. Cada integrante había ido contando las luchas de sus pueblos. Los colectivos europeos agradecieron la visita, pues les había permitido dinamizarse y había propiciado que se generaran nuevos colectivos. Los que terminaban la visita tendrían que volver a sus respectivos sitios a contar las experiencias con las que habían tenido contacto. Habían surgido muchas preguntas, como qué harían cuándo ya no estuviera el capitalismo, cómo se iban a gobernar desde abajo. Los de allá decían que habían visto que solo con democracia directa se podría construir lo nuevo. Los que terminaban la visita destacaron que no solo habían conocido las luchas de aquellas tierras, sino que se habían conectado con miembros de muchos pueblos latinoamericanos que estaban allá resguardando su vida por los peligros de donde procedían. Habían llevado también sus semillas a la Europa insumisa. Los integrantes del CNI tendrían que dialogar con sus pueblos lo que había sucedido en la travesía, y lo analizarían. Eso sería un importante ingrediente de lo que harían durante todo un año de pensar qué seguía. Ante la pregunta de si ya tenían contacto con los colectivos de otros continentes, dijeron que harían la travesía por allá, pero que eso implicaba un paso lento. Sabían que los diferentes colectivos se tenían que hacer fuertes desde dentro y hacia fuera.

El CNI a finales de 2021 exigió un fin a la guerra contra los pueblos zapatista. Alertó sobre la agudización de las agresiones paramilitares, la criminalización de la lucha a las comunidades que resistían y se organizaban desde abajo y a la emisión de decretos orientados a la imposición de los proyectos capitalistas neoliberales, implementados por el mal gobierno federal mexicano, pasando por alto los derechos humanos y sus propias leyes. Enfatizó que las agresiones paramilitares en contra de bases de apoyo del EZLN, orquestadas desde el mal gobierno chiapaneco y federal, buscaban quebrantar la resistencia y defensa de la madre tierra que los pueblos zapatistas habían mantenido, y debilitar la lucha por la vida que, desde la organización de abajo en todos los rincones de este país que el CNI y el CIG tejían cotidianamente. Llamaron al mundo a alzar la voz para exigir que cesara la guerra en su contra, denunciando al mal gobierno y su corrupción neoliberal, que se valía de la guerra contrainsurgente, para tratar de callar el corazón colectivo que llamaba a defender la vida.

En medio del agravamiento de la cruenta guerra contra el zapatismo debido a que realizó la primera etapa en Europa de su travesía por la vida, también aparecieron grupos que intentaban desprestigiarlo desde todas las posiciones políticas. Llamó la atención que se colocaron en este contexto algunos de los primeros integrantes de los que habían acudido a Chiapas para armar una revolución marxista-leninista. Se incorporaron con intensidad en las maniobras de desprestigio del zapatismo actual. No obstante, también surgieron voces que recordaron que hacía más de siete años, la cara mediática del movimiento, el Subcomandante Marcos, había dado a conocer la decisión de los zapatistas de que ese personaje desapareciera y que en su lugar estuviera un subcomandante indígena, Moisés. Se hacía ver que eso no había hecho decaer la constante lucha de ese movimiento contra el capitalismo neoliberal. Se llamó la atención de que ese movimiento no era homogéneo ni monolítico, que tenía un rosto multifacético, polisémico y fluido. Sus integrantes no se conformaban por una única identidad; pero en su diversidad resaltaba una fuerte composición indígena, también plural, y su profunda democracia en el mandar obedeciendo. Se apuntaban distintos tipos de neozapatismo. El *agrarista* surgido del impacto del EZLN en el movimiento campesino

chiapaneco; el *indianista–autonomista;* y la vertiente *revolucionaria–alternativa,* fundamentada en una militancia no ligada a los viejos paradigmas de la izquierda revolucionaria. Había otro impulso que también era trasversal: su carácter anticapitalista planetario. El neozapatismo rompía con las jerarquías existentes en la sociedad y las decisiones eran colectivas en asambleas mediante democracia directa. Se recordaba que Marcos había dicho que lo único que se habían propuesto era cambiar el mundo, y lo demás lo habían ido haciendo en la marcha, en el caminar preguntando (Martínez, 2021).

Las y los zapatistas regresaron a México el 6 de diciembre. Lo hicieron con suma discreción. Sólo aceptaron que un pequeño grupo de las otomíes que habían ocupado el INPI. Pero no quisieron que hubiera una recepción masiva, ni hicieron alguna declaración. Guardaron cuarentena y se dedicaron a intercambiar entre ellos información y a procesarla. Al regreso de los zapatistas Daliri Oropeza publicó un escrito en el que destacaba que las dos delegaciones zapatistas habían visitado Europa y gran parte de la travesía la habían dedicado a escuchar, compartir la palabra y experiencias, pero no de manera abierta sino íntima. La delegación La Extemporánea hizo un extenso tejido de palabra y escucha. Participó en contados eventos públicos: la recepción, la huelga climática, la protesta frente a la embajada en Viena por el secuestro de dos bases de apoyo, la protesta en el río de Berlín, el altar de muertos en Barcelona y el partido de fútbol de despedida en Madrid. Hizo muchas visitas desmarcándose con discreción del ruido político. Apostó a encuentros íntimos, sin medios, sin fotos, ni grabaciones, ni periodistas, sólo diálogos, compartición de resistencias y saberes. Lo que dijeron quedó entre los que participaron en los eventos íntimos. Fue algo subterráneo. El intercambio de realidades destacó que la raíz de los males estaba en el capitalismo. La situación de la madre tierra, del planeta y de la vida empeoraba con el capitalismo. Aseguraron que llevaban una semilla, y que lo que creciera esa semilla estaba por tomar forma. En el intercambio de dolores y rabias el escucha fue encontrando el hilo de pasar a la acción. Tocaba recuperar lo sucedido, para no perder la narración del proceso, y reflexionarlo (Oropeza, 2021d).

De parte de la Delegación Zapatista La Extemporánea a mediados de diciembre el Sub-Moisés agradeció a las organizaciones, movimientos, grupos, colectivos, pueblos originarios, e individualidades de la Europa insumisa. Avisó que quienes los visitaron ya estaban en los lugares donde vivían, y que todas y todos llegaron con bien, completos y sanos. Precisó que estaban movidos y conmovidos por los días y noches que les permitieron compartir, pero que regresaron con una herida en el corazón que era de vida y que no dejarían que se cerrara. Comunicó que ahora les tocaba revisar sus apuntes para informar a sus pueblos y comunidades de todo lo que aprendieron y recibieron de quienes los habían acogido: sus historias, sus luchas, su resistencia, su insumiso existir; y, sobre todo, el abrazo de humanidad que recibieron de sus corazones. Recalcó que todo lo que ellos llevaron provenía de sus pueblos, y que todo lo que recibieron era para sus comunidades. Por su hospitalidad, fraternidad, palabra, su oído, mirada, alimentos, bebidas, hospedaje, compañía, historia, y por el abrazo colectivo del corazón que eran les repitió la palabra gracias en cada una de las 30 lenguas de los sitios donde estuvieron. Anunció que pronto se comunicarían porque la lucha por la vida no había terminado y tenían todavía mucho que aprenderles y abrazarles. Terminó con "un hasta pronto" (Subcomandante Moisés, 2021c).

Se difundieron algunos escritos que intentaban resumir lo que había implicado la gira por la Europa insumisa. Se apuntó que 2021 sería recordado por movimientos y colectivos que luchaban como el año en que había dado inicio la gira zapatista por la vida. Con el cierre de la primera etapa de la travesía por la vida emprendida por la delegación extemporánea (integrada por los 28 grupos de escucha y palabra del EZLN, el Congreso Nacional Indígena; incluyendo al Comando Palomitas y a la Selección Femenina de futbol Ramona-Ixchel) se había constatado que no existía un movimiento social mexicano más universal que el zapatismo. Había sido capaz de preparar una numerosa delegación en su mayoría mujeres, que difícilmente conocían la capital de su estado natal, pero que atravesando un océano viajaron por países lejanos en los que compartieron las semillas de la rebeldía, la dignidad y la vida. Se encontraron con la Europa de los colectivos que resistían abajo. Los diversos integrantes de esta segunda delegación se alojaron, durmieron,

se bañaron y vivieron en okupas autogestionados; comieron alimentos cultivados por campesinos y granjeros locales que resistían a Bayer-Monsanto; se reunieron, marcharon y compartieron junto a ecologistas, anarquistas, activistas de la diversidad sexo-genérica, migrantes sin papeles, feministas, sindicalistas, altermundistas, pastafaristas e internacionalistas; se habían encontrado con una diversidad de colectivos incluso con intereses encontrados o contrapuestos, que escapaban a las clasificaciones y categorías establecidas. Hablaron en mítines, visitaron universidades, subieron a embarcaciones que rescataban migrantes, acudieron a marchas pacíficas y pacifistas, se manifestaron frente a oficinas gubernamentales, monumentos, embajadas de gobiernos y oficinas trasnacionales. Pero sobre todo recorrieron rincones recónditos y alejados donde estaban las luchas de los de abajo. Por ejemplo, escucharon a los chalecos amarillos y a los descendientes de anarquistas y republicanos del siglo anterior. Asistieron a conciertos y expresiones artísticas. Dejaron sus cayucos en el Museo Reina Sofía, intercambiaron dolores pero también estrategias frente a colectivos que se oponían a megaproyectos trasnacionales como el del aeropuerto en Notre-Dame-des-Landes, el tren de alta velocidad en Torino, o la pretensión de desaparecer los campos de cultivo de los obreros de Aubervillers en las afueras de París. Recordaron a sus muertos el primero de noviembre y reconocieron que de no ser por ellos, no podrían estar ahí presentes. Los equipos de mujeres conocieron a los indígenas samis de Dinamarca, participaron en encuentros con sus pares, de sexualidades diversas y alternativas, jugaron futbol, marcharon, bailaron y sorprendieron con sus estrategias para marcar goles. Recibir, alimentar, transportar y alojar al escuadrón 421 y a la delegación extemporánea implicó también un enorme despliegue de organización de los anfitriones, en un continente que se supone no se caracteriza por su solidaridad, que mostraba que otro mundo no sólo era posible sino necesario, y que ya estaba siendo (García, 2021).

Una periodista entrevistó a uno de los delegados del CNI que viajó a la Europa insumisa, quien destacó que el CNI era una casa de pueblos indígenas en donde participaban 58 de ellos. Reconocía que una de las metas era llegar a todos los pueblos indígenas. Recalcó que

a las reuniones del CNI acudían delegadas, y delegados que habían sido nombrados por sus propias asambleas comunitarias. En esta "casa" dialogaban, compartían y organizaban sus resistencias para la defensa de sus territorios. Se trataba de una organización de la rebeldía de los pueblos para luchar por la vida. Entendían que el camino hacia la dignificación de la vida de los pueblos indígenas era el fortalecimiento y la construcción de la autonomía indígena. Cada pueblo le daba su propia fisonomía a esa autonomía. Las había con sus propias policías comunitarias. Esas autonomías se construían en los propios contextos locales, y eran autonomía para la vida, la política, el autogobierno, los sistemas productivos, el comercio y la educación. Había muchos procesos autonómicos de educación ante la necesidad de contrarrestar todas las políticas del Estado nacional, entre ellas la política educativa, que era colonialista, asimilacionista, que desarraigaba la identidad indígena a la juventud y la infancia, alejándolos de la conexión con la tierra y el territorio.

La política educativa oficial imponía un modelo de vida basado en esta idea de progreso, de desarrollo, que era totalmente ajena a la forma de pensamiento y de vida de los pueblos indígenas. La resistencia y lucha de los pueblos era contra el colonialismo, el capitalismo y el patriarcado. En esto último era muy importante la reflexión y organización de las mujeres. El delegado entrevistado enfatizó que lo más importante de las autonomías era la Asamblea Comunitaria. Las decisiones eran asamblearias y el trabajo de la tierra era comunal. Los pueblos decidían por sí mismos qué hacer con su territorio desde lo más básico, que era dónde cultivar, qué hacer con los productos obtenidos de la tierra, cómo distribuían para todas y todos esos alimentos. Recalcó que una de las bases de la autonomía indígena era la autosuficiencia alimentaria. Pero eso estaba muy amenazado por imposiciones de proyectos de todo tipo, entre ellos los turísticos que desarraigaban del trabajo de la tierra. La lucha también era contra el desmantelamiento de su autonomía que además de lo alimentario, tenía que ver con el tejido comunitario, con la educación, con el pensamiento y formas de vida heredados de mucho tiempo atrás. Para lograr eso hacían que la infancia y la juventud participaran de los procesos comunitarios como la siembra de la milpa, la cosecha, la ritualidad en torno a la milpa, las

fiestas tradicionales de los pueblos indígenas, que también todas se encontraban vinculadas a la tierra, a la cosecha, a la siembra. Todo eso era parte de sus procesos educativos propios, autónomos. Otra parte de su resistencia era mantener su vida tradicional y comunitaria. Explicó que en la asamblea comunitaria se tomaban y se democratizaban las decisiones y la práctica de la autonomía. Ahí participaban jóvenes, mujeres, toda la comunidad, se elegían representantes, se conformaban diversas comisiones (salud, educación, asuntos agrarios, las encargadas de asuntos productivos de comercialización). Había cooperativas que se conformaban en esas autonomías, y no eran necesariamente cooperativas insertas en el sistema fiscal mexicano, sino formas cooperativas de trabajo y de producción del campo, para que fuera redistribuido en la propia comunidad mientras que los excedentes eran vendidos a otras comunidades. En esa autonomía se creaban formas propias de economía. Por supuesto que no era algo idílico y sin conflictos y contradicciones. Cuando en las comunidades aparecían conflictos (relacionados al trabajo de la tierra o entre las familias) la base para dirimir era la asamblea. Cada pueblo tenía sus propias formas. En el mismo CNI había una asamblea general donde se tomaban las decisiones con representantes de diversas regiones.

En cuanto al gobierno de López Obrador el entrevistado dijo que hizo desaparecer por decreto el neoliberalismo en México, pero en los hechos seguía como lo hacían gobiernos anteriores. Reflexionaba que el nuevo gobierno dividió y debilitó lo que se había hecho anteriormente en el CNI. Puso como ejemplo el caso del titular del INPI, que había sido uno de los fundadores del CNI. Consideró que el gobierno estaba arreciando el ataque contra los pueblos criminalizando la defensa de sus derechos, con personas defensoras del territorio asesinadas, desaparecidas y encarceladas. Los pueblos estaban viviendo la imposición de grandes megaproyectos que servían al interés político del Estado mexicano, pero también al interés de otros países como Estados Unidos y a los intereses económicos de las corporaciones multinacionales. También señaló que ante la resistencia de los pueblos se acrecentaba la militarización en sus territorios. Arreciaba la guerra contra las comunidades. Se fortalecían los paramilitares con la complicidad de todos los niveles de gobierno oficial. Había

vínculos entre gobernantes y el crimen organizado. La militarización también se sumaba a las políticas migratorias para desmantelar las caravanas de migrantes en el paso de Centroamérica a México rumbo a Estados Unidos. El sistema migratorio mexicano era delincuencial y solo provocaba víctimas. El entrevistado recordó que con la traición del Estado en su totalidad a los acuerdos de San Andrés, los pueblos optaron por la vía de la autonomía de hecho. Apuntó que lo más importante en la resistencia y la lucha era la construcción desde abajo, la organización del mismo pueblo. Pero no se había abandonado del todo el uso del marco jurídico, que a pesar de no garantizar un acceso efectivo de la justicia, propiciaba ciertas grietas, pues con recursos judiciales se había podido frenar, por ejemplo, en la península de Yucatán a grandes compañías como Monsanto y a Bayer; y cancelar temporalmente granjas porcícolas; en Oaxaca se habían logrado cerrar parques eólicos. Precisaba que esa lucha jurídica era muy desgastante, porque en México no se respetaban las resoluciones de los jueces, o las empresas tenían muchos más recursos para desplegar estrategias a su favor. Era relevante el avance en alianzas puntuales con otros movimientos sociales. Querían sumar las luchas aisladas en el contexto de la más amplia lucha por la vida, por la libertad, por la dignidad. En esa dirección había sido la gira por la Europa insumisa. Se había hecho ver que lo importante no era apoyar luchas "externas" sino sentirse parte de la misma lucha. Se propiciaron diálogos y entendimientos para poner sobre la mesa la reflexión de que al final la lucha de los pueblos indígenas no era solo para los pueblos indígenas, sino que era una lucha para la humanidad, la lucha por la conservación de la madre tierra y de los territorios. Se recalcó que era una lucha como humanidad, que se debían organizar para desmontar el sistema capitalista que estaba llevando a un colapso total. Se insistió en que cada pueblo vivía de manera diferente y también lo enfrentaba de maneras distintas. Se fue haciendo conciencia de que las diversas luchas de los de abajo eran parte de una misma lucha. Lo que el CNI dejó en ese viaje fue la necesidad de continuar organizándose, continuar luchando contra el capitalismo con los instrumentos de la solidaridad y la colectividad, entendida ésta como el sentido de lo común, lo que los unía (Zelaya, 2021).

Una escritora llamó la atención de la diversidad de resistencias ya puntuales ya estratégicas de los pueblos. Por su parte el Estado no respetaba los derechos colectivos de los pueblos y alentaba los megaproyectos. Enfatizó que los pueblos indígenas no utilizaban la unidad de medida de tiempo de la clase política. Lamentó que a la sociedad en general no le importaba lo que pasaba con los pueblos. La norma de los de arriba era dividir, cooptar y desmovilizar con la bandera de un desarrollo que era descaradamente despojo. La gira zapatista visualizó que ese despojo era mundial, pues el capital tenía domicilio, pero no nacionalidad. En esa gira se había denunciado a las empresas europeas que participaban en los megaproyectos despojadores. El zapatismo en sus 28 años había ido incrementando su lucha anticapitalista (Gómez, 2021e).

Más reflexiones sobre el viaje zapatista a la Europa Insumisa

Mientras las comunidades zapatistas compartían, reflexionaban, y elaboraban sus análisis de su gira por la Europa insumisa, colectivos de esa Europa difundían también sus reflexiones. Tal fue la de un frente que se definía como onírico. Se dirigió a la disidencia del futuro (niñas, niños y niñoas en resistencia y rebeldía); al Comando Palomitas; al equipo de Juego y Travesuras; a la Europa de abajo y a la izquierda; a los nadie (es decir a los más). Sus integrantes se oponían a la violencia publicitaria; a la fascista ideología capitalista; y a la democracia esterilizada. Llamaban a una masiva insurrección semiótica. Planteaban que el espacio público era de quién lo ocupaba. Reflexionaban que la pandemia había limitado su territorio. Pero apuntaban que su sistema onírico desarrolló ciertas habilidades en confinamiento que deseaban compartir. Si el confinamiento pandémico mundial aislaba, las integrantes de ese frente continuaban en resistencia, confinadas y todo, pero incursionando en otros espacios, y así habían descubierto maravillas. Se dieron cuenta de que a pesar de estar separadas en el ciberespacio se podían reunir. Como las zapatistas, subvirtieron la informática y la usaron a su favor para viajar al espacio exterior y darse cuenta de que podían conocer las lejanías de la realidad. Constataron que las grandes corporaciones capitalistas rebasaban en poder

económico y político a los gobiernos. Siendo su realidad rizomática, no había puntos sino "líneas de movimiento", no existían formas definidas ni direcciones específicas, pues la horizontalidad y las sinergias junto con el medio definían las trayectorias. Se regían por el deseo y el bien común, la necesidad humana y la búsqueda de otros espacios en deconstrucción del actual. Se apropiaban de los espacios simbólicos, subvertían los códigos corporativos y realizaban el trabajo de recuperación y resistencia, reposicionando y recolocando sus cuerpos en ese espacio público prohibido. Respondieron a La Gira Zapatista por la Vida. Desde Chiapas se activaban miles de corazones disidentes alrededor del planeta. Cuando el zapatismo dijo que viajaría en barco construyeron un "Puerto en Vallekas" para que La Montaña pudiera llegar. Conocieron personalmente al Escuadrón 421, y compartieron luchas. Se unieron no sólo por medio de pantallas, sino en las calles y se prendió la chispa de la alegría y la rebeldía. Denunciaron que el gran capital absorbía sus espacios y los hacía exclusivos para el transporte y el consumo, las ciudades estaban diseñadas para trasladar cuerpos a sus lugares de trabajo, regresarlos para recargar energías y regresar a trabajar y/o consumir; cama-metro-trabajo-metro-cama. Pero soñaban con una ciudad lúdica. A todo lo que hacían lo nombraban "onírico" porque así se hacía invisible al sistema, a la autoridad, a la ley, a la policía, a los políticos. Eran una grieta en el sistema hegemónico. Con sus acciones reivindicaban el espacio público como un espacio de todas, un espacio de ciudadanía así como también un espacio vívido y estético. Creían que era necesario humanizar su entorno biológico y hacer un espacio de derechos y de arte así como también de inclusión y funcionalidad. Confesaron que el zapatismo siempre había estado presente en su imaginario y en sus formas de pensamiento. Se identificaban con la lucha zapatista porque también buscaban un otro mundo posible, un otro espacio público posible, el cual intervención a intervención iban reconquistando, habitando en los terceros espacios que eran territorios autónomos. Habían aprendido mucho de las formas de organización zapatistas, de manera especial habían aprendido a buscar el consenso, mandar obedeciendo, accionar con alegría y rebeldía (Frente Onírico Internacional, 2022).

Gustavo Esteva reflexionaba que cuando los zapatistas terminaran su evaluación interna, seguramente darían a conocer los resultados de su travesía por Europa. Revisando lo que se sabía de dicha travesía, ésta cumplió ampliamente el propósito de escuchar a multitud de grupos de toda clase y condición, que acudieron a recibirlos con entusiasmo y compromiso y crearon condiciones para intensos intercambios. Consideraba que en esas conversaciones fueron claras las crecientes distancias de la gente respecto a todas las formas de lo que todavía se llama Estado y la desilusión con todos los gobiernos del más amplio espectro ideológico. Había sido alarmante la emergencia de grupos de inclinación fascista, cuyas amenazas se sumaban a las implicadas por el colapso climático y la crisis generalizada. Resaltaba que fue muy importante la voz de las mujeres, que tomaban iniciativas de enorme valor y contribuían a la construcción autonómica. Esteva se preguntaba si todavía se debería usar la palabra gobierno para experiencias de organización en que ya no existían gobernantes y gobernados debido a que la propia gente conducía su vida. Otra propuesta que hizo fue que en lugar de seguir imaginando utopías que eran proyecciones de las percepciones del mundo que estaba muriendo, sería mejor transformar creativamente el presente confiando en la capacidad de quienes ya estaban creando lo nuevo (Esteva, 2022).

El viaje trasnacional del zapatismo y del CNI por la vida se centró en intercambiar historias y experiencias. Sus integrantes vieron la importancia de fortalecerse desde dentro y hacia afuera. Consideraron que no importaba el tamaño de las resistencias, sino su existencia. Hubo un intercambio de semillas. Fue un encuentro entre colectivos que luchaban contra los efectos del capitalismo depredador. Se trataba de impulsar la lucha por la humanidad. Se tejían alianzas entre los diversos abajos, compartiendo y dialogando. Hubo una delegación menor, marítima pero muy simbólica, y otra mayor aerotransportada. Hubo entrelazamiento de luchas de todos los tamaños y niveles con intercambio de historias y experiencias. Los dolores marcaban, las rabias movían. Como ha sido la costumbre en el zapatismo y en el CNI previamente hubo reuniones de las comunidades para examinar la situación y decidir colectivamente romper el cerco en el que se les quería ahogar para salir al mundo iniciando con los colectivos de abajo

europeos. Esto consiguió dinamizar a los colectivos visitados. Se cuidó que estos intercambios fueran de manera sigilosa para salvaguardar las luchas. El zapatismo y el CNI a su regreso fueron examinado lo que habían aprendido, lo que habían dejado sembrado, y lo que dese allá se había sembrado entre los visitantes, pero tampoco hubo una comunicación inmediata de este proceso reflexivo crítico. Se recalcaron las coincidencias de las luchas contra los megaproyectos y por la vida. Hubo un respeto cuidadoso de las diferencias, y un exhorto a no copiar luchas, sino aprender de sus inspiraciones para alentar la propia organización y lucha anticapitalista, anticolonial y antipatriarcal.

Undécimo Capítulo

La oposición a todas las guerras

Chiapas al borde de la guerra civil

El zapatismo difundió en septiembre de 2021 un enérgico comunicado en el que señalaba que Chiapas estaba al borde de la guerra civil. Señaló que la organización que había hecho el secuestro de bases de apoyo zapatistas tenía un carácter político-militar de corte paramilitar, que tenía uniformes, equipos, armas y parque obtenidos por dinero del gobierno. El EZLN había aguardado con paciencia hasta agotar todos los canales posibles de solución. Finalmente habían sido organizaciones defensoras de derechos humanos y la iglesia progresista los que valoraron con justeza lo que podía ocurrir. Los secuestrados lo estuvieron por más de una semana; y por la presión nacional e internacional fueron liberados. El delito de secuestro estaba penado por la legislación oficial y por las leyes zapatistas. El gobierno del Estado de Chiapas solapaba y alentaba esos crímenes, y estaba haciendo todo lo posible porque se desestabilizara esa entidad federativa. Entre los hechos que demostraban esto, se encontraban la represión violenta a estudiantes de normales rurales; el sabotaje a los acuerdos tomados entre el magisterio democrático y el gobierno federal; las alianzas de los diversos gobiernos con el narcotráfico, lo cual había orillado a comunidades originarias a formar grupos de autodefensa porque el gobierno nada hacía para preservar la vida, la libertad y los bienes de los pobladores. El gobierno chiapaneco no sólo solapaba a las bandas de los narcotraficantes, sino también alentaba, promovía y financiaba a grupos paramilitares que atacaban a comunidades de base zapatista. Su política ante la epidemia estaba provocando mucho descontento. Sus funcionarios estaban robando todo lo podían del presupuesto estatal.

Con el secuestro que dejaba impune trataba de provocar una reacción del EZLN con el fin de desestabilizar un estado cuya gobernabilidad pendía de un hilo. El zapatismo le decía a ese gobierno que dejara de jugar con la vida, libertad y bienes de los chiapanecos. Llamaba a la Europa de abajo y a la izquierda y a la Sexta nacional e internacional a manifestarse frente a las embajadas y consulados de México para exigir que se dejaran las provocaciones y se abandonara el culto por la muerte. El EZLN terminaba su comunicado con una advertencia: ante la acción y omisión de las autoridades estatales y federales frente al crimen de ese momento y los anteriores, los zapatistas tomarían las medidas pertinentes contra los paramilitares y los funcionarios que los apadrinaban (Subcomandante Galeano, 2021g).

Varias organizaciones y personalidades de todo el mundo lanzaron un llamamiento por la vida. Ante las agresiones a autoridades zapatistas que se inscribían de una escalada de ataques y provocaciones contra comunidades —zapatistas y no zapatistas— de Chiapas por manos paramilitares cuyo carácter todo mundo conocía: los malos gobiernos buscaban la rendición de quienes resistían el despojo que promovían, o peor aún, querían provocar una trágica confrontación violenta que sería pretexto para una gran represión, a fin de remover obstáculos de su camino destructor, que arrasaba por igual la Madre Tierra y el tejido social. Se llamaba a que no se permitiera eso. Los malos gobiernos, sus personeros y lacayos debían saber que no sólo enfrentaban la bien organizada fuerza de los pueblos zapatistas, claramente decididas a ejercer su legítimo derecho a la autodefensa. Se enfatizaba que los zapatistas habían puesto a prueba todos los medios pacíficos de acuerdo y conciliación y sólo habían encontrado indiferencia e irresponsabilidad. Se agotaba ya su paciencia. Junto a ellos, junto a las comunidades y los pueblos zapatistas, junto a los cientos de comunidades agredidas por el actual régimen, los convocantes estaban decididos a frenar este impulso criminal que no parecía tener otra salida que la violencia. Aceptaban el llamado zapatista a demostrar el 24 de septiembre por todo el mundo que apoyaban al zapatismo. Anunciaron que de diversas formas mostrarían su resistencia solidaria ante los atropellos ilegales que se realizaban con abierta complicidad de quienes tenían la obligación legal y política de impedirlos. Enfatizaron

que no se dejaban engañar por la máscara paramilitar, y denunciaban directamente al Estado.

Raúl Zibechi escribió que había que enmarcar la agresión a las bases de apoyo zapatistas, en particular, y a los pueblos originarios de Chiapas y de otras geografías, en general, en la estrategia de guerra perpetua definida por el Pentágono, que se desplegaba en esos momentos con una tremenda capacidad destructiva. La contrainsurgencia había mutado tanto como la guerra. Ahora no se trataba de quitarle el agua al pez, sino enturbiar y envenenar el agua, para que nadie pudiera vivir en paz, y así el capital seguiría destruyendo creativamente, territorios y pueblos. La guerra dejó de ser un medio para convertirse en un fin, porque el capital acumulaba despojando, robando, destruyendo. Para los de abajo resultaba primordial la cohesión comunitaria y el apego a los territorios en resistencia (Zibechi, 2021c).

En la ciudad de México la Coordinación Metropolitana Anticapitalista y Antipatriarcal con el CIG convocó a una movilización y mitin frente en la Secretaría de Gobernación para exigir un alto total a la guerra paramilitar orquestada y financiada desde ámbitos gubernamentales junto con el crimen organizado en contra del EZLN. Se había pretendido sabotear la salida de la delegación zapatista a Europa y provocar al zapatismo para que hubiera un incidente que permitiera a los de arriba acabar con la autonomía de los pueblos.

Integrantes de organizaciones indígenas y sociales marcharon en el centro de la Ciudad de México para exigir que se desactivaran los grupos paramilitares y otros colectivos responsables de actos violentos en Chiapas. Los manifestantes estuvieron encabezados por miembros de la comunidad otomí residente en la Ciudad de México, quienes gritaron consignas como "Chiapas, Chiapas no es cuartel, fuera Ejército de él" y repudiaron la actuación del gobernador de esa entidad. Los inconformes externaron su oposición a megaproyectos de la administración de López Obrador, entre ellos el Tren Maya, el Corredor Transístmico, el Aeropuerto Felipe Ángeles y la Refinería de Dos Bocas. Al término de la caminata se realizó un mitin frente a la Secretaría de Gobernación, donde se denunció que en Chiapas existía un clima de guerra civil debido a que algunos grupos que se ostentaban

como organizaciones campesinas o civiles continuaban hostigando a bases del EZLN. Un grupo de manifestantes tomó la representación del estado de Chiapas en la Ciudad de México y subrayó que el origen del conflicto en Chiapas no era que había pobres matándose entre sí. Eran las empresas trasnacionales con finqueros encabezados por el gobernador. Levantaron la voz para lanzar el grito de que había que poner un alto al acoso a las comunidades zapatistas, a la paramilitarización del país y a su saqueo indiscriminado. Anunciaron que la toma de esa casa era para que sirviera de plataforma para denunciar cada uno de los atropellos y la violencia del Estado, y que fuera un espacio de encuentro para voces diversas. Hubo manifestaciones en el mismo sentido en 61 ciudades de diversos países.

El colectivo Llegó la hora de los pueblos sacó un comunicado donde enfatizaba que los informes sobre Chiapas eran alarmantes. El 87 % del desplazamiento forzado del país en 2018 se atribuía a Oaxaca y Chiapas; con la llegada de los cárteles de la droga, la trata de personas y el crimen organizado los niveles de violencia aumentaban visiblemente, a pesar de que también se multiplicaban los cuarteles de la Guardia Nacional (10 en funciones y 6 más en habilitación). La impunidad con que actuaban las autoridades locales y su connivencia con los señores del crimen hacían de la represión un instrumento explícito y cotidiano de despojo, que auspiciaba la paramilitarización generalizada; y los flujos de migrantes, que representaban un negocio de mil millones de dólares mensuales, contribuían a empañar la situación. Chiapas era el estado del Sureste donde la retención de migrantes era mayor y donde la militarización sustituía el estado de derecho instaurando un clima de indefensión civil frente a sórdidos grupos armados. El riesgo de una guerra civil, como la que aludía el EZLN en su comunicado, marcaría una delgada línea de no retorno para Chiapas y para México. El momento no admitía ya dilaciones: o se lograba controlar a los grupos delincuenciales paramilitares y sus perversos vínculos con las instituciones públicas que los auspiciaban, o el estado sucumbía ante la corrupción y el crimen organizado y la única posibilidad para la sociedad era la guerra. Llamaba urgentemente a erradicar las condiciones que empujaban a la guerra.

El Caracol 10 (Floreciendo la Semilla Rebelde) denunció el 14 de octubre que a un mes del secuestro de dos peronas de las autoridades autónomas, el grupo paramilitar ORCAO hacía dos días que estaba incursionando hacia casas de las familias Bases de Apoyo del EZLN las cuales habían tenido que desplazarse a buscar un refugio seguro porque las ráfagas de disparos no cesaban.

Un analista recordó que el gobierno había respondido ante el zapatismo con una militarización aguda y con una guerra a largo plazo apoyada en paramilitares. Impulsó la división en las comunidades. Sucedió algo en la política local. En lugar de ser dirigida desde el centro, pasó a dirigirse sola. Destacó que el paramilitarismo venía tanto de las guardias blancas de los finqueros como de los delincuentes habilitados como paramilitares. Las presidencias municipales se habían configurado en narcogobiernos. Crecieron el tráfico de armas, drogas, pornografía y migrantes. Ante la violencia creciente el gobierno central mandaba comisiones negociadoras que no detenían la violencia. La represión antigua se había convertido en delincuencia organizada, protegida e impune (Bellingahusen, 2021). Otro escritor acotó que los empresarios del crimen organizado habían ido ganando lugar en la economía, el gobierno, y en la sociedad. Surgió algo de alcance global. Sus rubros eran muchos, venta de armas, secuestro, extorsión, trata de personas, tráfico de migrantes, tráfico de recursos naturales, lavado de dinero, tráfico de drogas y una veintena de delitos más. Para realizar todo esto necesitaban una amplia red de corrupción que incluía aparatos de Estado, redes bancarias y empresariales. Lo que estaba sucediendo en Chiapas, también se daba en Guerrero, Michoacán, Sonora y Guanajuato. La expansión del empresariado criminal había encontrado en el corrimiento de fronteras un incentivo para fortalecerse en Chiapas. El Estado había armado y protegido a grupos de paramilitares, a los que se habían ido sumando otros como la ORCAO, que con impunidad secuestraba, incendiaba casas, y disparaba contra comunidades de base zapatista. Era la continuación de la guerra del pasado pero con nuevos actores (Romero, 2021b).

En la segunda quincena de octubre el movimiento de Acteal recordó que esa masacre de hacía casi 24 años había sido un crimen de Estado cuidadosamente planeado y coordinado para contrarrestar

al zapatismo con la participación de los tres niveles de gobierno. Denunció el asesinato del defensor de la tierra del pueblo hacía unos días, y que el gobierno quería cerrar el caso sin tocar a quien había dado la orden. Lamentó que en el gobierno de López Obrador se siguiera asesinando, encarcelando y desapareciendo a quienes defendían la tierra y los derechos humanos. Enfatizó que cada día eran más las armas que el crimen organizado importaba ilegalmente a México. No se había combatido la corrupción de las corporaciones policiacas que "perdían" armas que se vendían en el mercado negro. La militarización promovida por el gobierno influía en el aumento de feminicidios. Veía que había narcotraficantes en todas partes, y su influencia y violencia afectaba a las comunidades. Por eso crecían los grupos de autodefensas. La vida se ponía cada vez más difícil para los pueblos, especialmente para los que no aceptaban las migajas que daba el gobierno para meter división. Añadió a todo esto el aumento de los precios de los principales alimentos y de los energéticos y detergentes. Declaró que no se cansaría de exigir justicia. Sabía que eran muchos los esfuerzos para defender la tierra y los territorios ante el avance de los megaproyectos. Se unía a la condena por el hostigamiento y persecución que se hacían contra las organizaciones que defendían su tierra y su agua. Pedía a quienes estaban en Europa en la gira por la vida que siguieran llevando la palabra y la lucha de los pueblos por la vida (Organización civil Las Abejas, 2021).

Un escritor señaló que en Chiapas abundaban pruebas de la asociación de grupos criminales con funcionarios de los tres niveles de gobierno, corporaciones privadas y caciques locales. No era posible distinguir el mundo del crimen del de las instituciones. Los *cárteles* ocupaban territorios y esferas de los gobiernos y éstos, por su parte, usaban grupos criminales como método de control social. Unos y otros desgarraban el tejido social que permitía la convivencia o al menos la supervivencia. En el mundo entero se profundizaba la mutación de un modo de producción en un modo de despojo, el cual necesitaba para operar el control y el miedo. Al referirse al viaje zapatista a Europa escribió que cobraba nuevo significado, y que las noticias que iban llegando de allá empezaban a ser fuente de esperanza. Habían estado escuchando atentamente a la Europa insumisa, a la de abajo, y

aprendían de ella lo que se podía hacer hasta en las condiciones más difíciles. Además, tejían con grupos aguerridos y experimentados lazos de solidaridad y ayuda mutua que serían decisivos si las cosas, terribles como eran, llegaban a empeorar en México (Esteva, 2021b).

El 21 de noviembre paramilitares de la ORCAO atacaron una vez más a balazos a casas de la comunidad de Moisés y Gandhi. Posteriormente incendiaron la escuela secundaria de la comunidad para cumplir sus amenazas de terminar con la educación autónoma. Esta organización procedía en la total impunidad y amparada por autoridades municipales y con el cobijo del gobierno estatal. Redes de apoyo al zapatismo exigieron cese a las agresiones y que la contrainsurgencia que inició el PRI, la siguió el PAN, y la estaban haciendo el partido llamado verde y MORENA. También se levantó la voz en defensa de las autonomías que el zapatismo construía en territorio rebelde. Un investigador llamó la atención de que la sociedad chiapaneca atravesaba tiempos de profundo deterioro debido a la pérdida de gobernabilidad mínima en varios de sus territorios. Ante eso, desde abajo, venían respuestas propias de las comunidades. Destacó que las experiencias más contundentes de autogobierno se encontraban en los territorios zapatistas desde hacía casi dos décadas. En otros territorios había experiencias de gobierno comunitario que implicaban un proceso abierto, frágil pero posible (Uc, Pablo, 2021).

El analista López y Rivas se refirió a la acción urgente difundida por el Frayba a inicios de noviembre de 2021 en donde se informaba el desplazamiento forzado de más de 3 mil personas del municipio de Aldama, Chiapas, cuya población registrada no pasaba de 5 mil habitantes. También daba cuenta de 47 ataques recientes con armas de fuego de alto poder contra 10 comunidades, por un grupo paramilitar que operaba desde Santa Martha, municipio de Chenalhó, y se denunció la permanente ausencia y complicidad del gobierno mexicano para atender esta grave situación de violencia extrema. Las alianzas del gobierno estatal con el narcotráfico provocaban que las comunidades originarias se vieran obligadas a formar grupos de autodefensa, porque el gobierno nada hacía para preservar la vida, libertad y bienes de los pobladores. El gobierno de Chiapas no sólo solapaba a las bandas de narcotraficantes, también alentaba, promovía y financiaba a grupos

paramilitares. El escritor apuntó que se estaba ante un escenario similar al que precedió a la masacre de Acteal. Concluía que por omisión o comisión, el Estado mexicano debería responder por otra tragedia humanitaria anunciada (López y Rivas, 2021b).

A finales de noviembre el Colectivo Llegó la hora de los pueblos difundió un comunicado en el que demandó el cese inmediato de las agresiones contra las comunidades zapatistas. Destacó que esos actos eran violatorios de los derechos humanos. Denunció las agresiones sistemáticas y recurrentes perpetrados por el grupo paramilitar ORCAO. También demandó la investigación de redes de corrupción e impunidad que permitían su financiamiento y operación. Hizo un llamado a los pueblos de México y del mundo a observar, denunciar y solidarizarse con los pueblos ante la grave situación que acontecía en el estado de Chiapas.

Consideraciones en torno a la guerra en Chiapas

A principios de diciembre el Caracol 10 denunció a invasores que tenían como objetivo despojar a las bases de apoyo zapatista de sus tierras. Responsabilizaba al gobierno federal, estatal y municipal por no impedir ese atropello y fortalecerlo. Declaró que no se rendirían y que seguían en pie de lucha. Hubo un conversatorio sobre las autonomías zapatistas frente a la guerra. Gilberto López y Rivas resaltó que la guerra contra los pueblos en Chiapas de había recrudecido con continuos ataques contra las comunidades zapatistas con la complicidad y simulación del Estado que fomentaba la situación de violencia. La entidad chiapaneca era la más militarizada y con abundancia de grupos paramilitares y delincuenciales. Se daba una intrusión estatal y corporativa. Existía un Estado de guerra permanente y de amplio espectro, y el Estado mexicano tendría que responder ante otra tragedia anunciada como la de Acteal. La práctica autonómica iba más allá de lo local y regional. También tenía impacto internacional. Se desarrollaba una red multiétnica. Había un proceso autonómico renovado, crecía una identidad anticapitalista y surgían nuevos sujetos autogestivos con una visión de autonomía que tocaba todos los ámbitos de la vida. Para Diana Itzu había una

guerra integral de desgaste, y un gobierno criminal con proyecto de muerte. Organizaciones paramilitares como ORCAO calumniaban a las comunidades zapatistas. Proliferaban los ataques, las invasiones y el intento de despojo de las tierras zapatistas. Impedían accesos al agua, robaban cosechas, quemaban tiendas cooperativas para provocar el hambre. Durante la pandemia llegaron los cárteles de la droga. Se atacaba un proceso revolucionario de autonomía zapatista. Raúl Zibechi anotó que, pese a su existencia, muchos no lograban percibir el tipo de guerra que había en Chiapas. No era una tradicional. Había una mezcla de guerra sucia, donde había muertos que no se contabilizaban. Se buscaba desmoralizar y desorganizar a la población, destruyendo las bases de sobrevivencia. Se atacaba el corazón ético de los pueblos con múltiples armas. Era una guerra capilar, micro multiplicada. Quien encabezaba la guerra era la 4T. Al capitalismo le servían mejor los llamados gobiernos progresistas porque llevaban a cabo lo que a otros gobiernos les hubiera costado mucha oposición. Los apoyos que conseguían con sus métodos llegaban al desentendimiento de una gran parte de la gente respecto a la guerra que emprendían contra los pueblos. Como el zapatismo estaba realizando una revolución profunda, se le hacía este tipo de guerra. Llamó la atención de algunas características de la gira por la vida del zapatismo en Europa. No iban a hablar con dirigentes, sino con los de abajo. Durante tres meses 28 equipos recorrieron cientos de lugares, sin buscar los titulares de los diarios, sino revolucionando miles de colectivos de manera no visible. Organizaban juegos de futbol donde lo que importaba era divertirse y no contar los goles. Se debía pensar en cómo se estaban emancipando los pueblos. En la discusión que se dio en este conversatorio de llamó la atención de lo que más cuidaba el zapatismo era su moral, se iban articulando colectivos en defensa de la vida. La forma era desde y con los de abajo, desarticulaban las viejas políticas y abrían a lo nuevo. Se recordó que en lo más agudo de la pandemia el zapatismo se concentró hacia adentro para profundizar lo relativo a la alimentación y a la salud, pero ahí concibió la iniciativa hacia fuera de la gira por la vida. Se fortaleció la autonomía en las cuatro generaciones: viejos, edad madura, juventud e infancia. Sembraban vida para multiplicarla.

Gilberto López y Rivas ha destacado que el racismo ha estado, la guerra contra los pueblos en Chiapas es una realidad, continuada desde 1994, pero profundizada en 2021. Zibechi ha llamado la atención de que la política de transformar el mundo por medio de las autonomías es una política que la izquierda tradicional no termina de aceptar, porque prosigue con una política colonialista y patriarcal (Pinto, 2021).

El Frayba denunció el ominoso silencio del gobierno mexicano ante agresiones a bases de apoyo zapatistas. Precisó que la violencia hacia las comunidades autónomas zapatistas había sido constante pero que había escalado cuando una parte de la delegación "La Extemporánea" concluía su gira por la vida en Europa. Se refirió a las quejas del Caracol número 10 respecto a las agresiones de finales de noviembre y de los primeros días de diciembre. Señaló al llamado grupo de los 40 contra la comunidad zapatista Nuevo San Gregorio. Se destacó que el 6 de diciembre ese grupo había incursionado a la comunidad para realizar acciones en donde la comunidad sembraba, cultivaba y pastoreaba a sus animales. El grupo agresor hizo una zanja para que se secara el abrevadero de los animales. Los habitantes habían quedado sin la posibilidad de cosechar el maíz que habían sembrado. También ese grupo había cortado árboles maderables y frutales en terrenos de la comunidad zapatista. La comunidad había urgido al Estado mexicano, que tenía conocimiento de las violencias desde inicios de 2020 para que pusiera en marcha acciones que pusieran fin a las violencias, pero esas violencias eran sostenidas por autoridades de todos los niveles. Apelaron a los acuerdos de San Andrés, a la Ley de Concordia y Pacificación, al Convenio 169 de la OIT, a las declaraciones de la ONU sobre derechos de los pueblos indígenas y de los Estados Americanos. Pero el Estado mexicano no respondía a la comunidad.

En el 24 aniversario de la masacre de Acteal el Frayba destacó que la organización de Las Abejas había elaborado una colmena de dignidad frente a la justicia simulada del Estado mexicano. Las reparaciones del gobierno lopezobradorista no llegaban a destruir el muro de la infamia. Recalcó que el gobierno mantenía como inmaculado e inculpado al responsable (el ejército mexicano y los

integrantes del grupo paramilitar). También mantenía inmunes a los autores intelectuales de este crimen de lesa humanidad. Recordó el asesinato de quien había sido presidente de Las Abejas a mediados de 2021 por integrantes del grupo criminal de Pantelhó (Frayba, 2021). El periódico *Desinformémonos* apuntó la denuncia de los integrantes de Las Abejas sobre el hecho de que el gobierno no haría justicia, pues sólo estaba preocupado en entregar las tierras de los pueblos a los ricos y poderosos. Ningún presidente había tenido la voluntad de investigar y enjuiciar a los responsables materiales e intelectuales de la masacre. Veían que en cinco sexenios se había mantenido la violencia y la impunidad, causando conflictos en los pueblos organizados para justificar la militarización de las comunidades que resistían y se organizaban contra los megaproyectos de muerte que despojaban de la tierra y el territorio. La organización Las Abejas insistió en recorrer los caminos que lograran ese castigo. Instaron a la CIDH a que emitiera el informe en el que se señalara la responsabilidad del Estado mexicano, se castigara a los autores intelectuales (entre ellos el expresidente Zedillo, Emilio Chauffet, Julios César Ruiz y el general Cervantes Aguirre, entre otros). Recalcaron que no iban a descansar. Cada año se fortalecía su memoria. Señalaron que los autores intelectuales seguían libres. Preguntaron cuántos miles de muertos se necesitaban para que en México se hiciera justicia. (*Desinformémonos*, 2021). Hicieron ver que la política seguía siendo la violencia y la impunidad causando conflictos en los pueblos. Destacaron que se cumplían 24 años de ese crimen de Estado, de dolor y no olvido.

A mediados de diciembre de 2021, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) manifestó su disposición para realizar una visita a México, específicamente a los municipios de Aldama, Chalchihuitán y Chenalhó, con la finalidad de verificar la situación de las personas beneficiarias de las medidas cautelares otorgadas mediante la Resolución 15/2018 del 24 de febrero de 2018 (MC-882-17) y Resolución 35/2021 del 23 de abril de 2021 (MC-284-18). Desde hacía tres años, 9 meses y 20 días la CIDH había solicitado al Estado mexicano la adopción de medidas cautelares para garantizar la vida e integridad personal de los habitantes de 9 comunidades colindantes del municipio de Chalchihuitán y una de Chenalhó. En

la misma zona y desde hacía 236 días, la CIDH nuevamente otorgó medidas cautelares a los habitantes de 12 comunidades del municipio de Aldama colindantes con la comunidad Santa Martha del municipio de Chenalhó, frente a las constantes agresiones de un grupo armado de corte paramilitar. La CIDH ha evidenciado que las investigaciones ministeriales no cuentan con elementos que permitan indicar que se ha logrado el desarme y desarticulación de las personas pertenecientes a los grupos armados que operaran en las zonas afectadas, pese a las acciones implementadas como el programa de canje de armas y las actividades de inteligencia, lo que permite constatar que persisten los ciclos de violencia incluyendo disparos y agresiones de armas de fuego que atentan contra la vida de las personas. La CIDH lamentó las muertes ocasionadas como resultado de los actos de violencia en las comunidades de estos municipios. Frente a los factores de riesgo que permanecen en las zonas, la CIDH ha decidido mantener las medidas cautelares a favor de 22 comunidades indígenas de Chiapas, requiriendo al Estado mexicano la adopción de medidas urgentes de seguridad para proteger la vida y la integridad personal de los habitantes. El Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas y los beneficiarios de esas cautelares, solicitaron al Estado mexicano su disposición para que la CIDH efectuara la visita in situ a las comunidades de Aldama, Chenalhó y Chalchihuitán (Fryba, 2021b).

A finales de enero de 2022 la organización Las Abejas de Acteal difundió un comunicado dirigido a las mujeres y hombres que trabajaban por la paz y la justicia, a quienes defendían los derechos humanos, a quienes defendía la madre tierra de los saqueos y destrucciones, a quienes construían sus propias autonomías, a quienes sin esperar nada a cambio luchaban por la vida. En dicho documento reconocían la decisión de los destinatarios de seguir en pie en contra de un sistema de muerte. Las mujeres y hombres de esa organización reafirmaron su decisión incansable de exigencia de justicia verdadera a la masacre de cerca de medio centenar de personas a finales de 1997 a manos de los paramilitares de Chenalhó. Enfatizaron que con el inicio del año de 2022 habían subido de nivel la injusticia, la impunidad y las graves violaciones a los derechos humanos. Los ricos y poderosos imponían una situación de muerte a los humildes y pobres

que defendían la vida. Se refirieron al sistema de justicia podrido, a sus jueces corruptos, a los policías torturadores que en Chiapas violaban a plena luz del día los derechos fundamentales a la vida, a la integridad física y psicológica. Denunciaron la injusta detención con fabricación de delitos de una persona que había sido torturada en 2019 y que seguía presa. Condenaban tanto su detención ilegal y la sentencia injusta de más de treinta años de cárcel. Exigían que fueran investigados y castigados los policías, jueces y funcionarios públicos implicados en ese caso. Recalcaron que la situación de derechos humanos en Chiapas se encontraba en crisis. Apuntaron que el gobierno mexicano en turno violaba e incumplía deberes y obligaciones, pues a pesar de las medidas cautelares otorgadas por la CIDH la situación de violencia en Aldama seguía cobrando vidas. Enfatizaron que lo que ahí sucedía no tenía otra implicación que la impunidad de la Masacre de Acteal abonada por el Estado mexicano al no desarmar a los paramilitares autores materiales de dichos crímenes. Debido a la impunidad retoñaban los paramilitares que hacían lo que les daba gana, mientras los anteriores gobiernos y el actual eran cómplices de eso. Recordaron que hacía pocos días la CIDH había notificado que en el caso de la sentencia del caso de la luchadora social Digna Ochoa había encontrado al Estado mexicano responsable de graves errores en la investigación de su asesinato, que había sucedido durante el gobierno del panista Fox. Se unían a la exigencia de justicia y que el Estado mexicano reabriera ese caso e investigara y castigara a los responsables. Reflexionaron que debido a que en el gobierno en turno sus corruptos ministerios públicos, jueces y fiscalías torturaban y encarcelaban a personas inocentes, habría que estar más organizados para construir una paz verdadera con justicia (Organización civil las Abejas, 2022).

Una caravana de observación y solidaridad integrada por organizaciones, colectivos y personas salió el 8 de enero de 2022 a la comunidad de Nuevo San Gregorio municipio autónomo de Lucio Cabañas para dar cuenta de la situación de los derechos humanos y para llevar víveres a una comunidad asediada por los paramilitares que pretendían impedir que ahí se construyera un espacio de autonomía. El Frayba denunció que paramilitares de la comunidad de

Santa Martha habían herido a una persona, base de apoyo zapatista, que posteriormente murió. Precisó que entre viernes 7 y domingo 9 de enero se habían contabilizado casi cuatro decenas de agresiones con armas de fuego contra varias comunidades de Aldama. El obispo emérito Raúl Vera exigió alto a esa violencia e instó al Estado mexicano a cumplir con las acciones cautelares otorgadas por la CIDH a los habitantes del municipio de Aldama. El 10 de enero el Frayba informó que ese día había sido atacada la comunidad 16 de febrero en el municipio autónomo Lucio Cabañas. Hizo un llamado urgente al Estado mexicano para que interviniera de manera inmediata para la búsqueda y localización con vida de la señora Hilaria Hernández Gómez y sus tres hijos, así como para que actuara eficazmente para que cesaran las agresiones del grupo armado que amenazante se encontraba en la comunidad. Hizo un llamado a la solidaridad nacional e internacional a instar a las autoridades mexicanas que cesaran esas acciones violentas. Posteriormente se informó que las cuatro personas desaparecidas habían sido localizadas sanas.

El obispo Vera exigió que se respetara la jurisdicción, autonomía y libre determinación de la junta de buen gobierno Zapatista Nuevo Amanecer en Resistencia y Rebeldía por la Vida y la Humanidad, mediante la aplicación de las acciones pertinentes. La Caravana estuvo los días 8 y 9 con la comunidad y el 12 de enero de 2022 difundió el informe. En dicha caravana participaron varios colectivos (México Gruppen. Foro Internacional de Dinamarca; Adherentes argentinos a la Sexta Internacional; mujeres mexicanas de la Sexta; la red Mix Zapatista; la red universitaria anticapitalista; DESMI, AC; ELCOR; varias redes del valle de Jobel; colectivos de familiares presos en lucha; AJMAQ; y el Frayba). Explicaron que ese informe era para comunicar, difundir y denunciar la continuidad de las agresiones, amenazas y hostigamientos perpetrados por el grupo denominado los 40 invasores en contra de niñas, niños, hombres, mujeres de la comunidad autónoma zapatista de Nuevo San Gregorio, perteneciente al Municipio Autónomo Lucio Cabañas, Caracol 10, Floreciendo la Semilla Rebelde, Junta de Buen Gobierno: Nuevo Amanecer en Resistencia y Rebeldía por la Vida y la Humanidad, en la zona de Patria Nueva, territorio recuperado en

1994 por el EZLN. Querían que las familias zapatistas supieran que no estaban solas.

El informe se encuadraba en la oposición a la guerra que se estaba haciendo contra la autonomía de los pueblos zapatistas. Denunciaron la inacción y omisión de los tres niveles de gobierno frente a los hechos criminales que mantenían la impunidad de ese grupo delincuencial. Señalaron que el mal gobierno seguía siendo negligente frente a las denuncias y pruebas contundentes presentadas, por lo que quedaba claro que los grupos agresores tenían el consentimiento y aprobación del Estado. Recordaron que con el levantamiento del EZLN en 1994 miles de hectáreas de tierras usurpadas por finqueros/hacendados, habían sido recuperadas por sus legítimos dueños: los pueblos originarios. A partir de tales hechos, el mal gobierno se había empecinado en diseñar y ejecutar una cruenta guerra para volver a despojar y controlar la tierra y territorio donde los pueblos zapatistas construían una forma de vida colectiva y autónoma. Identificaban varios frentes: el frente de guerra agrario que pretendía generar la confusión sobre la propiedad de la tierra y el territorio, para enseguida provocar disputas por acceder a ella, encausando el hostigamiento permanente hacia los pueblos zapatistas asentados en tierras recuperadas. Ese hostigamiento se incentivaba por programas asistenciales como: Procede, Procecom, Fanar, Raja, por medio de los cuales el Estado seguía engañando con supuesta certeza jurídica la distribución, posesión y disposición de la tierra, cuando en realidad eran formas de **despojo** permitido con argucias legales, para perpetrar el saqueo de bienes comunes naturales y así despojar de derechos agrarios a las comunidades.

Estaba también el frente militar con la implementación de un cerco geográfico castrense, en articulación con grupos paramilitares financiados y entrenados con la permisividad y apoyo logístico del Estado y del ejército mexicano; dicho frente estaba diseñado para asediar y amedrentar a las comunidades zapatistas. Otro frente era el que se había propuesto destruir la economía zapatista a partir de programas asistenciales implementados por los diferentes partidos políticos aliados a grupos paramilitares que se encargaban de invadir, robar y destruir la producción de las familias zapatistas; a lo que se sumaba el frente mediático que servía para desinformar, deslegitimar,

criminalizar y/o calumniar la propuesta político-ética del EZLN. Todo esto conformaba un conjunto de parte de los de arriba para acabar el proyecto de autonomía zapatista del EZLN, para seguir convirtiendo la tierra y el territorio en mercancía, sin importar las consecuencias a las que estaban llevando a la humanidad cada vez más y más, a un punto de colapso en todos los ámbitos. No obstante, a lo largo de 28 años, las comunidades autónomas del EZLN habían seguido alimentando la esperanza luchando por la vida, cuidando y defendiendo la Madre Tierra, fomentando el trabajo colectivo, apelando a la solidaridad para dar una salida civil y pacífica a las diferentes agresiones en sus territorios. La apuesta política era por la vida y desde las autonomías. Se recordó que desde 2019 el grupo de los 40 invasores, comenzaron con la intimidación y provocación cercando los trabajaderos, la escuela secundaria autónoma con los árboles frutales y plantas medicinales.

A principios de 2020 la comunidad zapatista intentó establecer un diálogo con los invasores haciéndoles 3 propuestas concretas: 1) que la tierra se trabajara de forma colectiva; o 2) darles una hectárea por persona; o 3) dividir por la mitad las 155 hectáreas. Los invasores no aceptaron ninguna oferta, y prosiguieron con agresiones. No querían la tierra para vivir, sino como negocio. En 2020 y 2021, los invasores comenzaron con el cercamiento del tanque de almacenamiento del agua que distribuía al pueblo, el poste de electrificación donde salía la línea para el bombeo de agua y el tractor de la región impidiendo su movimiento. El robo de hortalizas, plantas medicinales y frutales; amenazas a las mujeres zapatistas y el hostigamiento a los hombres a quienes circundaban los invasores portando palos, machetes, macanas y resorteras. Además de vigilarlos e intimidarlos a distancia, tomando fotos y video en dirección a las personas zapatistas para acosar-asediar a las familias en sus propias tierras.

Para inicios de 2022, de las 155 hectáreas de tierra recuperada, los invasores habían reducido el espacio y forma de vida, tránsito y producción de las familias zapatistas a tres hectáreas y media. Quedaba el centro de población en media hectárea, dejando tres hectáreas dispersas y fragmentadas. Las familias, a inicios de 2022, se encontraban cercadas y secuestradas en sus propias tierras. Los invasores habían cercado y secuestrado los caminos, bosques, manantiales y ríos. En

todo este tiempo, los invasores habían estado saqueando las cosechas y robados animales de los trabajos colectivos; seguían destruyendo los bosques, matando a los animales y ejecutando el uso mercantil de la tierra. Intentaban vender a la Madre Tierra. El cercado y secuestro de los trabajaderos de frijol, maíz, trigo, chícharos, así como la destrucción de los huertos, árboles frutales y del colectivo del ganado y peces, provocaban el hambre de las familias y la muerte de los animales. Los invasores mantenían constante vigilancia desde puntos estratégicos hacia las bases zapatistas, impedían el tránsito, destruían el tejido comunitario. Mientras los invasores generaban destrucción y muerte, las familias zapatistas construían vida desde el trabajo colectivo, mediante su conocimiento e iniciativas creativas como la alfarería, el colectivo de bordados, la carpintería y la tienda comunitaria. Trataban de fortalecer la producción desde los colectivos de pollos, de peces, de ganado y los trabajaderos colectivos de maíz, frijol, chícharo y trigo. Estaban sosteniendo los ejes de las salud y educación autónoma.

La Caravana constató actos de hostigamientos, amenazas, destrucción y despojo hacia las familias y comunidad zapatista de Nuevo San Gregorio, desde una maquinaria de crimen, muerte y aniquilamiento contra un proyecto de vida que construía autonomías. Denunció el constante accionar criminal del grupo de los 40 invasores. Defendió que las tierras recuperadas eran legítimamente tierras del EZLN (Caravana de Solidaridad y Documentación, 2022).

El Frayba los primeros días de febrero denunció que los ataques armados a la comunidad de Aldama provenientes de Santa Martha era algo sistemático para crear un ambiente de terror generalizado con la amenaza de incursionar en las comunidades provocando un desplazamiento forzado intermitente de por lo menos 3,499 personas. En enero se habían dado 230 ataques. En los tres primeros días de febrero ya iban 28. Las comunidades agredidas no podían realizar con tranquilidad sus actividades como sembrar maíz, frijol, o cosechar café, impactando en sus medios de subsistencia económica, al no poder obtener los ingresos para el sustento de sus familias. Era inconcebible que a tres años de constantes ataques el Estado mexicano no hubiera identificado a las personas responsables de los ataques, su conformación, estructura y financiamiento, el origen de las

armas utilizadas de uso exclusivo del ejército, armada y fuerza aérea y la fuente de adiestramiento, así como los vínculos con funcionarios estatales o con la delincuencia organizada, ni mucho menos el desarme y desarticulación del grupo agresor para que estos hechos no se repitieran. El Estado no había resuelto el conflicto por límites territoriales mediante procesos de investigación, sanción y reparación integral. Esto creaba un clima de incertidumbre permanente, violando el derecho a la paz de las comunidades de Aldama e impidiendo que puedieran vivir con tranquilidad en su territorio. El Frayba volvió a hacer un llamado al Estado mexicano para que adoptara las medidas efectivas de seguridad y culturalmente adecuadas, protegiendo la vida e integridad personal de los habitantes de las comunidades del municipio de Aldama, así como de las personas que se encontraban en desplazamiento forzado, previniendo hechos de imposible reparación provocados por el grupo armado (Frayba, 2022). Denunció que en marzo hubo 437 ataques contra comunidades del municipio de Aldama, perpetrados por grupos armados del poblado Santa Martha las cuales influyeron en el desplazamiento intermitente de cientos de personas, que sufrían la violencia permanente. Precisó que en ese caso el Estado mexicano no cumplía las recomendaciones de la CIDH. Los gobiernos de los tres niveles de gobierno no resolvían las exigencias de investigar, desarmar y desarticular al grupo agresor al que seguían protegiendo y finanaciando.

En la Red anticapitalista se ha visto que uno de los cambios importantes dentro de las comunidades zapatistas es que ahí no existe desnutrición, y que la juventud que ahí ha crecido ha tenido la oportunidad de decidir. En particular han cambiado las condiciones de vida de las mujeres. También se ha detectado que los ataques a las comunidades no se han detenido desde los años noventa. Hay una continuidad. Pero ha habido un cambio desde el 2019, cuando se anunció la creación de 11 nuevos Caracoles con el incremento de los ataques, que se han ensañado contra algunos de estos nuevos caracoles y que tienen por objeto debilitar su base de la organización. Los enfrentamientos que están buscando estos grupos respecto a las bases de apoyo zapatistas, tiene que ver con mermar la base productiva que sostiene la organización. Se

veía no solo la intención de despojar los territorios, sino destruir la parte fundamental de su sustento (Carrión, 2022).

Otras organizaciones internacionales de derechos humanos denunciaron el clima de impunidad y la falta de condiciones de seguridad para las comunidades indígenas de varios municipios chiapanecos asediadas por grupos armados y paramilitares. Señalaron que tenían datos que apuntaban que esos grupos armados estaban integrados por hijos de paramilitares que habían sido entrenados por el ejército en la década de los noventa y que desataban la violencia para controlar el territorio e inhibir la organización comunitaria. Hicieron un llamado a las autoridades para que se esclarecieran los ataques que las comunidades habían sufrido a inicios de 2022, que se identificara a los responsables y que garantizaran que las comunidades agredidas pudieran vivir en un ambiente seguro para defender y ejercer sus derechos humanos colectivos e individuales.

A mediados de enero, un nutrido número de colectivos franceses se dirigieron al presidente López Obrador, a varios funcionarios del gobierno federal y autoridades del gobierno de Chiapas. Como Red de resistencia y rebelión del suroeste de Francia, y de apoyo a la lucha por la vida del zapatismo denunciaron las violencias ejercidas contras los pueblos indígenas de Chiapas con impunidad total, a pesar de varias denuncias documentadas dirigidas a los 3 niveles de gobierno mexicanos. Recalcaron que el grupo paramilitar ORCAO amparado por las autoridades municipales de Ocosingo había atacado reiteradamente a comunidades. Pese que eso había sido denunciado había quedado en total impunidad. También denunció la actividad delincuencial del llamado grupo de los 40. Había denuncias puntuales de invasiones y despojos de tierras, robos, secuestros, desplazamientos y aun asesinato que cometían con total impunidad por la protección de autoridades de todos los niveles. Puntualizaban la existencia de una estrategia contra-insurreccional que favorecía la emergencia de grupos paramilitares. Insistieron en señalar la violencia hecha a los pueblos indígenas y su impunidad. Urgieron que los responsables institucionales actuaran como en un Estado de derecho, en el respeto de la vida y de los derechos de los pueblos. Exigieron que los tres niveles de gobierno actuaran para que se detuviera la violencia cada vez mayor en Chiapas. Declararon su

apoyo a la organización, la autonomía y la resistencia de las comunidades zapatistas por todos los medios posibles, porque el zapatismo luchaba por la vida, por la protección de la tierra, y por ende por la de la humanidad (Colectivos franceses de apoyo al zapatismo, 2022).

Se incrementa la guerra de contrainsurgencia

Las Brigadas Civiles de Observación reportaron en mayo que el grupo agresor apoyado por el gobierno de Chiapas nuevamente había despojado parte del territorio de la comunidad de apoyo zapatista Nuevo San Gregorio, y había destruido la tubería de agua con la cual se abastecían las Bases de Apoyo EZLN. Las agresiones habían dañado posesiones de la comunidad y le habían estado impidiendo la siembra de sus cultivos. Por su parte el gobierno federal se mantenía indiferente ante las agresiones. El Frayba había hecho repetidas peticiones de que el gobierno desactivara la violencia, cosa que no realizaba. Proseguía el peligro de los habitantes y cuidadores del territorio a conservar su vida, integridad y seguridad (Frayba, 2022b).

El 5 de mayo la Red de Resistencia y Rebeldía Ajmaq difundió un comunicado en el que denunció que el mal gobierno de México fomentaba la Guerra de Contrainsurgencia hacia los territorios zapatistas. En particular se refirió a que la ORCAO había desplazado de manera violenta a 83 integrantes de las bases de apoyo de los Pueblos Emiliano Zapata y la Resistencia, pertenecientes a la Junta de Buen Gobierno de la región Patria Nueva. Las agresiones armadas proseguían. Hacían saber que tenían documentado que desde hacía tres años esa organización emprendía agresiones continuas en comunidades zapatistas con ataques armados, robo de cosechas y destrucción de bienes de las bases zapatistas. Las agresiones se habían incrementado desde la llegada del gobierno de Andrés Manuel López Obrador y de su programa sembrando vida que lo único que estaba provocando era división y conflicto. La Red de Resistencia y Rebeldía Ajmaq repudiaba las acciones armadas y agresiones del grupo criminal de la ORCAO hacia las comunidades zapatistas y señalaba que el gobierno mexicano era parte de esas acciones de contrainsurgencia y de no parar el hostigamiento y agresiones hacia los territorios de

EZLN. Convocaba a integrantes de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, a las Redes de Resistencia y Rebeldía y a quienes luchaban por la Vida y la defensa de la Madre Tierra a manifestarse con denuncias y acciones de solidaridad para exigir que se detuviera a las personas de la ORCAO que estaban realizando esos hechos criminales y que parara la violencia hacia el territorio zapatista (Red de Resistencia y Rebeldía Ajmaq, 2022). Comentando esta denuncia la periodista Gloria Muñoz señaló que uno de los afectados decía que al salir a trabajar su milpa siempre tenían miedo porque los corrían con balas. Se quejó de que ya se iban a cumplir cuatro años y esa situación proseguía. Se preguntaba quién resolvería el problema pues "el maldito gobierno" no hacía nada; parecía que prefería que los agredidos se murieran (Muñoz, 2022d). Una analista recalcó que las agresiones contra comunidades zapatistas en Chiapas por parte de la ORCAO habían permanecido impunes a lo largo de los años en los sucesivos gobiernos estatales. Se conocían los nombres de los agresores que eran protegidos por redes oficiales de complicidad. Los gobiernos destinaban recursos a esa organización que los utilizaban para continuar con acciones violentas contra diversas comunidades pertenecientes a las juntas zapatistas de buen gobierno. Un dato relevante que esa situación se había agravado con el gobierno federal de López Obrador y con el gobierno estatal en manos del partido MORENA. Otro hecho que se resaltaba era que los zapatistas, pese a la escalada de provocaciones habían mantenido un respeto irrestricto al cese al fuego. La analista se preguntaba si existía una clara intencionalidad política del gobierno chiapaneco por llevar al límite las agresiones al zapatismo y colocarlo así ante la decisión de responder a los ataques armados. Otra pregunta que se hacía era si esto dependía solo del gobierno estatal en turno o si había aval de parte del gobierno federal. La escritora recordó que todavía existía la Cocopa la cual se había mantenido en silencio ante esos hechos. Temía que el gobierno en su agresión tutelada echara mano del artificio de conflictos intracomunitarios. Señaló que a nivel nacional las cosas tampoco estaban bien, pues en varias regiones los pueblos originarios estaban siendo atacados por fuerzas que buscaban ocupar sus territorios, y el Estado era omiso en garantizar sus derechos colectivos. Planteó que era el momento de que el gobierno federal respondiera

para que marcara la distancia con el pasado, en Chiapas y en todo México (Gómez, 2022g).

El Frayba dio a conocer el 10 de junio que las acciones de violencia contra la comunidad zapatista de Nuevo San Gregorio proseguían. Los agresores eran tolerados por el Estado mexicano y amenazaban de muerte a los observadores de derechos humanos. La comunidad zapatista agredida se encontraba en riesgo de desplazamiento forzado. El Frayba recordó que en múltiples ocasiones había dado a conocer esta grave situación a los tres niveles de gobierno, pero el Estado mexicano respondía con indiferencia y omisiones, por lo que no implementaba una acción efectiva para desactivar la violencia contra las bases de apoyo zapatistas, quienes eran defensores, cuidadores y guardianes de su territorio. Recalcó que la administración de estos hechos podía generar una situación de mayor alcance en violaciones graves a los derechos humanos. El Frayba una vez más exigió y urgió la intervención inmediata del gobierno mexicano de forma eficaz para salvaguardar los derechos de las personas defensoras de derechos humanos y de la población en general del pueblo Zapatista de Nuevo San Gregorio. Apeló a la Ley Para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, Los Acuerdos de San Andrés, el Convenio 169 de la OIT, las Declaraciones de la Organización de los Estados Americanos y sobre los Derechos de Los Pueblos Indígenas de la Organización de las Naciones Unidas y a la Constitución mexicana, para que se respetara la tierra y el territorio donde el zapatismo construía la autonomía y la libre determinación. Hizo un llamado a la solidaridad de la sociedad civil nacional e internacional para que enviara expresiones de rechazo frente a la omisión del Estado mexicano y el aumento de la violencia en la comunidad Nuevo San Gregorio.

El sociólogo Raúl Romero en una entrevista apuntó la continuidad de lucha horizontal del zapatismo durante tres décadas. Llamó la atención que lo que distinguía al zapatismo era la orientación política de apegarse a lo que los pueblos mandataban y a construir la toma de decisiones desde la base hacia las dirigencias, nunca a la inversa. Todas las acciones eran consensuadas y ordenadas comunitariamente desde abajo. Así elegía su distribución de hospitales, escuelas, cooperativas y proyectos comunitarios con la participación directa de los pueblos. Ha luchado no sólo por su reconocimiento, sino por el de todos los pueblos

originarios del país. Enfatizó que a finales de 2021 e inicios de 2022 el zapatismo padecía un asedio de los poderes contra sus comunidades. Llamó la atención de un hecho nuevo que afectaba la región zapatista. Se había dado el llamado corrimiento de las fronteras donde la violencia migratoria que antes se registraba en ciudades como Tijuana o Juárez, ahora ocurría en la línea divisoria con Guatemala. Encima se daba el trasiego de drogas, la trata de migrantes, la disputa por el territorio y otras violencias que venían con las agresiones trasnacionales. Se había incrementado una guerra paramilitar del Estado contra los pueblos originarios chiapanecos. Los cárteles que habían llegado con la Guardia Nacional se disputaban territorios en esa región y crecía la militarización, pero también aparecía la autodefensa de varias comunidades. Al clima de inestabilidad se sumaban problemas en el proceso de vacunación contra el COVID-19 en la entidad, conflictos socioambientales, mineros, de tala ilegal, además de desatención de demandas de estudiantes normalistas, que reclamaban mejoras en sus condiciones laborales en un proceso histórico de décadas. En este contexto Romero abordó las perspectivas del EZLN en 2022: la supervivencia ante los embates en su contra, y la habilidad y sensibilidad para articularse con otros movimientos, luchas sociales y reclamos populares en el país para fortalecerse mutuamente. Había que sobrevivir a la violencia desde un arraigado y profundo proceso organizativo. En cuanto a la articulación el EZLN había convocado a la solidaridad ciudadana con los migrantes que atravesaban México desde Centroamérica rumbo a Estados Unidos. Otro enlace tenía que ver con los encuentros de mujeres. Romero consideró que la consolidación de las alianzas en la lucha popular (mujeres, diversidades sexuales, víctimas de desaparición, migrantes, pueblos originarios, víctimas de violencia criminal y estatal) fortalecería al zapatismo y al movimiento social en general, con su lucha anticapitalista, antipatriarcal, antirracista, y en su exploración de alternativas en la búsqueda de la justicia (Cortés, 2022).

Prosigue la impunidad

El CIPOG-EZ denunció que el crimen organizado mantenía su poder en el estado de Guerrero frente a la inacción y complicidad del gobierno,

mientras seguían desapareciendo y asesinando a la población. Planteó que a finales de enero dos compañeros habían sido detenidos por la policía y no se sabía nada de ellos. Temía por su vida, pero a las autoridades no les importaba la vida. Estaban coludidas con grupos delincuenciales y narco-paramilitares. Enfatizó que las autoridades municipales, la policía estatal, la Guardia Nacional, el ejército, y todas las corporaciones que supuestamente se debían encargar de la seguridad del pueblo, se tapaban los ojos para no ver a quienes perpetraban los crímenes contra las comunidades, al mismo tiempo que se llenaban la boca con palabrería para afirmar que se están realizando acciones para brindar seguridad. No entendían que a la delincuencia, a los grupos narco-paramilitares, se les debía buscar dentro de su misma estructura, dentro de la policía municipal, dentro de la fiscalía, en los presidentes municipales, que con una mano cobraban el salario producto de los impuestos del pueblo y con la otra cobraban la paga del crimen organizado por su complicidad, por su silencio. Preguntó de qué servía el diálogo que ofrecía la 4T, la gobernadora y los demás niveles de gobierno, si no enfrentaban a la delincuencia. Afirmaba que sólo estaban simulando escuchar al pueblo. Dijo que si no podían brindar seguridad, que renunciaran. Si no se atrevían a enfrentar al crimen organizado era mejor que se fueran. Era visible el vacío de poder existente en la entidad. Dio ejemplos de cómo el gobierno temía enfrentar a la delincuencia y a los grupos narco-paramilitares. Exigió la aparición con vida de los dos compañeros. Recomendó depurar a las policías municipales que habían tenido que ver con su desaparición porque estaban coludidas con uno de los grupos delincuenciales y narco-paramilitares. La Sedena y la Guardia Nacional debían de detener a la delincuencia, al grupo denominado "Los Ardillos" y a quienes permitían que éstos mataran y atemorizaran a la población. Responsabilizaba de todo esto a los tres niveles de gobierno, pues sabían lo que sucedía en Guerrero (CIPOG-EZ, 2022).

La periodista Gloria Muñoz comentó la noticia del anuncio de la detención de uno de los presuntos responsables del asesinato de Samir. Lo primero era que el fiscal estaba fabricando todo por intereses económicos y políticos y aprovechando que los representantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua, Morelos, Puebla

y Tlaxcala se encontraban en la gira zapatista por Europa. El abogado de este movimiento enfatizó que ese anuncio revelaba oportunismo político. Señaló que eran incontables las irregularidades del proceso. Desde 2019 la fiscalía sabía quiénes eran los asesinos, no había dado a conocer ninguna información sino hasta finales de septiembre de 2021. La periodista insistió en que la reciente detención no cambiaba la exigencia de justicia para Samir. (Muñoz, 2021 b). Por su parte el abogado apuntó que se tenía que investigar partiendo del activismo de Samir. Denunció como falsa la declaración del fiscal de que su muerte no se debía a esa actividad, pues se había logrado probar que había sido asesinado por ser uno de los principales opositores al Proyecto Integral Morelos. Integrantes del movimiento manifestaron su inquietud de que el caso quedara impune, y que las apariencias de justicia que se presumían en esos momentos podrían llevar a más injusticia. No estaban dispuestos a recibir migajas. Mientras tanto su viuda, en la travesía por la vida difundía este caso por Europa. El abogado del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala denunció que el fiscal había hecho un montaje de la supuesta detención, porque ya tenía más de un año preso. El movimiento exigió la renuncia fiscal general del estado, por ese montaje. A principios de enero de 2022 el Frente de Pueblos de Morelos difundió un llamado para que se investigaran los posibles vínculos del gobernador, y de los funcionarios Hugo Erik Flores y Uriel Carmona con el crimen organizado y el asesinato de Samir. También exigió suspender las concesiones de minería a tajo abierto en Temixco. La escritora Gloria Muñoz a mediados de enero de 2022 destacó que los opositores a los gasoductos habían señalado enfáticamente que el problema de la imposición de gasoductos en tierras indígenas era que no beneficiaban los pueblos y a la humanidad, sino que los grandes capitalistas tenían la intención de incrementar la industrialización en sus territorios, afectando la vida de miles de mujeres y hombres que se dedicaban al campo. Denunciaron que se les quería hacer esclavos de la industria en sus propias tierras, viendo cómo se deterioraba la salud de los pueblos mientras se incrementaban las ganancias de las empresas a costa de la contaminación que generaban. Se había hecho una enumeración de gasoductos en operación, en construcción

o construidos pero que no habían podido operar por la oposición de los pueblos. Uno de esos casos estaba en territorio yaqui de Sonora; otro atravesaba decenas de comunidades nahuas de Morelos, Puebla y Tlaxcala. Los pueblos denunciaban que los gasoductos, "se imponían con el uso de la fuerza pública, la criminalización, el despojo e incluso el asesinato". Se recordó que se había tenido un Encuentro Nacional de Luchas contra Gasoductos y Proyectos de Muerte, el cual había tenido lugar en lo que habían sido las instalaciones de la empresa Bonafont que en ese momento albergaban la Casa de los Pueblos Altepelmecalli. Habían acudido a ese encuentro los opositores a los gasoductos de Jalisco, Hidalgo, de la Sierra Norte de Puebla, y los que estaban contra el Corredor Interoceánico. Uno de los acuerdos de ese encuentro había sido la organización de una Caravana de los Pueblos por la Vida y Contra los Megaproyectos, la cual se realizaría del 22 de marzo al 22 de abril (Muñoz, 2022).

La organización Las Abejas denunció que mientras se profundizaba la impunidad en la masacre de Acteal, las políticas del gobierno de la "4 Transformación", no mostraban voluntad de detener la violencia generaliza en todo el país, no respetaba los derechos humanos, y no respetaba la vida. A pesar de los tiempos oscuros, su organización no se detenía y seguía la lucha (Organización Las Abejas, 2022).

El ambiente de 2022 se presentó muy adverso para los pueblos originarios, pero había datos alentadores también. El CNI dio a conocer que varios pueblos y comunidades originarias que lo integraban habían logrado una suspensión provisional proveniente del juzgado segundo de distrito en materia de amparo civil, administrativa y de trabajo y de juicios de Puebla en contra del acuerdo presidencial que había declarado las obras y proyectos del gobiernos federal de interés público y seguridad nacional, pasando por alto los requisitos establecidos en la Constitución y en los convenios internacionales. Esto representaba un alivio, pues se habían promovido 17 amparos por parte de diversas comunidades de Jalisco, Querétaro, Puebla, Morelos, Veracruz, Oaxaca, Campeche, Quintana Roo, Yucatán y la Ciudad de México. La respuesta en la mayoría de éstos había sido que muchos jueces se habían declarado incompetentes, los habían desechado de plano o pedían nuevas y problemáticas informaciones. El CNI

reafirmaba que el acuerdo presidencial violentaba los derechos de sus pueblos para posibilitar la imposición de las obras de infraestructura y de sus principales megaproyectos, que beneficiaban a Estados Unidos y a grandes capitales multinacionales (CNI-CIG, 2022).

Contra las guerras

En la coyuntura de la invasión rusa a Ucrania, los Subcomandantes Moisés y Galeano difundieron un comunicado titulado *No habrá paisaje después de la batalla* dedicado a quienes habían firmado la Declaración por la Vida. Aclararon que no se habían basado en los medios de comunicación y las redes sociales donde cada bando decía que sus propagandas eran noticias y análisis. Después de la visita de la gira por la vida en tierras insumisas europeas, buscaron a quienes se empeñaban en la lucha por la vida en Ucrania y Rusia para preguntarles sus puntos de vista. Así se habían formado una idea de lo que estaba ocurriendo en Europa. Plantearon que había una fuerza agresora en el ejército ruso. También existían intereses del gran capital en juego, por ambos lados, y quienes padecían sus cálculos económicos eran los pueblos de Rusia y Ucrania. Enfatizaron que como zapatistas no apoyaban a ninguno de los Estados de esos países, sino a quienes luchaban por la vida en contra del sistema. Recordaron que hacía casi dos decenas de años, cuando se dio en Irak la invasión multinacional encabezada por el ejército estadounidense, en todo el mundo hubo movilizaciones contra la guerra. Oponerse a la invasión no equivalía a estar del lado de Sadam Hussein. Veían que la situación en esos momentos era similar, aunque no igual. Enfatizaron que no había que apoyar a Zelenski o a Putin, sino pronunciarse porque se pusiera un alto a la guerra. Apuntaron que diversos gobiernos se habían alineado en uno u otro bando por razones económicas. No tenían alguna valoración humanista. Esos ideólogos y sus propagandistas consideraban que había intervenciones-invasiones-destrucciones buenas y malas, según el lado en que se encontraban. Ningún argumento justificaba la invasión, y los que aplaudían a Putin verían que con sus mismas razones se justificarían otras invasiones ante procesos que no fueran del agrado del gran capital. Las compañeras en Rusia decían que *"Las*

bombas rusas, los cohetes, las balas vuelan hacia los ucranianos y no les preguntan sobre sus opiniones políticas y el idioma que hablan".

Los Subcomandantes se habían dado cuenta de que los grandes capitales y sus gobiernos occidentales primero se dedicaron a contemplar cómo la situación se iba deteriorando. Después, cuando se dieron cuenta de que Ucrania resistía, empezaron a extender facturas de "ayuda" que serían cobradas. Quienes ganaban en esa guerra eran los grandes consorcios armamentistas y los grandes capitales que veían la oportunidad para conquistar, destruir/reconstruir territorios, es decir, crear nuevos mercados. Las personas libertarias en el Donbass y en Ucrania se encontraban en resistencia; las personas libertarias en Rusia estaban en rebeldía, y ya había detenidos y golpeados en Rusia por protestar contra la guerra. En Ucrania había asesinados por el ejército ruso. Entre los que estaban por la vida en tierras de la Europa insumisa y en México surgía el rechazo a la guerra y el repudio a "alinearse" con gobiernos que oprimían a su gente. En cuanto a quienes estaban en aquellos países, pese a la confusión y el caos, mantenían firmes sus convicciones: su lucha por la libertad, su repudio a las fronteras y sus Estados Nacionales, y las respectivas opresiones que sólo cambiaban de bandera. El comunicado exhortaba a que los demás los apoyaran en la medida de sus posibilidades. Decían que resistir era persistir y prevalecer. Había que apoyarlos en su resistencia, en su lucha por la vida. Llamaron a manifestarse contra de la guerra y en apoyo quienes en esos dos países luchaban por un mundo con libertad. Había que exigir que el ejército ruso saliera de Ucrania. Había que parar ya la guerra, porque si se mantenía, como era previsible, tal vez no habría quien diera cuenta del paisaje después de la batalla (Subcomandante Moisés, SupGaleano, 2022).

Zibechi destacaba que el zapatismo condenaba la invasión rusa a Ucrania, al gran capital de ambos lados y se colocaba junto los pueblos de Rusia y Ucrania que resistían al sistema. Lo relevante era que enfatizaba su desapego de los Estados y su solidaridad con los de abajo. El escritor también señalaba que el zapatismo no seguía a los grandes medios ni a los expertos, sino que elegía el camino de preguntar a quienes, se empeñaban en la lucha por la vida en Ucrania y Rusia; apoyaba a quienes rechazaban la guerra, repudian las fronteras

y los estados nacionales y se mantenían firmes por sus convicciones. El zapatismo no dejaba de lado a los seres humanos de carne y hueso que resistían, abajo y a la izquierda, cualquier opresión, de donde viniera. El escritor reflexionaba que una política así guiada por la ética podía condenar al asilamiento, pero no total porque habría el apoyo de la gente común para navegar contra la corriente (Zibechi, 2022d).

Las comunidades zapatistas convocaron a realizar movilizaciones y manifestaciones contra todas las guerras capitalistas en curso, no solo en Ucrania, sino también en Palestina, Kurdistán, Siria, el pueblo Mapuche, los pueblos originarios en todo el planeta, y tantos procesos libertarios que era agredidos, perseguidos, asesinados, silenciados, distorsionados. Acordaron realizar movilizaciones el 13 de marzo del 2022, y así seguir con las acciones en contra de las guerras que el sistema perpetraba en todo el mundo. Se trataría de una campaña mundial en contra de las guerras del capital, cualquiera que fuera su geografía. Recomendaron organizar conciertos, encuentros, festivales, reuniones, centrándose en las artes contra las guerras. Lanzaron la consigna: ¡Contra todas las guerras: todas las artes, todas las resistencias, todas las rebeldías! (Comisión sexta zapatista, 2022).

Hubo comentaristas que llamaron la atención del llamado zapatista contra todas las guerras. Otro punto que se señaló fue que a casi una década desde la última congregación masiva EZLN, los zapatistas habían vuelto a las calles de seis municipios. En particular se hizo hincapié en que su presencia inundó la ciudad de San Cristóbal de las Casas. Se estimó que estas movilizaciones alcanzaron la cifra de 30 mil. De nueva cuenta resaltó la presencia juvenil. Se manifestaron en contra de todos los malos gobiernos del mundo, los cuales incentivaban las guerras para el beneficio de los intereses de los poderosos. En el contexto internacional de gobiernos mundiales en conflicto por las ganancias capitalistas de las guerras en distintos puntos del planeta, el EZLN focalizó el cuestionamiento de la guerra en Europa pero no dejó de criticar la militarización de México incrementada para garantizar la construcción de los megaproyectos. Se hizo ver que más allá de la pandemia se daba una importante movilización en el contexto de la declaración por la vida. Se destacó la solidaridad con los pueblos del mundo y no con sus gobiernos e intereses capitalistas. Un mensaje de

esta movilización fue que el EZLN seguía fortaleciendo sus bases y creando nuevas formas de resignificar la lucha en contra del sistema capital. Se destacó que el zapatismo seguía resistiendo desde sus formas y dando ejemplo de lucha a nivel mundial (Molina, 2022).

Diversos colectivos, en respuesta al llamado zapatista, el 13 de marzo de 2022 organizaron un conjunto de manifestaciones y actos culturales en contra de las guerras capitalistas. Enfatizaron que eso era parte de una campaña mundial que destacaba las artes contra las guerras (Diversos colectivos, redes, organizaciones, pueblos y comunidades e individu@s, 2022). En seis cabeceras municipales de Chiapas y en Los Caracoles hubo nutridas marchas de zapatistas en rechazo a todas las guerras capitalistas coreando que estaban en contra de las guerras de los malos gobiernos capitalistas, y exigiendo que el ejército ruso saliera de Ucrania. Hubo eco en algunos puntos de Europa. En la ciudad de México hubo participación de unos dos mil quinientos, y estuvo encabezada por la comunidad Otomí. Se realizó una marcha y después hubo también un concurrido festival que incluyó conciertos, teatro, poesía, baile, cuentacuentos, etc. La lucha era por la vida y por principio se decía un rotundo No a las guerras. En otras regiones de México hubo también movilizaciones. La jurista Magdalena Gómez reflexionó sobre los comunicados y acciones de los zapatistas. Destacó que rompían el círculo de análisis geopolítico que omitía toda consideración sobre las víctimas. Enfatizó que era de enorme complejidad y sentido la propuesta del zapatismo. Señaló la importancia de que esas acciones contra la guerra se multiplicaran y fueran asumidas por amplios sectores en México y el mundo. Recomendaba a los que habían realizado ya las movilizaciones en México que intensificaran el diálogo con personas y organizaciones que en otros tiempos habían sido partícipes de campañas por la vida. Expresó su deseo de que no prevalecieran posturas proclives a las lógicas estatales. Lamentó que el ambiente de polarización y violencia que se vivía en el país no propiciara la propuesta de campaña mundial como acción urgente. Llamó la atención de que era la vida de la humanidad la que estaba en juego. (Gómez, 2022d).

Una periodista reportó que miles de personas se habían reunido con artes y protestas en la convocatoria zapatista mundial contra las

guerras injustas del capital. Llamaron a una lucha por todos los pueblos del mundo. Esta sensibilidad provenía de la Travesía por la Vida en Europa. En las manifestaciones en tierras zapatistas se destacó que había millones en el mundo que sufrían las guerras. Denunciaron a los grandes capitalistas por ser unos criminales que no se tocaban su corazón por acabar con la humanidad, y destruir Madre Tierra. Abundaron las pancartas que decían "Alto a las invasiones territoriales"; "¡Viva la humanidad, viva la Madre Tierra, que muera el sistema capitalista, vivan los pueblos del mundo que luchan!"; "Alto a las guerras". Se dio cuenta de que por lo menos en 17 ciudades de Francia, Alemania, Grecia, Italia, Austria, Estado Español hubo seguimiento a esta convocatoria zapatista, que resaltó que no era geopolítica lo que movía a la protesta, sino una ética de lucha desde abajo. La periodista reflexionó que esa protesta excepcional convocada por el EZLN era una ventana al mundo desde los pueblos (Oropeza, 2022).

Contra el asedio desatado sobre los pueblos indígenas

La organización internacional de pueblos indígenas, The Indigenous Peoples Rights International (IPRI), que en México está conformado por el Centro de Derechos Humanos Frayba, Centro de Derechos Humanos de la Montaña-Tlachinollan, Colectivo Emancipaciones, Colectivo Mujeres que se apoyan, Coordinadora Nacional de Mujeres Indígenas, Enlace Continental de Mujeres indígenas de las América, Consultoría Técnica Comunitaria, Indignación, Promoción y Defensa de los Derechos Humanos, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario y EDUCA, dio a conocer en junio de 2022 su informe Asedio y Desprecios. Se refirió a 16 casos. Constató que los pueblos indígenas en México vivían bajo asedio que buscaba el disciplinamiento social. Se denunció que Chiapas, prácticamente no había semana en la que no se registraran ataques armados en las comunidades de Aldama, Chalchihuitán, Chenalhó, Chilón, Pantelhó y otras.

La vida de estas comunidades estaba en riesgo por las agresiones y los consecuentes desplazamientos forzados a manos del crimen organizado y de grupos originados en el paramilitarismo. Lo mismo sucedía con habitantes rarámuri. Los episodios de despojo,

desplazamiento, violaciones a derechos humanos e impunidad se repetían. Los perpetradores tomaban represalias cuando las comunidades se atrevían a denunciarlos públicamente o ante las autoridades competentes sobre sus operaciones o sus vínculos con actores estatales. Buscaban el control del territorio para el trasiego de mercancías ilegales y la siembra de enervantes, y para hacerse del control político de los territorios para conseguir recursos económicos. Las comunidades sufrían desapariciones, homicidios y un creciente desplazamiento forzado. Al ser arrancados de su tierra y arrojados al miedo y la incertidumbre, los pueblos no podían seguir sustentando de la misma manera su vida material y espiritual. Su raíz les era arrebatada. Los atacantes habían sido identificados por los propios pueblos como herederos del paramilitarismo, miembros del crimen organizado e integrantes de otras organizaciones armadas con raíz política, en complicidad con poderes políticos locales o regionales. A pesar de la gravedad del asunto, la respuesta del Estado —por acción o por omisión— seguía permitiendo y fomentado el estado de las cosas. Las comunidades consultadas identificaron que el Gobierno simulaba atención —sobre todo en casos que tenían dictadas medidas cautelares a nivel nacional o internacional— o de plano evadía intervenir, escudándose en que se trataba de "conflictos intercomunitarios"; o criminalizando a quienes eran víctimas de los ataques. Además de los casos de asedio, en el informe se señalaban los casos de desprecio. Los pueblos indígenas desplegaban múltiples estrategias para defenderse y afirmar sus derechos.

El IPRI hizo algunas recomendaciones: a) El establecimiento de un marco jurídico que garantizara el reconocimiento pleno a los derechos colectivos de los pueblos indígenas como sujetos de derecho público, a la libre determinación, a la autonomía y el derecho pleno al territorio. En particular, soluciones legislativas a la crisis humanitaria del desplazamiento forzado. b) La creación de una estrategia federal que rompiera el pacto de impunidad y la colusión de instituciones estatales con el crimen. c) La protección efectiva de las comunidades bajo asedio por medio de una política pública integral, que coordinara acciones interinstitucionales que generaran condiciones para el ejercicio pleno de los derechos colectivos de los pueblos indígenas.

d) Adoptar medidas suficientes para garantizar a las comunidades indígenas víctimas de violaciones de derechos humanos condiciones para el acceso a la justicia. Para esto último veía necesarias medidas como: El seguimiento puntual de las fiscalías a las denuncias penales, denuncias públicas y acciones urgentes; la debida integración de carpetas de investigación que agotaran todas las líneas de investigación en cada uno de los casos denunciados, informando a las víctimas y a sus familias a través de medios culturalmente apropiados; sentenciar a las personas responsables de las violaciones de derechos humanos y los delitos denunciados; aplicar los controles de convencionalidad necesarios para garantizar la aplicación del estado de derecho en todos los ámbitos, garantizando los derechos colectivos de los pueblos indígenas establecidos en los instrumentos internacionales aplicables; implementar una estrategia federal de atención a los conflictos de fondo que enfrentan las comunidades, respetando el marco jurídico nacional e internacional de protección a los derechos de los Pueblos Indígenas. Se insistió en que las condiciones de asedio y desprecio a los pueblos indígenas en México, ponían en riesgo su pervivencia. Recalcó que las autoridades no podían permanecer pasivas (IPRI 2022).

El IPRI difundió a finales de 2023 un estudio en el que denunció que la presencia militar en pueblos y comunidades indígenas en México estaba dañando sus derechos fundamentales. Enfatizó que se estaba violando la libre determinación porque las comunidades no habían sido consultadas sobre las actividades militares en sus territorios. Lo peor era que comunidades que se habían opuesto a la presencia de las fuerzas armadas en sus territorios habían sido criminalizadas.

El director del Centro Tlachinollan enfatizó que la diócesis de San Cristóbal de las Casas y otros organismos habían hecho un pronunciamiento conjunto ante el imparable aumento de violencia en Chiapas, en el que expresaban su preocupación por la presencia de grupos fuertemente armados en el territorio. El Frayba había constatado que sólo durante marzo de 2022, se habían registrado 437 ataques con armas de fuego de los *narcoparamilitares* de Santa Martha, Chenalhó, contra la comunidad de Aldama. También se habían intensificado las arremetidas contra familias bases de apoyo zapatistas en la comunidad autónoma de Nuevo San Gregorio, que ponían en riesgo su vida, seguridad

e integridad. El Centro Tlachinollan planteó que pueblos indígenas se enfrentaban al avasallamiento de desapariciones de sus integrantes, desplazamientos de sus lugares de origen, conflictos internos alentados por caciques y el crimen organizado, que habían incrementado su poder de destrucción, mientras las autoridades estatales y federales no habían podido garantizar el orden, la justicia y la defensa de sus derechos. Eso había amenazado el derecho a la libre determinación de los pueblos indígenas, se habían elevado la criminalización y la impunidad. Enfatizó que se había recrudecido por la violencia, la indefensión de la población, el alejamiento de las instituciones y la colusión que se daba entre autoridades municipales con el crimen organizado. Las regiones indígenas históricamente habían sido abandonadas por gobiernos mestizos, y en la actualidad propiciaban que en los territorios de estas comunidades gobernaran autoridades mestizas vinculadas con caciques, el ejército y grupos de poder que en los últimos años eran poderes fácticos, como el crimen organizado.

Radio zapatista recordó que desde noviembre de 2019, la comunidad de Nuevo San Gregorio, territorio recuperado del EZLN, había sufrido constantes agresiones por parte de un grupo conocido como los 40, el cual había despojado las 155 hectáreas del Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Lucio Cabañas y había colocado en una situación de grave riesgo a la vida e integridad a sus habitantes. También recordó que el Frayba como la Red Ajmaq en repetidas ocasiones habían denunciado las agresiones y demostraban esto con una amplia documentación que habían recabado en el lugar de los hechos. A mediados de 2022, pese a los llamados a los tres niveles de gobierno, ante la creciente gravedad de la situación se mantenían omisos. Se refirió que desde el mes de marzo en la comunidad se había instalado un campamento de Brigadas Civiles de Observación y que habían documentado 21 agresiones, que incluían intimidaciones, amenazas de muerte, de violencia sexual y de tortura, agresiones físicas, robo de ganado y destrucción de bienes, cortes de agua, vigilancia, obstaculización, control y cobro de libre tránsito, y también secuestro de personas. Llamó la atención que los observadores de derechos humanos en la última quincena de junio habían sufrido serias amenazas y graves agresiones. Por esto el Frayba había tenido que suspender dicho campamento de observación. Esta

situación agravaba la desprotección de las familias afectadas (Radio Zapatista, 2022).

Una delegación de la CIDH a mediados de julio visitó 22 comunidades indígenas de tres municipios de Chiapas, ante la falta de resultados por parte del Estado mexicano en cuanto a la aplicación de las medidas cautelares para protegerlas de la violencia paramilitar, los desplazamientos forzados y el despojo territorial. La CIDH consideró que el Estado no había desarmado ni desarticulado los grupos armados que estaban operando en esa zona (Redacción, 2022). Era responsable de las agresiones y de la impunidad.

Pese a múltiples y diversos actos para poner un alto a las agresiones a las comunidades originarias, en particular a las zapatistas, el Estado y sus paramilitares respondían aumentando sus ataques contra ellas. Se trataba de una guerra a largo plazo apuntalada por paramilitares, guerra prolongada de amplio espectro, de contrainsurgencia. Estado, paramilitares, crimen organizado no paraban de agredir y despojar a quienes defendían la madre tierra. Crecía la corrupción, la violencia, la violación a los derechos humanos y la impunidad. Los ataques continuos a las comunidades afectaban su vida cotidiana. Había agresiones continuas contra nuevos Caracoles zapatistas. La impunidad campeaba. Pese a los ataques los pueblos mantenían sus resistencias contra los despojos. El zapatismo hizo un llamado y se movilizó contra todas las guerras planetarias. Utilizó las artes como medio de defensa.

Duodécimo Capítulo

Consolidación del CNI

25 años de rebeldía, resistencia y lucha del CNI

Cuando el CNI cumplió un cuarto de siglo de haber decidido caminar en la lucha, la resistencia y la rebeldía, con el acompañamiento del EZLN, difundió un pronunciamiento. Recordó que en su origen participaron más de 3 mil delegados de todo México. Posteriormente, en 2001, después de haber realizado dos foros previos, acompañó la Marcha zapatista del Color de la Tierra para presionar al Estado mexicano a cumplir los Acuerdos de San Andrés "Sobre Derechos y Cultura Indígena". La respuesta de todo el Estado fue la traición de dichos acuerdos. Posteriormente quienes habían convertido esos acuerdos en una moda pasajera se olvidaron de ellos. Hubo la desorganización de una parte del movimiento indígena. No obstante, el CNI se reforzó en el Centro-Pacífico. Decidió hacer suya la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN, asumiendo la lucha anticapitalista, de abajo y a la izquierda. Esto implicó el alejamiento del partido que se autonombraba de izquierda, de ong´s y de "personalidades" que antes habían proclamado amistad con el zapatismo y el CNI, cercanía que abandonaron.

Quienes siguieron en el CNI reforzaron que la lucha por la vida era su palabra colectiva. Enfatizaron que como desde hacía más de 500 años, los despojos de sus tierras, cultura y formas de vida les dolían y los había llevado a organizarse y a luchar. Denunciaron que en 2021 el despojo y la explotación capitalistas hechos guerra, se hacían presentes por medio de grandes y peligrosos megaproyectos que sembraban la muerte en todas las geografías indígenas de México, y con el imperio de la violencia buscaban garantizar las ganancias de las bandas criminales y de la red económica y política que los sostenía.

El despojo y la explotación capitalista querían exterminar a los pueblos originarios. El CNI hizo ver que la guerra que sufrían las comunidades de México los había llenado de luto y de rabia. Compendió que esa guerra la hacían los políticos, las empresas y bandas delincuenciales, que juntos, eran el gobierno de México y servían a un sistema mundial que es el capitalismo, en cuyo nombre los gobiernos de antes y de ahora habían cometido graves crímenes para reprimir a los pueblos que decidían su destino. No había olvido de la guerra sucia con sus miles de ejecutados, torturados y desaparecidos, la masacre de Acteal en Chiapas, la matanza de Aguas Blancas, los asesinatos de Betty Cariño, del maestro zapatista Galeano, del niño Hidelberto Reyes en la comunidad de Santa María Ostula y de Samir Flores en Morelos; o la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa. No había olvido de hermanos desaparecidos como Sergio Rivera Hernández de la organización MAIZ; ni de compañeras y compañeros que habían sido encarcelados por luchar y sufrían persecución por pensar y ser cabales en defender lo que es sagrado, como Fidencio Aldama de la Tribu Yaqui y Fredy García del Comité por la Defensa de los Derechos Indígenas, en Oaxaca. Se recalcó que desde sus asambleas comunitarias y gobiernos autónomos, no se detendrían en la construcción de la justicia, en la exigencia del castigo a los culpables de esos crímenes y de no dar un solo paso atrás en la lucha por la vida.

Enfatizaron que a cinco lustros de su lucha de resistencia y rebeldía, levantaban su voz para proclamar que querían sus territorios libres de megaproyectos de muerte. Se oponían al tren Maya que convertiría todo el sur sureste del país en un eslabón del capital trasnacional, en las vías y sus alrededores, la extracción, contaminación, destrucción, despojo y privatización en toda la región. Se oponían al corredor transístmico que quería hacer una fábrica de energía eólica, maquilas y explotación de minerales zonas enteras desde el océano pacífico hasta el Golfo de México. Se oponían al Proyecto Integral Morelos que atentaba contra el territorio de comunidades de Tlaxcala, Puebla y Morelos en los pueblos del volcán Popocatépetl y que reprimía con la muerte a quienes cuestionaban o se oponían, como al compañero Samir Flores.

El CNI recordó que en 2018, en mutuo reconocimiento de las diferencias geográficas y culturales, habían construido, con concejales

mujeres y hombres de los pueblos indígenas integrados al CNI, el Concejo Indígena de Gobierno (CIG), que se había hecho su voz de cara a la Nación y al Mundo, voz con la que habló y hablaba su Vocera Marichuy. En la campaña de 2018 se dieron cuenta de que la lucha por la vida y la urgencia por reconstruir sobre lo destruido por el capitalismo se hablaba en todas las lenguas y en todos los sectores sociales de México. En 2021 por medio de la Gira Por la Vida, junto con la delegación del EZLN, veían a la Europa rebelde, de abajo y a la izquierda; y escuchaban su palabra que era también la lucha por la vida. Con su resistencia y rebeldía, y con la del CNI había resonancia porque soñaban un mismo mundo, en el que cupieran todas y todos.

Al cumplir 25 años de ese caminar, convocaban a quienes en lo colectivo o individual eran parte del CNI, o habían acompañado su caminar, a una reflexión colectiva profunda, que por medio de reuniones, foros, conferencias y actividades de toda índole durante todo un año culminara en gran asamblea en la que se respondiera qué seguía. Buscaban escuchar lo que la resistencia y la rebeldía en el mundo tenían que decirles para conocerse y organizarse desde la geografía de abajo, desde donde las cosas que definían el futuro, donde comenzaban a sanar la tierra y sus pueblos tras el desastre mundial que realmente estaba sucediendo (CNI-CIG, 2021).

Cómo se conformaban los espejos de la resistencia en 2021

El CNI-CIG reformuló los espejos de resistencia que estaban presentes en esas fechas. En la defensa de la vida había un lenguaje común. Destacaron que en medio de la tormenta hecha pandemia, que era capitalista y patriarcal, los pueblos originarios del CNI y el CIG, estaban en las regiones indígenas de México, resistiendo y construyendo. Veían en el horizonte que la tormenta arreciaría.

Eran esa palabra hecha de esperanza y lucha en los pueblos y regiones rebeldes. Una visión de conjunto resaltaba esas regiones en Chiapas, la Selva Lacandona, Frontera Sur, la Península Maya, Chimalapas, la sierra Juárez, Sierra Cuicateca, Sierra Mazateca, Chontal de Oaxaca, Región Mixe, la Chinantla oaxaqueña, el Istmo de Tehuantepec, Montaña

y Costa Chica de Guerrero, Sur de Veracruz, región de Los Tuxtlas, región del Totonacapan, Huasteca Veracruzana, Sierra Norte de Puebla, Sierra Negra, región Cholulteca, Región Mazahua-Otomí, Ciudad de México, región Centro del país, Otomí de Hidalgo y Querétaro, Costa-Sierra de Michoacán, Meseta, Lago y Cañada Purépecha, Laguna de Chapala y Ciudad de Guadalajara, Sur de Jalisco y Colima, el gran Nayar, Huasteca Potosina, Territorio Yaqui-Mayo, Territorio mayo de Sinaloa y Sonora, la Sierra Tarahumara, y Baja California.

El CNI destacó que sus espejos de la resistencia hablaban en colectivo, su reflejo antiguo no estaba estático, sino que se movía con la rebeldía de los pueblos de los espejos en los que se miraban, donde se encontraban luchando en la solidaridad contra los megaproyectos. Precisó que mientras los poderosos pensaban que se oponían a sus trenes, termoeléctricas, carreteras, los pueblos veían el territorio vivo del que eran parte. Pensaban en la tierra que les estaban quitando para entregarla a los dueños del dinero, en la subsistencia de pueblos indígenas y culturas antiguas, al vivir o morir con el agua que se contaminaba y se agotaba, al ver destruidas las selvas y bosques que defendían contra los capitalistas. Recalcaba que los espejos se movían, se juntaban y se hacían en nuevos reflejos. Los espejos que eran no tenían fronteras, y los poderosos no los veían porque esos espejos sólo se abrían con la llave de las resistencias y rebeldías alrededor del mundo. Su rebeldía estaba llena de dolores, luto, pero también de lucha y sobre todo de esperanza.

Hecha esa aclaración proclamó que el CNI-CIG seguía siendo un espejo que caminaba, volaba o flotaba por el mundo. Había la firme decisión de sostener, con la lucha, un nuevo mundo que renovara cada día la lucha por la vida, que era el reflejo que brotaba del espejo, que tenía rostros y que era colectivo.

El primer espejo reflejaba a las víctimas de la guerra que el capitalismo conllevaba produciendo desolación, dolor, desesperanza y anhelo de justicia. Tenía que ver con las organizaciones que buscaban con vida a los que no estaban y exigían verdad y justicia. El segundo se refería a los pueblos del Istmo donde el gobierno había entregado a empresas nacionales y extranjeras el territorio de los pueblos zoque de los Chimalapas, Ayuujk en la zona baja de la sierra mixe,

binnizá en la planicie costera, chontal en la colindancia con la sierra sur e ikoots en la zona lagunar costera, mirando de frente el océano Pacifico. Más de 50,000 hectáreas se encontraban invadidas, con más de 2,100 ventiladores eólicos distribuidos en 29 parques privados. De los cuales, 20 eran de empresas hispanas, 3 francesas, 1 italiana, 1 estadounidense y 1 mexicana. El gobierno sirviendo a sus patrones capitalistas, quisiera ver a toda la región istmeña como un corredor comercial, energético, industrial y militar que permitiera la extracción y transformación de materia prima. En octubre de 2021 había más de 70 concesiones mineras que sumaban más de 135,000 hectáreas. Estaban los 6 parques industriales llamados Polos de Desarrollo como parte del megaproyecto denominado corredor Interoceánico Salina Cruz-Coatzacoalcos o Tren Transístmico. Con base en supuestos procesos de consulta, el gobierno aprobó la realización del "Polo de Desarrollo" en el paraje conocido como El Pitayal que pretendía despojar de tierras de uso común para ponerlas a disposición del gran capital, por lo que los pueblos binniza, ikoots, zoque y mixe sostenían la campaña "El Istmo es Nuestro".

El tercer espejo se refería a los pueblos amenazados por el Proyecto Integral Morelos (PIM), comunidades nahuas de Tlaxcala, Puebla y Morelos. El cuarto tenía que ver con el pueblo maya peninsular que estaba enfrentando una embestida territorial que implicaba la fragmentación y desmantelamiento de la propiedad colectiva indígena, para el megaproyecto del Tren Maya, que estaba empeñado en convertir el territorio peninsular mexicano en corredores industriales, urbanos y turísticos al servicio del capital trasnacional. También se instalaban mega granjas porcícolas que atentaban contra los cenotes. En Campeche, los campos de la región de Los Chenes estaban contaminados por cultivos transgénicos y químicos. En Calakmul se había impuesto una Reserva de la Biósfera para limitar el uso y disfrute a los recursos naturales de los pueblos. Otro despojo tenía que ver con los fraudes inmobiliarios en zonas de alta biodiversidad de Quintana Roo. La violencia de la delincuencia organizada para controlar los llamados "Polos de Desarrollo" penetraba la selva y amenazaba la organización comunitaria.

El quinto espejo se refería a la zona de Palenque donde varias comunidades vivían el constante acoso y provocación de grupos paramilitares, que habían cercado a los compañeros del colectivo Nuevo Camino, perteneciente al CNI, sembrando el temor de salir de sus comunidades. La siembra agroindustrial de palma provocaba la escasez de agua en comunidades cercanas a Palenque. El sexto espejo se refería a la costa nahua michoacana. La comunidad de Santa María Ostula había sufrido el asesinato de 35 comuneros y 6 desaparecidos. Por medio de su organización la comunidad resguardaba la paz en contra de grupos delictivos, empresariales o estatales que intentaban llevar nuevamente la violencia y la guerra. Para defender sus tierras la comunidad acudió a la Suprema Corte, la cual le dio la espalda. El séptimo espejo tenía que ver con el territorio autónomo de Azqueltán, en Villa Guerrero, Jalisco. El octavo espejo correspondía al territorio Wixárika donde había una larga lucha por la recuperación de tierras ancestrales. El noveno espejo se ubicaba en el norte de Veracruz, en la Región del Totonacapan donde los despojos tenían que ver la extracción de hidrocarburos por medio del *fracking*. El décimo espejo se ubicaba en la montaña y costa chica de Guerrero donde los pueblos Na Savi, Me´pháá, Nahua, Nan Cue Ñomndaa y Afromexicanos organizados en el Consejo Indígena y Popular de Guerrero–Emiliano Zapata luchaban contra la invasión de mas de 200 mil hectáreas de tierra en la Región Montaña Alta por las compañías mineras que utilizaban fuerzas policiales o narco paramilitares.

El úndécimo espejo tenía que ver con el territorio Otomí Ñhathó, donde las comunidades defendían el bosque y el agua. El gobierno usaba represión policial desproporcionada, la cooptación y la división para privatizar tierras para la construcción se la autopista Toluca- Naucalpan. El espejo 12 se refería al pueblo nahua de Tuxpan, Jalisco, donde las agroindustrias del mercado internacional, como el aguacate o los berries, se apropiaban y destruía miles de hectáreas de tierras indígenas y campesinas, sobre explotaban los acuíferos y con el uso de cañones antigranizo evitaban que lloviera, afectando los cultivos campesinos como maíz, frijol, calabaza, cacahuate, camote o jamaica, en una amplia zona del sur del estado de Jalisco. El espejo 13 tenía que ver con el pueblo coca de Mezcala a la orilla del lago de Chapala cuyo territorio

era asediado por intereses inmobiliarios. La comunidad había llamado a las demás comunidades del pueblo coca para reconstituirse, con su identidad y tradición organizativa; sin dejar de luchar por la restitución del predio conocido como El Pandillo, invadido por un empresario.[39]

El espejo 14 tenía que ver la región chinanteca, en el estado de Oaxaca, donde se sometía a los pueblos originarios a aceptar reservas ecológicas que arrebataban el control territorial, para dedicarlos a proyectos carreteros, mineros, turísticos y de hidrocarburos. Se alentaba la división entre los pueblos por conflictos agrarios inexistentes o fabricados por los propios malos gobiernos, mismos que insistían en la mercantilización de los terrenos agrarios. Era el caso de la presa hidroeléctrica en el río Cajonos, el Río San Juan Lalana y Ayotzintepec; los proyectos extractivos mineros en San Vicente, Arroyo Jabalí o los yacimientos de petróleo en San Juan Martínez, Ayotzintepec y Monte Negro Jocotepec, así como la utilización del agua del Río Papaloapan para la extracción minera o la industria refresquera. El espejo 15 apuntaba al despojo en Puebla donde se daba la defensa del agua en la región cholulteca, en las faldas del volcán Popocatépetl e Iztaccíhuatl, en el estado de Puebla, en las comunidades de Ometoxtla, Nextetelco, Almoloya, Cuanalá, Zacatepec, Tlautla, Coronango, Cuautlancingo, Xoxtla, Tepalcatepec, Cuachayotla, Atzala y Cuapan. Se pretendía saquear un territorio nahua, con proyectos de muerte, como era el Proyecto Integral Morelos, así como el robo de agua que hacía la empresa Bonafont, o la contaminación del río Metlapanapa, que los malos gobierno pretendían implementar mediante el corredor industrial Ciudad Textil Huejotzingo, que con despojo y corrupción había instalado torres de alta tensión y en el año 2019 pretendió verter sus desechos industriales al Río Metlapanapa. En la Sierra Negra, la empresa minera Autlán, con la represión y alianza con grupos criminales y gubernamentales imponía el proyecto hidroeléctrico Coyolapa–Atzala.

El espejo 16 se refería al pueblo nahua de Tepoztlán, en el estado de Morelos, que estaba sometido a procesos rapaces de privatización

[39] El 4 de octubre de 2022 la comunidad de Mezcala, después de una larga lucha de 23 años, logró recuperar las 11 hectáreas invadidas en donde planeaban impulsar una Universidad de la Tierra.

de las tierras comunales y ejidales. El espejo 17 correspondía al pueblo nahua de Ayotitlán, en la sierra de Manantlán, Jalisco, donde se daba el saqueo de millones de toneladas de minerales y maderas preciosas. Por medio de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, se luchaba porque les fueran entregadas las tierras que tenían reconocidas legalmente. En esa región la explotación de los recursos naturales, así como la represión ante la organización, estaban fuertemente controladas por grupos de la delincuencia organizada.

El espejo 18 correspondía a la comunidad de Zacualpan en el estado de Colima cuyo territorio sufría la invasión por concesiones mineras, la suplantación de autoridades con el aval del Registro Agrario Nacional, y el robo del agua que nacía en el manantial que abastecía la ciudad de Colima y Villa de Álvarez. En su lucha la comunidad enfatizó su libertad respecto de la minería. El espejo 19 tenía que ver con el pueblo P'urhépecha, que se encontraba en la región de la meseta, el lago y la cañada; que veía invadido su territorio por empresas trasnacionales de la agroindustria, las cuales destruían los bosques para poner plantaciones de aguacate que sobreexplotaban los acuíferos y que se apoyaban en los grupos delictivos, sea cual fuera el cártel en turno. El mal gobierno desconocía y atentaba contra la autonomía de las comunidades con el uso de la fuerza pública para imponer sus elecciones partidistas. En Zirahuén, la fiscalía estatal persiguía a la comunidad indígena para imponer proyectos turísticos; en Comuachén el 30% del territorio se había perdido por la invasión de narco aguacateras; existían órdenes de aprehensión en contra de compañeros que defendían su territorio. El espejo 20 aludía al pueblo nahua de San Pedro Tlanixco en el estado de México. Apuntaba que desde finales de los ochenta había sido robada el agua de esa comunidad mediante concesiones entregadas a empresas agroindustriales floricultoras, del municipio de Villa Guerrero, lo que llevó a una represión terrorista por los grupos policiales hacia todo el pueblo, allanando casas y deteniendo a personas inocentes.

A la tribu Yaqui le tocó el espejo 21, la cual con una larga resistencia y ancestral rebeldía, luego de oponerse al robo del agua del río Yaqui, base de la supervivencia de la tribu y de la producción agrícola en la región, para llevarla a los corredores urbano- industriales de Hermosillo, Sonora, estaba viviendo una invasión por un gasoducto

que se había valido de la división y la represión, que mantenía preso a un guardia tradicional. El territorio Náyeri era visualizado en el espejo 22. Había oposición a la construcción de una presa hidroeléctrica, también había lucha para para detener la destrucción que significaban las concesiones mineras. Un importante espejo, el 23, tenía que ver con la comunidad Otomí residente en la Ciudad de México. Otro espejo, el 24 aludía al territorio disperso del pueblo Zoque. Sin consulta a los pueblos había proyectos mineros y estaba el peligro de la explotación de hidrocarburos. El espejo 25 reflejaba la lucha del pueblo Otomí de Santiago Mexquititlán, en el estado de Querétaro, el cual ante el robo del agua decidió tomar el pozo de agua del barrio 4, defendiendo su autonomía y modos de vida comunitario, que ante la gentrificación y mercantilización del territorio para la implementación de corredores turísticos, enfrentaba la difamación, amenazas de muerte, detenciones arbitrarias y acciones de grupos violentos al servicio de los gobiernos. El espejo 26 correspondía al sur de Veracruz, donde los pueblos Nahua y Nuntaj+uy o popoluca , en la Sierra de Santa Martha, vieron fragmentado su territorio en proyectos de muerte como eran las concesiones mineras en el corazón de la sierra, el *fracking* en las planicies y ciudades petroleras vecinas o los parque eólicos al servicio del capital urbano e industrial y habían respondido con resistencia organizada, impulsando la autonomía mediante la salud y comunicación comunitaria, la auto generación de electricidad, y la vigilancia y la economía solidaria. El último espejo, el 27, tenía que ver con el pueblo nahua de Xochimilco y Milpa Alta, que se enfrentaba a los intereses inmobiliarios que amenazaban el territorio de los bosques, las chinampas, el ecosistema del humedal, así como las tierras destinadas a la siembra del nopal y la milpa; que constituían el principal medio de subsistencia de miles de familias.

El CNI-CIG terminaba su repaso de los espejos señalando los espejos que había en el mundo. Enfatizó que en cada espejo donde brillaban destellos de resistencia por todo el mundo los pueblos originarios agrupados en su organización se veían reflejados. Precisó que su delegación en la Gira por la Vida buscaba el lenguaje que en todo el mundo comunicaba la lucha por la vida. El CNI-CIG honraba ese lenguaje del universo y de la madre la tierra que contenía las llaves del

espejo que eran los pueblos organizados en su seno comprometidos en la lucha que no se rendía y con la consciencia que iba en aumento (CNI-CIG, 2021b).[40]

Los espejos muestran que hay una dominación múltiple que tiene una misma raíz, y muchas ramificaciones. Lo que plantea el CNI y el zapatismo es mantener la diversidad de esas luchas, pero interconectarlas por medio de las redes que se vayan creando, las comparticiones y las reflexiones de fondo para desanudar precisamente la dominación múltiple de manera eficaz. También hacen ver que no se puede quedar en lo local, ni en lo regional, ni nacional, sino que debe haber un impulso planetario. Raúl Leis acuñó la noción de sistema de dominación múltiple. Ha servido para la reflexión sobre resistencias y luchas populares. Se apunta que las luchas y resistencias populares, sindicales, indígenas, afrodescendientes, de las mujeres, que se han defendido del neoliberalismo ha permitido profundizar en esa dominación. También se advierte que la categoría de sistema de dominación múltiple permite visualizar un conjunto de formas de dominio y sujeción que no han sido abordadas plenamente por el pensamiento crítico. Precisamente por ese sistema múltiple es que se favorecen demandas y prácticas emancipatorias desarticuladas. Se han enumerado esas formas de dominación: las nuevas formas de explotación capitalistas; la opresión política encuadrada en la democracia formal; las discriminaciones étnicas, raciales, de género, de edades, de opciones sexuales; el ecocidio, etnocidio, feminicidio y genocidio. Se llama la atención de que el capital es un modo multifacético de reproducción metabólica social, que lo abarca todo. Se necesita la articulación de las diversas respuestas ante el capitalismo. El múltiple dominio capitalista se interioriza para reproducirse. Se debe luchar contra esto. Habrá que tender puentes entre los distintos tipos de luchas. Hay que encontrar cómo ir haciendo cosas de un modo no capitalista. En esto resultan muy importantes los intercambios de saberes y haceres. Se insiste en que los procesos de resistencia y lucha latinoamericanos obligan a superar el pensamiento dicotómico, y superar el ámbito

[40] Estos espejos se pueden visualizar en el mapa que se encuentra en el enlace https://cutt.ly/EE6Cq1u

local y regional para hacerse planetario. La articulación de las luchas implica no sólo el reconocimiento de las identidades diversas, sino su respeto. Un elemento relevante tiene que ver con el anclaje territorial de las luchas, que defienden la tierra y el medio natural en contra de la privatización de elementos fundamentales para la reproducción de la vida. No olvidar que el capitalismo no sólo conquista territorios, sino cuerpos, subjetividades e identidades. Se deben encontrar los puentes entre esas diversas luchas. Se llama la atención de la radicalidad de lo antisistémico, que tiene que ver con lo anticolonial y anticapitalista, antipatriarcal y por relaciones de producción y reproducción de la vida no depredadoras. Se trata no de algo que puede suceder después, sino de lo que ahora mismo se va creando por medio de prácticas cotidianas. Se acepta que esta lucha no es de un momento, sino algo de largo tramo y que implica constancia y paciencia (Valdez, 2021).

Un año para indagar qué seguía

El dirigente del CNI, Carlos González, explicó que el año que se dieron los pueblos para reflexionar qué era lo que seguía, tenía que ver con la dinámica de los mismos pueblos. La guerra contra los pueblos se había agudizado con un gobierno que falsamente se decía amigo de los pueblos. Se combinaban tres elementos que se venían dando desde antes, que se imbricaban y agudizaban en un solo proceso de explotación y despojo. Las políticas de arriba se imponían con engaños para apoyar el extractivismo y los megaproyectos; se aumentaba la militarización. Contra lo que se había dicho, la Guardia Nacional se iba a integrar al ejército; algo que golpeaba a los pueblos de manera significativa eran los cárteles que se apropiaban de barrios y colonias. La presión de los cárteles proseguía con violencia en todo el país. El ejército no se reducía a la represión, sino estaba integrado a todo el proceso de acumulación de capital. Se veía con preocupación que esos tres factores se desarrollaban día con día más agudamente. También se apuntaba que los abogados agrarios encontraban en el gobierno una apertura para ser atendidos, cosa que no sucedía antes, había interacción con funcionarios, se establecían mesas de diálogo, pero nada de fondo se resolvía. No se atendían conflictos históricos, ni la

cuestión de la pobreza. En todos los lugares se presentaban los mismos problemas de fondo, pero en algunos lugares la situación era más grave. El gobierno de Chiapas estaba complicando todo, se destruían tierras y territorios de los pueblos. En el Istmo la disputa era fuerte. En las comunidades había una disputa fuerte entre los que defendían los proyectos del gobierno y los que defendían la tierra. Existían trampas e ilegalidades para imponer los megaproyectos. Las comunidades se encontraban divididas. Los que defendían las tierras se movían en lo legal, en lo mediático y en lo organizativo. La resistencia había sido muy golpeada, pero la mejor virtud de la resistencia era permanecer. El gobierno decía que los que resistían eran minoría. A veces se caía en la trampa de verse en esa minoría, pero la representación en los pueblos se medía de otra manera, pues en la defensa de la tierra se adquiría dignidad, y el peso de la resistencia no era menor. Conforme avanzaban los megaproyectos iba aumentando el descontento.

La guerra contra los pueblos las hacía el capitalismo apoyado en los Estados y utilizando también el brazo de bandas delincuenciales. Los pueblos querían su territorio libre de los megaproyectos, mineras, monocultivos y proyectos de muerte. Resistían y luchando construían un mundo otros. Los espejos de movían, interactuaban y producían destellos. No se trataba de una defensa material, sino de lo complejo de la vida misma. No sólo se cuidaba la sobrevivencia, sino identidades, lo espiritual, el conjunto que propiciaba las relaciones sociales respetando la madre tierra. Había reclamos específicos en sus modalidades, pero con raíces comunes, generales, pluriversales. Las múltiples dominaciones tenían no solo un tronco sino una raigambre común. Había muchos ramales que propiciaban una gran diversidad de luchas que se buscaban entrelazar.

Décimo tercer Capítulo

Guerras, represiones y provocaciones no detienen las resistencias y las defensas de territorios, agua y vida

En México prosiguen las luchas de los de abajo

Los integrantes de la comunidad indígena otomí residente en la ciudad de México hicieron ver que a un año de la toma del INPI seguían en resistencia y rebeldía. Recordaron que esa toma se hizo el 12 de octubre de 2020 en el marco de la jornada nacional de movilización en defensa de la madre tierra. Dijeron que en noviembre del año anterior exigieron mesas de diálogo con las autoridades para resolver sus demandas de trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz. Se pronunciaron contra los megaproyectos. En junio de 2021 lograron la publicación en la *Gaceta Oficial de la Ciudad de México* del decreto por el que expropiaban el edificio. Pero las mesas y temas que habían propuesto no se habían realizado cabalmente. En agosto habían anunciado que la toma del INPI dejaba de llamarse así y que en adelante sería Casa de los pueblos y las comunidades indígenas con el nombre de Samir. Eso implicaba arrancar ese patrimonio a los malos gobiernos para que pasara a ser patrimonio de los pueblos y las comunidades indígenas integrantes del CNI-CIG. Recalcaron que a un año de esa toma preguntaban si era posible organizarse y caminar juntos frente al despojo del agua, el territorio, la madre tierra y la vida. Para que se pudiera escuchar la palabra, pensamiento, rabias y dolores de los pueblos se hizo la convocatoria para que el 12 de octubre de 2021, cuando se cumplían 25 años del nacimiento del CNI, hubiera un encuentro donde discutieran y tomaran decisiones. Invitaron a participar en el conversatorio al que le pusieron el nombre de Frente al despojo, la resistencia y la rebeldía (Comunidad Indígena

Otomí, residente en la CDMX, 2021). Habría que tener en cuenta que esa comunidad había estado muy activa en el acompañamiento de la partida y el recibimiento de las caravanas zapatistas a tierras europeas. En el encuentro se resaltó que a 529 años de la llegada de los europeos a América, las comunidades indígenas seguían siendo víctimas de despojo, explotación e intentos de exterminio. Sin embargo, pese a ese contexto difícil, los pueblos originarios también habían sido capaces de avanzar en la unión de las luchas contra el modelo capitalista. Fue un foro híbrido, con participación presencial y virtual. En esta segunda modalidad participó desde Europa la vocera del CNI, Marichuy, quien indicó que también en Europa la gente de abajo y a la izquierda se organizaba para luchar contra los proyectos de muerte que ahí había. Un representante de los Pueblos Unidos de la Región Cholulteca y Los Volcanes, que desde marzo había tomado en Puebla las instalaciones de la compañía Bonafont también denunció que las comunidades indígenas seguían enfrentando exterminio por parte de empresas y gobiernos. Ellos se habían organizado para que la empresa capitalista Bonafont no siguiera sacando agua en perjuicio de las comunidades. Varias organizaciones del movimiento indígena en la capital del país exigieron que ahí se aprobara un presupuesto transversal para los pueblos originarios.

Argucias arriba para apuntalar los megaproyectos

En noviembre de 2021 el presidente emitió un acuerdo para blindar los megaproyectos. Se planteaba que las protestas contra ellos eran atentados contra la seguridad de la nación, se criminalizaban las protestas y se militarizaba más el resguardo de esos megaproyectos. En una entrevista radiofónica el dirigente del CNI llamó la atención que el decreto se emitía precisamente al regreso del presidente de una reunión de presidentes de América del Norte donde se había hablado del problema de la migración que preocupaba mucho a Estados Unidos. Al asumir el presidente la defensa de sus megaproyectos como tema de seguridad nacional se ubicaban en la finalidad de reordenar fronteras, poblaciones y territorio en la órbita de Estados Unidos. Veía el acuerdo como el cumplimiento de una instrucción que

había recibido el presidente mexicano. Resaltó que en dicho decreto instruía a las dependencias y entidades de la administración federal a otorgar las licencias y permisos necesarios para dichos proyectos. Resaltó que eso imponía un estado de excepción. El decreto implicaba que los megaproyectos se pudieran hacer sin consultar a los pueblos indígenas y sin presentar manifestaciones de impacto ambiental. Se trataba de una violación a la constitución. Varios organismos pidieron a la CNDH que ejerciera una acción de inconstitucionalidad pues entrañaba un llamado a inaplicar las leyes vigentes. Se enfatizaba que dicho decreto no tenía fundamento legal. El CNI pensaba en un amparo desde el Istmo. Por su parte los integrantes del *Colectivo de Apoyo al CNI CIG - EZLN Llegó la Hora de los Pueblos* solicitaron a la CNDH que activara los mecanismos legales que resultaran procedentes en torno ese acuerdo argumentando que consideraban que era inconstitucional y violatorio a los Derechos Humanos al ordenar al conjunto de la Administración Pública Federal que suspendiera y o dejara de lado las disposiciones para la autorización y o dictaminarían de diferentes proyectos, contenidas en el conjunto de leyes referidas a las materias que comprendía tal disposición. Decían que esa solicitud era de carácter urgente. También emitieron un comunicado recalcando que ese decreto era un atropello al Estado de Derecho instaurado sobre la base de los Derechos Humanos internacionalmente reconocidos, al declarar de interés público y seguridad nacional la realización de proyectos y obras a cargo del gobierno. Señalaron que dicho acuerdo legalizaba el autoritarismo al remover las regulaciones ambientales que existían para la protección de la naturaleza, que lo mismo hacía con las regulaciones en materia de protección hídrica de cuencas y en materia de monumentos y zonas arqueológicas del patrimonio histórico de México. Insistían en que dicho acuerdo era también violatorio de los derechos de los pueblos indígena, consignados en el artículo segundo Constitucional y en tratados internacionales de derechos humanos. Apuntaban que se trataba de una des-regulación efectiva de la actividad económico-pública-privada en detrimento del interés social, y que eso era un rasgo distintivo de los regímenes neoliberales que la administración lopezobradorista había criticado al iniciar su sexenio. Aclararon que desde los movimientos sociales no podían más

que observar con consternación la coronación y la profundización del paradigma de la anterior administración. Indicaron que el acuerdo abría la puerta para los atropellos de grandes contratistas.

Organizaciones indígenas coincidieron en que el acuerdo era anticonstitucional, creaba un estado de excepción y abría las puertas para la represión contra los pueblos que rechazaban la imposición de megaproyectos en sus territorios. La Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal declaró que desde su perspectiva de pueblo originario de la Península Maya, el decreto era la creación de un estado de excepción contra sus derechos indígenas. Otros señalaron que ese acuerdo quería eliminar obligaciones a las que el Estado mexicano se había comprometido y debía cumplir antes de otorgar cualquier tipo de autorización para megaproyectos, tales como la realización de procedimientos de consulta y consentimiento previo, libre e informado, o la realización de estudios previos de impacto social, ambiental y de derechos, que eran indispensables para que los pueblos indígenas y equiparables pudieran tomar una decisión informada en relación con dichos proyectos. Se advertía que mientras el gobierno declarara algunos territorios como estratégicos, abría la puerta a expropiaciones sin diálogo y mediante el uso de fuerzas gubernamentales. Muchas organizaciones indígenas denunciaron que el acuerdo implicaba un evidente despojo (Muñoz, 2021c).

Juristas resaltaron que el decreto se apartaba de varias disposiciones constitucionales y contravenía otras de carácter legal. El breve documento no estableció la norma jurídica constitucional o legal que justificara su expedición. Se excedió en las competencias constitucionales presidenciales al invadir la esfera del Poder Legislativo. Lo procedente sería que desde presidencia se derogara el decreto, que los afectados acudieran al amparo de la justicia federal o que los órganos facultados para ello presentaran controversias constitucionales para que se restableciera el orden constitucional (López Bárcenas, 2021).

La escritora Magdalena Gómez ha señalado que pese a los muy sólidos argumentos jurídicos contra el acuerdo, el único camino para combatir su inconstitucionalidad recaía en la Suprema Corte de Justicia de la Nación. También consideró que la afirmación de una analista,

de que se trataba de un golpe de Estado, estaba equivocada. Pero el acuerdo sí constituía una abierta violación al estado de derecho. Se están afectando facultades del poder legislativo y derechos jerárquicamente superiores, como el de los pueblos indígenas sobre el derecho a la consulta previa, libre e informada, mecanismos preventivos en defensa de sus territorios, como la manifestación de impacto ambiental o el cumplimiento de los requisitos para la obtención de dictámenes concesiones licencias y permisos. El acuerdo aceleraba el despojo que venía de tiempo atrás, pues que no se habían respetado las suspensiones amparos en la península. Resaltó que muchas organizaciones sociales, indígenas y de derechos humanos habían exigido con muchas razones y poca escucha la derogación del acuerdo. Estaba en curso la aceleración del despojo a pueblos indígenas con los megaproyectos emblemáticos, mientras a las empresas se les daba tranquilidad, se les suprimen obstáculos, se ofrecían valladares para impedir la acción de los opositores (Gómez, 2021d).

Se agudizan los despojos

En el Istmo de Tehuantepec en la primera semana de diciembre tuvo lugar el Foro Nacional de Resistencias y Alternativas de los Pueblos ante el Capital Transnacional y la Militarización. Uno de los participantes resaltó que encontrarse como pueblos les ayudaba a agarrar fuerzas y saber que no estaban solos en esa lucha. Estos encuentros se organizaban para hermanar las luchas de los pueblos contra las agresiones del capitalismo de acumulación por despojo. La pandemia había desmovilizado, pero a finales de 2021 se reactivaron los trabajos asamblearios, foros de denuncia, articulación y movilizaciones de protesta con una nutrida participación de sectores campesinos, indígenas y populares amenazados por megaproyectos de muy diversa naturaleza. En ese foro se reunieron alrededor de 300 participantes de 14 estados de la república. Se dio cuenta de las heterogéneas luchas de los pueblos en defensa del agua, de la tierra y de la vida. Se comunicaron cómo estaban operando los conflictos que se podían sintetizar en la frase: el capital o la vida. Fueron dando cuenta cómo sostenían, con logros y retrocesos, múltiples resistencias contra las

carreteras, el despojo de agua y tierra por medio de grandes obras de infraestructura, los desplazamientos forzados y la criminalización de las y los defensores de derechos humanos, consecuencia de lo que implicaba oponerse a lo que "el presidente de los megaproyectos" llamaba desarrollo. Quedó claro que así como era de intensa la implementación del modelo de despojo neoliberal en México, facilitado por el propio gobierno actual, así también era de tenaz la resistencia. Existía una fuerza colectiva que avanzaba a contracorriente de los deseos del capital, promoviendo encuentros, activando redes de solidaridad y generando nuevos vínculos. Se dieron análisis y discusiones colectivas muy ricas. Hubo acuerdo en denunciar que el decreto presidencial de noviembre era inconstitucional y violatorio de los derechos humanos. Eso se agregó a la agenda de los pueblos participantes en el foro. Saberse juntos tratando de vivir con dignidad era vital para los pueblos (Colin, 2021).

A finales de diciembre de 2021 las organizaciones CNI-CIG se declararon en alerta porque el mal gobierno había decidido hacer más violenta su ofensiva neoliberal imponiendo sus megaproyectos y obras de infraestructura que privatizaban, contaminaban, despojaban y entregaban el sureste mexicano, la Península de Yucatán, el Istmo de Tehuantepec, el centro, todo el país, al despojo transnacional, arrasando sus territorios y destruyendo a la Madre Tierra. Insistieron en el señalamiento de que esas obras de infraestructura representaban la muerte. Denunciaron que para ejecutar esas obras no tenían el consentimiento libre de los pueblos, sino que más bien los defensores de la madre tierra eran amenazados, perseguidos y asesinados. Las consultas que decían hacer eran simuladas. El decreto presidencial quería proteger y blindar sus megaproyectos contra los pueblos de abajo. Con dicho acuerdo el presidente pretendía cerrar el cerco imponiendo un estado de excepción propio de la guerra. Denunciaban que los derechos y garantías que como sociedad entera tenían quedaban sin valor alguno, sin oportunidad de defenderlos ante la urgencia de entregar el país a los capitalistas. No se respetaba la constitución mexicana, ni los derechos que tenían sobre sus territorios, sin cubrir los requisitos ni cumplir con los procedimientos que marcaban las leyes. A ese terrible escenario le llamaban una guerra de conquista, porque

cuando no estaban de acuerdo eran reprimidos con grupos de choque, paramilitares, militares y policías; invadían y ocupaban sus territorios destruyendo todo lo que era su vida, tejiendo un sistema mundial que no se podía sostener sin la explotación, el despojo y la cruenta represión (CNI-CIG 2021c).

Quienes participaron en la Caravana sobre los impactos socioambientales denunciaron que México se había convertido en uno de los laboratorios más avanzados para el libre comercio lo cual había desembocado en infiernos ambientales. Señalaron que personas provenientes de otros países habían constatado una devastación socioambiental y una emergencia sanitaria y ambiental. En el informe de esta caravana se destacaron cuencas de varios ríos y zonas de México. Hubo recomendaciones a varios gobiernos mundiales. En el caso mexicano se recomendó poner fin a la criminalización de quienes defendían el medio ambiente, y abstenerse de construir nuevos megaproyectos. Pero esto dejaba vía libre para los megaproyectos en curso (Vargas y TNI, 2021).

Se han señalado como objetos de despojos la lengua de pueblos originarios, sus cultivos, su cocina, sus ritos y mitos, sus sueños. Pero los pueblos no se resignan a esos ataques y se defienden. Por ejemplo, la Asamblea de defensores del territorio Maya ha enfatizado que la tierra no se vende ni se renta. Ha dicho no a los partidos políticos. Dice que está cansada de la palabra falsa, denuncia que la supuesta legalidad se usa para quitarle a los pueblos sus tierras, aguas, y destruir la casa de los animales que viven libres en los montes. Denuncia que en lugar de maíz, se está sembrando agroindustrialmente una planta extraña que llaman soya y que es fumigada por avionetas. El sol calienta más por falta de sombra de árboles. Faltan o mueren las plantas medicinales. Los animales ya no van a tomar agua de los cenotes porque están contaminados. Los pueblos han compartido sus dolores, se quejan de que los invasores los han dividido, y algunos con engaños se han dejado comprar y han abierto el camino a la devastación y el despojo provocados por parques eólicos, granjas porcícolas, el turismo, y el megaproyecto del llamado tren Maya; pero quedaban los defensores de su tierra y de sus costumbres. Se habían organizado para defenderse mejor (Uc, Pedro, 2021).

La lucha prosigue

La Comunidad Indígena Otomí, residente en la CDMX (integrante del CNI-CIG y de la Coordinación Metropolitana Anticapitalista y Antipatriarcal) a mediados de noviembre destacó que mientras el zapatismo invitaba a suscribir la "Declaración por la Vida" y anunciaba la "Gira Zapatista", por la Europa de Abajo y a la Izquierda con la participación del "Escuadrón 421" y "La Extemporánea", el mal gobierno declaraba una guerra contrainsurgente, realizaba ataques paramilitares, quemaba bodegas de café, secuestraba y asesinaba a quienes luchaban por el agua, el territorio, la madre tierra y la vida. Convocó a las organizaciones del Campo y la Ciudad que luchaban y resistían contra el sistema capitalista y patriarcal, para que junto con los pueblos y comunidades indígenas originarias y residentes en la CDMX, iniciaran un proceso de análisis y reflexión colectiva profunda sobre la vigencia e importancia de la lucha zapatista en un mundo globalizado, el cual anteponía el despojo y la muerte, por encima del derecho a la vida.

El escritor Javier Hernández al acudir a uno de los actos convocados por la comunidad otomí recordaba que en la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, los zapatistas recapitularon su historia y se refirieron a sí mismos "los zapatistas del EZLN" pues había otras organizaciones campesinas e indígenas que también se llaman zapatistas. Pero los zapatistas mayas chiapanecos le habían dado nuevo sello y dinamismo al zapatismo. Se hacía ver que ese renovado zapatismo había tenido una repercusión mundial, especialmente en los movimientos contra la globalización capitalista y neoliberal. Lo vigente y desafiante de su construcción colectiva y comunitaria no era captable por quienes se encontraban hegemonizados por el capitalismo. Pero había luchas por todo el mundo que sí lo apreciaban. Se enfatizó que tenía una doble mirada: la de largo alcance que era estratégica porque les permitía sobrevivir a la contrainsurgencia, y que los llevaba a organizarse para sobrevivir a la tormenta presente, y que invitaba a juntarse para poderle hacer frente; la otra mirada era de gran profundidad y se enraizaba en la madre tierra para defenderla, se oponía a las arraigadas prácticas patriarcales, y exhibía al capitalismo feminicida-ecocida. Se recalcaba que la combinación de ambos saberes permitía a los zapatistas llamar la

atención de que la lucha entre la vida y el sistema capitalista necrófilo no se podía ser neutral. La lucha zapatista en defensa de la tierra y el territorio se había vuelto una lucha mundial en defensa de la Madre Tierra- planeta Tierra, y se había convertido en la auténtica respuesta frente a la crisis climática. También se planteaba que la convocatoria zapatista a apoyar a las víctimas de la violencia organizada y estructural del capitalismo era una combinación lúcida de ambas miradas. El zapatismo había mostrado su plena vigencia en los actuales momentos de México y del mundo. La lucha zapatista era una radical opción de vida frente al despojo de un mundo globalizado (Hernández, 2021).

Relevantes luchas en defensa del agua y del territorio

El 13 de noviembre de 2021 se realizó en Puebla el Foro Global en Defensa del Agua desde los usos y costumbres. Se compartieron experiencias de lucha y resistencia. Se empezó a reflexionar sobre qué seguía. Concluyeron que el mal gobierno y las grandes empresas del sistema capitalista y patriarcal implantaban empresas que saqueaban y contaminaban el agua, la tierra y el aire, con el único fin de enriquecerse. Privatizaban el agua. Las cuencas de agua eran acaparadas por terratenientes y el agua estaba concesionada en su mayoría para las grandes industrias, como Audi, Coca Cola, Granjas Carol, Driscol, Iberdrola, Nestlé, Danone. Los malos gobiernos favorecían y daban todas las facilidades a empresas criminales como eran industrias textiles, automotrices, metalúrgicas, hidroeléctricas y termoeléctricas; ganadería extensiva, granjas porcícolas, de alimentos procesados, embotelladoras, refresqueras, inmobiliarias, aeropuertos y rellenos sanitarios. Todas ellas lo único que llevaban a los pueblos era la muerte. La contaminación provocaba enfermedades, dañaba tierras, dificultaba cultivos de alimentos. Además, las empresas seguían utilizando las bombas antigranizo, generando aún más sequía en los territorios y en las ciudades; y en las comunidades desplazaban a la gente y les impedía tener una vida digna. El mal gobierno y los representantes del capital implantaban violencia en distintas formas, como el narcotráfico y el paramilitarismo. En resumen, saqueaban territorios, contaminaban y asesinaban a la Madre Tierra. Los pueblos habían tenido que entrar al

juego de su estado de derecho con acciones jurídicas para defender su territorio y habían visto y confirmado mil veces que esto no funcionaba para dar certeza a los pueblos, coincidían en que estas vías estaban hechas por el mal gobierno para su propio beneficio. El Estado de derecho estaba agotado. Los malos gobiernos hacían consultas amañadas, anulaban amparos del pueblo, engañaban con sus proyectos asistencialistas y dividían al pueblo desde sus instituciones y partidos políticos, imponían conflictos internos, secuestraban el agua, encarcelaban a los que defendían la vida y premiaban a los que lucraban con ella, compraban medios chayoteros para desinformar y continuar criminalizando, utilizaban todo el aparato del Estado, como el ejército, policía y Guardia Nacional, así como al crimen organizado para imponer sus proyectos de muerte y despojo. Manipulaban las leyes a su favor, generando denuncias y órdenes de aprehensión, las instituciones como CONAGUA, PROFEPA, SEMARNAT, INPI, CFE, se dedicaban a organizar el despojo del agua y del territorio. En este encuentro los pueblos y organizaciones presentes concluyeron que los enemigos eran los mismos en todos lados, por ello también estaban en la misma lucha. Decidieron organizarse y defender lo que era de los pueblos por medio de las leyes de los pueblos. Se organizaban, investigaban, construían conciencias colectivas, se articulaban con otras luchas, realizaban encuentros y foros, visibilizaban los conflictos no solo a nivel local, sino también nacional e internacional, utilizando herramientas como las redes sociales, medios libres, radios comunitarias; también recuperaban espacios y devolvían la vida a donde en algún momento se impuso destrucción y muerte. No claudicaban, no se rendían, no traicionaban y no se vendían. Anunciaban nuevas acciones para la defensa del agua. A mediados de noviembre se realizaría un foro global. El 20 de noviembre en Veracruz habría una asamblea de colectivos. A principios de diciembre en la ciudad de México se realizaría una megamarcha en contra de los megaproyectos y alto al paramilitarismo en territorios zapatistas. El 11 de diciembre se haría una toma-encuentro en la termoeléctrica de Huexca, Morelos. Seguirían haciendo encuentros virtuales con hermanos de Canadá, Estados Unidos, Italia, Kurdistán, Francia, Colombia, Venezuela, Ecuador, Chile, Alemania, Ghana e Inglaterra. Porque, aunque el sistema capitalista patriarcal les había impuesto fronteras de muerte, ellos las

borraban y se acercaban en la palabra y acción por la defensa de la vida (CNI-CIG, 2021d).

El CNI, Pueblos Unidos de la región Choluteca y la poblana Casa de los pueblos radicada en la planta de Bonafont que tenían tomada pueblos nahuas convocaron y realizaron a principios de diciembre el foro denominado **La lucha por el agua y por la vida en tiempos de pandemia**. Participaron el dirigente del CNI, el investigador Raúl Zibechi, e integrantes de Pueblos Unidos. Sabiendo que esa problemática era mundial se planteó la necesidad de comunicarse entre las luchas, entrelazarse y defenderse pues los pueblos originarios sufrían una atroz guerra por parte del capital, porque éste los estaba despojando de sus tierras, agua y de sus vidas. En esto se combinaban el Estado, las corporaciones, las fuerzas armadas y los grupos criminales. Zibechi profundizó en lo que implicaba esa guerra. Como se trataba de un despojo, éste no era pacífico. Carlos González, dirigente del CNI, recordó cómo se había dado la toma de la planta embotelladora de agua en tiempos de pandemia y con la unidad de los pueblos. Eso mostraba que los pueblos tenían la capacidad de acabar con los embates provenientes de un reducido grupo de adinerados y de políticos. Recordó que tenían enfrente batallas muy arduas en el Proyecto Integral Morelos, en el Corredor Interoceánico Salina Cruz-Coatzacoalcos y en el Tren Maya. Estos megaproyectos eran parte de un plan que quería reordenar a las poblaciones, los territorios y las fronteras, por lo menos desde el centro de México hasta Centroamérica, en beneficio de los intereses geopolíticos de Estados Unidos y de trasnacionales muy poderosas.

Varias comunidades y organizaciones a finales de 2021 se reunieron en la Asamblea Oaxaqueña en Defensa de la Tierra y el Territorio. Acordaron fortalecer las luchas que las comunidades llevaban a cabo desde hacía años e incluso décadas, articulándose en la campaña *¡No es desarrollo, es despojo!* Recordaron los muchos atropellos y agravios a los pueblos con proyectos de minería, hidroeléctricas, agricultura industrial, refinerías, gasoductos, *fracking*, forestales, privatización del agua y conjuntos de megaproyectos y políticas de Estado que atentaban contra la libre determinación y los territorios indígenas. Los que ya operaban producían devastación ambiental, división y muerte en las comunidades. Denunciaron la persecución y

criminalización de los opositores a esos proyectos de muerte. Habían mantenido la lucha contra el megaproyecto ahora llamado Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Precisaron que era inaudito que se tuvieran que oponer a proyectos que emanaban de un gobierno que se decía progresista y que argumentara que los megaproyectos eran para llevar desarrollo y sacar a la gente de la pobreza. Pero los pueblos tenían una larga experiencia de lo que producían dichos proyectos. En diciembre de 2021 se había realizado el Foro Nacional de Resistencias y Alternativas de los Pueblos ante el Capital Transnacional y la Militarización, con la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo como anfitriona. Compartieron múltiples resistencias contra megaproyectos carreteros, de infraestructura, hidráulicos, mineros, que mantenían sin doblegarse por los ataques de empresas y la represión de gobiernos (Ribeiro, 2022).

Un escritor comentó al respecto que en ese foro habían estado 298 representantes de 79 organizaciones, pueblos y colectivos, provenientes de 14 estados, y que además acudieron representaciones de Centroamérica y Sudamérica. Se enfatizó que se había tratado de un evento de movimientos indígenas. Hablaron de la importancia de reunirse tras la desmovilización que provocó la pandemia. Abundaron las narraciones de las agresiones contra los pueblos para despojarlos de su patrimonio. Se opusieron al acuerdo presidencial que otorgaba carácter de interés público y seguridad nacional a las obras del gobierno, lo cual no sólo facilitaba y aceleraba el otorgamiento de los permisos que tales obras requerían para su ejecución, sino que abría las puertas a fuerzas militares y policiacas para intervenir contra los pueblos que defendieran su territorio. Se ha hecho ver que actos de defensa de los pueblos se han estado dando en todo el territorio nacional luchando contra despojos perpetrados por el gobierno, caciques y empresarios nacionales y extranjeros. Esto era alentador pues demostraba que los pueblos volvían a la lucha para defender su tierra y su vida (López Bárcenas, 2021b). Denunciaron que en México el desarrollo se había convertido en una forma de guerra disfrazada y legitimada. Los diversos gobiernos mexicanos para lograr el control y la disolución de la resistencia habían fragmentado a las comunidades y hacían uso de los programas sociales, en los que se repartían paliativos y se

criminalizaba la protesta. Con el despojo se convertía a los territorios indígenas en espacios de extracción. El desarrollismo neoliberal abierto o encubierto retóricamente conllevaba un etnocidio colateral. Frente a la invalidación de las protecciones institucionales a los entornos vitales de los pueblos indígenas, los pueblos habían encontrado como indispensable la autonomía para defender su territorio que les daba vida. Ante esa guerra a la que los de arriba llamaban desarrollo quedaban las salidas de la dignidad y la rebeldía (Almeida, 2022).

El arranque de 2022

Colectivos zapatistas de San Diego, California invitaron a quienes resistían el capitalismo desde abajo y a la izquierda y se sentían inspirados por la lucha del EZLN a una serie de eventos con el nombre de **Imaginando nuestra autonomía colectiva.** Señalaban que la imaginación de su autonomía colectiva era la semilla que permitía confrontar al capitalismo como un todo, e imaginar los mundos que aún no existían. Esa imaginación también protegía los mundos ya existentes y que habían resistido y sobrevivido durante milenios. La autonomía colectiva no era sólo la construcción de un mundo autónomo, sino un balance de análisis profundo del patrón de destrucción para crear algo que no replicara esa destrucción. Imaginar era crear por medio de una praxis horizontal, el poder de todo un cuerpo/ comunidad colectiva, que moviera, transformara, creara, imaginara y protegiera a la madre tierra. Entre los eventos organizados a inicios de 2022 estaba un diálogo sobre la gira por la vida de las delegaciones zapatistas que recorrieron Europa. También había exposiciones de arte con esa temática. Avisaron que las reuniones se harían con precauciones por la variante ómicron, y que se subirían a redes sociales (S/A., 2022).

El gobierno apoya a transnacionales contra los pueblos

En donde estaba la embotelladora Bonafont se habían realizado varios eventos contra los megaproyectos. A finales de enero se celebró un curso taller internacional para la defensa y cuidado de los territorios de vida. Para celebrar el primer aniversario de la clausura se anunció

una caravana de un mes por parte de pueblos por la vida y contra megaproyectos. Sin embargo, como todo esto molestaba a los de arriba, la madrugada del 15 de febrero de 2022 la Guardia Nacional y policía poblana invadieron las instalaciones de ese espacio autónomo.

Los Pueblos Nahuas de la región Cholulteca denunciaron que el presidente de México, el gobernador de Puebla y el presidente municipal se habían coordinado para defender a la empresa Bonafont perteneciente al corporativo DANONE, despojar a los pueblos de su agua y violentar la autodeterminación de las comunidades originarias de la Región Cholulteca. Eso mostraba que estaban al servicio de los intereses privados, y sus fuerzas armadas existían para reprimir a la población. Hicieron ver que en México se estaba sufriendo una escalada de violencia en contra de los pueblos organizados. Narraron cómo las fuerzas represivas habían desalojado a los integrantes de los pueblos Unidos de la Región Cholulteca que resguardaban el inmueble, desmontaron el plantón que llevaba instalado a las afueras desde el 22 de marzo del 2021, borraron los murales que diversos artistas habían pintado para apoyar la construcción de la Casa de los Pueblos y que daban identidad al espacio. Señalaban que desconocían las condiciones en que se encontraban los animales (gallinas, conejos, borregos y cerdos) que eran parte de las cooperativas desarrolladas en Altepelmecalli. Tampoco sabían el destino de las herramientas con que los integrantes de Pueblos Unidos desarrollaban proyectos de Salud, Educación, Comunicación y Agricultura así como los cientos de libros que conformaban la biblioteca comunitaria. Responsabilizaron a los tres niveles de gobierno de cualquier daño que sufrieran los animales y objetos que eran resguardados en estas instalaciones; también de la integridad de todos los miembros de los Pueblos Unidos de la Región Cholulteca así como de todas y todos los compañeros que acuerpaban esa resistencia. Los responsabilizaron del desastre ambiental que la empresa Bonafont del corporativo DANONE venía provocando durante 29 años en las comunidades aledañas a los volcanes Popocatépetl e Iztaccíhuatl. Advirtieron que aunque el Estado y los empresarios creían que secuestrando las instalaciones de Altepelmecalli vencerían, los pueblos nahuas de la región cholulteca enfatizaban que no se rendirían, y que seguirían defendiendo su agua y la vida. Hicieron un fuerte

llamado a todas y todos los compañeros con quienes habían estado caminado en esa lucha a movilizarse en sus territorios. Convocaban a los pueblos, organizaciones y colectivos de México a realizar acciones de protesta para denunciar la represión que vivían frente a recintos de CONAGUA, SEMARNAT, INPI, gobierno municipal, estatal y nacional, en la embajada de Francia (país de origen de la empresa Bonafont), y en instalaciones de la empresa DANONE. Llamaban a las y los compañeros en Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, Colombia, Venezuela, Argentina, Uruguay, Suiza, Estados Unidos, Canadá, Ghana, Kurdistán a solidarizarse y movilizarse en la embajada de México en sus países así como en las instalaciones de DANONE que existieran en sus territorios. Exhortaban a las organizaciones de Derechos Humanos que los acompañaban a documentar y denunciar las graves violaciones a sus derechos como pueblos y defensores ambientales. Llamaron a las universidades públicas y privadas a pronunciarse en contra de este atropello. Anunciaron que arrancaba una campaña permanente de movilización, boicot y sabotaje en contra de la empresa Bonafont del corporativo DANONE a nivel Global. Se declararon en asamblea permanente y alerta máxima, ante la posible reactivación de la embotelladora que secó sus pozos, ríos y ameyales. Recuperarían lo que era suyo, y harían valer la ley de los pueblos (Pueblos Nahuas de la región Cholulteca, 2022).

El EZLN, el CNI y el CIG denunciaron la represión de los tres niveles de gobierno contra la Casa de los Pueblos Altepelmecalli. Condenaron la escalada represiva, que venía de las entrañas del gobierno del capital, que se autonombraba 4T, en contra de la resistencia y la lucha por la vida de los Pueblos Unidos de la Región Cholulteca y de los Volcanes que, enarbolando la defensa de la vida colectiva, habían convertido ese semillero de muerte en espacio de encuentro e intercambio, en medio de la determinación de imponer en Morelos, Puebla y Tlaxcala el Proyecto Integral Morelos. Se declararon en alerta ante la posible persecución de los integrantes de la Casa de los Pueblos Altepelmecalli, haciendo responsable al gobierno federal de utilizar a su grupo armado llamado Guardia Nacional para agudizar la guerra del dinero en contra de la vida. Lo hacía responsable de proteger los negocios de la empresa Bonafont, que despojaba, acaparaba, privatizaba y lucraba de una forma

inmoral con el agua de los pueblos. También condenaron el asesinato del compañero Francisco Vázquez, presidente del consejo de vigilancia de ASURCO, quien alzó la voz en contra del robo del agua a los ejidos de la región de Ayala para la operación de la Termoeléctrica de Huexca, Morelos. Denunciaron la criminalización del pueblo otomí y del compañero Diego García por parte del titular de esa oscura institución del mal gobierno a la que llamaban INPI, que había servido como un órgano replicador del indigenismo y para el control clientelar en los pueblos; institución que un día tuviera sus oficinas en lo que en esos momentos era ya la Casa de los Pueblos Samir Flores Soberanes. Se opusieron a la persecución en contra del Consejo Supremo Indígena de Michoacán, ante sus recientes movilizaciones en contra del desprecio, el racismo y el despojo y por el retiro del indignante monumento conocido como Los Constructores en Morelia, Michoacán. Denunciaron la indiferencia y complicidad criminal de la Guardia Nacional ante la violencia en Guerrero, mientras los cárteles del narcotráfico atacaban a las comunidades del Consejo Indígena y Popular de Guerrero-Emiliano Zapata que se oponían a los megaproyectos extractivos y señalaban la complicidad de los gobiernos con los grupos narco-paramilitares, asesinando y desapareciendo a luchadores sociales. Condenaron la militarización del Istmo de Tehuantepec para imponer el megaproyecto del Corredor Interoceánico Salina Cruz-Coatzacoalcos, así como la ilegal ocupación de las tierras de las comunidades para dicho proyecto. Estaban en contra de la utilización de la Guardia Nacional y los grupos armados de los estados y municipios para reprimir a los estudiantes normalistas de Ayotzinapa, Tiripetío y Mactumatzá, en su exigencia de justicia y condiciones para sus las escuelas normales. Hacían responsable al gobierno federal de México de esa escalada represiva. Llamaron a los pueblos, naciones y tribus indígenas de México, así como a las organizaciones y colectivos aliados, a estar alertas ante esa oleada represiva neoliberal. Invitaron a los grupos, colectivos, organizaciones y movimientos en los territorios de la Europa insumisa para que movilizaran y pronunciaran en contra de la trasnacional Bonafont-Danone –con sede en Francia–, y ante las representaciones del actual gobierno federal mexicano en Europa (EZLN, CNI-CIG, 2022).

El Colectivo Llegó la Hora de los Pueblos difundió un comunicado que fue apoyado por más de medio centenar de organizaciones, y dos decenas de personas. Se solidarizó con Altepelmecalli, Casa de los Pueblos y convocó a un boicot a la empresa embotelladora del agua Bonafont. Hizo ver que la privatización de un bien público como el agua, era abiertamente una injusticia disfrazada de legalidad en la normatividad neoliberal. Ofreció datos como que México era el primer país consumidor de agua embotellada en el mundo. El precio al que estas empresas vendían el agua embotellada llegaba a superar 400 veces su valor. Recordaba que hacía 30 años en la comunidad de San Mateo Cuanalá en Puebla se había instalado esa empresa. La extracción del agua llevó al creciente agotamiento de los mantos freáticos, afectando a 20 pueblos nahuas de la región. En 2021 apareció en un terreno de Santa María Zacatepec, población del mismo municipio, un socavón de 130 metros de diámetro y 50 metros de profundidad. De acuerdo con estudios realizados por especialistas del Instituto Politécnico Nacional, la sobreexplotación del agua en la región era una de las principales causas. Los pueblos de la región se habían manifestado desde hacía tiempo contra dicha empresa y habían solicitado por diferentes vías solución a la problemática. En 2008 cerraron la carretera federal México-Puebla en protesta por la situación y por el silencio de las autoridades. En aquellos días hicieron un cierre simbólico de la empresa. Ante la falta de respuestas y la agudización del problema, el 22 de marzo de 2021, el Día Internacional del Agua, los pobladores clausuraron la empresa Bonafont e integraron el colectivo Frente de Pueblos Unidos. El 8 de agosto del mismo año, coincidiendo con el 142 aniversario del nacimiento del General Emiliano Zapata, los pueblos nahuas ocuparon las instalaciones de la planta y del edificio y la convirtieron en un centro comunitario, Altepelmecalli, o La Casa de los Pueblos, en donde iniciaron proyectos de educación, de salud, de cría de pollos, cerdos, borregos, una radio comunitaria, una biblioteca y otras actividades. Varios artistas pintaron murales que le fueron dando identidad al espacio. En tan sólo 11 meses notaron que, al cerrar la empresa, el agua en su región dejó de escasear. Pronto atrajeron la atención de otros pueblos aledaños, que acudieron a solidarizarse y a compartir sus experiencias del despojo de sus pozos y de la contaminación de

sus ríos. Ahí donde antes había una trasnacional que despojaba y privatizaba el agua, los pueblos construyeron un espacio de encuentro de los y las defensores del territorio y del medio ambiente. Se realizaron importantes reuniones de los pueblos originarios de distintas regiones del país, de personas defensoras del agua, opositoras a los gasoductos y a los acueductos, de organizaciones y redes académicas, y también de colectivos de comunicación popular. A mediados de febrero de 2022 en la madrugada, a menos de que se cumpliera un año de esta importante experiencia de recuperación del agua por parte de los pueblos, el gobierno de Puebla y el gobierno Federal enviaron a la Guardia Nacional y a la policía estatal para desalojar a los pueblos y regresar las instalaciones a la trasnacional. El colectivo Llegó la Hora de los Pueblos condenó enérgicamente ese acto con el que el Estado Mexicano se posicionaba abierta y públicamente de lado de una transnacional que despojaba y privatizaba el agua, y que por lo mismo continuaría depredando el medio ambiente y dañando a 20 pueblos, al mismo tiempo que utilizaba a la Guardia Nacional para desalojar y desmantelar esta iniciativa popular de defensa de un bien público como es el agua. El colectivo y los firmantes expresaban a los pueblos que se habían congregado en ese espacio su solidaridad y compromiso con su lucha. Llamaron a la campaña de BOICOT a la empresa Bonafont, por medio de llamados en las redes sociales, pláticas, memes, stickers, manifiestos, caricaturas, graffitis, murales, canciones, danzas, obras de teatro y cualquier medio posible, diciéndole a las personas NO COMPREN Y NO CONSUMAN agua Bonafont (Colectivo Llegó la Hora de los Pueblos, 2022).

Más de 200 colectivos de Alemania, Austria, Bélgica, Catalunya, Chipre, Escocia, Estado Español, Euskal Herria, Finlandia, Francia, Grecia, Italia, Portugal, Reino Unido, Suiza denunciaron el ataque contra la Casa De Los Pueblos Altepelmecalli. Condenaron enérgicamente la escala represiva que venía de las entrañas del gobierno del capital, que se autonombraba 4T, en contra de la resistencia y la lucha por la vida de los pueblos unidos de la región cholulteca. Se declaraban en alerta ante la posible persecución de los integrantes de la Casa de los Pueblos Altepelmecalli, haciendo responsable al gobierno federal y lo acusaron de proteger los negocios de la empresa Bonafont, que

despojaba, acaparaba, privatizaba y lucraba de una forma inmoral con el agua de los pueblos. Denunciaron la ofensiva represiva del mal gobierno neoliberal mexicano en contra de quienes levantaban la bandera de la organización de abajo para convocar a luchar por la vida. Hacían responsable al gobierno federal de México de esta escalada represiva en contra de los pueblos y exigían que cesaran las acciones de la Guardia Nacional y los cuerpos policiacos en contra de quienes se oponían a la explotación- destrucción de la naturaleza y al despojo de los territorios y del patrimonio comunitario de los pueblos originarios para imponer los proyectos de muerte promovidos desde el Estado Mexicano (Colectivos de la Otra Europa, 2022).

El Movimiento de Mujeres de Kurdistán manifestó su solidaridad con los pueblos de México que sostenían la lucha por la defensa del agua y la vida de sus comunidades. Para hacer frente común contra un escenario de guerra mundial por el agua, que también vivían desde Kurdistán con continuos ataques de Turquía contra los ríos Tigris y Éufrates, el ejemplo de la Casa de Los Pueblos con más de 20 comunidades nahuas organizadas, ha representado en México, para Kurdistán e internacionalmente, una digna y legítima lucha para la autodeterminación de los pueblos, de las mujeres y de la naturaleza, considerada como base de vida, y no como un objeto del cual es posible sacar indiscriminadamente beneficio. Destacaron que tanto la explotación sobre la naturaleza como sobre las mujeres era provocada por el mismo sistema estatal, capitalista patriarcal, y no olvidaban que, mientras la políticas extractivas que el gobierno mexicano imponía como de interés nacional justificando así el uso de la fuerza policiaca militar, las mujeres en defensa de los ríos, como el Metlapanapa, y de la naturaleza, habían realizado en esta región encuentros nacionales, articulados a nivel mundial, contra el saqueo de transnacionales como Danone, dando impulso colectivamente a proyectos alternativos de salud, educación, conocimiento, y economía, aportando como un ejemplo, desde sus relaciones comunitarias y solidarias a pueblos y comunidades en la misma lucha para la defensa del territorio y de los derechos humanos. Señalaron que en México, frente al desastre ambiental, era cada día más alto el número de feminicidios políticos, y de activistas que defendían derechos humanos de las desaparecidas

o asesinadas. Denunciaron que la intervención militar en la Casa de Los Pueblos llegaba a pocos días de la celebración de la memoria de Samir Flores, luchador social que dio su vida para la defensa de Morelos contra el proyecto integral en Huexca. Dijeron que desde Kurdistán hasta Altepelmelcalli defendían las casas de los pueblos y de las mujeres. Caminaban en defensa del agua y de la vida con amor revolucionario en construir un mundo donde contra injustos proyectos de muerte prevaleciera la vida, la justicia, la autonomía y la libertad (Movimiento de Mujeres de Kurdistán, 2022).

Desde la Casa de los Pueblos y Comunidades Indígenas "Samir Flores Soberanes", decenas de colectivos dieron a conocer que en el marco del 26 Aniversario de la traición a los Pueblos y Comunidades Indígenas, realizaron el Foro: "Ante el Incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, la Reconstitución Integral de nuestros Pueblos". Al concluir ese foro se reunieron para analizar y discutir sobre la guerra que operaba la 4T en contra de los pueblos originarios y comunidades indígenas, no solo con la imposición de maga proyectos, militarización del territorio, la contrainsurgencia en los procesos autonómicos de los pueblos, la complicidad con el crimen organizado, la represión y la desaparición forzada, sino con el despojo de la vida, como es el caso del asesinato de Samir, que a tres años de haberle arrancado la vida por el narco-Estado, prevalecía la impunidad, y no existía el mínimo indicio de Verdad y Justicia. Teniendo en cuenta el llamamiento del EZLN, CNI y CIG con mucho dolor y rabia condenaron la represión a la casa de los pueblos Altepelmecalli y convocaron a una acción global y dislocada por verdad y justicia para Samir y en solidaridad con esa casa de los pueblos (Varios colectivos, organizaciones y comunidades, 2022).

Una periodista llamó la atención de que la lucha contra Bonafont era parte importante de la lucha contra la maquinaria del despojo. La toma de las instalaciones de esa planta embotelladora fue para no permitir que se llevara un litro más de su agua y construir ahí un proyecto comunitario y autónomo que sirviera a los pueblos. Pero un Estado al servicio de las empresas transnacionales con lujo de fuerza reforzó la maquinaria de despojo. Precisó que la decisión de resolver las demandas de los pueblos indígenas con el uso de la policía militarizada era ya una constante en todo el territorio. A falta de argumentos se

imponía la fuerza en defensa de políticos y empresarios. Señaló que los de arriba, al pensar que ahí terminaba todo y que la lucha estaba en una hectárea y media de terreno se equivocaban y mostraba un desprecio y desconocimiento de las comunidades que luchaban por el agua, e ignoraban la solidaridad entre los pueblos (Muñoz, 2022b). La lucha contra Bonafont y por la recuperación del agua se estaba mostrando en una gran cantidad de pronunciamientos y acciones de protesta tanto en México como en el mundo. Otro articulista señaló que desde la firma del Tratado de Libre Comercio, las autoridades mexicanas habían extendido a grandes negociantes, garantía de impunidad para hacer lo que quisieran con los recursos hídricos. Un bien público esencial como es el agua, se había privatizado. Los gobernantes en lugar de instalar redes de agua potable habían facilitado su venta en envases de plástico. Ante la lucha de los pueblos en defensa del agua las autoridades optaron por la represión y de esa manera hacer ver que estaban a favor de una empresa que había secado la región. No sólo se ponían del lado de esa trasnacional sino que lanzaban el mensaje de que apoyarían a quienes se apoderaran del agua de los pueblos y propiciaran inmensos socavones producto de esa extracción. Denunciaba que la represión contra los indígenas nahuas mostraba que en conflictos por los recursos naturales entre pueblos originarios y grandes empresas el gobierno perseguiría a quienes defendían sus derechos y protegería con fuerza a los que los dañaban (Hernández Navarro, 2022b).

Zibechi reflexionó sobre el desalojo de la Casa de los Pueblos, Altepelmecalli, en Puebla, por la Guardia Nacional y la policía estatal para entregarla a la multinacional Bonafont/Danone. Recomendó no utilizar terminología hegemónica para analizar casos como éste. Apuntó que no había que caer en eso cuando se abordaban las resistencias de los movimientos sociales y los pueblos en movimiento. Necesitaban frenar las obras de infraestructura en curso y poner límites al saqueo; pero no lo hacían para conseguir mayor visibilidad en los medios de arriba o más poder de negociación, sino porque la economía extractiva del saqueo los colocaba en riesgo como pueblos. Planteó que más que hablar de triunfos o derrotas se debería hablar de pasos adelante, pasos al costado, o retrocesos, en el largo caminar de los pueblos sobre sí mismos. Insistió en que para medir avances

o retrocesos de los abajos había que tener en cuenta cómo estaba la organización, cómo estaban los corazones y el estado de ánimo; qué tanto participaban las mujeres y las jóvenes en las actividades; si respetaban sus modos o se empezaban a recostar en lo mercantil y abrían sus territorios a la lógica del capital. Recordó que en la lógica de los pueblos se caminaba en espiral y nunca se dejaba de caminar, porque resistir y luchar no era un medio para, sino la forma de vida elegida para seguir siendo (Zibechi, 2022c).

El analista Raúl Romero reporto a mediados de marzo una visión de conjunto en torno a las luchas en defensa del agua en México. Señaló que en Sonora, en territorio de la tribu Yaqui, diferentes comunidades resistían desde siglos atrás al despojo de su río. En Baja California diferentes organizaciones sociales se articularon para dar una intensa batalla contra la cervecera estadunidense Constellation Brands, la cual tenía intenciones de instalarse en el territorio aun a sabiendas de los graves problemas de agua que se vivían en la región. En la Ciudad de México, los pueblos de los Pedregales de Coyoacán, los de Xochimilco y los de Magdalena Contreras también se encontraban librando importantes batallas en defensa de su manantial, de su lago y de su río, respectivamente, frente a proyectos inmobiliarios, de ampliación de vías de comunicación y de centros privados de entretenimiento. En el estado de Puebla, los pueblos cholultecas y de los volcanes habían enfrentado a la trasnacional Danone y su filial Bonafont. En Yucatán, las granjas porcícolas habían estado contaminando cenotes y otras fuentes de agua dulce. En diferentes puntos del país, pueblos y organizaciones sociales habían denunciado el uso excesivo de agua por las mineras, o la contaminación de los ríos por algunas empresas que los convertían en vertederos de desechos tóxicos. México era el primer país consumidor de agua embotellada en el mundo. El 80 por ciento de ese negocio lo concentraban Coca-Cola (Ciel), Danone (Bonafont) y Pepsico (E-pura), que luego de extraer y embotellar el agua, llegaban a venderla 494 veces más cara. En la lucha por la defensa del agua, pueblos y organizaciones se estaban enfrentando a trasnacionales, multinacionales y también al Estado mexicano que defendía intereses privados por encima del bien común (Romero, 2022).

Ocho decenas de organizaciones y colectivos, más 200 personas de diversos rincones del planeta (entre quienes estaban Manuel Castells, Naomi Klein, Michael Hardt, Saskia Sassen, Arturo Escobar, Raúl Zibechi, Marcos Roitman, Carlos Taibo, Yvon Le Bot, Jaime Pastor, John Holloway y Hugo Blanco) enfatizaron que estábamos en un planeta lastimado y agotado por la lógica extractivista y de mercantilización de todo lo que permitiera que en él existiera vida. Señalaron que frente a esto se habían levantado muchas luchas por detener esa inercia autodestructiva, por tratar de proteger la tierra, el aire, el agua y por resistir los incesantes ataques de quienes sólo sabían aspirar al dinero que se ganaba destruyendo el planeta. Llamaron la atención de que entre esas luchas, la de los pueblos indígenas de México había sido incansable e inspiradora. Denunciaron que a finales de 2021 e inicios de 2022 bajo la presidencia de López Obrador se había encrespado una nueva ola de agresiones en contra de los pueblos indígenas. Se usaba el poder del Estado para favorecer los intereses del mercado. Se habían incrementado los ataques paramilitares en contra las comunidades zapatistas. Existía una agudización de la violencia en Chiapas bajo la mirada silenciosa del gobierno mexicano. Señalaron que la construcción del llamado Tren "maya" seguía destruyendo todo a su paso. Consideraban que programas del gobierno como el denominado "sembrando vida" lo que pretendían era fracturar a las comunidades y erosionar todas las tradicionales formas de sembrar y de alimentarse. Había más megaproyectos con el mismo sentido por ejemplo en el Istmo de Tehuantepec donde crecía la militarización y el despojo de tierras comunitarias para asegurar el avance del Corredor Multimodal Interoceánico. En el estado de Guerrero, el gobierno se mantenía indiferente ante la creciente violencia narcoparamilitar en contra de las comunidades indígenas que se oponían a proyectos extractivos. En el estado de Morelos se daban asesinatos de defensores del agua. En Puebla, la Altepelmecalli (Casa de los Pueblos), que se había creado para evitar que el saqueo de agua de la empresa Bonafont siguiera dejando en la sequía a por lo menos veinte comunidades, había sido desalojada para permitir que la subsidiaria de Danone continuara su acción depredadora. En la Ciudad de México, la comunidad Otomí que tras años de ser tratada con engaños convirtió las instalaciones

del Instituto Nacional para los Pueblos Indígenas en la Casa de los Pueblos "Samir Flores" era tratada con promesas de diálogo que se acompañaban de una constante criminalización por parte del gobierno federal. Los estudiantes de las escuelas normales de Ayotzinapa, Tiripetío y Mactumatzá eran reprimidos por la Guardia Nacional y el presidente López Obrador estigmatizaba a los estudiantes insinuando que tenían vínculos con el crimen organizado. Estas organizaciones y personas destacaban que desde sus rincones en un mundo agonizante exigía un alto a la agresión permanente en contra de quienes estaban luchando y resistiendo, y que desde sus lugares olvidados protegían el presente y el porvenir de todo el planeta. Ante el desprecio brutal por los derechos colectivos se unían para apoyar a los perseguidos y al mismo tiempo condenar a sus perseguidores (Colectivos y personas de varias partes del mundo, 2022). Este pronunciamiento sintetizaba la situación de despojo existente en México a finales de febrero de 2022.

Posicionamiento frente al INPI

A finales de enero la comunidad indígena otomí residente en la ciudad de México difundió un comunicado. Resaltó que ante la traición, la mentira y el engaño no podía quedarse callada. Se refirieron al titular del INPI que desde hacía un año y un trimestre no despachaba en la sede que esa comunidad tenía. Le recordaron que la comunidad había tomado esa sede en repudio a los ataques paramilitares contra las comunidades zapatistas. Le reclamaron que él hubiera traicionado no sólo al zapatismo, sino a los pueblos originarios; que al amparo de la impunidad y el poder del dinero estuviera promoviendo consultas a modo para imponer los megaproyectos de muerte. Insistieron en que la toma de esa sede había sido también un repudio a la indiferencia gubernamental para atender sus demandas más elementales (trabajo, alimentación, salud, cultura, vivienda, democracia, libertad y justicia). Había pasado mucho tiempo y no había respuesta. Trajeron a colación que el secretario de Relaciones Exteriores había dicho que el acervo cultural de Banamex debía formar parte del patrimonio nacional, y que funcionarios de la mal llamada 4T, que al salir corriendo de la sede que tenían tomada olvidaron el acervo de arte indígena, hicieron

declaraciones que no correspondían con la verdad. La comunidad se dio cuenta de la existencia de ese acervo por dichas declaraciones. La comunidad lamentaba que ante el olvido y desprecio por ese acervo Regino Montes se justificara frente a los medios de comunicación señalando que la comunidad que tenía tomado su sede no permitía el acceso a personal especializado. Recalcaron que ese funcionario mentía pues nunca se había presentado dicho personal. Otra mentira era decir que ese acervo era patrimonio de la institución que presidía, pues ese acervo era patrimonio de los pueblos originarios y comunidades indígenas, así como de otros pueblos más allá de las fronteras, y especialmente del pueblo de México. La comunidad denunció públicamente que el titular del mal llamado INPI era el único responsable de daños y deterioro que pudiera presentar dicho acervo, pues en reiteradas ocasiones había dado la orden para cortar el suministro de luz para fastidiar la lucha y resistencia de la comunidad. Y si el pretexto era el recibo de luz, le pedían que hablara con el funcionario al frente de la CFE, un personaje despreciable, no sólo por el grave despojo que se cometía contra los pueblos originarios por los despojos del presente gobierno, sino porque ese gobierno era responsable del asesinato del hermano Samir por haberse opuesto a la termoeléctrica de Huexca. Regino Montes había dicho ante la prensa que no podían pagar la luz porque no tenía acceso a los recibos, y eso era un pretexto. No le exigían congruencia, porque no la tenía, pero sí le pedían que no mintiera. Recordó la comunidad que en las mesas de diálogo que había emplazado había acudido el anterior secretario de gobierno Suárez del Real, y que Montes sólo se había presentado en dos ocasiones, sin ningún compromiso y que todo el tiempo se había mantenido agachado pues no tenía cara para ver de frente a los indígenas de la comunidad. Había preferido abandonar las mesas de diálogo y desatenderse de su responsabilidad institucional. Andaba diciendo que la comunidad no había mostrado interés en seguir con el diálogo. Lo que la comunidad constataba era discriminación, desprecio, olvido, traición e indiferencia a los pueblos originarios. Peor aún, miraba una guerra contra los pueblos y comunidades indígenas, sobre todo aquellas que no aplaudían al finquero en turno o las que se oponían al despojo del agua, el territorio y la madre tierra. Lo más grave de esa

guerra, era que venía de quien en algún tiempo pasado pregonaba "la lealtad de las propias comunidades". Lo que había hecho no era dialogar sino interponer una denuncia por la toma del edificio. Regino mostraba tener un doble discurso. La comunidad también denunció públicamente y lo responsabilizó de lo que le pudiera pasar a su compañero Diego García, a quien Regino había señalado como responsable del daño que pudiera tener el acervo. La comunidad le recriminó su discriminación y racismos exacerbado, pues había señalado que ese compañero no tenía ascendencia relacionada con alguna comunidad. Se trataba de una evidente criminalización de la lucha social.

La comunidad proponía que Regino se desistiera de la denuncia por la toma del edificio como una muestra para retomar el diálogo. La comunidad convocaba a reanudar las mesas de diálogo público el 4 de febrero. Emplazaban al titular del mal llamado INPI y al secretario de Gobierno de la Ciudad de México. En esa reunión había que presentar calendarios de trabajo. Recordó que hacía más de un año se habían convenido 7 mesas de diálogo (salud y alimentación; trabajo y justicia; educación y cultura donde ahora se abordaría el tema del acervo; vivienda y derecho a la salud; agua, luz, drenaje, pavimentación, escuelas, mercado de artesanías, saqueo del agua y toma del pozo en Santiago Mexquititlán; democracia y libertad; megaproyectos, madre tierra y resistencia de los pueblos). La comunidad precisó que mientras prevalecía la incertidumbre del resguardo, cuidado y preservación del acervo de arte indígena, la comunidad tomaba en sus manos y asumía la defensa colectiva del patrimonio de todos los pueblos originarios y comunidades indígenas de México y de otros pueblos. Convocó a un gran foro de análisis, reflexión y propuesta para preservar y garantizar ya no más abandono y descuido de ese acervo. Convocaba a especialistas y a instituciones; pero, sobre todo, a los pueblos originarios y comunidades indígenas, siempre respetando la autonomía, derechos, identidad, lengua y cultura de los pueblos. Quería que dejara de ser del conocimiento y dominio de las instituciones y autoridades, y que pasara a ser del conocimiento público de los pueblos y comunidades indígenas de todo el pueblo de México. Recalcó que en conmemoración de los 500 años de la caída de México-Tenochtitlán la comunidad había anunciado que a partir del 13 de agosto de 2021 había tomado

posesión definitiva de la sede del INPI para convertirla en la Casa de los Pueblos y Comunidades Indígenas "Samir Flores Soberanes". Frente a la indiferencia gubernamental había resuelto que ese inmueble se arrancara del patrimonio del gobierno federal y pasara a ser patrimonio de los pueblos y comunidades indígenas que integraban el CNI-CIG (Comunidad Indígena Otomí residente en la CDMX, 2022).

A principios de febrero las autoridades no habían dado respuesta a los planteamientos de esta comunidad. Ante las amenazas de su criminalización, el CNI-CIG se solidarizó con ese movimiento. Una escritora señaló que era evidente la ausencia de voluntad política oficial para resolver las causas justas que daban origen a los movimientos de los pueblos indígenas. Expresó que esperaba que no se sumara a los agravios en curso, una agresión a la comunidad otomí, cuyo proyecto formaba parte del que a escala nacional promovía la resistencia. Exhortó a las autoridades a tratar a esta comunidad con auténtico respeto (Gómez, 2022).

En un reportaje se hizo ver que estaba arrumbado un valioso acervo indígena que podría contar con 20 mil obras. Ese acervo había iniciado hacía siete décadas. La comunidad que tomó el edificio no lo había tocado y lo mantenía bajo llave. Desconocía si existía un catálogo completo. Apuntó que dicho acervo nunca había sido exhibido. El periodista encontró un recinto cuidado y limpio. Desde su ocupación había servido de vivienda y de auditorio. La comunidad convocó al director del instituto y a un representante del gobierno de la ciudad de México a seguir con las mesas de diálogo. Invitó a estar en ese diálogo al CNI, a los Doce Pueblos de Tecámac, al movimiento contra Bonafont en Puebla, al pueblo de Xoco, invadido por las inmobiliarias, y al Frente de Colonias de Ecatepec (Bellinghausen, 2022). Criticó que el director hubiera declarado que estaba "preocupado" por la colección y que nada había dicho en torno a los hallazgos arqueológicos descubiertos en las obras del Tren Maya y el Corredor Interoceánico del Istmo de Tehuantepec. Ni el titular del INPI ni el secretario de Gobierno de la Ciudad de México se presentaron a la reunión convocada. La comunidad declaró que eso demostraba la indiferencia gubernamental y que las autoridades no tenían voluntad de diálogo. Por su parte el INPI y el gobierno capitalino reiteraron su llamado a la desocupación

del inmueble sede del INPI. Cuando eso hicieran dialogarían. Las autoridades del gobierno de la Ciudad de México afirmaron que sí tenían disposición al diálogo, pero no por medio de reuniones convocadas unilateralmente de un día para otro, sino acordadas por todas las partes. Precisaron que el decreto de expropiación del predio ubicado en la calle Zacatecas número 74, que se destinaría a un proyecto de vivienda como había sido solicitado por el grupo otomí, demostraba la voluntad para atender sus demandas. Insistieron en que para que dicho grupo hiciera ver su disposición al diálogo debería desocupar las instalaciones del INPI.

El antropólogo Gilberto López y Rivas señaló que el titular del INPI, que en otros tiempos fuera asesor del EZLN y que pocos años atrás participara en eventos convocados por el zapatismo estaba criminalizando a la comunidad otomí de la Ciudad de México que mantenía ocupadas las oficinas de la institución, y las había convertido en casa de los pueblos y comunidades indígenas. El escritor hizo ver que las políticas indigenistas se habían mantenido desde la fundación de ese organismo público. Pero en tiempos del lopezobradorismo estaban desempeñando tareas contrainsurgentes y el INPI fungía como operador de conflictos para la recolonización de los territorios. Recapituló que el indigenismo se había propuesto asimilar a los indios a la cultura nacional homogeneizadora. Trataba de borrar las diversidades culturales de las sociedades nacionales e integrar a los indígenas a los sectores asalariados del campo y la ciudad. En este proceso ha habido y últimamente se ha recrudecido una represión militar (López y Rivas, 2022). El gobierno lopezobradorista profundizó el viejo neoindigenismo con una nueva embestida contra los pueblos originarios. Echó mano del asistencialismo con apoyos individuales que dispersan e impulsó los grandes megaproyectos (Gómez, 2022b).

En una entrevista a integrantes de la comunidad otomí en la Ciudad de México se hizo ver que dicha comunidad tenía muchas décadas de haberse organizado. Se destacó que esa comunidad había sufrido discriminación, represión y despojo. Habían tomado la sede del INPI porque con la pandemia se les recomendaba que se quedaran en sus casas, mantuvieran distancia y se lavaran las manos cuando no tenían condiciones para hacer eso. Con la toma de esa sede se habían

dado cuenta de no sólo necesitaban una vivienda digna, sino también una mejor educación, alimentación, salud, justicia, libertad, paz, democracia, autonomía. Antes de esa toma habían pasado muchos años tocando puertas de los gobiernos y de las instancias correspondientes, cerraba calles, realizaban marchas y mítines en todos lados y nunca les hacían caso. Les daban largas. Cansados de eso en una asamblea habían optado por la toma del INPI. Se recalcó la importancia de la gira zapatista y del CNI por la vida recorriendo Europa en donde se propició que la lucha de los pueblos fuera reconocida en muchos lados, y se aprendió de las luchas que se hacían en aquellas tierras a las que les dieron su apoyo. Se dieron cuenta de que entre más unidos, habría más posibilidades de defenderse de los de arriba. Apuntaron que a raíz de la toma del INPI no habían hecho del local un sitio de la comunidad, sino que en asamblea del CNI se había propuesto y aceptado que era la Casa de los Pueblos del Congreso Nacional Indígena. Recordaron que ahí se habían realizado encuentros de luchas, de resistencias, de mujeres y de otros colectivos. Lamentaron que en lo que iba del gobierno lopezobradorista dos decenas de luchadores sociales de los pueblos habían sido asesinados. Hicieron saber que para ellos el gobierno en turno era malo, igual a los anteriores. Sabían que se enfrentaban a un gobierno muy fuerte, pero no tenían miedo. Para afianzar los megaproyectos que despojaban a los pueblos el INPI había hecho consultas amañadas. EL CNI estaba en contra de los megaproeyctos que eran de muerte, y estaba en contra del mal gobierno que imponía dichos proyectos por todos lados. Las luchas de los pueblos no estaban aisladas sino llevadas a cabo como lucha de todos (Moreno y Caraña, 2022).

Contra la dilación de la justicia

A mediados de febrero, otro luchador social de Huexca fue asesinado, pese a los avisos que se habían dado de que peligraba su vida. A los tres años del asesinato impune de Samir, hubo muchas manifestaciones. Una ellas frente a la casa de Puebla en la capital del país en la que se protestó por el despojo de la casa de los pueblos Altepelmecalli. Se insistió en denunciar el despojo que hacía Bonafont del agua de los

pueblos. Se recordó que Samir había sido asesinado por defender el territorio y levantar la voz en contra de los tres niveles de gobierno que estaban vendiendo la vida.

En el aniversario del asesinato del luchador social y comunicador Samir hubo manifestaciones en Morelos. El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos, Puebla y Tlaxcala (FPDTA), denunció la dilación de la justicia en el caso. Sintetizó con toda la información que se había dado a conocer se veía que se trató de un crimen perpetrado por el *narcoestado*. Insistió en que el gobierno no sólo sabía quién mató a Samir, sino que era parte de los autores intelectuales. Lamentó que la investigación del crimen había sido una burla. No obstante, se exigió a los tres niveles de gobierno que esclarecieran el caso. En la misa que se celebró en su honor el sacerdote pidió que su sacrificio no fuera en vano, que no se siguiera imponiendo a la fuerza un proyecto contra la naturaleza y vida de los campesinos zapatistas. Coincidiendo con estas celebraciones, como una muestra de que el narcoestado se complacía en sembrar terror y persecución volvieron las agresiones de los paramilitares chiapanecos que hirieron a varias personas. Los habitantes de Aldama se tuvieron que refugiar en campamentos provisionales. Los paramilitares, sabiéndose impunes y amparados por los poderes de los tres niveles, mantenían la finalidad de entrar a sangre y fuego en comunidades zapatistas. Para finales de febrero se volvió a hacer la denuncia de que hechos que pasaban todos los días podrían no impactar a la opinión pública, pero no a las comunidades que sufrían la violencia cotidiana. Los ataques de un grupo de paramilitares a las bases de apoyo zapatistas en el municipio de Aldama durante los dos primeros meses de 2022 alcanzaban la cifra de medio millar. Se trataba de ataques con disparos de armas de fuego de grueso calibre. Las autoridades nada hacían a no ser solapar a los agresores que se sentían intocables y a los que no les llegaría ningún castigo por sus crímenes.

Iniciativa de reforma indígena

A finales de febrero de 2022 la noticia de que había una iniciativa oficial de reforma en materia de derechos indígenas que ya estaba en el Senado renovó la discusión en torno a su contenido. Mientras estaban

los partidarios de que serviría para que los pueblos originarios fueran reconocidos como sujetos de derecho, había quienes señalaban que, pese a que se hablaba de consulta a los pueblos y de los pasos a seguir, se ponían candados que violentaban la autodeterminación pues se excluían de dicha consulta los proyectos presidenciales. El director del INPI alabó el hecho de que el gobierno promoviera lo relativo a la reforma sobre los derechos de los pueblos indígenas. Precisó que se trataba de una reforma intercultural. Consideró que uno de los pendientes era que se reconocieran en la Constitución los Acuerdos de San Andrés, y que esa deuda se sanaría con la reforma en curso. Gilberto López y Rivas llamó la atención de que si el objetivo del gobierno fuera cumplir con esos acuerdos, tendría que derogar las reformas constitucionales llevadas a cabo que permitían la "recolonización de los territorios de los pueblos indígenas". Entre las reformas a derogar estaba la del Artículo 27 constitucional, que legalizó la privatización de las tierras ejidales. También se debían derogar muchas leyes de las reformas estructurales, entre ellas, la Ley Minera, que establecía la actividad minera como prioritaria sobre cualquier otra actividad, incluso las relativas a la autonomía de los pueblos. El dirigente del CNI precisó que la multiplicidad de reformas neoliberales había desconfigurado por completo el contexto en el cual fueron construidos los acuerdos de San Andrés (Bessi, 2022).

Una analista destacó que razón de Estado para despojar a los pueblos originarios se encontraba en el control de los recursos naturales. Los pueblos sufrían el despojo. Acudían al Poder Judicial con sus derechos fortalecidos con la vertiente internacional a la luz de la reforma constitucional de 2011, pero si lograban alguna suspensión, no era acatada. Apuntó la investigadora que Brisna Caxaj había destacado el concepto de derechos permitidos para señalar que los estados realizaban una especie de selección de derechos. Había derechos permitidos como el relativo a la educación bilingüe e intercultural, pero la defensa del territorio era un derecho prohibido, criminalizado. Se olvidaba aquel principio de que el que era primero en tiempo era primero en derecho. Los pueblos indígenas originarios lo eran y sin embargo no era derecho permitido, pareciera estar prohibido defenderse contra el despojo fuera por parte del Estado o de las empresas, las cuales eran protegidas desde el poder (Gómez, 2022c).

Un conjunto de organizaciones y comunidades agrupadas en la Alianza por la Libre Determinación y la Autonomía (Aldea) señaló la paradoja que saltaba a la vista de que una iniciativa presidencial sobre la reforma en torno a los derechos indígenas fuera a paso lento, mientras las iniciativas de los megaproyectos iban con rapidez. Consideró que el ejecutivo y el poder legislativo debían "derogar las formas de despojo legal de los territorios indígenas, vigentes en las leyes energéticas y la Ley Minera, debido al carácter preferente de estas actividades y las figuras de ocupación superficial, así como promover una nueva Ley de Aguas, con apego a derechos y al respeto de los sistemas comunitarios, y una ley de prohibición de la fracturación hidráulica (*fracking*)". También se debían derogar las modificaciones que se habían hecho al artículo 27 constitucional que permitían la venta de tierras ejidales y comunales. Un articulista lamentó que los intereses corporativos empresariales se estuvieran imponiendo. Señaló que solo la resistencia anticapitalista, antirracista y antipatriarcal de los pueblos, podía hacer realidad los justos reclamos a la autonomía y la libre determinación (López y Rivas, 2022b). Finalmente la propuesta de esa ley indígena, después de mucho manoseó, pasó a la congeladora en el final del sexenio de López Obrador.

Contra el ecocidio

La primera semana de marzo un grupo de medioambientalistas se manifestó en el tramo deforestado para abrir el paso al Tren Maya. Con pancartas y cantos, los manifestantes denunciaron el "ecocidio" y llamaron al presidente a detener los daños ambientales y cambiar la ruta del tren. "#noesprogresoesecocidio #NoAlTrenMaya", fueron algunas de las consignas que se escribieron en pancartas. Ante esto el presidente dijo que pseudoambientalistas habían montado una campaña en contra del Tren Maya. Los opositores desde colectivos y pueblos originarios contra ese megaproyecto replicaron que lamentaban que se equivocara al llamarlos adversarios cuando defendían la naturaleza (Muñoz, 2022c).

Apareció un libro que se refería al zapatismo para destacar el contexto de guerra a nivel planetario. En dicho contexto, el despojo

ha sido elemento central. La acumulación por desposesión ha provocado la ejecución de múltiples crímenes. Se criminaliza a las comunidades. El ecocidio y el genocidio se producen de forma más atroz. La necropolítica lleva al colapso. El genocidio provocado por el ecocidio se da poco a poco y hasta puede parecer imperceptible. Pero el ecocidio es crimen de lesa humanidad. El vínculo entre ecocidio y genocidio radica en el daño masivo y sistemático a comunidades que puede llevar a la extinción humana. La lógica necrocapitalista por medio del extractivismo y la acumulación por desposesión mata, lesiona, desaloja, desplaza a grupos que estorban a sus planes. El ecogenocidio es un crimen del Estado colonial y de las corporaciones trasnacionales. Se configura como una guerra. La agroindustria va contra la autonomía alimentaria. En los megaproyectos intervienen el Estado, el narco y las corporaciones. La construcción de autonomías es un estorbo para las lógicas necro/eco/capitalistas. La guerra contra las comunidades zapatistas es un gran ejemplo de esto. Ante la complicidad de los Estados se recomienda fortalecer los procesos de desestatización de la justicia y construir de manera organizada lazos para enfrentar el ecogenocidio (Vigil, SanMiguel, Flores y Almeida 2023).

Diversas organizaciones anunciaron una Caravana por el agua y la vida que recorrería varios puntos en todo el país durante más de un mes. Arrancaría el día internacional del agua el 22 de marzo iniciando en la localidad poblana donde varios pueblos habían tomado la planta de Bonafont y que el Estado los había reprimido después de un año de haber salvado el agua de la región para proteger a la trasnacional. Se anunció que terminaría el 24 de abril en Cuentepec, Morelos. Esta caravana tenía el propósito de visibilizar las luchas por el agua y defensa del territorio en México. Proseguían las luchas contra el saqueo de los pozos y mantos acuíferos por parte de muchas empresas. La jurista Magdalena Gómez comparó dos estrategias de pueblos originarios. En su resistencia histórica estos pueblos se habían estado movilizando, unos para promover y fortalecer su organización autonómica en defensa de sus territorios, sin confiarse en que del poder en turno emanará la protección a los mismos. Otros acudían ante el gobierno. En el primer caso estaba la Caravana por el agua y

por la vida: pueblos unidos contra el despojo capitalista iniciada el 22 de marzo y que concluiría 34 días después. En ella se visibilizarían las luchas en México y el mundo. La segunda estrategia, la de los Planes de Justicia iniciada desde el Poder Ejecutivo, primero se aplicó con la tribu yaqui en septiembre de 2021. El 23 de marzo el Consejo Regional Wixárika y el Comité por la Defensa del Agua y la Tierra de Catorce, fueron recibidos en Palacio Nacional por el presidente de la República y le solicitaron un acuerdo sobre proyectos de regeneración ambiental para San Luis Potosí y para proteger los sitios sagrados, lo cual fue aceptado. Al día siguiente, la Caravana Nacional Purépecha mantuvo mesas de trabajo con funcionarios del gobierno federal y solicitó un plan de justicia para los pueblos de Michoacán sobre defensa y cuidado de los bosques; el respeto a los procesos de autonomía de las comunidades; organizar mesas de trabajo para restituir territorios indígenas y resarcir la demanda histórica con los pueblos originarios. Por otra parte proseguían los megaproyectos en curso que, como el Tren Maya, el cual era un auténtico plan de injusticia, prioritario de interés público y sin visos de rectificación (Gómez, 2022e).

Un analista destacó que el hecho de que el gobierno pusiera al servicio de una transnacional a la Guardia Nacional para reprimir a los pueblos que defendían su agua iba en sentido contrario al discurso nacionalista del gobierno federal en turno. Hizo ver cómo la expulsión de los defensores del agua había sido un duro golpe contra los pueblos y organizaciones que con esfuerzo y creatividad habían sostenido la *toma* por 11 meses y habían detenido el saqueo del agua. No obstante, dicho golpe no tuvo un efecto definitivo porque se habían sembrado semillas de rebeldía. Ahí se habían realizado una gran cantidad de encuentros de pueblos, comunidades y organizaciones en lucha y había ido creciendo la idea de comunicar, enlazar y visibilizar procesos de defensa del territorio, del agua y de la vida existentes en el país. En respuesta a la represión había surgido la idea de impulsar la Caravana por la vida y por el agua. Pero no era una simple reacción sino se trató de una acción de grandes alcances pues se oponía al despojo capitalista y contra los gobiernos que lo sostenían. El ecologismo de los pueblos, construido desde abajo y a la izquierda convocaba a cambiar las preguntas: ¿desarrollo para

quién y a qué costo? Proponía una lucha de carácter civilizatorio, por la humanidad y el planeta. No se limitaba a decidir si se quería ser despojado por empresas nacionales y trasnacionales o por el Estado. Rompía con ese esquema. El ecologismo de los pueblos, que tenía su dinamismo en las mujeres por lo que se hablaba ya ecofeminismos proseguía luchando contra el despojo y la acumulación capitalista (Romero, 2022b).

La Asamblea de Defensores del Territorio Maya Múuch' Xíinbal se quejó de que a finales de marzo un tribunal en Yucatán quitó las suspensiones impuestas al Tren Maya, a pesar de que a principios de marzo había confirmado la medida con la que se paralizaban las obras de los tramos 1, 2 y 3 del megaproyecto por los daños ambientales que representaban. Había pruebas de ello, pero el poder judicial no las atendía. Se evidenciaba aún más las autoritarias decisiones de los Poderes de la Unión para imponer un proyecto en la península.

Contra el llamado Tren Maya

A principios de abril un nutrido número de académicos, intelectuales indígenas y colectivos se dirigieron al presidente mexicano para explicar sus razones por las que se oponían al llamado tren maya. Le recordaban que desde 2018 antes de que tomara posesión se habían dirigido a él por medio de una respetuosa carta en la que le argumentaban por qué no debía llevarse a cabo esa obra. Se apoyaban en datos, estudios científicos y la sabiduría de los pueblos de la región que se afectaría. Solicitaron entonces que se respetara el principio de la consulta previa, libre e informada de las comunidades indígenas locales afectadas a que obligaba el Convenio 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Hicieron ver que esa consulta no podía sustituirse con ninguna consulta nacional, y tendría que realizarse de manera transparente y bajo la observación de una comisión sin conflicto de interés. Lamentaban no haber sido escuchados. Señalaron que las obras para dicho tren se construían por encima de la libre determinación de los pueblos y comunidades que ancestralmente habitaban ese territorio; sin consentimiento explícito de los pueblos y las comunidades, y sin

una consulta a los expertos en quienes el pueblo de México había invertido cuantiosos recursos para generar un conocimiento sobre el patrimonio biocultural de la Nación. En 2022 el Tren Maya afectaba los modos de vida, la biodiversidad, la sustentabilidad, la calidad ambiental y los derechos humanos y existenciales de los pueblos y comunidades que habitaban toda la región que dicho proyecto pretendía beneficiar. Ante la gravedad e irreversibilidad de los daños que ya estaban siendo causados y ante la falta de respuesta a la petición de detener la obra y abrir un espacio de diálogo, volvían a presentar sus razonamientos:

Ese territorio, habitado por el pueblo maya desde tiempos ancestrales, había generado modos de vida, costumbres, visiones del mundo y modos de producción y de subsistencia que respetaban las condiciones ecológicas y aprovechaban los potenciales de sus territorios. Esos no coincidían con los ideales de progreso, rentabilidad y urbanización impulsados por el proyecto Tren Maya. Al revés, esos modos de vida se veían violentados y la amenaza que conllevaban, apuntaba a la extinción de una gran civilización que había logrado, a pesar de los embates de la modernidad y el desarrollo, mantener sus propias lógicas de vida y sentidos del mundo. La convivencia de esas culturas con otros seres vivos era la que había protegido hasta ese momento la Selva Maya sustentada en su diversidad biocultural y en los equilibrios ecosistémicos de sus territorios de vida, incluyendo la versión contemporánea de la cultura maya, en resistencia frente al avasallamiento del proceso de colonización/modernización, impulsado por la acumulación destructiva y la desposesión que ejercía la lógica del Capital. Se hacía ver que el suelo kárstico, poroso y permeable, de la península yucateca había determinado la creación de un complejo sistema hidrológico subterráneo que albergaba uno de los acuíferos más importantes de México; y eso estaba siendo afectado por las obras del megaproyecto. Se puntualizó cada aspecto de dicha afectación. De manera particular se apuntó que la afluencia turística que se calculaba haría pasar por la selva a 3 millones de turistas en lugar de los 40 mil actuales lo que provocaría efectos de barrera, ruido, vibración y peso, además de una invasión difícil de gestionar por las comunidades y pueblos aledaños. Se hacía ver que el megaproyecto implicaba en

realidad un proyecto inmobiliario y de urbanización con bandera de turismo responsable, que buscaba ser motor de la economía peninsular. Sin embargo, ese modelo de desarrollo ya probado en la península de Yucatán había llevado al empobrecimiento ambiental y a una creciente inequidad social en la región, exponiendo a los más vulnerables a pagar los enormes costos del deterioro ambiental sin recibir a cambio algo más allá que empleos precarios. Se expresaba también la preocupación de que a las fuerzas armadas se les hubiera dado el mando del proyecto. Al militarizar el proceso y la construcción del megaproyecto, se reducían aún más los mecanismos de protección a la naturaleza y se colocaba en situación de vulnerabilidad a los habitantes de la región. Se solicitaba que el gobierno detuviera el proyecto del Tren Maya; que se hiciera una evaluación seria y cuidadosa de los impactos que la obra ocasionaba; y que se destinara financiamiento para la restauración social y ecológica de la región. Se insistía en la necesidad de una profunda discusión, que incluyera prioritariamente a los pueblos y comunidades indígenas regionales, sobre la pertinencia de este y otros proyectos. Como el presidente había dicho que los que se oponían al tren maya eran pseudocientíficos se respondía que quienes firmaban no eran pseudocientíficos, ni tampoco conservadores, ni adversarios. Se presentaban como académicos con trabajo de campo y de gabinete, que tenían un profundo compromiso con el bien de México que lo habían demostrado por décadas, a lo largo de las cuales habían señalado los problemas causados por programas de gobierno, proyectos corporativos, iniciativas no sustentables de cualquier origen, y también habían aplaudido los aciertos de gobiernos y empresas, cuando se trataba de programas o proyectos que les parecía que verdaderamente contribuían a la sustentabilidad. Lo que cuestionaban era el criterio de desarrollo y progreso que ya no era acorde con las condiciones de sustentabilidad del planeta, con los principios de una verdadera democracia y de los derechos existenciales de los pueblos. Reiteraban que no buscaban la confrontación sino un diálogo constructivo que permitiera encontrar alternativas sustentables, respetuosas con las condiciones ecológicas, con la cultura y con la realidad social de los pueblos y las comunidades, que garantizara un futuro digno y sustentable para las futuras generaciones (Varios, 2022).

Por el respeto a las decisiones de los pueblos que defienden la vida

Un investigador concluyó que la 4T garantizaba la continuidad del extractivismo neoliberal combinando esto con una gran participación de las fuerzas armadas en los megaproyectos del saqueo. Recordó cómo dichas fuerzas armadas habían construido el aeropuerto en Santa Lucía y estaban construyendo la refinería de Dos Bocas, el canal Interoceánico y el "Tren Maya". A esas fuerzas armadas se les había entregado el control de los puertos y las aduanas y muchas otras tareas y funciones de la administración, para convertirse en parte esencial del actual bloque de poder. La garantía de la expoliación y la explotación de los recursos naturales en favor del capital y en desmedro de los pueblos originarios se garantizaba por la prolongación de la militarización (Zendejas, 2022).

La Caravana por el Agua y la Vida, formada por integrantes de pueblos indígenas y colectivos; el 5 de abril tuvo un acto en Ciudad Universitaria de la UNAM después de que pudo salir de Guerrero donde fue asediada por bandas armadas. Ahí planteó la urgencia de que fueran respetadas las decisiones de sus pueblos que defienden la vida, a la libre autodeterminación, que se detuvieran el despojo del agua y los proyectos como el Integral Morelos y los mineros. Se enfatizó que la caravana había surgido en resistencia a los megaproyectos y contra el despojo del agua. No solo asistieron estudiantes, sino también indígenas triquis, mazatecos, otomíes y nahuas. En el acto se externó el apoyo al movimiento zapatista. Una de las consignas fue que el agua era vida y se defendía. Habló Marichuy quien exhortó a las y los universitarios a prepararse, pero no solo a recibir un documento que acreditara sus estudios, sino para la vida. Les pidió que se pusieran al servicio de pueblos y comunidades. Después del mitin y la comida hubo actividades culturales y eventos musicales. La ruta que faltaba para culminar el 24 de ese mes Morelos incluía los sitios de los estados de México, Querétaro, Veracruz y Oaxaca en los que se mantenían las luchas contra los despojos. Al participar en un balance sobre la Caravana del Agua y de la Vida Marichuy señaló que los megaproyectos del gobierno en turno mostraban que la dinámica de despojos continuaba y que probaba que era mentira cuya prioridad era la población más

vulnerable. Existía complicidad entre los gobiernos de los tres niveles, las grandes empresas y los grupos criminales para apropiarse de los recursos naturales a comunidades indígenas. El ambientalista maya Pedro Uc denunció que la construcción de las vías del Tren Maya podría generar daños graves al sistema de cenotes y ríos subterráneos de la zona cercana a Playa del Carmen y Tulum. Enfatizó que ese proyecto era de destrucción y muerte. Los pobladores de la región donde estaba Bonafont manifestaron que seguirían luchando para no dejar que se reiniciara la extracción del agua por esa empresa.

La Caravana por el agua y por la vida, pueblos unidos contra el despojo capitalista y la Primera Asamblea de los Pueblos Nahuas del Estado de Morelos contra la Minería y los Megaproyectos de Muerte el 24 de abril expidieron en Cuentepec un decreto muy importante. Se llamó a otros pueblos y a miembros de la sociedad a sumarse a ese documento por el que se prohíbía la minería, así como la construcción y operación de infraestructura vinculada al Proyecto Integral Morelos y proyectos de muerte en el territorio del pueblo nahua del estado de Morelos. La jurista Magdalena Gómez comentó que se trataba de un documento inédito porque fue un texto para reivindicarse ante el Estado y en tribunales. Se sustentó en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales que establecen que todos los pueblos tienen el derecho de libre determinación, y que, en virtud de esta garantía, establecen libremente su condición política y el derecho a decidir su desarrollo económico, social y cultural.También se fundamentaba en la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes y en la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas que establece el derecho de esos pueblos para asumir el control de sus instituciones y formas de vida y de su desarrollo económico, y para mantener y fortalecer sus identidades, lenguas, territorios y recursos naturales, dentro del marco del estado en que viven. La jurista señaló que en sus considerandos se abordó la destrucción por el capitalismo de la madre tierra, que ponía en peligro la vida del planeta, la relación detallada del impacto de concesiones

mineras vigentes en el país y de superficie afectada en el territorio nacional. En las decisiones se prohibía la minería en los territorios sobre los que el pueblo nahua de Morelos guardaba una ocupación tradicional, lo anterior con independencia del régimen de propiedad que puediera existir en dichos territorios; se prohibía la construcción y operación de infraestructura ligada al Proyecto Integral Morelos. La jurista recalcó que dicho decreto serviría para detener de inmediato el proyecto minero de las canadienses Alamos Gold y Zacatecas Silver, que pretendía la explotación de oro y plata en tajo a cielo abierto. La jurista argumentó que así como existía la razón de Estado, también era precedente la razón de pueblo (Gómez, 2022f).

A los pueblos nahuas emisores del decreto se sumaron activistas del Istmo de Tehuantepec que luchaban contra el Proyecto Transístmico, de la península de Yucatán, que se oponían al tren mal llamado maya, las aguerridas otomíes queretanas que ocupaban las oficinas del INPI en la Ciudad de México, y particularmente los pueblos también morelenses que llevaban años resistiéndose a la imposición del Plan Integral Morelos. Los pueblos indígenas ahí presentes destacaron que la destrucción del agua no era menos grave, pues en la minería a cielo abierto era utilizada el agua concentrada con cianuro altamente contaminante. Se denunció que el gran capital disponía del 70 por ciento del territorio nacional como explotable con esa minería. Se precisó que el 35 por ciento había sido concesionado en la primera decena de este siglo por medio de alrededor de 30 mil autorizaciones oficiales. Anotaron que hacia finales de la segunda década las concesiones mineras vigentes eran 25 mil 607, para una superficie de más de 22 millones de hectáreas. La lucha por la vida y contra el despojo animaba una gran cantidad de luchas.

A mediados de 2022 el apoyo gubernamental a las trasnacionales y en una agresión más contra los derechos de los pueblos, el gobierno dio una vuelta de tureca al despojo y apoyó que Bonafont volviera a operar como distribuidora de agua embotellada, decisión que fue rechazada por Pueblos Unidos, organización que agrupa a quienes se oponen al despojo. Los pueblos denunciaron que eso era una violación a su libre autodeterminación y que no se permitirían que sucediera. Fue organizado un nuevo espacio comunitario llamado

Amate para continuar la construcción de su autonomía y la defensa del agua como elemento de vida (Muñoz, 2022g). La represión contra los defensores del agua en la región cholulteca de Puebla, no los desorganizó y habían continuado con su lucha. Se habían convertido en referente de organización y en convocantes de quienes sabían que, simplemente, sin agua no había vida. A finales de agosto pueblos y comunidades de 15 estados del país y de ciudades internacionales exigieron un alto al saqueo, sobrexplotación y contaminación del agua en la primera Asamblea Nacional por el Agua y la Vida. Se expuso la importancia de la gestión comunitaria del agua. Fueron denunciados como responsables del despojo y contaminación a la minería, embotelladoras, cerveceras, corredores industriales, bancos, agroindustria, inmobiliarias, metalúrgicas, tiendas trasnacionales, granjas, parques eólicos, rellenos sanitarios, megaproyectos como el Tren mal llamado Maya y el Proyecto Integral Morelos. Acordaron seguir sembrando agua para poder sobrevivir (Muñoz, 2022h).

Contra las políticas migratorias

El Colectivo de apoyo al CNI CIG, EZLN el 25 de abril manifestó su preocupación y condenó algunos hechos de violación de derechos humanos perpetrados contra ciudadanos nacionales y extranjeros, irrespetando la Constitución y sus leyes, así como los instrumentos de protección de derechos que el gobierno mexicano había suscrito. Denunció y protestó por políticas migratorias que se aplicaban de forma arbitraria y contra los derechos humanos y de movilidad de visitantes extranjeros, como en el escandaloso caso del profesor Erol Polat, originario del Kurdistán y ciudadanía alemana, sucedido el día 8 de abril, cuando ingresó a territorio nacional. El académico fue aislado, incomunicado y sometido a tratos humillantes, y, finalmente, deportado por autoridades migratorias y personal de la Marina, en la total indefensión legal y sin seguir el debido proceso. Todo ello, a pesar de que el profesor fuera invitado por varias instituciones universitarias y de investigación para impartir conferencias. También denunció el amedrentamiento constante a las y los académicos que realizaban estudios sobre la minería, pues ese acto reprobable podía

escalar a acciones más graves. Las amenazas recibidas por la profesora investigadora Violeta Núñez y el comunicador Ernesto Ledesma tras la emisión de un programa dedicado al litio en México, las calificó como inaceptables, ya que vulneraban la expresión libre de las ideas, fundamental en toda sociedad que se pretendía democrática. Otro caso de intimidación había sido el allanamiento de la casa habitación del abogado Juan Carlos Flores y la comunicóloga Miriam Vargas, ambos miembros del Frente en Defensa de la Tierra y el Agua, Morelos, Puebla y Tlaxcala. Su casa ha sido allanada tres veces, sin que, al parecer, se indagara y ofrecieran medidas cautelares. El colectivo constataba que el Estado mexicano seguía siendo presa de las exigencias estadounidenses en cuanto a políticas migratorias y de persecución política, y que los grupos delincuenciales obedecían, ya fuera a las grandes corporaciones, como en el caso de la minería, o a la represión de lucha política, como en el caso del ataque a los compañeros del Frente, actuando con total impunidad. Exigió que se investigaran esos actos, que se implementaran acciones que implicarán reparación, de no repetición y de justicia pertinentes (Colectivo llegó la hora de los pueblos, 2022b).

Apoyo a la marcha de los wixárikas

Ante otro despojo, el de tierras, indígenas wixárika el 25 de abril iniciaron una marcha desde sus pueblos hasta la capital del país. Querían una audiencia con el presidente debido a un viejo problema por la invasión de 10 mil 700 hectáreas que habían hecho ganaderos. Precisaron que no querían hablar con ninguna otra persona porque eso era lo que había sucedido por décadas, lo cual había abonado a que se le dieran largas a dicho asunto. Precisaron que tampoco podían suspender el recorrido porque era un mandato de su asamblea general celebrada a principios de marzo. Además en una ceremonia refrendaron eso prometiendo a la madre tierra que la defenderían. Insistieron en que no pedían algo que no les pertenecía. Las tierras reclamadas estaban amparadas por un título virreinal lo cual había sido refrendado por las autoridades mexicanas en 1953. Pero había invasores que no tenían derecho sobre esas tierras. Hubo juicios agrarios, que en su mayoría habían

sido ganados por los wixárikas, pero las sentencias no se ejecutaban por la violencia de los invasores y porque ninguna autoridad estatal había hecho valer dichas sentencias. En el sexenio de López Obrador hubo mesas de diálogo pero sólo se había logrado la ejecución de dos sentencias que amparaban 41 hectáreas de las más de 10 mil 700 que se demandaban. La solución implicaba voluntad política. Un analista señaló que los pueblos indígenas estaban despertando de tres años de un gobierno que les había prometido cambios profundos que a la mitad del camino no los veían (López Bárcenas, 2022).

Dos centenas de wixaritari realizaron una caminata de más de 800 kilómetros para llegar a la ciudad de México a exigir la restitución de más de 11 mil hectáreas de tierras ocupadas por ganaderos de la región. En esta lucha llevaban más de tres lustros. Explicaron que detrás de esa caminata sólo estaba su derecho, no algún partido o político. Aclararon que no eran conservadores, ni liberales, ni de derecha, o izquierda. Recalcaron que eran pueblos originarios del norte de Jalisco que luchaban para seguir seduciendo a las deidades de nuestro universo y, sobre todo, a la Madre Tierra. Reflexionaron que el mayor cansancio era la espera de que les fueran restituidas sus tierras. Dijeron que no se moverían de la capital del país sin respuesta satisfactoria a sus demandas. Querían que el gobierno generara una ruta viable para solucionar el despojo. (Muñoz, 2022e).

La jurista Magdalena Gómez, insistió en que esta movilización se había realizado para mostrar al país y al mundo la falta de acceso a la justicia, pese a que lograron que los tribunales agrarios reconocieran que las tierras invadidas pertenecían de manera ancestral a su territorio comunal. La respuesta exigida había sido por el imperio de la justicia. La marcha fue respaldada por el CNI (Gómez, 2022h). Integrantes de la caravana hacia finales de mayo hicieron una ceremonia de agradecimiento a la madre tierra en la basílica de Guadalupe. Después se fueron al Zócalo. El presidente del comisariado de bienes comunales de San Sebastián Teponahuaxtlán y Tuxpan de Bolaños, Jalisco, en representación de su comunidad tocó la puerta del Palacio Nacional, pero nadie le abrió. Más de un centenar de hombres y mujeres wixaritari esperaban una señal de respeto del presidente de México, quien sabía que llegarían y cuál era el propósito de la caminata, pero

prefirió irse lejos a apoyar comunidades controladas por el narcotráfico. La puerta cerrada fue una afrenta, un insulto y un desprecio del Estado. Sin victimizarse dijeron que esperaban ser recibidos el lunes 30 de ese mes. Si de nuevo no fueran recibidos convocarían a los miles de integrantes de su comunidad para que fueran al plantón frente a las oficinas de la presidencia de la República. Plantearon que por medio de su caminata el país se había enterado de su lucha. Insistieron que no se retirarían hasta que López Obrador diera indicaciones de cómo resolver su conflicto (Muñoz, 2022f).

En el Zócalo la caravana recibió el apoyo de la comunidad otomí residente en la Ciudad de México y por integrantes del CNI. El presidente de bienes comunales en una conferencia de prensa señaló que se sentía frustrado. Otro de los coordinadores de la caravana expresó que no había palabras para contener su impotencia. Lo que habían visto en esos momentos lo consideraban una total falta de respeto. Habían caminado poco más de mil kilómetros para conmover el corazón del presidente sin lograrlo. El abogado del CNI enfatizó que si las autoridades del país admitían que no eran capaces de resolver ese conflicto, el pueblo wixárika llevaría el tema a instancias internacionales, lo cual sería una vez más una vergüenza para este gobierno y para el Estado mexicano.

Un antropólogo señaló que los wixárikas eran peregrinos incansables. Organizaron la Caravana de la Dignidad y Conciencia wixárika para que se les restituyeran sus tierras y territorios, invadidos ilegalmente por ganaderos mestizos, protegidos por autoridades agrarias que habían preferido darle largas al conflicto que ayudar a resolverlo. En su caminar, llevaron ofrendas y realizaron rituales. Los *wirras* habían mantenido vivas sus formas de organización social, lengua, autoridades tradicionales y sistemas normativos, en confrontación permanente con la imposición gubernamental de autoridades (Hernández Navarro, 2022c).

El presidente los recibió el 30 de mayo y les dijo que en 2022 quedaría resuelto su problema territorial. El presidente reflexionó que estaba ayudando a resolver un añejo problema agrario, que se trataba de un asunto de justicia elemental. Se tomó la foto con los dirigentes de la marcha. Por su parte, el plantón que se estaba organizando

como otro largo tramo de la lucha se convirtió en una celebración del acuerdo logrado, y anunciaron que al día siguiente regresarían a sus comunidades. La titular de la Comisión para el Diálogo con los Pueblos Indígenas de la Secretaría de Gobernación reconoció que iba a ser complicado concluir en su totalidad los procesos legales porque estaban muy judicializados. Los dirigentes de la marcha confiaron en que después de haberse planteado una ruta para resarcir las más de 11 mil hectáreas que habían sido apropiadas por ganaderos a lo largo de varias décadas, se llegara un acuerdo final en los próximos meses. Insistieron en que el objetivo de la marcha se había logrado y que había valido la pena el sacrificio de haber caminado durante 33 días. Señalaron que ese día se convertía en una fecha histórica para el pueblo wixárika en su propósito de recuperar las tierras comunales invadidas. Lo conseguido por los wixaritari era producto de una larga lucha autónoma con altos costos. Sus tiempos no correspondían con los de los sexenios. Al regreso a sus comunidades festejaron su triunfo.

La jurista Magdalena Gómez apuntó que el compromiso firmado por el ejecutivo federal era complejo. Llamó la atención de que los ganaderos ocupantes ilegalmente de tierras del pueblo originario intentaban hacer alegatos y citas documentales que en su oportunidad fueron rechazadas en tribunales y habían deslizado la amenaza de usar la fuerza (Gómez, 2022i). Esta escritora reflexionó que era compleja la relación entre derecho y política, aun cuando ésta debería practicarse siempre en apego al derecho. Indicó que esto no era el caso cuando se trataba de los pueblos indígenas que históricamente habían estado sometidos al despojo de sus territorios. Aunque lograban un reconocimiento por medio de sentencias favorables, tenían que seguir luchando para que se ejecutaran. Señaló que eso sucedía porque se ponían en juego muchas maniobras y alianzas de los despojadores con la complicidad de quienes deberían estar de parte del derecho de los pueblos. Enfatizó que eso venía de muchos años atrás. Se refirió a lo que acababa de suceder en dos casos en 2022. Uno de ellos era la lucha de la comunidad wixárika de Sebastián Teponahuaxtlán y su anexo Tuxpan. El otro era la lucha de los ejidatarios de San Isidro, municipio de San Gabriel, en Jalisco, que tras amplia trayectoria jurídica habían conseguido el triunfo frente a la empresa estadunidense Amway-Nutrilite para que les restituyera 280

hectáreas de un total de 536 de las que eran propietarios desde el 23 de agosto de 1939. Pero sólo habían recibido 256 hectáreas. Ante tal arbitrariedad, iniciaron la lucha jurídica que, además de asentarse en la jurisdicción nacional, también denunciaron ante el grupo de empresas y derechos humanos de la ONU que estaba en un largo proceso para emitir un instrumento jurídico sobre el tema y que les dio la razón sobre las graves afectaciones que habían sufrido. El largo proceso había culminado de manera parcial, pues el 14 de julio de 2022 la Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano informó que en cumplimiento de la sentencia, se había dado posesión de una superficie complementaria de 121 hectáreas, de un total de 280 hectáreas, a los campesinos del Ejido San Isidro. Esa secretaría precisó que con dicha entrega se daba certeza a los ejidatarios que se resolvería un conflicto de más de 80 años. Pero avaló a la empresa titular del despojo aduciendo que restaban por entregar 160 hectáreas, debido a encontrarse una parte cultivadas y otra ocupada. El presidente del comisariado del Ejido San Isidro se congratuló de que, después de cuatro generaciones, se hubiera recuperado el territorio despojado, así fuera parte de este, pues lo consideraba un avance para la concreción de un largo proceso. La jurista anotó que lamentablemente, las sentencias, una vez que se dictaban, se enfrentaban a juicios extrajudiciales de los despojadores para detenerlas. Resaltó que la política oficial aplicada por décadas no se había denominado cumplimiento o ejecución de sentencias, sino conflictos. Además se instauraba la situación de que quienes habían explotado unas tierras de manera ilegal debían ser compensados, o que los que ganaban un juicio debían aceptar un acuerdo para vender sus tierras al precio que el Estado les señalaba (Gómez, 2022j).

Los pueblos han recalcado que lo que hace el Estado no es desarrollo sino despojo, se pone al servicio de las trasnacionales y en contra de los pueblos, se supedita a los dictados estadounidenses para aplicar una inhumana política migratoria, y en el contexto de las luchas la política neoliberal se fue haciendo más violenta. Se han multiplicado las denuncias nacionales e internacionales contra los defensores del agua y de la madre tierra. Surgen diversas acciones en contra de la dilación de la justicia, contra el ecocidio, pues los megaproyectos afectan muchos modos de vida y la biodiversidad. Se

ha exigido respeto a las decisiones de los pueblos que defienden la vida. En medio de tantas agresiones, hay pueblos que consiguen con su larga lucha el respeto de sus territorios. Se van hermanando las luchas de los pueblos.

Décimo cuarto Capítulo

Militarización y paramilitarismo contra los pueblos en lucha

Los peligros se encrespan

Apoyándose en lo escrito por William I. Robinson, se señalaba que la acumulación militarizada era la forma específica en la que la globalización capitalista avanzaba en la actualidad. Los de arriba echaban mando de la militarización de las funciones esenciales de los Estados nacionales para intervenir en los territorios de los que se podía extraer materia prima con el objetivo de extender e intensificar la acumulación capitalista. Esto se conviertía en una economía de guerra en contra de los pueblos originarios. El acuerdo presidencial de salvaguardar a las empresas los despojos iba apuntalado por un avance en la militarización y mostraba la subordinación nacional a la lógica global del capitalismo transnacional. Las comunidades y sus territorios seguían siendo una de las fuentes de abastecimiento de energía, alimento y fuerza de trabajo. Entre las luchas populares urbanas y comunitarias rurales se encontraban respuestas, soluciones, alternativas reales frente al proceso desestabilizador que impulsaba el capitalismo transnacionalizado. El acuerdo además de exhibir su naturaleza militarista y depredadora de los territorios donde se iban a construir tales obras dejaba ver una estrategia criminalizadora de la protesta social (Villanueva y Ochoa, 2021).

La organización Las Abejas insistió en julio de 2022 en la necesidad de que la CIDH difundiera su informe de fondo sobre el caso de Acteal para que se amparara la verdad de lo acontecido. Era necesario que la CIDH señalara al Estado mexicano las acciones para que se hiciera justicia apegada a la verdad. Lamentó que después de casi 25 años se hubiera garantizado la impunidad a todos los

responsables materiales e intelectuales de ese terrible crimen de lesa humanidad. Llamó la atención de que esa incubación de impunidad estaba propiciando el incremento de violencia en Chenaló donde se auspiciaba a paramilitares aliados al crimen organizado. Alzó la voz para alertar que eso era una bomba de tiempo cuyo estallido sacrificaría a muchos inocentes. En agosto de 2009 arrancó el proceso de liberación y premiación masiva de paramilitares que se encontraban presos por la masacre de Acteal. La organización Sociedad Civil Las Abejas 13 años después insistió en que CIDH dictara el informe de fondo por ese caso con la esperanza que con eso se abrieran caminos hacia la verdad y la justicia. Precisó que aunque el Estado, los paramilitares y delincuentes querían intimidar a los integrantes de esta organización, seguían trabajando para conseguir que se hiciera justicia en torno a esa masacre que permanecía impune. Un fallo de la Suprema Corte había cerrado todos los caminos legales para llevar a juicio a los autores materiales e intelectuales que se coordinaron para cometer este crimen de lesa humanidad. Denunciaron que "además de los ministros de la Suprema Corte de la *Injusticia* (*SCI*)" que habían decidido liberar a los paramilitares, también habían participado abogados y escritores que promovieron esa liberación. Con eso se había protegido a muchos políticos incluido el ex presidente Zedillo. La consecuencia dolorosa de ese fallo era la actuación cada día más agresiva de los paramilitares que seguían operando con impunidad en contra de sus comunidades, porque el Estado no había efectuado una investigación verdadera. Los paramilitares operaban con la protección de las autoridades.

La Red de Resistencias y Rebeldías AJMAQ, la Red Universitaria Anticapitalista, la Red MyCZapatista y el colectivo Mujeres y la Sexta, Abya Yala a finales de julio promovieron un pronunciamiento que de inmediato tuvo las adhesiones de 17 colectivos de diversas partes de México, 30 colectivos internacionales, 50 personalidades mexicanas, y 25 personalidades de diversas naciones. Se trataba de una enérgica denuncia en torno a las agresiones, hostigamiento y desplazamientos forzados con la complicidad e impunidad preponderante de los tres niveles de gobierno hacia las comunidades autónomas de El Esfuerzo, Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Comandanta Ramona; Nuevo San Gregorio, región Moisés y Gandhi, Poblado La Resistencia,

Poblado Emiliano Zapata, Poblado San Isidro y 16 de febrero, Municipio Autónomo Rebelde Zapatista Lucio Cabañas, del Caracol 10 "Floreciendo la Semilla Rebelde", de la Junta de Buen Gobierno "Nuevo Amanecer en Resistencia y Rebeldía por la Vida y la Humanidad" en Chiapas, México. También denunciaron la obstaculización al trabajo de derechos humanos que realizaban las Brigadas Civiles de Observación (BriCO). Detallaron una serie de agravios desde 2019 que se habían agravado en 2022. Dieron testimonio del digno proceso de resistencia y dignidad de las familias zapatistas para no ceder a las provocaciones criminales. Constataron el desgobierno de la supuesta y cínica "Cuarta Transformación" que dejaba que la vida, la integridad física y emocional de los defensores de los derechos humanos se viera amenazada. Frente a ese escenario de guerra contra la vida y autonomías de los pueblos zapatistas destacaron los 28 años donde la Madre Tierra resistía y daba sustento a las autonomías de los pueblos zapatistas, guardianes de las tierras recuperadas que eran legítimamente tierras del EZLN. Llamaron la atención que desde ahí florecía el tejido de la vida que resistía y se rebelaba ante el sistema capitalista criminal; mediante una relación de respeto y cuidado a la Madre Tierra con procesos organizativos por medio de la autonomía desde la comunidad y la colectividad. Convocaban a que a la brevedad se denunciara esa guerra contra la vida, las autonomías de los pueblos zapatistas, por la seguridad integral de las personas defensoras de los derechos humanos y a exigir al desgobierno mexicano el cese a su complicidad e impunidad imperante. Invitaron a participar en acciones dislocadas y públicas durante la primera semana de agosto de 2022 para visibilizar conjuntamente las denuncias. Precisaban que había que manifestarse espontánea y conjuntamente, sin que una manera anulara a la otra para romper el cerco mediático. Se levantaba la voz para exigir un alto al hostigamiento a las comunidades zapatistas, y de manera particular a que se suspendieran las prácticas contrainsurgentes que estaban dañando a las comunidades del Caracol 10 del EZLN (Red Ajmaq, 2022b).

En este contexto Raúl Zibechi, que era uno de los firmantes de ese pronunciamiento, reflexionó que los cambios en el orden mundial estaban afectando a los pueblos y a los movimientos populares. Había el proceso de un tránsito desde un unilateralismo casi absoluto hacia

un multilateralismo oligárquico agresivo. Las reglas las impondrían muy a menudo las bandas o manadas armadas de asesinos paraestatales. El zapatismo había estado analizando estas convulsiones profundas y gigantescas tormentas. Resultaba imprescindible que los de abajo abrieran espacios propios impulsando proyectos de larga duración. Se multiplicaban las violencias ejercidas por fuerzas estatales, el narcotráfico y paramilitares. Convenía que los de abajo originaran modos de autodefensa utilizando las formas que cada uno considerara adecuados. Zibechi planteaba que aunque se eligiera la resistencia no violenta y pacífica, como se trataba de defender la vida, habría que tener flexibilidad al adoptar las diversas modalidades. Consideraba que existían pueblos que ya estaban recorriendo esos caminos como el CNI-CIG en México, los mapuches en Chile y Argentina, y la nasa y misak, en Colombia, entre otros. Destacó que en las periferias era donde nacía lo nuevo, donde se mostraban modos que podían replicarse sin caer en imitaciones. Lo importante era construir múltiples y diversas autonomías integrales (Zibechi, 2022e).

En julio 85 colectivos del Estado Español, 28 griegos, 15 franceses, 13 vascos, 13 alemanes, 9 austriacos, 8 portugueses, 6 catalanes, 5 belgas, 5 italianos, 4 del Reino Unido, 4 suizos, y uno por cada país en el caso de Chipre, Dinamarca, Escocia y Finlandia se conjuntaron para difundir una condena pública por el desplazamiento forzado y la quema de casas de la comunidad zapatista El Esfuerzo. Acusaron al presidente Andrés Manuel López Obrador y «sus servidores» como «autores de estos delitos». Señalaron que los tres niveles de gobierno cometían agresiones en contra de esa población indígena zapatista. Recordaron que las y los zapatistas habían recuperado pacíficamente tierras, donde habían estado creado vida. Exigieron que se realizara una investigación seria y profunda sobre los ataques contra las comunidades autónomas zapatistas y que se sancionara a los responsables materiales e intelectuales. Enfatizaron que las miradas internacionales estaban fijadas en estas agresiones que violentaban de manera grave y sistemática los Derechos Humanos de la población autónoma zapatista. Exigían que se detuvieran de una vez por todas las agresiones a la población zapatista en los municipios autónomos de San Gregorio y Comandanta Ramona. Levantaron la voz

para que se respetara la vida de las y los zapatistas (Redacción de *Desinformémonos*, 2022c).

También a finales de julio de 2022, después de su visita a las 22 comunidades tsotsiles y tseltales beneficiarias de medidas cautelares en Chiapas otorgadas desde hacía cuatro años la CIDH declaró que había recibido con preocupación los testimonios de que la población vivía con miedo por la violencia paramilitar, la cual impactaba en la vida de mujeres, niñas y niños. Hacían falta resultados por parte del Estado mexicano. Insistió en que el Estado tenía obligación de continuar desplegando el máximo de sus esfuerzos para poner fin a la violencia, reparar a las víctimas y reconstruir un tejido social que estaba demandando paz. Había recibido testimonios de pobladores de una comunidad de Chenalhó, nueve de Chalchihuitán y doce de Aldama, en los que constataron el «temor», la «incertidumbre» y la «zozobra» por la falta de seguridad en los pueblos tsotsiles y tseltales y la presencia de los grupos armados. Reiteró que era necesario que las autoridades implementaran de manera efectiva las medidas cautelares y aseguró que la CIDH continuaría con el seguimiento de la implementación de las recomendaciones efectuadas (Redacción de *Desinformémonos*, 2022b).

En la primera semana de agosto desde Santa Martha se volvió a agredir a balazos a comunidades de Aldama. Se había denunciado que desde hacía cinco años pobladores de Aldama vivían una crisis humanitaria y económica. Se precisó que en Santa Martha existían varios grupos armados, y que algunos de ellos provenían de los agresores de Acteal. Se llamó la atención de que había muchas probabilidades de que se repitiera lo sucedido en Acteal porque se protegía al paramilitarismo mientras quienes reclamaban justicia eran amenazados y perseguidos. Los agredidos clamaban por vivir en paz, pero la mayoría de sus demandas no habían sido atendidas. El gobierno no había desarticulado ni investigado a los grupos armados. Abogados del Fryaba señalaron que la situación de los desplazados en el municipio de Aldama era grave y urgente. Denunciaron que existía una simulación en el cumplimiento gubernamental de las medidas cautelares que la CIDH había otorgado a 22 comunidades de los municipios de Aldama, Chalchihuitán y Chenalhó. La CIDH había

constatado la falta de investigación, desarme y sanción a los grupos armados que prevalecían.

Aniversario de los caracoles

En este contexto se dio un aniversario de la creación de los caracoles zapatistas. Hubo diversas celebraciones. Una de ellas se realizó en la explanada de Bellas Artes con un acto político cultural con rodada ciclista, música, canto, exposiciones fotográficas, talleres, gráfica, teatro y un foro en torno a la autonomía zapatista y la contrainsurgencia. Un articulista destacó que la sublevación zapatista en 1994 había conectado con un profundo descontento nacional. El Estado se tuvo que sentar y aprobar los Acuerdos de San Andrés en 1996, pero los había traicionado aprobando una caricatura de reforma constitucional que le reconoció a los pueblos originarios derechos siempre y cuando no pudieran ejercerlos. Ante esto, sin pedir permiso, en silencio, los zapatistas se dedicaron a llevar a la práctica lo que debió de aprobarse en la ley: construir la autonomía. En agosto de 2003 anunciaron la formación de juntas de buen gobierno y *caracoles*, como órganos para gobernarse a sí mismos. Nació así, la comuna de la Lacandona. Hacía ya 19 años de eso. Desde entonces, al margen de los funcionarios de todos los partidos y de la acción contrainsurgente en su contra, habían estado decidiendo sus propias autoridades, ejerciendo justicia, organizando de manera autogestiva la producción agropecuaria, haciéndose cargo de la salud y la educación de sus bases de apoyo, desarrollan arte y deportes, sin aceptar recursos gubernamentales. La Comuna de la Lacandona había ya formado a varias generaciones de indígenas rebeldes. A pesar del paso de los años, su impulso y vocación emancipadora se mantenían con un vigor inusual (Hernández Navarro, 2022d). Otra escritora recordó que en 2003 los zapatistas habían anunciado la creación de los *caracoles* y las juntas de buen gobierno, en sustitución de los municipios autónomos rebeldes zapatistas (MARZ), cuyas funciones continuarían. Se propusieron una auténtica segunda instancia de mediación y resolución de conflictos. Ejercían el derecho a gobernar y gobernarse según lo establecido el artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. En 2013

mostraron lo que habían logrado en la Escuelita zapatista, y en 2021 siguieron con su convicción de aprender y compartir para fortalecer la lucha mundial anticapitalista.

La analista reflexionó que en 2022 el aniversario de los *caracoles* y las juntas de buen gobierno nada tenían que ver con una mera efeméride festiva. Enfatizó que el proceso había sido complejo y su desarrollo se daba en un entorno problemático como la falta de recursos, la militarización, la paramilitarización, las campañas de contrainsurgencia, el acoso de delincuentes y del narcotráfico, entre otros factores que tenían que ver con la construcción de la autonomía en los hechos recreando su derecho al derecho propio. Señaló que había un terreno de claroscuros. Por un lado en 2019 se habían creado siete nuevos *caracoles* o centros de resistencia autónoma y rebeldía zapatista. Por otra parte los territorios zapatistas estaban viviendo bajo asedio y violencia marcados por la impunidad y la omisión o acción desde los tres niveles de gobierno. Se refirió en concreto a las agresiones a comunidades del *caracol* 10. Preguntó quién detendría esa violencia y despojo. Llamó la atención de que la problemática se encontraba en los territorios recuperados desde 1994 que sufrían los embates de la contrainsurgencia. Precisó que debido a los caracoles decidían cuándo y cómo denunciaban públicamente las agresiones, no se sabía lo que pasaba en los demás caracoles, pero había datos para tener en cuenta que las agresiones no solo existían en el *caracol* 10. Resaltó que el ambiente de provocación era peligrosamente agresivo (Gómez, 2022k).

Luis Hernández Navarro contextualizó la situación que permitió el surgimiento de los caracoles zapatistas. Recordó cómo la contrarreforma al artículo 27 constitucional había impulsado a centenares de comunidades chiapanecas a tomar las armas. La lucha por la tierra se había generalizado en Chiapas desde los setenta. Los indígenas no sólo buscaban recuperar la que los finqueros se habían apropiado por medio del despojo violento. También la que habían ocupado en la selva para huir de la miseria. Un decreto presidencial de Luis Echeverría Álvarez, en 1971, otorgó la posesión de 614 mil hectáreas a 66 familias lacandonas, negándosela al resto de pobladores. En palabras de la Unión de Uniones, detrás del decreto estaban los intereses de Nacional

Financiera, es decir, de la gran burguesía, que pretendía llevarse toda la madera de caoba y cedro contenida en las miles de hectáreas tituladas a favor del grupo lacandón. El gobierno quiso reconcentrar a los otros indígenas (tseltales, tsotsiles, choles) y fijar los límites de la Comunidad Lacandona, por medio de la Brecha. Las comunidades resistieron poniendo el cuerpo por delante con la consigna de ¡no a la Brecha! En la selva, los rebeldes aprendieron a manejar el fusil para defenderse de las guardias blancas. Luego siguió la educación política e ideológica y el fortalecimiento de la organización comunal. La sublevación de 1994 permitió a campesinos e indígenas, zapatistas y no zapatistas, recuperar miles de hectáreas. En lugar de parcelarlas como hicieron otros, los rebeldes impulsaron en ellas proyectos de asociación colectiva para la producción agrícola y ganadera, que les habían permitido controlar su vida y practicar el autogobierno. Estas experiencias eran la base material sobre los que se erigían los *caracoles*, que cumplieron 19 años de vida. En ellos se sintetizaba tanto la historia profunda y subterránea de campesinos e indígenas por la tierra y la autonomía, como su disposición y potencia para construir un otro mundo (Hernández Navarro, 2022e).

Raúl Romero profundizó en su impacto y trascendencia: Los caracoles y las juntas de buen gobierno habían sido un parteaguas en la historia del movimiento zapatista y un proceso que se había convertido en referente de proyectos emancipadores en distintas partes del mundo. Para enfrentar los problemas de la autonomía y para construir un puente más directo entre las comunidades y el mundo, fueron creadas las juntas de buen gobierno, que también garantizaban el mandar obedeciendo. Se trataba de un ejercicio de imaginación política, de resistencia creadora, de autonomía, que no estaba exento de contradicciones, pero que no dejaba de apostar por la construcción de una alternativa más allá del capitalismo (Romero, 2022c).

López y Rivas analizó el proceso autonómico de los zapatistas como avanzadas formas de resistencia antisistémica. Destacó que durante sus primeros 19 años se había profundizado en los *caracoles* la transformación de los sujetos sociales en múltiples direcciones. Una de ellas tenía que ver con su lucha contra el patriarcado, y por cambiar las relaciones de género. Se habían ido consolidando estructuras políticas,

económicas, sociales, culturales, educativas, de justicia y salud, con sus correspondientes infraestructuras, en una red multicultural y multilingüe que no sólo había logrado una regionalización democrática participativa de las comunidades y pueblos integrantes del EZLN, sino que, a partir de una política de hermandad y conciliación se habían ido *ganando* a amplios sectores de los partidistas. Enfatizó que el desarrollo cualitativo de las autonomías hacía más sustentable el proyecto zapatista frente al acoso contrainsurgente-paramilitar. Apuntó que la sostenibilidad de un sistema autonómico dependía de su capacidad de vincular el nivel de comunidades locales con una estructura regional de manera horizontal e interactiva, pues por medio de una integración desde abajo se creaban estructuras políticas-económicas participativas que se articulaban tanto dentro de las autonomías multiculturales como hacia afuera, lo cual impulsaba su proyecto de sociedad alternativa (López y Rivas 2022c).

Contra la militarización

El 9 de septiembre una gran cantidad de organizaciones populares y de personas comprometidas con el trabajo de comunidades de abajo difundieron un pronunciamiento en el que recordaron que la militarización había sido promovida por varios presidentes de la República. Se enumeraron muchas represiones violentas. Se señaló que las fuerzas armadas ocupaban territorios de comunidades en Chiapas desde 1994 como parte de una guerra contra las comunidades zapatistas. Perseguían e intimidaban a familiares que buscaban a sus desaparecidos. Eran responsables de la creación de grupos paramilitares que actuaban contra la población. Operaban subordinadas a Estados Unidos para contener personas migrantes de otros países. Mientras el país se llenaba de castrenses, la delincuencia organizada crecía. Esto era el contexto de la legislación de pasar la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional. Se criticaba que López Obrador se estuviera encargando de tratar la imagen de esas fuerzas diciendo que eran "pueblo". Esa decisión iba contra la opinión del pueblo que lo había elegido. Se trataba de un acto contra la Constitución y del gobierno civil. Los firmantes denunciaban los crímenes de Estado y se

rechazaban la iniciativa presidencial de militarizar al país. Anunciaron que seguirían buscando caminos para forjar una verdadera paz desde los pueblos. La paz y justicia y dignidad que construían a diario en sus diversas luchas era el camino de los pueblos. Seguirían resistiendo y rechazando la violencia, crímenes de Estado y la militarización de México.

A mediados de septiembre el Frayba informó que la comunidad Nuevo Poblado San Gregorio seguía sufriendo un continuo y violento asedio por parte de un grupo agresor que había despojado el 95% de las tierras que formaban parte del territorio colectivo del municipio Autónomo Rebelde Zapatista Lucio Cabañas, del Caracol 10. Insistió en que había documentado dicho grupo actuaba con total impunidad, saqueando casas y la escuela autónoma. Señalaba que los gobiernos federal y estatal auspiciaban a este y otros grupos delictivos que incrementando su violencia agredían la autonomía zapatista. El grupo de la red Ajmaq que había acudido a documentar las violaciones a los derechos humanos en los hechos de los últimos saqueos también había sido objeto de agresiones. Constató que había un contexto complejo que podía derivar en desplazamiento forzado interno, así como otros hechos graves y costos de difícil o imposible reparación. Planteó una enorme preocupación por los hechos que prefiguraban el territorio violentado por el sentido de acumulación y de odio hacia los pueblos zapatistas. Volvió a convocar a la solidaridad nacional e internacional que expresara el repudio de las agresiones hacia los pueblos en lucha y resistencia, en específico de Nuevo San Gregorio ante la persistente necedad de seguir vulnerado los territorios zapatistas.

Zibechi ha reflexionado que con manifestaciones no se conseguía construir autonomía, ni se recuperaban territorios del militarismo y del extractivismo, que estaban destruyendo los países latinoamericanos y las relaciones sociales de abajo. En septiembre convivió con bases de apoyo zapatistas en Nuevo San Gregorio. Destacó las lecciones que aprendió ahí. Eran muy pocas las familias que se mantenían en resistencia. Sus adversarios en la zona eran muchísimos más y estaban armados. No obstante, el ser pocas personas y familias, no les impedía persistir, ni sostener la autonomía ni la resistencia. No se les veía agobiadas por ese motivo. En el diálogo en el que participó la

Red Ajmaq y el Frayba, insistieron en que se sentían más fuertes que cuando eran muchos. La fortaleza de una lucha no dependía de cuántas personas fueran, sino de que cada una de ellas tuviera el compromiso y la firmeza necesarias para persistir en cualquier condición, aun cuando todo se pusiera en contra, pues la verdadera potencia aparecía con las contrariedades. Zibechi se preguntaba cómo le hacían para seguir cuando sus adversarios eran el Estado, sus guardias nacionales y ejércitos, las organizaciones paraestatales, el crimen organizado y hasta sus amistades y familias, incluyendo a veces ex compañeros de lucha. Pese a su reducido número, en la más absoluta soledad, cuando una simple visita era hostigada y no se sabía cuándo volverían las personas solidarias, eran un ejemplo dignidad y entereza humana y política. Mostraron que la resistencia no era para un día ni para un año. Era un modo de vivir la vida. No se luchaba para conseguir algo material, o para obtener ventajas personales o colectivas. Menos aún para tener resultados inmediatos. La lucha era para seguir siendo pueblos diferentes al capitalismo hegemónico. Se trataba de una cultura política diferente, en proceso, pero que aún no era comprendida ni asumida por la inmensa mayoría de organizaciones y personas. Demandaría tiempo para que se produjera un cambio de tales dimensiones, que hiciera asumir esta otra forma de entender los modos de organizarse, de resistir y de cambiar el mundo. Zibechi exhortó a aprender de los de abajo que resistían (Zibechi, 2022g).

Como documentó Gilberto López y Rivas, la guerra de contrainsurgencia, irregular, integral o de desgaste, contra el EZLN y su entorno comunitario multiétnico y plurilingüístico, contra sus gobiernos autónomos y bases de apoyo, iniciada en 1994, y continuada posteriormente con agudizaciones como las manifestadas en 2021 y 2022 se había ido expresando de muy diversas formas, pero estaba enraizada en una matriz doctrinal principalmente estadunidense, aunque se había ido nutriendo de otras experiencias acumuladas por las fuerzas armadas coloniales o neocoloniales. En todos los casos se echaba mano de la tortura como método sistemático para obtener información sobre la organización y las cadenas de mando, se instalaban programas de protección urbana, censos, redes familiares, líderes de grupos tribales y comunitarios. Israel había sido también un

gran impulsor de contrainsurgencia, que imponía permanentemente contra el pueblo palestino, aunque se había especializado en la venta de sofisticados programas de intervención telefónica y cibernética, como los instalados en México a través de la Iniciativa Mérida, así como en los métodos de tortura (interrogatorios y trato de prisioneros). Los militares mexicanos habían llamado a la contrainsurgencia guerra irregular, y su estrategia se fundamentaba en la utilización combinada de grupos paramilitares, cerco de penetración, saturación del teatro de la guerra, vigilancia aérea, terrestre y de comunicaciones, desplazamiento de población, masacres, como la de Acteal. Los grupos paramilitares eran entrenados, apoyados y protegidos por las fuerzas armadas, y por todos los niveles de gobierno, aunque esas vinculaciones trataran de ser ocultadas y camufladas por el Estado (López y Rivas, 2022d).

El hackeo a documentos militares por parte de una organización internacional reveló en 2022 que en lugar de estar vigilando al crimen organizado la Sedena investigaba a líderes sociales y realizaba continuo seguimiento y espionaje al movimiento zapatista.

El 24 de septiembre el CNI realizó una reunión ampliada para preparar la jornada del 12 de octubre. Estuvieron presentes 88 delegados, 15 organizaciones pertenecientes a la Sexta, y una representación de madres y padres de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa. Se hizo saber que debido a los ataques a las comunidades zapatistas, la Asamblea Nacional que se había planeado para celebrarse en el CIDECI-Unitierra no podía tener lugar en Chiapas. Hubo un repaso de cuál era la situación de los pueblos y comunidades y se reflexionó en lo que seguiría. En varios sitios había una desmovilización debido a que los programas asistenciales gubernamentales estaban teniendo un impacto fuerte. Se notaba la presencia de la Guardia Nacional y junto con ella del auge del narcotráfico y el incremento de la violencia. La drogadicción entre jóvenes era preocupante. Se reactivaban los procesos de despojo para mantener la tasa de acumulación en una guerra a escala nacional e internacional. Las constantes eran la militarización, crimen organizado, drogadicción, violencia y búsqueda de desarticulación y desarme de las guardias comunitarias. A pesar de que las luchas no eran una constante, estaban logrando oponer una enorme resistencia a todo el despojo. Se acordaron acciones dislocadas para el 12 de octubre. También se previó

una caravana en Chiapas contra la violencia hacia las comunidades zapatistas a finales de diciembre de 2022 e inicios de enero de 2023. Se anunció que la siguiente asamblea general del CNI sería en el estado de Puebla a finales de febrero de 2023.

En torno a la celebración del 12 de octubre de 2022 el CNI convocó a la acción global contra la militarización y la guerra capitalista y patriarcal hacia los pueblos de todo México y del mundo, hacia el EZLN y las comunidades zapatistas y hacia los pueblos originarios de México. Se recordó que ese día no tenían nada que celebrar que no fuera la resistencia y la rebeldía de los pueblos originarios. Los pueblos del CNI se movilizaban para exigir un alto total al cerco militar, los ataques paramilitares y la guerra contrainsurgente dirigida en contra del EZLN y las comunidades zapatistas; y en contra de los pueblos originarios de México que se realizaba por medio de la militarización y paramilitarización, el crimen organizado, los megaproyectos de muerte y el despojo de tierras y territorios de los pueblos. Denunció que México enfrentaba flagrantes y sistemáticas violaciones a los derechos humanos individuales y colectivos que se habían agudizado en el régimen de la 4T. Señaló que eran innumerables las formas de guerra que enfrentaban los pueblos de México. Sabían que el sistema patriarcal y capitalista los quería doblegar en todo el mundo, pero si se unían y organizaban, podrían luchar conjuntamente contra la guerra y contra el capitalismo. Señaló que los malos gobiernos utilizaban la militarización, paramilitarización, ataques y agresiones del crimen organizado para imponer la extracción de minerales e hidrocarburos o megaproyectos de muerte como el mal llamado Tren Maya, el Corredor Interoceánico y el Proyecto Integral Morelos; que se institucionalizaba el despojo del agua prácticamente en todo el territorio nacional y se destinaban elementos de la fuerza pública para defender a empresas transnacionales; aumentaba la contaminación de los ríos, mantos freáticos, aire y tierra; se daba prioridad a la explotación minera, al narcotráfico, a la tala de árboles, a las industrias. Las comunidades, pueblos y organizaciones denunciaban una y otra vez que la imposición de los proyectos de infraestructura y extractivismo se daba con la participación directa de la Guardia Nacional, lo que aumentaba la militarización de la vida cotidiana en muchas regiones y pueblos

indígenas. López Obrador había prometido en su campaña regresar a los militares a sus cuarteles, pero ya en el gobierno les había dado un protagonismo y una presencia en la vida del país como nunca los habían tenido; lo anterior a pesar de que habían violado y seguían violando en forma sistemática los derechos humanos de los pueblos de México, como había sido con matanzas como la del 2 de octubre de 1968, la del 10 de junio de 1971, la llamada *guerra sucia*, la supuesta *guerra contra el narcotráfico*, desde Calderón hasta esos momentos, o la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa con la participación central del ejército mexicano. Llamaba a los pueblos de México y del mundo a resistir contra la muerte y el olvido. Hacía un llamado general a alzar la voz contra la guerra en México y en el mundo (CNI, 2022).

En la prensa internacional se difundió en octubre de 2022 que entre los correos hackeados a la Sedena resultaba impresionante que el EZLN fuera uno de los movimientos más perseguidos por los militares debido a su rechazo a los megaproyectos, en particular al llamado tren maya. Se enfatizaba que el ejército estaba obsesionado con la persecución de las bases zapatistas. Se espiaba a los caracoles y a la vocera del CIG Marichuy. Se hizo saber que el ejército se había propuesto contrarrestar la influencia zapatista por medio de programas sociales como "Sembrando Vida". También se había estado espiando a simpatizantes zapatistas en otros estados de la República mexicana.

La jurista Magdalena Gómez publicó un escrito en donde hacía una apretada síntesis esclarecedora de la situación en torno al 12 de octubre en 2022. Invitaba a ver el crudo retrato de la forma en que se estaba dando la guerra en contra de los pueblos indígenas. Llamó la atención de sus resistencias, de las divisiones que sufrían, la mayoría de ellas promovidas desde factores reales de poder, Estado y demás implicados (empresas o redes criminales) esperando que se activara la vieja narrativa del conflicto intracomunitario. Trazó el impacto de la militarización cotidiana de carne y hueso que sufrían los pueblos, con el despliegue de guardias y cuarteles en sus territorios, convertidos en escenarios de enfrentamientos, reales y supuestos, con el llamado crimen organizado. Señaló que el 12 de octubre se había organizado una marcha en la Ciudad de México, como parte de la acción global contra la militarización y la guerra capitalista y patriarcal hacia los

pueblos de todo México y del mundo, hacia el EZLN y las comunidades zapatistas y hacia los pueblos originarios de México, convocadas por el CNI, que había recordado que a 530 años de la mal llamada conquista de América, los pueblos originarios no tenían nada que celebrar, que no fueran la resistencia y la rebeldía de los pueblos originarios y de la humanidad entera. La escritora se refirió también a la reunión ampliada de la Comisión de Coordinación del CNI en la casa de los pueblos Samir Flores el 24 de septiembre, con la participación de integrantes organizados de los pueblos maya, rarámuri, otomí, nahua, mixteco, chontal, mazateco, chinanteco, náyeri, tepehuano, totonaco, zoque, purépecha, mazahua, zapoteco, coca, mayo y yaqui de los estados de Campeche, Ciudad de México, Colima, Chiapas, Chihuahua, estado de México, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Michoacán, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Veracruz y Yucatán. También estuvieron invitados colectivos como el que se llamaba Llegó la Hora de los Pueblos; la Coordinadora Metropolitana Anticapitalista; la Red Universitaria Anticapitalista; Mujeres y la Sexta; Red MyCZ; el Frente del Pueblo Resistencia Organizada; la Red de Apoyo Iztapalapa Sexta; la Organización Popular Francisco Villa de Izquierda Independiente; el Colectivo Grietas del Norte; Tejiendo Organización Revolucionaria; Doce Pueblos de Tecamac; Partido de los Comunistas; Coordinación de Pueblos, Barrios y Colonias de Xochimilco, y la Coordinadora de Colonias de Ecatepec. En esa reunión participaron familiares de los normalistas de Ayotzinapa. Relató que en dicha reunión se habían compartido testimonios, región por región. Se habían relatado los graves problemas comunes, que daban cuenta del escenario de guerra que vivían, como la dificultad para ampliar la participación ante el impacto de los programas de gobierno; insistieron que en especial Sembrando Vida, operaba como si se tratara de asalariar el trabajo del campesinado y los llevaba incluso a deforestar para acreditar que cumplía con dicho programa.

La escritora señaló que el Tren Maya era aceptado en muchas ocasiones por el empleo que ofrecía sin información sobre el sentido del proyecto y sus efectos, incluso a corto plazo, por ejemplo, con la especulación de tierras. Hizo ver que existía un vínculo de la violencia, en todas las regiones ante el crecimiento del crimen organizado y el

narco. También aludió a la afectación experimentada por los jóvenes en las redes de consumo. Recapituló que se estaba naturalizando la necesidad de la presencia militar independientemente de su eficacia. Compendió que las organizaciones que integraban el CNI habían realizado movilizaciones significativas como la Caravana por el Agua que duró 34 días y dentro de todo habían logrado desplazar a Bonafont y, la lucha contra los megaproyectos como la minería en Tetlama, en Cuentepec, Morelos. En la reunión del 24 de septiembre los participantes se refirieron a la contaminación del agua y a las nuevas formas de presión donde les pedían que demostraran que eran pueblos originarios. Avanzaba la destrucción de bosques con grupos armados y asesinato de líderes comunitarios. Muy grave era el desarme de las guardias comunitarias en la Costa Chica de Guerrero y la amenaza que se había dado contra Ostula población originaria que se estaba defendiendo jurídica y políticamente. Recalcó que las autodefensas eran indispensables para la autonomía. Llamó la atención que cotidianamente las agresiones y conflictividad no se detenían. Ejemplificó con el hecho de que en la primera semana de octubre 138 indígenas tsotsiles del ejido Santa Martha, municipio de Chenalhó, Chiapas, habían huido de la violencia generada debido a un conflicto por tierras.

La articulista explicó que ante esta guerra, el Estado sólo estaba garantizando la impunidad, pues no había un ejemplo donde alguno de los tres niveles de gobierno interviniera en favor de los pueblos y cuando lo anunciaba, había que esperar la prueba de los hechos. Ese 24 de septiembre se había conmemorado que el CNI cumplía 26 años. La analista destacaba que esa en esa reunión se había confirmado el planteamiento zapatista de que la lucha era por la vida y el CNI reafirmaba que la dignidad era una necesidad urgente (Gómez, 2022m).

En un Conversatorio contra la militarización y la guerra capitalista el 11 de octubre de 2022 tomaron la palabra la vocera del CNI-CIG Marichuy, integrantes de la comunidad coca de Mezcala, familiares de personas desaparecidas y defensoras de la glorieta de las mujeres que luchan.

La marcha contra la militarización del país en la Ciudad de México convocada por el CNI el 12 de octubre fue muy concurrida.

Participaron contingentes de pueblos originarios, el movimiento de Ayotzinapa, organizaciones sociales como la Organización Popular Francisco Villa, instancias sindicales como la CNTE y miembros de la Asamblea Interuniversitaria con estudiantes de la UNAM, IPN y UAM. En una manta se escribió: "Queremos escuelas, trabajo y hospitales, ¡no queremos militares!". En la marcha ondeaban banderas de México, del EZLN, CNI, del CIG, rojas, negras, y banderas mapuches, también las que tenían una paloma de paz. Había mujeres que se manifestaban con camisetas que tenían la leyenda: Agua para la vida, no para el capital. Abundaban pancartas con una gran cantidad de mensajes como Ante la muerte, la vida; No a la guerra; No a la militarización; Fuera militares; Militar, narco, policía: la misma porquería; Ponemos amor y esperanza porque esta guerra no es nuestra; Nuestra lucha es por la vida: bicis contra el capital; Alto a la guerra contra los pueblos del mundo: muerte al patriarcado. Algunas pintas que decían Estado asesino, Fuera mílicos. Algunos ancianos que marchaban con indumentaria zapatista y sus carrilleras eran de mazorcas. La Red Anticapitalista agradeció al CNI-CIG que en el día de la resistencia afro, indígena y popular lo conmemorara dando voz a otras luchas que también estaban contra la guerra que se intensificaba en México y en el mundo. Se recordaba que eran los pueblos originarios los que resistían y conocían bien el proceso de resistencia, y que habían propuesto modos de vida distintos, más solidarios y dignos. Eran un referente para luchar contra la militarización y la guerra capitalista y patriarcal. Estaban dando voz a víctimas de feminicidio, a estudiantes (los del 68, los de Ayotzinapa y otros más). Daban voz a la juventud a la que le faltaba empleo, oportunidades dignas y educación y que no quería la guerra. Se señalaba que mientras en los pueblos, las escuelas, muchos lugares y en las calles había organización para resistir, los malos gobiernos seguían preparando la guerra. Se levantaba la voz para decir que no había olvido, ni perdón para las violaciones a los derechos humanos en manos de militares. Tampoco había olvido y perdón para el terrorismo de Estado. Exigían alto a la guerra contra las comunidades zapatistas, contra los pueblos indígenas y contra el pueblo de México.

En respuesta a la convocatoria del CNI hubo también manifestaciones contra la militarización, contra las guerras capitalistas

y patriarcales y contra los megaproyectos. Participaron pueblos originarios de Oaxaca, Morelos, Veracruz, Michoacán, Yucatán, Colima, Sinaloa, Sonora Baja California, Tlaxcala y Chiapas en donde se expresaron reclamos de luchas concretas y exigencias de respeto a sus autonomías. También hubo respuestas a esta convocatoria en el País Vasco, Bélgica, Alemania y EEUU. La marcha en la capital mexicana mostró que en el abajo del país no se había dejado de protestar y se presentó un mosaico de las luchas que desde lo más profundo del territorio se habían estado tejiendo en México. Coincidieron en el rechazo a la militarización de un país que se estaba desangrando. Acudieron a ella los pueblos y colonias que luchaban contra la minería en Morelos, quienes se manifestaron contra las concesiones a las empresas Esperanza Silver, Alamos Gold y Zacatecas Silver y su devastador proyecto minero denominado Esperanza para la explotación de oro, plata y otros minerales. Estuvo presente el Frente de Pueblos en Defensa del Agua y de la Tierra el cual continuaba en lucha contra el Proyecto Integral Morelos y no dejaba de exigir justicia para Samir Flores Soberanes. Asistieron representantes de la comunidad coca de Mezcala y quienes resistían a los proyectos turísticos en Tepoztlán. Estuvieron los que enfrentaban los embates de una minera de cal en Jiutepec, y los que luchaban por la libertad de los siete presos políticos mazatecos de Eloxotitlán de Flores Magón, Oaxaca. Participaron familiares de personas desaparecidas en diferentes estados. Otro eje principal de la marcha fue la exigencia a que se pusiera fin al hostigamiento padecido por las comunidades zapatistas de Chiapas a manos de paramilitares solapados por todos los poderes (Muñoz, 2022j).

Gilberto López y Rivas ha denunciado que el gobierno del capital impone la democracia y libertad neoliberal por medio del autoritarismo, el despotismo, el neofascismo y la aplicación de la doctrina de seguridad nacional. Ha llamado la atención de que en México, las políticas de Estado y el derecho vigente han buscado incorporar las demandas de los pueblos indígenas, pero modificando su carácter y dimensión como pueblos, pues echa mano de un tratamiento de reivindicaciones individuales o de grupos marginados, tribus, grupos o campesinos. Ha hecho ver cómo el control militar del Estado es inherente a la Doctrina de Seguridad Nacional (López y Rivas, Gilberto,

2022g). Ha precisado que en México, la militarización y el militarismo, y la guerra o **"conflicto armado no reconocido"** que acompaña la recolonización de los territorios por la vía de los megaproyectos, están siendo puestos en práctica por un gobierno que, proclamando estar haciendo una trasformación histórica en el país, refuerza los poderes capitalistas globales (López y Rivas, 2022f).

Este académico y militante habló representando al colectivo La Hora de los Pueblos en la manifestación con la que culminó la marcha convocada por el CNI el 12 de octubre de 2022 contra la militarización y la guerra capitalista y patriarcal contra los pueblos originarios, contra el EZLN y las comunidades zapatistas. Destacó que ese colectivo ratificaba su hermandad y solidaridad con la lucha de los pueblos originarios y las clases trabajadoras de México y del mundo, y se pronunciaba contra las guerras, y en favor de la paz. Enfáticamente ese pronunciamiento era contra esa guerra de desgaste, contrainsurgente, de amplio espectro que el gobierno de López Obrador llevaba a cabo en todo el territorio nacional, por medio de un proceso de militarización y militarismo, acompañado de la utilización cada vez más frecuente de la delincuencia organizada, como el otro actor armado en este proceso, que sistemáticamente amenazaba la vida cotidiana y la convivencia de todos los mexicanos. El colectivo había denunciado por diversas formas y medios los impactos medioambientales y societales de la actual recolonización territorial, de los mega proyectos de muerte, que significaban una configuración capitalista que señalaba de acumulación militarizada delincuencial, la cual conllevaba variadas formas de violencia contra los pueblos, y la sociedad en su conjunto, que agredía directa y de manera particular a las mujeres, con la práctica al alza de los feminicidios, pero también contra franjas de la población directamente expuestas por la economía criminal, como los y las niñas, los y las adolescentes, los migrantes y trabajadores del campo y la ciudad. El colectivo denunció los ataques permanentes contra todas las estructuras, niveles y articulaciones comunitarias, regionales, nacionales e internacionales del EZLN por medio de grupos paramilitares, cerco de penetración, vigilancia aérea, terrestre, y de toda forma de comunicación, así como el trabajo de espionaje al EZLN, que había sido expuesto por el hackeo a la Sedena. Exigió el cese de

dicha estrategia de aniquilamiento de la vida comunitaria que formaba parte del patrimonio cultural de los pueblos. Expresó su apoyo al CNI, y se refirió a que también el CNI había sido objeto de los ataques y las agresiones de la guerra contrainsurgente contra los pueblos de México. El saldo era un número indeterminado de homicidios extrajudiciales, desapariciones forzadas, desplazamientos poblacionales, así como una permanente campaña de terrorismo mediático, trabajo de fragmentación comunitario por medio de los programas asistenciales, individualizados, y la labor neoindigenista del llamado INPI. Hizo un llamado a la academia, a la intelectualidad, a los y las artistas, a los profesionales independientes de los medios de comunicación, al magisterio, al estudiantado, a todos y todas aquellas que mantenían viva la flama del pensamiento crítico, en todas las trincheras de la lucha social, del saber y el conocer, a continuar acompañado la lucha de los pueblos por la vida, por la autonomía, los autogobiernos del mandar obedeciendo, contra toda forma de violencia patriarcal, por la construcción de poder popular, por otro mundo posible y sustentable, siempre guiados por los principios éticos de la democracia concejista comunitaria de los mayas zapatistas (López y Rivas, 2022f).

Gilberto López y Rivas a finales de 2022 sintetizó lo que implicaba el proyecto del corredor interoceánico de Tehuantepec. La oposición a esta mega obra ha enfatizado los graves daños al medioambiente y a los pueblos que habitan los territorios en disputa y al conjunto del entramado sociopolítico-cultural de los 33 municipios de Veracruz, 46 de Oaxaca, 14 de Chiapas y cinco de Tabasco, la cual implica readaptación de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, una red "de autopistas, 10 parques o corredores agroindustriales e industriales para la química, petroquímica, petrolíferos, refinerías, eólicos, represas hidroeléctricas, armadoras automotrices, de maquinaria, maquila de otros productos, gasoducto y oleoductos, plantaciones forestales, tendido eléctrico de alta tensión, así como la infraestructura hotelera, de servicios y comunicaciones para el turismo de élite". Se señala la importancia de este megaproyecto para los intereses de Estados Unidos en el control económico y militar de México. Los defensores del territorio han destacado que esta región "posee diez ecosistemas naturales diferentes, que a la fecha albergan a más del 10% de la

biodiversidad del planeta entero. También se daba cuenta de que en lado opositor se encontraban más de un centenar de organizaciones y movimientos sociales, ONG y colectivos académicos, artistas y personalidades (López y Rivas, 2022h).

Al finalizar 2022 el Centro Frayba denunció que el desplazamiento forzado era uno de los fenómenos de impunidad que se seguía manteniendo en México. Destacó que en esas fechas se tenían registros de actos de desplazamiento vinculados al crimen organizado que actuaba con la aquiescencia del Estado al utilizar conflictos comunitarios para provocar el terror y controlar la población. Al analizarse los desplazamientos forzados saltaban a la vista las condiciones precarias en términos de salud, vivienda, trabajo, educación y seguridad en que estaban las personas desplazadas. Se anotó que en los Altos de Chiapas se había agudizado el fenómeno por la actuación de grupos armados ilegales. El Frayba consideró que por las características en que se están dando los desplazamientos se podían calificar como una forma de tortura ya que la población sufría constante asedio, con miedo, terror, sufrimiento físico y mental, en una violencia cotidiana. Señaló que las víctimas de los pueblos originarios sufrían injusticias transversales. Las comunidades desplazadas se encontraban en situación de extrema vulnerabilidad (Frayba, 2022c).

La organización Las Abejas al recordar los 25 años de la masacre de Acteal destacó que había ocurrido en el contexto de la guerra de contrainsurgencia diseñada por el ejército en el sexenio y con plena responsabilidad de Zedillo. Recalcó que el crimen de Estado seguía impune. Señaló que los gobiernos, independientemente de sus colores, en lugar de hacer justicia habían renovado estrategias para sepultar la verdad. No obstante, la organización era tenaz en mantener la memoria y exigir verdad y justicia. Enumeró los conflictos en las comunidades originados por la impunidad. Denunció la actuación de los paramilitares y que el sistema mexicano de justicia estaba putrefacto. El Frayba en su continuo acompañamiento alabó que esa organización construyera día a día una isla de paz y esperanza, un refugio frente a la tempestad que ensombrecía la región de Los Altos de Chiapas, donde las balas caían como gotas permanentes, y la fractura social se ensanchaba en medio de la colusión e inacción

de los gobiernos. Recalcó que el gobierno lopezobradorista proseguía en silencio, y ante la CIDH negaba el involucramiento de autoridades mexicanas en acciones de contrainsurgencia durante los años 90 en Chiapas, y había deliberadamente excluido ese periodo del proceso de examen por parte de la Comisión de la Verdad.

La situación no solo no amainó, sino que fue escalando. El 9 de mayo de 2023 el Frayba presentó un informe (titulado *Chiapas, un desastre. Entre la violencia criminal y la complicidad del Estado*) en el que mostraba cómo Chiapas se había convertido en un polvorín asediado por hondonadas de interacciones notables entre delincuencia organizada, grupos armados y evidentes vínculos con los gobiernos y empresas. Esto se traducía en violaciones sistemáticas a los derechos humanos. El Estado mexicano había sido omiso, permisivo y aquiescente frente la violencia generalizada, lo cual generaba gran impunidad. Se agudizaban los desplazamientos forzados, detenciones arbitrarias, torturas, agresiones a defensores de los derechos humanos y periodistas o violaciones al derecho a la tierra que configuraban escenarios de nuevas formas de contrainsurgencia. Se generaba una progresiva fragmentación comunitaria. La violencia era un mecanismo de terror utilizado contra la población. Los megaproyectos servían para profundizar el despojo. Los defensores de la tierra, los derechos humanos y los comunicadores que denunciaban estas prácticas, vivían en una situación de vulnerabilidad extrema. El Frayba también destacó las resistencias de los pueblos que generaban las alternativas de lucha y autonomía. Apuntó que fortalecer e impulsar procesos organizativos generaba alternativas de paz y desmontaba la violencia (Santos, 2023).

El arranque de 2023

Había que volver al inicio de 2023 cuando EZLN cumplió 29 años de haber irrumpido públicamente. En diciembre anterior su autonomía había llegado a los 28 años de la creación de los primeros 38 municipios autónomos rebeldes. Lo que emergió como experimento de autogobierno indígena el Estado nunca lo había reconocido, sino que lo había combatido con diferentes intensidades. No obstante, después de 29 años el zapatismo seguía avanzando. El periódico *La Jornada*

anunció que había realizado un recorrido por regiones de algunos de los 12 caracoles zapatistas y había podido observar la vitalidad de esa autonomía. Varios de los municipios zapatistas habían padecido graves despojos y agresiones militares y paramilitares. Sin embargo, los gobiernos autónomos zapatistas continuaban ejerciendo sistemas propios de justicia, salud, educación, transporte y manejo de las tierras y sus productos. El escritor Bellinghausen precisó que muchos de esos espacios autónomos se encontraban en tierras recuperadas de los finqueros y ganaderos de la selva Lacandona tras el alzamiento, y que muchos otros estaban conformados por comunidades en las zonas tradicionales de los Altos, la zona Norte, la propia selva y la región fronteriza de Chiapas. El zapatismo incluía choles, tseltales, tsotsiles, tojolabales y zoques. El gobierno además había querido sabotear esa autonomía por medio de sus programas políticos y asistenciales, pero no había logrado impedir que la autonomía se mantuviera. En 2019 y 2020 el EZLN estableció nuevos caracoles y juntas de buen gobierno y una redistribución de sus municipios. La resistencia zapatista se había mantenido por la vía pacífica y organizada (Bellinghausen, 2022b).

La escritora Gloria Muñoz destacó que el EZLN primero había emprendido una guerra y luego había pasado a la construcción de su autonomía, y que había que reconocer sus logros en la construcción de una mejor vida. Llamó la atención de que su silencio en gran tramo del año de 2022 había querido interpretarse como debilidad, división, debate interno y hasta había quienes les habían negado la existencia; pero la realidad mostraba lo contrario. Al inicio de su trigésimo año el tiempo les había dado la razón porque habían mantenido su lucha, y habían estado repitiendo que la mayor solidaridad a su causa era que cada uno en su trinchera luchara levantando a sus pueblos donde quiera que se encontraran. La periodista llamó la atención de que, si se revisaban las luchas presentes, era detectable el vínculo o influencia directa con el zapatismo de quienes defendían el territorio (Muñoz, 2022k).

El zapatismo celebró el 29 aniversario con música, bailes, discursos, poesías y eventos deportivos en los caracoles. En los discursos se señaló que el zapatismo había caminado bien, se había transformado comunitariamente y hubo vítores a la resistencia

y rebeldía. A principios de enero hubo recambio en autoridades autónomas. Se destacó la presencia de los jóvenes, la cuarta generación, que asumían cargos. Se puntualizó que el trabajo por la autonomía abonaba a la lucha por la paz. La jurista Magdalena Gómez se refirió al 29 aniversario del levantamiento zapatista. Apuntó que los acuerdos de San Andrés habían sido la expresión del gran pacto del EZLN con los pueblos indígenas en el país; y que las demandas de los pueblos conllevaban un cuestionamiento al sistema capitalista. El zapatismo tradujo esos acuerdos en los Caracoles, los cuales, teniendo su asiento territorial en Chiapas, habían sido un ejemplo en el resto del país para organizar la lucha contra el despojo y el extractivismo. Se habían puesto en práctica proyectos comunitarios y se habían tejido redes solidarias a escala internacional. Apuntó que el 1º de enero de 2023, iniciando el 31 de diciembre de 2022 los zapatistas organizaron reuniones masivas en cada *caracol* zapatista, que en general fueron cerradas sin acceso a prensa. Un primer mensaje importante había sido mostrar que ahí estaban y seguían, pese a las amenazas y agresiones recurrentes que habían sido constantemente denunciadas. Planteó que otro de los mensajes políticos de los eventos de celebración fue el de dirigirse a las nuevas generaciones, a la importancia de los jóvenes zapatistas. Recordó que no habían faltado las referencias a los informes Guacamaya sobre el EZLN, donde, entre muchos factores, reconocían que el EZLN se había mantenido en la vía política, por lo cual no se consideraba riesgo de seguridad nacional (Gómez, 2003).

Al referirse a los 29 años del zapatismo en su fase pública el investigador López y Rivas llamó la atención de que se había distinguido por la composición mayoritariamente indígena de su organización y por el carácter asambleario, profundamente colectivista, para la toma de decisiones de su caminar rebelde. Destacó que su autonomía cubría todos los ámbitos sociales, culturales, económicos, ideológicos, educativos y de cuidado de la salud. Insistió en que existía en esa autonomía un equilibrio entre la dimensión política-jurídica, la dimensión cultura-intercultural y la dimensión económica-ecológica. Alabó que, pese a la constante guerra contrainsurgente de desgaste del Estado mexicano, el zapatismo hubiera consolidado un gobierno participativo que involucraba a todos, produciendo transformaciones

de gran calado en las relaciones entre los géneros, entre los grupos de edad, en sus relaciones con los entornos regional, nacional e internacional. Recalcó que había cuidado sus estructuras autonómicas relacionadas con el control del territorio, la solución de conflictos, la lucha contra la degradación ecológica y la posibilidad real de escapar a las leyes del mercado (López y Rivas, 2023).

El Comité Editorial y Organizador de la Iniciativa-Homenaje y Colección "Al Faro Zapatista" encabezado por Xochitl Leyva felicitó al EZLN por su 29 aniversario del levantamiento y difundió nuevos libros que se sumaban a los ya publicados anteriormente. Señaló que esa iniciativa era una especie de ofrenda al caminar digno y rebelde zapatista (Comité Editorial y Organizador de la Iniciativa-Homenaje y Colección "Al Faro Zapatista" 2023). [41] Esta colección se completó cuando se cumplieron los 30 años. Escribieron en ella personas trabajadoras en medios académicos, educadoras, comunicólogas, periodistas, traductoras, fotógrafas, literatas, activistas anticapitalistas, ecologistas, antipatriarcales, comuneras de comunidades indígenas, trabajadoras de la tierra, defensoras de derechos humanos, activistas de base, participantes en cooperativas, en redes autónomas locales, nacionales e internacionales, editoras independientes, ligadas a pueblos originarios, feministas alternativas, escritoras de libros, procedentes de España, Irlanda, Francia, Bélgica, Grecia, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Países Bajos, Bulgaria, Reino Unido, Italia, Estados Unidos, Canadá, Brasil, Colombia, Ecuador, Chile, Puelmapu, Japón, China, India, Sudáfrica; y en México de Chiapas, Oaxaca, Puebla, Cuernavaca, Querétaro, Veracruz, Ciudad de México, y Guadalajara. Primero fue una edición digital difundida por muchas páginas. Posteriormente se hicieron varias ediciones impresas.

[41] La investigadora Xochitl Leyva dinamizó una colección de 30 libros para conmemorar los 30 años de la irrupción zapatista. La colección está compuesta por diferentes materiales escritos por personas mexicanas e internacionles que resaltan la importancia del zapatismo en las primeras tres décadas de su aparición en público. La colección es un homenaje a esos años en el contexto de la geopolítica global contrahegemónica y los tiempos de colapso civilizatorio. Abordan, desde diferentes modos, tiempos y geografías, los aportes teóricos, políticos y prácticos que ha hecho el zapatismo en sus 30 años de vida pública. Dada la importancia de esta colección se remite a un apendice de este libro en el que se pueden encontrar los enlaces para abrir cada uno de los 30 libros de esta colección.

A inicios de 2023 los zapatistas, la Asamblea de Pueblos de Istmo y los pueblos que defendían su agua contra la empresa Bonafont enviaron saludos al movimiento alemán en Lützerat que luchaba contra una gran empresa minera. La comunidad nahua de Santa María Ostula denunció el 12 de enero de 2023 el asesinato de varios comuneros integrantes de su guardia comunal. La acción llevada a cabo con lujo de violencia y ostentación fue a manos del grupo delictivo Jalisco Nueva Generación. La Comunidad resaltó la complicidad de los gobiernos federal y del estado con los cárteles criminales. Recordó que desde octubre de 2022 había hecho público que mientras el estado de Michoacán estaba desbordado por la criminalidad y el crecimiento territorial del Cártel Jalisco Nueva Generación, la comunidad de Santa María Ostula y la parte del municipio de Aquila con presencia de guardias comunales respiraban un clima de paz. No obstante, había señalado que desde finales de septiembre ese cártel había tomado el control de la cabecera municipal de Chinicuila y había desplazado a familias fuera del lugar con el propósito de explotar las minas de ese municipio, ocurriendo que unos días antes la Guardia Nacional ocupó ese poblado y desarmó y desarticuló a su guardia comunitaria. El resultado era que ese sitio estaba en manos delincuenciales ante la presencia pasiva de los cuerpos federales de seguridad. Ante esos hechos se emitió un comunicado en el que además de las denuncias se hacía saber que la guardia comunal de Santa María Ostula, junto con los grupos de autodefensa y guardias comunales de Aquila y Coahuayana reforzarían las acciones para combatir y acabar con la presencia delincuencial organizada en toda la región. Se exigía a todos los niveles de gobierno el castigo a los culpables de los recientes asesinatos de comuneros, el desmantelamiento del Cártel Jalisco Nueva Generación y el cese de la protección que otorgaban a dicho Cártel funcionarios y mandos militares corruptos, y el respeto y otorgamiento de garantías para el funcionamiento de la guardia comunal y del ejercicio de su libre determinación y autonomía en la lucha por la tierra y las libertades de la comunidad.

A finales de enero comunidades del Istmo de Tehuantepec difundieron una nueva campaña contra el Corredor Transístmico y su parque industrial en Puente Madera, Oaxaca, porque el megaproyecto

implicaba violentos impactos ambientales, sociales y culturales. Lanzaron la consigna: "Con la sangre de los pueblos no hay transformación ni primavera". Precisaron que su lucha era contra la industrialización, principal responsable de ecocidios y del deterioro ecosistémico del planeta. Denunciaron que por su defensa del territorio habían sido víctimas de criminalización, detenciones, persecuciones y vigilancias amenazantes. Insistieron en que en la Asamblea del 14 de marzo de 2021 que supuestamente aprobó la instalación de dicho parque existían firmas falsificadas y de personas fallecidas por lo que había interpuesto un juicio de nulidad en el Tribunal Unitario Agrario de Tuxtepec. Argumentaron que estaban en resistencia ante el megaproyecto porque afectaba sus tierras de uso común. Se convocó a iniciar el 9 de febrero una jornada de acciones dislocadas contra el Corredor Interoceánico (Muñoz, 2023).

Bajo Tierra Ediciones a finales de enero de 2023 organizó una sesión informativa en torno a la oposición al megaproyecto del tren maya. Hubo reportes de comunidades afectadas, y síntesis de recorridos de campo. Se constató que existía un agravamiento de la confrontación intracomunitaria debida al despojo de tierras mal pagadas y a las presiones de programas clientelares. De parte del gobierno había la estrategia de dividir y fragmentar a las comunidades. Se habían dado rupturas familiares y comunitarias entre quienes apoyaban o resistían la mega obra. El ambiente de militarización se encontraba tanto en la construcción de la obra ferroviaria como en otras obras del megaproyecto. Existían denuncias en torno al relleno de cenotes (López y Rivas, 2023b).

Reuniones para apuntalar la defensa

Frente al despojo del agua, el saqueo territorial, la imposición de megaproyectos y la destrucción del medio ambiente, pueblos, comunidades y organizaciones indígenas del Congreso Nacional Indígena-Concejo Indígena de Gobierno (CNI-CIG) convocaron a la realización en febrero de 2023 de la Segunda Asamblea Nacional por el Agua y la Vida, con el fin de la construcción de acciones coordinadas para resistir la guerra planetaria que venía de arriba. Se oponían a los

megaproyectos de muerte-industrialización como el Tren Maya, el Corredor Interoceánico, el Proyecto Integral Morelos, el Aeropuerto Internacional de Santa Lucia y la Refinería de Dos Bocas, entre otros, los cuales despojaban a los pueblos de sus tierras y recursos naturales. Se planteó que se decidiera colectivamente construir acciones coordinadas y concretas en sus territorios y geografías para promover la autogestión, la autodeterminación, la resistencia, la organización y la autonomía de los pueblos. Fueron convocados los colectivos de la Europa Insumisa y quienes firmaron la declaración por la vida. Denunciaron que frente a la resistencia y rebeldía de los pueblos por la defensa del Agua y la Vida, el sistema capitalista y patriarcal, no sólo imponía el despojo, el saqueo y la muerte, sino una guerra de exterminio en contra los pueblos originarios y comunidades indígenas de México y del mundo. Enfatizaron que existía una violencia capitalista y patriarcal en México. Recordaron el asesinato de decenas de periodistas y activistas mayoritariamente indígenas. Lamentaron las más de cien mil desapariciones forzadas en México, y los, cerca de 3,500 feminicidios ocurridos en 2022. Señalaron que se había militarizado el país como nunca en la historia reciente y, en contraste, la administración lopezobradorista había sido permisiva con el crimen organizado. Se refirieron a la guerra planetaria que venía de arriba y que apostaba por la destrucción de la Madre Tierra, con la finalidad de extraer, traficar y vender el agua, los bosques, los ríos, los mares, minerales, flora, fauna y todo lo que mantenía la vida, con la finalidad de perpetuar el poder y la ganancia de unos pocos a costa de todos los seres vivos. Recapitularon que el sistema capitalista y patriarcal era el responsable de esa nueva forma de conquista-despojo. Enfatizaron que el presidente López Obrador protegía a las empresas mineras, destructoras del medio ambiente y promotoras del narcotráfico. Recalcaron que la lucha anticapitalista, antipatriarcal, y antipartidista de los pueblos era por la vida. El objetivo de esa segunda asamblea era volverse a encontrar y escucharse para construir en conjunto propuestas que continuaran su lucha en contra del despojo, represión, explotación, contaminación y exterminio del agua y la vida (Redacción de *Desinformémonos*, 2023).

En el queretano Santiago Mexquititlán durante febrero tuvo lugar la segunda "Asamblea Nacional por el Agua y la Vida". Se recordó que la falta de agua no se debía a la sequía sino al saqueo y que el agua era del pueblo. A este evento acudieron cerca de 525 personas de 125 organizaciones de 18 estados de México y de otros 6 países. Hubo discusiones y se presentaron denuncias. Se hicieron análisis de cada sitio. Había engaños en todos lados por parte de las autoridades. Crecían los paramilitares y el crimen organizado. Aumentaba la presencia de la Guardia Nacional. Todos se parecían y apuntalaban el despojo. Se vio que la resistencia necesitaba ser necesariamente antipatriarcal, y también con rostro juvenil (Red Universitaria Anticapitalista, 2023). Recordaron que se cumplían cuatro años del asesinato de Samir, condenaron la dilatación de la justicia y la impunidad, demandaron verdad y justicia. Declararon que pueblos y organizaciones vivían una guerra de exterminio que imponía saqueo, despojo, desplazamiento forzado, persecución, encarcelamiento, desaparición forzada y asesinatos en contra de pueblos y comunidades indígenas. A 530 años seguían enfrentando gobiernos y empresas que simulaban transformación. Una de las decisiones de la Asamblea fue convocar a las muy diversas luchas, resistencias y rebeldías que caminaban a lo largo y ancho del país; pero también, a aquellas luchas que estaban más allá del territorio mexicano.

Vieron que tenían que analizar, discutir y organizarse en la defensa del Agua y la Vida, hacer frente a la crisis hídrica que enfrentaba la humanidad, pero, sobre todo, articular las luchas y resistencias desde una perspectiva global. Apuntaron que eso representaba un desafío organizativo frente el sistema capitalista y patriarcal. Se refirieron a las claras evidencias de la guerra planetaria que enfrentaban: a) el saqueo, la extracción, el tráfico, la venta y la explotación del agua; b) el exterminio de sus bosques, ríos, mares, minerales, flora, fauna, riqueza y diversidad tanto cultural como lingüística; c) la imposición de megaproyectos como el Tren Maya, el Corredor Interoceánico y el Proyecto Integral Morelos; d) por todos los medios los de arriba buscaban acabar con la autonomía de los pueblos indígenas. Esas formas de aniquilar la vida eran sostenidas por los poderosos con la violencia en forma de militarización de sus territorios, de uso

desenfrenado de la contrainsurgencia, así como de la impunidad y el permiso como privilegio que gozaba el crimen organizado.

Acordaron acciones coordinadas: a principios de marzo se haría una Asamblea Nacional del CNI que se proponía articular las luchas. Se convocó a participar el día internacional de la mujer con contingentes contra la militarización del país y ante la grave inseguridad. En el marco del día mundial del agua convocaron a coordinar y llevar a cabo una Acción Global en contra del despojo de Agua y por el derecho a la Vida. Para el 104 Aniversario luctuoso del asesinato Zapata, convocaron a coordinar y participar en una Acción Global contra la Guerra y la Militarización de sus pueblos. También planearon realizar en agosto la Tercera Asamblea Nacional en el Pueblo Originario de Xochimilco. Como se cumplirían los 40 años de la fundación del EZLN y también se cumplirían los 30 años del levantamiento, vieron la necesidad de convocar, preparar y organizar eventos políticos, culturales, movilizaciones y muy diversas actividades como Acciones Globales Coordinadas, dislocadas nacionales y/o internacionales. Entre las exigencias de la Segunda Asamblea estaba la presentación con vida de Antonio Díaz Valencia y Ricardo Arturo Lagunes Garza, quienes habían desaparecido desde mediados de enero en Aquila Michoacán. Otra exigencia tenía que ver con la inmediata presentación con vida de sus 43 hermanos normalistas de Ayotzinapa, pues la 4T solo ofrecía impunidad y silencio. Se exigió también alto a la represión policiaca municipal y estatal en contra de la comunidad indígena maya SITILPECH e Izamal en Yucatán, que defendía la vida, la tierra y el agua ante las granjas porcícolas con un plantón que mantenía la comunidad. Otra exigencia tuvo que ver con justicia para la comunidad autónoma náhuatl de Ostula en Michoacán, por la reciente ejecución extrajudicial de tres integrantes de la Guardia Comunal, y castigo a los culpables ligados al crimen organizado. Se reclamaba el cese a la criminalización y hostigamiento contra la comunidad Binnizá de Puente Madera en Oaxaca y la Asamblea de Pueblos del Istmo en Defensa de la Tierra y el Territorio por su lucha contra el Parque Industrial del Corredor Interoceánico que querían imponer en su reserva comunal El Pitayal que afectaría el agua de por sí escasa en la región. Se exigió además el cierre del proceso judicial de los compañeros Miguel López Vega

y Alejandro Torres Chocolat, integrantes del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua, Morelos, Puebla, Tlaxcala; el cierre de las carpetas de investigación de compañer@s del Concejo Autónomo de Santiago Mexquititlán, Amealco, y de los procesos judiciales contra tres integrantes de la REDAVI en Querétaro (CNI, 2023). Se enfatizó que guerra planetaria implicaba saqueo, extracción, tráfico, venta y explotación del agua; exterminio de bosques, ríos, mares, minerales, flora, fauna; imposición de megaproyectos; y ataques para impedir la autonomía de los pueblos (Romero, 2023).

En febrero de 2023 el CNI convocó a una Asamblea Nacional que se realizaría en marzo. Se planteó que, como humanidad y pueblos indígenas, estaban sufriendo una guerra de exterminio capitalista y patriarcal contra la vida en el planeta. Frente a esa guerra los pueblos indígenas defendían la vida frente a la imposición de megaproyectos de minería a cielo abierto, trenes, corredores industriales, carreteras, hidroeléctricas, termoeléctricas, gasoductos, eólicas, plantas solares, contaminación de ríos, extracción masiva del agua, programas de ordenamiento y despojo territorial y un sinfín de formas de destrucción capitalista. Esa guerra continuada de exterminio tenía su brazo militar en la triada ejército-marina-guardia nacional que acompañaban la imposición de los megaproyectos en territorios indígenas y generaban una creciente militarización en todo el país, a la vez que permitían la extensión estratégica del crimen organizado en una cada vez mayor parte del territorio nacional. El brazo militar no actuaba solo, sino que se acompañaba de un brazo paramilitar desbordado en el crimen organizado, que junto con el mal gobierno había generado un clima de miedo, amenazas, ataques y asesinatos contra los que defendían la autonomía de sus pueblos. Resaltó el cerco militar y paramilitar hacia las comunidades base de apoyo zapatistas. Había compañeros de los pueblos del CNI asesinados. Crecía la violencia contra las mujeres, contra las y los diferentes, contra cientos de hermanas y hermanos que en los últimos años seguían buscando y otros que habían perdido en esa guerra continuada de exterminio, donde existía una innumerable cantidad de municipios, comunidades, barrios y colonias en México que estaban sufriendo la invasión del crimen organizado. Los pueblos indígenas del CNI estaban resistiendo y luchando

con dignidad y entereza para defender la madre tierra. Sabían que también había innumerables movimientos, organizaciones, grupos, colectivos y diversidades que luchaban todos los días por buscar a sus desaparecidos, erradicar el patriarcado o defenderse en diversas luchas contra el ataque del monstruo capitalista.

Recordaron que en la reunión del CNI-CIG del 24 de septiembre de 2022 habían decidido continuar con un diálogo nacional sobre la creciente militarización y violencia sistemática capitalista y patriarcal que se sufría en México. Apuntaron que en cada espacio estaban cultivando, construyendo y cosechando miles de alternativas de vida para los pueblos del campo y la ciudad y que era necesario juntarse para compartir experiencias, tejer lazos y celebrar su existencia. Se invitó a todas las naciones, pueblos, tribus, comunidades, barrios y colonias integrantes del CNI a que, antes de su llegada a la asamblea, platicaran en colectivo cómo estaban y qué seguía. En la asamblea se harían balances de la situación de resistencia y violencia en las comunidades, y análisis del avance de la militarización y crimen organizado en sus territorios y el país. Se preguntarían desde qué parte estaban luchando en contra del capitalismo patriarcal y por la defensa de sus territorios y de la vida. Responderían a las preguntas de qué seguía, cómo actuarían en sus comunidades, qué modalidades tendrían como CNI-CIG, y qué harían desde una perspectiva conjunta (CNI-CIG, 2023).

El zapatismo ya había analizado que al haberse extendido la guerra contra los de abajo, lo que sucedía en los pueblos originarios ya no tenía la respuesta solidaria de antes. Crecieron también asesinatos y desapariciones de luchadores sociales. Los pueblos del CNI habían seguido en la lucha más complicada de defensa ante los despojos y agravios de los megaproyectos. Era una lucha en silencio porque habían sido invisibilizados por los medios de comunicación (Romero, 2023).

La jurista Magdalena Gómez, quien ha dado cuidadoso y comprometido seguimiento de las luchas indígenas, constató que no sólo se daba continuidad de estas luchas, sino que había un auge. Recordó que hacía 27 años se habían firmado los Acuerdos de San Andrés que impulsaron las luchas indígenas, pese a las traiciones estatales. A partir de esos acuerdos los pueblos habían ido construyendo sus autonomías dependiendo de sus circunstancias y habían estado enfrentando al

Estado que fortalecía y aumentaba un andamiaje constitucional y legal para el despojo, en especial con las reformas minera y energética. Criticó que la agenda de paz y reanudación del diálogo no había sido asumida por el gobierno lopezobradorista. Precisó que a partir de esos acuerdos surgió el CNI que había mantenido una relación estrecha con el zapatismo y que impulsaba una organización y una agenda anticapitalista y antipatriarcal, con alcances y horizontes mayores a esos acuerdos. Pese al incremento de la violencia, a la extensión de una contrainsurgencia en la que el crimen organizado era uno de los instrumentos, el impulso de los depredadores megaproyectos y las divisiones introducidas en las comunidades por los programas sociales que individualizaban, la lucha de los pueblos se había ido consolidando. La jurista recalcó que el CNI asumía el pensamiento zapatista de lograr lo imposible, porque de lo posible ya se había hablado demasiado (Gómez, 2023b).

En un video el CNI recordó que era un movimiento de pueblos, barrios, tribus, naciones, colectivos y organizaciones indígenas que había surgido como convocatoria zapatista a partir de los diálogos de San Andrés. El 16 de febrero de 1996 se firmaron los Acuerdos de San Andrés, y el 12 de octubre de ese año se fundó el CNI con el objetivo de la reconstitución integral de los pueblos indígenas. En 2001 el gobierno y los partidos traicionaron la firma de San Andrés. El EZLN y el CNI decidieron proponer la construcción propia de su autonomía, desde abajo y a la izquierda, sin esperar ningún reconocimiento del gobierno. Diversas propuestas y acciones se habían emprendido desde este caminar en resistencia y rebeldía. Una de ellas muy relevante había sido la construcción de un Concejo Indígena de Gobierno para México, conformado por diversos concejales de los pueblos y regiones y una vocera (Comunicación CNI, 2023).

Cuando el CNI iniciaba su Asamblea Nacional el 4 de marzo de 2022 denunció públicamente que el día anterior había desaparecido Santos de la Cruz Carrillo, representante agrario de wixárika de Uweeni Muyewe-Bancos de San Hipólito, municipio de El Mezquital, Durango. Eso había sucedido luego que los días 20 al 23 de febrero se ejecutara la sentencia del juicio agrario 037/2011, dictada por el Tribunal Unitario Agrario del distrito 7 en la ciudad de Durango, por medio de la

cual se habían entregado legalmente casi 11mil hectáreas producto de una lucha de décadas de la comunidad autónoma de Uweni Muyewe. Detalló que el 3 de marzo tanto Santos como su esposa y su hijo se habían dirigido al municipio de Jesús María, Nayarit, atravesando las comunidades de Calítique, pueblo perteneciente a San Lucas de Jalpa, que era el núcleo agrario con el que sostuvo un conflicto que derivó en el triunfo legal de Bancos de San Hipólito, así como el poblado de San Juan Peyotán y el denominado crucero del pastor. El CNI señaló que toda la región, incluida la comunidad wixárika de Bancos había sido fuertemente golpeada por la violencia generada por bandas de la delincuencia organizada. Recalcó que y habían advertido que esa lucha agraria era por la defensa de la madre tierra, por la defensa de la vida, de sus sitios sagrados y por las generaciones venideras. Exigió a los gobiernos y poderes locales la inmediata presentación con vida del compañero Santos. Llamó a los colectivos solidarios y organizaciones de derechos humanos a estar atentos y levantar la voz para exigir que fuera presentado con vida (CNI, 2023b). Al día siguiente se reportó que había aparecido junto a su familia. Comuneros dijeron que la privación de la libertad de Santos y de su familia se debía a represalias por la restitución de tierras.

En la reunión del CNI hubo muchas participaciones, una de ellas por medio de la grabación de un integrante de la etnia de la tribu Yaqui, preso por la defensa de su territorio, quien resaltó que la lucha de su pueblo, su resistencia y rebeldía eran autónomas, y defendían sus reivindicaciones ancestrales de educación, seguridad, justicia y espiritualidad. Señaló que colectivamente construían y cumplían los acuerdos de sus pueblos ejerciendo su derecho a la libre determinación y autonomía de decidir sobre sus territorios, la forma de organizarse y la forma en la que querían construir su futuro. La Asamblea congregó a 400 participantes provenientes de 20 estados. Las preguntas principales eran cómo estaban los pueblos y qué seguía. Se destacó que estaba reforzando su resistencia y organización ante la creciente violencia del narcoestado para la imposición de megaproyectos en territorios indígenas. Se habló de las afectaciones por parte del crimen organizado (asesinatos, desapariciones forzadas, trata de personas, robo de ganado y cultivo, invasión de tierras, tala clandestina y ecocida,

siembra ilegal de monocultivos, venta de drogas). Las agresiones fracturaban a las comunidades y elevaban niveles de inseguridad. Se habló de la militarización y cómo producía consecuencias negativas en las comunidades. Se insistió en que las fuerzas represivas colaboraban con los grupos del crimen organizado. Se creaba una narrativa distorsionada para impulsar la agenda estatal y los megaproyectos. Se trataba de imponer una identidad ajena a las comunidades indígenas y se dividía a las comunidades. Las autoridades suplantaban la representación, invalidaban títulos de propiedad, cambiaban el uso del suelo sin que hubiera una decisión de la asamblea o con asambleas ilegales. No obstante, también se vio que pese al negro panorama se seguía avanzando por un plan colectivo. Se marcaron fechas para realización de acciones colectivas. Se acordó realizar reuniones regionales del CNI, emprender una campaña en torno a presos políticos, desaparecidos y perseguidos. Había que hacer mapeos comunitarios con los temas de violencia, represión, y megaproyectos. También se tenían que apoyar iniciativas diversas de escuelas autónomas que se estaban realizando en varias regiones. El ánimo era de resistencia y de mantener la búsqueda de caminar con otras y otros (Noticias de Abajo, 2023). En la Asamblea Nacional del CNI se constató que pese a las graves dificultades de la guerra había pueblos que seguían no solo sobreviviendo, sino luchando por construir horizontes planetarios anticapitalistas (Romero, 2023).

El Sur Resiste

Desde 2022 se habían hecho dos llamadas a la caravana y encuentro internacional ¡El Sur resiste! En febrero de 2023 se dinamizó su organización pues la caravana duraría del 25 de abril al 5 de mayo, y el encuentro se haría en el Caracol del CIDECI-Unitierra los días 6 y 7 de mayo. Su finalidad era la resistencia contra los megaproyectos. Se recordaba que todos los niveles de gobierno y partidos políticos a favor de las grandes corporaciones y en alianza con el crimen organizado estaban impulsando, bajo la retórica de seguridad nacional, interés público, progreso y combate a la pobreza, una nueva etapa de colonización. Se estaba ofreciendo a los nuevos conquistadores de

los capitales corporativos, los bienes naturales y territorios del Sur-Sureste de México para el libre comercio e imposición de proyectos de la industria energética, turística, maquiladora, comercial y militar; que constituiría un corredor logístico y la nueva frontera geopolítica que reordenara a su vez los territorios de Centroamérica y controlara el flujo migratorio hacía EEUU. El objetivo era edificar un muro maquilador que contuviera la migración principalmente de personas de Centroamérica, para ser utilizada como mano de obra barata – neo esclavismo–, en un paraíso fiscal libre de impuestos y amonestaciones por violaciones a los Derechos Humanos, todo esto dirigido desde Estados Unidos y sus aliados comerciales del Norte Global. Esa política capitalista neoliberal del gobierno de López Obrador reforzaba los daños provocados desde sexenios anteriores por el gran turismo, la ganadería extensiva, los monocultivos, los parques eólicos, solares, hidroeléctricas, la explotación, transportación y transformación de hidrocarburos, en un contexto mundial de crisis climática que impactaba directamente diversos territorios, detonando crisis por el agua, los alimentos, la energía y la tensión de conflictos armados. La población estaba sufriendo el recrudecimiento de la presencia de los carteles del crimen organizado y de la militarización de la región que provocaban un aumento de las amenazas y extorsiones, desapariciones forzadas, asesinatos, feminicidios y violencia de género en general. Se normalizaban la represión contra las comunidades, organizaciones y quienes defendían el territorio y los Derechos Humanos, así como a periodistas y a quienes levantaban la voz y luchan por la vida. La Caravana y el encuentro internacional se proponía articular las luchas indígenas, agrarias, ambientales, estudiantiles, sindicales, feministas y otras luchas de abajo y a la izquierda para trazar conjuntamente estrategias muy concretas de resistencias contra el megaproyecto. Quienes luchaban contra el Norte Global estaban de pie en el Sur que Resistía. Se recalcaba que era fundamental entender esto para articularse desde la diversidad y frente a la adversidad (CNI, 2022).

Hubo encuentros, actividades y diálogos. Retomaron lo compartido para proseguir resistiendo, haciendo memoria y luchando por recuperar sus territorios, culturas y vidas. Destacaron la guerra contra los pueblos y colectivos diversos. Señalaron que al interior de los países

se invisibilizaban conflictos profundos por la distribución de bienes sociales y naturales acaparados por elites, mientras que al grueso de la población se le negaba el derecho a una vida digna. Se recalcó que la crisis climática provocada por el sistema capitalista, patriarcal y colonial tenía graves impactos. Había que nombrar a los autores intelectuales y materiales de la devastación planetaria. Precisaron que así como había mucho sur en el norte también había mucho norte en el sur y quienes luchaban contra el norte global estaban de pie en el sur que resistía. Como los de arriba se reunían para acordar muerte y destrucción, los de abajo del sur tenían que encontrarse para construir resistencia, lucha, alternativas y autonomía. Era hora de que compartieran y pensaran acciones de resistencia y rebeldía. Se seguía preparando la caravana y el encuentro internacional (Camino al andar, 2003).

A inicios de marzo de 2023 se difundió la tercera llamada el encuentro internacional El Sur resiste. Se recalcaba que era un llamamiento a quienes resistían en sus barrios, a los pueblos que luchaban y a las colectivas urbanas y de las periferias que construían autonomías y rebeldías en todos los rincones del Sur Global. La invitación exhortaba a registrarse antes de mediados de abril. Se hacía la recomendación de que por la situación de inseguridad que se sufría en la Ciudad de San Cristóbal de las Casas, se recomendaba no andar en los barrios periféricos después de las 9 de la noche y a resguardar colectivamente la seguridad del encuentro.

El Tribunal de los Derechos de la Naturaleza advirtió en marzo que el mal llamado Tren Maya en realidad abría la puerta no sólo al ecocidio, sino también al etnocidio, pues impactaba y dañaba los ecosistemas además de violar los derechos humanos individuales y colectivos de los pueblos mayas en la Península de Yucatán. Responsabilizó al Estado mexicano de las violaciones a los derechos de las comunidades mayas que protegían el territorio de los cenotes, la selva, la fauna y la flora en la región amenazada por ese megaproyecto y se urgió su suspensión. Exigió una auditoría independiente, inter y transdisciplinaria e intercultural, en la que participaran los pueblos afectados no sólo de los diferentes tramos del llamado Tren Maya, sino también del plan maestro que nunca había sido presentado por las autoridades. También se pronunció por la reparación y restauración de aquellos

ecosistemas dañados e impactados por el trazado del Tren Maya que abarcaban sistemas naturales. Se pronunció por la desmilitarización inmediata del territorio. Había que detener la violencia contra quienes se oponían al megaproyecto. Se llamó a respetar los derechos de los pueblos indígenas, y que hubiera reformas constitucionales que reconocieran a la naturaleza como sujeto de derechos (Redacción de *Desinformémonos*, 2023b).

En un comunicado del Consejo Popular de Guerrero Emiliano Zapata (CIPOG-EZ) a mediados de abril de 2023 se dio cuenta del complejo rizoma compuesto por el zapatismo en ese entonces: el nodo central estaba en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, venían después la Comisión Sexta del EZLN, las comunidades de base zapatistas, el Congreso Nacional Indígena, el Concejo Indígena de Gobierno, los pueblos que resistían la hidra capitalista, los pueblos, tribus, naciones, comunidades y barrios que estaban en esta lógica; también la Sexta Nacional e Internacional, las redes de resistencia y rebeldía, las comunidades y agrupaciones de la Europa Insumisa, Digna y Rebelde. Por supuesto que las ramificaciones alcanzaban a quienes habían apoyado la Declaración por la Vida en México y el mundo, y también a los medios libres y alternativos. Se insistió en el entretejido rizomático con diversos nodos, densidades y actividades.

El 25 de abril inició la Caravana El Sur resiste en Pijijiapan, Chiapas convocando a defender la tierra y territorios hermanando a los afectados por los megaproyectos para presentar un frente común. En la caravana no solo participaban pobladores donde había resistencias a los proyectos de despojo sino que acudieron activistas de Querétaro, Morelos, Michoacán, Guerrero y otros estados, y personas solidarias de Alemania, Grecia, Francia, España y Colombia. Se fue destacando que no se trataba de oposición a varios proyectos, sino que todos ellos representabn un solo proyecto de despojo capitalista en medio del avance de la militarización del país. Al día siguiente pasó por Puente Madera, Chiapas. El escritor Raúl Zibechi constató que la caravana estaba congregando a las principales resistencias de Oaxaca (las que se oponían a la minería, a los parques eólicos, a los monocultivos y a los megaproyectos que intentaban hacer del Istmo de Tehuantepec un centro mundial de acumulación de capital). Se realizó una ceremonia

por la madre tierra y contra los saqueos. Precisó que también hubo un foro en el que participaron tanto delegaciones internacionales como colectivos. Se enfatizó que había que complementar la resistencia con la creación de mundos otros.

En ese foro se señaló que el gobierno amlista era uno de los peores de la historia mexicana, pues con el de Peña habían podido dialogar, mientras el actual los trataba con displicencia. Zibechi relató cómo la activista Bettina Cruz había analizado los principales proyectos del corredor transístmico que estaban afectando a la tierra y que implicaban pérdida del control de territorio. Hizo ver que crecían la pobreza y el crimen organizado. Recordó que la tierra y el monte eran los que daban vida. Hubo participantes que se refirieron a que sus pueblos estaban contaminados y fraccionados políticamente. Las asambleas, que eran sus formas de vida, estaban deshechas. Los gobiernos federal y estatal se empeñaban en acabar con las organizaciones populares. Se denunciaron represiones. Hubo jóvenes que compartieron proyectos educativos y de agroecología. Se insistió en que protestar sin tener alternativas no iba muy lejos (Zibechi, 2023).

La caravana pasó por el poblado de Guichicovi. Y después elementos de La Marina, de la Guardia Nacional y de la policía estatal atacaron a campesinos y campesinas mixes de Mogone Viejo que protestaban por el proyecto del ferrocarril del Istmo. Fueron detenidas 4 ejidatarias y 2 ejidatarios. Organizaciones internacionales y nacionales de derechos humanos manifestaron su indignación por el ataque y la detención. Hubo un bloqueo carretero, y se reinstaló el campamento Tierra y Libertad. Se señaló que el gobierno y las empresas querían acabar con los pueblos indígenas porque eran un obstáculo para sus poyectos de muerte. El CNI, el CIG y el EZLN sacaron un comunicado donde denunciaron y condenaron el ataque al campamento Tierra y Libertad. Enfatizaron que esa acción demostraba que los gobiernos estaban al servicio de las empresas trasnacionales y que la militarización, la violencia patriarcal y la represión eran la vía escogida para enfrentar la lucha y la resistencia de los pueblos al Corredor Interocéanico y al Tren Maya, al despojo y la guerra capitalista. Los detenidos fueron puestos en libertad condicional. La Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo reportó que se

registraron algunas lesiones. Dijo que tenía documentados diversos procesos en México y conocía que la judicialización era una de las formas en que el Estado Mexicano obstruía la labor y el derecho a defender derechos humanos (Redacción de *Desinformémonos*, 2023c).

En la cuarta etapa se llegó a la comunidad de Oteapan, Veracruz. Se recordó que ante la defensa de la tierra se hizo en 2022 un bloqueo carretero que recibió la violencia del desalojo. En Tabasco la caravana pernoctó en la parroquia de San José. En el quinto día realizó en Villahermosa un encuentro político cultural con las organizaciones locales. Un organismo de derechos humanos hizo un análisis de la situación regional. Los proyectos de hidrocarburos habían provocado un severo deterioro de la tierra y de las comunidades campesinas e indígenas con una alta contaminación de suelos y agua. Habían sido afectadas la agricultura, la ganadería y la pesca. Con el nuevo proyecto de Dos Bocas el deterioro sería mayor. Los pueblos recibían los embates del gran capital, y se incrementaban los despojos.

La caravana el sexto día pasó por el pueblo de Candelaria, Campeche, donde el proyecto Tren Maya tendría una estación. Se agradeció a la madre tierra por acompañarlos, también se pidió fuerza para continuar con la defensa de la vida en un país donde la muerte causada por el capitalismo se imponía. El séptimo día la caravana visitó Valladolid, Yucatán. Se destacó que caminaban para escuchar el dolor de los pueblos orginarios y para dar voz a sus resistencias. Las consignas eran: *¡Selva sí, tren No! ¡Agua sí, tren No!, ¡Los cenotes no se venden, se aman y se defienden!, ¡Ese tren no es Maya, ese tren es militar!* Se enfatizó que por los megaproyectos había violencia y destrucción ambiental en la península yucateca. Se denunció el proceso de *gentrificación* de Vallalolid. El Concejo de Xpujil, Calakmul se refirió al amparo con el que intentaban frenar la construcción del Tren Maya en su territorio. Se denunció la utilización de la Guardia Nacional y el Ejército para imponer dicho proyecto, y de la construcción de un enorme hotel en el corazón de la reserva de Calakmul que destruiría una de las últimas selvas conservadas en todo el continente. Se hizo ver cómo la tala de 9 millones de árboles entre Mérida y Xpujil era un gran daño al medio ambiente. Hubo análisis de la violencia que había generado el modelo de turismo impulsado en Cancún y Playa del Carmen. Se habló sobre la

lucha que se hacía en Siltepech en torno a la defensa del agua ante las contaminantes mega granjas porcícolas.

El octavo día de la caravana llegó a la ciudad de Felipe Carillo Puerto para protestar por los daños del llamado tren maya. De ahí se dirigió a Xpujil, Campeche. Antes de llegar hizo una parada en el crucero a Laguna Ocom. Se constató la tala de miles de árboles. Denunció que la selva maya, antes llena de vida, flora y fauna, se había convertido es un espacio partido a la mitad en donde sólo había piedras. La vida había sido destruida. La caravana denunció que el responsable de ese ecocidio era López Obrador. Los habitantes se quejaban de que la selva maya estaba siendo brutalmente asesinada. Había devastación de ecosistemas y destrucción de la vida de los pueblos. La caravana denunció que se quería replicar el modelo de turismo extractivista y la destrucción ambiental y social de Cancún en toda la Península. Se refirió al relleno de cenotes y aguadas. Destacó la violencia provocada a partir de la implementación de ese proyecto, y que se había generado con la llegada del Ejercito y Guardia Nacional a los lugares en donde se iba a construir el proyecto. También se hizo ver que con la llegada del tren maya llegarían otras industrias explotadoras a la región como las inmobiliarias para construcciones de lujo y proyectos de turismo para personas extranjeras con alto poder adquisitivo y la trata de mujeres e infancias. La caravana siguió su marcha con el corazón adolorido al constatar la forma más cruel del capitalismo asesino y voraz. No obstante, también mostraba un corazón lleno de rabia que prometía a la madre tierra luchar para defenderla. Recalcó que había que entender que esa lucha era por la vida.

El día 9 de la caravana se pasó por la zona de construcción de un casino, obra controlada por el ejército. La caravana habló sobre la ilegalidad del proyecto ya que la comunidad de Xpujil contaba con una sentencia de suspensión definitiva por el Tribunal Colegiado; pero el gobierno había ignorado la orden del juez. Se denunció la impunidad. En un mitin dicha comunidad expresó que defendería el territorio con la vida. Se expuso la discriminación, pues a las 89 comunidades indígenas con más de 10 lenguas que habitaban esta parte del territorio se les negaba su derecho alegando que se trataba de una reserva natural, mientras se dicha reserva se abría al ejército. Se hizo ver que había

violación también a leyes internacionales. La caravana señaló que solamente en el tramo de Nicolás Bravo, Quintana Roo, el gobierno había negado a la totalidad de los ejidatarios la toma de acuerdos colectivos. Además, 35 mil hectáreas de selva virgen destinadas a la conservación habían sido privatizadas para entregarlas al gran capital como el consorcio hotelero de Cancún y la familia Azcárraga del grupo Televisa. Indígenas expusieron que eran amenazados para ser desalojados de sus casas y de su territorio.

La última parada de la caravana fue en Palenque con una manifestación en contra de la discriminación, criminalización e imposición de megaproyectos en contra de los pueblos originarios. Familiares y víctimas de la masacre de Viejo Velasco ocurrida en 2006 denunciaron que las investigaciones durante estos 16 años habían sido ineficaces. También hubo un rechazo al llamado tren maya porque los pueblos no fueron consultados conforme a derecho, porque los verdaderos dueños de ese tren eran grandes potencias económicas extranjeras y empresas transnacionales. Ese megaproyecto produciría pobreza, despojo de tierras y territorios, además de una gran contaminación. Se exigió libertad para el preso político Manuel Gómez, base de apoyo zapatista. Una Junta de Buen Gobierno denunció que ser zapatista lo habían convertido en delito que se castigaba con calumnias, persecuciones, cárcel y muerte. En particular se hizo ver que a Manuel Gómez, base de apoyo zapatista, lo habían criminalizado inventando pruebas para tenerlo preso. La Red de Resistencia y Rebeldía Ajmaq habló sobre las situaciones de los caracoles zapatistas. Señaló que con la violencia del crimen organizado habían aumentado la criminalización contra las bases zapatistas. La caravana exigió la inmediata libertad de todos los presos políticos en México.

La última parada de la caravana fue en San Cristóbal de las Casas para asistir al *"Encuentro Internacional El Sur Resiste 2023"* en el que se hizo un balance sobre todos los testimonios, evidencia e información obtenida durante la caravana y articular acciones y fortalecer redes para hacer frente a la política de muerte del Estado mexicano.

El escritor Raúl Zibechi destacó que la caravana El Sur Resiste había recorrido siete estados y decenas de espacios que resistían el extractivismo y los megaproyectos del capital. Había escuchado cientos

de voces de pueblos originarios y de sectores populares. Se encaminó a San Cristóbal de las Casas a participar en un foro internacional. Consideró que se trataba de un enorme esfuerzo de cada organización para trasladar, recibir, alojar y alimentar a tres centenas de personas. Se visibilizaron muchas pequeñas y medianas resistencias con fuerte arraigo local a pesar de la combinación de políticas sociales y represión. Se habían tendido puentes y estimulado las luchas. La caravana no se había intimidado por las agresiones y por la ostensible vigilancia por medio de retenes. La voracidad y violencia en el despojo por parte del Estado no tenía límites. La gran militarización se había hecho patente. El escritor realizó comparaciones entre esta caravana y otras que se habían realizado anteriormente. Apuntó que esta caravana se había abierto espacios en medio de tantas dificultades. Había evitado que las resistencias se debilitaran. Llamó la atención del importante y diversificado papel de las mujeres en las resistencias y en la construcción de otros mundos. Reflexionó que mujeres y comunidades eran realidades que se tocaban, dialogaban y se complementaban. Compartió una lección que se había dado insistentemente en esta caravana: resistir era algo necesario, pero no suficiente. Además de resistir los colectivos construían autónomamente variadas formas de vida. Resaltó la profunda interacción entre resistencias y mundos otros que se estaba convirtiendo en el sentido común de los pueblos. Esta caravana se insertaba en el tiempo largo de las resistencias de abajo. Recordó que en lo inmediato de los calendarios electorales no se lograría lo que los pueblos aspiraban, pues los tiempos de estos últimos eran similares a los ciclos de la naturaleza para mantener la vida. Apuntó que esto era profundamente revolucionario (Zibechi, 2023b).

Este escritor también relató lo sucedido en el encuentro en CIDECI-Unitierra. Señaló que en las primeras filas estaban los pueblos y organizaciones que participaron en la caravana El Sur Resiste; en la segunda fila, invitados e invitadas, y al final las delegaciones internacionales. Bettina Cruz habló sobre el engaño gubernamental que quería hacer aparecer sus megaproyectos como algo diferente cuando eran parte de un todo complementario. Recordó que la idea de la caravana se había originado en Oaxaca por iniciativa de la Asociación

de Pueblos Indígenas del Istmo por la Defensa de la Tierra y el Territorio (APDIITT) y sus contactos en Europa, fruto de la Gira por la Vida del EZLN. El Congreso Nacional Indígena (CNI) había tomado en sus manos la propuesta para visibilizar los daños a la naturaleza y a las personas por los megaproyectos. Se invitaba a caminar juntos para hermanar a todos los que resistían y construían autonomías. La Comisión de Investigación de la caravana enlistó los daños narrados por pueblos y organizaciones a lo largo del recorrido. Se enfatizó que ninguno de los proyectos era solo un tren o una carretera, sino una red de sistemas de comunicación, explotaciones mineras y agroindustriales, hoteles y polos industriales. Por su parte el dirigente del CNI reconoció que la crisis del capitalismo se había profundizado después de la pandemia, pero que su origen no era la pandemia ni la guerra en Ucrania, sino la caída sostenida de la tasa de acumulación de capital. Se refirió a la crisis en la producción y distribución de alimentos, y a la enorme concentración de la riqueza. Enfatizó que en México no se había abandonado el neoliberalismo. Denunció que el crecimiento de la militarización era para el control social y la acumulación de capital. Recalcó el auge de la violencia. Mostró preocupación por la escasa resistencia al Tren Maya. Hubo mesas de compartición de luchas. El segundo día hubo sesiones en 10 grupos centradas en las preguntas sobre lo que pasaba en cada territorio, la identificación de enemigos comunes, los procesos de articulación y alianzas que se tendrían que construir, la búsqueda de estrategias de lucha y resistencia que se debían emprender en cada territorio, y los apuntes de acciones mundiales conjuntas a realizar ya coordinadamente, ya dislocadamente. Compendió que la mayor cosecha de la caravana había sido la sensación de sereno optimismo (Zibechi, 2023c).

La escritora Magdalena Gómez señaló que con la caravana se había enfatizado la necesidad de tejer redes de apoyo solidario, nacional e internacional en la defensa de la naturaleza. En la caravana se abordaron retos, pero también se valoraron triunfos locales en defensa de la tierra y territorios. La escritora reflexionó sobre la importancia de la continuidad del proceso impulsado por la caravana. Recapituló los trabajos realizados en CIDECI-Unitierra que en situaciones de un reacomodo mundial de los grandes capitales que aceleraban una nueva

etapa de guerra de colonización, se había mostrado la resistencia de los pueblos que salvaguardaban la existencia. Llamó la atención de que lo que acababa de suceder no era solo una caravana y un encuentro, sino un acontecimiento más en la lucha por la vida (Gómez, 2023c). En el encuentro se reunieron 940 personas del Congreso Nacional Indígena pertenecientes a 38 pueblos originarios; activistas y pensadores de varias partes del país; y visitantes internacionales de El Salvador, Estados Unidos, Alemania, España, Argentina, Austria, Cataluña, Bélgica, Puerto Rico, Colombia, Brasil, Canadá, Chipre, Bolivia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Euskal Herria, Italia, Francia, Finlandia, Suiza, Grecia, Honduras, Kurdistán, Reino Unido, Suecia, Guatemala, Uruguay, Venezuela y Wallmapu. Se apuntó que había que comprender lo que estaba sucediendo en el plano mundial. El capitalismo actual, dependía de las guerras de despojo para sobrevivir. El 40% de la tierra en América Latina aún se encontraba en manos de campesinos, comunidades indígenas y negras, pequeños productores, pescadores, recolectores. Esas tierras eran codiciadas por el capital, lo que implicaba que la guerra de despojo sería de larga duración. La militarización vinculada al crimen organizado tenía nuevas características.

Fueron analizados dos fenómenos ineludibles: la militarización y el vínculo entre crimen organizado, Estado y capital. Esa militarización en México servía para el reordenamiento territorial y como fuente de acumulación de capital. No era ajena a los intereses de Estados Unidos en su disputa por el poder global. Existía un saqueo no sólo físico, sino de sentidos, de símbolos y referentes. No obstante, el desplazamiento forzado, la represión, la criminalización, los asesinatos y los desaparecimientos forzados eran resistidos con construcción de vida por parte de los pueblos. Había una insurgencia de las mujeres. También era destacable un despertar de la importancia de la espiritualidad como fundamento para la lucha y como forma de enfrentar la brutalidad del despojo. Se hizo ver que la caravana y el encuentro eran pequeños faros que alumbraban un navegar en las aguas inciertas de nuestros tiempos (Red Zapatista, 2023).

En varias mesas de pensamiento colectivo se compartieron problemáticas y se identificaron responsables. También se examinaron las estrategias y procesos de construcción en los territorios. Se

hicieron propuestas de lucha locales y globales. Con la participación de la delegación centroamericana hubo mayor comprensión de los megaproyectos en el sur-sureste de México como parte de una gran tentativa de reordenamiento territorial capitalista a nivel Mesoamericano. En todos los territorios la destrucción ocasionada por las grandes industrias implicaba ruptura del tejido social, destrucción medioambiental, problemas hidráulicos, y pérdida de valores y principios comunitarios. Aumentaba una variada represión de las resistencias. La migración era un problema trágico para millones de personas alrededor del mundo. Se vio la importancia de emprender defensas legales. Se apuntó la importancia de la necesidad de formación de la niñez y la juventud. Se acordaron acciones de resistencia, la creación de espacios de debate y compartición, seguir promoviendo iniciativas de economía, salud y educación en forma autónoma y solidaria. Urgían acciones globales coordinadas, por lo que se tenían que fortalecer las alianzas. El encuentro concluyó con un pronunciamiento de los miembros del CNI (Radio zapatista, 2023b).

En el pronunciamiento final del CNI se resaltó que en esa travesía hubo una actitud de escucha y observación de los múltiples dolores y destrozos provocados por la voracidad del gran capitalismo mundial. Se señaló que en los tiempos que corrían los reacomodos geopolíticos mundiales aceleraban una nueva etapa de guerra de colonización, destruyendo la madre naturaleza, despojando, explotando y expulsando a los pueblos y asesinando y desapareciendo a quienes se oponían a ellos. Era evidente la complicidad de los Estados y del crimen. Se hizo saber que los que habían hecho la travesía se oponían al sistema de poder patriarcal. Se destacó que el Sureste mexicano y el Istmo de Tehuantepec, jugaban un papel estratégico en los intereses de las corporaciones mundiales. En la travesía se contrató que en los territorios mayas de la Península de Yucatán y los estados de Chiapas y Tabasco, se estaba llevando a cabo un nuevo reordenamiento territorial para ponerlo al servicio de los grandes capitales de los desarrollos turísticos e industriales. La caravana había presenciado la devastación de la selva. Se hizo hincapié en que tanto en la península como en el Istmo muchas personas se callaban y no se organizaban por la desinformación y las falsas promesas. Se apuntó que el primero de los despojos era el de

la ancestralidad y de la comunalidad. La caravana había constatado el aumento terrible de una cultura de violencia. Cada vez más jóvenes de las comunidades indígenas y de los barrios pobres de las ciudades caían víctimas de las redes del narcotráfico. Se comprobó la violación de derechos de los migrantes, y de los pueblos indígenas. No obstante, la caravana también había permitido detectar la esperanza y la vida en las resistencias. Había organización desde lo comunitario contra el despojo. Fueron enlistadas las demandas que se fueron recogiendo. Se anunció que seguirían encontrándose y articulándose con otras luchas en todo el mundo (CNI, 2023).

Entre los acuerdos del encuentro estaban el impulsar intensas campañas informativas, pues muchas personas aceptaban los megaproyectos por desconocer lo que conllevaban. Se decidió realizar encuentros regionales, la organización de talleres dirigidos a jóvenes para resistir al sistémico narcotráfico, la utilización del arte y de la creatividad para la lucha por la tierra y el agua. Se planteó la conveniencia de hacer mapeo de los megaproyectos. Otro acuerdo tenía que ver con convocar a una manifestación masiva internacional contra la colonización de los territorios por los megaproyectos. Se llevarían a cabo acciones dislocadas el 12 de octubre.

Después de la caravana el periódico *Desinformémonos* dio a conocer un comunicado de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (Ucizoni) que desmentía las declaraciones presidenciales sobre que los conflictos en el Istmo de Tehuantepec, en particular el desalojo a los campesinos mixes que se oponían al Corredor Transístmico, eran por «un reclamo económico de una familia». La organización enfatizó que no se podía justificar la agresión policiaco-militar, no se podían defender los violentos desalojos ocurridos el 21 de marzo y 28 de abril en contra de ejidatarios y ejidatarias mixes de Mogoñe Viejo, Guichicovi. La organización pidió al presidente que más que justificar la represión atendiera las demandas y reclamos de los pueblos que defendían su territorio de los megaproyectos y el despojo que las empresas y gobiernos encabezaban con el Corredor Transístmico. Le recordaron que desde 2019 se habían estado violando de manera constante los derechos de los pueblos indígenas. Recordó la gran cantidad de irregularidades que caracterizaron a las consultas

indígenas, siendo por ello meras simulaciones. Se enfatizó que la lucha del pueblo de Mogoñe Viejo había sido y era encabezada por la autoridad comunitaria que atendía el mandato de la asamblea (Redacción de *Desinformémonos*, 2023d).

Un reportaje destacó que el verbo resistir fue el que predominó en la caravana. También dio cuenta de lo que se debatió y acordó en el encuentro que tuvo lugar en las instalaciones del Centro Indígena de Capacitación Integral (CIDECI). Se apuntó que integrantes de la caravana dieron cuenta de que el megaproyecto del tren por la península yucateca incluía 21 estaciones y zonas de desarrollo turístico, granjas de cerdos, cultivos de palma, soja y otros monocultivos, grandes desarrollos inmobiliarios, complejos hoteleros. Se llamó también la atención el desarme de conciencia para insensibilizar al saqueo, a la contaminación de tierras, de agua, del aire, a la deforestación al ataque a cauces de agua, a que se perdieran comunidades enteras. Se recordó que en el encuentro hubo un profundo análisis sobre el contexto mundial en el que se ubicaban los megaproyectos en México. Se denunció que el gobierno federal con decretos y reformas confirmaba su condición neoliberal. Punto importante fue el análisis de la militarización del país. El reportaje señaló que también se habían visto luces, y que las más significativas eran la resistencia de los pueblos y la organización colectiva e individual de las mujeres. Se exhortó a hacerlas crecer e irradiarlas. Un participante reflexionó que en los territorios que parecían morir, siempre había gente que resistía (Gómez, T., 2023).

En otro reportaje publicado por el diario español *El País* se reprodujo un audio donde hubo importantes análisis de los impactos del tren maya y se abordaron algunos factores que hacían más difícil la resistencia hacia los megaproyectos. Un punto señalado fue la constante difusión de los puntos de vista presidenciales por medio de las llamadas entrevistas mañaneras donde con mentiras se señalaba, desprestigiaba y criminalizaba a quienes no se plegaban a los dictados del López Obrador. Otro factor era la militarización, pues la construcción de esos megaproyectos estaba en manos de militares que controlaban todo lo que sucedía en los territorios donde se estaban instalando. De hecho la caravana había sido seguida de muy cerca y

asediada con personal de las fuerzas armadas.[42] Un reportaje francés llamó la atención de la dificultad para la resistencia por la presencia del narcotráfico aunada a la militarización. La caravana había constatado que los megaproyectos del corredor interocénico en el Istmo y el tren maya en el sureste avanzaban rápidamente sin una oposición local importante. Otro problema había sido la destrucción del tejido social. Un indígena, base de apoyo zapatista, llamó la atención que en tierras zapatistas no había femenicidios ni desaparecidos como en el resto del país. Lo que le molestaba al gobierno era que que los zapatistas denunciarn las migajas que el presidente daba a los pobres para comprarles sus conciencias y votos. Efectivamente era evidente que había dinero que antes no llegaba a las comunidades rurales y que era muy difícil convencer a la gente que los megaproyectos los perjudicarían (Vigna, 2023).

En mayo de 2023 la Suprema Corte declaró la invalidez e inconstitucionalidad del acuerdo presidencial de 2021 en el que consideraba las obras de infraestructura del gobierno federal como de seguridad nacional. En respuesta López Obrador emitió un nuevo decreto en el que se establecieron como de seguridad nacional e interés público las obras y la operación de megaproyectos, entre ellos el Tren Maya, el Corredor Transístmico y algunos aeropuertos. La Corte también anuló de nuevo ese decreto.

Llamados y acciones para detener la contrainsurgencia

La Red de Resistencias y Rebeldías Ajmaq, apoyada por varios colectivos y personalidades de diversas naciones de América, el 24 de mayo de 2023 difundió un comunicado en el que daba a conocer que dos días antes el grupo paramilitar ORCAO había atacado durante horas a la comunidad Autónoma Zapatista de Moisés y Gandhi, Municipio Autónomo Lucio Cabañas. Caracol 10, Floreciendo la Semilla Rebelde en el que había salido herido de gravedad un compañero base de apoyo zapatista. Denunció que la ORCAO era una organización criminal que

[42] https://elpais.com/mexico/2023-05-12/el-sur-resiste-la-caravana-que-denuncia-la-destruccion-ambiental-por-los-megaproyectos.html?outputType=amp

no había cesado en violentar, amedrentar, hostigar, secuestrar, torturar, robar, destruir y pretender despojar de las tierras recuperadas a los pueblos del EZLN. Era un destacado agente de la contrainsurgencia del gobierno, por lo que actuaba con total impunidad. Se ha hecho ver la existencia de una campaña mediática gubernamental en contra del zapatismo. Se usaban la calumnia y la desinformación como armas de contrainsurgencia. También se habían agudizado el espionaje militar y el hostigamiento contra los zapatistas y sus redes de solidaridad. Se incendiaban escuelas, y bodegas de café. Se secuestraban bases de apoyo. Había amenazas, invasiones, ataques con armas de fuego, y otras agresiones contra las comunidades zapatistas en algunos de sus territorios. Esos ataques han sido denunciados y documentados por los propios zapatistas, por organizaciones de derechos humanos y por redes de solidaridad. Se ha mostrado que gobiernos de los tres niveles (municipal, estatal y federal) son responsables de estos ataques. Han permitido que la ORCAO siga recibiendo recursos públicos y le han garantizado impunidad para seguir atacando. Se han hecho llamados para que organizaciones sociales independientes intervengan de manera urgente para frenar estos ataques y para que sean desmantelados los grupos armados mediante los cuales se mantiene activa y creciente la guerra contra las comunidades autónomas zapatistas (Romero, 2023b).

Ante estos ataques el CNI exigió a los tres niveles de gobierno que cesaran los ataques contra las comunidades autónomas, que se sancionara a los responsables y que se desmantelaran los grupos armados que emprendían una guerra contra las comunidades zapatistas. El 26 de mayo colectivos de apoyo al EZLN se manifestaron frente a Palacio Nacional y la Secretaría de Gobernación para exigir lo mismo.

El Frayba enfatizó que había existido una denuncia permanente de la contrainsurgencia. Recordó que se había llegado a un diálogo con el Estado y que éste no lo cumplió. Llamó la atención de que en el sexenio de López Obrador no existía una iniciativa de paz. Recalcó que los tres niveles de gobierno eran responsables de la situación de aumento de la violencia en Chiapas, y que se estaba llegando a un punto de no retorno, cuando el vaso ya se estaba derramando. En esta situación hubo varios pronunciamientos de colectivos y uno especial a nivel nacional e internacional. Se hizo ver que México se encontraba

al límite. Se volvió a denunciar a la entidad paramilitar ORCAO, que había estado atacando y hostigando a las comunidades zapatistas. Se denunció que Chiapas estaba al filo de la guerra civil con paramilitares y sicarios de los diversos cárteles que se disputaban la plaza y grupos de autodefensas, con la complicidad activa o pasiva del Estado. Se recordó que el EZLN había mantenido la paz, desarrollado su proyecto autonómico en sus territorios y que había tratado de evitar el choque violento con paramilitares y otras fuerzas del Estado mexicano. Pero era continuamente hostigado, agredido y provocado. Se enfatizó que el EZLN había optado por la lucha política deambulando caminos civiles y pacíficos, a pesar de que sus comunidades estaban siendo atacadas a balazos, sus cultivos incendiados y su ganado envenenado. En lugar de invertir su trabajo en la guerra, lo que había hecho era levantar hospitales, escuelas y gobiernos autónomos que habían beneficiado a zapatistas y no-zapatistas. Ante esto el Estado trataba de aislarlos, deslegitimarlos y exterminarlos.

A unos meses de que la lucha del EZLN cumpliera 40 años, el ataque paramilitar de la ORCAO había hecho que la vida de un hombre pendiera de un hilo, del mismo modo que pendía la erupción del México que abajo que no aguantaba más la presión sobre su dignidad ni la guerra contra sus comunidades y territorios. El ataque de la ORCAO no era un conflicto entre comunidades, pues había responsabilidad directa del Gobierno de Chiapas y del Gobierno Federal. El primero por solapar el crecimiento de grupos criminales que habían hecho que Chiapas pasara de una relativa tranquilidad a ser un foco rojo de violencia. El segundo por guardar silencio y pasividad ante la evidente situación del sureste. Ante la pregunta de por qué la ORCAO atacaba a las comunidades zapatistas la respuesta era porque podía hacerlo. Lo que se debía preguntar era por qué en el Chiapas de arriba, gobernar significaba bañarse con sangre indígena, por qué López Obrador guardaba silencio. Y una respuesta era porque el gobernador de Chiapas era cuñado de su muy querido secretario de gobernación, Adán Augusto López; porque, como sus antecesores, no soportaba que un grupo rebelde fuera el referente de esperanza y dignidad; porque necesitaba justificar una acción militar para “limpiar” el sureste e imponer sus megaproyectos. Se precisaba que ese ataque también

era el resultado de las políticas sociales del lopezobradorismo que dividían, corrompían y destruían el tejido social de las comunidades y pueblos en México.

En particular, en Chiapas, un programa cómo "Sembrado Vida" (que se caracterizaba por tener prácticamente el mismo presupuesto que la Secretaría de Agricultura Federal) junto con otros programas similares, propiciaban la confrontación entre comunidades históricamente despojadas de sus tierras y sus derechos, ya que dichos programas eran utilizados como mecanismos de control político y moneda de cambio para que organizaciones como la ORCAO accedieran a supuestos beneficios que dichos programas brindaban, a costa del robo de las tierras recuperadas zapatistas. Se trataba de una acción de contrainsurgencia que pretendía destruir al EZLN y a todas las comunidades y pueblos que seguían luchando por una vida con dignidad. Se decía que las personas que firmaban esa carta lo hacían para convocar a quienes creían que la dignidad y la palabra debían levantarse para detener la masacre que se presentía; para convocar a quienes comulgaban con el gobierno el turno a que abrieran su corazón ante las injusticias que inundaban el presente del país, más allá de sus afinidades o simpatías políticas; para actuar con el propósito común de detener esta atrocidad. Se firmaba esa carta porque veían la urgencia para que se pusiera un alto a la violencia paramilitar en Chiapas, pues no hacerlo implicaba dejar que México se sumergiera aún más en esa guerra interminable que lo estaba despedazando. Exigían justicia, la disolución absoluta de la ORCAO, que se investigara a profundidad al gobierno de Chiapas, que el silencio de López Obrador dejara de ser cómplice de la violencia en esa entidad. Recogían las exigencias presentadas por el CNI; que se detuviera el ataque armado contra la comunidad Moisés Gandhi y fuera respetado su territorio autónomo; que fueran castigados los autores materiales e intelectuales de esos ataques paramilitares; que fueran desmantelados los grupos armados mediante los cuales se mantenía activa y creciente la guerra contra las comunidades zapatistas. Advertían que la guerra declarada contra los pueblos originarios, guardianes de la Madre Tierra, obligaba a actuar organizadamente para detener la violencia que crecía y para restablecer la conexión y cuidado de La Vida. llamaban a manifestarse

en las calles, embajadas y consulados, centros de estudio y lugares de trabajo y en las redes sociales en contra de la violencia militar, paramilitar y del crimen organizado y en defensa de la Vida. Llamaban a tejer una jornada de acciones dislocadas del 27 de mayo al 10 de junio con una acción coordinada nacional e internacional el día 8 de junio con la consigna alto a la guerra contra los pueblos zapatistas. Si tocan a un@, nos tocan a tod@s. Este texto sirvió de base para un pronunciamiento nacional e internacional. Importantes personalidades de todo el mundo lo firmaron. Fue difundido en inglés, francés, italiano, portugués, alemán, griego y otros idiomas. Aparecían firmas de más de 1,800 personas, y cientos colectivos de Argentina, Bélgica, Brasil, Colombia, Chile, Estado Español, Estados Unidos, Eslovenia, Francia, Finlandia, Grecia, Italia, México, Noruega, Portugal, Perú, Suiza y otras geografías. El pronunciamiento tuvo repercusión en varios medios de comunicación mexicanos y extranjeros.

La Confederación General del Trabajo de España y la Unión Sindical Solidaria de Francia condenaron el ataque armado contra la comunidad zapatista. Responsabilizaron a los tres niveles de gobierno mexicano. Plantearon que querían transmitir su acompañamiento en esos momentos de incertidumbre y rabia. Exigieron el cese inmediato de los ataques (S/A,2023). Teniendo en cuenta algunas reflexiones de Rancière para el gobierno francés (Rancière2023), al gobierno mexicano se le podía aplicar que el Estado y su dirigencia no eran más que agentes para asegurar el triunfo de un capitalismo absolutizado que sometía todas las formas de vida social a la ley del mercado. Se demostraba por la fuerza a los de abajo que expresaban críticas que no tenían voz ni voto en la organización del país. Era un programa bélico para la destrucción de todo lo que se interpusiera en el camino. Se imponía la obediencia. Por eso el recurso a la militarización y el ataque a los defensores de los derechos humanos.

El repudio al ataque se difundió y multiplicó en varias partes del mundo. Varios colectivos y personas recordaron que las formas de combatir y exterminar al zapatismo habían sido permanentes, múltiples y diversas. Destacaron las formas de cooptación económica a las organizaciones campesinas e indígenas de Chiapas. Esas estrategias se habían sostenido vía la administración clientelar de los

programas sociales gubernamentales, la compra de votos, la compra de líderes antes independientes y autónomos. Señalaron que algunas de esas organizaciones antes independientes se habían convertido en paramilitares al amparo del poder. Se reiteraba la solidaridad con el EZLN al mismo tiempo que se alzaba la voz para demandar alto a la guerra en Chiapas y alto a la impunidad y complicidad de todos los niveles de gobierno involucrados. Se exigía al Estado mexicano la intervención inmediata para poner fin y cesar las mil formas de violencia que se estaban ejerciendo contra las comunidades zapatistas y las comunidades en resistencia que caminaban la autonomía de facto y que se habían mostrado en la Caravana El Sur Resiste (Clacso, 2023).

El periodista Luis Hernández Navarro escribió que la violencia se multiplicaba de manera alarmante en Chiapas. Los ataques armados de paramilitares contra comunidades zapatistas eran frecuentes y se intensificaban. Grupos del crimen organizado organizaban levas de jóvenes para engrosar sus ejércitos. Debido a la situación de violencia miles de desplazados vivían en el monte o en poblados provisionales. Se trataba de una violencia diversa, alimentada por la combinación de conflictos ancestrales y nuevas disputas ligadas a la tierra, el comercio y los *narconegocios*. A pesar de la presencia del Ejército y la Guardia Nacional, las armas de alto calibre se conseguían con una facilidad asombrosa. Ante la inacción gubernamental, por todo el estado se multiplicaban paramilitares, sicarios, grupos de autodefensas. Los grupos paramilitares, cobijados por las autoridades, se habían asociado al crimen organizado, que subrogaba sus servicios. Laboraban una doble jornada. Por un lado, buscaban mantener a raya los procesos de expansión de las comunidades zapatistas y las protestas de los campesinos en lucha. Por el otro, movían migrantes indocumentados, desplazaban grandes volúmenes de estupefacientes y se dedicaban al *narcomenudeo*, distribuían piratería y pornografía indígena, traficaban con coches robados y armas. Esas bandas, que con frecuencia controlaban el transporte local y las rutas en varias regiones, servían a políticos locales. A lo largo de los últimos meses, la ORCAO había atacado en más de 10 ocasiones a los zapatistas, con la más absoluta impunidad. Entre otras cosas, se pretendía despojar a los zapatistas de las tierras que recuperaron en el levantamiento de 1994, en parte, para

cobrar los apoyos gubernamentales del programa Sembrando Vida. Esto junto a otras situaciones conflictivas constituían un polvorín que podía estallar en cualquier momento (Hernández Navarro, 2023b).

Lo que ya había sido advertido desde hacía tiempo y en lo que Gilberto López y Rivas había dado varias veces la voz de alerta sucedió. Alrededor de 200 desplazados por los ataques en Santa Martha, que se encontraban refugiados en la comunidad de Polhó fueron atacados y hubo siete personas asesinadas. El Frayba puntualizó que había un escenario de guerra como consecuencia del abandono y la complicidad de los gobiernos municipales, estatal y federal. Se había hecho ver la existencia de territorios en los que proliferaban grupos armados, muchos de ellos sucesores del viejo paramilitarismo. Esto se había ocasionado a causa de la impunidad activa del Estado mexicano, que había desatado la violencia contra poblaciones que sufrían desplazamientos y asesinatos. Se había repetido un evento similar al de Acteal. Pese a las peticiones de seguridad tanto las personas de las comunidades como los defensores de derechos humanos habían sido perseguidos y amenazados de muerte. Ante estos hechos criminales una vez más se exigió seguridad inmediata para los desplazados, que hubiera investigaciones imparciales y se hiciera justicia de acuerdo con las leyes.

La jurista Magdalena Gómez escribió que se trataba de una emergencia más de las que vivían los pueblos indígenas en todo el país y, en este caso, una más de las que atentaban contra los pueblos zapatistas. En particular Chiapas estaba al filo de la guerra civil con paramilitares y sicarios de los cárteles que se disputaban la plaza y grupos de autodefensas, con la complicidad activa o pasiva de los gobiernos estatal y federal. La escritora se preguntó si habría espacio para que desde el nivel presidencial se reflexionara que no bastaba con repetir que no se ordenaría la represión, pero que en los hechos avalaba con su inacción el despojo (Gómez, 2003d). Otro escritor enfatizó que la violencia criminal tanto estatal como paramilitar y delincuencial contra comunidades zapatistas respondía a la lógica de la contrainsurgencia. Desde 1995 el ejército inició una fase de guerra irregular y paramilitarización. El Estado se había propuesto destruir el tejido social comunitario mediante la *necropolítica*. El objetivo del

terror y el *necropoder* buscaba el sometimiento social; la sumisión del *otro* como parte de una dinámica depredadora de desposesión, despojo y re-territorialización con fines de dominación (Fazio, 2023).

Fueron reportadas 72 acciones el 8 de junio (36 nacionales y 36 internacionales) en la convocatoria de Alto a la guerra contra los pueblos zapatistas. En las acciones dislocadas previas a esa fecha y tres días después, hubo 42 nacionales y 20 internacionales. La acción más nutrida fue el día 8 en la marcha de la ciudad de México. Destacaron acciones de diversa índole en la Ciudad de México, en las dos Baja California, Sonora, Chihuahua, Nuevo León, Zacatecas, Aguascalientes, Nayarit, Colima, Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla, Veracruz, Oaxaca, Yucatán y Chiapas. Internacionalmente se organizaron acciones de protesta en diversos puntos de Estados Unidos, el Estado Español, Reino Unido, Italia, Grecia, Francia, Bélgica, Alemania, Dinamarca, Guatemala, Chile y Argentina. Se exigió que se detuviera la acción paramilitar en Chiapas y castigo a los autores materiales e intelectuales de los ataques paramilitares. El presidente López Obrador dijo que en Chiapas había bandas armadas que tenían apoyo de pobladores y autoridades locales, y que eso se estaba atendiendo con la Guardia Nacional y el gobierno estatal y que se reforzarían los programas sociales. Pero las evidencias eran que tanto el gobierno estatal como el federal, precisamente por medio de esos programas, estaban atizando los ataques de paramilitares. La marcha del 8 de junio en la ciudad de México tuvo relevante impacto mediático nacional e internacional. Las acciones dislocadas, no aglutinaban multitudes sino las expresiones de colectivos con mucha imaginación y creatividad. Eso influyó también en que se difundiera la denuncia y la exigencia del cese de las agresiones contra las comunidades zapatistas. Al hacerse la evaluación de estas actividades se vio se había dado una reactivación después de la pandemia, que hubo un trabajo constante cotidiano e intenso que permitió el enlazamiento de nuevos y jóvenes participantes. Se retomó la articulación abajo y a la izquierda. Se planteó mantener el espacio de coordinación nacional y mantener la campaña de información, difusión y denuncia.

La coordinadora del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria llamó la atención de la digna resistencia en Chiapas que,

basada en la organización comunitaria, buscaba la pacificación de sus territorios. Denunció que la complicidad entre el crimen organizado, el Estado mexicano y las empresas dinamizaba diversas violencias hacia las comunidades indígenas, personas defensoras y personas en movilidad humana. Recalcó que la militarización de la región por medio de la Guardia Nacional, el uso de programas asistencialistas, la imposición de megaproyectos sin consultas previas, libres e informadas, y la cooptación de líderes sociales para la desarticulación comunitaria se combinaban para afianzar el poder de los de arriba. Se había propiciado una profunda ruptura del tejido social entre comunidades. No obstante, había movimientos organizados que defendían sus tierras, territorios y bienes comunes. Se preguntó hasta cuándo el Estado mexicano seguiría desconociendo la profunda crisis humanitaria y la violencia extrema generalizada en el país y en la región. Planteó la necesidad de que desde abajo hubiera una organización y articulación para rescatar los derechos humanos y colectivos y que desde un corazón combativo y colectivo reconstruyera la paz basada en la resistencia y la dignidad (Bermúdez, 2023).

Por otra parte, cerca de un centenar de organizaciones civiles de 23 entidades del país, entre las que estaban los centros independientes de defensa de derechos humanos, salieron en defensa del Centro Prodh. Enfatizaron que había sido un defensor y promotor de los derechos humanos durante 35 años, por lo que no había dejado de acompañar a las víctimas. Solicitaron que hubiera voluntad política para investigar y enjuiciar a quienes históricamente usaban el poder para denostar, desprestigiar a defensores de derechos humanos. Declaraciones como las realizadas por el presidente del país contra el Centro Prodh colocaba a quienes defendían los derechos humanos en una situación riesgosa y peligrosa.

Después de las declaraciones del presidente López Obrador pronunciadas desde Chiapas el 23 de junio de 2023, el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas difundió un pronunciamiento en el que manifestaba preocupación y lamentaba la difamación presidencial en contra de las organizaciones de la Sociedad Civil y de Derechos Humanos en Chiapas porque vulneraba el trabajo que hacían en medio de una profunda violencia que se había

agudizado en los últimos años en el estado, y que seguía creciendo y consolidándose como un elemento estructural en los territorios de los pueblos de los Altos, Costa, la grave violencia en la Frontera Sur, Norte y Selva del estado, lo que estaba impactado en los pueblos. Enfatizó que varias de ellas eran comunidades originarias e históricas que se organizaban por la vía pacífica y de forma antagónica a la política del Estado mexicano en medio de una diversificación y opacidad de grupos armados, grupo de la delincuencia organizada, sucesores del paramilitarismo que utilizaban la violencia para el control social, político, económico, y territorial, marcada por la continuidad de una violencia generalizada y de una estrategia contrainsurgente. Señaló que al negar el presidente esa violencia profundizaba la impunidad impulsada desde actores municipales, estatales y federales que abonaban al despojo, explotación y marginación social, además de agudizar la crisis de derechos humanos. Las palabras presidenciales promovían los ataques sistemáticos contra el proyecto político de autonomía del EZLN. Esos Ataques estaban encabezados por grupos armados corporativistas, que habían perpetrado desde el 2019 hasta esos momentos, más 110 ataques armados contra las comunidades que pertenecían a la región zapatista de Moisés y Gandhi. Dichos ataques habían sido denunciados por los pueblos zapatistas y documentados por el Frayba. Se habían realizado intervenciones ante las autoridades de los gobiernos estatal y Federal, a quienes se habían hecho llamados enérgicos para que respetaran y garantizaran la vida e integridad física y psicológica de los pueblos y comunidades que pertenecían a la Región de Moisés y Gandhi. Señaló el Frayba que el gobierno en sus tres niveles había sido omiso, por lo que el grupo armado actuaba con total impunidad siguiendo con las agresiones ante el ominoso silencio de las instituciones del gobierno mexicano. Recalcó que los integrantes de esos grupos armados corporativistas eran parte de la estructura gubernamental del municipio de Ocosingo por el Partido Verde Ecologista de México. Enfatizó que obtenían recursos de programas sociales como Sembrando Vida, cuya implementación en el territorio chiapaneco había generado conflictos y tensiones, confrontando entre quienes pugnaban por un control desde el derecho a la autonomía y autodeterminación y quienes buscaban acceder al recurso de la

tierra a partir del control estatal y la reconfiguración territorial, con un manejo de la tierra, ajeno a las necesidades de los pueblos originarios. Le recordó al gobierno mexicano que en Chiapas proseguía un conflicto político-militar irresuelto, y que tenía pendiente el respeto de las tierras y territorios de los pueblos, quienes seguían siendo invisibilizados, enmarcados tanto en los derechos consignados en los tratados y declaraciones internacionales, así como lo estipulado en los Acuerdos de San Andrés. Subrayó que las causas que propiciaron el levantamiento del EZLN seguían vigentes. El pronunciamiento fue enfático en su título: "El presidente de la República miente y encumbra la violencia en Chiapas. El gobierno federal cómplice de la violencia en el estado y las agresiones hacia los pueblos y comunidades" (Frayba, 2023). El régimen vigente generalizaba la violencia por su estrategia contrainsurgente. La Red Nacional Todos los Derechos para Todas y Todos exigió que la posición presidencial cambiara pues era urgente la protección a personas defensoras.

No obstante todas estas denuncias y acciones de protesta, lo ataques de ORCAO a comunidades no cesaron y hubo comunidades que preparaban su desplazamiento. Las campañas de denuncia de los ataques a las comunidades zapatistas también prosiguieron. Eso se enmarcaba en el contexto de creciente violencia, fomentado por la crisis económica en la que los pueblos no zapatistas vivían; sin más recursos, dependientes y subordinados a las prebendas de programas sociales. Se recordó que el 23 de junio, el titular del ejecutivo federal, acompañado de la secretaria de gobernación, del secretario de la defensa nacional y del gobernador de Chiapas habían minimizado los ataques contra las comunidades zapatistas. Preocupaba que esa actitud pudiera ser el preámbulo de un ataque físico y/o mediático todavía mayor. Esa actitud incentivaba a los grupos paramilitares con la impunidad. El comunicado denunciaba las violencias contra las comunidades zapatistas, contra los pueblos de Chiapas y de México, y convocaba a presentar reclamos por escrito ante las representaciones diplomáticas mexicanas. Responsabilizaba a los titulares del ejecutivo federal y estatal, por las agresiones que pudieran sufrir las comunidades zapatistas, las organizaciones defensoras de los Derechos Humanos, periodistas y organizaciones solidarias acompañantes.

Se fue preparando una acción dislocada internacional para el 30 de junio, un día antes de que López Obrador celebrara que en 2018 triunfó. Se pedía que en la embajada o consultado de México a nivel internacional se entregara un oficio dirigido a la presidencia de México diciendo: "Chiapas es un espejo de México, alto a la guerra contra las comunidades zapatistas". Si se lograba entregar había que subir a las redes sociales una fotografía de la copia del oficio con el sello de recibido de la embajada y consultado. Si no se lograba entregar, había que difundir que no habían dejado entregarlo. Se precisaba que el presidente tenía toda la información de lo que pasaba en Chiapas, tenía en sus círculos cercanos a gente que en otros momentos denunciaba esa misma guerra, sabía todo lo que tenía que saber y no hacía nada para detener los ataques. Por su inacción y desdén era cómplice de los grupos paramilitares y del dolor y violencia que provocaban. En días siguientes al comunicado hubo actos en diversas entidades del país difundiendo esa información. La Red Ajmaq enfatizó la defensa de la vida y el respeto a las autonomías de los pueblos zapatistas. Los ataques eran parte de la contrainsurgencia de la guerra integral y de desgaste de la 4T. La administración de López Obrador propiciaba la invasión de tierra recuperada para destruir las formas colectivas para el auto sustento material/alimentario que venían construyendo y sosteniendo desde hacía años las familias zapatistas. Hubo también un comunicado dirigido al Representante del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU. Se denunció la situación de extrema violencia que se estaba ejerciendo contra las comunidades autónomas zapatistas y el desplazamiento obligado de la población como consecuencia de la actuación de grupos paramilitares encubiertos por del gobierno del Estado de Chiapas y el Gobierno Federal con el apoyo de las Fuerzas Armadas y la Guardia Nacional. Se denunciaba la flagrante violación a los Derechos Humanos en México. Se señalaba que la actitud negacionista del titular del Ejecutivo Federal pareciera anunciar una mayor escalada de la violencia contra los pueblos zapatistas en particular y de los pueblos originarios en general en medio de una absoluta impunidad.

Otros comunicados denunciaban la actuación de la llamada COCOPA (que era una caricatura de la original nacida en 1995 para facilitar el diálogo entre el gobierno y el EZLN). El presidente morenista

de esa comisión legislativa avalaba a López Obrador diciendo que en Chiapas no pasaba nada y que las acusaciones de agresiones eran falsas cuando los hechos de violencia narco paramilitar eran evidentes y se multiplicaban. Un analista señaló que la situación era sumamente alarmante debido a la simulación del poder capitalista en México ante la violencia contrainsurgente y antizapatista. El gobierno federal era cómplice de los actos criminales de los paramilitares. Recordaba que el proyecto zapatista había dado vida a sus comunidades y era un apoyo al resurgimiento de la esperanza para los pueblos oprimidos del mundo. Sumaba su voz a la exigencia internacional de poner un alto a la guerra contra el zapatismo (León, 2023).

La Confederación General del Trabajo española envió una carta al embajador mexicano en el Reino de España para expresarle su preocupación, rechazo e indignación por los nuevos y graves hostigamientos con violencia que se estaban desarrollando en el Estado de Chiapas y más concretamente contra las Comunidades Zapatistas. Decía que no entendía cómo un "Gobierno Progresista" como el que dirigía el presidente de su país pudiera estar reprimiendo de esa manera a su pueblo. Enfatizó que era alarmante que la alta presencia militar no combatía al crimen organizado, y no frenaba los ataques de organizaciones paramilitares. Exigió urgentemente que se garantizara la vida, seguridad e integridad física y psicológica de las familias y Bases de Apoyo del EZLN. Responsabilizaba al gobierno de López Obrador de la degradación social y del aumento de violencia. Sentenciaba que la historia lo juzgaría como cómplice de la violencia y de llevar a la población a una guerra civil. La historia colocaría a ese "gobierno progresista" alejado del pueblo y próximo a un modelo desarrollista y de explotación de empresas cuyo fin era consolidar un régimen totalitario disfrazado de progresismo.

El escritor uruguayo Zibechi preguntó por qué el presidente mexicano no condenaba a quienes atacaban a las comunidades zapatistas. En cambio, se dedicaba a descalificar a quienes defendían sus territorios y los organismos de derechos humanos. Ese mandatario arropaba a los paramilitares que disparaban contra los pueblos y condenaba a los que sólo ponían sus cuerpos, sin violencia, para defender la vida. Llamó la atención este escritor de que el CNI había

estado planteando que en Chiapas se estaba ante el preámbulo de una ofensiva militar y mediática cuando desde la cúspide del poder se minimizaba la violencia. Precisó que el gobierno lopezobradorista era esa izquierda de derechas que había llegado al poder para destrabar la gobernabilidad, y someter el potente activismo de los de abajo (Zibechi, 2023d). Aunque el presidente López Obrador en la celebración que organizó el primero de julio dijo que ya no había narcoestado, el obispo Raúl Vera en el primer encuentro de defensores ganadores del Premio Nacional de Derechos Humanos Don Sergio Méndez Arceo que tuvo lugar ese mismo día señaló que había zonas y regiones controladas por el crimen organizado y que cada vez era más grave su presencia la cual llegaba hasta la imposición de megaproyectos. Imperaba la impunidad ante el hecho de que el crimen organizado estaba presente lamentablemente por todos lados porque las autoridades lo permitían.

El CNI, el Frayba, la Red Todos los Derechos para Todas y Todos y otras organizaciones, demandaron romper el silencio sobre la violencia que había estado padeciendo Chiapas donde operaban con total impunidad grupos del crimen organizado, narco-paramilitares y paramilitares. El 5 de julio se anunció la jornada titulada Chiapas es México. Alto a la guerra contra los pueblos y comunidades zapatistas. Del horror de la guerra a la resistencia por la vida. Se recalcó que Chiapas vivía tiempos de extorsión, balaceras, desplazamientos forzados, trata de mujeres y migrantes, tráfico de drogas, secuestros, asesinatos de personas defensoras del territorio, de periodistas, de feminicidios. Grupos del crimen organizado, narco-paramilitares y paramilitares operaban con total impunidad en todo el territorio chiapaneco. Como respuesta, el gobierno federal enviaba militares y Guardia Nacional a una entidad que ya de por sí tenía amplia presencia de fuerzas militares desde 1994. Esta remilitarización no se había traducido en la reducción de las violencias y negocios ilegales, por el contrario, los grupos del crimen organizado diversificaban sus actividades económicas e intensificaban sus ataques contra pueblos y comunidades. Se ratificó que el gobierno de López Obrador no solo no escuchaba sino que seguía permitiendo y apoyando una estrategia de guerra contrainsurgente y delincuencial. Se planteó desplegar campañas de información y de acciones de solidaridad en todo el país y en el mundo para informar

sobre esta guerra. Se convocó a la jornada para mediados de julio con volanteos y distribución de información, mesas informativas, eventos artísticos y movilizaciones. También se anunció un foro a celebrarse a finales de ese mes en el que se examinaran los ejes de violencia, justicia y paz. Se anunció que, cuando las condiciones lo permitieran, se realizaría un trabajo de observación y acompaña,miento en territorio zapatista (Espacio de Coordinación Nacional, 2023).

La jornada de mediados de julio para exigir el alto a la guerra contra las comunidades zapatistas tuvo una variada e intensa actividad dislocada con actos muy originales e informativos sobre estas agresiones en varias ciudades del país (Baja California, Morelos, Chiapas, Veracruz, Guanajuato, Michoacán, Jalisco). En Frankfurt fue entregada una carta en el consulado mexicano. El día 15 hubo un plantón en el Zócalo de la ciudad de México. Se manifestaron integrantes del CNI provenientes de Querétaro, Puebla y estado de México. Se trató de un acto político-cultural frente a Palacio Nacional que duró 12 horas. Hubo venta de artesanías, talleres de pintura y serigrafía. Grupos musicales amenizaron la jornada. En las vallas frente al palacio nacional fueron exhibidas pancartas y lonas con mensajes "Contra todas las guerras 'arte, resistencia y rebeldía'". En el suelo se hizo una enorme inscripción con el mensaje: **Alto a la guerra**. El comunicado presentado por el CNI recordó la marcha que se había hecho hacía un mes para exigir un alto a la guerra en contra del zapatismo. Se enfatizó que la lucha zapatista era para hacerse escuchar mientras el mal gobierno respondía con soberbia y ataques. Se puntualizó que en lo que iba de 2023 las comunidades autónomas del EZLN habían sufrido una gran cantidad de ataques y hostigamiento. Pese a las denuncias públicas nacionales e internacionales el presidente se empeñaba en mofarse y hacer omisión de la situación imperante en el sureste mexicano. Por esa complicidad el paramilitarismo se incrementaba. La solución aducida por la presidencia para remediar los males era el programa sembrando vida, pero precisamente los paramilitares utilizaban ese programa para atacar y despojar a las comunidades zapatistas haciendo uso de armamento de uso exclusivo del ejército. Se seguía la anterior política que ahora se agravaba con despojo y muerte para el pueblo y para la madre tierra. Se adujo que una prueba de esto era la

devastación de los megaproyectos de muerte cómo el mal llamado tren maya. Sabían que la transformación de la llamada 4T solo implicaba impulsar el triunfo del partido del presidente, pero que perdiera la gente del color de la tierra. Dijeron que cuando los pueblos levantaban la voz, no había prisión donde cupieran sus gritos. Explicaron que ese plantón era en apoyo a las comunidades zapatistas, pero también a los pueblos originarios en lucha y resistencia, luchadores sociales, artistas, educadores, organizaciones e individuos de un corazón rebelde y que resistía. Enfatizaron que también les decían a las hermanas y hermanos del EZLN que no estaban solos, que exigían una vez más que un alto al ataque en contra de los zapatistas.

La jurista Magdalena Gómez recordó que la contrarreforma salinista al artículo 27 constitucional había concretado una de las afectaciones más fuertes al despojar a indígenas y campesinos de los derechos logrados por la Revolución Mexicana. Estaban vigentes las mutilaciones y distorsiones a los acuerdos de San Andrés expresadas en el artículo 2 constitucional. Los megaproyectos también estaban siendo una expresión del despojo. La situación elevaba el costo de la resistencia de los pueblos y se enfrentaba al incremento de la violencia en sus territorios, de la mano de la delincuencia organizada, con sus pugnas y redes de complicidades. La analista se refirió a la campaña que a mediados de 2023 buscaba detener la guerra contra las comunidades zapatistas. Aunque la denuncia se topaba con el negacionismo oficial, se trataba de una lucha por la vida a contrapelo del Estado (Gómez, 2023e). El sociólogo Raúl Romero completó el análisis refiriéndose a que en la guerra que estaba padeciendo México en 2023 intervenían corporaciones económicas *legales* que disputaban los territorios y los recursos naturales. Las fuerzas armadas se sumaban a eso como empresa de construcción, que ocupaban y reorganizaban territorios para hacerlos útiles al capital trasnacional o nacional. Se encontraban también las corporaciones económicas *ilegales*, crimen organizado y sus grupos armados con presencia y control en diversas ramas de la economía. Corporaciones legales y criminales estaban fuertemente entrelazadas. Despoblar territorios y anular las resistencias de los pueblos eran parte de los objetivos de la guerra. El escritor llamó la atención de que en Chiapas, esa guerra por el territorio se combinaba

con una vieja guerra contrainsurgente que el Estado mexicano tenía instalada contra los pueblos zapatistas por medio de grupos paramilitares, corporativismo y programas sociales. No obstante, había pueblos que apostaban por la vida con paz, justicia y dignidad. Señaló que el zapatismo era una avanzada de esa lucha (Romero, 2023c).

Hacia finales de julio se difundieron los resultados del Décimo Tribunal Local por los Derechos de la Naturaleza. Respecto a la construcción del llamado tren maya declaró que de modo irrefutable había violación a los derechos de la naturaleza y a los derechos bioculturales del pueblo maya, que ancestralmente había y continuaba siendo, protector y guardián de su territorio, de sus cenotes, cuevas y costas; sus selvas, su biodiversidad y sus cultivos tradicionales, y los seres no humanos que habitan los ecosistemas. Condenó los crímenes de ecocidio y etnocidio de esa obra. El tribunal responsabilizó al Estado mexicano por la violación de los derechos fundamentales de la naturaleza y del pueblo maya. Enfatizó que había vulneración de derechos de la Madre Tierra, el derecho a la vida y a existir; su derecho a ser respetada, el derecho a la regeneración de su biocapacidad y continuación de sus ciclos y procesos vitales libres de alteraciones humanas; derecho al agua como fuente de vida; el derecho a la salud integral; el derecho a estar libre de contaminación, polución y desechos tóxicos o radioactivos. Condenó a las autoridades de los Estados Unidos Mexicanos a la suspensión inmediata de ese megaproyecto con todos sus componentes, así como la desmilitarización de los territorios indígenas. Exigió al Estado, particularmente al Gobierno Central y al Ejecutivo, a que cesara el despojo de las tierras ejidales y en general del territorio, así como el terminar con la persecución, amenazas, hostigamiento e intimidación de las personas defensoras de la naturaleza. Declaró a los cenotes como sujeto de derechos por constituir la fuente hídrica más importante para la supervivencia de los pueblos, las comunidades y especies de animales y plantas en la región. Como medidas de reparación integral se ordenó realizar una auditoría independiente, inter y transdisciplinaria e intercultural, con la participación de las comunidades afectadas tanto de los diferentes tramos del proyecto del tren maya como del plan maestro que hasta entonces no había sido presentado por las autoridades competentes.

Al respecto, las manifestaciones de impacto ambiental debían ser sistémicas y no parciales y comprender no sólo a este proyecto, sino a todos aquellos que se planeaban realizar en la zona. Demandó reparar y restaurar integralmente todos los ecosistemas que habían sido afectados por la ejecución de esa obra y sus instalaciones colaterales, así como de todos los impactos sociales generados por el tren maya en cuanto a la tenencia comunal de la tierra y los territorios. Exigió suspender los procesos de despojo y expropiación de la tierra ejidal a las comunidades y revisar los procesos de despojo y expropiación ya realizados. Enfatizó la necesidad de desmilitarizar inmediatamente el territorio y garantizar la vida, la integridad y la libertad de expresión de las personas que habían manifestado críticas fundadas a este megaproyecto. Exhortó a las empresas e inversionistas del proyecto a respetar los derechos colectivos de los pueblos previstos en el Acuerdo de Escazú y en las demás normas establecidas en el ordenamiento jurídico tendientes a garantizar los derechos de los pueblos. Exhortó al Ejecutivo y Legislativo federales a revisar la Ley Agraria que establecía la propiedad social de la tierra, para que ésta fuera reemplazada por una ley que contemplara la función socio ecológica del territorio en su relación indisoluble con las prácticas culturales sustentables de los pueblos y comunidades que ancestralmente los habitaban. También habría que realizar reformas constitucionales para incorporar el reconocimiento de la naturaleza como sujeto de derechos; y realizar las reformas constitucionales a nivel federal para que se reconociera a los pueblos indígenas como sujetos de derecho público. Al Poder Judicial de la Federación lo exhortaba a aplicar los más altos estándares nacionales e internacionales de protección en materia ambiental y de derechos de los pueblos indígenas, en todos los juicios que se hubieran presentado en contra del Megaproyecto Tren Maya por violaciones a los derechos de la naturaleza, agua, así como los derechos culturales.[43]

En el Foro titulado **Del horror de la guerra a la resistencia por la vida** a finales de julio y principios de agosto se analizó la violencia multidimensional que afectaba a comunidades rurales en Chiapas y Guerrero. El investigador Gilberto López y Rivas profundizó

[43] https://www.rightsofnaturetribunal.org/tribunals/maya-train-tribunal-2023/

en sus análisis sobre el paramilitarismo en la contrainsurgencia. Señaló los grupos paramilitares contaban con organización, equipo y entrenamiento militar, y tenían encomendadas acciones que las fuerzas armadas no podían llevar a cabo abiertamente. Su impunidad provenía de la protección estatal. Señaló que en el sureste mexicano el paramilitarismo servía a los fines de la contrainsurgencia, afectando severamente el tejido social de comunidades y organizaciones sociales en resistencia. Originaba condiciones de expulsión y desplazamiento de las comunidades indígenas y campesinas. Tenía nexos con autoridades civiles. Acosaba por medio de jueces venales y policías judiciales. Se infiltraba en asociaciones religiosas. Realizaba labores de inteligencia. Apoyaba programas desarrollistas que impulsaban el clientelismo y el deterioro ambiental. Ubicaba como enemigos del desarrollo a las comunidades que se negaban a seguir la lógica del capital. Originaba o aumentaba la espiral de la violencia en las comunidades. Se relataron y analizaron ataques de diversas proporciones, muertos, heridos, desapariciones, desplazamientos de personas, destrucción de territorios para ocupar tierras con la intervención de grupos paramilitares y del crimen organizado, auspiciados por el Estado que impulsaba una estrategia de contrainsurgencia. Fue denunciada la criminalización de quienes defendían su territorio por parte de un sistema judicial corrupto. El CNI llamó la atención de que esa violencia que tomaba la forma de guerra tenía el propósito de despojar territorios de los pueblos para imponer megaproyectos. Se quería destruir la resistencia de comunidades zapatistas que se oponían a los despojos y al horror de esa guerra. Un integrante del Concejo Indígena y Popular de Guerrero-Emiliano Zapata dio cuenta de que en varias regiones guerrerenses las autoridades municipales estaban coludidas con el crimen organizado. Por el vacío de autoridad se había creado a finales de la primera década del siglo XXI la policía comunitaria para evitar que las bandas criminales entraran a las comunidades y para construir un sistema autónomo en los ámbitos social, de salud y economía. Serapaz señaló que la violencia era estructural, producto del proceso violento de acumulación capitalista. La economía extractiva que violentaba la naturaleza conducía hacia una catástrofe ecológica.

A inicios de agosto tuvo lugar el primer encuentro interno de mujeres del CNI-CIG en la Casa de los Pueblos Samir Flores. Recordaron que la máxima expresión del sistema capitalista patriarcal y colonial era la guerra permanente. Ante esto los Pueblos Zapatistas y del Congreso Nacional indígena estaban en estado de alerta por el recrudecimiento del hostigamiento y ataques a los pueblos que resistían y avanzaban contra corriente desde la fuerza de sus asambleas y desde su espiritualidad y medicina ancestral. Señalaron que luchaban por erradicar el patriarcado. Lanzaron el grito de alto a la imposición de los megaproyectos de muerte y contra la guerra. Llamaron a seguir organizándose como mujeres; a seguir participando en las asambleas, en los cargos, en la toma de decisiones desde sus formas de ser como mujeres e invitar a otras compañeras a sumarse a la lucha. También llamaron al CNI a preparar acciones en torno al 12 de octubre; a la sociedad civil a que estuviera atenta a lo que estaba sucediendo en territorio zapatista y a generar acciones para exigir el alto a la guerra contra las comunidades y pueblos zapatistas. Remarcaron que su lucha era por la vida (CNI-CIG, 2023).

En agosto los Caracoles zapatistas cumplieron dos décadas de existencia que habían permitido profundizar su autonomía integral que implicaba no solo cómo se autogobernaban, sino la consolidación en educación, salud, justicia, agroecología anticapitalistas y antipatriarcales. En 2023 las comunidades zapatistas se encontraban bajo violencia y presiones de paramilitares y del crimen organizado que las empujaba a puntos límite (Landeros, 2023).

En la Segunda Asamblea del Frayba titulada "Tejiendo caminos hacia la paz, la Otra Justicia y la Vida", que se llevó a cabo el 7 y 8 de agosto se reflexionó el contexto y los desafíos para la defensa de la vida y el ejercicio de los derechos humanos en Chiapas. Se apuntó que durante los últimos años había atestiguado un escalamiento y diversificación de las violencias en Chiapas, con enormes costos sociales, humanos y de los bienes comunes, así como profundos impactos en la vida de las comunidades, especialmente de los pueblos originarios, las juventudes y personas migrantes, aumentando también los riesgos para la labor de las personas defensoras de derechos humanos y periodistas. Se recordó que las raíces estructurales de esa situación radicaban en un

violento proceso de acumulación, basado en un modelo extractivista de carácter neodesarrollista que generaba devastación, desigualdad y dependencia social. Ese modelo profundizaba la ruptura del tejido comunitario y social, así como la extracción de riqueza material y humana por empresas ilícitas que operaban impunemente en colusión con agentes del Estado, a partir del control político, social y cultural, para la reconfiguración de los territorios al servicio de estos poderes económicos legales e ilegales. Se expresó una preocupación por el creciente proceso de remilitarización y militarismo que se vivía en el país, especialmente en Chiapas y la región sureste, cuyo territorio es de una gran relevancia geoestratégica para las obras de infraestructura del gobierno mexicano que llevaba en su esencia la continuidad del despojo hacia los pueblos (Tren Maya, Corredor interoceánico del Istmo de Tehuantepec y la Refinería Olmeca en Dos Bocas). En ese difícil contexto el Frayba interpelaba al Estado mexicano para que cumpliera con su obligación de promover, respetar, proteger y garantizar los derechos humanos en México. Reconocía los procesos sociales que se impulsaban desde distintas experiencias y actores, apostando por la construcción de sujetos sociales colectivos que ponían en marcha su autonomía, con alternativas diversas para hacer frente a la situación imperante y prefigurar un nuevo mundo posible para el buen vivir (Frayba, 2023b).

También en agosto tuvo lugar un encuentro mesoamericano de movimientos sociales donde participaron muchos movimientos mexicanos contra la minería. Se examinó el avance de los proyectos extractivos, la militarización y otros elementos que caracterizaban al capitalismo depredador. Se señaló que pese a que las luchas de los pueblos contra el extractivismo eran criminalizadas, los movimientos seguían en resistencia defendiendo los bosques, las selvas, los ríos, que eran fuente de vida y base para una existencia digna. Se enfatizó que en esas luchas las mujeres jugaban un papel fundamental. Defendían los modelos comunitarios. Externaron una profunda preocupación por la creciente y criminal complicidad del narcotráfico con los proyectos extractivos.

A mediados de agosto se difundieron los acuerdos de la tercera asamblea nacional por el agua con la consigna de alto a la

guerra contra las comunidades zapatistas. Participaron 834 personas provenientes de 209 organizaciones, colectivos, redes, pueblos originarios y comunidades indígenas de 21 entidades federativas de México. También hubo presencia de personas de Alemania, Argentina, Costa Rica, Estados Unidos de Norte América, El Salvador, España, Francia, Japón e Italia. Pueblos, barrios, tribus, naciones, comunidades, organizaciones, agrupaciones que luchaban y resistían contra el sistema capitalista y patriarcal y por la defensa del agua, el territorio, la Madre tierra y la autonomía denunciaron la guerra de exterminio que se estaba desarrollando en sus territorios. Enfatizaron que esa guerra era encabezada por el presidente mexicano para garantizar y salvaguardar los intereses del gran capital y el narco Estado. Se militarizaba todo el país para imponer los megaproyectos de muerte. Señalaron que el crimen organizado y grupos paramilitares colaboraban sistemáticamente con las fuerzas armadas, la Guardia Nacional y la policía estatal y municipal, al punto tal en que no los entendían como fenómenos distintos, sino como piezas codependientes, músculos y ligamentos del brazo armado del Narco Estado Capitalista. El despojo del agua se basaba en la manipulación, el miedo, la división, privatización, mercantilización, municipalización y remunicipalización, las concesiones que privilegiaban a empresas privadas e industria, la cooptación de comités comunitarios del agua, y los planes y programas de reordenamiento territorial. Ese saqueo se legitimaba por medio de académicos y expertos que eran cómplices de este. En territorio zapatista la violencia la ejercían grupos paramilitares como la ORCAO, y por medio de la invasión de programas gubernamentales para la destrucción y división comunitaria como "sembrando vida". En la comunidad de Santa María Ostula los responsables materiales de la violencia gozaban de la impunidad y complicidad del Estado y de los gobiernos estatales. El Estado era el principal impulsor del despojo. Exigían que se pusiera un alto a la guerra contra los pueblos y comunidades zapatistas y contra todos los pueblos originarios y comunidades indígenas de México; que cesara la represión hacia el pueblo nahua de Santa María Ostula, y que se detuviera la criminalización contra la guardia comunal de Ostula; que cesara la violencia de género contra las mujeres que luchaban por su territorio. Puntualizaron que a las aguas residuales que llegaban

al pueblo de San Gregorio Atlapulco provenientes de los pueblos de la montaña pertenecientes a la alcaldía Milpa Alta, se les debía dar tratamiento. También se exigió un alto de la violencia sistemática contra los que defendían el agua. Se acordó llevar a cabo una cuarta asamblea en los primeros meses de 2024; realizar una manifestación a finales de septiembre de 2023 contra la Comisión Nacional de Agua por ser la principal responsable de la institucionalización e instrumentación del despojo del agua; se llamó a participar el 12 de octubre en contra de la guerra que enfrentaban los pueblos zapatistas, comunidades indígenas y todos los pueblos de México; se realizarían foros de discusión presenciales y virtuales; se anunció la campaña nacional contra la guerra y por la vida con foros, encuentros y talleres. También se prepararían acciones en torno al 40 aniversario de la fundación del EZLN, y al 30 aniversario del levantamiento zapatista. El día de la mujer en 2024 se sumarían a las acciones de las mujeres contra el patriarcado. Para el día internacional del agua en 2024 harían una manifestación nacional y acciones dislocadas en defensa del agua. Enfatizaron su decisión de seguir construyendo su autonomía sin rendirse, sin venderse ni claudicar. [44]

El aniversario de los Caracoles y el 29 aniversario del EZLN se dieron en el contexto del incremento de la militarización y de la violencia contra los zapatistas. La militarización ha sido parte de la guerra de contrainsurgencia. Hay fuertes vínculos entre la criminalización, crimen organizado, Estado y capital que impulsan los megaproyectos para dañar a las comunidades y a la naturaleza. El militarismo cobre víctimas no sólo entre el zapatismo sino en los pueblos originarios de todo el territorio nacional. Se han dado llamados y múltiples acciones que se han reiterado para poner un alto a esa guerra de exterminio, pero no sólo no se ha detenido sino que ha agudizado su cruenta violencia.

[44] https://www.facebook.com/asambleanacionalporelagua ylavida/videos/1059943758513733/

Décimo quinto Capítulo

En el contexto de dos fechas emblemáticas: el 12 de octubre y el 30 aniversario de la irrupción zapatista

Una situación muy adversa

A inicios del último cuatrimestre de 2023 preocupaba el silencio zapatista. Un escritor indagó y ofreció sus reflexiones. Destacó que el silencio del zapatismo se explicaba en Chiapas con más silencio. El 20 aniversario de los Caracoles pasó en silencio, pues los Caracoles habían permanecido cerrados. Las comunidades ya no hacían pública la existencia de las Juntas de Buen Gobierno por la remilitarización y las bandas criminales que los tenían bajo asedio. Se apuntaba que la violencia venía del Estado y de los grupos de poder ejecutados por personas comunes. A la violencia paramilitar el Estado sumó la criminalización de las víctimas. La guerra integral y de desgaste se profundizaba, pero complejizada. El silencio zapatista era un digno y efectivo recurso de autodefensa con humildad. Las comunidades zapatistas estaban deliberando pero en encuentros a puerta cerrada. Se advertía que no había que confundir repliegue con pasividad. Se esperaba que de esos silencios surgieran nuevas rebeldías (Solana, 2023).

El Congreso Nacional Indígena el 18 de septiembre publicó una convocatoria dirigida a los pueblos de México y del mundo, al espacio de coordinación nacional contra la guerra, a la asamblea nacional por el agua y la vida, a las madres y padres de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa, a los organismos y colectivos defensores de derechos humanos, a las redes de resistencia y rebeldía, a la sexta nacional e internacional, a los firmantes de la declaración por la vida en los cinco continentes y a la Europa insumisa digna y rebelde. El nombre de la convocatoria fue **Alto a la guerra contra los pueblos de México y del**

mundo, hacia los pueblos zapatistas y hacia los pueblos originarios de México. Recordó que se hacía a 531 años del inicio de resistencia y rebeldía de los pueblos originarios contra la guerra de invasión y conquista capitalista y en el marco de los 27 años de haberse fundado el CNI. Explicó que se trataba de una convocatoria a redoblar las resistencias contra la muerte que imponía el capitalismo patriarcal a escala planetaria. También precisó que el 12 de octubre marcaba el inicio de la resistencia de los pueblos y comunidades originarias contra el mayor genocidio en la historia de la humanidad, contra la invasión, contra la conquista, contra el despojo de sus tierras y territorios, contra el exterminio de sus instituciones, lenguas, cultura y tradiciones.

El CNI y la Asamblea Nacional por el Agua y la Vida declararon que la guerra que estaban enfrentando en 2023 los pueblos, comunidades, barrios, colonias, tribus y naciones en todo el territorio nacional, era desarrollada y sistematizada por el presidente López Obrador, que además de ser el titular del ejecutivo federal era el jefe supremo de las fuerzas armadas. Esa guerra era para salvaguardar los intereses del gran capital y el narco Estado. Se estaba militarizando todo el país para imponer los megaproyectos de muerte como el Tren Maya, el Corredor Interoceánico, el Proyecto Integral Morelos y el Aeropuerto Internacional de Santa Lucía. Esos megaproyectos estaban basados en el colonialismo, el patriarcado, la homogeneización, la imposición, el odio y el miedo, y pretendían ordenar y reordenar su territorio. Se levantaba la voz para denunciar que el crimen organizado y grupos paramilitares colaboraban sistemáticamente con las fuerzas armadas, la Guardia Nacional y la policía estatal y municipal. Se enfatizó que cada uno de estos elementos no se podían comprender como fenómenos distintos, pues eran piezas codependientes del Narco Estado Capitalista.

Se llamó la atención de que el cerco hacia los pueblos zapatistas y el EZLN, las ejecuciones y desapariciones forzadas en contra de integrantes del Consejo Indígena y Popular de Guerrero-Emiliano Zapata y de la comunidad nahua de Santa María Ostula, así como la desaparición de los 43 jóvenes de Ayotzinapa, junto a la creciente y continuada violencia hacia las mujeres, o el asesinato de defensores de la tierra eran señales contundentes de esa guerra.

Fue planteado que la frontera se había corrido hasta el sureste. El CNI dio la cifra de que había 153 mil 941 homicidios dolosos, 42 mil 935 personas desaparecidas y no localizadas, 69 periodistas y 94 personas defensoras de tierra asesinadas en el contexto belicoso de un proceso de recolonización militarizado y delincuencial. Denunció que grupos paramilitares y de corte paramilitar operaban con total impunidad en Chiapas. Esos grupos existentes desde hacía tres décadas habían aumentado sus acciones beligerantes contra los pueblos zapatistas. Dio a conocer que frente a esta guerra había una movilización para exigir un alto total al cerco militar y paramilitar y la estrategia contrainsurgente dirigidos contra el EZLN y las comunidades zapatistas; y contra los pueblos originarios de México. El CNI se organizaba para frenar esa guerra que se vertebraba por medio del despojo y la explotación crecientes que implicaban el saqueo del agua, la extracción y distribución de hidrocarburos, la minería y los megaproyectos de infraestructura encaminados al ordenamiento salvaje de las poblaciones, de las fronteras y de los territorios de sus pueblos.

El CNI hizo un llamado a que se alzara la voz contra todas las guerras el mundo. En particular esa guerra en México se llamaba narcoestado capitalista. Convocó a que quienes se sumaran a la acción global el 12 de octubre desde sus tiempos y espacios se manifestaran en las calles, embajadas y consulados, centros de estudio y lugares de trabajo, en las redes sociales en contra de la violencia militar, paramilitar, del crimen organizado y de las corporaciones capitalistas. Enfatizó que se trataba de una acción en defensa de la vida (CNI, 2023b).

La situación en Chiapas se fue agravando hacia finales de septiembre. La periodista Gloria Muñoz escribió que ahí se vivía un Estado fallido, rebasado y/o coludido con los grupos delincuenciales. Esto lo acababa de denunciar la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, pero desde hacía mucho también lo había dicho el EZLN. El gobierno de Chiapas no sólo solapaba a las bandas de narcotraficantes, también alentaba, promovía y financiaba a grupos paramilitares. Llamó la atención de la imparable violencia que se sufría le estaban dando la razón a la anterior advertencia y posterior silencio zapatista. Pese a la gravedad de la situación la respuesta oficial era minimizar los

acontecimientos. En lugar de resolver, el gobierno hacía lo indecible para hacer creer que no pasaba lo que se estaba dando y estaba a la vista de todas y todos. La cotidianidad era cada vez más violenta. Las disputas territoriales sometían a la población a un clima general de violencia en la que predominaban el reclutamiento forzado, secuestros, amenazas y despojo. Chiapas estaba estallando. Eran miles de personas bajo la violencia de las bandas y los paramilitares, quienes nada podrían hacer sin las complicidades institucionales. Finalmente otro hecho evidente era que la militarización no era la solución, sino parte del problema (Muñoz, 2003b).

Zibechi ha planteado que se debe entender el crimen organizado como parte del modelo económico de acumulación por despojo. En ese contexto el crimen mostraba su capacidad de traficar con todo lo que encontraba. Hacía ver que el crimen organizado era el capital en estado puro, con el objetivo del sometimiento total de las poblaciones. Los Estados trabajaban junto al crimen. Esa colaboración crimen-estados se había convertido en un rasgo estructural del capitalismo. Por un lado, el capital financiero se comportaba de modo criminal y, por otro, el crimen organizado seguía la lógica de la acumulación por despojo. El crimen organizado tenía los mismos enemigos que el capital financiero: los trabajadores, los sectores populares, indígenas y negros, los migrantes y las mujeres pobres. Los militares en Chiapas no movían un dedo contra el crimen, pero habían cercado a las bases de apoyo zapatistas y alentaban al crimen para que las atacara. Este autor reflexionaba que los movimientos antisistémicos aún no encontraban los modos de afrontar la alianza Estados-capital financiero-crimen organizado. En los territorios de los pueblos era una fuerza muy poderosa ante la cual no servían los viejos modos de lucha y de organización (Zibechi, 2023e).

A inicios de octubre el CNI difundió un pronunciamiento nacional e internacional para sumarse a la acción global contra la guerra a los pueblos de México y del mundo, hacia los pueblos zapatistas y hacia los pueblos originarios de México. Dicho pronunciamiento estaba avalado por 6 decenas de organizaciones mexicana, por 170 personas procedentes de diversos puntos de México, medio centenar de organizaciones mundiales (de Alemania, Argentina, Bélgica, Brasil, Chile, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Kurdistán, y

Reino Unido), y por medio centenar de personas de diversas partes del planeta.

Se planteaba que el 12 de octubre de 1492 se había empezado a escribir la historia de la dignidad indígena con resistencia anticolonial, defensa de territorios y modos de habitar el mundo, contra el capitalismo depredador y ecocida. Se recordó la larga historia de resistencia en México. Los que suscribían habían respondido a la convocatoria de los pueblos indígenas organizados. Se destacaron los espejos de la guerra que enfrentaban quienes ancestralmente cuidaban y defendían la madre tierra frente al despojo y la explotación capitalista y patriarcal. Había que hacer frente a esa guerra, luchar y organizarse contra el avance de la militarización en México. La guerra en México era contra la vida, y sus actores eran los grupos del crimen organizado, los cuerpos represivos del Estado formales e informales, la clase política en su conjunto. Se convocaba a sumarse a esa acción global por medio de foros, volanteos y cualquier acción que contribuyera a denunciar esa guerra contra los pueblos (CNI, 2023c).

El 12 de octubre hubo marchas en diversas partes del país recordando 531 años del inicio de la resistencia de los pueblos originarios y los 27 años de la fundación del CNI. Se exigió que cesara la guerra contra los pueblos originarios y en especial contra las comunidades zapatistas. En la nutrida y combativa marcha de la ciudad de México, la vocera del CIG destacó la violencia que se experimentaba a nivel global. El mundo vivía en medio de grandes guerras como lo acreditaban la masacre y exterminio que en esos momentos llevaba a cabo el ejército de ocupación israelí en contra del pueblo palestino en la Franja de Gaza. Llamó la atención de que México también se encontraba envuelto en esa espiral de agresiones. Dijo que la cifras que describían la violencia y la guerra eran elocuentes: más de 156 mil homicidios dolosos, 43 mil personas desaparecidas y no localizadas, más de 4 mil feminicidios, 75 periodistas y 104 defensoras de la tierra y el territorio, de pueblos indígenas, de derechos humanos y de medio ambiente, asesinadas en este sexenio (asesinados del CNI en el sexenio de López Obrador alcanzaban la media centena cuyos nombres se pintaron frente a Palacio de Gobierno). Fue denunciado el despojo a las comunidades indígenas sobre todo por medio de megaproyectos

de muerte, como el Tren Maya y el Corredor Interoceánico. Al violento proceso de conquista y colonización el CNI lo ha calificado como el "mayor genocidio en la historia de la humanidad". Cuando se cumplieron 531 años de esa invasión, los pueblos se manifestaron para exigir un alto a la guerra, convocando a la resistencia contra la recolonización militarizada y delincuencial (López y Rivas, 2023c).

Miembros de los pueblos tseltal, zapoteco, zoque, chol, mixteco, ayuuk, ikoot, maya, chuj, nahua, totonaco, lacandón, yaqui, chinanteco, me'phaa, cora, organizaciones civiles y académicos de 16 estados del país se reunieron con motivo de la fecha del 12 de octubre, y después de intercambiar información de sus regiones y de analizarla emitieron una declaración frente a la violencia contra comunidades y pueblos originarios en México. Se constató que en el último año la violencia en sus territorios había crecido en proporciones alarmantes por lo que sufrían una situación de emergencia. El crimen organizado tenía el control de amplias zonas del país y de sus territorios. Despojaba a los pueblos de sus bienes naturales. Se encargaba del paso de migrantes indocumentados, de armas, de drogas, de piratería. Cobraba derecho de piso a comerciantes y transportistas. El gobierno estaba infiltrado. El crimen organizado levantaba a los jóvenes para insertarlos en sus instancias armadas. Las comunidades sufrían asesinatos y desapariciones a manos del crimen organizado y el Estado no cumplía su responsabilidad de garantizar la seguridad de la población. El crimen organizado buscaba tener una base social de apoyo presionando a la población de comunidades campesinas. La militarización avanzaba y el gobierno entregaba al ejército múltiples funciones de administración pública. Los megaproyectos, la militarización y el crimen organizado operaban en la misma lógica del control y el despojo. Las organizaciones criminales estaban inscritas en una estrategia de contrainsurgencia. Su función era impedir la organización de la gente. En ciertas regiones las empresas mineras llegaban a las asambleas ejidales con sus pistoleros. Los pueblos habían perdido la libertad para organizarse y desplazarse en sus propios territorios. Pese a todo este panorama, no dejaba de haber resistencia porque querían seguir siendo pueblos y la defensa comunitaria de los territorios era el mejor escudo. Las comunidades indígenas contaban con muchas fortalezas como eran

la propiedad comunal de la tierra, el sistema de cargos, el sistema normativo de gobierno y justicia, la lengua, el tequio. Algunas habían formado sus propias policías comunitarias e impulsaban procesos autogestionarios en escuelas, en la administración del agua y otros. Cuidaban la Madre Tierra. Levantaban la voz y exigían al Estado: El cese de la violencia y la expulsión de las organizaciones delictivas de sus territorios originarios. El respeto a la libre determinación en sus territorios y a sus estructuras comunitarias. Exigían el alto inmediato a los asesinatos y desapariciones de defensoras y defensores de los territorios, frenar el hostigamiento y represión a las luchas de las comunidades en contra de los megaproyectos, proyectos energéticos y extractivos, detener las órdenes de aprehensión contra luchadores y luchadoras sociales, el clima de intimidación, persecución y violencia contra de las comunidades, organizaciones y movimientos sociales. Se debían detener los ataques armados contra las comunidades zapatistas. Demandaban junto con los padres y madres de Ayotzinapa que las fuerzas armadas entregaran los archivos y toda la información para poder avanzar en la investigación de la desaparición de los 43 estudiantes. Exigieron el alto a la militarización del país. Reclamaron la cancelación de los megaproyectos (V.V.A.A., 2023).

Integrantes del Movimiento en Defensa de la Vida y el Territorio (MODEVITE), al celebrar su décimo aniversario, denunciaron que desde hacía meses vivían sitiados por grupos criminales. Sus integrantes proseguían luchando en defensa de la vida y del territorio. Se oponían a la entrada de las empresas extractivas, y demandaban que se pusiera un alto al crimen organizado y a los cárteles. Sabían que necesitaban la organización para mantener su lucha y vivir en paz. llamaron a encontrar la fuerza de la lucha en las raíces de su espiritualidad indígena comunitaria y en la relación colectiva con la Madre Tierra (Mariscal, 2023).

Un periodista precisó que los paramilitares que actuaban en 2023 en Chiapas conservaba la función de los antiguos paramilitares, pero que habían tenido importantes mutaciones porque usaban armas de alto poder y se encontraban imbricados "con el crimen organizado, con los viejos-nuevos caciques, con bandas delictivas, y con organizaciones de pequeños productores descompuestas". Se trataba de una guerra

que también se había modificado porque los grupos de narcos querían asfixiar a las comunidades rebeldes, porque no se les sometían (Hernández Navarro, 2023d).

A mediados de octubre de 2023 el zapatismo rompió el silencio para levantar la voz por el pueblo palestino. Preguntó quién de abajo y a la izquierda podía permanecer callado. Y como lo había hecho respecto de la invasión de Rusia a Ucrania en que se deslindaba de sus presidentes y se ponía del lado de sus pueblos, volvió a señalar "Ni Hamás ni Netanyahu. El pueblo de Israel pervivirá. El pueblo de Palestina pervivirá. Sólo necesitan darse una oportunidad y empeñarse en ella. Mientras tanto, cada guerra seguirá siendo sólo el preludio de la siguiente, más feroz, más destructiva, más inhumana" (EZLN, 2023). Los pueblos originarios latinoamericanos que luchan han huido de responder con los mismos modelos de los de arriba, y fincados en la complejidad de sus cosmovisiones, se han propuesto para salir de este mundo absurdo y construir otro desde los corazones colectivos. No se han rendido, siguen resistiendo y recuperando sus tierras. En ocasiones realizan acciones fuertes, audaces y agresivas, pero salvaguardan una ética de la vida y de los cuidados colectivos. (Zibechi, 2023f).

El CNI y el EZLN a finales de octubre de 2023 hicieron un llamado a apoyar a los pueblos originarios de Guerrero afectados por el devastador huracán Otis. Plantearon que con mucha consternación habían visto como ese huracán había golpeado con furia inusitada las costas del estado de Guerrero, y había provocado la muerte de decenas de seres humanos y la destrucción de pueblos y ciudades. La Organización Campesina de la Sierra del Sur había comunicado los daños en las comunidades indígenas y campesinas de dicho estado y en particular en los pueblos de la Costa Grande. Precisaron que ese huracán no era un fenómeno atípico, como lo señalaban los medios de comunicación y los malos gobiernos, sino que era producto directo de la destrucción provocada por el capitalismo en la naturaleza. Lo atípico no era el huracán, sino el violento sistema que se sostenía con base en guerras, pandemias, explotación y despojo. Frente a las afectaciones del huracán habían visto cómo el gobierno en turno concentraba sus apoyos en los grandes hoteleros y comerciantes del

puerto de Acapulco, mientras se olvidaba de las miles de familias pobres, principalmente campesinas. Los malos gobiernos, se burlaban de su sufrimiento tomándose fotos sobre los escombros y lucrando sobre el dolor de los pueblos en desgracia. Hicieron un llamado de solidaridad para apoyar a los pueblos originarios damnificados (CNI-EZLN, 2023).

El CNI y el EZLN recapitularon los daños sufridos por varias personas en los actos de represión cuando violentamente el gobierno de la Ciudad de México quiso desalojar la Casa de los Pueblos y Comunidades Indígenas Samir Flores. Lamentaron que a más de tres años de la toma INPI, la exigencia de una "vivienda digna y decorosa" siguiera sin atenderse. Durante muchos días la comunidad indígena otomí respondió con la toma de una avenida, sin que el gobierno se pusiera a dialogar. Se levantó la voz para exigir que cesara la represión y cualquier intento de desalojo (CNI-EZLN, 2023b).

Sorprendió que después de un largo silencio el zapatismo hubiera retomado la palabra con varios comunicados. En uno de ellos se anunció que dejaba de estar el SupGaleano y que reaparecía el viejo capitán insurgentes Marcos. Esto implicaba que no regresaba el SupMarcos, sino el Marcos con un grado militar mucho menor. El SupGaleano había dejado un poema de Rubén Darío como una palabra que irrumpía el largo silencio. Se señalaba que ese poema era un guiño a la Nicaragua que resistía y persistía, pero también una referencia a la terrible guerra de esos momentos por parte del Estado de Israel contra el pueblo de Palestina. El capitán insurgente Marcos insistió en la exigencia de la libertad incondicional para Manuel Gómez Vázquez, a quien el gobierno de Chiapas había tomado como rehén desde hacía tres años y la de José Díaz Gómez que era rehén desde el año anterior. Ambos eran indígenas bases de apoyo zapatistas y estaban presos por ser zapatistas. Terminó su exigencia advirtiendo que después no se preguntara quién había sembrado lo que se cosecharía. En cuanto a los estragos del huracán Otis, recordó que en la casa de los pueblos Samir Flores en la ciudad de México había un centro de acopio para llevar auxilio a los pueblos originarios en el estado de Guerrero (Capitán Insurgente Marcos, 2023). Esto se interpretaba como un recambio generacional.

La mirada lejana

El Capitán Insurgente Marcos lanzó otro comunicado a principios de noviembre de 2023. Relató una conversación en la que el Subcomandante Insurgente Moisés destacó que los zapatistas tenían que luchar para que dentro de 120 años una niña que nacería entonces fuera libre, no porque fuera zapatista o no, sino que pudiera elegir libremente su camino, y fuera responsable de su decisión, que pudiera hacer algo sin presiones sabiendo las consecuencias de esa decisión. Moisés insistió en que había que ver lejos. Recordó que ya estaba encima la tormenta de la que habían hablado hacía diez años y que la destrrucción venía más rápido. Dirigiéndose a la asamblea resaltó que ahí se había contado lo que sucedía en sus zonas Tzeltal, Tzotzil, Cho´ol, Tojolabal, Mame, Zoque, Quiché lo que estaba pasando con la madre tierra porque llovía cuando no tocaba, que estaba la seca cuando no tocaba, que las siembras ya no se podían decidir como antes porque el calendario venía cambiado. También los comportamientos de los animales habían cambiado y aparecían en zonas que no les tocaba. Todo eso era por los desastres del capitalismo. Había torrenciales lluvias en lugares y temporadas que no eran las de antes. Había sequías muy terribles. Había fuertes vientos, temblores, volcanes, plagas como nunca antes. Como si la madre tierra dijera que ya no más, y viera a la humanidad como un virus que "había que sacar afuera vomitando destrucción". La madre tierra estaba "como inconformada, como protestando" ante la Hidra que era el capitalismo, el cual desenfrenadamente destruía, y que quería robarse lo que antes no le importaba y seguía destruyendo lo poco que quedaba. Enfatizó que el capitalismo producía la miseria y a quienes huían de ella: los migrantes. La Pandemia del COVID, que todavía seguía, había mostrado "la incapacidad de todo un sistema para dar una explicación real y para tomar las medidas necesarias. Mientras morían millones, unos pocos se hicieron más ricos". Ya se asomaban otras pandemias y "las ciencias cedían el paso a las pseudo ciencias y las charlatanerías convertidas en proyectos políticos de gobierno". Se refirió a lo que llamaban "el Crimen Desorganizado" que eran los malos gobiernos de todos los partidos políticos, el cual era el principal traficante de drogas

y personas, el que secuestraba, asesinaba, desaparecía, hacía negocio con la ayuda humanitaria, extorsionaba, amenazaba y cobraba derecho de piso con impuestos que eran para sus campañas políticas. Ante estas situaciones pueblos originarios se armaban para defenderse. Pero también se veía que indígenas peleaban entre sí por obtener los miserables apoyos de los malos gobiernos, y en vez de defender la tierra pelaban por esas limosnas. Los zapatistas en los últimos años se habían estado preparando para esa oscuridad. Durante 10 años habían estado revisando autocríticamente lo que hacían y lo que no hacían, lo que decían y callaban, lo que pensaban y miraban. A pesar de traiciones, calumnias, mentiras, paramilitares, cercos informativos, desprecios, rencores y ataques se habían estado preparando en silencio, mirando lejos. Reconocían que eso no había sido fácil.

Los zapatistas recalcaban que sobrevendrían muchas desgracias, guerras, inundaciones, sequías, y enfermedades. Los miles de migrantes se convertirían en cientos de miles. Habría peleas y muerte entre familiares, vecinos, razas, religiones y nacionalidades. Lo que vendría sería peor. Reflexionaban que como comunidades zapatistas podían sobrevivir a la tormenta presente. Pero como miraban lejos sabían que que habría que atravesar otras más. Anunciaron que debido a esa mirada lejana harían los cambios y ajustes que habían estado discutiendo y acordando en común en estos años. Precisaron que se habían consultado con todos los pueblos zapatistas.

En esa dinámica, el Capitan Insurgente Marcos llamó la atención de que cada bomba que caía en Gaza, caería también en las capitales y las principales ciudades del mundo. De esos escombros surgiría "el horror de la guerra de mañana" (Subcomandante Insurgente Marcos, 2023b).

Una noticia que recogió fragmentos de este comunicado comentó que todavía no precisaban cuáles eran esos cambios que se habían dedicido. Por otra parte, Zibechi consideró que la humanidad de abajo estaba atravesando uno de los momentos más críticos. Para los de arriba, los de abajo eran un estorbo para la acumulación por despojo, por eso las guerras contra los pueblos con "limpieza etnosocial". Pidió mirar con atención no sólo el genocidio en Gaza, sino también las políticas contrainsurgentes. El problema era que el

capitalismo convertía la vida en mercancía. Insistió en distinguir entre régimen electoral y democracia real. Los estados militarizaban para controlar poblaciones y asegurar el flujo de mercancías. Recomendaba pensar esa situación para diseñar acciones, y por lo tanto recuperar el pensamiento estratégico, capaz de alentar resistencias. Había que salir de lo inmediato, y ver el largo plazo desde el hacer colectivo de los de abajo (Zibechi, 2023g).

El Subcomandante Insurgente Moisés en un comunicado a quienes habían firmado la declaración por la vida les anunció que después de un largo y profundo análisis crítico y autocrítico, y de haber realizado consultas en a todos los pueblos zapatistas, se había llegado a la decisión de desaparecer los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas y las Juntas de Buen Gobierno. Otro acuerdo había sido mantener los Caracoles, aunque por lo pronto estarían cerrados al exterior. Precisó que lo relativo a este proceso y las razones por las que se había tomado dicha decisión la irían exponiendo en siguientes escritos. Se dio a conocer que esa valoración se había iniciado tres años atrás. Prometió explicar cómo estaba siendo y se había ido gestando nueva estructura de la autonomía zapatista. Las explicaciones las irían dando en el momento oportuno.

Los zapatistas avisaron que por la celebración de los 30 años de la aparición pública del EZLN harían una celebración a finales de 2023 e inicios de 2024. Paradójicamente hicieron una invitación a los firmantes de la Declaración por la Vida, pero al mismo tiempo desalentaron su presencia porque la situación en Chiapas no era segura. Detallaron que las principales ciudades de la parte suroriental de ese estado se encontraban en un completo caos. Bajo el padrinazgo del gobernador sus presidencias municipales estaban ocupadas por "sicarios legales" o "Crimen Desorganizado", había enfrentamientos por sociedades criminales, abundaban los bloqueos, asaltos, secuestros, cobro de piso, reclutamiento forzado y balaceras. Señalaron que San Cristóbal de las Casas, Comitán, Las Margaritas y Palenque se encontraban controladas por uno de los cárteles del crimen desorganizado y en disputa con otro. La situación era aún más grave en las comunidades rurales de todas las regiones de Chiapas, particularmente en toda la franja fronteriza con Guatemala. Las autoridades oficiales eran el problema. Las fuerzas

militares y policíacas federales, estatales y locales, no protegían a la población civil, sino que su único objetivo era hacer de la migración un pingüe negocio con tráfico y trata de personas por medio de la extorsión, el secuestro y compraventa de migrantes. Una vez dada esta información aconsejaron que no fueran a los festejos de los 30 años a menos que se organizaran muy bien (Subcomandante Moisés, 2023).

Ante esto se recrudeció mediáticamente la contrainsurgencia y varios medios difundieron que el crimen organizado había arrojado de sus territorios a los zapatistas y planteaban que estaban derrotados y que los jóvenes ya no eran zapatistas sino influenciados por el narco. El capitán Marcos se burló de los "especialistas" que hablaban de que los zapatistas se habían replegado, desmantelado, regresado al pasado, y que una muestra de la supuesta derrota zapatista era la pérdida de la identidad indígena entre los jóvenes que al no ser como marcaba el manual de antropología eran narcos. Recomendó a los periodistas no ir a preguntarles a los antizapatistas, pues había que entrevistar a los actores y no a los espectadores. Precisó que el silencio que mantuvo el EZLN no había sido aval de nada, sino que los zapatistas se esforzaban por ver más lejos y buscar una salida de la pesadilla. Advirtió que se entendería lo que habían estado haciendo conforme se fueran conociendo escritos subsiguientes (Capitán Insurgente Marcos, 2023c).

Marcos señalaba que México era ya una fosa clandestina. Había pasado ya todo el espectro electoral y las buscadoras crecían. Era una profesión penosa y angustiante. Su existencia mostraba el fracaso de la política en el poder. Marcos escribió que se había pensado en un encuentro con ellas para decirles que no dejaran de buscar, que no se rindieran, que no se vendieran, que no claudicaran, que los pueblos zapatistas las miraban con respeto y admiración. Por otra parte, comentó que la niñez palestina asesinada no era una víctima colateral, sino el objetivo principal de Netanyahu, que hacía esa guerra para matar el futuro. Precisó que el gobierno de Israel ya había perdido la batalla mediática, porque el genocidio, aunque se disfrazara de venganza, no tenía tantos seguidores como creían. Era capaz de la crueldad más inimaginable, y quien podría detener la masacre era el pueblo de Israel (Capital Insurgente Marcos, 2023d).

Marcos en uno de los muchos comunicados que estuvo difundiendo en noviembre por medio de una larga alegoría apuntó que en tiempos de oscuridad había que aprender a vivir y buscar juntos, en asamblea, en común, para poder caminar (El Capitán, 2023).

A mediados de noviembre se entregaron más de 12 toneladas de víveres enviados por el CNI y el EZLN a pueblos de Guerrero ubicados en la Sierra y colonias del municipio de Coyuca de Benítez.

La nueva estructura zapatista

El Subcomandante Moisés explicó cómo el zapatismo reorganizó la autonomía por medio de una nueva estructura. Prometió que después expondría cómo se había valorado lo de los municipios autónomos y las juntas de buen gobierno, lo bueno y lo malo que habían encontrado por lo que se decidió su desaparición. Enfatizó que la base principal de la nueva estructura era el gobierno autónomo local (GAL). Donde había bases de apoyo zapatista existía un GAL que constituía el núcleo de toda la autonomía. Cada comunidad de base (pueblo, ranchería, paraje, barrio, ejido o colonia) era coordinada por los agentes y comisariados autónomos que estaban sujetos a su respectiva asamblea. En los GAL había control de las instancias autónomas, de la administración de los recursos que se vigilaban con sumo esmero para que no hubiera desvíos. En los GAL se cuidaban escuelas y clínicas. Tenían relación con los pueblos vecinos que no eran zapatistas. Había miles de GAL donde se discutían y se tomaban acuerdos. Teniendo en cuenta sus avances y problemas varios GAL se podían convocar en Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas (CGAZ) donde se discutía y se decidía dependiendo de las GAL convocantes. Cuando lo determinaran el CGAZ convocaba a asambleas de las autoridades de cada comunidad para proponer, discutir y aprobar o rechazar los planes y necesidades de salud, educación agroecología, justicia, comercio y lo que se fuera necesitando. A nivel de CGAZ estaban los coordinadores de cada tema. No eran autoridades. Su trabajo tenía que ver con que se cumplieran los trabajos pedidos por los GAL o que se vieran necesarios para la vida comunitaria (como campañas de medicina preventiva, vacunación, campañas para enfermedades endémicas cursos de capacitación para

determinadas cuestiones, encuentros culturales, festividades). Cada región o CGAZ tenía sus directivos que eran los que convocaban a las asambleas si hubiera algún problema urgente que afectara a la comunidad. Donde había 12 juntas de buen gobierno ahora habría centenares. En estas regiones había asambleas que dependían de los GAL. Luego venían las Asambleas de Colectivos de Gobiernos Autónomos Zapatistas (ACGAZ) que antes se conocían como zonas. No tenían autoridad, sino dependían de los CGAZ, y éstos de los GAL. La ACGAZ convocaba y presidía las asambleas de zona cuando fueran necesarias dependiendo de las peticiones de GAL y CGAZ. Su sede estaba en los caracoles, pero transitaban entre las regiones. Eran móviles dependiendo de las demandas de los pueblos. Lo relevante era que el mando y coordinación de la autonomía había pasado de las juntas de buen gobierno y de los municipios autónomos a los pueblos y comunidades. Las regiones y las zonas eran mandadas por los pueblos y les rendían cuentas. Buscaban atender necesidades en salud, educación, justicia, alimentación y emergencias ocasionadas por desastres, pandemias, crímenes, invasiones, guerras y demás desgracias del capitalismo. Se anunció también que se había reorganizado la estructura y disposición del EZLN para "aumentar la defensa y seguridad de los poblados y de la madre tierra en caso de agresiones, ataques, epidemias, invasión de empresas depredadoras de la naturaleza, ocupaciones militares parciales o totales, catástrofes naturales y guerras nucleares". Recalcaron que se habían preparado para que sobrevivieran los pueblos, "incluso aislados unos de otros". Precisaron que a los zapatistas les había tomado 10 años en preparar esto y tres para ponerlo en práctica. Sabían que no sería fácil que se asimilara en el exterior esta nueva etapa, pero recomendaban mirar muy lejos, hacia atrás y hacia adelante para tratar de comprender dicho paso de una estructura nueva de autonomía, que apenas el zapatismo estaba aprendiendo y que iba a tardar un poco en caminarla bien. Hacían ver que la autonomía zapatista seguía y avanzaba por decisión desde abajo a partir de la autocrítica. Esta nueva etapa se hacía para enfrentar las guerras e invasiones empresariales y militares de la hidra capitalista. Llamaron la atención de que todo lo que pasara en cualquier rincón del planeta, afectaba, incumbía, dolía y preocupaba al

zapatismo, y que en la medida de su pequeña fuerza, apoyaría a seres humanos en desgracia pues su lucha era por la vida, sin rendirse, sin venderse sin cambiar de camino, resistiendo y luchando en rebeldía, en continua revisión desde una mirada crítica buscando lo mejor para sus pueblos y las comunidades hermanas (Subcomandante Insurgente Moisés, 2023b).

Un comentario periodístico resaltó que en la nueva estructura el mando y la coordinación había pasado de los municipios autónomos y de las juntas de buen gobierno a los pueblos y comunidades. Los gobiernos autónomos locales se podían convocar en colectivos de gobiernos autónomos zapatistas. Otro nivel de la estructura eran las asambleas de colectivos de gobiernos autónomos zapatistas que dependían de los colectivos que a su vez dependían de los gobiernos autónomos locales. Ese último nivel convocaba y presidía las asambleas de zona, según las necesidades de los gobiernos autónomos y de los colectivos y tenía su sede en los caracoles, pero se movían entre las regiones (Redacción de *Desinformémonos*, 2023e).

El Capitán Insurgente Marcos difundió lo que el Subcomandante Insurgente Moisés dijo en una entrevista durante el verano de 2023. Los municipios autónomos revolucionarios zapatistas y las juntas de bueno gobierno para los pueblos zapatistas habían sido como una escuela de alfabetización política. No habían tenido antes la oportunidad de gobernarse. Se encontraban en una situación de muerte y desesperación donde todo estaba cerrado. Habían sido una grieta en el muro que encerraba. Las comunidades habían optado por elegir su camino organizándose para vivir en libertad. Formularon que debía haber un gobierno que obedeciera a los pueblos. Por medio de los municipios autónomos las comunidades zapatistas aprendieron que podían auto gobernarse. Reflexionaron que el poder era como una enfermedad que mataba las buenas ideas, corrompía y enloquecía por lo que no había que repetir lo acostumbrado por los malos gobiernos que no respetaban la palabra. Moisés siguió examinando lo que se había hecho. Se recuperaron tierras, mejoraron la alimentación, emprendieron tareas para cuidar la salud y la educación de manera autónoma. Organizaron el trabajo colectivo para producir con independencia económica. Todo esto lo hicieron en resistencia y rebeldía. Los municipios autónomos

fueron una escuela de autonomía práctica. Por medio de las juntas de buen gobierno se aprendió a intercambiar ideas de luchas con otros hermanos de México y del mundo, a discernir qué les servía sin que nadie les dijera qué debían hacer. Se aprendió a encontrarse, organizarse, pensar, opinar, proponer, discutir, estudiar, analizar y decidir por ellos mismos. A tropezones hicieron la teoría y la práctica. Una vez que se hizo el balance de lo bueno, se pasó a exponer lo que habían encontrado como fallas, lo que no les iba a servir para lo que venía. Sintetizando Moisés dijo que habían encontrado que el problema era la maldita pirámide que fue haciendo una separación entre las autoridades y los pueblos. Las autoridades se fueron alejando de los pueblos. No bajaban bien las propuestas de autoridades a los pueblos, ni tampoco llegaban a las autoridades las opiniones de los pueblos. Debido a la estructura piramidal se cortaban muchas informaciones, orientaciones, sugerencias, apoyos de ideas. Había muchos cortes de información o interpretaciones, o agregados. Se habían hecho muchos esfuerzos en la formación de las autoridades pues periódicamente salían y entraban nuevos, pero la base principal de las autoridades de los pueblos no se estaba preparando, no se formaban relevos. Además no se respetaban los 7 principios del mandar obedeciendo. Hubo ongs, que a fuerzas querían que se aceptaran los proyectos que llevaban en las juntas y municipios y que no era lo que necesitaban los pueblos. De las personas que visitaban se daba la dinámica de que se relacionaban con algunas familias a las que les mandaban alguna ayuda. El colmo era que algunos visitantes querían dirigir y tratar a los integrantes de los pueblos como sus mozos. Había que recordarles que estaban tratando con zapatistas. Otro problema fue que en algunos municipios y juntas se dieron malas administraciones y habían tenido que ser sancionados. Se cayó en la cuenta de que lo piramidal no era el camino. Se recordó la diferencia entre la estructura piramidal militar del EZLN que era para la defensa y la estructura no militar de los pueblos que era civil la cual debía buscar su camino, modo y tiempo.

Moisés también se refirió a cómo había empeorado la situación en Chiapas. Había asesinatos en casas, calles y pueblos. No había gobiernos oficiales que pusieran remedio porque ellos eran los criminales. El zapatismo veía muchas desgracias que llegarían o ya

estaban ahí. La tormenta estaba encima y había que construir refugio. Pero se constató que con los municipios autónomos y las juntas no se iba a poder enfrentar la tormenta. Hubo un proceso de reflexiones y se llegó a la conclusión de que se requería una gran discusión de todos los pueblos y análisis de las formas de enfrentar la nueva y mala situación y de cómo seguir con su autogobierno. Dio a conocer que hubo reuniones y asambleas, zona por zona, hasta llegar a un acuerdo de que ya no iban existir las Juntas de Buen Gobierno ni los Municipios Autónomos Rebeldes Zapatistas. También se acordó que había necesidad de adoptar una nueva estructura. Precisó que no se trataba solo de reorganizar, sino que había un nuevo reto que implicaba una nueva iniciativa de la cual hablaría después. Aunque los municipios autónomos y las juntas habían servido mucho seguía otro paso porque no podían seguir como antes. Vieron que había que quitarle la punta a la pirámide, o mejor dicho voltearla de cabeza. Debían seguir caminando en plena tormenta con todo en contra. Enfatizó que no celebrarían los 30 años del alzamiento, sino que empezaban un camino que se proponían fuera para 120 años o más. Recalcó que para ellos cada día era una celebración porque seguían vivos y luchando (El Capitán, 2023b).

Cuando se cumplían 40 años de la fundación del EZLN, y por las presiones nacionales e internacionales Manuel Gómez, preso político por ser zapatista, había sido declarado absuelto y puesto en libertad, lo que se consideró un sufrido pero importante triunfo.

A finales de 2023 en el contexto del 40 aniversario de la emergencia del EZLN, de los 30 años de su irrupción pública y 20 años de la fundación de los caracoles, el zapatismo había explicado la reestructuración de su organización. Se había constatado que se había dado una especie elitistas de dirección que se había desligado de sus bases por lo que el remedio fue quebrar esa cúpula, o más bien dicho invertir la pirámide para que tanto la vida organizativa dependiera de las comunidades y que sus articulaciones dependieran también de ellas, y abandonar una dinámica piramidal. Las nuevas articulaciones mostraron ser muy fluidas y novedosas. Eran una muy importante innovación que no existía en otras estructuraciones de organismos de los de abajo. Recordé que en un viejo libro de mediados de los años

setenta se había escrito que una utopía que habría que buscar que se pudiera dar sería la ruptura de toda pirámide social precisamente invirtiéndola para que se evitara cualquier poder elitista por medio de la intervención orgánica de los de abajo (Alonso, 1976: 110). Pues eso que se veía utópico por entonces, los zapatistas lo habían hecho potente e inspiradora realidad medio siglo después.

Varios colectivos organizaron un festival musical el 18 de noviembre en conmemoración de 40 aniversario de la fundación del EZLN, el 30 de su levantamiento y 20 de los *caracoles*. También se denunciaron las agresiones paramilitares contra territorios zapatistas, así como la violencia a manos de cárteles con la complicidad del gobierno. Un conocedor del zapatismo apuntó que se trataba de un proceso revolucionario que llevaba ya muchas décadas. Desde 1994 se había dado un cambio de régimen pues se recuperaron tierras, se dio fin al régimen de las haciendas y finqueros y surgieron autogobiernos. Era un proceso largo que no se estancaba ni buscaba institucionalizarse, sino que estaba en continua transformación centrado en modos de hacer, trabajos colectivos y construcción de lo nuevo en autonomía en salud, educación, producción, justicia, arte, deporte, fiestas, creando un mundo nuevo pese a los cercos y violencias (Zibechi, 2023h).

El día en que el EZLN cumplió cuatro décadas de existencia difundió un video que mostraba cómo varias zapatistas habían ido aprendiendo a conducir bicicletas. Se trataba de un video festivo y simbólico con mujeres en bicicleta para moverse a cumplir las diversas tareas de la autonomía. El Frayba sacó un comunicado en el que celebraba el caminar zapatista durante todos estos años con resistencia y pasos firmes en un proceso de liberación de los pueblos originarios. La periodista Gloria Muñoz destacó que el EZLN no solo se había mantenido vivo durante todo ese tiempo, sino vigente, pese a los enormes recursos militares, políticos y propagandísticos para desaparecerlo. Sin embargo, se había renovado continuamente y mantenido su terquedad revolucionaria, la cual no tenía fecha de caducidad. Invitó a creer en lo que decían que miraban, porque sabían del tiempo. Le deseó larga vida a su terca rebeldía (Muñoz, 2023c). Por su parte la analista Silvia Ribeiro hizo ver cómo los zapatistas se habían ido autorganizando en miles de comunidades impulsando novedosas

"formas de producción, distribución y consumo, agroecología, sistemas de educación, de salud, de construcción, de cultura, deportes, de justicia, de intendencia, de gobierno". No se había anquilosado, sino renovado continuamente incorpoando nuevas generaciones. Destacó que los pueblos zapatistas habían construido un mundo nuevo no obstante ataques, hostigamientos y asedios. Habían consolidado la capacidad de decidir desde abajo en sus comunidades y en las formas diversas de coordinación de colectivos que gestionaban el territorio. Enfatizó que la experiencia zapatista era una de las más valiosas de la humanidad, y constituía una luz en medio de la oscuridad que se estaba extendiendo en el mundo (Ribeiro, 2023).

La comunidad otomí residente en la capital del país emitió un comunicado para celebrar los 40 años del zapatismo y para decir que, inspirada en su dinamismo, dicha comunidad seguía caminando con resistencia y rebeldía para construir un mundo donde cupieran muchos mundos. Recordó que desde hacía mucho había tomado el INPI tanto en repudio a los ataques paramilitares y a la guerra contrainsurgente en contra del EZLN y las comunidades zapatistas, como en denuncia de la guerra y asesinato contra los pueblos originarios y comunidades indígenas pertenecientes al CNI-CIG (Comunidad Indígena Otomí residente en la CDMX, 2023). El académico Francisco De Parres expresó que desde diversos colectivos se celebraba ese 40 aniversario con la difusión de un libro que reflexionaba sobre el internacionalismo crítico y lucha por la vida a partir de la iniciativa zapatista de la travesía por la vida (De Parres, 2023). Hubo muchas expresiones de colectivos por todo el país, que celebraron con su actuación de autonomía propia, la inspiración zapatista.

Reflexiones de El Capitán con vistas a la celebración del 30 aniversario

En noviembre el Capitán Marcos reveló que en abril el Subcomandante Insurgente Moisés había enviado un escrito a alguien diciendo que los zapatistas no se quedaban solo viendo la tormenta que ya estaba instalada con su destrucción, muerte y dolor, sino que también veían lo que seguía. Durante 30 años se habían asomado a muchos mundos. El mundo que veían hacia adelante no era perfecto, pero sí mejor, donde

cada uno fuera lo que era sin ser perseguido, mutilado, encarcelado, asesinado, marginado, oprimido; un mundo donde la humanidad no fuera definida por la igualdad, sino por la diferencia que debía ser celebrada. No pretendían heredar a las próximas generaciones una concepción del mundo, leyes, manuales, cosmovisiones, catecismos, reglas, rutas, destinos, pasos, compañías, sino algo más sencillo y al mismo tiempo más difícil: heredar vida. Insistían en que no era necesario conquistar el mundo, sino hacerlo de nuevo (El Capitán, 2023c).

El zapatismo ha insistido en que se debía hacer una grieta porque no existían puertas que condujeran a algo, y que eso costaría mucho. El Capitán reflexionó que era una labor ingrata prever el fracaso zapatista, labor que no se podía eludir. Se tendrían que buscar todas las objeciones antes de que una iniciativa empezara a nacer. Señaló que el zapatismo se preparaba para fracasar imaginando el peor escenario, para con esa perspectiva elaborar planes y detallar propuestas. Esto requería la mayor cantidad de datos e informaciones, cruzarlas y conseguir el diagnóstico de lo que sería la tormenta perfecta y su resultado. Así se llegaba a la construcción de una hipótesis terrible, la de la extinción de la especie humana. Cuando se tenía en cuenta el colapso y su inevitabilidad con análisis científico, se buscaban elementos que contradijeran esa hipótesis para desecharla y buscar otra. No obstante, consideró que la convivencia equilibrada entre el ser humano y la naturaleza era ya imposible. En la tormenta, las relaciones sociales se trastocaban y el capital improductivo arrojaba a millones al desempleo y, de ahí, al "empleo alternativo" en el crimen, y a la migración. La destrucción de territorios incluía el despoblamiento. La migración no era el preludio de la catástrofe, sino su confirmación. El pueblo palestino se había convertido en migrante al que se expulsaba de su propia tierra. Era lo mismo que ocurría con los pueblos originarios a los que se combatía con miles de soldados y policías, megaproyectos, compra de conciencias, represión, desapariciones, asesinatos y una auténtica fábrica de culpables. Los asesinatos de numerosos guardianes de la naturaleza definían al proyecto de gobierno de López Obrador. El "miedo a lo otro" alcanzaba niveles de paranoia. La escasez, la pobreza, las desgracias y el crimen tenían como responsable a un sistema, pero la culpa se trasladaba al migrante. La crisis de la política era la crisis

de las alternativas al caos. La guerra era el "mantenimiento regular" que aseguraba su funcionamiento. Se trataba de una campaña mundial de aniquilamiento de la población mayoritaria en el mundo: la de los desposeídos. Se quería desposeerlos de la vida. Al ya no ser los recursos del planeta suficientes los de arriba querían reducir drásticamente la población por medio de la guerra. La conquista de territorios implicaba el crecimiento exponencial de los llamados sobrantes, excluidos, o prescindibles. Los Estados Nacionales eran las posiciones militares del cártel del capital. Los jefes de los cárteles nacionales se decidían electoralmente. A la catástrofe no seguía el fin del sistema capitalista, sino una forma diferente de su carácter depredador. El capitalismo había inculcado en los de abajo el negacionismo de la catástrofe y mantenía sus luchas fragmentadas. Más allá de algunas comunidades originarias, pueblos en resistencia y algunos grupos y colectivos, no se veía la posibilidad de la construcción de una alternativa. Pero por medio de las experiencias de las reuniones durante la travesía de la vida se pudo constatar que había posibilidades de convivencia equilibrada con la naturaleza.

Otra refexión importante que hacía el Capitán era que en muchos sitios había quienes resistían, se rebelaban y trataban de encontrarse. Esto llevaba a la necesidad de buscar. Recalcó que lo que estaban enseñando las buscadoras apuntaba a que buscar era una lucha necesaria, urgente, vital. Llamó la atención de que las buscadoras, pese a tener todo en contra, se aferraban a la más remota esperanza. El estudio de ese proceso lo hacía pensar que la mínima y hasta improbable posibilidad de que las resistencias y rebeldía coincidieran no destruían la primera hipótesis, pero la cuestionaban, pues no había resignación. Había quienes desafiaban lo que parecía que prevalecía. Esto llevaba a ver que había que plantear otra hipótesis. Y como nota al final recordó que los zapatistas callaban más de lo que decían y trataban de armar un rompecabezas con una pieza faltante, interpelando a quienes los miraban tratando de comprenderlos (El Capitán, 2023d).

El Capitán recapituló que la memoria alimentaba la digna rabia y era la raíz del árbol de la dignidad y la rebeldía. Enfatizó que las humillaciones, heridas, afrentas, burlas y muertes del pasado eran en el presente una llaga que se debía sanar. Recordó que los pueblos

zapatistas al mirar al pasado hablaban a sus muertos rogándoles que cuestionaran el presente, y con esa dinámica atisbaban el futuro (El Capitán, 2023e).

El Capitán planteó una serie de cuestionamientos en torno a la rabia, si se heredaba, se adquiría, se perdía, se cultivaba, de transformaba, se contagiaba; por cuáles canales se transmitía, cómo se hacía colectiva, si era creativa; cuándo se convertía en digna; cuándo se distanciaba de rencor y la venganza para acercarse a la justicia; cómo se convertía en raíz histórica de pueblos enteros en diversos sitios, tiempos, lenguas, culturas e historia; si era el puente entre el dolor y la rebeldía; cuándo la angustia, la desesperación y la impotencia se convertían en rabia; si quienes desaparecían la heredaban, o parían a sus progenitoras; si las buscadoras no buscaban consuelo, lástima, sino la rabia; si todas las rabias tenían una misma raíz; si no solo se intercambiaban dolores sino los datos del responsable; si en el inconcluso libro de la historia al mirarse una luz se preguntaba si la había parido la rabia; si lo que unía era la misma rabia (El Capitán, 2023f).

El Capitán recordó la importanica del trabajo colectivo. Apuntó que era la base material sobre la que se erigiría la nueva etapa decidida por las comunidades zapatistas. Se remitió a una entrevista que le hizo al Subcomandante Insurgente Moisés, donde explicaba cómo había sido que llegaron a esta idea de "el común". Dijo que en resumen la propuesta era la no propiedad (de ninguna clase: privada, ejidal, comunal, federal, estatal, empresarial, nada de eso), sino el establecimiento de extensiones de la tierra recuperada como del común, sin apoyo en papeles. Tierras del común. Los pueblos trabajan, cuidan y defienden esas tierras a partir de un acuerdo hablado entre los pobladores sin importar si eran partidistas o zapatistas, sin buscar permisos de los malos gobiernos. Se respetan las tierras que son de propiedad personal-familiar, y las que son para trabajo de los colectivos. Esa no propiedad se encuentra en terrenos recuperados. Se trabaja en común por turnos. Hay reglas que se respetan como no cultivo de drogas, no venta de tierra, no el ingreso de empresas o industrias, y también están excluidos los paramilitares. Lo que se produzca en dichas tierras es de los que las trabajan durante el tiempo acordado, sin pagos. Lo que se construya queda para el siguiente grupo. Algunos

pueblos ya tenían esa modalidad, pero por medio de la consulta se llegó a acuerdo. El EZLN lo que hizo fue proponer un camino para poder cruzar la tormenta y llegar con bien al otro lado. Moises precisó que ese camino no lo hacían solo los zapatistas sino juntos con los pueblos originarios que eran. Sobre esa propuesta también se vería lo de salud, de educación, de justicia, de gobierno, de vida. Enfatizó que eso lo habían visto como indispensable para enfrentar la tormenta.

Moisés abundó que esa idea no había salido de una vez, sino que se fueron viendo parte por parte y luego se juntó todo. Se fue viendo paso por paso. El contexto fue la tormenta, la inconformidad de la naturaleza ante la destrucción, y va respondiendo y atacando las invasiones del sistema, los lugares de muerte, como los turísticos, los megaproyectos que la hieren y lastiman. Ante esto el humano como que se encuentra pasmado, no reacciona, sigue como si nada pasara. También está presente la descomposición social, la violencia. Se premia la maldad y se castiga la bondad, como el defender el bosque. Eso muestra que el sistema está enfermo y que no tiene remedio, por lo que hay que buscar por otro lado. A los capitalistas lo único que les importa es su ganancia rápida y no les importa lo que venga después herdando muerte y destrucción. El EZLN vio que se pondría peor y que habría que sobrevivir, cruzar la tormenta y llegar al otro lado.

Moisés se refirió a lo que se había visto en la travesía por la vida. Vieron que allá también los pueblos hermanos ven la tormenta y a dónde encamina si no se hace nada. Eso permitió ampliar la mirada, no solo mirar lejos, sino mirar más cosas. Junto con ellos se preguntaron que hacer y recurrieron a la memoria, recordar cómo era antes, si siempre hubo la oscuridad, destrucción y muerte. Se enfatizó el respeto de la vida. Examinando se cayó en la cuenta que todo vino con la propiedad privada legalizada por papeles oficiales de los gobiernos que manipulan eso y pasan el reconocimiento a las empresas en los megaproyectos. Las discusiones y la división llegó con los papeles de la propiedad. No es que antes no hubiera problemas, pero se resolvían llegando a acuerdos. Un ejemplo de los problemas estaba con el programa llamado Sembrando Vida: se reconocía derecho a los ejidatarios que tenían un papel de certificado agrario, pues si demostraban propiedad de algunas hectáreas el gobierno daba apoyo

económico. El mentado papel se comercializaba de varias formas. Otro problema es que crece la población, pero no la tierra. Hay más papeles sobre la misma extensión de trerreno y vienen los pleitos hasta entre las familias. Con ejemplos de gran claridad mostró que lo que hacían los malos gobiernos con lo de esos papeles era sembrar muerte.

Moisés trató lo relativo al "viejo nuevo camino". Destacó que lo primero fue la alimentación. Al recuperarse la tierra que estaba en manos de finqueros se mejoró la alimentación. Después siguió la salud, la educación, el trabajo en la tierra, el gobierno y administración de los pueblos zapatistas, y la convivencia pacífica con los que no eran zapatistas. Precisó que la forma de producción implicaba una convivencia del trabajo individual-familiar con el trabajo colectivo. Destacó que el trabajo colectivo había propiciado el despegue de las mujeres y su participación en la autonomía. Recapituló lo recorrido: del alzamiento al nacimiento de las juntas de buen gobierno fueron 10 años de aprendizaje. Los siguientes diez años habían marcado la importancia del relevo generacional. Los últimos diez años hubo constataciones, críticas, autocríticas de errores de funcionamiento, de administración y de ética. Señaló que lo que seguía era una etapa de aprendizaje y reajuste. Previó que habría muchos errores, problemas y caídas, pero se levantarían para seguir caminando. Recalcó que la base material o de producción de la nueva etapa sería una combinación del trabajo individual-familiar, el colectivo y lo nuevo que llamaban "trabajo en común" o "no propiedad". Profundizó señalando que el trabajo individual-familiar se basaba en la propiedad pequeña y personal, cuyo beneficio era para esa familia. El trabajo colectivo estaba basado en el acuerdo para hacer un trabajo en tierra de colectivo (asignada así desde antes de la guerra y ensanchada después de la guerra). Se repartían los trabajos teniendo en cuenta el tiempo, capacidad y disposición. El beneficio era para el colectivo que se utilizaba para fiestas, movilizaciones, adquisición de equipos para salud, capacitación de promotores de salud y educación, para los movimientos y la manutención de autoridades y comisiones autónomas. Finalmente el que estaban llamando trabajo común tenía que ver con la tenencia de la tierra, que era una porción de las tierras recuperadas declarada como de "trabajo común", que no estaba parcelada y no tenía dueño. De

acuerdo con las comunidades cercanas, se prestaba mutuamente dicha tierra para trabajarla, la cual no se podía vender ni comprar. Tampoco se usaba para producción, trasiego o consumo de narcóticos. El trabajo se realizaba por turnos acordados con los GALs y los hermanos no zapatistas. El beneficio era para quienes trabajaban. Se podía trabajar la tierra en común, con el acuerdo de los GALs, CGAL y ACGAZ, por pueblo, región o zona, que eran los que controlaban que se cumpliera con las reglas de uso común.

Teniendo en cuenta la propuesta de la gira por la vida, se dieron pistas en torno a lo que llamaron una compartición mundial. Unas hectáreas de esa No-Propiedad se propondría a los pueblos hermanos de otras geografías del mundo. Se les invitaría para que llegaran y trabajaran esas tierras, con sus propias manos y conocimientos. Los que tuvieran conocimientos propios los compartirían con los pueblos zapatistas, y a su vez los pueblos zapatistas les compartirían sus conocimientos del trabajo y respeto de la tierra. Agradecerían el conocimiento y la práctica para la vida. Destacaron que la delegación que fue a Europa había aprendido mucho, y lo más importante fue que había muchas personas, grupos, colectivos, organizaciones que buscaban la forma de luchar por la vida. Buscaban curar el mundo, y había conicidencias en construir otra cosa, la libertad, la vida. Los pueblos zapatistas los veían como familia, y apoyaban cuando podían, y se enseñaban lo que sabían. Dado que el sistema era de muerte, la lucha por la vida era contra el sistema. Cada quien tenía su pensamiento y modo de actuar diverso, y en la práctica organizada veía si resultaba o no y lo que servía a uno podía no serle útil a otro. El "común" mundial era la compartición de historias, de conocimientos, de luchas. Anunciaron que por la lucha seguía el viaje por la vida (El Capitán, 2023g).

Hubo una conferencia de prensa el 21 de diciembre en torno a la Caravana Nacional e internacional a Territorio Zapatista. Se destacó que atendiendo a la invitación zapatista redes en Europa y México habían organizado esa caravana con la participación de 20 países y de 19 estados de la república mexicana para acompañar al movimiento zapatista en su celebración por la vida. El CNI anunció la participación de decenas de delegados y delegadas. El EZLN para los pueblos originarios era un parteaguas en su historia. La guerra

marcaba un nuevo periodo de lucha. En contraste con esta lucha se constataba que los gobiernos, uno tras otro, independientemente del partido al que pertenecieran no remediaban los males de los pueblos sino que los incrementaban. Acompañar los 30 años de la insurrección zapatista tenía un importante significado para los pueblos ante las políticas de despojo de los megaproyectos y de la violencia tan grave. Los cárteles criminales dominaban la vida cotidiana de una parte importante del país. El militarismo había incrementado la presencia de estos cárteles. Se llamó a estar atentos ante el cerco creciente hacia los pueblos zapatistas y los demás pueblos. Estuvo presente la voz de la caravana internacional. Les unía una visión de la lucha común. Se oponían al sistema neocolonial de explotación y muerte. Estaban en contra de los megaproyectos y pedían un alto a los ataques a las comunidades zapatistas. La violencia del Estado estaba implicada con las transnacionales. Había que defender la vida. Se hizo un llamado a vigilar que no se vulneraran los derechos de quienes participaban en la caravana de caravanas en su trayecto de ida, estancia y regreso.

El 22 de diciembre la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo ante la reinauguración del ferrocarril del Istmo donde el invitado de honor era el empresario Slim hubo una manifestación de colonos, campesinos y trabajadores que evidenciaron que ese acto quería ocultar que más de la mitad de las estaciones estaban inconclusas, y que esa obra causaba malestar de diferentes comunidades que estaban sufriendo atropellos a sus derechos. Se denunció que 44 campesinos y activistas se encontraban sujetos a procesos penales por defender su patrimonio. Esa unión exigió que fueran respetados los derechos de los vecinos de comunidades que estaban siendo amenazados por los marinos de ser desalojados de sus viviendas. La unión declaró que el ferrocarril del Istmo no era prioridad para los pueblos de la región, ya que carecían de atención médica de calidad, agua potable, universidades y de otros servicios. La unión denunció que ese megaproyecto era prioridad de las grandes empresas transnacionales que ante la crisis que atravesaba el canal de Panamá estaban urgidas de nuevos corredores interoceánicos. Se demandaba atención seria a los reclamos de los pueblos y el cese del hostigamiento y la represión.

En la Feria Internacional del Libro de Guadalajara a finales de 2023 se presentó y difundió la *Revista de la Universidad de México* que reunió los números 903 y 904 de la nueva época dedicado al 30 aniversario del EZLN. Yásnaya Elena A. Gil escribió el texto "¿A quiénes les habla el zapatismo ahora" (págs. 16-21) en donde destacó que el EZLN había creado un nuevo léxico para realidades y utopías. Enfatizó que lo que decía el zapatismo interpelaba a quienes cuestionaban los modelos desarrollistas, y llamó a seguirlo en ese viraje para hacer posible la vida en el futuro. Juan Villoro escribió "El futuro, instrucciones de uso" (págs. 22-27) recordando que el futuro estaba en los principios. Por su parte la concejera del Consejo Indígena de Gobierno, Rocío Moreno, presentó un escrito con el nombre "Marichuy sigue en el camino" (págs. 44-47) en el que analizó que en los recorridos que había hecho la vocera del CNI-CIG se constataba la urgencia de tejer las luchas opuestas al capitalismo patriarcal; y llamó la atención de que a seis años de haber iniciado su recorrido por todo el país, Marichuy seguía organizando encuentros entre los pueblos originarios. Aída Hernández trató "La ley revolucionaria de las mujeres: una justicia nueva para las indígenas" (págs. 50-55). Hizo ver cómo las mujeres nacidas y educadas dentro de las regiones autónomas del zapatismo habían hecho suya esa ley. Recalcó que a partir de sus teorizaciones invitaban a construir un feminismo más incluyente por medio de luchas contra la violencia capitalista, racista y colonial. Mariana Mora dio testimonio personal de cómo en el Encuentro de Mujeres que Luchan las zapatistas le habían ayudado a comprender más a fondo lo que era la autonomía zapatista (págs. 56-59). Márgara Millán enfatizó la necesidad de superar el Estado (págs. 63-69) pues había formas diversas de autogobierno. Señaló que ante la destrucción que provocaba el desarrollo capitalista, la experiencia zapatista mostraba ejercicios de naciones sin Estado. Raúl Romero escribió sobre la teoría y la metateoría de los zapatistas (págs.155-160). Resaltó que los zapatistas no solo reflexionaban sobre su propia práctica, sino que aportaban conceptos, tesis, hipótesis e imágenes para comprender el mundo. Planteó que la lucha de los pueblos zapatistas era un texto que se reescribía constantemente y al que le faltaban muchos capítulos. En el Dossier electrónico de la *Revista de la Universidad de México* apareció el escrito de Inés Durán titulado

"Ante la tormenta navegar por la vida". Planteó que el EZLN organizó su viaje por la Europa Insumisa debido a la grave tormenta ocasionada por el capitalismo. Si la muerte y la destrucción no reconocían fronteras era necesario escuchar y tender puentes con las distintas resistencias que sin importar fronteras defendían la vida. Recordó que el zapatismo había sido una inspiración para nuevas olas de resistencia en el mundo. El resultado ha sido que muchas colectividades en Europa decidieron tejerse en una lucha global (Durán, 2023).

La revista *Ojarasca* en diciembre de 2023 llamó la atención del nuevo esquema de la autonomía rebelde zapatista en un contexto amenazante por la criminalidad "organizada" y la militarización. Destacó que la autonomía era una estrategia de sobrevivencia digna en tiempos aciagos para los pueblos originarios (*Ojarasca*, 2023).

El economista Robinson llamó la atención del Estado policial global que expandía el control social y la represión transnacional frente a la revuelta popular global. Dijo que existía una acumulación militarizada o acumulación por represión (Robinson, 2023).

La celebración del 30 aniversario

Casi un centenar delegados indígenas de diferentes puntos de México se trasladaron en caravana para estar junto a los zapatistas. Estudiantes, activistas, obreras, buscadoras, artistas plásticos, cineastas, bailarinas, rockeros y teatreros también acudieron. Además se movilizaron personas de 20 diversos países. Respondieron a la convocatoria de un festejo internacional, autogestivo y anticapitalista (Muñoz, 2023). Las caravanas tuvieron que organizar sus trayectos con mucha vigilancia por los peligros de muchas vialidades. Al llegar al lugar del evento sintieron que la protección corría por cuenta del zapatismo. Los viajantes se fueron encontrando con los mensajes de las comunidades y pueblos. Uno decía "alzamos la voz contra todas las destrucciones de gobiernos capitalistas". Había murales pintados en los que se destacaban la autonomía y el trabajo en común. Se planteaba que el pensamiento en común mejoraba la salud. Se visualizaba los GAL, luego las asambleas regionales (CGAZ), luego las asambleas de zona (ACGAZ). Se criticaban los megaproyectos y se contraponía la visión capitalista contra la

visión autonomista desde abajo, y la importancia de la vida en común. El mensaje de bienvenida a la entrada del Caracol Dolores Hidalgo destacaba "Tierra común. Tierra de nadie". Los zapatistas presentaron con obras de teatro y bailables sus diversas etapas hasta llegar a la autocrítica de los últimos años. La periodista Gloria Muñoz resaltó que la niñez y la juventud zapatistas habían sido los protagonistas de un movimiento intergeneracional y quienes presentaron obras de teatro y poesías corales para explicar su lucha, marcharon y bailaron en la multitudinaria y sorpresiva parada zapatista. Las jornadas de las celebraciones se centraron en lo común. Se criticó al crimen organizado y a sus complicidades con los gobiernos (Muñoz, 2024).

Se resaltó en las obras de teatro que la verticalidad no funcionaba. Se veía que el común era necesario para la tormenta que vivía el mundo con el capitalismo neoliberal. La preparación de la comida también fue en común. Se compartió la alegría. Por medio de su penetrante narración se demostró que la fortaleza del movimiento estaba presente en sus acciones y que eso permitía visualizar el futuro (Oropeza, 2024).

Había mucha expectación por lo que comunicaría al terminar 2023 y comenzar 2024. En las sillas principales del evento había destinadas a caídos y caídas en los más de 500 años de lucha, a las personas caídas en lucha en cualquier parte del mundo, a las caídas en 40 años de lucha zapatista, a personas asesinadas de todas las edades, a personas desaparecidas, a personas presas políticas, Todas esas sillas estaban agrupadas en un conjunto llamado ausentes. Otra silla era para quienes buscaban a sus personas desaparecidas. En esta ocasión no hubo comunicado escrito. Habló el Subcomandante Moisés largamente en una lengua indígena, y no tan extenso en castellano. Después hubo fuegos artificiales y un baile que duró hasta la madrugada (Muñoz, 2024).

Moisés precisó que no necesitaban recibir explicaciones de cómo estaba el sistema capitalista porque eso era evidente. El capitalismo no era humanizable. Dijo que les tocaba a los zapatistas ver qué iban a hacer en común. Precisó que había cosas que eran común, pero otras no. Tenían cabeza para pensar y sentir qué era común y qué no. Alabó las obras de teatro de las juventudes zapatistas, aunque insistió en su traducción en hechos. La propiedad debía ser del pueblo y común, y el

pueblo debía gobernarse a sí mismo. No tenían manual. Invitó a compartir ideas para encontrar la mejor para la vida. No necesitaban matar, pero si era el caso se defenderían. Lo importante era la organización y que cada quien lo hiciera según sus propios modos. Necesitaban pensar cómo combatir al capitalismo. Enfatizó que los zapatistas se encontraban solos como hacía 30 años. Solos habían descubierto ese nuevo camino que iban a seguir: lo común. Esa era su tarea. Era lo que harían a lo largo de los próximos años. Recalcaron que los medios de producción son en común. Sabían que habría hermanos y hermanas que pensaban otra cosa. En particular preguntaron a integrantes del Congreso Nacional Indígena qué pensaban de esa nueva etapa.

Más que una parada militar se había presenciado una organización que se desplegaba al ritmo de cumbias. Se destacó lo común. Impactó la propuesta del fortalecimiento de la "comunalidad", que no es lo mismo que propiedad colectiva, sino se trata de la no-propiedad. Hubo quienes llamaron la atención de algunas ausencias pues no habían estado los comandantes Tacho, David, Zebedeo. Tampoco se ondeó la bandera negra con la estrella roja, símbolo del EZLN; no se cantó el himno zapatista, no se hicieron los honores a las banderas ni se mencionó a la comandancia general del EZLN. Fue impactante la presencia activa de una multitudinaria juventud zapatista (Mariscal, 2024).

Llamó profundamente la atención el énfasis de "lo común", que consistía en un desafío radical al fundamento mismo del sistema capitalista: la propiedad privada. A la "base material de la producción", que combinaba el trabajo individual-familiar y el trabajo colectivo, se le sumaba una nueva modalidad de "trabajo en común" o "no propiedad". O sea, porciones de tierras recuperadas que no tienen dueño, que no son de nadie. Se reflexionaba que para que lo común funcionara, era necesario construir una ética colectiva. Una ética del bien común. Los zapatistas no estaban mirando solamente hacia las comunidades. No se preocupaban únicamente por su supervivencia ante la violencia del narcoestado y el desenfreno del capital. Estaban lanzando un posible salvavidas ante una crisis global. Otro elemento que se subrayó fue el papel que desempeña la mujer en esta nueva fase de construcción del futuro. Se recalcó la presencia de la parte infantil del zapatismo

desfilando en bicicletas. Se calculó que hubo una participación de12 mil personas que convivieron durante cuatro días en ese espacio de libertad y colectividad. Un comentario esperanzador fue que se vislumbraron caminos en medio del desastre (Radio zapatista, 2024).

La investigadora Mariana Mora compartió sus reflexiones en torno al festejo zapatista. El zapatismo había logrado irrumpir una y otra vez en lo que pretendían ser destinos implacables. Cuando todo parecía estar amarrado por el violento poder, el zapatismo rompía la inercia política con un giro inesperado. Encontraba fugas de escape que iban más allá del encierro sistémico. No se quedaba en la coyuntura sino que la trascendía. Desde una perspectiva de larguísimo aliento defendía la vida-existencia en común. Invitaba a buscar y construir entre todos el sentido de lo común, que no se establecía por medio de la propiedad, ni siquiera la propiedad colectiva, sino que era un territorio de nadie porque era de todos. Se trataba de un espacio de encuentro. La celebración del 30 aniversario no se quedaba en los desafíos coyunturales, y planteaba más preguntas que respuestas (Mora, 2024). Otro investigador que asistió a la celebración del 30 aniversario apuntó que el evento había sido organizado por miles de bases de apoyo zapatistas, hombres, mujeres, niños, niñas, ancianos y ancianas que celebraron con deportes, artes, música, comida y baile popular las tres décadas de resistencia al sistema capitalista. El zapatismo luchaba por cambiar la historia de las nuevas generaciones, por hacer un mundo sin dominación ni opresiones de ningún tipo. Luchaba por heredar vida. El mensaje de Moisés criticó el modelo de propiedad de la tierra y propuso trabajar el común. Fue un reto a asumir en cada geografía la resistencia a la Hidra capitalista, para realizar la tarea revolucionaria (Colin, 2024). El escritor Luis Villoro llamó la atención de que los asistentes al festejo de los 30 años entendieron lo suficiente sin que la mayor parte de las cosas perdieran su misterio. Destacó que la legislación zapatista había hecho un peculiar viraje: la no propiedad de la tierra. No se colectiviza el territorio. Lo central es la naturaleza y su conservación. Valoró los mensajes de las obras de teatro que se representaron, insistiendo en que no se quedaran en la representación sino que se tradujeran en los hechos (Villoro, 2024). El sociólogo Raúl Romero señaló que la gran red de solidaridad mundial

articulada alrededor del EZLN se fortaleció. Llamó la atención de que las comunidades zapatistas utilizaron el teatro como herramienta pedagógica para exponer su historia, la guerra contra el olvido, el mandar obedeciendo, los municipios autónomos rebeldes zapatistas, las juntas del buen gobierno y lo que es su nuevo horizonte, el común y la no-propiedad. También apuntó que la celebración dio muestra de la fuerza y organización zapatista. Miles de milicianos, hombres y mujeres, realizaron ejercicios al ritmo de cumbia y ska para recalcar el mensaje de que el EZLN es un ejército que había optado por la vida, pero que estaba dispuesto a defender sus territorios y proyecto. Se manifestó la fortaleza de la juventud. El mensaje central de la celebración fue que la propiedad debía de ser del pueblo y común, y que el pueblo tenía que gobernarse a sí mismo (Romero, 2024).

López Obrador ante la celebración de los 30 años del zapatismo, sin siquiera haber visto el tamaño de la autocrítica y de lo nuevo del zapatismo insistió en que el proyecto de su gobierno era antagónico con el zapatista, y se atrevió a decir que los zapatistas debían ser autocríticos para ver por qué habían ido perdiendo apoyo de los que antes simpatizaban con él. Tal vez se refería a personajes a los que López Obrador había incorporado a su gobierno con altos e importantes puestos. Volvió a minimizar la violencia en Chiapas y a presumir su programa llamado Sembrando Vida.

Gilberto López y Rivas consideró que el EZLN se había puesto retos y había tenido éxito. Analizó que se trataba de un movimiento en permanente dinámica de cambio. El EZLN había cortado toda relación con las estructuras estatales. Se resaltó que el crimen organizado era una modalidad de recolonización. Ante sus amenazas, el zapatismo había radicalizado la autonomía. Podía resistir contra varios de los factores de la contrainsurgencia y de despojos. El zapatismo estaba dando muestras de una gran vitalidad y flexibilidad. La contundente presencia de las mujeres era relevante para la sustentabilidad de un proceso autonómico. El proyecto emblema de López Obrador denominado Sembrando Vida en realidad lo que sembraba y cultivaba era un profundo y extendido clientelismo. Apuntó que el EZLN había sido el único movimiento armado que había retirado a sus cuadros militares del gobierno. Y recordó que lo común iba más allá de lo de

la tierra (Ruiz y Contreras, 2024). El periodista Luis Hernández Navarro recordó que desde el momento mismo de la irrupción zapatista hacía 30 años, académicos, periodistas y dirigentes políticos de los más diversos signos, habían pontificado sobre la insignificancia, debilidad y agotamiento de los rebeldes. A pesar de las evidencias en contra, insistieron en que la influencia insurgente se limitaba apenas a cuatro municipios del estado de Chiapas, y que sus tropas estaban manipuladas por mestizos nostálgicos de las revoluciones centroamericanas, que no habían caído en cuenta que el Muro de Berlín se había derrumbado y se vivía el fin de la Historia. Al paso del tiempo algunos de esos detractores admitieron la fuerza y legitimidad del EZLN en los primeros tiempos del alzamiento, pero, solo para después apuntar el declive inevitable de la rebelión del sureste mexicano en ese momento. No fueron capaces de entender el surgimiento de una nueva subjetividad que había encontrado una fuente de entusiasmo y acción. Ciertamente una parte de quienes en algún momento fueron sus aliados dejaron de serlo por diversas razones. El rompimiento del zapatismo con el conjunto de la clase política les restó a los rebeldes el apoyo de antiguos aliados. Pero esas bajas reales no han implicado que no cuente con aliento y capacidad de convocatoria. Con el paso del tiempo los zapatistas han transformado la política y han consolidado y profundizado su proyecto. A tres décadas su horizonte continúa con admirable vitalidad (Hernández Navarro, 2024).

También destacó que a los 30 años del levantamiento el zapatismo marcaba su territorio no sólo mediante maíces multicolores sino con teatro, danza, música y fotografía. Soñaban, trabajaban y luchaban en colectivo. La celebración fue un desmentido a los que diversos periódicos apuntaban que había una gran deserción por lo que pronosticaban su aniquilamiento. Esos reportajes ignoraban la centralidad de su propuesta de luchar por la vida y querían explicar los éxitos en la construcción de la autonomía como resultado exclusivo de la solidaridad y no proveniente desarrollo de sus propias fuerzas. En su celebración los zapatistas demostraron que había nuevas generaciones de actores, danzantes, músicos, poetas y fotógrafos que con las armas de la estética mostraban que, desde una perspectiva anticapitalista, cambiaban el mundo y controlaban su territorio a partir de su identidad,

esperanza y cohesión. El periodista resaltó lo subversivo de la dignidad (Hernández Navarro, 2024b).

La jurista Magdalena Gómez también se refirió a la campaña de varios medios de comunicación que hablaban de crisis y declives del zapatismo. No obstante, ese tipo de campaña no encontraba eco en sectores de 20 países, del CNI, y de numerosas organizaciones que acudieron a la celebración de los 30 años. Recordó que en sus últimos comunicados los zapatistas compartieron sus discusiones desde sus espacios autonómicos en los que habían ido definiendo cambios en su estructura de gobierno actual. En la celebración enfatizó su proyecto crítico a la noción occidental de la propiedad de la tierra. Su eje giró en torno a lo común, la tierra de nadie. La propiedad debe ser del pueblo. El acuerdo prefigurado consiste en establecer extensiones de la tierra recuperada como del común para que sean trabajadas de manera colectiva, incluso con pobladores no zapatistas. Las tierras no tendrán propietarios y no serán ni privadas, ni ejidales, ni comunales, ni federales, ni estatales, ni empresariales, ni nada. Una no propiedad de la tierra. Como quien dice: 'tierra sin papeles'. Se respetarían las tierras que son de propiedad personal-familiar, y las que son para trabajo de los colectivos. La jurista llamó la atención de que el impacto de esta decisión era mayúsculo, debido a que en torno a las tierras recuperadas los conflictos se habían agudizado. Señaló que el Programa de López Obrador llamado Sembrando Vida estaba alentando que organizaciones antizapatistas pretendieran usurpar tierras para acceder a dicho programa, recurriendo a la violencia y a las complicidades oficiales. Se ha precisado que lo nuevo propuesto es parte de la labor conciliadora del zapatismo. Estamos ante el descubrimiento de un nuevo camino que se proponen seguir los zapatistas desde el énfasis de lo común (Gómez, 2024).

Un sociólogo de Barcelona que participó en la caravana internacional reflexionó sobre la frase de Moisés de que los zapatistas estaban solos. Acotó que era difícil que cualquier movimiento social, indígena o urbano, pudiera compararse a la trayectoria de estos 40, 30 o 20 años de aniversarios zapatistas. No era solo la longevidad de su caminar, sino la capacidad de reinventar su organización, la creatividad de su proceso vital reacomodando lo que no había funcionado.

Consideró que el sentido de esa soledad tenía que ver con que la semilla de su rebelión era difícil de encajar en el resto del país y del mundo. No obstante, recalcó que el zapatismo había mostrado que estaba para mucho tiempo, y eso lo atestiguaban unos jovencísimos milicianos y sobre todo unas jovencísimas milicianas que habían hecho suya la rebelión. Las nuevas generaciones zapatistas permanecían cuando en muchos movimientos sociales la lógica era que los más jóvenes optaran por abandonar los ideales de sus padres y mayores. Las juventudes zapatistas estaban modelando el movimiento para mucho tiempo. Recordó que el zapatismo había influido fuertemente los caminos de transformación de algunas de las ideas que se daban por muertas en la Europa de la caída del muro. Había puesto nombre al despojo que se vivía en las fábricas y los barrios y convocó a una rebelión intergaláctica: por la humanidad y contra el neoliberalismo. Enfatizó que la influencia zapatista seguía estando vigente (Landeros, 2024).

La académica Claudia Korol escribió que recordar los 30 años del levantamiento zapatista, era hablar de la vigencia de las revoluciones, como necesidad para derrotar las necropolíticas. La revolución desatada por el zapatismo conllevaba una fértil imaginación. El legado del zapatismo era la práctica de una profunda autonomía en la que destacaba el papel de las mujeres. Resaltó que había quienes en estas tres décadas abrazaban a las comunidades zapatistas, en lo que lograron y en lo que no lograron, pero sobre todo en su esfuerzo diario de seguir viviendo. Exhortó a no dejar de construir los sueños en la vida misma con rebeldía revolucionaria (Korol, 2024).

La investigadora Lia Pinherio destacó la importancia de la insurgencia indígena impulsada por el zapatismo y sus medidas anticapitalistas. Llamó la atención en torno a las claves ontológicas de la autonomía zapatista y sus sentidos para la defensa territorial. En los comunicados más recientes el zapatismo criticaba la propiedad privada, y llamaba la atención sobre las trampas del reparto agrario como mecanismo de control. El zapatismo hacía un llamado al Común y la No Propiedad como una estrategia de articulación de las diferentes luchas frente a la política de muerte del capitalismo que se llevaba a cabo en los territorios en escala global. El Común y la No Propiedad conducían a

pensar una lucha colectiva donde no había una demarcación territorial, o al menos no en la forma aprendida desde las luchas agrarias. El zapatismo ante el paradigma de muerte colocaba la vida en el centro como único camino para la existencia planetaria (Pinherio, 2024).

El investigador belga Duterme consideró que el estado chiapaneco, azotado por un clima de inseguridad sin precedentes, se había hecho difícil para el autogobierno zapatista. Hubo quienes señalaron que los primeros años del zapatismo habían transcurrido con negociaciones erráticas entre los insurgentes y el gobierno, posteriormente había aparecido un acoso paramilitar, y se había dado un intercambio entre el zapatismo y la sociedad civil. La izquierda partidista no supo comprender al movimiento, que sí tuvo el acompañamiento del Congreso Nacional Indígena. Después el zapatismo pasó a un régimen de autonomía de facto. Se remarcó la coherencia política, la integridad moral, la fidelidad de una rebelión tenaz y duradera diferentes a otros procesos que se habían presentado en el mundo. Los zapatistas habían seguido resistiendo, y estaban contribuyendo a las luchas a nivel local, nacional e internacional por la justicia y la autonomía con una visibilidad y un alcance sin precedentes (Duterme, 2024).

El escritor Marcos Roitman destacó que en las tres décadas de visibilidad del EZLN se habían multiplicado las maniobras de los gobiernos de turno para acallar, reprimir, boicotear y hacer desaparecer al EZLN. Señaló la existencia de una guerra híbrida contrainsurgente con penetración de paramilitares y del crimen organizado apoyados por los partidos políticos y las fuerzas armadas. Pese a todo esto el zapatismo no solo había resistido sino se había reinventado abriendo nuevos caminos. Era un movimiento ejemplar en enfrentar al capitalismo predador. Su última propuesta de "tierra común, tierra de nadie" estaba obligando a redefinir el bien común y su sentido comunitario. Aceptar ese reto era cuestión de dignidad (Roitman, 2024).

El escritor Raúl Zibechi subrayó que el zapatismo había colocado la autonomía en el centro de los objetivos de algunos movimientos sociales latinoamericanos. Otro logro del zapatismo era haber evidenciado el protagonismo de los pueblos originarios. Apuntó que las huellas del zapatismo se podían rastrear en los movimientos menos institucionalizados. Enfatizó el impacto de su rechazo a la toma

del poder estatal, la opción por crear poderes propios autónomos, y haber entendido el cambio social como la construcción de un mundo nuevo. Había contribuido a crear confluencias entrelazadas por todo el mundo. Movimientos de mujeres, de jóvenes precarios y desocupados, de emprendimientos autogestivos encontraron inspiración en el zapatismo. Hizo énfasis en que el zapatismo había dado un giro importante en su proceso pues estaba planteado un horizonte de 120 años al tener en cuenta que sobrevendría un enorme colapso con guerras, inundaciones y sequías. Convocó a mirar lejos. Hicieron una dura autocrítica de su funcionamiento reciente y emprendió medidas radicales para remediar malos funcionamientos. Lo que quiere es heredar vida. Zibechi alabó la ética política zapatista por ser anti-sistémica. Recomendó valorar el regalo que el zapatismo era para el mundo (Zibechi, 2024).

Se ha constatado que sintetizar tres décadas del levantamiento del EZLN resulta una tarea sumamente ardua y compleja. Se ha apuntado a la relevancia de su resistencia, la importancia de su narrativa y la contundencia de sus acciones. Se ha tratado de un proceso que ha tenido varias etapas y énfasis. No ha cambiado la exigencia del pleno reconocimiento de los derechos de los pueblos, su autonomía y su dignidad. Se ha avanzado en el entrelazamiento de luchas nacionales y planetarias. Un cambio importante ha sido el de inicios de 2024 a los ataques de las fuerzas armadas del Estado y al paramilitarismo y se han sumado ataques de un creciente crimen organizado. Todo está concatenado para tratar de impedir la resistencia organizada. Se ha llamado la atención de la escalada de la violencia macrocriminal. El EZLN ha anunciado relevantes cambios y modificaciones estructurales para una mejor de pueblos y comunidades ante balaceras, secuestros, reclutamiento forzado, cobros de piso, y demás ataques a los territorios y a la autonomía. Pese a todo esto, el EZLN ha organizado la celebración de su treinta aniversario reforzando su lucha por la libertad, la autonomía y la dignidad de los pueblos oprimidos de México. Se trata de una lucha no solo vigente sino que sigue alumbrando nuevos horizontes (Patrón, 2023).

La revista *Viento Sur* en marzo de 2024 sacó un dossier con escritos y fotos de los 30 años del zapatismo. Se preguntaba como

un levantamiento indígena contra el neoliberalismo logró irrumpir en la escena internacional y permanecer vigente desde hacía tres décadas. Indagaba cómo había sido la construcción de la autonomía zapatista para lograr materializar sus demandas de libertad, justicia, democracia, tierra, trabajo, salud y educación. Destacó que el movimiento siempre ha estado consultando a sus bases y toda acción surge desde abajo. Los gobiernos de todos los partidos han querido acabar con el zapatismo de muchísimas maneras y se habían topado con un movimiento muy dinámico. Constataba que el zapatismo había evidenciado la capacidad destructiva de los megaproyectos, había mostrado el valor de la construcción de la autonomía indígena para poder reproducir su vida en condiciones de dignidad, vinculada al territorio. Llamó la atención también que era importante su enseñanza de que la existencia digna pasaba por poner en valor **Lo Común**, lo que no era de nadie, pero era de todos y todas. Otro punto destacable del zapatismo era el papel de la lucha de las mujeres. Un elemento ejemplar era la construcción de redes internacionales en diálogo permanente, no sólo por motivos de supervivencia frente al poder represor, sino con la idea firme de que para que las cosas cambiaran debían hacerlo en cada rincón del mundo. Alabó su enorme capacidad de recomposición de estructuras organizativas escudriñando lo que no ha salido bien y ensayando nuevas modalidades. Ha privilegiado la democracia directa desde abajo. La revista plantea que recorre la historia del zapatismo tratando de reconocer los aprendizajes y lecciones que su caminar ha estado brindando planetariamente (Martí y Landeros, 2024).

Uno de los escritos se remontó hasta los antecedentes y la fundación del EZLN y cómo las comunidades indígenas fueron llevando a una reformulación de lucha a partir de las decisiones tomadas en asambleas. Recapituló el devenir del movimiento zapatista desde su irrupción pública en 1994. Se pasó de los acuerdos de San Andrés a la marcha del color de la tierra para que se tradujeran por medio de la propuesta de la llamada ley Cocopa y de cómo el Estado mexicano en su conjunto traicionó lo medular de esa ley, y entonces el EZLN la puso en marcha en los hechos por medio de los primeros cinco Caracoles y sus Juntas de Buen Gobierno en 2003. La estructura zapatista partía

de los gobiernos locales de los pueblos con sus autoridades elegidas desde abajo. En un segundo nivel estaban Los Municipios autónomos rebeldes zapatistas, luego venían los Caracoles en un nivel regional con sus Juntas de Buen Gobierno. El EZLN quedaba como garante de la autonomía zapatista. Por medio de los Caracoles los zapatistas llevaban su administración interna. Su justicia no es punitivista. Después de 20 años de este funcionamiento el zapatismo hubo una autocrítica y se dijo que esa estructura funcionaba piramidalmente con pocos representantes. Invirtieron la pirámide porque las autoridades se estaban alejando de los pueblos y la voluntad de los pueblos no se veía representada. Después de discutirlo cambiaron la estructura y se puso énfasis en la parte de abajo. Tienen una gran capacidad para reinventar su organización. Otro punto admirable es la gran cantidad de gente joven (Landeros, 2024b).

Otro artículo recordó que el Ya basta zapatista de 1994 había conectado con un profundo descontento nacional. Desde el levantamiento el zapatismo había estado formado a varias generaciones de indígenas rebeldes y mantenía vigorosamente la vocación emancipadora. Los zapatistas habían construido una de las más asombrosas experiencias de autogobierno y autogestión anticapitalista, y era fuente de inspiración para luchadores altermundistas por todo el mundo (Hernández Navarro, 2024c). Una analista llamaba la atención de que el zapatismo no dejaba de asombrar. Buscaba constantemente nuevas formas de organizarse. Había tenido fracturas internas y problemas de tierras entre los que dejaron de ser zapatistas. No obstante, mantenía un tejido social sano, y sabía que las soluciones tenían que ser comunitarias (Durán, 2024).

Uno de los investigadores llamó la atención de que la iniciativa de construir el CNI había sido de las más valiosas y duraderas. Se habían dado por canceladas las iniciativas relativas a la Convención Nacional Democrática, los Comités Civiles de Diálogo y el Frente Zapatista de Liberación Nacional. Surgieron nuevas modalidades. Se impulsó una izquierda alentada por el zapatismo. El zapatismo ha estado promoviendo el pensamiento crítico y el anticapitalismo; ha roto todos los cercos que se le han querido oponer y en el sexenio lopezobradorista esos cercos se fortalecieron y estrecharon más con un desbocado militarismo, programas asistenciales tramposos, promoción

de paramilitares en complicidad con el narcotráfico, pero también ha encontrado formas de escape y uno de ellos ha sido la dinamización de un nuevo internacionalismo (Anguiano, 2024).

Un académico e incansable activista sintetizó que el levantamiento zapatista formaba parte del conjunto de luchas de los y las de abajo que han estado dinamizando un ciclo de revueltas de nuevo tipo. La aparición pública de zapatismo le dio al movimiento indígena de México una proyección nacional. También rompió con el dogma neoliberal de que no había alternativas. Mostró que otro mundo era posible. Las comunidades mayas zapatistas recuperaron los medios de producción (la tierra), eliminaron al aparato burocrático construyendo buen gobierno desde mandar obedeciendo, expulsaron al aparato represivo del Estado de sus territorios. Las tierras recuperadas se convirtieron en la base material para la construcción de la autonomía. Impulsaron desde la autonomía la educación y la salud. Se exploraron nuevos medios de comunicación. Hubo cambio material y cultural dentro de las comunidades zapatistas. Los zapatistas constantemente han estado reflexionando sobre su hacer y decir, construyendo conceptos y ensayando novedosos métodos. Se fincan en lo local que se conecta con lo global. Miran al pasado para proyectarse al futuro. Han hecho ver que la naturaleza está protestando ante su destrucción. El zapatismo es enemigo de la muerte y promotor de la vida. A finales de 2023 lanzó una iniciativa audaz y novedosa (difícil de comprender todavía) referida al común y la no-propiedad. Lo que antes era una grieta la ha convertido en una puerta (Romero, 2024b).

Una escritora europea planteó que las redes de solidaridad internacional con el zapatismo habían ido cambiando a lo largo de tres décadas. El zapatismo en 1996 invitó al Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo. Se trató lo relativo a la democracia directa y participativa, a desarrollar medios de comunicación independientes. Crearon una ética política que podría ser replicada en cualquier territorio. Se enfatizó la democracia radical (*mandar obedeciendo*), el reconocimiento de la diversidad (*un mundo donde quepan muchos mundos*), la igualdad (*para todos, todo*) o la imperiosa necesidad de crear un mundo anticapitalista (*otro mundo es posible*). Colectivos de Solidaridad con la lucha zapatista nacieron en

muchas ciudades europeas. Hubo participación de personas europeas en las llamadas Brigadas Civiles por la Paz coordinadas por el Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas desde 1995, y en las Caravanas o Comisiones Internacionales de Observación de Derechos Humanos, se mostraron experiencias alternativas para la defensa de los derechos humanos. El internacionalismo estuvo presente en la marcha del color de la tierra en 2001. Se crearon los Caracoles en 2003 que implicaron cambios en las relaciones con la sociedad civil nacional e internacional. Se salvaguardó la autonomía y se impidió la colonialidad. A lo largo de estos treinta años, el zapatismo no ha cesado en el empeño de tejer redes de resistencia y rebeldía autónomas, sin hegemonías, basadas en el apoyo mutuo, y donde se compartan las historias de lucha. Hubo solidaridad zapatista con muchas luchas de colectivos europeos. Las mujeres zapatistas también dinamizaron alianzas diversas con organizaciones de mujeres por todo el mundo. En plena pandemia el zapatismo lanzó la iniciativa de la gira por la vida en el debajo de Europa. La celebración de los 30 años del levantamiento contó también con la presencia de cientos de internacionales. A finales de 2023 ha enfatizado que abolir la propiedad privada sobre la tierra implicaba una profunda práctica revolucionaria. Las redes neozapatistas (desbordadas) se han comprometido a luchar contra el sistema capitalista, y luchar por la Vida (Cubells, 2024).

En abril de 2024 el colectivo que lleva por nombre "Llegó la hora de los pueblos" organizó un evento para analizar el 30 aniversario de la insurgencia zapatista. Se abordó el levantamiento del EZLN y el diálogo de San Andrés; el zapatismo en el campo de la política y la democracia; se presentó y discutió el libro de Sylvia Marcos *Una poética de la insurgencia zapatista;* y se ahondó en cómo el zapatismo vivía la autonomía el arte y la cultura. El dramaturgo Luis de Tavira dio cuenta de las valoraciones culturales en el 30 aniversario de la insurgencia zapatista. Señaló que en esos 30 años se dio y renovó con intensidad una interlocución transformadora. Se dio el asalto de una rabia digna capaz de formular una alternativa real y de suscitar la esperanza. Consideró que la dignidad era el rasgo cultural que explicaba el afán y la razón de ser de un movimiento que había conseguido enaltecer a los sujetos de las diversas culturas. Apuntó

que se fincaba en la cultura de la autonomía. Dijo que la consistencia de su llamado era artística. Alabó el maratón teatral zapatista de finales de 2023. Invitó a pensar en la consistencia y el significado de las aportaciones culturales del zapatismo (De Tavira, 2024).

En este último tramo lo relevante fue lo enfático de que la apuesta zapatista no era por lo inmediato sino a muy largo plazo. Cuando los despojos y las violencias agobiaban, se captó con más claridad que las grietas no solo eran para rasgar las dominaciones sino en el sentido de lograr una liberación que permitiera decidir libremente en clave de construcciones de otro mundo posible no capitalista, no racista, no colonialista, no patriarcal. Con la nueva etapa zapatista también comenzó un proceso novedoso entre los pueblos, comunidades y colectivos cercanos al zapatismo que se oponían a los despojos capitalistas. Cómo se fue desenvolviendo y realizando esta nueva etapa se tratará en un segundo libro.

Un epítome

Necesidad de categorizar

Las políticas neoliberales han llevado a una situación de crisis combinadas prolongadas. El deterioro de la clase política ha ido aumentando. Las expresiones de descontento se han manifestado en la intensificación de la luchas como la magisterial contra la reforma educativa. La defensa contra los muchos despojos que han estado sufriendo sobre todo los pueblos originarios se ha configurado no sólo en la lucha de los zapatistas, sino en la dinámica del CNI y sus diversas propuestas.

Las ciencias sociales hegemónicas han pretendido capturar las lógicas de movimientos populares en concepciones que oscurecen sus profundos aportes. Zibechi ha advertido que esto repercute en neutralización, por lo que recomienda detectar cómo se visualizan a sí mismos dichos movimientos. Hay que escuchar lo que dichos movimientos dicen y cómo huyen de formulaciones enredadas. Los movimientos saben muy bien lo que implica la violencia en su contra y la dinámica que atenta contra la vida en el planeta (Zibechi, 2021d). Bourdieu, en una entrevista inédita que se publicó en 2022 llamaba la atención de que "categoría" venía del verbo griego *kategorein*, que quería decir acusar públicamente. Quienes hablaban o actuaban lo hacían desde determinados campos, y precisaba que había diversos campos relativamente autónomos e independientes, que se influían entre sí. Existía una lucha de dominación simbólica entre esos campos. Apretando más la tuerca apuntaba que al interior de los campos se daban luchas por la imposición de la visión dominante del campo. Reconocía que participábamos del mundo social con categorías de

percepción, principios de visión y división que eran en sí mismos, en parte, el resultado de la incorporación de las estructuras sociales. Recalcaba que cada campo sistematizaba y daba coherencia a sus categorías, y luego trataba de imponerlas. Se enfrentaban "ideas fuerza" (Bourdieu, 2022). Se ha recomendado desentrañar la importancia del pensar y comprender. La comprensión va más allá del conocimiento meramente fáctico; y no es algo que encierre, sino que abre a procesos que avanzan (Prieto, 2021).

Capitalismo y clases sociales

En el contexto de las luchas sociales se encuentra el capitalismo cuyos agravios las impulsan. En una entrevista Nancy Fraser señaló que enfrentábamos varias crisis anudadas: en la reproducción social, en el medio ambiente y en la política, y que sin una intervención drástica, podíamos terminar en un "capitalismo caníbal". Criticó la perspectiva de que el capitalismo tenía que ver con la estructura económica y que todo lo demás sería una superestructura. Llamó a no considerar las luchas de clase en un sentido estrecho. Pensaba en que habría que redefinir la clase y la lucha de clases de una manera más amplia, para poder entender las alianzas que se deben establecer contra el capitalismo. Insistió en que la lucha anticapitalista se desarrollaba en torno a elementos que definen la gramática de la vida (Mosquera, 2021). El capitalismo es un estado de guerra multidimensional que intenta controlar cuerpos y mentes. Pero el avance del capitalismo implica una gran desigualdad, y sólo puede darse a costa del sufrimiento de las mayorías (Giménez y Caciabue, 2021). Es una guerra no reducida a lo militar sino multidimensional e integral.

No habría que olvidar que el concepto de clase social es histórico, relacional y analítico que implica un conflicto social. Se ha llamado la atención de que más allá de cuestiones identitarias se debían atender interacciones, contextos, trayectorias y sobre todo experiencias (Morón, 2024). Las clases sociales han ido cambiando mucho. Si las queremos describir hay que precisar esas mutaciones. Pero si escudriñamos las clases desde una perspectiva analítica crítica tendríamos que atender la categorización zapatista de que hay unos cuantos, los de arriba,

que son los que mandan, explotan, oprimen, destruyen la naturaleza y hacen guerras contra los pueblos; y los de abajo a la izquierda que luchan por defender la naturaleza, y que buscan salvaguardar la vida por lo que luchan por otras formas de relaciones. Aplicado esto a la democracia, existe una democracia de los de arriba, y otra democracia de los de abajo a la izquierda. Considerando la clase de los abajo habría que tener en cuenta que está compuesta por una amplia diversidad abigarrada.

Capitalismo, poder y libertad

Capitalismo y clase tienen que ver con el poder. Hay varias definiciones del poder. La clásica indica que poder es la capacidad de hacer que alguien realice lo que otro decide. Eso implica la desigualdad entre las partes. Se precisa que la brutalidad es una dimensión siempre presente en cualquier forma de poder. Boaventura de Sousa Santos apunta que una "versión cocida del poder" combina la fuerza bruta del poder con otros ingredientes que disfrazan dicho poder. También está la frase clásica de que cuando hay poder existe resistencia. Santos aclara que las resistencias a los poderes cocido y crudo tienen que ser respuestas en el mismo sentido. El poder ahora prevaleciente es el crudo. Aplica la violencia con medios legales y de manera especial ilegales entre las que se encuentran los métodos de las contrainsurgencias. También se hace uso de noticias falsas, amenazas, discursos de odio (Santos, 2022). Las respuestas que se daban hasta hace poco, han empezado a no parecer convincentes. Gran parte de la población mundial está en un período de expectativas negativas. Existe la sensación de que las cosas que hoy están mal, mañana pueden empeorar. La pandemia incrementó este sentimiento. Las preguntas siguen siendo fuertes, pero las respuestas son débiles. Precisa que debemos distinguir entre diversidad y fragmentación. Esta última conlleva la imposibilidad de articular luchas de resistencia contra la de la dominación. El poder reina dividiendo. La fragmentación no permite enfrentar eficazmente al poder (Santos, 2022b).

Se ha combinado la guerra de clase con las mal llamadas guerras culturales las cuales se dirigen contra los sectores más vulnerabilizados

de la población, y se ha ido impulsando el ascenso de un fascismo de nuevo cuño. Con la pandemia de Covid-19 vino una nueva fase de crisis de la globalización neoliberal, y se agudizó un conflicto entre salud y economía, entre libertad y solidaridad y apoyo mutuo, entre la lucha consecuente contra la crisis climática y la tendencia a mantener los negocios del capitalismo fosilista. Hay un retorno al discurso sobre la libertad por parte de las derechas que, en sus versiones más extremas, no hacen más que actualizar viejas máximas del anarcocapitalismo. Se propaga una idea de libertad que se presenta abiertamente enfrentada a la de igualdad. Se critica cualquier intento de redistribución de la riqueza o de reforma fiscal progresiva. Esa idea de libertad se vincula estrechamente al enriquecimiento y al despojo, y a la proclama de la soberanía del consumidor. Ese libertarianismo no pretende prescindir del Estado, ya que pese a su retórica antiestatal necesita del mismo para garantizar su proyecto. Se utiliza al Estado para la extensión e intensificación de distintas formas de control social frente a la amenaza de revueltas populares. Se ha transitado del Estado de derecho al Estado penal. Ante esto, habría que recuperar la lucha antiesclavista de libertad, entendida como derecho a una vida digna frente a toda forma de despotismo (Pastor, 2022). El concepto de libertad no es unívoco. Cada tendencia política lo llena con sus propios contendidos. Así hay quienes lo limitan a la libertad de mercado y de circulación de mercancías (Fernández Buey 2001). En esta vertiente, los más sólo tienen la libertad de ser miserables y optar por la elección de sus opresores (Santos, 2017e). Pero la libertad también puede ser vista como la capacidad de llevar a decisiones en la práctica, de producir un evento contextualizado que no esté cerrado en sí, sino que sea parte de un proceso amplio. Es la clave para discernir si estamos ante un movimiento propio o uno inducido y hasta manipulado. Hay libertad auténtica si la gente opta conjuntarse, discutir, discernir, organizarse, decidir, ejecutar, revisar lo realizado, e ir resolviendo sus problemas con autonomía y no heteronomía.

Houtart ha planteado que, ante el capitalismo, que es un proyecto de muerte, se necesita un nuevo paradigma de existencia colectiva de la humanidad en el planeta, que sea de vida. Enfatiza que dicho paradigma debe cuidar la relación con la naturaleza. Hay que dejar

la visión de que se puede explotar la naturaleza, cuando se tendría que adoptar, como lo hacen los pueblos originarios, una actitud de su regeneración. Por eso dichos pueblos se oponen al extractivismo, pues daña a la naturaleza y a los pueblos. Los modelos de vida de dichos pueblos privilegian el valor de uso sobre el valor de cambio. También ensayan vías verdaderamente democráticas en su afán por la defensa de lo común (Houtart, 2017). Habría que tener en cuenta que el enojo por sí solo puede perjudicar y ser utilizado por los enemigos del pueblo. Se ha reflexionado cómo la ignorancia lleva al miedo, y éste al odio (Moore, 2017) y a la división entre los de abajo. Los de arriba han aprendido hábilmente a utilizar descontentos de abajo en provecho de la dominación. Se han multiplicado los mecanismos de manipulación y sujeción. También se ha intentado banalizar el terror (Santos, 2017e). Pero la tarea es propiciar que el despertar se organice y se movilice (Almada, 2017). Aunque hay manipulaciones, es factible superarlas y vencerlas con organización propia. Los zapatistas han enfatizado la labor de ese abajo que está a la izquierda y es anticapitalista.

Capitalismo y Estado

Un analista apuntó que el capitalismo tenía una gran capacidad de mutación en ausencia de una vacuna que lo erradicara. El neoliberalismo ha perdurado haciendo uso de una administración de las crisis sistémicas que, al margen de todo control democrático, realizan las instituciones estatales, las supraestatales o las internacionales de la desgobernanza global. El auge de la pulsión autoritaria es porque el neoliberalismo de Estado necesita erradicar cualquier resistencia para llevar adelante su programa (Garí, 2022). El poder del capitalismo sobrepasa a la forma Estado, pero el Estado es un medio relevante para el ejercicio del poder. Su disfraz es la democracia liberal o de mercado; pero se ha argumentado que la auténtica democracia vive al margen de los sistemas de poder pues tiene mucho más que ver con las prácticas de las comunidades (Graeber, 2021). Habrá que estar atentos a las dinámicas sociales que no obedecen a determinismos (Graeber y Wengrow, 2021). Raúl Zibechi ha realizado una crítica del Estado teniendo en cuenta la perspectiva de abajo y a la izquierda. Insiste en

que la política de izquierda centrada en los Estados acríticamente ha dejado de ver que ellos no han sido palancas para la transformación de las sociedades. Revisando los escritos Abdullah Öcalan, hace ver que el Estado no es el centro neurálgico de la emancipación. Zibechi recuerda que en América Latina el Estado realmente existente es una pieza neocolonial, funcional a la acumulación por despojo, al modelo extractivo, a las locomotoras minero-energéticas y las grandes obras de infraestructura. Nos dice que a los fracasos de las revoluciones (rusa, china, vietnamita, y un largo etcétera), se suman las derrotas en los intentos de cambiar la realidad por parte de los progresismos y las izquierdas electorales. Apunta que los Estados nacidos de esas revoluciones lo que hicieron fue reproducir las jerarquías heredadas y crear otras nuevas. El control del aparato estatal ha permitido a quienes gestionan esa maquinaria, tomar decisiones y ocupar un lugar que les permite reproducirse como capa social, hasta convertirse con el paso del tiempo en una nueva clase social nacida en el seno del Estado. Sostiene que uno de los grandes escollos que enfrenta la lucha emancipatoria, consiste en la debilidad e incluso inexistencia, de un imaginario anticapitalista radical y de una cultura política anti-estatista o no estadocéntrica.

Abdullah Öcalan ha escrito que la economía política es la teoría más falsificadora y depredadora del intelecto ficcional, creada para encubrir el carácter especulativo del capitalismo, el cual es un monopolio de poder que se impone desde fuera a la economía. El kurdo plantea la necesidad de estudiar las expresiones del Estado, sobre todo el Estado-nación, la forma de poder propia de la civilización capitalista. No confunde Estado con poder. Critica la visión de la toma del Estado porque eso ha pervertido las revoluciones. Hace ver que el capitalismo lleva a la crisis total de la civilización, y que una civilización entra en crisis cuando ya no tiene los recursos (materiales y simbólicos) para resolver los problemas que ella misma ha creado. Pero precisamente por eso nos encontramos en el umbral de un mundo nuevo. En este contexto Zibechi asegura que los zapatistas de Chiapas encarnan lo mejor de la acción emancipatoria y del pensamiento crítico. Plantea que dejarnos iluminar por su sabiduría no puede sino enriquecer nuestras luchas (Zibechi, 2022). Los kurdos consideran que el monismo

Estado-nación empaña la toma de decisiones, la implementación, la producción y el potencial creativo de la sociedad, y sitúa a la sociedad como un objeto. La perspectiva kurda del confederalismo democrático se basa en la creatividad, diversidad y singularidad dentro de la colectividad (S/A, 2022b).

Movimientos populares

Las luchas populares nos llevan a la categoría de movimiento. Negri recomienda entender el movimiento a partir de lo sucedido en 1848 cuando surgió el Manifiesto Comunista. La aparición de los movimientos es un punto de evolución social, biopolítica, del trabajo vivo que aparece como aspiración política que se rebela contra el capital. Los movimientos populares radicales luchan contra todo biopoder. No quieren integrarse al Estado, sino destruirlo. Se constituyen como fuerza en acción a largo plazo. Los movimientos no son estáticos, nacen de una realidad que se presenta ante ellos como conflicto donde la existencia es resistencia y la resistencia es lucha. El movimiento empieza a vivir por medio de la imaginación de una nueva sociedad, y la organización le es necesaria (Negri, 2021). Zibechi ha avanzado en la categorización de los movimientos populares que tienen que ver con creaciones colectivas. Hay una organización que es de abajo arriba y parte de las comunidades. Los movimientos antisistémicos plantean la superación y destrucción del capitalismo, de los Estados nación, y la descolonialización. Se ponen en movimiento relaciones sociales diferentes a las hegemonizadas por el capital y los Estados. Se moviliza una sociedad distinta, entretejida por relaciones sociales no capitalistas. Se propician prácticas no hegemónicas que rehúyen los modos capitalistas y patriarcales. Ensayan una nueva forma de hacer política abajo y desde abajo, por fuera de las instituciones estatales (Zibechi, 2021e). Precisa que en cuanto a las posibles alternativas, no importa realmente el número de personas que conformen un colectivo, sino el actuar de un modo diferente. Eso se vivió, por ejemplo, en la visita zapatista a la Europa insumisa (Zibechi, 2021f). Señala que el gran desafío de los movimientos consiste en superar la dinámica de subida

y bajada de la movilización, para construir organizaciones capaces de darle continuidad a las resistencias.

A veces se apunta que hay movimientos que aparecen por generación espontánea; pero esto no corresponde con la realidad. Siempre hay alguna experiencia previa organizativa. Existen procesos de difusión. Se requiere la creación política. No se puede esperar que la gente se levante sin más; se necesita algo que sirva como motor de arranque. No hay un determinismo en la irrupción de los de abajo. Es cierto que nadie salva al pueblo, que se salva a sí mismo; pero esto tiene muchas artistas, porque una parte nada desdeñable del pueblo puede estar atrapada en engaños y manipulaciones. Se requiere una dinámica que permita que se rompa esa sujeción. Quien no sabe leer y escribir no se enseña solo, requiere un acompañamiento para que se desate el proceso de aprendizaje. No se trata de que alguien ilumine, sino que se rompa la oscuridad. Si la gente se organizara por sí misma siempre, no habría desorganización. Hay situaciones propicias para que se despierte el proceso que impulse la propia organización. No es desdeñable el efecto de demostración de la efectividad de lo que es capaz de hacer quien se encuentra organizado. No toda protesta se transforma en movimiento, ni todo movimiento alcanza el nivel de emancipador. Las marchas y manifestaciones de protesta no bastan, es necesario que haya organización y vinculación de luchas organizadas. Un movimiento emancipador implica convertir el enojo y la crítica a los poderes en desconexión por una parte del sistema dominante, y en la construcción de nuevas relaciones y situaciones. Algunas protestas, por potentes que han sido, no alcanzaron el nivel emancipador. Pero su irrupción dio los primeros pasos en una dirección emancipadora. El que se alcance dicho nivel tampoco implica que no haya rastros de elementos de la situación con la que se está rompiendo. En esa óptica pueden verse en los dos casos los usos de mecanismos jurídicos comunes para ir afianzando las propias luchas.

Los movimientos se han ido multiplicando en la lucha popular contra los megaproyectos capitalistas. Lo más paradójico de esos megaproyectos son los que se anuncian como renovables y que contribuyen a la destrucción de la biodiversidad y la alteración ambiental. Se destruye con tecnología renovable precisamente lo

que la transición renovable ha de salvaguardar. Los movimientos se proponen garantizar la soberanía de los pueblos y comunidades locales. Otro modo importante de crear alternativas ha sido entrelazar las luchas que se defienden de los despojos capitalistas. En ese entrelazamiento se comparten dolores similares, se aprende de otras luchas, y se fortalecen entre ellas. Aprenden de las diversas resistencias. Se realizan ejercicios de discusión, cara a cara, donde se producen análisis colectivos, participativos y propuestas de acción local y regional que permiten que los abajos sepan que están vivos, que siguen en pie a pesar de las complejidades de resistir en cada geografía. Saberse juntos tratando de vivir con dignidad es vital para los movimientos (Colin, 2021). Los de arriba tratan de debilitar los movimientos impulsando divisiones en su interior. Por eso es relevante encontrar puntos de contacto, de enlace, y de articulación respetando las diferencias. Zibechi no se cansa de repetir que más allá de cuántos sean los verdaderamente empeñados en superar el capitalismo, lo decisivo es avanzar hacia autonomías territoriales donde ejercer autogobiernos, capaces de crear mundos nuevos, pues su multiplicación, será por contagio (Zibechi, 2022).

Un problema que han tenido los movimientos de abajo se presenta cuando hay coyunturas electorales. Los de arriba han visto que una forma de aplastar un masivo y multiforme movimiento popular de protesta es meterlo a las urnas. Los procesos electorales están diseñados para mantener o retomar el poder de los de arriba. Las elecciones suelen ser la trampa del poder contra las expresiones de los de abajo. Si a eso le añadimos la manipulación cibernética en redes sociales que no generaliza, sino que sabe por medio de algoritmos bien diseñados cómo influir en sectores bien definidos y aun personales, la consiga de "libertad" y "democracia" se convierte en el señuelo precisamente para impedirla y controlar, actuando sobre miedos y odios. En esas coyunturas se da un despojo más, el del voto en beneficio de los intereses de los de arriba. Por eso desde abajo se impulsa propiciar la autorganización. Cuando el voto de muchos excluidos y decepcionados es cooptado suele ganar una política que impone condiciones generales y beneficia a los de arriba. Es una situación de gobiernos de derecha o de izquierda que mantienen los otros despojos. Boaventura de Sousa

Santos apunta que la lucha auténticamente democrática debe existir en el espacio familiar, comunitario, de producción, de las relaciones sociales y de las relaciones con la naturaleza. Nos advierte que cada espacio-tiempo convoca a un tipo específico de democracia. Llama la atención de que la revolución de la información electrónica y las redes sociales no son en sí mismas un instrumento incondicionalmente favorable al desarrollo de la democracia participativa, y por el contrario suelen manipular opiniones en favor de los de arriba. Insiste en que se requieren reuniones cara a cara, debates cara a cara. Se necesita interacción de proximidad. La pandemia dificultó en parte esto, pero encontró formas de proximidad. Aunque advierte que si no cambian las formas de producir, consumir, se propiciará un infierno pandémico intermitente. Es importante unir las luchas contra la tríada capitalismo, colonialismo (racismo) y heteropatriarcado (sexismo) (Santos, 2022).

Movimientos de mujeres

Otro elemento relevante en los movimientos populares es el papel que juegan las mujeres en ellos. Ante los múltiples despojos no se ha visto otro camino que la defensa, la resistencia, y la construcción de lo común comunitariamente. En este texto se eligieron dos ejemplos de luchas contra los despojos: la emprendida contra la reforma neoliberal educativa, y la experiencia del zapatismo y del CNI. En realidad, podemos hablar de dos grandes movimientos que tienen una importante duración y una movilización que se propagó rápidamente. Por supuesto que hay otros movimientos emblemáticos, como el de Ayotzinapa (Alonso y Alonso 2016) y el de la búsqueda de las y los desaparecidos. En los dos ejemplos elegidos se ha ido dando una transversalidad, y una convicción de la necesidad de que las luchas se vayan conectando. El reto es configurar otras formas de organizarse y gobernarse con autonomía. Hay una enorme complejidad.

El proyecto de los zapatistas y del CNI es defenderse de los despojos y revolucionar la democracia con procesos de esta naturaleza, en los que se produce ese poder de abajo y donde se va experimentando que el pueblo es ser en verdad el que mande y no sea mandado por otros. La confluencia de luchas puede

combinar la pluralidad de caminos con la coherencia de un horizonte verdaderamente libertario (Santos 2017e).

Los movimientos presentados y las movilizaciones contra los efectos de una de las reformas neoliberales nos muestran que son sujetos sin definidas fronteras ni centrados en sí mismos. Cada una de estas expresiones tiene características propias, pero es posible detectar no una configuración cuya identidad la separara de otras protestas. No podemos quedarnos en analogías arbóreas que las ubicara circunscritas en una unidad separada. Más bien habría que recurrir a la analogía rizomática, pues se conectan entre ellas, sin centros ni jerarquías, con una fluidez, que, pese a que no es continua, las hace comunicarse entre sí y les permite trascenderse. El enojo contra la opresión, la dominación y sus expresiones en una multiplicidad de despojos no se queda ahí, sin que hay rupturas, búsquedas y construcciones de otras formas de relacionarse, vivir y convivir donde la libertad permite decidir autónomamente, conectar autonomías e irse desligando de la heteronomía sistémica. Obviamente esto no es armónico, pero el caos que se presenta propicias también bifurcaciones, y hasta varias opciones no limitadas al esquema binario. Cada opción influye en el conjunto. Es cierto que las cosas pueden empeorar. Pero hay alternativas, y hay grupos de gente que las están buscando. El sistema de partidos y el mismo sistema electoral están caducos, aunque persisten y producen efectos todavía. Hay despojos, se acrecientan, pero hay que ver sus lógicas y cómo resistir y hacer cosas diversas entre todos. No es que haya un tiempo para la defensa y otro para la reconstrucción. A partir de la defensa se pueden hacer las cosas de otra forma.

El movimiento magisterial

Las protestas de los maestros disidentes se fincan en una sólida organización previa que parte de una larga lucha por la democratización gremial, y que por la agudización de la etapa neoliberal pasó a convertirse en una lucha contra la privatización educativa. Hubo una rebelión contra el despojo de empleos. Se transitó de la defensa de las condiciones laborales a la oposición a la reforma educativa impuesta por el gobierno de Peña Nieto. Ha habido una fuerte resistencia y una

lucha muy organizada. Las experiencias de un movimiento inmerso en una ardua lucha lo han llevado a dejar lo sectorial y a involucrarse con las demandas de sus comunidades. Este movimiento ha ido ampliando sus convergencias y ha ido ligando su lucha con las de los pueblos contra los despojos sufridos. Esto ha sido un factor importante en el movimiento de los normalistas desaparecidos de Ayotzinapa. Se ha convertido en una férrea defensa de la educación popular. No sólo hay oposición sino se ha dado un intenso movimiento para la construcción de propuestas alternativas. Se trata de una lucha donde se ha vencido al miedo, se ha adoptado una posición rebelde, y pese a una brutal campaña de desprestigio y represión (muertos, heridos, encarcelados, despedidos) no ha sido derrotada. Este movimiento ha mostrado un abundante repertorio de formas de lucha que ha ido renovando, no a partir de manuales, sino de lo que colectivamente analizan, debaten, plantean y ponen en práctica por medio de sus asambleas. Además de mantener la propia cohesión han buscado diálogo, negociación y salidas legislativas. No se han dejado, y tienen una gran capacidad de persistencia y renovación. Ha sido una lucha clasista contra la agresividad del neoliberalismo, y en esta dinámica ha alcanzado niveles anticapitalistas. La CNTE ha luchado contra la privatización de la educación. Ha combinado diversas formas de lucha y el diálogo con las autoridades. Entre las formas de lucha una principal es la huelga magisterial, otra han sido las movilizaciones, los plantones, bloqueos, las tomas de oficinas y locales, los amparos. También ha sido ejemplar en sus acciones en favor de la democratización del gremio educativo. Ha promovido solidaridades y alianzas y ha intensificado sus luchas. Su lucha se amplía a la lucha popular por su inserción y solidaridad con las comunidades. Ha propuesto un modelo integral de educación y la reparación de los efectos nocivos de la reforma privatizadora. Ha organizado seminarios, y foros propios frente a los foros simuladores oficiales. Se propuso que la reforma educativa peñista fuera totalmente suprimida. En su lucha no sólo ha acudido ante el poder ejecutivo, sino también ante el legislativo. El gobierno ha optado por administrar el conflicto. La CNTE ha combinado las movilizaciones con pláticas, y siempre ha exigido justicia. En su lucha por una educación alternativa y emancipatoria ha ido impulsando una conciencia crítica. Ha negociado

levantar plantones asegurando negociaciones. Ha tenido momentos intensos de lucha, y otros en que amaina para reorganizarse. Manifiesta la resistencia con la rebeldía. No sólo se ha opuesto a la reforma educativa, sino a las otras reformas neoliberales.

Con las reformas estructurales del periodo de Peña, la relativa a la educación tenía como meta someter a los maestros disidentes a toda costa. Hubo muchos despidos y también maestros encarcelados. Los grandes empresarios impusieron su modelo y lanzaron una gran campaña de desprestigio de los maestros. Con Peña Nieto el enfrentamiento fue sin cuartel. Al llegar López Obrador, prometió que no quedaría ni una sola coma de la reforma de Peña Nieto. Pero no cumplió. Hubo mucha simulación. Se quitaron aspectos punitivos pero un 80 por ciento de la reforma anterior prosiguió. Se les metió en un régimen laboral de excepción sin respeto de sus derechos laborales. Hubo muchas reuniones con el presidente y mesas de negociación, pero lo poco acordado no se traducía en los hechos, y mucho de lo logrado los gobernadores no lo respetaban. Hubo algunos avances, pero desde el principio hubo señales que hizo desconfiar al movimiento. Una vez que hubo una reforma constitucional se cuidó de que las leyes secundarias no eludieran algunos logros. El examen que ha hecho siempre ha sido horizontal y colectivo. Se insiste en mesas de diálogo pero que las mesas dejen de ser "platicadoras" y que haya acuerdos firmes. El movimiento fue perdiendo la paciencia ante las simulaciones amlistas. Se tomó la pandemia como excusa contra el movimiento, pero el movimiento cuidó las formas, pero no se detuvo. Criticó los modos oficiales educativos en medio de la pandemia. Pugnó por un regreso seguro a las aulas que no se limitaba a las vacunaciones de los docentes, sino a las condiciones de las escuelas. Hacia mediados de 2022 las relaciones entre el presidente y la CNTE se fueron tensionando. La CNTE reclamaba que los acuerdos asumidos en 21 mesas de negociación se cumplieran cabalmente y que se reanudaran esas mesas de diálogo. Estaban en contra de la simulación y por una real negociación. Hubo un momento cuando se le impidió al presidente llegar a una de sus conferencias matutinas programada en Chiapas. El presidente tildó a una organización de izquierda como derechista. Aunque en sus variaciones de ánimo, y en su simulación a veces

lanza algunas frases laudatorias como reconocerle haber estado en la calle luchando contra el neoliberalismo. Por su parte la organización disidente considera que el lopezobradorismo es una fase neoliberal. La CNTE se ha opuesto a que el crimen de Nochixtlán quede impune. Ante las agresiones y represiones del gobierno contra los normalistas rurales, la CNTE ha levantado una férrea defensa de las normales. También se ha opuesto a la represión morenista en su contra. No se cansan y luchan por la educación popular, y también por la salud. Están en la línea de la defensa de la vida. Las embestidas de las corporaciones empresariales no cesaron, pero tampoco la lucha de los maestros disidentes. Los maestros tienen la experiencia de las negociaciones con los funcionarios de gobierno. Han insistido en que haya mesas de diálogo al más alto nivel. El autoritarismo presidencial que al principio parecía abierto a los planteamientos de la CNTE se fue corriendo a la imposición de modelos lesivos al magisterio. Los maestros disidentes han sabido combinar la negociación con las modalidades de una lucha muy diversificada. No han sido cooptados, ni comprados, ni se han rendido. Ha sido una lucha enraizada en las comunidades y enlazada con el movimiento zapatista y de Ayotzinapa. Se ha enfrentado al Estado y a los intereses nacionales e internacionales de corporaciones empresariales que pretenden privatizar la educación. Es un movimiento no solo de resistencia, sino con propuestas bien elaboradas para hacer avanzar una educación popular. Dialoga y negocia con el poder manteniendo su independencia y sus principios. Al estar ubicados como servidores públicos tiene ese acotamiento, pero ha sabido plantear desde esa posición una lucha que rompe las sujeciones burocráticas. Se enfrenta a enormes adversarios, ha tenido muchos agravios, pero no ha sido derrotado. Es un movimiento que reorganiza su lucha basada en una larga experiencia, pese a contradicciones internas y externas, con mucha creatividad y constancia. Su *demokínesis* es profunda y también diversa. Es un movimiento fincado en la democratización sindical y que defiende las decisiones colectivas emanadas de abajo tanto del alumnado como de sus familias populares. No está cerrado en sí mismo, sino que se solidariza y lucha con otros movimientos.

Estudiosos de la educación mexicana han destacado que la CNTE es un actor colectivo que lucha por la educación y por una democracia

diversa con justicia social. Ha generado una vida política más allá de lo sindical en alianza con grupos y movimientos sociales que han fortalecido su lucha y contribuido a las luchas de otros colectivos. Se ha distinguido por prácticas organizativas horizontales y formas colectivas de toma de decisiones. Sus prácticas han ido fortaleciendo su identidad colectiva. Ha impulsado una memoria colectiva y una trayectoria de defensa y resistencia frente al neoliberalismo. Tiene una sólida vocación docente y de servicio. Es un actor social con gran capacidad de agencia y acción política (Ramírez, 2020). Un aspecto relevante de la CNTE es que ha avivado una larga lucha por más de cuatro décadas, que pugna contra las desigualdades y por la participación, con una sólida trayectoria en la resistencia de los embates que atentan contra los derechos de la población y de la educación. Se ha llamado la atención de que es una organización compuesta por hombres y mujeres que luchan con compromiso social con las clases sociales más desprotegidas y expoliadas. Por sus aspiraciones libertarias ha realizado fuertes críticas al capitalismo. Es un movimiento social que ha ido madurando y construyendo una memoria subalterna contraria a la historia dominante. Su rebeldía Ha sido germen de un proyecto no solo educativo, sino sobre todo social. Se hace ver que no es un actor homogéneo, y que se nutre de diversas y fuertes tradiciones regionales, y es muy diverso y dinámico. Ha atravesado varias coyunturas y en la actualidad tiene el reto de reinventarse. Por su carácter crítico, disidente y contestario se pronostica que su lucha proseguirá (Ramírez y Jurado, 2021).

Compendiando se puede resaltar que el movimiento de la coordinadora de los maestros disidentes ha deambulado con las piernas de la lucha por la democracia interna sindical, y de la defensa de la enseñanza popular contra la privatización de la educación. Se han ido acumulando experiencias de lucha como trabajadores del Estado, y como tales, con independencia han tenido negociaciones con el Estado. Ha combinado diálogos con movilizaciones, búsquedas de diálogo que no se quedara solo en aplazamiento de los conflictos sino que alcanzara respuestas concretas. Hubo enfrentamientos directos en el sexenio peñista. A inicios del sexenio de López Obrador surgieron acercamientos y hasta esperanzas de que cumpliera que echaría para

atrás la reforma educativa peñista, pero eso no sucedió y vino un alejamiento porque el movimiento no se le supeditó. El movimiento ha tenido diversas formas de lucha. No se ha cerrado en sí mismo sino que ha tenido fuertes enraizamientos con las comunidades populares, y con otras luchas de los de abajo privilegiando la organización, autogobierno y las resistencias. Se ha puesto del lado de las luchas por la vida contra proyectos de muerte.

Movimientos de pueblos originarios

Fruto de una larga guerra contra los pueblos originarios, éstos han mostrado rebeldía, y han estado resistiendo sin rendirse ni claudicar. Defienden sus territorios, asumen la seguridad propia en sus manos, ensayan experiencias de autonomía, esos espacios colectivos de toma de decisiones por consenso. Sus luchas han tenido algunas victorias. No obstante, se han venido agudizando los despojos. En particular el Congreso Nacional Indígena ha agrupado las luchas contra estos despojos. Como ha sido su costumbre, ha utilizado las largas y extensas consultas para escuchar el dolor y la rabia existente en todo el país. y ha ido ensayando una reorganización combativa con insumisión y autogobierno. No busca construir una nueva jerarquía, sino lograr confluencias. Se opone al poder de los de arriba buscando ese poder de abajo donde el pueblo mande y quienes gobiernan obedezcan. Son conscientes estos pueblos de que la situación ha ido empeorando, y que el poder de arriba trata de mantener dormidos y engañados a no pocos, por lo que se ha tomado la opción de pasar de la defensiva a la ofensiva, venciendo primero el miedo. Pero saben que hay que transitar de la indignación a la organización. En esta dinámica ha estado presente una inspiración de los pueblos zapatistas chiapanecos. El zapatismo aspira a la construcción de otros mundos donde no impere el capitalismo ni sus Estados, pero ha tenido que transitar por un arduo y añoso proceso de construcción de autonomías. Ha demostrado que se puede vivir y convivir de otras formas. Pero éstas requieren irse extendiendo y ampliando. El zapatismo involucra los elementos de un movimiento emancipador, no sin problemas ni contradicciones, pero realizando un continuo ensayo y teniendo avances. Ha procurado que su dinamismo

se irradie y se configure de tantas formas como los diversos sujetos por el país que se esfuerzan por liberarse del capitalismo explotador y opresor, y de sus formas políticas de dominación, puedan imaginar e ir plasmando en sus realidades.

No obstante, la situación de guerra total con muchas modalidades de despojos ha colocado a las diversos abajos en condiciones bastante peligrosas y precarias. En particular el extractivismo ha conllevado una nueva fase de criminalización de las protestas sociales y de violaciones extremas a los derechos humanos (Svampa, 2017). El capitalismo neoliberal despoja voraz y violentamente. Se produce un exterminio en un ambiente de terror (Ameglio, 2017). Ante esto el zapatismo ha convocado a un nuevo experimento, aprovechando formas de la vieja dinámica, para dotarla de nuevos contenidos transfiguradores. Los zapatistas han buscado cauces para el torrente de indignación de los de abajo. Se trata de la lucha por la vida con justicia, democracia, libertad y dignidad. Esos abajos han ido aprendiendo a rebelarse, a resistir y a buscar y construir con el concurso de la deliberación y ejecución colectivas de lo común. El zapatismo ha advertido que la dominación capitalista divide, compra, reprime; pero que es factible liberarse de ello. Busca resquicios para que el enojo se organice y haga surgir lo nuevo. Alienta a sobreponerse al terror desatado, y propiciar organización propia de cada oprimido y explotado. Se ha propuesto contagiar otros modos de proceder en la lucha anticapitalista. Los zapatistas saben que las luchas sueltas no bastan, que se necesita dar un paso más en la convergencia solidaria. Contra el engaño, la mentira y la manipulación tratan de impulsar la verdad. Saben que sólo nos podemos salvar si respetamos la naturaleza. Llaman la atención de la importancia del arte y de la ciencia para construir lo nuevo, de conectar lo local con lo nacional y trascender a lo trasnacional.

En cuanto a la constitución del Consejo Indígena de Gobierno en mayo de 2017 estamos ante un hecho de nueva dimensión. Es un proceso que rompe con muchas de las dinámicas anteriores, e innova y se lanza a un reto de incitar organización y vinculación de una gran cantidad de luchas diversas que se vayan anudando y produciendo algo diverso a la destrucción capitalista. Convendría recordar en esto las perspectivas de Raquel Gutiérrez Aguilar que enfatiza que el concepto

de movimiento social no puede clausurarse en una definición, y que conviene conocer las luchas desde la perspectiva de los mismos sujetos. Su acercamiento al concepto de movimiento popular destaca la multiforme capacidad colectiva de insubordinación frente a lo que se ha ido imponiendo como sistema de despojo de la riqueza social. Pone el énfasis en la capacidad del movimiento de incidir en decisiones públicas. Apunta a esas acciones colectivas de lucha en que heterogéneos contingentes sociales recuperan la capacidad colectiva de intervención en asuntos públicos a partir de la oposición a las imposiciones de decisiones ajenas y perjudiciales a la vida colectiva (Gutiérrez Aguilar, 2017). Precisamente el nuevo movimiento desatado por el CIG va en el sentido de que en cada lugar la gente vaya discutiendo sus problemas, viendo cuáles son las alternativas y que se vaya organizando con rebeldía para realizar los acuerdos tomados colectivamente impugnando los planes del capital. Además, no buscaba conseguir votos ni cuidar urnas, sino aprovechar el espacio de una campaña política electoral para visibilizar los problemas de los pueblos originarios y de tanta gente oprimida, explotada, olvidada y tomar en sus manos soluciones viables. La conjunción de las luchas las potencia con la experiencia compartida. Se propicia la insubordinación y se buscan cauces de articulación. Las demandas particulares se dinamizan conjuntándose y viendo que su raíz se encuentra en el capitalismo y su Estado. La propuesta de una vocera y el énfasis en la visibilización de la lucha de las mujeres se opuso contra el paradigma patriarcal (pues la dominación patriarcal estructura todos los órdenes de la dominación) y contra la violencia del capital. La no búsqueda del poder estatal se zafaba de toda esa visión y práctica estodocéntrica que supeditaba las luchas de los abajo. Lo propuesto por el CIG fue propiciar ese flujo intenso de energía que ha estado contenido abajo, reinstalando la insolencia de la rebeldía emancipadora. Se hizo ver que los pueblos no querían gestionar el infierno del poder de arriba, sino construir algo distinto; aprovechar la coyuntura electoral porque se visualizaban los intersticios que quedaban en ese infierno. Se salían de la visión de ese poder estatal que se presentaba como el gran dador desde un orden simbólico masculino hilado con el mundo capitalista, y se desata la negación de la energía creativa que tiene por fin la vida

misma. Se trataba de ir creando un torrente que rebasara lo institucional y lo desacomodara (Gutiérrez Aguilar, 2017b), creando algo diferente haciendo un mundo diferente con otras formas de hacer política.

El movimiento zapatista

Hay que explorar lo que es el zapatismo para poderlo categorizar. El zapatismo es, en el sentido de Badiou, un acontecimiento donde hay creación, novedad para el pensamiento y para la acción. Contrarresta la modernidad capitalista y rechaza que el capitalismo sea algo "natural, evidente e insustituible". Es un movimiento de emancipación colectiva, de asociación libre colectiva contrario al capitalismo globalizado. Propugna la necesidad de la invención de una nueva política, que se convierte en una idea estratégica fuerte. Hace ver que es posible organizar la vida colectiva en libre asociación de las personas y liberándose de la imposición de la ganancia. También rompe con la perspectiva del Estado. Respetando las nuevas formas de organización desde abajo está a favor de la libertad de los movimientos populares. Implica un dinamismo de profunda y densa liberación. Impulsa un nuevo y original internacionalismo (Badiou, 2021).

Para el zapatismo el capitalismo es guerra en todas sus modalidades. Desentraña las diversas expresiones de guerra que invade todos los rincones e impone el militarismo. Advierte que se trata de una guerra del capital contra los pueblos que adopta la modalidad integral de desgaste, para exterminar a los pueblos en resistencia. Precisa que la guerra neoliberal viene encubierta de mentiras. La guerra es para impulsar la acumulación por despojo, y adquiere la forma de contrainsurgente. El capitalismo tiene una lógica de despojo, explotación, discriminación y destrucción. En ese contexto denuncia la específica guerra contra el zapatismo, que es una mezcla de guerra sucia con guerra capilar nueva multiplicada.

Denuncia que el despojo, parte del capitalismo, se recrudecen con los megaproyectos y el extractivismo en una dinámica destructora de la naturaleza y de la vida. En todo el mundo avanza el despojo universal de los bienes comunes, por medio de un cúmulo de violencias. Una de las expresiones de todo esto se da en la narcoguerra. El crimen

organizado, auspiciado por el gobierno, despoja tierras, agua, montes, aire, y asesina a luchadores sociales que defienden su territorio. Se instala una violencia estructural sistémica, un terrorismo de Estado. El gobierno con violencia impone un reordenamiento capitalista al servicio del poderío internacional, y criminaliza a los luchadores sociales. El gobierno es cómplice del asesinato de muchos luchadores sociales.

El despojo es múltiple e implica el despojo de la verdad y de la justicia por medio de sofisticadas maniobras de las corporaciones capitalistas que manipulan sentimientos y de decisiones, y por lo tanto hay despojo de la libertad. Las empresas capitalistas quieren territorios, recursos, saberes patrimonios. Para eso se valen de los megaproyectos, extracción de minerales en las minas, proyectos eólicos, gasoductos, proyectos inmobiliarios, turísticos, corredores industriales, acueductos, hidroeléctricas, termoeléctricas. Crece el despojo y la privatización del agua. Para hacer avanzar los despojos se desmantelan los tejidos comunitarios y se fomentan los conflictos internos. Se promete un falso progreso que no es desarrollo, sino crudo y cruel proceso de despojo y explotación.

No obstante, las comunidades resisten ante los despojos y emprenden una lucha anticapitalista que es una lucha por la humanidad. Pueblos defienden tierra, territorio, agua. Cuidan su territorio, su mundo, su vida. No se dejan despojar. Saben que lo urgente es sobrevivir, lo importante es vivir, y que la vida se construye permanentemente. No se dejan dividir, ni comprar.

El Estado optó por la estrategia de contrainsurgencia para atacar al zapatismo. El zapatismo no responde con la misma forma. Ante el asedio, el zapatismo organizó nuevos caracoles, y entonces se incrementó la guerra contra ellos. La respuesta zapatista es la combinación de rebeldía, insumisión, organización, resistencias y luchas diversas y conectadas contra los despojos con el asidero de la vida, en lógicas cotidianas y en eventos disruptivos.

El zapatismo revisando la historia de los pueblos originarios y la suya propia ha llegado a la conclusión de luchar contra el capitalismo para que éste no acabe con el aire, la tierra, el agua, los minerales, los bosques, los animales, los seres humanos. Ha visto la necesidad de ir

rompiendo el capitalismo en todas sus expresiones y modalidades. Ha ido experimentando en cómo resistir, organizarse y luchar experimentando. Pregunta, consulta, propicia múltiples reuniones para desde abajo discernir, discutir, decidir y configurar propuestas, de decidir. Tiene en su haber miles de asambleas buscando caminos, tiempos, modos, por un mundo más justo, democrático y libre. Sabe que hay que terminar con el capitalismo y conjuntar múltiples acciones para construir lo nuevo. El zapatismo con su rebeldía lucha, resiste y crea un mundo con su propio sistema de gobierno. Crea autonomía y se defiende de los de arriba que quieren despojarlo de todo, hasta de su más preciada creación la autonomía.

La construcción autonómica zapatista es amplia y compleja. Incorpora una gran cantidad de trabajos colectivos. Se encuentran variadas cooperativas de producción y comercialización, de artesanías. Hay proyectos colectivos de herrería, zapatería, materiales de construcción, transporte. La autonomía encuentra soluciones propias. Se asume la vida comunitaria y se va transformando. Los colectivos y cooperativas de mujeres han favorecido la autoorganización de las mujeres (Duterme y Baschet, 2022).

En un escrito que narra la larga marcha en 2022 de internacionalistas por la libertad de Abdullah Öcalan se compara tanto la hospitalidad de la diáspora kurda en Europa y la hospitalidad zapatista como las semejanzas de estos dos importantes movimientos mundiales por la autonomía. Se resalta que la hospitalidad kurda había sido una lección de ética militante y un inmenso proceso de aprendizaje. El escritor recordó sus vivencias en la llamada Escuelita Zapatista donde conoció cómo se construía diariamente la autonomía en los poblados y municipios autónomos rebeldes zapatistas. Aprendió que para eso se necesitaba mucha dignidad, rebeldía y organización. Se dio cuenta de cómo las y los zapatistas entendían el sistema capitalista y las modalidades con las que combatía. En las dos experiencias, la kurda y la zapatista, había comprendido lo que Zibechi llamaba "pueblos en movimiento" que luchaban y construían desde ahora un proyecto de sociedad distinta. Lo que los pueblos kurdos llamaban nación democrática, era similar a lo que las y los zapatistas nombraban la construcción de un mundo donde cupieran muchos mundos. Precisó

que, aunque lo que pasaba en Kurdistán no era igual a la violencia que se sufría en México, en el fondo eran las mismas formas de explotación y de poder de los Estados-nación jerárquicos que sometían a los pueblos al juego de la "democracia" representativa (Colin, 2022).

Las luchas más arduas del zapatismo y del CNI son contra los megaproyectos, que han experimentado que son proyectos de muerte que buscan obtener ganancias de unos cuantos. Hay luchas específicas contra cada uno de los megaproyectos que implican organización. Pero hay un nivel que engloba al conjunto de las luchas por medio de una organización de red de redes o de espacios de encuentro. Hay muchas luchas, pero entrelazadas. Impulsa unir rebeldías, luchas contra los megaproyectos, no permitir que ningún proyecto destruya la vida. Impulsa una necesaria solidaridad entre los movimientos nacionales e internacionales contra los megaproyectos por sus implicaciones de despojos y por ser ecocidas. En los últimos tiempos ha tenido que defenderse de los embates de los cárteles del narcotráfico, los cuales afianzan la entrada de los megaproyectos. Ha sido revelador cómo el gobierno no castiga los crímenes de los paramilitares que agreden a sangre y fuego a las comunidades zapatistas, sino los protege y deja impunes. Ante todo esto el zapatismo se ha propuesto tejer vida. El zapatismo impulsa la organización, la articulación de luchas en redes y no bajo una sigla, ni con jerarquía. Llama a crear nuevas iniciativas políticas. Construir una red internacional de resistencias y rebeldía. Ampliar movimientos autónomos en clave no estatal. Defensa comunitaria de la vida con imaginación y creatividad. Insiste en luchar en colectivo, abarcar todas las luchas de abajo, y convertir esas luchas en algo mundial contra el sistema capitalista. Para lograr esto se requiere el entrelazamiento de luchas, organización, autogestión, autonomía rebeldía, resistencias, solidaridad y apoyo muto, para la construcción de un mundo con democracia, libertad y justicia para todos. Sabe que oleadas fuertes pero pasajeras pueden impactar, pero su influencia se diluye. Solo lo organizado pervive. Pero si se queda en lo minoritario desarticulado tampoco tiene influencia decisiva. Se necesita que lo organizado crezca y se entrelace. En los procesos hay elementos que se cansan o dejan cooptar, El capital y el Estado consideran que la represión continua servirá para debilitar el zapatismo y hasta para

derrotarlo. No obstante, una larga trayectoria organizativa ha permitido al zapatismo mantenerse e impulsar iniciativas asombrosas.

El zapatismo ha ido organizando una gran cantidad de foros, seminarios y encuentros de todo tipo en defensa del territorio y la madre tierra. Sus búsquedas lo han conducido a lo artístico, a lo científico, a lo cinematográfico que respondan a las necesidades y aspiraciones de los de abajo. Tiene la concepción de que son semilleros en los que se comparten semillas y formas de hacerlas germinar. Ha creado espacios de comunicación, intercambio y reflexión para aprender de otras experiencias, advirtiendo que no se trata de copiarlas, sino de inspirarse en ellas para que cada colectivo vaya creando lo propio conectado con otras experiencias para dinamizarse y fortalecerse. Se defiende de los algoritmos creados desde instancias capitalistas para afianzar la dominación. Sabe usar las redes digitales en beneficio de sus luchas. Ha avanzado en la categorización de la experiencia compartida. Alienta la lucha propia en contacto con la de otros sitios. Renueva, dinamiza y vive esperanza. Refuerza la importancia de la dignidad y del compromiso ético que rige todas las acciones. Insiste en la necesidad de una red internacional de resistencia y rebeldía basada en la independencia y autonomía, no homogenizada ni por hegemonizar, apoyada en la solidaridad y apoyo mutuo, donde se compartan experiencias y luchas. Sabe de la importancia de la lucha de las mujeres que además de ir contra el capitalismo es antipatriarcal.

El escritor Gustavo Esteva llamó la atención de que para sobrevivir y crear una opción, se tenía que tomar en cuenta la metamorfosis que sufrió el patriarcado capitalista. Debido a la masiva rebelión de las mujeres se ha apuntado que nos encontramos ante la agonía patriarcal. Destacó que la lucha antipatriarcal ponía el cuidado de la vida en el centro de la preocupación personal y de la organización social. La vorágine mortal se mostraba por las decenas de asesinatos diarios, pero lo peor se encontraba en que la mayoría de la gente estaba expuesta a productos que la mataban, lenta y silenciosamente, y a condiciones como la contaminación atmosférica, que causaba cada año más muertes que las atribuidas al Covid desde que empezó. Muchos de los alimentos que ofrece el mercado son claramente tóxicos y quitan lentamente la vida a quienes los consumen. Habría

que aumentar la capacidad autónoma de producir lo que se come y tejer redes que unan a los consumidores urbanos con productores rurales. Habrá que desafiar al régimen dominante y lo desmantelarlo desde abajo (Esteva, 2022).

Marichuy ha señalado que la lucha de las mujeres es por la vida, no de unas cuantas, sino de todas. Por su parte, las kurdas apelan a tres conceptos en torno a los cuales desarrollan un esfuerzo teórico y práctico colectivo para crear una ciencia de las mujeres y la vida: existencia; producir conocimiento; ser una misma. Parten de la relevante pregunta en torno a la libertad y particularmente en cómo se liberan las mujeres, y cómo la sociedad llega a ser libre. Hay continuas búsquedas para dar sentido al concepto de libertad desde la perspectiva de las mujeres. Reflexionan sobre la existencia como mujeres, promueven la idea de autoorganizarse, para que las mujeres sean ellas mismas. Mediante la autoorganización las mujeres pueden redescubrir, en primer lugar, las relaciones entre ellas, en segundo lugar, con la naturaleza y, finalmente, con la sociedad (Aslan, 2022). Las kurdas consideran la vida como un todo. Kurdas y zapatistas tienen muchas afinidades. Las zapatistas han organizado varios encuentros de mujeres que luchan en los que contra el patriarcado han ido entretejiendo luchas de mujeres libres que se escuchan y reflexionan conjuntamente.

Es posible detectar en el zapatismo varios niveles: el del EZLN como organización militar, la relación del EZLN y las comunidades zapatistas, el zapatismo y sus estrechos nexos con el CNI y CIG, y sus diversos enlaces de luchas tanto nacionales como internacionales. La insumisión, la rebeldía, la resistencia, la organización y la lucha, sin venderse, ni rendirse ni claudicar se encuentran fuertemente anudadas en un complejo en el que intervienen doce elementos: el compromiso de las nuevas generaciones que fortalecen y renuevan al movimiento; la dinámica libertaria de las mujeres; una relación del EZLN y las comunidades en donde se les da a éstas un papel preponderante; la estimulante experiencia colectiva del mandar obedeciendo y profundizando y extendiendo un ejemplar autogobierno; el cuidado de una amplia y diversa autonomía por medio de las asambleas que deciden la economía la educación y la salud; la constante e incansable defensa ante la represión por parte del Estado y del capital auxiliados

por los paramilitares y el despliegue de la contrainsurgencia en todos los frentes; la continua y estimulante relación del EZLN y el CNI; la necesaria denuncia de la guerra de los gobiernos de todos los partidos contra las comunidades zapatistas y los pueblos del CNI; la importancia del tejido de redes, compartiendo dolores, rabias, y una gran diversidad de luchas; la relevancia de la ruptura de cercos; el consolidado tejido de redes internacionales; el papel del anticapitalismo (con la lucha ante los megaproyectos y en defensa de los y las desaparecidos); la conjunción de las luchas contra el feminicidio y el patriarcado. Todo esto en la combinación de lo estructural (el capitalismo destructor de la naturaleza) y lo coyuntural (dependiendo de cómo se despliegan los diversos intereses). Se organizan continuas jornadas por la vida y contra la guerra. Ha sido altamente simbólico una comunidad indígena haya recuperado un local oficial de los pueblos indígenas, lo hay puesto al servicio del CNI, y desde ahí apoyara otras luchas y la marcha por la vida en Europa. El zapatismo promueve y organiza una gran variedad formas de defensa del territorio y de la madre tierra: festivales, encuentros, semilleros, fiestas, arte, cine, ciencia. Se comparten experiencias y análisis. Hay especial énfasis en lo organizativo con un trabajo intenso en el constante entretejido de redes de resistencias y rebeldía. Propician creaciones de espacios de autogobierno con el convencimiento de que la justicia y la libertad sólo son obra de los pueblos, y no concesiones de arriba.

Ante la pandemia el zapatismo se resguardó para cuidar la vida, pero no descuidó las luchas que son por la vida y por la humanidad. Ha emprendido, mantenido y expandido la lucha anticapitalista. Hay evidencias y convencimiento de que el origen de los males de abajo se encuentra en el capitalismo. Sus ensayos autonomistas son para ir creando alternativas anticapitalistas. También ha realizado avances importantes en la lucha antipatriarcal. En 2021 el zapatismo se centró la gira por la vida que inició en la Europa insumisa. Demostró una gran capacidad organizativa para hacer que un numeroso contingente proveniente de varias comunidades pudiera emprender ese viaje contra el racismo y abusos burocráticos para conseguir los pasaportes oficiales. El zapatismo mostró que era urgente impulsar la lucha anticapitalista por todo el mundo. Previamente las comunidades habían examinado la

situación y decidieron realizar una gira por la vida iniciando por Europa. En su diagnóstico destacaba que en México y en el mundo las personas se encontraban fragmentadas por el individualismo, pero unidas por el sufrimiento de la opresión de un sistema de muerte. Mientras los diversos gobiernos ante la pandemia querían que la gente regresara a la calle como consumidores, los zapatistas llamaron a dinamizar las luchas aplicando medidas sanitarias para defender la vida. Se pronunciaron porque la respuesta ante la pandemia debía ser mundial. Hacían ver que a pesar de pandemia, de los megaproyectos y de los paramilitares, los zapatistas luchaban y vivían. A contracorriente de la pandemia hacen la travesía por la vida. Organizaron muchos contactos con colectivos europeos, los cuales también desplegaron una gran organización preparando recibir a las delegaciones zapatistas y del CNI. Había la conciencia de que muchos elementos hacían diversos a los visitantes y a quienes los recibían, pero que estaban unidos por los dolores del capitalismo, el racismo y el patriarcado por medio de un sólido tejido de alianzas. Tenían que luchar contra todo esto a escala mundial. Querían escuchar (por medio de muchos encuentros, diálogos, intercambios de experiencias), y comunicarían también sus nuevas formas de luchas, pues aquí y allá luchaban para vivir, y vivían para luchar.

Hubo dos momentos, cada uno con sus propias particularidades: el viaje por barco de una delegación de siete, y el viaje por avión de varios contingentes que llegaban a cerca de doscientas personas. Las delegaciones estuvieron conformadas mayoritariamente por mujeres. El primer grupo se fue desplazando por varios puntos, y el segundo se organizó para que una vez que llegara se dispersara por una gran cantidad de países y regiones de la Europa insumisa. El segundo contingente volvió a reunirse para regresar a México. A su regreso volvió a dispararse para integrarse a sus propias comunidades. Esto implicó un movimiento como los del corazón que posibilitó la circulación y vitalización de todo el zapatismo y el CNI. En la Europa insumisa hubo pocos actos masivos. Los más fueron puntuales, sin difusión, en los diversos abajos. Esta discreción tenía un carácter de defensa tanto de los colectivos de allá como de los visitantes. Fueron compartiendo sus problemas, sus experiencias sus luchas. Se fueron esparciendo semillas, que

darían frutos. Hubo mucha capacidad de escucharse y de compartirse. Hubo un aprendizaje profundo de cómo cada uno de los problemas provienen del capitalismo. Se suscitaron búsquedas de la raíz sistémica de los males. Hubo asimilación de la experiencia. Se fueron captando que otra ciencia y otro arte eran posibles. Se visualizaron diversas formas de defensa de la naturaleza. Esto fue permitiendo que desde abajo se fuera construyendo colectivamente una teoría. Se rompieron fronteras, por la diversidad de idiomas hubo necesidad de traducciones. Los diversos abajos se fueron conectando. Se fueron forjando nuevas formas de internacionalismo anticapitalista. Se profundizó en cómo había que resistir para vivir. Se fueron tejiendo solidaridades entre la multiplicidad de luchas. Se propiciaron comunicaciones, diálogos, discernimientos, deliberaciones y construcción de algunos acuerdos. Los insumos no eran públicos sino reservados a los intercambios de "escucha-palabra". Fue un ejemplo vivo del caminar preguntando. Escuchar implicaba apertura a novedades, a cuestionamientos lejanos a encasillamientos previamente construidos. Los zapatistas mostraron su proceder hurgando en las genealogías, en sus pasados, examinando sus presentes y oteando lo que se les presenta en el mediano plazo. Iban anotando en sus cuadernos lo que recibían de los colectivos europeos para transmitirlo a sus comunidades a su regreso. Fueron constatando los embates generalizados contra quienes defendían la vida. En los encuentros de luchas se comunicaban lo concreto sin perderse en abstracciones. Calibraban que ante las agresiones capitalistas existían muchas construcciones anticapitalistas. Se comprendió mejor lo que era el capitalismo colonial global. Se fue consolidando una conciencia global. Se contactaron movimientos ecologistas del norte con las luchas antimperialistas del sur. Se dio una relacionalidad de sujetos plurales.

No había respuestas inmediatas, sino un cúmulo de preguntas. Los colectivos europeos se dieron cuenta de que el zapatismo no era monolítico, sino multifacético. Se fue propiciando una amplia identidad conformada por una gran diversidad interna. Hubo un hermanamiento. Con la diversidad de resistencias se fue impulsando una lucha conjunta por la humanidad. Se compartió la chispa de la alegría y de la rebeldía. Para el zapatismo resistir implicaba persistir y prevalecer. Se destacó la relevancia de la presencia y voz de las mujeres. También estuvo presente

en la gira el papel de la infancia zapatista. Sin prisas, con sosiego y gran reflexividad se volvió a las comunidades y se fue compartiendo en ellas lo que había sucedido en ese largo y amplio caminar durante muchos meses por la Europa insumisa. Las comunidades se dieron a la tarea de dilucidar qué se había aprendido, y qué seguía. No había prisa. Se dieron un año para ir madurando ese novedoso e importante proceso.

En la compartición de su experiencia, los zapatistas han mostrado la originalidad y eficacia de sus Caracoles que se desprenden de lo militar para profundizar la democracia de base. Muchas han sido sus iniciativas, como la Otra Campaña, la Digna Rabia, se lograron pero en medio de grandes agresiones. Ha habido momentos de mucho resguardo por parte de las comunidades zapatistas. Se dio una aleccionadora expansión con la escuelita zapatista que abría sus logros para que otros aprendieran cómo podrían avanzar en sus espacios y tiempos. El espacio-tiempo ha ido variando y el zapatismo ha sabido calibrarlo. Creó nuevos caracoles, propició la insurgencia del Concejo Indígena de Gobierno, y fue muy deslumbrante su gira por la Europa Insumisa, pese al recrudecimiento de represión y ataques desde arriba para impedir que el proyecto zapatista se consolidara y se difundiera. Dichos ataques no fueron solo del arriba sino de un supuesto abajo que reclamaba volver a sus orígenes. Fue desconcertante constatar que cuando los ataques al zapatismo arreciaban por parte de los paramilitares y del gobierno, un grupo de fundadores del zapatismo en los años ochenta se sumara a ellos con virulencia y mucha difusión. Acusaban al EZLN de haber perdido el paso de aquella fundación, y argumentaba que había quienes se habían desgajado del zapatismo, lo cual era cierto; pero nada se decía de la importancia de su lucha y de que se había ido fortaleciendo con jóvenes, mujeres y aun niños. Ese grupo se sumaba a la contrainsurgencia. Un investigador que tuvo acceso a los documentos del FLN que se estaban difundiendo para atacar al EZLN, escribió que los había analizado y llegado a la conclusión de que en ellos se veía que aquel modelo de organización que se añoraba había sido rebasado por los años, y sobre todo por las mismas comunidades. Reconoció que era necesario estudiar el pasado para conocerlo mejor y sacar lecciones que pudieran servir en la actualidad. Pero condenó que se quisiera usar ese pasado como un

arma de ataque cuando lo que se necesitaba era unidad para resistir los ataques tanto físicos como verbales en contra del presente y el futuro del zapatismo, vinieran de donde fuera (Harvey, 2022). Pero el zapatismo no se retrajo y avanzó. Se han fraguado diversos y sugerentes niveles de experiencia y elaboración teórica de la misma: en lo local, cada colectivo o comunidad, a nivel más grande en contacto con otras experiencias y teorizaciones, a nivel regional, a nivel mundial y cuando eso se hace internacionalmente, que también repite los niveles de experiencia, y se realizan síntesis comunitarias de mayor alcance.

Tienen su percepción de lo que es el capitalismo, sufren los varios despojos, se organizan, resisten, luchan y van creando otras formas de relacionarse entre las personas y con la naturaleza. Lo mismo pasa en sus niveles de defensa. Escuchar, compartir, y madurar lo que se escucha y comparten y reciben en las comparticiones. Originalidad de cada lugar según sus circunstancias crea cómo resistir, defenderse y construir. La creación en medio de tanta violencia que se desata contra ellos. Respeto a los tiempos de maduración comunitaria. El sistema quiere imponer sus formas para que haya resignación. Los de abajo no sólo no se resignan sino que hacen que las memorias de sus luchas y de sus agravios se renueven y dinamicen sus luchas. Hay una especie de difusión de contactos. El zapatismo tiene gran invectiva en la construcción de campañas en torno a eventos que no se dejan avasallar. El CNI ha reflejado la profundidad de las luchas que se van anudando por medio de su concepto de los que llama espejos. Lo que se aprendió en la campaña de 2018 a nivel de las regiones de México, se multiplica en el viaje por la vida por la Europa Insumisa. Lo que les acontece no se queda en la coyuntura sino que se sitúa genéticamente desde lejanas memorias que se hacen presentes y dan contexto. El arte de entrelazarse horizontalmente y respetando las diferencias y formas de hacer. El continuo preguntar, y renovar cuestionamientos.

Habría que aclarar que el zapatismo no es un avance ascendente sin problemas. Los tiene, y muchos, internos y externos. Sus creaciones tienen avances, pero también tropiezos. Defiende su derecho a equivocarse, para buscar remedios. En el viaje a la Europa insumisa también constataron que los colectivos con quienes dialogaba tenían sus propios problemas. Fue importante encontrarse y los colectivos

europeos dispersos hallaron la forma de entrelazarse mejor gracias a la visita zapatista. Los colectivos zapatistas y europeos de abajo dieron pasos importantes, pero el ambiente no fue algo romántico, ni idílico. Las búsquedas tienen sus aporías. Y lo relevante es que ambos entendieron que eran procesos relevantes que había que aprovechar, pero momentos de auge, pueden ser seguidos de declives, y lo que se consigue en un momento, se puede deteriorar en otro. Se trata de procesos con muchos retos y necesidad de desatar esfuerzos.

Lo destacable la lucha zapatista es su compromiso ético. La tríada de no venderse, no rendirse, no claudicar, en el plano personal, grupal, organizacional, es el hilo que amarra todos sus enlaces. Irrumpió, dialogó con el Estado, ante la primera traición a acuerdos, se replegó a la montaña. Ha ido diseñando distintas iniciativas en diálogo con la sociedad de los de abajo. Ante la segunda y definitiva traición del conjunto de la clase política y de todos los niveles del Estado amplifica, fortalece y profundiza su propuesta autonómica. Hay un rejuego de silencios y comunicados, de aparecer y ocultarse, de caminar a la luz o soterradamente. Consolida lo civil ante lo militar interno. Ante el desgaste o atorones de algunas de sus iniciativas inventa nuevas incursiones en varios aspectos. Su internacionalismo desde el principio que recibe contactos de todo el mundo lo responde con varias visitas de diferentes alcances. Esto se amplificó con el viaje por la vida por la Europa insumisa. El antipatriarcado encabezado por sus mujeres es transversal y avanza con la presencia de más mujeres como en ese viaje y en las cuestiones orgánicas del CIG, y en la conformación de sus propias delegaciones. No está en la lógica de triunfos y derrotas, sino de búsquedas continuas apoyándose en las decisiones reposadas de las comunidades. Combina espacios y tiempos que como palpitaciones cardiacas se concentran y distienden en un continuo palpitar. Si se quiere tratar de apreciar esto visualmente se puede detectar una dinámica similar a una espiral, pero no es lineal ni en un solo sentido. No siempre es algo ascendente, sino que tiene diversas expresiones producto de su indagar, ensayar, valorar y corregir. Sería algo como una espiral rizomática, no siempre circular, sino con tentaleo hacia arriba, hacia abajo, hacia los lados, nunca simétricamente, sino como producto de exploraciones, corrigiendo, innovando, como haciendo moños con

extremos disímiles. Ensaya diversas modalidades de defensa y de lucha, que no se quedan ancladas en una sola conformación.

Los y las zapatistas en sus comunidades y en el contacto con otros colectivos mexicanos y del mundo profundizan y teorizan con amplitud sin caer en especulaciones, sino ejercitando un pensamiento de la vida cotidiana, muy concreto y al mismo tiempo de gran alcance.[45] El zapatismo ha ido categorizando con profundidad y claridad muchos conceptos que no son especulaciones, sino que nombran realidades que ha estado viviendo y a su vez elaborando un conjunto de conceptos imbricados con los que va teorizando sus experiencias y conformando una sintaxis[46] de la vida. Ha sistematizado sus categorizaciones en tal forma que conllevan novedosos e interpelantes aportes, los cuales abren ventanas y espejos que permiten entenderlo.[47]

[45] Desatan un ejercicio similar al que el filósofo francés Gabriel Marcel impulsó con originalidad en su *Diario Metafísico*. Como él lo hizo, emprendieron una incursión reflexiva al estilo de una aventura, con repugnancia a exposiciones dogmáticas, valorando la existencia, y sabiendo que el lenguaje podría engañar. Se trata de reflexiones ligadas a la vida concreta. Marcel no estaba encerrado en esquematismos, sino era asistemático siguiendo la pista a la existencia, impulsado por la esperanza. Desató un pensamiento liberado de cadenas. Estuvo abierto a los sufrimientos y huyó del racionalismo abstracto. Sabía que ese caminar no concluía y que dependía de la búsqueda. Examinaba la vida en relación con los demás situada en lo cotidiano. Veía las cosas unidas. Usaba la interrogación, con preguntas y respuestas que nunca se cerraban teniendo en cuenta la indeterminación de la vida. Trascendía el intelectualismo. Defendía un pensamiento comprometido. Veía la autonomía como un servicio a la gente con disponibilidad como seres concretos (Marcel, 1958).

[46] La sintaxis tiene que ver con las modalidades como se combinan y se relacionan las expresiones para formar sintagmas y oraciones para que puedan ser comprendidas.

[47] Por un lado se encuentran el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado; la guerra, la violencia estructural y sistémica, la explotación, la opresión, la discriminación, la destrucción, los despojos múltiples, los megaproyectos, el extractivismo, los daños a la naturaleza, los feminicidios, las desapariciones... Por otro lado se encuentran los dolores, el enojo, la rabia, las insumisiones, las rebeldías, las resistencias, la organización, las luchas, la luminosidad proveniente de las mujeres, las solidaridades, las vinculaciones, sus tejidos locales, regionales, nacionales y planetarios, la independencia, las autonomías, las deliberaciones, los autogobiernos. Hay un caminar preguntando, buscando alternativas, escuchando, examinado genealogías de procesos y acciones, análisis de situaciones y problemas, ensayando, no temiendo la equivocación, y capacidades para encontrar correcciones con una dinámica proveniente de abajo en respeto a los demás y cuidando y defendiendo a la naturaleza. Hay un compromiso ético con dignidad, un ir propiciando semilleros, esparciendo semillas, generando una emancipación colectiva, teniendo en cuenta las diversidades y propiciando un mundo donde quepan muchos mundos. En esa dinámica, la libertad, la verdad, la justicia, la democracia y la esperanza adquieren nuevos significados en torno a una profunda y constante defensa de la vida.

Compendiando se puede recordar que el zapatismo ha estado atento a las demandas de la sociedad civil, por lo que habiendo irrumpido como levantamiento armado, pronto transitó a la aceptación del camino del diálogo para la paz. Esto lo ha llevado a se tome muy en serio los diálogos y la palabra empeñada. Pudo conseguir que se llegara a acuerdos, pero de la parte estatal se traicionaron los diálogos y los acuerdos. Fue cuando las búsquedas del zapatismo lo llevaron a caminos que dejaran de tener en cuenta al Estado para consolidar su resistencia y organización y creara sólidos autogobiernos fincados en la rebeldía y por la dignidad y la vida. El Estado ha emprendido una política agresiva y sangrienta contra las comunidades zapatistas que han ido creciendo por medio de su autonomía económica, social, educativa, sanitaria, deportiva y cultural. Se han extendido las experiencias de lucha como comunidades originarias que de varias formas han tejido enlazamientos nacionales e internacionales en su lucha por la vida y contra proyectos de muerte. Nunca tuvieron esperanzas en López Obrador, pero éste optó por una política todavía más agresiva que los anteriores gobiernos contra el zapatismo. Decidió terminar con el movimiento zapatista porque no se le sometió y se opuso a sus megaproyectos benéficos al gran capital y dañinos de las comunidades. Para ello su gobierno impulsó que se desatara contra ellas una creciente violencia. Habría que tener en cuenta que el gobierno de López Obrador no volvió al corporativismo cardenista de sus bases de apoyo, sino la individualización de los apoyos para romper tejidos sociales y ligar separadamente en una dinámica de hipostasiación del líder presidencial, utilizando una retórica de izquierda para tratar de encubrir sus acciones de derecha. Se crea una dependencia asistencial de los apoyos y de quien los da desde una cúspide que está contra todo lo que se organiza independientemente de los dictados estatales. Ante esto, el zapatismo amplió el tejido de una red mundial de rebeldía y resistencia contra la guerra capitalista. La trayectoria del zapatismo y del CNI en los últimos años ofrece la imagen de David contra un enorme, poderoso y cruel Goliat. Las fuerzas de este último son desmedidas y de una enorme capacidad bélica. La defensa ha sido difícil y muy dolorosa, pero constante. Un elemento fundamental de esa defensa ha sido la consolidación de un nuevo internacionalismo zapatista, que

rompe fronteras haciendo contactos con grupos, colectivos, pueblos originarios por todo el mundo. Se propician entrelazamientos que respetan las diversidades y formas de actuar de cada contingente. Se comunican sus dolores y sus formas de lucha y de defensa. No solo intercambian sus situaciones presentes, sino también sus historias. Dicen que son semillas que están en búsqueda de otras semillas, y las intercambian. Hay diálogos, debates, entrelazamiento, y también surgen obstáculos y hasta desencuentros. Pero la dinámica ha ido funcionando. Se reflexiona que los dolores son muchos y muy diferentes, pero que tienen una compleja raíz en el capitalismo, colonialismo, racismo y patriarcado. Se trata de la difícil pero realista construcción de un internacionalismo de nuevo tipo. Y ese internacionalismo ha servido de apoyo ante los ataques que han sufrido las comunidades zapatistas. Las agresiones contra las comunidades zapatistas son para sabotear los logros de la autonomía. Se trata de hacer muy difícil y problemático defenderse y sobrevivir. En esto el papel de la solidaridad externa tanto nacional como internacional se ha convertido en un elemento crucial para la defensa del zapatismo.

Los planteamientos de las últimas etapas del zapatismo han insistido en el cuidado de la vida. No corresponde esto al vitalismo que, centrado en los seres vivos marcando la diferencia con lo inanimado. Por supuesto que tampoco tiene que ver con las posiciones que dicen que todo se engloba en reacciones fisicoquímicas. Se trata de un cuidado de la vida que incluye la defensa de todos lo que contribuye a la vida y al conjunto del planeta y destaca lo vital en común. El viejo proverbio latino de que nada de lo humano me es ajeno, se cambiaría por algo así como nada de lo que le suceda al planeta me es ajeno. Se opone a todo lo que atenta contra la vida y el cuidado del planeta desde la visión de los pueblos originarios de la Madre Tierra. No es algo antropocéntrico, sino teniendo en cuenta la complejidad del conjunto que posibilita la vida. Defiende las comunidades, sus animales, sus plantas, sus tierras, sus montañas, sus ríos y hasta sus piedras. En todo esto tienen un papel primordial las mujeres. Se trata de una lucha contra el capitalismo patriarcal y colonial. Se ha propuesto crecer luchas contra la imposición y el despojo, respetando diferencias y desentendiendo la libertad por

medio de la organización y el enlace de organizaciones que no se venden, no se rinden y no claudican. Existe un énfasis en entrelazarse respetando las diferencias (todas ellas de diversos tipos y tamaños).

El Estado ha organizado sus ataques a los de abajo por medio del espionaje. Ante esto el zapatismo cuidó las comparticiones y estuvo atento a que no se difundiera públicamente lo que se compartió entre los colectivos visitantes y los colectivos visitados. El zapatismo tiene una amplia experiencia en la construcción desde el silencio. Hay un continuo intercambio y debate hacia el interior de cada una de las comunidades zapatistas, lo cual sucede con meditación, discreción y sigilo. También hay comunicaciones regionales en niveles intermedios donde se siguen dinámicas que se van elaborando en niveles superiores procesos de examen y preparación de acciones arropados por la discreción y el sigilo, y solo oportunamente se dan a conocer acciones acordadas. Por medio de un largo silencio zapatista ante el recrudecimiento de una cruenta guerra narcoestatal contra sus comunidades fue preparando su trigésimo aniversario. Las mismas dinámicas suceden en los colectivos y comunidades del CNI. Hay un resguardo de sus procesos para no ser exhibidos sino que sirvan de protección.

Conviene tener en cuenta una situación. El movimiento zapatista tuvo un amplísimo apoyo entre 1994 y 1997. Era masivo, pero sin organicidad. Algunos de esos apoyos se fueron diluyendo porque ya no era noticia de moda. Después se fue concentrando en diferentes expresiones de la izquierda. Hacia finales de la segunda década del siglo XXI esos apoyos también disminuyeron porque no pocos de ellos, encandilados por la atracción estatista, decidieron apoyar a López Obrador y abandonar al zapatismo. Hubo quienes aceptaron ser cooptados por el nuevo gobierno y transitaron hacia lo gubernamental en turno. Guardaron silencio ante el recrudecimiento de la guerra contra el zapatismo y fueron cómplices de ella. Otros apoyos populares sufrieron la división instigada desde ese gobierno y hubo quienes fueron comprados por las migajas de los programas sociales. El CNI también experimentó decrecimiento que enfrentó con nueva organización en contra de los megaproyectos. En un momento dado el zapatismo expresó que se había quedado solo. A partir de inicios de

la tercera década sus apoyos se achicaron, pero han sido sólidos, muy bien organizados y con mucha actividad y creatividad. Lo estético ha servido de un arma defensiva relevante. Debido a que los embates han sido más peligrosos, se ha profundizado y dislocado organizativamente la resistencia. Están expresándose muchas actividades concentradas, pero en muchos puntos contra el horror de la guerra, en defensa de las comunidades zapatistas promoviendo la resistencia para salvaguardar la vida. La gira por la vida permitió que se ensancharan los apoyos transnacionales. El zapatismo se refugió en un largo silencio, y los apoyos de la izquierda de abajo tuvo el reto de levantar la voz y de emprender constantes acciones para defenderlo.

Las organizaciones del zapatismo y de sus redes, pese a todos los obstáculos y ataques son inmarcesibles, incorruptibles, inclaudicables, inalienables, incomprables, constantes, perseverantes, tenaces, resistentes, firmes e irrenunciables. Hay que tener en cuenta los elementos aportados por Ouviña para comprender estos movimientos populares: a) surgen como respuesta al despojo de derechos colectivos conculcados por medio de los cambios capitalistas; b) establecen defensas entramadas de los vínculos comunitarios por medio de asambleas; c) sus praxis se fundan en formas de vida social que se proponen construir espacios y prácticas de emancipación; d) donde un elemento central tiene que ver con una amplia defensa de la territorialidad; e) se apela a la acción directa, se rechaza el vanguardismo, se genera una dinámica prefigurativa y se crea una nueva institucionalidad socio-política; f) se produce una recuperación del espacio público en términos no estatales; g) se produce una transformación de la subjetividad contra-hegemónica por medio del diálogo de saberes (Ouviña, 2020). Se reivindican las autonomías, se propician enlazamientos, se generan alternativas. No se contentan con lo nuevo producido sino que se trata de irlo ampliando. En los enlazamientos se comparten visiones, herencias y luchas; se enfatiza que la raíz de los males se encuentra en el capitalismo. No hay un sujeto de cambio, sino que se reconoce una amplia cantidad de sujetos a los que el capitalismo ha ido dañando de diversas formas, y las comparticiones contribuyen a ir ampliando la conciencia anticapitalista. Las luchas anticapitalistas, anticoloniales y antipatriarcales que se entrelazan y combinan por medio de la *demoelutheria* esa libertad

del abajo que está a la izquierda para impulsar autonomías donde se decida que lo que impere sea la voluntad colectiva, la *demokoiné* que es esa búsqueda constante de lo común por ese abajo a la izquierda, la *demokínesis* ese movimiento de ese mismo abajo y a la izquierda para reforzar autonomías y autogobiernos y la *geprostasía* que es el esmerado respeto y cuidado de la madre tierra. En esos cuatro aspectos las resistencias y las rebeldías convergen planetariamente rompiendo fronteras, confederándose horizontalmente.

Una importante analogía

Lejos estamos de que nuestro comportamiento sea una calca de los componentes del universo. Pero existen analogías que pudieran darnos pistas. Los estudios del universo dan una pauta: sólo un 5% de él es lo que vemos; casi un tercio corresponde a la materia oscura y casi dos tercios tienen que ver con la energía oscura. Los científicos se encuentran con sorpresas en sus investigaciones. [48] La analogía es que una cosa es lo inmediatamente visible en los movimientos populares, y otra lo que tiene que ver con situaciones y dinámicas ocultas no palpables, pero que influyen en dicho comportamiento.

Un hartazgo popular contra los efectos del agresivo capitalismo depredador y de las clases políticas que le son funcionales, suele expresarse en estallidos populares con rostros multifacéticos. Durante el auge de las protestas varios colectivos van encontrando formas de organización de defensa y de subsistencia. Se propagan por varias partes con diversas modalidades. Otra cuestión es que las explosiones de descontento tienen sus propios mecanismos, en los que siempre surgen innovaciones para poder subsistir como manifestaciones con impacto. Las protestas intensas y masivas no pueden prolongarse mucho tiempo, aunque es significativo que algunas han durado varios meses. El declive de las manifestaciones es otro de los rasgos de dichas protestas. Debido a que las coyunturas electorales son cíclicas, los de arriba aprovechan los periodos electorales para encauzar el

[48] Se puede consultar: https://today.duke.edu/2022/04/why-400-scientists-are-abuzz-about-w-boson

descontento y dispersarlo, cosa que hasta ahora les ha resultado. El declive de la protesta más las ilusiones electorales suelen impactar la organización popular que también suele tender a irse diluyendo. La derecha electoral ha sabido aprovecharse del gran descontento popular para manipularlo y aprovecharlo en diversas coyunturas electorales. No obstante, desde la izquierda de abajo se impulsan formas organizativas muy creativas y esperanzadoras. Un problema es que todavía no logran ampliarse. Surgen diversas iniciativas para entrelazar las luchas. Si mantener los núcleos de resistencia es arduo, este entrelazamiento es mucho más cuesta arriba. Algo se consigue, pero todavía no alcanzan la masa crítica para dinamizar la emancipación. Los poderes capitalistas tienden a prevalecer sobre todo por medio del poder electrónico concentrado. Permanecen formas de resistencia. Parece que ese es el camino. Se tienen que encontrar las modalidades y resortes que posibiliten que lo novedoso se propague y consiga la liberación que resguarde la vida. Hay que seguir cuestionando y buscando.

Los autores clásicos y los más recientes han ido aportando elementos para el estudio de los movimientos populares. Lo más visible son los estallidos que provienen de malestares que explotan en expresiones públicas y que en épocas de redes sociales se virilizan en esas redes impactadas por las manifestaciones masivas. Conviene tener en cuenta en lo visible las escalas. Una primera tiene que ver con el momento del movimiento expansivo que tiende a aumentar y crecer. En esta situación se combinan organizaciones y formas de luchas que vienen de tiempo atrás y se rescatan, y modalidades nuevas que se van creando y recreando. Todavía en lo visible, como la intensidad y amplitud tienen grandes dificultades para mantenerse, la lucha suele irse acotando a grupos más combativos. Aparece la fase del declive. En lo menos visible y muchas veces desapercibido viene la escala de la profundización del movimiento por medio de expresiones orgánicas más compactas y duraderas. En lo visible hay movimientos que obtienen algunos logros dentro del sistema, y otros que aparentemente fracasan y desaparecen. En lo menos visible se encuentran las formas de lucha que se proponen un cambio sistémico y que van ensayando modalidades autónomas y horizontales anticapitalistas, anticolonialistas y antipatriarcales.

Las protestas tienen un detonante que se irradia de espacios ya organizados hacia espacios emergentes. Si se propagan estilos de organizaciones autónomas pueden enraizarse en la vida cotidiana, que permanecen como núcleos activos aun en momentos de declive del movimiento mayor. Las protestan populares surgen, aumentan, declinan. No tienen ritmos cíclicos, pero no mueren, pues hay revitalizaciones continuas. Los grandes poderes han estudiado cómo pueden utilizar los cascarones de esas protestas para sus fines de reforzar la dominación. Esto sucedió con las primaveras árabes y las llamadas revoluciones de colores. El elemento fundamental es detectar si hay manipulaciones por un lado, y quiénes resultan beneficiados de sus efectos inmediatos.

Paralelamente hay surgimiento, expansión y formaciones orgánicas de nuevo tipo ecológicas, impulsadas por el dinamismo movimientos de mujeres y de jóvenes. Viene después una especie de retraimiento de los masivo a la consolidación orgánica. De una amplia visibilidad hacia una especie de mitigación en la amplitud, pero fortalecimiento en profundidad. Se transmuta de lo masivo a lo nuclear articulado con permanencia menos llamativa pero que encuentra modalidades de mantener las diversas luchas en las lógicas de no desfallecer, no rendirse, e ir creando. Los núcleos organizados que permanecen pueden elegir manifestarse periódicamente como el de Ayotzinapa que durante muchos años ha realizado manifestaciones no tan masivas, pero que se visibilizan mensualmente, o eventualmente masivas como lo ha ensayado el zapatismo. Se articulan las expresiones públicas con las virtuales, pero lo fundamental sigue siendo lo organizativo permanente de la vida cotidiana, dinamizado por la compartición de experiencias. Así como hay momentos expansivos, pronto aparece la necesidad de lo defensivo. Lo más enraizado tiene que ver con lo creativo emancipador. Hay situaciones épicas, otras furtivas que son excepcionales, pero lo cotidiano tiene que ver con la organización de la sobrevivencia vital, de defensa de la vida que vale la pena vivir, irradiando la esperanza liberadora cuidadora de la madre tierra.

Un elemento que no hay que perder de vista es que los pueblos originarios han resistido durante siglos para vivir de otra forma a la marcada por el capitalismo, y que en esa resistencia han encontrado también maneras nuevas como la lucha contra el patriarcado. Las

protestas de movimientos como el kurdo, el zapatista y el Mapuche han podido superar el auge y el declive con la persistencia de la organización autónoma consolidada. Pero los grandes poderes mundiales temen que estos ejemplos puedan cundir y su guerra habitual contra pueblos y el planeta la extreman contra ellos para sofocar sus experiencias autónomas. No obstante, aun con muchas dificultades y en circunstancias muy adversas, estos tres grandes movimientos han resistido y han encontrado la manera de defenderse del exterminio. Esas defensas tienen manifestaciones visibles, pero vienen irradiadas de que lo que está oculto. La analogía expuesta tiene que ver con una advertencia. Debemos esforzarnos por tratar de descubrir los dinamismos ocultos de los movimientos antisistémicos.

Estallido, expansión, defensa, soterramiento, profundización orgánica, tejido de los núcleos que mantienen las diversas luchas. Lo más llamativo suele ser lo masivo. Es un momento propicio para propiciar incremento de organizaciones. Lo relevante se encuentra en lo que consigue prevalecer aunque tenga menos o aun nula visibilidad. Lo orgánico nuclear es seminal, cuyos frutos no son inmediatos. En el entrelazamiento de eso orgánico nuclear se produce una especie de intercambio de semillas. Es la fase germinal del movimiento liberador.

La otra dimensión del zapatismo

Como ya se ha resaltado un movimiento desde la perspectiva de las ciencias sociales no sería simplemente un fenómeno tridimensional en tiempos determinados. La física cuántica ha abierto a pensar que si algo "no vemos", eso no quiere decir que no está ahí. Al tratar de comprender los espacios que ha ido abriendo el zapatismo nos habíamos habituado a pensar en la "correlación de fuerzas" al estilo tradicional. Para derrotar al capitalismo se necesitaría una fuerza tan grande, contundente con capacidad de superarlo. Pero el zapatismo nos ha enseñado que algo aparentemente menor, casi silencioso, iría debilitando al sistema, y ha apostado por eso. Pero también se ha convencido de que se requiere el contacto de esos muchos menores a nivel planetario para poder lograr ese cometido. Se trata de un novedoso espacio de lucha que implicaría otra dimensión a las tres a

que estamos acostumbrados más el tiempo. Hay muchos núcleos que se han ido consolidando para afinar sus luchas, y no corresponden al espacio-tiempo convencional. Además de las dimensiones espaciales ordinarias y la dimensión temporal, que no es homogénea, y donde el presente incluye pasados y futuribles, existen dimensiones que no son detectables a simple vista y el zapatismo las ha venido explorando y configurando otra dimensión original e interpelante.

El zapatismo tiene una dinámica que combina lo interno y lo externo, lo particular y lo universal de forma no binaria sino complejizada. En lo interior ha ido consolidando su autonomía con una gran cantidad de experiencias. Hacia el exterior comparte esas experiencias haciendo ver que es posible otra forma de convivencia e invitando a entrelazar las luchas. En un proceso que implica un conjunto de fases. Como todo proceso no es lineal, pues tiene avances, estancamientos, retrocesos, reiteraciones y sobre todo continuas y novedosas búsquedas. Se expresan diferentes procesos y se configuran distintas etapas.

El capitalismo depreda despojando territorios, bosques, aguas, aire y pone en peligro a los pueblos y al planeta. El capitalismo es el causante y contexto a la vez de los despojos. Pero también hay variedad de sujetos despojadores, saqueadores, depredadores, los que "arramblan" o se llevan con violencia lo que no les pertenece. Para afianzar sus despojos hacen uso de las fuerzas militares, paramilitares, policiales y judiciales atacando a pueblos y colectivos que defienden la naturaleza. Estos resisten, luchan, reflexionan, se organizan, y se van entrelazando. El zapatismo ha ideo impulsando muchos eventos para propiciar el incremento de la organización. Ante esto ha tenido la respuesta favorable de pueblos y colectivos, aunque muchos más no han atendido, o si lo hicieron, posteriormente prefirieron no proseguir en ese ámbito. Pero eso no es un fracaso, sino el aprendizaje de cómo se va fraguando la ardua y exigente lucha anticapitalista. La ya larga experiencia del zapatismo le ha convencido de que ese es el camino, pero que no es algo que se consiga pronto. El zapatismo ha ido descubriendo poco a poco cómo proseguir la lucha, ensayando, experimentando y evaluando logros y dificultades. Ha sido un arduo y duro aprendizaje tanto hacia adentro como hacia afuera. El zapatismo ha ido haciendo análisis del capitalismo, de su génesis, de sus

cambios y de su alta peligrosidad. Ha dado la voz de alerta ante los malos tiempos que se avecinan. Ha insistido en la importancia de la resistencia, organización, lucha y autonomía. Las luchas no se quedan en lo local o nacional sino que son planetarias. Plantea que las luchas se reflejan en diversos y variados espejos. Son luchas particulares que tienen raíces comunes en el sistema capitalista. Impulsa a comprender lo general partiendo de los específicos. El capitalismo divide, separa las luchas. Pero en el combate contra el capitalismo, el zapatismo busca superar las separaciones creando una gran cantidad de espacios de encuentros, compartición y entrelazamientos. Muestra cómo se autogobiernan las comunidades zapatistas y que no quieren gobernar a otros. No organizan, sino incitan a que surjan las propias organizaciones removiendo resistencias. Preguntan antes de cualquier decisión. Buscan unir como parte de las confluencias. La organización resulta fundamental en la lucha por la vida con justicia. Ante las matrices capitalistas, colonialistas y patriarcales el zapatismo llama a desaprender. Antes se pensaba que la revolución solo podría vencer usando una violencia mayor a la padecida. Pero el zapatismo ha ido ensayando en otros planos y con otras formas. Se denuncia la violencia agresora para disminuir sus daños, pero se resguarda la autonomía local como algo fundamental. No se trata solo de lo defensivo, sino de crear otro tipo de ofensiva con acciones de nuevo tipo. Las luchas se reflejan unas a otras. Los espejos se van reformulando, reflejan las resistencias. La rebeldía y resistencia de los pueblos van visibilizándose en las diversas luchas que se "espejean". Los espejos se han ido moviendo, juntándose, constituyendo nuevas refulgencias. Los reflejos hacen brillar destellos de resistencias. Los espejos permiten ver que hay una dominación con una raíz y muchas ramificaciones. Lo interesante de los espejos ha sido que lo que se da en un punto, se proyecta en otro, y que la raíz de un mal ofrece destellos en los demás.

En el zapatismo podríamos detectar algunas importantes etapas: la preparación del movimiento, la irrupción armada, la aceptación del diálogo, el repliegue ante la primera gran traición, los recorridos por el país para impulsar los derechos indígenas, la segunda gran traición que dejó de lado los acuerdos de San Andrés, la construcción de los caracoles, la llamada otra campaña, la escuelita zapatista, la ruptura de

cercos, la ampliación de los caracoles, las convocatorias a las mujeres que lucha, a las ciencias y las artes, la gira mundial por la vida. Las iniciativas del zapatismo hacia diferentes destinatarios han sido para sacudir conciencias. Se pretendían respuestas amplias, pero siempre han sido acotadas, pese a primeros impactos. Más que iniciativas fallidas se trata de diversos ensayos que al ir siendo evaluados, van experimentando cambios. Estas iniciativas muestran la originalidad y capacidad creativa del zapatismo que no se desanima ante obstáculos y dificultades, sino que ensaya varias modalidades de conjuntar luchas contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado.

La Asamblea Nacional Democrática fue la primera gran iniciativa, después vino el frente zapatista, posteriormente fue la constitución de la llamada "Sexta", apareció la voz de alerta ante la tormenta sistémica global, la convocatoria de apoyo a las luchas de las familias de las personas desaparecidas. La necesidad de ir juntando luchas ha sido la dinámica prevaleciente y también algunos reclamos por haber sido dejado solos. Ha puesto el énfasis en los enlaces en defensa de la vida frente a los enlaces capitalistas de la muerte. Hay una globalización de las luchas y un saber ir cambiando sin anclarse en viejas modalidades. Ha hecho ver la importancia del irse reconociendo, de ir rompiendo cercos ante crecientes asedios, y de ir distinguiendo lo que va siendo útil para permitir los avances. Ha ido convocando a diversos sujetos específicos. El zapatismo no sólo no ha decaído, sino que se ha ido fortaleciendo. Va avanzando paso a paso, pese a carencias, contradicciones, problemas y los avatares de una continua guerra contra la autonomía zapatista. Ninguna adversidad los ha hecho claudicar. Y los avances conseguidos han sido significativos. La revolución zapatista se mantiene, avanza, sigue inspirando luchas en México y en el mundo. Persiste en el llamado a juntarse ante un enemigo común.

Ha llamado la atención de que la guerra que se sufre no se trata de una guerra tradicional, pues se está ante una guerra integral de despojo y desgaste. Se ha generado una solidaridad nacional e internacional contra la guerra que los de arriba emprenden, atizan e incrementan contra el zapatismo. El zapatismo visualiza la guerra contra los pueblos. Con el nuevo gobierno se aceleró el despojo y la guerra contra los pueblos de parte del capital y del Estado. El capital

se ha propuesto acabar con los pueblos originarios. Los engaña, los manipula, los divide, desmantela los tejidos comunitarios, los despoja y ataca a los que se le oponen. Amenaza la reproducción de los pueblos con ataques a la vida y a la naturaleza. Se dañan todas las formas de vida. Los despojos implican violencia sanguinaria. Se utilizan colectivos que antes apoyaban al zapatismo para atacarlo con vehemencia. Hay una política contrainsurgente con numerosas formas y frentes que se suman a la violencia estructural y sistémica. La contrainsurgencia ha estado presente todo el tiempo y ha tenido crestas como la masacre de Acteal. Aumentó el asedio en el periodo calderonista. Pero en el sexenio de López Obrador el incremento y la crueldad han subido de intensidad y agresividad. Se han agudizado los tiempos de guerra, con grandes ataques de parte del Estado del capital y del crimen organizado.

En el zapatismo prosigue la oposición variada a los distintos megaproyectos en defensa del territorio y de la madre tierra. Aumentan los despojos, los megaproyectos energéticos, agroindustriales, turísticos, de trasporte, extractivos. El neoextractivismo destruye las formas de organización de las comunidades locales y devasta ambientalmente. Los megaproyectos vienen junto al narcotráfico y la militarización. Crece con el militarismo y el apoyo narco para proteger dicho extractivismo. Con la pandemia, el zapatismo cerró los caracoles, pero no la lucha. El gobierno aprovechó el confinamiento de los de abajo para fortalecer el avance de sus megaproyectos. En tiempo de pandemia el gobierno declaró la minería como actividad esencial que no paraba. El zapatismo mantiene y refuerza las luchas contra los megaproyectos. Estas luchan son para proteger la madre tierra, las comunidades y los territorios de los pueblos organizados. La respuesta de los de arriba ha sido la represión contra los pueblos. Como el zapatismo no se rinde, los de arriba arrecian la guerra. La maquinaria de muerte y destrucción capitalista ha ido en aumento. Pese a los pronunciamientos nacionales e internacionales en defensa del zapatismo, los ataques siguen con gran impunidad. Hay un estado de guerra cotidiana contra las comunidades zapatistas. El estado y el capital por medio de paramilitares atacan la autonomía zapatista para terminar con el sustento de las comunidades. El ataque es contra

su autonomía. El zapatismo lanzó el llamado contra todas las guerras, y ha convocado a detener la guerra contra la humanidad.

Para el zapatismo la vida se construye permanentemente. Convoca a la resistencia a nivel mundial. El capitalismo ha ido cambiando sus formas de explotación, por lo que abajo hay que cambiar sus formas para enfrentar a este cambiante capital. Hace análisis acerca de la acumulación por desposesión militarizada. Hay que construir lo común y lo comunitario. La insumisión se asume como modo de vida. Se deben abarcar todas las luchas, contra los asesinatos, los feminicidios, las desapariciones y la destrucción de la tierra. Cunde la convicción de que se debe luchar contra la explotación y por la dignidad. Se exhorta a no tener miedo, sino hacer algo novedoso en la lucha colectiva antipatriarcal, por la tierra, el agua, los árboles, el aire la vida, en un proyecto organizativo autonómico, y anticapitalista. Se tiene que globalizar la lucha contra el enemigo común. Se lanza el grito de no al sistema, y sí a la vida.

Los zapatistas tienen un gran respeto por la palabra. Dicen lo que hacen y hacen lo que dicen. Las comunidades van imponiendo sus puntos de vista apegándose al ensayo y error. El zapatismo ha ido cambiando al caminar preguntando. Su proceder tiene un alto componente ético. Existe en él una enorme congruencia ética-moral y política. Se propician reflexiones sobre la historia de las luchas populares que se reactivan en el presente. La rebeldía y la resistencia defienden la vida, porque la vida no se negocia.

El zapatismo no hegemoniza ni homogeniza. Comparte semillas. Incita a pueblos y colectivos a compartir "sus semillas". Distingue las que han ido sirviendo y las que no, para afinar las luchas. Dinamiza un proceso de semillas que buscan otras semillas. Sabe la importancia de reconocerse en el dolor, la dignidad y la esperanza. Renueva sus iniciativas políticas. Propicia reuniones específicas por sujetos de luchas. Combina, no separa. No suma partes, sino las articulan entrelazándolas. Pasa de los elementos concretos de cada lucha para detectar la raíz del sistema opresor y depredador. Examina experiencias para conectarse y para fortalecer las luchas. Los principios no se negocian. Impulsa una red internacional de resistencia y rebeldía basada en la independencia y autonomía. Comparte experiencias de

lucha, difunde historias de abajo y a la izquierda. Propicia solidaridad y apoyo. Impulsa la creación de redes de apoyo mutuo tanto en el país como en geografías diversas. En el caso de las familias de personas asesinadas, desaparecidas y encarceladas y las organizaciones que acompañan dolores y búsquedas, insiste en hermanar verdad y justicia. Propicia reuniones de mujeres que luchan por todo el mundo. Impulsa la ampliación de movimientos autonómicos. Todo esto en el marco de la rebeldía y resistencia.

Se ha dado un fortalecimiento del movimiento zapatista a partir de sus mujeres y jóvenes. En el zapatismo tienen mucha importancia las mujeres y las nuevas generaciones. Las mujeres siguen en lucha. Se van enlazando por todo el mundo. Siembran semillas que hacen la vida digna, siguen vivas y luchando. Las mujeres zapatistas luchan con rebeldía y dignidad denodadamente contra el capitalismo, el colonialismo y el patriarcado.

El zapatismo analiza lo logrado, lo fallido y lo que falta. Son guardianes de la tierra. La propuesta es construir un mundo otro con autonomía, colectividad y dignidad. Impulsa diferentes jornadas de lucha en defensa de la madre tierra y contra los despojos. Cada colectivo va construyendo alternativas ante el sistema de muerte. La autonomía zapatista es integral, abarca todos los aspectos de la vida: educación, salud, alimentación, cuidado de la vida, autogobierno. No responde ante las agresiones con acciones similares, sino con otro tipo de actividades. Sabe que hay muchos modos de autonomía.

Cuando los zapatistas hacen planes, siempre tienen en cuenta que pueden fracasar. El zapatismo convocó a seguir la lucha por todo el mundo. Comenzó con la Europa de abajo. Compartieron cómo se va haciendo el camino propio de los de abajo. La propuesta zapatista despertó una gran movilización de organizaciones del debajo de Europa. Había diferencias, pero los unían los dolores de la tierra que tenían un responsable estructural: el capitalismo. Fueron avivando el compromiso de luchas juntos por la humanidad. Sin hegemonía ni homogeneidad, hay un gran respeto a las diferencias. Se escucha a los de allá y de comparte lo de acá. Se promueven encuentros, diálogos, intercambio de ideas, experiencias, análisis La lucha por la vida une. Se dio otro paso en la resistencia anticapitalista. Avanza la convicción

de luchar para vivir y vivir para luchar. Se van intercambiando historias, conocimientos, experiencias. El zapatismo no hizo ver que ante tantas problemáticas no tenía respuestas, sino muchas preguntas. Enfatizó que había ido a Europa a aprender. Se trataba de sembrar vida y rebeldía de abajo y a la izquierda, y caminar juntos. La memoria se contaba para cambiar la realidad. Se buscaron diversas formas de tejer organizaciones y luchas. Se fueron conectando alianzas para enfrentar al sistema. Se entrelazaron luchas, y se fue profundizando en las búsquedas de las alternativas al capitalismo. Se llamó la atención de que el sistema atacaba a los pueblos porque se encontraban separados. Habría que juntarlo para enfrentar al enemigo común. Todos juntos debían emprender la lucha por la humanidad.

El zapatismo ha impulsado iniciativas mirando a las víctimas, visibilizándolas, exigiendo verdad y justicia. Ha levantado la voz contra el maltrato a los migrantes. Ha hecho ver que resistir no es sólo aguantar, sino luchar con organización. Se propician prácticas autonómicas con impacto local, regional, nacional e internacional. Se promueven autonomías profundizadas en todas las edades. Se convoca a sembrar vida para multiplicarla. Plantea la conveniencia de mantener la diversidad de las luchas, pero interconectadas. Sabe la relevancia de lo local, pero que hay que trascenderlo con alcances planetarios. Se hace ver que el sistema de dominación múltiple favorece luchas desarticuladas, y ante esto se enfatiza la necesidad de ir tejiendo las múltiples luchas, de hermanarlas contra las agresiones capitalistas. Se plantea que para eso se requiere la comunicación de las luchas. También se apunta que las luchas masivas no bastan, pues se necesita que se organicen, dando a la organización una nueva dimensión por medio de su extensión local, regional y trasnacional para poder llegar al punto crítico y adquirir la potencia necesaria para sobrepasar totalmente al capitalismo. El zapatismo ha privilegiado el método de examinar lo actual teniendo en cuenta de lo anterior e impulsando hacia lo que sigue. El zapatismo recomienda no quedarse en lo evidente sino hurgar en los trasfondos, descubrir tendencias. Los diversos colectivos al realizar análisis estructurales y coyunturales detectan que la raíz de los males se encuentra en el anudamiento del capitalismo, con el colonialismo y el patriarcado. Organizan sus luchas contra este conjunto. Hay una

dialéctica entre la especificidad de las diversas luchas concretas y su trasfondo universal lo cual ofrece la base para su entrelazamiento. Se combinan formas de resistencias heredadas con nuevas modalidades encontradas. Existe una gran apertura a la creatividad.

Zibechi ha reflexionado que resistir y luchar en la heterogeneidad ha llevado a colectivos y personas a defender temas acotados y estrechos, desentendiéndose de los problemas comunes. Pero también hay otros que anclándose en la defensa de las opresiones que se sufren, no se quedan ahí, sino también luchan contra el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo. Pero esto no ha sido lo habitual. Zibechi insiste en que solo se puede salir adelante sintiendo que todas las opresiones interpelan, que hay que apoyar todas las resistencias, más allá de la geografía de cada uno, del atractivo de tal o cual discurso o dirigente. Destaca que resulta relevante encontrar cómo relacionarse entre personas y colectivos diferentes, entre las heterogeneidades que resisten. Pero en la dinámica de abrazar a todos los pueblos, a todas las opresiones y resistencias, habría que renunciar a las vanguardias y a los planteamientos de las contradicciones principales y secundarias. El zapatismo ha enseñado a construir en la heterogeneidad, respetando los tiempos y los modos de caminar de cada uno. Se trata de un proceso de aprendizaje inacabado, siempre incompleto, que exige una disposición de seguir aprendiendo y a seguir renunciando a egos individuales y colectivos (Zibechi, 2022f). El zapatismo ha sido ejemplar en esa dinámica.

Si bien hay una gran cantidad de oposiciones implicadas en las luchas anticapitalistas, interraciales, anticoloniales, antipatriarcales y antimilitaristas que convocan a luchar contra la muerte, contra las guerras, contra las explotaciones, contra las dominaciones, contra las imposiciones, contra las violencias, contra los engaños, contra las divisiones, contra el extractivismo y los megaproyectos, también hay énfasis en las acciones en favor de la vida, del cuidado de la naturaleza, de lo común y colectivo, de la solidaridad y apoyo, del proyecto organizativo autonómico, del autogobierno, de combinar y no separar, del caminar preguntando, de la compartición e intercambio de semilleros, de combinar lo local y lo global, de impulsar el papel de las mujeres que luchan, de globalizar las luchas, de ampliar las rebeldías y

las resistencias a favor de la dignidad, la independencia, la justicia y la libertad. No se trata de encontrar mejorías a un mundo irreparable, sino de tener la osadía, la entereza y la inteligencia de crear un mundo otro.

La gran violencia y el despojo del capitalismo en todas sus expresiones hasta la de su última fase de capitalismo de vigilancia monopolista de las plataformas influyen en la guerra contra los pueblos y la naturaleza. Los agravios son extremos y muy peligrosos. El zapatismo ha visto que la respuesta ante esto no puede ubicarse en los mismos términos de ese capitalismo. Una salida ha estado en cuidar y extender la autonomía de pueblos y colectivos; pero precisamente dicho capitalismo se ha esmerado en centrar sus ataques hacia la autonomía y las diversas formas de subsistencia con muchas modalidades de violencia del narco Estado militarizado y paramilitarizado. Se han documentado los ataques y se han denunciado local, regional, nacional e internacionalmente.

La otra respuesta de defensa y de construcción de lo nuevo se ha enfocado en ir tejiendo luchas. Las mujeres zapatistas son expertas en tejer, entrelazar, trenzar (wak'). Las y los zapatistas han propiciado el enlazamiento de contactos, de comparticiones, de rebeldías, resistencias y luchas de colectivos y pueblos impulsando la organización que no hegemoniza ni homogeniza, sino respeta la diversidad. Lo más novedoso del zapatismo es su énfasis en procesos de ampliación de los enlazamientos, donde hay consolidación de los que muestran mayor persistencia, y se mantienen en la búsqueda de nuevos contactos. Construyen tejidos al estilo del conectivo compuesto de pluralidades con dinámicas evolutivas. Los tejidos conjuntan diversos hilos de distintos materiales y diversas texturas, que configuran tejidos multicolores, de diversas densidades con muchísimos diseños, constituyendo una gran cantidad de redes sin centros ni periferias. Son tejidos resistentes, atrevidos, insospechados que saben deshacer difíciles nudos y enmendar rupturas y en cada coligación se consiguen aprendizajes nuevos. Como ha recalcado el antropólogo López y Rivas, los gobiernos indígenas contemporáneos deberían ser comprendidos en su contexto histórico. La lucha de los pueblos originarios por conservar y fortalecer su integridad territorial, cultural y sus recursos naturales se enfrenta a la rapacidad y violencia

del capitalismo. No obstante, los pueblos encuentran la forma de defenderse. La resistencia les ha permitido construir y consolidar su autonomía. Ante los embates capitalistas de muerte, los pueblos están por la vida, y generan un proyecto de sociedad alternativa (López y Rivas, 2022i).

Se fueron narrando procesos por medio de la voz de los participantes y de acercamientos de analistas. Se abordaron diversos episodios de una lucha popular por la vida planetaria y en contra de los múltiples despojos del necrológico capitalismo patriarcal colonialista. Volviendo a las analogías, lo que acontece en la microfísica pone en cuestión lo que estamos acostumbrados a percibir en la macro física, pero analógicamente puede dar pistas para ver lo que acontece en movimientos populares como los aquí descritos y analizados.[49] Una aparente situación de debilidad de un movimiento, puede contener también la potencialidad de una insospechada capacidad emergente. Aparentemente pareciera que movimientos populares alternativos, después de una expresión de gran envergadura quedarían en desventaja ante las imposiciones sistémicas. Pero, el hecho de que subsistan núcleos que persistan luchando, demuestra una dinámica antisistémica relevante. El zapatismo a privilegiado la importancia de los núcleos comunitarios pequeños que se conectan dinámicamente sin límites estructurantes, sino con proyecciones fluidas y engarzantes.

Los movimientos populares que implican superar modelos de dominación, explotación y despojo, para instaurar otras formas de hacer política y de convivir en armonía entre los participantes entre sí y con la madre naturaleza apuntan a la emergencia de un resquebrajamiento constructivo en otra dirección a lo acostumbrado por el sistema. Algunos movimientos populares todavía se plantean la transformación de estructuras, pero para el zapatismo implica la construcción de un mundo totalmente nuevo. Sus espacios y tiempos

[49] En la física cuántica una partícula puede estar en diferentes estados a la vez, y partículas separadas pueden responder como un solo sistema. Hay superposiciones y entrelazamientos cuánticos (Simon Store et al.,2023, "Loophole-free Bell inequality violation with superconducting circuits", *Nature,* 617, 265-270). (Las primeras ocurren cuando un objeto posee simultáneamente dos o más valores de una cantidad observable. Los segundos implican que las propiedades de las partículas se interconectan sin importar la distancia que las separe).

no son unívocos. Su duración y extensión son diversas y mutantes. Van contra el patriarcado, el capital y el Estado, y se trata de una dinámica soterrada que será fundamental. Los retos que se proponen son difíciles pero logrables. Lo transversal tiene que ver con procesos en tenaz y autocrítica indagación, fincados en las dinámicas asamblearias afianzando lo común, lo cual conlleva un tiempo pausado.

Una segunda reflexión

Gabriel Marcel recomendaba hacer una segunda reflexión. Se ha dado seguimiento al surgimiento y devenir de formaciones orgánicas de nuevo tipo (ecológicas, feministas, antipatriarcales, anticoloniales y profundamente anticapitalistas) que se han ido entrelazando. Se ha visto que ha habido manifestaciones masivas, pero que lo que ha importado es lo organizativo profundo, por lo que hay momentos de retraimiento y concentración. Se han dado expresiones que de una amplia visibilidad han tenido disminución en esa exposición, pero que privilegian rescatar lo nuclear que se vaya articulando, se mantienen luchas, no se desfallece ni se rinden, sino que ante las dificultades aprovechan para crear. Los núcleos organizados pueden elegir manifestarse periódica o eventualmente, pero no dejan de hacerlo. Se combinan expresiones públicas con reflexiones más íntimas. Hay expresiones de resistencias, actos defensivos, incursiones retadoras. Hay situaciones épicas, festivas, excepcionales, pero lo organizativo permite sobrevivencias vitales haciendo crecer esperanzas liberadoras, cuidadoras de la vida en el planeta. Hay movimientos expansivos que se mantienen profundizando su propia dinámica. Pasan por varias etapas y pueden observarse desde diversas escalas. El seguimiento crónico ha permitido apreciar cómo se ha ido conformando un gran acontecimiento por medio de luchas engarzadas. El seguimiento de los procesos ha posibilitado comprender la complejidad del acontecimiento. Hay una serie de iniciativas, algunas logradas y otras pendientes. Lo relevante es el fortalecimiento de autonomías. Por todo el país parecen defensas ante los despojos. Se han ido intensificando las guerras contra los pueblos y de manera especial contra comunidades zapatistas. Hacia finales de 2023 el zapatismo se retrajo y hubo caracoles que

cerraron. En épocas anteriores ante los ataques el EZLN callaba, pero los Caracoles hablaban. En gran parte de 2023 los caracoles también callaron, y la voz quedó de parte del CNI y grupos de apoyo. Ante la dispersión impuesta por el capitalismo y sus Estados, se han ido generando esfuerzos para ir entrelazando luchas populares a nivel nacional e internacional. El zapatismo ante la agresividad creciente del capitalismo ha ido variando formas, pero manteniendo los principios para la construcción de un mundo otro.

En el caso del movimiento del magisterio democrático ha experimentado una intensa guerra por medio de sectores empresariales tanto nacionales como internacionales apuntalada por el Estado mexicano. Sabe que las resistencias en sí no bastan, pero son indispensables para la defensa de derechos colectivos. Ha mantenido una ardua y continua defensa del derecho a una educación que inculque el pensamiento crítico. Ha recurrido a caravanas, marchas, plantones, toma de edificios públicos, bloqueos carreteros, protestas, huelgas magisteriales y elaboración colectiva de propuestas alternativas. Ha sufrido una dura represión con pérdidas de empleos, encarcelamiento de líderes, merma de derechos laborales. Ha habido impunidad de los responsables de los ataques a los maestros, normalistas y comunidades que los han apoyado. Ha mantenido una lucha incansable frente la reforma privatizadora. Ha sido un movimiento popular con apoyo de comunidades. Ha enfrentado un despojo plural y combinado. El Estado y los grandes empresarios han querido despojarlos a ellos y a los educandos del derecho a la educación, de empleos dignos, de atentados a la libertad sindical ante lo cual se ha respondido con la elaboración de proyectos educativos emancipadores y de que las comunidades participen en los diseños de programas educativos. Ha logrado evitar que se afiancen los intentos privatizadores y ha impulsado una educación democrática fincada en las comunidades. Como ha señalado González Casanova, los maestros democráticos han sabido combinar la confrontación con la negociación y han ido construyendo comunidades pedagógicas. Han impulsado una lucha de clases intensa y compleja. Las represiones no han apagado la lucha, sino la han reforzado. Han sido ejemplares en la defensa de los derechos laborales y en la aplicación de una educación que responda a la pluralidad de

culturas y capacidades. Ha sido una larga lucha que ha sido apuntalada por solidaridad popular. La misma lucha del magisterio democrático ha sido en sí misma un hecho educativo con grandes enseñanzas. Con la llegada de un gobierno que se presentaba como partidario de los de abajo, pronto se dio cuenta de los engaños y mentiras, pero no cayó en las trampas que se le fueron poniendo. Ha perfeccionado una propuesta educativa crítica, alternativa. Ante muchos obstáculos ha mantenido una lucha que se renueva fuertemente. La CNTE ha sido una organización sindical que trabaja con ahínco en la defensa de los derechos de sus agremiados y agremiadas, pero que trasciende lo meramente laboral y participa activamente con otros movimientos y comunidades con miras a salvaguardar o impulsar una educación emancipatoria. Es una muestra de los alcances de la diversa y compleja lucha de clases actual que incluye a esa inmensa gama de despojados ante el voraz capitalismo del siglo XXI. Sabe la importancia de la organización de base democrática con capacidad de actuación ante cualquier coyuntura. Ha ido renovando su organización. Construye comunidades pedagógicas y de salvaguarda de la vida. López Obrador simuló la abrogación de la reforma peñista. En la campaña electoral simuló atender las peticiones de la CNTE, pero lo operativo se obstaculizaba en lo medular. La CNTE no dejó de luchar.

Hay creciente agresividad y violencia del capitalismo patriarcal a nivel planetario. En México el crimen organizado y grupos paramilitares participan junto a las fuerzas armadas para garantizar al narco Estado capitalista el incremento de la guerra contra los pueblos y en particular contra las comunidades zapatistas. El acontecimiento que se ha ido configurando por medio de muchos movimientos contra los despojos múltiples implica el mantenimiento de la defensa de la vida por medio del impulso de las autodeterminaciones y las autonomías enlazadas contra las políticas de la muerte. Ha sido arduo construir autonomías, pero más peligroso ha sido hacerlo en medio de una cruenta, desgastante y prolongada guerra. Ante esto hay una defensa intensa y la salvaguarda de la autonomía. Los zapatistas saben que pueden equivocarse, pero no se han dado por vencidos. El capitalismo pretende exterminar al zapatismo que ha dado la voz de alerta ante sobre las catástrofes en puertas. Se ha ido dando una lucha no puntual ni localizada, sino universal por la vida. El zapatismo ha ido

aprendiendo cómo cambiar las luchas para enfrentar los peligros de muerte cada vez más encrespados del capitalismo patriarcal. Ha roto el elitismo abandonando la estructuración municipal y de juntas de buen gobierno para resaltar la unidad comunitaria y sus nexos fluidos. Ante las agresiones desbordadas el refugio ha estado en la consolidación comunitaria y en nuevas búsquedas para ensayar el común. El zapatismo ha estado atento a los cambios para actuar en consecuencia. Insiste en la construcción de la vida organizadamente teniendo a la experiencia como maestra. El liderazgo del zapatismo no es de los que dan línea y mandan, sino es de esos que inspiran, ofrecen elementos para reflexionar. Se trata de una nueva versión de un liderazgo carismático, irradiante, que rompe sujeciones y los universos cerrados autoritarios se sumisiones totales para impulsar dinamismos creativos desde abajo. El centro no es una persona, sino el mismo movimiento. En una profunda autocrítica ha realizado cambios importantes en su estructura poniendo el énfasis en las comunidades, pueblos, colectivos que se organizan y se interconectan y que exploran nuevas modalidades de sobrevivir y organizarse en torno a lo común. Se trata de un movimiento no fincado en lo inmediato, sino en el largo plazo y que explora con imaginación y prácticas nuevas modalidades de ir realizando un mundo totalmente otro, nuevo y sobre todo fincado en la defensa de la vida. Hay una sincronía no ilusionada en lo masivo difuso, sino en tareas profundas locales entrelazadas con perspectiva diacrónica hacia un plazo de larga duración con constancia, paciencia, entereza y visiones de nuevo cuño.

El seguimiento de las crónicas y de los puntos de vista de varios analistas posibilitó diversos acercamientos a dos grandes procesos complejos y muy condensados. Permitió ahondar en el sentido de proyectos, problemas y variaciones de estas luchas de los de abajo que han sido, están siendo y proseguirán intensamente. Ofreció pistas para vislumbrar composiciones de su existencia, pero todavía resta un buen tramo para profundizar en la comprensión del insondable misterio de su ser. Queda el reto de pasar de la existencia al ser.

Apéndice

Enlaces a la Colección Al Faro Zapatista

Guerras, zapatismo, redes. Disponible en: (http://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/guerras-zapatismo-redes/);

Un somero acercamiento al zapatismo. Disponible en: (http://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/un-somero-acercamiento-al-zapatismo-copia/);

El zapatismo: una brújula civilizatoria para Slumil K'ajxemk'op. Disponible en: (http://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/el-zapatismo-una-brujula-civilizatoria/);

Hacia una nueva era. Disponible en: (http://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/hacia-una-nueva-era/);

Haciendo otros mundos posibles: por qué los zapatistas nos importan. Disponible en: http://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/haciendo-otros-mundos-posibles-por-que-los-zapatistas-nos-importan/);

La autonomía zapatista, un faro en la lucha por la vida. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/la-autonomia-zapatista-un-faro-en-la-lucha-por-la-vida/);

Una cuota de energía al tejido de la vida. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/una-cuota-de-energia-al-tejido-de-la-vida/Libro);

Nada resiste a la alegría de vivir. Libre discurso sobre la libertad soberana. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/liberad-soberana/);

Agroecología(s) emancipatoria(s) para un mundo donde florezcan muchas autonomías. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/agroecologias-emancipatorias-para-un-mundo-donde-florezcan-muchas-autonomias/)

Caminar con el zapatismo, construir comunidad y esperanza. Disponible

en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/caminar-con-el-zapatismo-construir-comunidad-y-esperanza/);
Delirios zapatistas. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/delirios-zapatistas/);
Tejiendo redes y entrelazando luchas para abrazar la gira zapatista: la experiencia de la organización del pueblo sami. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/tejiendo-redes-y-entrelazando-luchas-para-abrazar-la-gira-zapatista-la-experiencia-de-la-organizacion-del-pueblo-sami/);
El nosotros zapatista y el tiempo como flor y rebeldía. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/el-nosotros-zapatista-y-el-tiempo-como-flor-y-rebeldia/);
Preguntando con los zapatistas. Reflexiones desde Grecia sobre nuestro impasse civilizatorio. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/preguntando-con-los-zapatistas-reflexiones-desde-grecia-sobre-nuestro-impasse-civilizado/);
Cartas náuticas para un mar tormentoso. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/cartas-nauticas-para-un-mar-tormentoso/);
Autonomía ¡Ábrete sésamo. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/autonomia-abrete-sesamo/);
¡Que bailen los corazones!. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/que-bailen-los-corazones/);
¡Despertad! La subversión zapatista en tierras insumisas. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/despertad-la-subversion-zapatista-en-tierras-insumisas/);
"De por sí lo que hemos aprendido es a aprender": trazos de una epistemología zapatista. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/de-por-si-lo-que-hemos-aprendido-es-a-aprender-trazos-de-una-epistemologia-zapatista/);
Conocer el mundo en clave zapatista. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/conocer-el-mundo-en-clave-zapatista/);
Arte y política en el zapatismo contemporáneo: una relación indisoluble. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/arte-y-politica-en-el-zapatismo-contemporaneo-una-relacion-indisoluble/);
Caminar preguntando en Alemania. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/caminar-preguntando-en-alemania/);

Autonomía en el sureste europeo, sus referencias y relaciones con el zapatismo del sureste mexicano. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/autonomia-en-el-sureste-europeo-sus-referencias-y-relaciones-con-el-zapatismo-del-sureste-mexicano/);
Aprendiendo de las zapatistas. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/aprendiendo-de-las-zapatistas-tejiendo-hilos-en-la-preparacion-del-encuentro-europeo-con-la-travesia-por-la-vida-escuadron-421/);
Los Tercios Compas. Comunicación audiovisual autónoma zapatista. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/los-tercios-compas-comunicacion-audiovisual-autonoma-zapatista/);
Madre Tierra como subjetividad. Principios del buen gobierno, memoria, territorio y autonomía. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/madre-tierra-como-subjetividad-principios-de-buen-gobierno-memoria-territorio-y-autonomia/);
Nuestra palabra es semilla que crece. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/nuestra-palabra-es-semilla-que-crece/);
JUKUB:Poems from Chiapas for the Reverse Conquest. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/jukub-poems-from-chiapas-for-the-reverse-conquest/);
Legado de los pueblos y las comunidades zapatista a la lucha por la Tierra y la Vida frente a la Tormenta. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/legado-de-los-pueblos-y-las-comunidades-zapatistas-a-la-lucha-por-la-tierra-y-la-vida-frente-a-la-tormenta/);
Lecciones a las feministas de las mujeres zapatistas. Disponible en: (https://alfarozapatista.jkopkutik.org/product/lecciones-a-las-feministas-de-las-mujeres-zapatistas/).

Fueron traducidos al inglés 6 de estos libros y tuvieron su edición especial:

Zapatismo: A Civilizing Compass for Slumil K'ajxemk'op. Disponible en: (http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/2022_-_zapatismo._a_civilizing_compass.pdf)
Asking questions with the Zapatistas Reflections from Greece on our Civilizational Impasse. Disponible en: (http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/2022_-_asking_questions_with_the_zapatistasreflections_from_greeceon_our_civilizational_impasse_0.pdf).

Making Other Worlds Possible: Whay the Zapatistas Matter to Us. Disponible en: (http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/2022_-_making_othe_world_possible.pdf)
Towars a New Era. Disponible en: (http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/2022_-_towards_a_new_era_0.pdf)
An Overview of Zapatismo. Disponible en: (http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/2022_-_an_overview_of_zapatismo_0.pdf)
Wars, Zapatismo, Networks. Disponible en: (http://www.catedraalonso-ciesas.udg.mx/sites/default/files/2022_-_war_zapatismo_networks.pdf)

El Chat Copilot de Inteligencia Artificial destaca que la colección de libros *Al Faro Zapatista* ofrece una serie de aportes significativos y fomenta la reflexión y el diálogo sobre el impacto y relevancia contemporánea del EZLN. Es un homenaje a la resistencia zapatista y su vida pública rebelde.

La serie fue impulsada por el Grupo de Trabajo CLACSO "Cuerpos, territorios, resistencias" y colaboradores de las Ciencias Sociales y activistas de México, América Latina, Estados Unidos, Europa Insumisa y Asia. Los libros abordan por qué, dónde y cómo el zapatismo ha sido un faro para muchas personas alrededor del mundo, especialmente en medio de la tormenta provocada por el sistema capitalista machista y patriarcal. Destacan la historia del zapatismo y su impacto tanto en México como en el mundo. Exploran la resistencia y las luchas del movimiento zapatista, así como su significado histórico y relevancia para las luchas sociales contemporáneas.

Los libros de la colección se centran en el viaje por la vida hacia la Europa insumisa que no solo fue un acto de solidaridad internacional, sino también una oportunidad para que el EZLN compartiera su mensaje de autonomía, resistencia y rebeldía, influyendo en la lucha contra la globalización y el neoliberalismo en Europa. Este viaje tuvo un impacto significativo en la percepción global del movimiento, destacando varios aspectos: Conciencia global (ayudó a generar una mayor conciencia sobre las luchas indígenas y la resistencia contra el neoliberalismo, promoviendo un diálogo transnacional sobre

autonomía y justicia social). Inspiración (El EZLN se convirtió en un modelo para otros movimientos sociales alrededor del mundo, demostrando la importancia de la resistencia y la autonomía en la era de la globalización). Internacionalización del movimiento (La travesía contribuyó a la internacionalización del movimiento zapatista, fortaleciendo lazos con colectivos y organizaciones en Europa y más allá. Reforzó el estatus del movimiento zapatista como de relevancia global y subrayó su papel en la lucha por un mundo más justo y equitativo. Mostró que el EZLN ha mantenido una consistencia en su lucha por la justicia social y los derechos indígenas. Representa una expansión de su influencia y un esfuerzo por construir solidaridad internacional, mostrando la adaptabilidad del movimiento a nuevos contextos y desafíos globales.

El Chat insiste en remarcar que estos libros han tenido una influencia significativa en la difusión del conocimiento sobre el zapatismo y sus propuestas. Señala algunos puntos destacados sobre su impacto:

1. Ampliación del conocimiento: La colección ha proporcionado una plataforma para explorar la historia del EZLN y su impacto en México y el mundo, ayudando a las personas a comprender mejor las luchas por la autonomía, la justicia social y la democracia.
2. Diversidad de perspectivas: Los libros ofrecen una variedad de perspectivas sobre la resistencia frente al neoliberalismo y la globalización, así como sobre la construcción de alternativas al sistema capitalista.
3. Herramienta educativa: Al ser accesibles, los libros sirven como una herramienta educativa valiosa para académicos, estudiantes y activistas interesados en las luchas sociales contemporáneas.
4. Inspiración para la acción: La colección invita a la reflexión crítica y al diálogo, inspirando a los lectores a participar en la búsqueda de horizontes emancipatorios y a tomar acción en sus propias comunidades.
5. Relevancia contemporánea: Al abordar temas actuales y urgentes, los libros mantienen la relevancia del zapatismo en el discurso sobre los desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe.

Esta colección ha jugado un papel crucial en iluminar las contribuciones del zapatismo a las discusiones globales sobre resistencia, autonomía y justicia social. La colección da cuenta de la influencia y el legado del movimiento zapatista, y cada libro contribuye a la comprensión y difusión del zapatismo y sus propuestas, pues el conjunto proporciona una comprensión valiosa de la estrategia zapatista, desde su enfoque en la autonomía y la democracia directa hasta su impacto en la lucha global por la justicia social. Entre los aspectos destacables se encuentran:

1. Autonomía y autogestión: Se examina cómo las comunidades zapatistas han desarrollado formas de autogobierno y autogestión económica, desafiando el modelo estatal tradicional. Los libros han promovido la discusión sobre la autonomía y la resistencia indígena, contribuyendo al debate sobre los derechos humanos y la justicia social.
2. Educación y cultura: Se aborda la importancia de la educación y la cultura en la construcción de la identidad zapatista y en la resistencia contra la homogeneización cultural.
3. Comunicación y medios: Se analiza el uso innovador de los medios de comunicación por parte del EZLN para difundir su mensaje y conectar con simpatizantes a nivel global.
4. Relaciones internacionales: Se discute cómo el zapatismo ha influido en movimientos sociales internacionales y ha establecido redes de solidaridad transnacionales.
5. Feminismo y género: Se destaca la contribución zapatista a la lucha feminista y la promoción de la igualdad de género dentro de sus estructuras organizativas.
6. Ecología y sustentabilidad: Se reflexiona sobre la relación del zapatismo con la tierra y su enfoque en la sustentabilidad y la ecología política.

Estos temas son fundamentales para entender la complejidad y la riqueza de la estrategia zapatista, así como su relevancia en el contexto de los desafíos contemporáneos.

La colección ha tenido una difusión considerable y su influencia se ha extendido a través de diversos sectores interesados en el zapatismo

y sus propuestas. El Chat destaca algunos puntos sobre su difusión e influencia:

1. Colaboración académica: La iniciativa ha involucrado a académicos, activistas y artistas de diversas regiones lo que refleja un esfuerzo colaborativo y multidisciplinario.
2. Reconocimiento institucional: Instituciones como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), la Cooperativa Editorial Retos, la Cátedra Jorge Alonso y el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara han respaldado la colección, lo que subraya su importancia académica y cultural.
3. Impacto en movimientos sociales: La colección ha servido como una fuente de inspiración y un recurso educativo para movimientos sociales y colectivos que buscan alternativas al sistema capitalista y neoliberal.

La recepción crítica de esta colección ha sido en general positiva, destacando su importancia como una herramienta valiosa para comprender el significado histórico del zapatismo y su relevancia para las luchas sociales contemporáneas. [50]

[50] Las referencias en las que se apoya este chat provienen de varias fuentes, entre ellas: 30 años del EZLN: Al Faro Zapatista ilumina las luchas sociales. https://cienciaabiertalab.org/ac/30-anos-ezln-al-faro-zapatista/; Compartición de la Colección-Homenaje "Al Faro Zapatista". https://radiozapatista.org/?p=47178; 30 libros / 30 años del levantamiento del Ejército Zapatista de https://www.clacso.org/30-libros-30-anos-del-levantamiento-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-coleccion-al-faro-zapatista/; Cultura. 30 libros / 30 años del levantamiento del Ejército Zapatista .... https://www.resumenlatinoamericano.org/2024/01/02/cultura-30-libros-30-anos-del-levantamiento-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-coleccion-al-faro-zapatista/; 30 libros por los 30 años del levantamiento zapatista. https://www.servindi.org/03/01/2024/30-libros-por-los-30-anos-del-levantamiento-del-ezln; 30 libros| 30 años del levantamiento del Ejército Zapatista de .... https://semmexico.mx/30-libros-30-anos-del-levantamiento-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-coleccion-al-faro-zapatista/; 30 libros / 30 años del levantamiento del Ejército Zapatista de .... https://radiozapatista.org/?p=47159; Colección, Homenaje, Iniciativa – Al Faro Zapatista. https://www.chiapasparalelo.com/destacados/2023/12/coleccion-homenaje-iniciativa-al-faro-zapatista/; Al Faro Zapatista: "una colección de libros para la lucha". https://piedepagina.mx/al-faro-zapatista-una-coleccion-de-libros-para-la-lucha/; Presentación de la iniciativa Al Faro Zapatista en CLACSO - UNAM. https://www.caminoalandar.org/post/presentaci%C3%B3n-de-la-iniciativa-al-faro-zapatista-en-clacso-unam.

Bibliografía

Aboites, Hugo. (2016). Diálogo, ¿para qué? *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/25/opinion/016a1pol

Aboites, Hugo. (2016b). No precisamente una evaluación. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2015/07/11/opinion/013a1pol

Aboites, Hugo. (2016c). Desconfianza. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/07/23/opinion/019a1pol

Aboites, Hugo. (2016d). La politización empresarial de la reforma. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/06/politica/014a1pol

Aboites, Hugo. (2016e). Recorte a la educación. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/10/01/opinion/015a2pol

Aboites, Hugo. (2018). Resistencia a abrogar reforma educativa. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2018/09/01/opinion/016a2pol

Aboites, Hugo. (2018b). INEE, centralización y construcción de país. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.com.mx/2018/10/27/opinion/020a1pol

Aboites, Hugo. (2019). OCDE-INEE_SEP y UNAM, *La Jornada,* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/03/02opinion/016a1pol

Aboites, Hugo. (2019b). Pésimo acuerdo para la educación mexicana. *La Jornada.* Recuperado de, https://www.jornada.com.mx/2019/03/17/opinipon/016a2pol

Aboites, Hugo. (2019c). Nuevo pacto en la educación. *La Jornada.* Recuperado de https://jornada.com.mx/2019/03/30/opinion0162pol

Aboites, Hugo. (2019d). Sin proyecto. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/05/11/opinion/015a2pol
Aboites, Hugo. (2019e). Crisis en el nuevo INEE. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/06/08/opinion/019a1pol
Aboites, Hugo. (2019f). Nueva escuela o alternativa. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/03/opinion/012a2pol
Aboites, Hugo. (2019g). Leyes secundarias, ausencia y presencias. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/17/opinion/016a1pol
Aboites, Hugo. (2019h). Leyes secundarias. 10 puntos problemáticos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/31/opinion/020a1pol
Aboites, Hugo. (2019i). La bilateralidad y nuevas leyes. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/09/14/opinion/014a2pol
Aboites, Hugo. (2019j). Educación: una apuesta diferente. *La Jornada,* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/09/28/opinion/051a2pol
Aboites, Hugo. (2019k). Contribuciones de la CNTE a la educación. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/12/21/opinion/015a2pol
Aboites, Hugo. (2020). LGES: regreso al pasado neoliberal. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/09/12/opinion/016a2pol
Aboites, Hugo. (2021). Regreso a clases: salud y poder. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/08/28/opinion/016a2pol
Aboites, Hugo. (2021b). Desencuentros: historia sin transformación. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/09/11/opinion/018a2pol
Aboites, Hugo. (2023). El conflicto magisterial que viene. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/06/10/opinion/013a2pol
Ackerman, John. (2016). Ni perdón ni olvido. *Proceso.* Recuperado de

http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=413693
Ackerman, John. (2019). La 4T cumple a los maestros. *La Jornada*, Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/09/23/opinion/016a1pol
Adame, Miguel Ángel. (2020). Del neoliberalismo privatizador al oportunismo cibercapitalista pandémico en la Educación. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/del-neoliberalismo-privatizador-al-oportunismo-cibercapitalista-pandemico-en-la-educacion-publica/
Albarrán, Susana. (2021). Gira Zapatista: "En cada disidencia, en cada rebeldía, en cada resistencia hay un grito por la vida". *El Salto Diario.* Recuperado de https://www.elsaltodiario.com/gira-zapatista/en-cada-disidencia-en-cada-rebeldia-en-cada-resistencia-hay-un-grito-por-la-vida-comunidades-zapatistas-en-madrid
Almada, Martín. (2017). La tarea sigue siendo: despertar al dormido, organizar y movilizar a los despiertos. Derecho a la paz. Recuperado de http://www.derechoalapaz.com/?p=2761
Almeida, Eduardo. (2022). Tormentas y esperanzas. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/cuando-el-desarrollo-se-convirtio-en-guerra/
Almeyra, Guillermo. (2017). La candidata independiente indígena es un gran paso adelante. *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=227232&titular=la-candidata-independiente-indígena-es-un-gran-paso-adelante-
Alonso, Jorge. (1976). *La dialéctica clases élites en México.* México: Ediciones de la Casa Chata.
Alonso, Jorge. (2013). *Repensar los movimientos sociales,* México: Ciesas.
Alonso, Jorge. (2018). Contra la guerra y en favor de la vida. Anotaciones a la elección de 2018. En Marcelo Sandoval, (coord.), *El vuelo del buitre viejo. Guerra por acumulación y nocividad capitalista,* México: Cátedra Jorge Alonso, pp. 51-114.
Alonso Carlos y Alonso Jorge. (2015). *En busca de la libertad de los de abajo: La demoeleutheria*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, CUCSH.

Alonso, Carlos y Jorge Alonso. (2017). *Ayotzinapa: la incansable lucha por la verdad, la justicia y la vida.* Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Alonso, Carlos y Jorge Alonso (2023). *Un somero acercamiento al zapatismo* / Buenos Aires, Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Cristóbal de Las Casas, Chiapas: Cooperativa Editorial Retos; Guadalajara, Jalisco: Cátedra Jorge Alonso: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades: Universidad de Guadalajara.

Ameglio, Pietro. (2017). PRI-gobierno: el verdadero peligro para México. *Desinformémonos*. Recuperado de https://desinformemonos.org/pri-gobierno-verdadero-peligro-mexico/

Ameglio, Pietro. (2017b). Pensar en voz alta la justicia y la paz. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemenos.org/quienes-mueren-mexico

Anguiano, Arturo. (2024). 30 años de brega por la emancipación. *Viento Sur.* Núm. 192, marzo, págs. 65-76.

Aristegui, Carmen. (2021). La consulta popular en tiempos de la mentira y el abandono a las víctimas. *Carmen Aristegui Noticias.* Recuperado de https://aristeguinoticias.com/1907/mexico/la-consulta-popular-en-tiempos-de-la-mentira-y-el-abandono-a-las-victimas-carta/

Aslan, Azize. (2022). Jineolojî: crear sólo por y para las mujeres, *Kurdistán América Latina.* Recuperado de https://www.kurdistanamericalatina.org/jineoloji-crear-solo-por-y-para-las-mujeres/

Ávila, Agustín. (2016). ¿Minería, el fondo de la masacre de Oaxaca? *Desinformémonos*. Recuperado de https://desinformemonos.org/mineria-el-fondo-de-la-masacre-de-oaxaca/

Badiou, Alain. (1999). *El ser y el acontecimiento.* Buenos Aires: Manantial.

Badiou, Alain. (2021). Reinventar la política: cuatro posibles de un deseo nuevo.

Rebelión. Recuperado de https://rebelion.org/wp-content/uploads/2021/11/Alain-Badiou_Reinventar-la-pol%C3%ADtica.-Cuatro-posibles-de-un-deseo-nuevo-Copy.pdf

Baker, Nick. (2020). In the Worst of Times, the Billionaire Elite Plunder Working Class America. *CounterPunch*. Recuperado de https://www.counterpunch.org/2020/09/03/in-the-worst-of-times-the-billionaire-elite-plunder-working-class-america/

Balvidares, Darío. (2020). Educación híbrida. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/educacion-hibrida/

Barragán, Alberto Sebastián. (2019). Escuelas normales: la estrategia 4T. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/03/opinion/013a2pol

Bastos, Santiago y Edgars Martínez. (2023). *Colonialismo, comunidad y capital. Pensar el despojo, pensar América Latina,* Guadalajara: Editorial Religación Press, Bajo Tierra Ediciones, Tiempo Robado, Cátedra Jorge Alonso CIESAS-Universidad de Guadalajara.

Bellinghausen, Hermann. (2021). *Narcogobiernos* y crimen organizado se suman a la represión en Chiapas. *La Jornada,* 19 de octubre, p. 5.

Bellinghausen, Hermann. (2022). Está arrumbado en el INPI desde hace años el valioso acervo de arte indígena. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/04/politica/010n1pol

Bellinghausen, Hermann. (2022b). EZLN, 29 años de persistencia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/12/31/politica/008n1pol

Berenguer, Vicente. (2017). ¿Qué significa educar? *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/que-significa-educar/

Berger, John. (2013). Ensayar la revolución. *El cuaderno 43*. Recuperado de https://issuu.com/elcuadernocultural/docs/elcuaderno43

Berman, Sabina. (2017). El pichón es Peña, no México. *Proceso*. Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=415633

Bermúdez, Mariana. (2023). Chiapas: digna resistencia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/06/17/opinion/012a2pol

Bessi, Renara. (2022). Acuerdos de San Andrés perdieron vigencia con las reformas estructurales. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=41181

Bevins, Vicent. (2021). *El método Yakarta. La cruzada anticomunista y los asesinatos masivos que moldearon nuestro mundo.* Madrid: Capitán Swing.

Bidet, Jacques. (2016). *Le néo-liberalísme*. París: Les Prairies Ordinaires.

Blanco, José. (2016). Suspensión. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/07/19/opinion/015a2pol

Blanco, José. (2019). OCDE: bolas de humo. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/01/22/opinion/012a1pol

Böll-Stifung, Heinrich. (2019). Identifican más de 800 conflictos sociambientales generados por proyectos mineros y energéticos en los últimos 12 años. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/identifican-mas-de-800-conflictos-socioambientales-generados-por-proyectos-mineros-y-energeticos-en-los-ultimos-12-años

Bonilla, Luis. (2020). Covid-19: oportunidad del neoliberalismo para impulsar una brutal neo privatización educativa. *América Latina en Movimiento.* Recuperado de https://www.alainet.org/es/articulo/208062

Bourdieu, Pierre. (2022). Imponer una visión del mundo. *Le Monde diplomatique*. Recuperado de https://mondiplo.com/imponer-una-vision-del-mundo

Brooks, David y Jim Cason. (2023). El neoliberalismo en América Latina /I

El Consenso de Washington es un poder imperial enmascarado. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/07/03/politica/014e1pol

Bueno, Rodolfo. (2017). Caos e incertidumbre. *El Telégrafo.* Recuperado de http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/1/caos-e-incertidumbre

Buenrostro, Javier. (2017). Hacia un México militarizado. *Nueva Sociedad*. Recuperado de https://nuso.org/articulo/hacia-un-mexico-militarizado/

Butler, Judith, 2022. Necesitamos repensar la categoría de mujer. *Herramienta*. Recuperado de https://herramienta.com.ar/judith-butler-amp-quot-necesitamos-repensar-la-categoria-de-mujer-amp-quot

Camino al andar. (2023). Segunda llamada a la Caravana y Encuentro Internacional: ¡El sur resiste 2023! Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/segunda-llamada-a-la-caravana-y-encuentro-internacional-el-sur-resiste-2023

Calderón Alzati, Enrique. (2016). Reforma educativa: fracaso y disculpas. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/07/23/opinion/019a2pol

Calderón Alzati, Enrique. (2016b). Crítica del nuevo modelo educativo/I. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/06/opinion/014a2pol

Calderón Alzati, Enrique. (2016c). ¿Hacia la privatización de la educación? *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/20/opinion/018a2pol

Calderón Alzati, Enrique. (2016d). La lucha histórica de los maestros. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/10/01/opinion/015a1pol

Calveiro, Pilar. (2019). *Resistir al neoliberalismo. Comunidades y autonomías,* México: Siglo XXI.

Campos, Alberto y Abel Bracera, 2022. Megaproyectos renovables: la última ofensiva al mundo rural. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/megaproyectos-renovables-la-ultima-ofensiva-al-mundo-rural/

Caravana de Solidaridad y Documentación, 2022. III Informe con La Comunidad Autónoma Zapatista De Nuevo San Gregorio. Recuperado de https://redajmaq.org/es/iii-informe-de-la-caravana-de-solidaridad-y-documentacion-con-la-comunidad-autonoma-zapatista-de

Capitán Insurgente Marcos (2023). Segunda parte: ¿los muertos estornudan? Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/10/29/segunda-parte-los-muertos-estornudan/

Capitán Insurgente Marcos, (2023b). Tercera Parte: Dení. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/02/tercera-parte-deni/

Capital Insurgente Marcos (2023c). Quinta parte: "ahí va el golpe, joven". Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/08/quinta-parte-ahi-va-el-golpe-joven/

Capitán Insurgente Marcos. (2023d). Sexta parte: Postdata que busca esperando encontrar. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/09/sexta-parte-posdata-que-busca-esperando-encontrar/

Cárdenas, Cuauhtémoc. (2016). *Cárdenas por Cárdenas*, México: Grijalbo.

Carrión, Lydiette, 2022. Por qué vale la pena cuidar el zapatismo. *Pie de página*. Recuperado de https://piedepagina.mx/por-que-vale-la-pena-cuidar-el-zapatismo/

Castells, Manuel. (2017). ¿Es reversible la globalización? Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=yz8CxddpUP0

Centeno, Ramón. (2016). La CNTE contra la utopía neoliberal. *Rebelión*. Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=214641

CIPOG-EZ. (2020). CIPOG-EZ continúan las movilizaciones de solidaridad con el frente de pueblos en defensa de la tierra y el agua de Morelos, Puebla y Tlaxcala. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=36153

CIPOG-EZ. (2021). Posicionamiento a 500 años de la llamada "Conquista de México": ¡Aquí seguimos, no nos rendimos, no nos vendemos, no claudicamos! *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=38906

CIPOG-EZ. (2022). Guerrero: «¿De qué sirve el diálogo que ofrece la 4T, si a la hora de enfrentar a la delincuencia no lo hacen?». *Radio Pozol.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/de-qu%C3%A9-sirve-el-di%C3%A1logo-que-ofrece-la-4t-si-a-la-hora-de-enfrentar-a-la-delincuencia-no-lo-hacen

CNI. (2023). Pronunciamiento del Encuentro Internacional el Sur Resiste. *Congreso Nacional Indígena.* Recuperado de http://www.congresonacionalindigena.org/2023/05/10/pronunciamiento-del-encuentro-internacional-el-sur-resiste-capitalismo-corporativo-mundial-patriarcado-planetario-autonomias-en-rebeldia/

CNI. (2023b). Convocatoria: "Alto a la guerra contra los pueblos de México y del mundo, hacia los pueblos zapatistas y hacia los pueblos originarios de México". Congreso Nacional Indígena. Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2023/09/18/convocatoria-alto-a-la-guerra-contra-los-pueblos-de-mexico-y-del-mundo-hacia-los-pueblos-zapatistas-y-hacia-los-pueblos-originarios-de-mexico/

CNI. (2023c). Pronunciamiento Nacional e Internacional a sumarse a la Acción global por el alto a la guerra contra los pueblos de México y el Mundo, hacia los pueblos zapatistas y hacia los pueblos originarios de México. *Congreso Nacional Indígena.* Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2023/10/05/pronunciamiento-del-espacio-de-coordinacion-nacional-alto-a-la-guerra-contra-los-pueblos-zapatistas-ante-la-convocatoria-del-12-de-octubre-dia-de-la-resistencia-y-la-dignidad-indigena/

CNI-EZLN. (2014). Segunda declaración sobre el despojo de nuestros pueblos. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2014/08/16/2a-declaracion-de-la-comparticion-cni-ezln-sobre-el-despojo-a-nuestros-pueblos/

CNI-EZLN. (2016). Desde la tempestad. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/06/20/desde-la-tempestad/

CNI-EZLN. (2017). ¡Y retembló! Informe desde el epicentro. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/01/01/y-retemblo-informe-desde-el-epicentro/

CNI-EZLN. (2017b). Convocatoria a la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno para México. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/02/convocatoria-a-la-asamblea-constitutiva-del-concejo-indigena-de-gobierno-para-mexico/

CNI-EZLN. (2023). En apoyo a nuestros hermanos de Guerrero. *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/10/27/en-apoyo-a-nuestros-hermanos-originarios-en-guerrero/

CNI-EZLN. (2023b). Alto a la represión en contra de la comunidad indígena otomí residente en la Ciudad de México. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/10/30/alto-a-la-represion-en-contra-de-la-comunidad-indigena-otomi-residente-en-la-ciudad-de-mexico/

CNI, CIG, EZLN. (2018). Pronunciamiento de la Segunda Asamblea Nacional del CNI-CIG. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/10/14/pronunciamiento-

de-la-segunda-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena-concejo-indigena-de-gobierno/

CNI-CIG. (2019). Pronunciamiento de la 4 asamblea nacional. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/20/pronunciamiento-de-la-4-asamblea-nacional-del-cni-cig/

CNI-CIG. (2020). Se repudia la agresión contra comunidades de bases zapatistas y se llama a la solidaridad, *CNI.* Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2020/08/24/cni-cig-repudia-la-agresion-en-contra-de-las-comunidades-bases-zapatistas-y-llama-a-la-solidaridad/

CNI-CIG. (2021). Pronunciamiento a 25 años de resistencia y rebeldía. *Congreso Nacional Indígena.* Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2021/10/11/pronunciamiento-del-cni-cig-a-25-anos-de-resistencia-y-rebeldia/

CNI-CIG. (2021b). La llave del espejo. *Congreso Nacional Indígena.* Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2021/10/11/el-cni-cig-en-los-espejos-de-la-resistencia/

CNI-CIG. (2021c). Alerta ante la violenta ofensiva neoliberal del mal gobierno federal mexicano (Tercera de tres partes). *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40703

CNI-CIG. (2021d). Declaratoria del Foro La lucha Global en defensa del agua. *Congreso Nacional Indígena*. Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2021/11/16/declaratoria-del-foro-la-lucha-global-en-defensa-del-agua/

CNI-CIG. (2022). CNI- CIG anuncia suspensión judicial sobre el decreto que declara «interés público» y de «seguridad nacional» los proyectos del gobierno. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40877

CNI-CIG. (2023). Pronunciamiento del Encuentro Nacional de Mujeres del Congreso Nacional Indígena. Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2023/08/06/pronunciamiento-del-encuentro-nacional-de-mujeres-del-congreso-nacional-indigena-concejo-indigena-de-gobierno/

CNI-CIG, EZLN. (2020). Convocatoria a las jornadas en defensa del territorio y la madre tierra con el nombre "Samir somos todas y

todos". *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/01/07/convocatoria-a-las-jornadas-en-defensa-del-territorio-y-la-madre-tierra-samir-somos-todas-y-todos/

CNI, CIG, EZLN. (2020b). Convocatoria a la Quinta Asamblea Nacional del CNI. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/12/09/convocatoria-a-la-quinta-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena/

CNI, CIG y EZLN. (2020c). "Por la vida y contra el dinero". El CNI-CIG y el EZLN llaman a la solidaridad con el Frente de los pueblos en defensa de la tierra y el agua en Morelos, Puebla y Tlaxcala. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/11/25/por-la-vida-y-contra-el-dinero-el-cni-cig-y-el-ezln-llaman-a-la-solidaridad-con-el-frente-de-pueblos-en-defensa-de-la-tierra-y-el-agua-de-morelos-puebla-y-tlaxcala/

CNI. (2022). Convocatoria a la acción global contra la militarización y la guerra capitalista y patriarcal hacia los pueblos de todo México y del mundo, hacia el EZLN y las comunidades zapatistas y hacia los pueblos originarios de México. *Congreso Nacional Indígena*. Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2022/10/03/convocatoria-a-la-accion-global-contra-la-militarizacion-y-la-guerra-capitalista-y-patriarcal-hacia-los-pueblos-de-todo-mexico-y-del-mundo-hacia-el-ezln-y-las-comunidades-zapatistas-y-hacia-los-puebl/

CNI. (2022b). Comunicado Primera llamada a la Caravana y Encuentro internacional ¡El Sur resiste! *Congreso Nacional Indígena.* Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2022/09/26/comunicado-primera-llamada-a-la-caravana-y-encuentro-internacional-el-sur-resiste-2023/

CNI. (2023). Acuerdos de la Segunda Asamblea Nacional por el agua y por la vida, *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/acuerdos-de-la-2%C2%AA-asamblea-nacional-por-el-agua-y-la-vida-tod-s-por-ricardo-y-antonio

CNI (2023b). CNI exige la inmediata presentación con vida de Santos de la Cruz Carrillo. Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2023/03/04/congreso-nacional-

indigena-exige-la-inmediata-presentacion-con-vida-de-santos-de-la-cruz-carrillo-de-la-comunidad-autonoma-wixarika-de-uweni-muyewe-bancos-de-san-hipolito/

CNI-CIG. (2023). Convocatoria a la Asamblea Nacional del CNI frente a la creciente violencia del narcoestado y la imposición de megaproyectos y contestarnos en colectivo qué sigue. *CNI-CIG.* Recuperado de http://www.congresonacionalindigena.org/2023/02/04/convocatoria-asamblea-nacional-del-congreso-nacional-indigena-frente-a-la-creciente-violencia-del-narcoestado-y-la-imposicion-de-megaproyectos-y-para-contestarnos-en-colectivo-que-sigue-4-y-5-d/

CNTE. (2013). *Análisis y perspectivas de la reforma educativa*, México: CNTE.

CNTE. (2017). Bases para una propuesta de educación alternativa en México. *CENCOS.* Recuperado de https://www.cencos22oaxaca.org/wp-content/uploads/2017/05/Bases-para-un-proyecto-alternativo-CNTE.pdf

CNTE. (2019). Posicionamiento ante la iniciativa federal con proyecto de decreto por el que se reforman los artículos 3º, 31 y 73 Constitucional. *PCMML.* Recuperado de https://pcmml.org/2019/02/04/posicionamiento-de-la-cnte-ante-la-iniciativa-educativa-de-amlo/

CNTE Chiapas. (2021). Denuncia. *Pozol.* Recuperado de https://m.facebook.com/story.php?id=148731431838098&story_fbid=5442084842502704

Colectivo Llegó la Hora de los Pueblos. (2022). Solidaridad con Altepelmecalli, Casa de los Pueblos y llamado al boicot a Bonafont. *Camino al Andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/solidaridad-con-altepelmecalli-casa-de-los-pueblos-y-llamado-al-boicot-a-bonafont

Colectivo Llegó la Hora de los Pueblos. (2022b). Alto a la violación de derechos humanos y a las amenazas a los y las defensoras de la madre tierra. *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/alto-a-la-violaci%C3%B3n-de-derechos-humanos-y-a-las-amenazas-a-los-y-las-defensoras-de-la-madre-tierra

Colectivos europeos. (2020). Carta europea por el 37 aniversario del EZLN y en solidaridad con el CNI. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=35931

Colectivos franceses de apoyo al zapatismo. (2022). Denuncian agresiones contra zapatistas en Chiapas y reiteran su solidaridad con la lucha por una vida digna. *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/colectivos-de-francia-denuncian-agresiones-contra-zapatistas-en-chiapas-y-reiteran-su-solidaridad

Colectivos de la Otra Europa. (2022). Desde la Otra Europa (Slumil K´Ajkemk´Op), comunicado en solidaridad con el Altepelmecalli. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=41171

Colectivos y personas de varias partes del mundo. (2022). Carta desde varios rincones de un planeta herido en solidaridad con los pueblos indígenas de México. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/wp-content/uploads/2022/02/Carta_pueblos_indigenas_2022.pdf

Colectivos y personas. (2023). Repudio ante el último ataque perpetrado por la organización paramilitar ORCAO. *Clacso.* Recuperado de https://www.clacso.org/repudiamos-el-ultimo-ataque-perpetrado-por-la-organizacion-paramilitar-orcao/

Colin Alberto. (2021). Las resistencias de los pueblos y el decreto del despojo. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/las-resistencias-de-los-pueblos-y-el-decreto-del-despojo/

Colin, Alberto. (2022). El movimiento kurdo y la larga marcha por la libertad de Abdullah Öcalan, *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/el-movimiento-kurdo-y-la-larga-marcha-por-la-libertad-de-abdullah-ocalan/

Colin, Alberto. (2024). Heredar vida: 30 años del levantamiento zapatista. *Regeneración.* Recuperado de https://regeneracionradio.org/archivos/14516

Coll, Tatiana. (2017). Educar para la libertad, pero sin concesiones políticas. *La Jornada.* Recuperado de http://jornada.unam.mx/2017/03/16/opinion/019a1pol

Coll, Tatiana. (2019). Una educación significativa y alternativa es posible. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/07/16/opinion/018a2pol

Comisión Nacional de Mediación. (2016). No existen por ahora las condiciones de diálogo debido a las estrategias y voluntades políticas del Gobierno Federal. *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=220143&titular=%22no-existen-por-ahora-las-condiciones-de-di%E1logo-debido-a-las-estrategias-y-voluntades-pol%EDticas-

Comisión Sexta del EZLN. (2021). Camino a Europa. *Enlace zapatista*, Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/12/camino-a-europa/

Comisión Sexta Zapatista. (2021). Contra la xenofobia y el racismo, la lucha por la vida. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/04/contra-la-xenofobia-y-el-racismo-la-lucha-por-la-vida/

Comisión Sexta zapatista. (2022). Domingo 13. *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2022/03/09/domingo-13/

Comité Editorial y Organizador de la Iniciativa-Homenaje y Colección "Al Faro Zapatista". (2023). Nuevos libros publicados por la iniciativa "Al Faro Zapatista". *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=43864

Comunicación CNI. (2023). Historia del Congreso Nacional Indígena. *Camino al Andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/historia-del-congreso-nacional-ind%C3%ADgena

Comunidad de Santa María de Ostula. (2017). Ostula en solidaridad don Arentepacua. *Centro de medios libres.* Recuperado de https://www.centrodemedioslibres.org/2017/04/11/ostula-en-solidaridad-con-arantepacua/

Comunidad Indígena Otomí residente en la CDMX. (2021). CDMX Invitación a celebrar con resistencia y rebeldía un año de la Toma del INPI. *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/10/06/cdmx-invitacion-a-celebrar-con-resistencia-y-rebeldia-un-ano-de-la-toma-del-inpi/

Comunidad Indígena Otomí residente en la CDMX. (2022). Frente a la arrogancia, discriminación, deprecio y criminalización que ejerce Adelfo Regino Montes, titular del INPI, en contra de la comunidad indígena otomí residente en la CDMX, damos a conocer nuestra palabra humilde pero verdadera. CNI. Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2022/01/27/boletin-de-prensa-frente-a-la-arrogancia-discriminacion-desprecio-y-criminalizacion-que-ejerce-adelfo-regino-montes-titular-del-inpi-en-contra-de-la-comunidad-indigena-otomi-residente-en-la-c/

Comunidad Indígena Otomí residente en la CDMX. (2023). Comunicado a 40 años de la fundación del EZLN. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=46874

Concha, Miguel. (2018). El sexenio de la impunidad. *La Jornada.* Recuperado de 25 de http://www.jornada.unam.mx/2018/08/25/opinion/018a1pol

Cortés, Samuel. (2022). Ejército Zapatista: resistencia ante las amenazas y otros retos en 2022. *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/ejército-zapatista-resistencia-ante-las-amenazas-y-otros-retos-en-2022

Cubells, Lola. (2024). El desborde de las redes neozapatistas: treinta años globalizando la esperanza. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/el-desborde-de-las-redes-neozapatistas-treinta-anos-globalizando-la-esperanza/

Dávila, Patricia. (2017). El caso Nochixtlán va a la CIDH. *Proceso.* Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=415885

De la Garza, Rafael. (2017). Las buenas intenciones del nuevo modelo educativo. *La Voz.* Recuperado de http://lavoznet.blogspot.mx/2017/03/las-buenas-intenciones-del-nuevo-modelo.html

De Parres, Francisco. (2023). Internacionalismo crítico y luchas por la vida: Hacia la construcción de horizontes futuros desde las resistencias y autonomías. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/internacionalismo-critico-y-luchas-por-la-vida-hacia-la-construccion-de-horizontes-futuros-desde-las-resistencias-y-autonomias/

De Tavira, Luis. (2024). La interlocución zapatista -valoraciones culturales en el 30 aniversario de la insurgencia zapatista. *Camino al Andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/la-interlocuci%C3%B3n-zapatista-valoraciones-culturales-en-el-30-aniversario-de-la-insurgencia-zapatista

Desinformémonos. (2020) CIDH, ONU, defensores y comunidades exigen reconocer derechos indígenas y detener megaproyectos. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/cidh-onu-defensores-y-comunidades-exigen-reconocer-derechos-indigenas-y-detener-megaproyectos/

Díaz, Gloria Leticia. (2017). Ante la sordera legislativa, el repudio generalizado. *Sur.* Recuperado de http://suracapulco.mx/wptest/index.php/2017/12/03/ante-la-sordera-legislativa-el-repudio-generalizado/

Díaz, Gloria Leticia. (2017b). Más fuerza genera más muertes. *Proceso.* Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=418235

Díaz, Gloria Leticia. (2017c). Ante la sordera legislativa, el repudio generalizado, *Proceso.* Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=418123

Diversos colectivos, redes, organizaciones, pueblos y comunidades e individu@s. (2022). Invitación al acto «Contra las guerras capitalistas» *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2022/03/11/diversos-colectivos-invitan-a-la-manifestacion-y-acto-politico-cultural-contra-las-guerras-capitalistas-domingo-13-ciudad-de-mexico/

Diyar, Zîlan. (2022). Mis sentimientos sobre Jineolojî. *Kurdistán América Latina.* Recuperado de https://www.kurdistanamericalatina.org/mis-sentimientos-sobre-jineoloji/

Documentación colectiva. (2020). Así se ve la minería en México. *Comunidades fuertes. Territorios vivos.* Recuperado de https://www.ccmss.org.mx/presentan-organizaciones-la-documentacion-colectiva-asi-se-ve-la-mineria-en-mexico/

Dresser, Denise. (2017). ¿Vibrar o no?, *Mural.* Recuperado de http://www.mural.com/aplicaciones/editoriales/editorial.aspx?id=107009

Durán, Marta. (2024). Treinta horas de horas extras. *Viento Sur.* Núm. 192, marzo, págs. 61-64.

Durán, Inés. (2023). Ante la tormenta navegar por la vida. *Revista de la Universidad de México.* Recuperado de https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/a7853f76-c836-4eac-9d6b-eb03533495e5/ante-la-tormenta-navegar-por-la-vida

Durand, Francisco. (2016). *Cuando el poder extractivo captura el Estado,* Perú: OXFAM

Duterme, Bernard y Jérôme Baschet. (2022). Sobre cooperativas y trabajo colectivo en el Zapatismo. CETRI. Recuperado de https://www.cetri.be/Jerome-Baschet-sobre-las?lang=fr

Duterme, Bernard. (2024). A 30 años de la insurrección zapatista. *Cetri.* Recuperado de https://www.cetri.be/A-30-ans-de-l-insurrection?lang=fr

Echeverría, Pedro. (2022). La CNTE no es sindicato, son 350 mil profesores que luchan por transformar la educación nacional. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/la-cnte-no-es-sindicato-son-350-mil-profesores-que-luchan-por-transformar-la-educacion-nacional/

El Capitán. (2023). Octava parte: P.D. Que hay que leer para saber de qué se trata. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/11/octava-parte-p-d-que-hay-que-leer-para-saber-de-que-trata/

El Capitán. (2023b). Décima Parte: Acerca de las Pirámides y sus usos y costumbres. Conclusiones del análisis crítico de MAREZ y JBG. (Fragmento de la entrevista hecha al SubComandante Insurgente Moisés en los meses de agosto-septiembre del 2023, en las montañas del Sureste Mexicano). Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/14/decima-parte-acerca-de-las-piramides-y-sus-usos-y-costumbres-conclusiones-del-analisis-critico-de-marez-y-jbg-fragmento-de-la-entrevista-hecha-al-subcomandante-insurgente-moises-en-los-meses-de-ag/

El Capitán. (2023c). Fragmentos de una carta del Subcomandante Insurgente Moisés enviada, hará hace algunos meses, a una geografía lejana en distancia y cercana en pensamiento. *Enlace*

Zapatista. Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/21/duodecima-parte-fragmentos-fragmentos-de-una-carta-del-subcomandante-insurgente-moises-enviada-hara-hace-algunos-meses-a-una-geografia-lejana-en-distancia-y-cercana-en-pensamiento/

El Capitán. (2023d). Catorceava Parte y Segunda Alerta de Aproximación: La (otra) Regla del Tercero Excluido. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/28/catorceava-parte-y-segunda-alerta-de-aproximacion-la-otra-regla-del-tercero-excluido/

El Capitán. (2023e). Diecisieteava parte: Nunca Más… *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/06/diecisieteava-parte-nunca-mas/

El Capitán. (2023f). Dieciochoava Parte: La Rabia. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/10/dieciochoava-parte-la-rabia/

El Capitán. (2023g). Vigésima y Última Parte: El Común y la No Propiedad. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/12/20/vigesima-y-ultima-parte-el-comun-y-la-no-propiedad/

El Sur resiste. (2023). Caravana el Sur Resiste. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=44830; https://radiozapatista.org/?p=44765; https://radiozapatista.org/?p=44853; https://radiozapatista.org/?p=44874; https://radiozapatista.org/?p=44821; https://radiozapatista.org/?p=44917; https://radiozapatista.org/?p=44934; https://radiozapatista.org/?p=44960

Enciso, Froylán. (2018). La ley de seguridad o la tentación del fracaso. *New York Times.* Recuperado de https://www.nytimes.com.es/2018/02/22opinion-enciso-le-seguridad-interior-fracaso/?rref=collection%2Fsectioncollection%2Fnyt-es&action=click&Collection=opinion&region=stream&module=stream_unit&version=latest&contentPlacement=1&pgtype=collection

Enríquez, Isaac. (2021). La minería y la actualización de la acumulación por despojo en México. *América Latina en Movimiento.* Recuperado de https://www.alainet.org/es/articulo/211403

Espacio de Coordinación Nacional. (2023). Chiapas es México. Alto a la guerra contra los pueblos y comunidades zapatistas. *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/chiapas-es-m%C3%A9xico-alto-a-la-guerra-contra-los-pueblos-y-las-comunidades-zapatistas

Esteva, Gustavo. (2016). La batalla de Oaxaca. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/20/opinion/021a2pol

Esteva, Gustavo. (2016b). El reino del engaño. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/29/opinion/018a2pol

Esteva, Gustavo. (2017). La capacidad de respuesta. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/03/13/opinion/018a2pol

Esteva, Gustavo. (2017b). La finca amurallada. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/201704/24/opinion/016a1pol

Esteva, Gustavo. (2017c). Lo que falta. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/05/22/opinion/022a1pol

Esteva, Gustavo. (2017d). Lo que viene. *La Jornada.* Recuperado de http://jornada.unam.mx/2017/12/18/opinion/015a2pol

Esteva, Gustavo. (2019b). Zapata vivo. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/04/08/opinion/017a1pol

Esteva, Gustavo. (2020). Enseñar el cobre. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/08/10/opinion/018a2pol

Esteva, Gustavo. (2021). Nuestra travesía. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/07/26/opinion/015a2pol

Esteva, Gustavo. (2021b). Ante el abismo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/11/01/opinion/021a2pol

Esteva, Gustavo. (2022). Qué hacer. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/01/24/opinion/017a2pol

Esteva, Gustavo. (2022b). Las otras violencias. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/07/opinion/012a2pol

EZLN. (2016). Mayo: entre el autoritarismo y la resistencia. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/05/30/mayo-entre-el-autoritarismo-y-la-resistencia/

EZLN. (2016b). Apunte sobre la guerra contra el magisterio en resistencia (La Hora del Policía 3). *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/06/17/17193/

EZLN. (2016 c). Las lecciones de junio. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/04/las-lecciones-en-junio/

EZLN. (2016d). El festival CompArte y la solidaridad. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/06/el-festival-comparte-y-la-solidaridad/

EZLN. (2016e). Carta abierta sobre la agresión al movimiento popular en San Cristóbal de las Casas. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/21/carta-abierta-sobre-la-agresion-al-movimiento-popular-en-san-cristobal-de-las-casas-chiapas/

EZLN. (2016f). Palabras de la comandancia general del EZLN en la apertura del Quinto Congreso Nacional Indígena. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/11/palabras-de-la-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-en-la-apertura-del-quinto-congreso-del-congreso-nacional-indigena-en-el-cideci-de-san-cristobal-de-las-casas-chiapas/

EZLN. (2016g). Que retiemble en sus centros la tierra. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/14/que-retiemble-en-sus-centros-la-tierra/

EZLN. (2017). Palabras del EZLN en la clausura de la segunda etapa del Quinto Congreso del CNI. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/01/01/palabras-del-ezln-en-la-clausura-de-la-segunda-etapa-del-quinto-congreso-del-cni/

EZLN. (2017b). Palabras del EZLN el 1 de enero de 2018. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/01/01/palabras-del-comite-clandestino-revolucionario-indigena-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-el-1-de-enero-del-2018-24-aniversario-del-inicio-de-la-guerra-contra-el-olvi/

EZLN. (2019). Mensaje del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en los 100 años del asesinato del General Emiliano Zapata. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/04/10/comunicado-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-2/

EZLN. (2020). En el 26 aniversario del inicio de la guerra contra el olvido. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-del-ccri-cg-del-ezln-en-el-26-aniversario/

EZLN. (2020). Comunicado, sexta parte: una montaña en alta mar. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/10/05/sexta-parte-una-montana-en-alta-mar/

EZLN. (2021). Primera Parte: una declaración por la vida. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/01/01/primera-parte-una-declaracion-por-la-vida/

EZLN, 2023. De siembras y cosechas. *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/10/16/de-siembras-y-cosechas/

EZLN, CNI-CIG. (2022). Alto a la represión en contra de los pueblos originarios de México. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2022/02/16/alto-a-la-represion-en-contra-de-los-pueblos-originarios-en-mexico/

Fazio, Carlos. (2016). Peña, Nuño, la CNTE y las ZEE. Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/20/opinion/021a1pol

Fazio, Carlos. (2017). El patrioterismo reaccionario y las ZEE. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/02/13/opinion/017a1pol

Fazio, Carlos. (2017b). La insurgencia plutocrática y la LSI. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam,mx/2017712/317/opinion/016a2pol

Fazio, Carlos. (2017c). El huevo de la serpiente. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/12/18/opinion/015a1pol

Fazio, Carlos. (2023). Chiapas: narcopoder y paramilitarismo. *La* jornada. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/06/12/opinion/015a2pol

Fernández Buey, Francisco. (2001). *Leyendo a Gramsci*, Barcelona: El Viejo Topo.

Fernández Lira, Carlos, Olga García y Enrique Galindo. (2017). *Escuela o barbarie,* Madrid: Akal.

Ferrer, Miguel Ángel. (2016). El SME, la CNTE y la lucha de clases. *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=214998&titular=el-sme-la-cnte-y-la-lucha-de-clases-

FNLS. (2020). El paramilitarismo tiene origen en el Estado Mexicano. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/el-paramilitarismo-tiene-origen-en-el-estado-mexicano/

Foro en defensa del territorio y la madre tierra. (2019). Otro mundo es posible. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=33037; https://radiozapatista.org/?p=33048; https://radiozapatista.org/?p=33041

Fragua. (2020). La masacre de Acteal: herida abierta del pueblo. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/23-anos-de-acteal-herida-abierta-del-pueblo/

Frayba. (2021). Acteal, símbolo de Resistencia, Memoria, Verdad y Justicia. Recuperado de https://frayba.org.mx/wp-content/uploads/2021/12/211222_boletin_15_acteal.pdf

Fryba. (2021b). La CIDH solicita al Estado mexicano disposición para efectuar una visita *in situ* a fin de conocer la situación de las Medidas Cautelares implementada en los municipios de Aldama, Chalchihuitán y Chenalhó. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40748

Frayba. (2022). Sistemáticas las agresiones armadas en Aldama, Chiapas. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=41041

Frayba. (2022b). Estado mexicano responsable ante las agresiones a poblados que ejercen la autonomía. Recuperado de https://frayba.org.mx/220511_au06

Frayba. (2022c). Desplazarse para salvar la vida. Crisis humanitaria en Chiapas. *Camino al Andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/desplazarse-para-salvar-la-vida-crisis-humanitaria-en-chiapas

Frayba. (2023). El Presidente de la República miente y encumbra la violencia en Chiapas. Recuperado de https://frayba.org.mx/el-presidente-de-la-republica-en-su-mananera-miente-y-encubre-la-violencia-en-chiapas

Frayba. (2023b). Pronunciamiento 2da. Asamblea Frayba: Los pueblos las luces del camino por la defensa de la vida. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=46036

França, João. (2021). Marichuy Patricio, activista mexicana: ¿De qué

sirve el dinero si se acaba lo que cultivamos en el campo? *El Diario.* Recuperado de https://www.eldiario.es/catalunya/sociedad/marichuy-patricio-activista-mexicana-sirve-dinero-si-acaba-cultivamos-campo_128_8527862.html

Frente Onírico Internacional. (2022). Carta al zapatismo, *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/carta-al-zapatismo-desde-el-frente-on%C3%ADrico-internacional

Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra y el Agua Morelos, Puebla, Tlaxcala. (2019). A 6 meses del asesinato de Samir, abajo lo reconocen, arriba lo desprecian. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=32103

Fuentes, Guadalupe. (2019). Entrevista a Marichuy: No esperamos nada de AMLO, sus proyectos son continuación del despojo a indígenas. *Sin Embargo.* Recuperado de https://www.sinembargo.mx/07-03-2019/3545572

Galván, Enrique. (2017). La marcha puso a temblar a Trump… de risa. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/02/13/opinion/006o1eco

García, Óscar. (2021). 27 años de la aparición pública del EZLN. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/27-anos-de-la-aparicion-publica-del-ezln/

García, Óscar. (2021b). Ríos subterráneos y ojos de agua en la gira por la vida. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/rios-subterraneos-y-ojos-de-agua-en-la-gira-por-la-vida/

Garduño, Tere. (2019). Ley General de Educación: contradicciones y alertas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/10/19/opinion/020a1pol

Garí, Manuel. (2022). La pertinaz pulsión autoritaria del neoliberalismo. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/la-pertinaz-pulsion-autoritaria-del-neoliberalismo/

Gilet, Eliana. (2017). El gasolinazo y la liberalización del mercado petrolero. *Brecha.* Recuperado de http://brecha.com.uy

Gilly, Adolfo. (2021). Vender el alma de la nación al gran dinero. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/22/opinion/006a1pol

Gilly, Adolfo. (2016b). Los conocimientos del secretario. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/07/21/opinion/007a1pol

Gilly, Adolfo. (2017). México: la vorágine. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/05/18/opinion/010a1pol

Giménez, Paula y Matías Caciabue. (2021). La consolidación de una nueva fase del capitalismo. *Estrategia Latinoamérica.* Recuperado de https://estrategia.la/2021/12/31/la-consolidacion-de-una-nueva-fase-del-capitalismo/

Gómez, Magdalena. (2017). Mensajes para quienes quieran oírlos. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/04/18/016a1pol

Gómez, Magdalena. (2017b). Concejo Indígena de Gobierno. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/05/30/opinion/020a1pol

Gómez, Magdalena. (2019). EZLN: rompimos el cerco. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/20/opinion/016a2pol

Gómez, Magdalena. (2019b). Resistencia indígena ante el despojo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/12/24/opinion/012a2pol

Gómez, Magdalena. (2020). El Estado mexicano frente al EZLN. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/01/07/opinion/013a1pol

Gómez, Magdalena (2020b). Operación Huexca. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/09/15/opinion/016a1pol

Gómez, Magdalena. (2020c). 12 de octubre: la disputa por la narrativa histórica. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/10/13/opinion/016a2pol

Gómez, Magdalena. (2021). El zapatismo y la lucha por la vida. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/01/05/opinion/012a2pol

Gómez, Magdalena. (2021b). ¿No somos iguales? *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/05/25/opinion/016a2pol

Gómez, Magdalena. (2021c). El EZLN por ahora rompe el cerco racista. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/09/14/opinion/016a1pol
Gómez, Magdalena. (2021d). Escenarios ante el acuerdo presidencial de blindaje a sus megaproyectos, *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/07/opinion/019a2pol
Gómez, Magdalena. (2021e), La resistencia indígena anticapitalista y la travesía zapatista. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/21/opinion/017a1pol
Gómez, Magdalena. (2022). El INPI ¿siembre vientos para cosechar tempestades? *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/01/opinion/015a2pol
Gómez, Magdalena. (2022b). Desacuerdo entre el Estado mexicano y los pueblos indígenas: 26 años. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/15/opinion/015a2pol
Gómez, Magdalena. (2022c). De los derechos permitidos a los derechos prohibidos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/03/01/opinion/017a2pol
Gómez, Magdalena. (2022d). El zapatismo reivindica su opción por los pueblos. La Jornada. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/03/15/opinion/016a2pol
Gómez Magdalena. (2022e). Pueblos indígenas entre caravanas autonómicas y planes oficiales de justicia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/03/29/opinion/014a2pol
Gómez, Magdalena. (2022f). Emblemático decreto del pueblo nahua de Morelos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/04/26/opinion/015a2pol
Gómez, Magdalena. (2022g). El gobierno de Chiapas ¿actúa por su cuenta contra el EZLN? *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/05/10/opinion/015a1pol
Gómez, Magdalena. (2022h). Marcha wixárika por el imperio de la justicia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/05/24/opinion/015a2pol
Gómez, Magdalena. (2022i). Wixárikas y el compromiso presidencial de justicia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/06/07/opinion/019a2pol

Gómez, Magdalena. (2022j). Pueblos indígenas: ganar sentencias, continuar la lucha. *La Jornada* recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/07/19/opinion/014a1pol
Gómez, Magdalena. (2022k). Autonomía contra viento y marea: 19 aniversario de los *caracoles* zapatistas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/08/02/opinion/015a1pol
Gómez, Magdalena. (2022m). 12 de octubre, la dignidad como necesidad urgente. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/10/11/opinion/018a2pol
Gómez, Magdalena. (2003). EZLN: celebraciones y mensajes. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/01/03/opinion/012a1pol
Gómez, Magdalena. (2023b). Ascenso y continuidad de las luchas indígenas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/02/14/opinion/015a2pol
Gómez, Magdalena. (2023c). El Sur Resiste 2023. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/05/09/opinion/014a1pol
Gómez, Magdalena. (2023d). ¿Quién se hace cargo en la 4T de la guerra contra los pueblos zapatistas? *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/06/06/opinion/014a2pol
Gómez, Magdalena. (2023e). Los pueblos indígenas y sus rutas de resistencia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/07/18/opinion/016a1pol
Gómez, Magdalena. (2024). EZLN: sus primeros 30 años. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2024/01/02/opinion/012a1pol
Gómez, Thelma. (2023). El Sur Resiste: la caravana que puso rostro a la resistencia contra el Corredor Interoceánico y el Tren Maya. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/el-sur-resiste-la-caravana-que-puso-rostro-a-la-resistencia-contra-el-corredor-interoceanico-y-el-tren-maya/
González Casanova, Pablo. (1997). ¿Por qué la democracia de los de abajo? en Jorge Alonso y Juan Manuel Ramírez, *La democracia de los de abajo en México.* México: La Jornada Ediciones, 9-13.
González Casanova, Pablo. (2016). Hacia la educación que necesita

la nación mexicana. *Desinformémonos.* Recuperado de http://desinformemonos.org/es-necesaria-una-reforma-educativa-emancipadora-y-critica-pablo-gonzalez-casanova/
González Casanova, Pablo. (2017). México: los legados de la izquierda. *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=226580&titular=m%E9xico:-los-legados-de-la-izquierda-
González Casanova, Pablo. (2019). A dónde va México. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/04/07/politica/006a1pol#
González, Carlos. (2021). Los dos recorridos de *La vocera. La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/10/05/opinion/020a2pol
Graeber, David. (2021). El Estado contra la democracia, Madrid: Errata Naturae Ediciones.
Graeber, David y David Wengrow. (2021). *The Dawn of Everything*, Nueva York: Macmillan.
Guerrero, Sara. (2022). Marichuy: "Nuestra lucha es por la vida, una vida que no sea solo nuestra, sino de todos". *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=41142
Guillén, Arturo. (2016). Oligarquía y Estado en el México de hoy. *Memoria*, núm. 260. Recuperado de http://revistamemoriamx/?p=1312
Gutiérrez Aguilar, Raquel. (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de los común más allá de las políticas Estado-céntricas*, Madrid: Traficantes de Sueños.
Gutiérrez Aguilar, Raquel. (2017b). No queremos gestionar el infierno, queremos desarmarlo y construir algo distinto. *Horizontes comunitarios.* Recuperado de https://horizontescomunitarios.wordpress.com/2017/05/23/entrevista-a-raquel-gutierrez-por-patricia-reguero/
Guzmán, Federico. (2017). El saqueo del territorio mexicano: la megaminería y el TLCAN. *United explanations.* Recuperado de http://www.unitedexplanations.org/2017/03/13/tlcan-megamineria-mexico-renegociacion-desarrollo-comunitario/
Harvey, David. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid: Akal.
Harvey, Neil. (2022). El pasado como lección no como arma, aclarando

mi postura ante las FLN. *Rompeviento*. Recuperado de https://www.rompeviento.tv/el-pasado-como-leccion-no-como-arma-aclarando-mi-postura-ante-las-fln/

Hedges, Chris. (2017). El precio de la resistencia. *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=225748

Hernández, Javier. (2021). Zapatistas actuales. *Centro de Medios Libres*. Recuperado de https://www.centrodemedioslibres.org/2021/11/17/hotel-abismo-zapatistas-actuales/

Hernández, Julio. (2021). Astillero. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/07/20/opinion/010o1pol

Hernández Navarro, Luis. (2016). Los ricos también lloran. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/02/opinion/016a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2016b). La conexión *regia* de la reforma educativa. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/23/opinion/015a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2016c). Los 114 días que sacudieron a México. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/09/06/opinion/017a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2916d). La derrota de Aurelio Nuño. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/10/04/opinion/017a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2016e). La prueba PISA y la ruta del dinero. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/12/13/opinion/016a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2017). Nochixtlán: revictimización de las víctimas. *La Jornada.* Recuperado de www.jornada.unam.mx/2017/03/21/opinion/017a2pol

Hernández Navarro, Luis, (2017b). El fracaso de *#VibraMéxico. La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/02/14/opinion/016a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2017c). Sociedad civil y partidocracia en la hora mexicana. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/02/28/opinion/017a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2017d). Arantepacua y Caltzontzin. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/04/11/opinion/015a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2017e). Saludos a *mister* Trump. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/0418/opinion/017a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2017f). Los asesinatos de Miguel y Agustín Vázquez Torres. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/05/23/opinion/021a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2018). Los maestros y las elecciones. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2018/05/29/opinion/017a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2018b). Réquiem por la reforma educativa. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2018/09/18/opinion/016a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2018c). La CNTE y el vendaval neoliberal. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.unam.mx/2018/11/06/opinion/023a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2019). La CNTE y la abrogación de la reforma educativa. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/02/19/opinion/015a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2019b). Reforma educativa y Cuarta transformación. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/04/02/opinion/015a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2019c). Educación: la rectoría del Estado. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/10/01/opinion/019a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2019d). El erizo neoliberal y la educación. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/11/05/politica/017a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2019e). Zapatismo, un sueño que abarque el mundo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/20/opinion/017a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2020). El espejo de nuestra derrota educativa. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/08/11/opinion/015a1po

Hernández Navarro, Luis. (2020b). Arde Chiapas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/08/25/opinion/017a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2020c). Chiapas, el regreso de Paz y Justicia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/09/15/opinion/017a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2020d). Tila, cacicazgo, paramilitares y autonomía. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/09/22/opinion/017a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2020e). Pueblos indios y 4T. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/10/13/opinion/017a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2020f). La lucha por el agua en Morelos. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/12/01/opinion/027a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2020g). CNTE, 41 años. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/12/15/opinion/017a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2021). Maestros, el polvorín chiapaneco. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/08/31/opinion/019a1polhttps://www.jornada.com.mx/2021/08/31/opinion/019a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2021b). Mactumactzá: el renacer del cerro de las once estrellas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/05/25/opinion/015a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2021c). Pantelhó, narcoparamilitares y autodefensa indígena.

La Jornada. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/07/11/politica/010a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2021d). CNTE, SNTE y 4T. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/09/14/opinion/017a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2022). SNTE, democracia amafiada. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/15/opinion/016a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2022b). Altepelmecalli, la defensa del agua. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/22/opinion/016a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2022c). La larga marcha wixárika. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/05/31/opinion/014a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2022d). La comuna de la Lacandona, 19 años. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/08/02/opinion/014a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2022e). De la lucha por la tierra a los Caracoles. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/08/09/opinion/016a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2022f). Magisterio, por los caminos del sur. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/11/29/opinion/018a2pol

Hernández Navarro, Luis. (2022g). CNTE, 43 años. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/12/20/opinion/018a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2023). Educación indígena, conflicto innecesario. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/05/16/opinion/015a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2023b). El polvorín chiapaneco. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/05/30/opinion/011a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2023c). Descontento magisterial. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/11/28/opinion/014a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2023d). Chiapas, la guerra que no dice su nombre. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/12/05/opinion/019a1pol

Hernández, Navarro, Luis. (2024). Actualidad del ¡Ya basta! zapatista. *Revoluciones.* Recuperado de https://revolucionescuela.wordpress.com/2024/01/01/actualidad-del-ya-basta-zapatista-por-luis-hernandez-navarro/

Hernández Navarro, Luis. (2024b). Brecht en las cañadas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2024/01/02/opinion/011a1pol

Hernández Navarro, Luis. (2024c). Chiapas el despertar. *Viento Sur.* Núm. 192, marzo, págs. 53-60.

Hernández Ruiz, Ricardo. (2017). Territorialización de la Reforma energética. *Black Magazine.* Recuperado de http://www.blackmagazine.mx/territorializacion-de-la-reforma-energetica/

Hernández, Alejandra. (2021). El escuadrón 421 del EZLN está listo para viajar a la Geografía llamada "Europa". *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/el-escuadron-421-del-ezln-esta-listo-para-viajar-a-la-geografia-llamada-europa/

Houtart, François. (2017). La Venezuela de hoy y de mañana. *La Jornada.* Rescatado de http://www.jornada.unam.mx/2017/05/24/opinion/023a2pol

Iriarte, Sandra. (2021). Tras 27 años de zapatismo, viajarán a la Europa de abajo y a la izquierda en el verano de 2021. *El Salto Diario.* Recuperado de https://www.elsaltodiario.com/alkimia/tras-27-anos-de-zapatismo-viajaran-a-la-europa-de-abajo-y-a-la-izquierda-en-el-verano-de-2021

Jarquín, Mauro, (2019). Bonapartismo educativo, *La Jornada.* Rescatado de https://www.jornada.com.mx/2019/03/24/opinion/008a1pol

Jarquín, Mauro. (2019b). Reforma educativa: el negocio que debe terminar. *La Jornada.* Rescatado de https://www.jornada.com.mx/2019/07/28/opinion/013a1pol

Jarquín, Mauro. (2020). Implicaciones de un modelo híbrido en educación. *La Jornada.* Rescatado de https://www.jornada.com.mx/2020/07/26/opinion/018a2pol

Jarquín, Mauro. (2020b). SEP 4.0: El *reset* educativo. *La Jornada.* Rescatado de https://www.jornada.com.mx/2020/12/20/opinion/016a2pol

Jiménez Espriú, Javier. (2017). Reflexiones sobre la Ley de Seguridad Interior. *La Jornada.* Rescatado de http://www.jornada.unam.mx/2018/01/03/opinion/008a1pol

Korol, Claudia. (2024). A 30 años del levantamiento zapatista: sembrar revoluciones. *Revoluciones.* Recuperado de https://revolucionescuela.wordpress.com/2024/01/01/a-30-anos-del-levantamiento-zapatista-sembrar-revoluciones-por-claudia-korol/

Kongra #Star. (2019). Saludo enviado desde #Rojava hasta las montañas zapatistas para el II Encuentro Internacional de

las mujeres que luchan. *Desinformémonos.* Rescatado de https://desinformemonos.org/la-lucha-de-las-mujeres-se-ha-convertido-en-el-camino-hacia-la-libertad-de-todos-los-pueblos/

Kongra Star. (2020). Solidaridad con nuestras compañeras indígenas en México. *Kurdistán América Latina.* Rescatado de http://kurdistanamericalatina.org/kongra-star-solidaridad-con-nuestras-companeras-indigenas-en-mexico/

La Jornada. (2023). Nochixtlán: impunidad que no cesa. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/11/20/opinion/002a1edi

Landeros, Arturo. (2023). Caracoles zapatistas: 20 años sí son muchos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/08/10/opinion/014a2pol

Landeros, Arturo (2024). Caravana europea. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2024/01/09/opinion/012a2pol

Landeros, Arturo (2024b). 40,30 y 20 años de reinvención zapatista en su guerra contra el olvido. *Viento Sur.* Núm. 192, marzo, págs. 49-52.

León, Cristóbal. (2020). Agresiones antizapatistas. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/agresiones-antizapatistas/

León, Cristóbal. (2020b). Zapatismo, semilla que recorre el mundo. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/zapatismo-semilla-que-recorre-el-mundo/

León, Cristóbal. (2021). Represión contra normalistas de Mactumactzá. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/represion-contra-normalistas-de-mactumactza/

León, Cristóbal. (2023). Alto a la guerra antizapatista. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/alto-a-la-guerra-antizapatista/

Liera, Sebastián. (2021). "La vocera"… falta lo que falta. Rebelión. Recuperado de https://rebelion.org/la-vocera-falta-lo-que-falta/

Llopis, Enric. (2021). Pueblos originarios de México contra el poder de las transnacionales. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/pueblos-originarios-de-mexico-contra-el-poder-de-las-transnacionales/

López Aguilar, Martha. (2016). ¿Por qué luchan los maestros? *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/12/opinion/019a1pol

López Bárcenas, Francisco. (2021). Gobernar por decreto. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/11/27/opinion/021a2pol

López Bárcenas, Francisco. (2021b). Las resistencias populares frente al despojo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/21/opinion/016a1pol

López Bárcenas, Francisco, 2022, La marcha wixárika en defensa de su territorio.

La Jornada. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/04/27/opinion/019a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2017). En marcha el Concejo de Gobierno y la candidatura indígena. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/04/21/opinion/017a1pol

López y Rivas, Gilberto. (2019). Capitalismo necropolítico y la ley garrote. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/09/opinion/016a1pol

López y Rivas, Gilberto. (2019b). Conservadurismo e Izquierda anticapitalista. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/08/23/opinion/018a1pol

López y Rivas, Gilberto. (2019c). La guerra contra los pueblos indígenas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/12/27/opinion/011a1pol

López y Rivas, Gilberto. (2020). La continuidad de la digna rabia. *Nodal.* Recuperado de http://www.nodal.am/2020/01/la-continuidad-de-la-digna-rebeldia-por-gilberto-lopez-y-rivas-especial-para-nodal/

López y Rivas, Gilberto. (2020b). Por sus actividades esenciales los reconoceréis. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/por-sus-actividades-esenciales-los-reconocereis/

López y Rivas, Gilberto. (2020c). Una montaña (zapatista) en alta mar. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/10/16/opinion/016a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2021) Paramilitarismo en Chiapas en la Cuarta Transformación. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/04/02/opinion/014a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2021b). Racismo de Estado y guerra contra los pueblos en Chiapas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/11/12/opinion/022a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2022). El neoindigenismo de la 4T. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/04/opinion/016a1pol

López y Rivas, Gilberto. (2022b). Simulaciones, paradojas y realidades en materia de derechos indígenas. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/03/04/opinion/016a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2022c). 19 años de los *caracoles* y las juntas de buen gobierno. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/08/19/opinion/018a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2022d). Contrainsurgencias. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/09/29/opinion/017a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2022e). Nosotros y ellos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/10/14/opinion/018a1pol

López y Rivas, Gilberto. (2022f). Mensaje del Colectivo Llegó la hora de los pueblos. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/mensaje-del-colectivo-llego-la-hora-de-los-pueblos/

López y Rivas, Gilberto. (2022g). El capitalismo global y la crisis de la humanidad. *Voces en lucha.* Recuperado de https://vocesenlucha.com/el-capitalismo-global-y-la-crisis-de-la-humanidad/

López y Rivas, Gilberto. (2022h). El Corredor interoceánico y el interés nacional-popular. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/12/04/opinion/011a2pol

López y Rivas, Gilberto (2022i). *Mandar obedeciendo: la ruptura del cerco,* México: INAH.

López y Rivas, Gilberto. (2023). EZLN: 29 años de resistencia, autonomía y congruencia política. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/01/06/opinion/016a2pol

López y Rivas, Gilberto. (2023b). La oposición al Tren Maya. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/02/03/opinion/014a1pol

López y Rivas, Gilberto. (2023c). 531 años de resistencia indígena, negra y popular. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/13/opinion/531-anos-de-resistencia-indigena-negra-y-popular-1362

Lora, Jorge. (2020). El fracaso de la reforma-contrarreforma educativa en México. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/wp-content/uploads/2020/11/Definitivo.-B-102-Article-Text-687-1-4-20200823.pdf

Löwy, Michael y Samuel González. (2016). El capitalismo contra la democracia en Europa y América Latina. *Memoria,* núm. 257. Recuperado de https://revistahistoria.mx/?p=875

Manríquez, Roberto. (2023). Entrevista a Noam Chomsky, filósofo y activista. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/neoliberalismo-es-un-termino-enganoso-vivimos-una-guerra-de-clases/

Marcel, Gabriel. (1958). *Journal Métaphysique,* Paris: Gallimard.

Marichuy. (2017). Palabras en Tila. *Actividades del CIG*. Recuperado de https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/al-pueblo-chol-del-ejido-tila.html

Mariscal Ángeles. (2023). En Caracol del EZLN indígenas no zapatistas llaman a defender la vida y el territorio. *Aristegui noticias.* Recuperado de https://aristeguinoticias.com/3011/mexico/en-caracol-del-ezln-indigenas-no-zapatistas-llaman-a-defender-la-vida-y-su-territorio/

Mariscal, Ángeles. (2024). La comunalidad, el camino anticapitalista que el EZLN reivindica en su 30 aniversario. *Aristegui Noticias.* Recuperado de https://aristeguinoticias.com/0101/mexico/la-comunalidad-el-camino-anticapitalista-que-el-ezln-reivindica-en-su-30-aniversario/

Martí, Júlia y Arturo Landeros (2024). 30 años de Zapatismo por la humanidad, contra el neoliberalismo. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/30-anos-de-zapatismo-por-la-humanidad-contra-el-neoliberalismo/

Martín, Rubén. (2021). 4T y neozapatismo. *El Informador.* Recuperado de https://www.informador.mx/ideas/4T-y-neozapatismo-20210327-0025.html

Martínez, Sanjuana. (2016). A cinco meses del ataque, afectados y organizaciones civiles dieron a conocer un nuevo informe. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/11/27/politica/022n1pol

Martínez, José Luis, Daniel Murillo y Luisa Paré (coords). (2017). *Conflictos por el agua y alternativas en los territorios indígenas de México*, México: Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

Martínez, Julio. (2021). El (neo)zapatismo vive: "Lo único que nos hemos propuesto es cambiar el mundo". *Público.* Recuperado de https://elasombrario.publico.es/el-neozapatismo-vive-lo-unico-queremos-es-cambiar-el-mundo/

Marquardt, Franca. (2021). La "Travesía por la Vida" de los zapatistas y sus implicaciones para una solidaridad global. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40598

Mayorga, Patricia. (2017). En los municipios chihuahuenses se sacuden el miedo. *Proceso*. Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=415543

Medellín, Rodrigo. (2018). Seguridad interior: una declaración de guerra. *Animal Político.* Recuperado de https://www.animalpolitico.com/bloqueros-blog-invitado/2018/0201/seguridad-interior-declaracion-guerra/

Medios Libres. (2021). Entrevista a Marichuy. Recuperado de https://www.facebook.com/148731431838098/videos/447111207027006/

Medios libres. (2021b). Luchas contra la minería en Portugal, Zapatistas y CNI hermanan sus luchas por la Vida**.** *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40745

Melchor, Daniel. (2021). La última semana de Marichuy en Europa. *La lista.* Recuperado de https://la-lista.com/mundo/2021/12/11/la-ultima-semana-de-marichuy-en-europa

Miguel, Pedro. (2016). Nochixtlán: qué necesidad. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/21/opinion/024a1mun

Miguel, Pedro (2016b). Trascender la reforma educativa. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/23/opinion/024a1mun

Molina, Carlos. (2022). "Alto a la guerra por los intereses capitalistas", el día que el EZLN salió a la calle después de una década. *El Salto Diario.* Recuperado de https://www.elsaltodiario.com/mapas/alto-guerra-intereses-capitalistas-ezln-salio-calle-despues-decada

Montes, Adelfo Regino. (2016). Diálogo nacional por la educación. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/07/07/opinion/019a2pol

Moore, Michael. (2017). Trump conoce bien la ecuación estadounidense: la ignorancia lleva al miedo y el miedo al odio. *Resumen Latinoamericano.* Recuperado de http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/04/27/michael-moore-trump-conoce-bien-la-ecuacion-estadounidense-la-ignorancia-lleva-al-miedo-y-el-miedo-al-odio/

Mora, Mariana. (2024). Defender la vida al ritmo de una cumbia. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2024/01/06/opinion/010a1pol

Moreno, Javier y Joan Pedro-Carañana. (2022). Entrevista a los voceros de la Casa de los Pueblos Indígenas en Ciudad de México. *Rebelión,* Recuperado de https://rebelion.org/seguimos-529-anos-de-lucha-de-las-comunidades-indigenas/

Morón, Antonio. (2024) *Izquierda Transformadora:* Madrid: Ediciones dyskolo.

Mosquera, Martín. (2021). El "capitalismo caníbal" está en nuestro horizonte. *Jacobin América Latina.* Recuperado de https://jacobinlat.com/2021/12/27/nancy-fraser-el-capitalismo-canibal-esta-en-nuestro-horizonte/

Movimiento de Mujeres de Kurdistán. (2022). Movimiento de Mujeres de Kurdistán se solidariza con pueblos de México que defienden el agua. *Kurdistán América Latina.* Recuperado de https://www.kurdistanamericalatina.org/movimiento-de-mujeres-de-kurdistan-se-solidariza-con-pueblo-de-mexico-que-defienden-el-agua/

Mujeres de pueblos originarios. (2021). Declaratoria final del Tercer Encuentro Nacional de Mujeres del CNI construyendo resistencia anticapitalistas, toma INPI, Ciudad de México, 6 y 7 de marzo de 2021. *Radio zapatista*. Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=36967

Mujeres zapatistas (2019). Carta de las zapatistas a las mujeres que luchan en el mundo. *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/02/11/carta-de-las-zapatistas-a-las-mujeres-que-luchan-en-el-mundo/

Mujeres zapatistas. (2019b). Palabras de las mujeres zapatistas en la inauguración del Segundo Encuentro Internacional de Mujeres que luchan. *Enlace zapatista.* Recuperado dehttp://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/27/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-inauguracion-del-segundo-encuentro-internacional-de-mujeres-que-luchan/

Mujeres zapatistas. (2019b). Palabras de las mujeres zapatistas en la clausura del segundo encuentro. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/12/31/palabras-de-las-mujeres-zapatistas-en-la-clausura-del-segundo-encuentro-internacional-de-mujeres-que-luchan/

Mujeres zapatistas. (2020). No necesitamos permiso para luchar por la vida. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/03/01/no-necesitamos-permiso-para-luchar-por-la-vida-las-mujeres-zapatistas-se-unen-al-paro-nacional-del-9-de-marzo/

Mujeres zapatistas (2021). Las que no están. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/03/08/las-que-no-estan/

Mujeres de pueblos originarios. (2021). Declaratoria final del Tercer Encuentro Nacional de Mujeres del CNI construyendo resistencias anticapitalistas, toma INPI. *Radio zapatista*. Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=36967

Mundaca, Rodrigo. (2019). La apropiación del agua y la tierra da cuenta de un patrón de acumulación por desposesión. *Rebelión.* Recuperado de https://www.rebelion.org/noticia.Php?id=262836

Muñoz, Gloria. (2021). Chiapas y los paramilitares de siempre. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/09/18/opinion/016o1pol
Muñoz, Gloria. (2021b). Irregularidades en caso de Samir Flores Soberanes. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/10/02/opinion/016o1pol
Muñoz, Gloria. (2021c). Respuesta a acuerdo de seguridad. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/04/opinion/008o1pol
Muñoz, Gloria. (2022). Encuentro nacional contra gasoductos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/01/22/opinion/012o1pol
Muñoz, Gloria. (2022b). La lucha contra la maquinaria del despojo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/19/opinion/010o1pol
Muñoz, Gloria. (2022c). "Lamentamos que se equivoquen al llamarnos adversarios", responden a AMLO opositores al Tren Maya. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/lamentamos-que-se-equivoquen-al-llamarnos-adversarios-responden-a-amlo-opositores-al-tren-maya/
Muñoz, Gloria. (2022d). Ya van tres años y siempre venimos viviendo con balas. *La Jornada.* Recuperado https://www.jornada.com.mx/2022/05/07/opinion/008o1pol
Muñoz, Gloria. (2022e). Sólo los pies están cansados. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/05/21/opinion/008o1pol
Muñoz, Gloria. (2022f). Nadie, nadie. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/05/28/opinion/006o1pol
Muñoz, Gloria. (2022g). No a la muerte por saqueo del agua en Puebla. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/06/04/opinion/008o1pol
Muñoz, Gloria. (2022h). Sembrar agua, vida, futuro. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/09/03/opinion/008o1pol
Muñoz, Gloria. (2022j). Un país que se desangra. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/10/15/opinion/008o1pol

Muñoz, Gloria. (2022k). A 29 años del levantamiento, el tiempo da la razón al EZLN. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/12/31/opinion/006o1pol

Muñoz, Gloria. (2023). Movilización en Tehuantepec. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/01/28/opinion/006o1pol

Muñoz, Gloria. (2023b). Los de abajo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/09/30/columnas/los-de-abajo-5914

Muñoz, Gloria. (2023c). EZLN: 40 años de terca rebeldía. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/11/18/opinion/006o1pol

Muñoz, Gloria. (2023). 30 aniversario de la insurrección zapatista. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/12/30/opinion/008o1pol

Muñoz, Gloria. (2024). "Resistir no es solo aguantar, sino construir. A 30 años del levantamiento zapatista. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/resistir-no-es-solo-aguantar-sino-construir-a-30-anos-del-levantamiento-zapatista/

Muñoz, Gloria. (2024b). "La propiedad debe ser del pueblo y común": 'subcomandante Moisés'. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/01/01/politica/la-propiedad-debe-ser-del-pueblo-y-comun-subcomandante-moises-636

Navarro, César. (2017). El nuevo injerto educativo de *mister* Nuño. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/04/12/opinion/016a1pol

Negri, Antonio. (2021). La construcción de la autonomía y el obrero social. *Jacobin América Latina.* Recuperado de https://jacobinlat.com/2021/10/27/la-construccion-de-la-autonomia-y-el-obrero-social/

Noticias de Abajo. (2023). Congreso Nacional Indígena refuerza su resistencia y organización ante la creciente violencia. *Camino al Andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/congreso-nacional-ind%C3%ADgena-refuerza-su-resistencia-y-organizaci%C3%B3n-ante-la-creciente-violencia

Núñez, Carlos. (2017). El Estado de excepción y los derechos humanos. *Movimientos. Revista Mexicana de los Estudios de los Movimientos Sociales*, núm. 1, enero-junio, pp. 105-128

Ojarasca. (2023). La autonomía en tiempos difíciles. *La Jornada*. Recuperado de https://ojarasca.jornada.com.mx/2023/12/08/la-autonomia-en-tiempos-dificiles-320-4365.html

Oliver, Guadalupe y Sergio Tamayo. (2017). ¿De qué manera los movimientos sociales producen futuros alternativos? *Movimientos. Revista Mexicana de los Estudios de los Movimientos Sociales*, núm. 1, enero-junio, pp.129-150.

Orihuela, Arsinoé. (2017). ¿Por qué matan impunemente a periodistas en México? *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=226900&titular=¿por-qué-matan-impunemente-a-periodistas-en-méxico?-

Organización civil las Abejas. (2021). Peligro que viene con tantas armas y lógicas militares. *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/acteal-alerta-del-peligro-que-viene-con-tantas-armas-y-l%C3%B3gicas-militares

Organización civil las Abejas. (2022). Al cambiar el año subieron de nivel la injusticia y la impunidad. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40951

Organización civil Las Abejas. (2022b). Denunciamos que mientras se va profundizando la impunidad en dicha masacre de Acteal, las políticas del gobierno de la "4 Transformación", no muestra voluntad de detener la violencia generalizada en todo el país. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=41271

Oropeza, Daliri. (2021). La orilla de París saluda al escuadrón zapatista. *Pie de Página.* Recuperado de https://piedepagina.mx/la-orilla-de-paris-saluda-al-escuadron-zapatista/

Oropeza, Daliri. (2021b). Escuadrón 421 del EZLN vuelve a México después de travesía de 4 meses en Europa. *Pie de Página*. Recuperado de https://piedepagina.mx/escuadron-421-del-ezln-vuelve-a-mexico-despues-de-travesia-de-4-meses-en-europa/

Oropeza, Daliri. (2021c). "Vamos de asombro en asombro": Europa frente al EZLN. *Pie de página.* Recuperado de https://piedepagina.mx/vamos-de-asombro-en-asombro-europa-frente-al-ez/

Oropeza, Daliri. (2021d). El tejido invisible*. Pie de página.* Recuperado de https://piedepagina.mx/el-tejido-invisible/

Oropeza, Daliri. (2022). ¡Contra todas las guerras injustas!, *Pie de Página.* Recuperado de https://piedepagina.mx/contra-todas-las-guerras-injustas/

Oropeza, Daliri. (2024). EZLN celebra 30 años con alegría en común. *Pie de Página.* Recuperado de https://piedepagina.mx/ezln-celebra-30-anos-con-alegria-en-comun/

Orozco, Ricardo. (2017). Estado de excepción… Seguridad Nacional: última ratio. *Rebelión,* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=235246

Ouviña, Hernán. (2020). Movimientos populares, Estado y procesos comunitarios: tensiones y desafíos desde América Latina. *Millcayac,* vol. VII, n.13. Recuperado de https://redalyc.org/journal/5258/5

Osorio, Alberto. (2017). Embestida contra maestros disidentes. *Proceso*. Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=415674

Osorno, Diego. (2021). Entrevista a Galeano, Recuperado de https://es.scribd.com/document/521388037/Entrevista-a-Galeano

Osorno, Diego. (2023). La película *La Montaña*, *Camino al andar,* recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/la-pel%C3%ADcula-de-la-monta%C3%B1a

Ouviña, Hernán. (2019). Rosa y las luchas populares latinoamericanas. Algunas claves luxemburguistas para cartografiar las resistencias contemporáneas. *Herramienta*, núm. 62. Recuperado de https://herramienta.com.ar/articulo.php?id=3086

Pastor, Jaime. (2022). El neoliberalismo autoritario y sus nuevas caras. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/el-neoliberalismo-autoritario-y-sus-nuevas-caras/

Pastoriza, Xaquín. (2021). La Gira por la Vida del EZLN en Vigo. Recibimiento a los zapatistas. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/la-gira-por-la-vida-del-ezln-en-vigo-recibimiento-a-los-zapatistas/

Patrón, Mario. (2023). EZLN: a 30 años del levantamiento. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/12/28/opinion/012a2pol

Pérez, Miguel Ángel. (2016). Cómo leer el modelo educativo. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/21/opinion/010a1pol

Pérez Correa, Catalina. (2018). ¿La Corte contra la Constitución? *El Universal,* Recuperado de https://www.eluniversal.commx/articulo/catalina-perez-correa/nacion/la-corte-contra-la-constitucion

Pérez Rocha, Manuel. (2016). El nuevo modelo educativo y la antihistoria. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/07/28/politica/018a2pol

Pinto, Ñani. (2021). Los intentos de invisibilizar la guerra en Chiapas. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40630

Pinherio, Lia (2024). De la tierra al territorio: primeros apuntes sobre las claves ontológicas de la autonomía zapatista. *Revoluciones.* Recuperado de https://revolucionescuela.wordpress.com/2024/01/01/de-la-tierra-al-territorio-primeros-apuntes-sobre-las-claves-ontologicas-de-la-autonomia-zapatista-por-lia-pinheiro-barbosa/

Pleyers, Geoffrey. (2017). Los movimientos de las plazas en el decenio de 2010. *Movimientos. Revista Mexicana de los Estudios de los Movimientos Sociales*, núm. 1, enero-junio, pp. 79-104.

Poy, Laura. (2019). Entrevista a Díaz Barriga: lo punitivo contra maestros no se abroga. *La Jornada.* Recuperado https://www.jornada.com.mx/2019/04/14/politica/005n2pol

Poy, Laura (2024). Entrevista a Pedro Hernández, uno de los principales líderes de la CNTE. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2024/03/25/politica/007n1pol

Prieto, Lisandro. (2021). El cliché del abandono del pensar. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/el-cliche-del-abandono-del-pensar/

Pueblos indígenas del Istmo. (2021). Comunicado. Recuperado de https://tierrayterritorio.wordpress.com/2021/08/12/comunicado-12-08-2021/

Pueblos Nahuas de la región Choluteca. (2022). Llamado de los Pueblos nahuas de la región cholulteca a movilizaciones en todos los territorios. *CNI.* Recuperado de https://www.congresonacionalindigena.org/2022/02/15/llamado-de-los-pueblos-nahuas-de-la-de-la-region-cholulteca-a-movilizaciones-en-todos-los-territorios/

Pueblos zapatistas (2021). Apenas 500 años después. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/13/apenas-500-anos-despues/

Radio Pozol. (2023). Pueblos originarios se reúnen en el Caracol zapatista Jacinto Canek, comparan este año 2023 con el "2011 calderonista". *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=44968

Radio Zapatista. (2022). Agresiones contra Nuevo San Gregorio y amenazas de muerte contra observadores de DH ante omisión del Estado. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=42754

Radio Zapatista. (2023). Encuentro internacional El Sur Resiste: Reflexiones imprescindibles para nuestros tiempos. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=44973

Radio Zapatista. (2023b). Último día del Encuentro El Sur Resiste: Megaproyectos como parte de una transformación sistémica *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=44993

Radio Zapatista (2024). 30 aniversario del levantamiento zapatista: lo común y el autogobierno. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=47182

Mariscal, Ángeles. (2024). La comunalidad, el camino anticapitalista que el EZLN reivindica en su 30 aniversario. Pie de Página. Recuperado de https://piedepagina.mx/la-comunalidad-el-camino-anticapitalista-que-el-ezln-reivindica-en-su-30-aniversario/

Rancière, Jacques. (2023). *L'ordre républicain d'Emmanuel Macron, AOC.* Recuperado de https://aoc.media/opinion/2023/04/20/lordre-republicain-demmanuel-macron/

Ramírez, Miguel Ángel (coord.). (2020). *Las luchas de la CNTE,* México: UNAM.

Ramírez, Miguel Ángel e Israel Jurado (coords.). (2021). *La CNTE y el magisterio democrático en México. Historia de una larga lucha,* México: UNAM.

Ramírez Domínguez, Nael. (2016). La CNTE resurge. *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=213415

Red de Resistencia y Rebeldía Ajmaq. (2022). Fomenta el gobierno de México la contrainsurgencia hacia los territorios del EZLN. Recuperado de https://redajmaq.org/es/fomenta-el-gobierno-de-mexico-la-contrainsurgencia-hacia-los-territorios-del-ezln

Red de Resistencia y Rebeldía Ajmaq. (2022b). Pronunciamiento conjunto en contra de las agresiones a las comunidades del Caracol 10 del EZLN. https://redajmaq.org/es/pronunciamiento-conjunto-en-contra-de-las-agresiones-las-comunidades-del-caracol-10-del-ezln

Red Universitaria Anticapitalista. (2023). Segunda Asamblea Nacional por el Agua y por la Vida. *Camino al Andar.* recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/segunda-asamblea-nacional-por-el-agua-y-por-la-vida

Redacción de *Desinformémonos.* (2021). "El gobierno en turno no va a traer la justicia": Las Abejas de Acteal a 24 años de la masacre. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/el-gobierno-en-turno-no-va-a-traer-la-justicia-las-abejas-de-acteal-a-24-anos-de-la-masacre/

Redacción de *Desinformémonos*. (2022). Llega CIDH a Chiapas ante incumplimiento del gobierno en protección de comunidades. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/llega-cidh-a-chiapas-ante-incumplimiento-del-gobierno-en-proteccion-de-comunidades/

Redacción de *Desinformémonos.* (2022b). Recibimos con preocupación testimonios de la población con miedo: CIDH en Chiapas. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/recibimos-con-preocupacion-testimonios-de-la-poblacion-con-miedo-cidh-en-chiapas/

Redacción de *Desinformémonos*. (2022c). Colectivos de Europa condenan ataques a bases de apoyo del EZLN. *Desinformémonos.*

Recuperado de https://desinformemonos.org/colectivos-de-europa-condenan-ataque-a-bases-de-apoyo-del-ezln/

Redacción de *Desinformémonos*. (2023). Ante despojos y violencia, pueblos convocan a Segunda Asamblea Nacional por el Agua y la Vida. Recuperado de https://desinformemonos.org/ante-despojos-y-violencia-pueblos-convocan-a-segunda-asamblea-nacional-por-el-agua-y-la-vida/

Redacción de *Desinformémonos*. (2023b). El Tren Maya causará no sólo un ecocidio, sino también etnocidio, sentencia Tribunal de los Derechos de la Naturaleza. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/tren-maya-causara-no-solo-un-ecocidio-sino-tambien-etnocidio-sentencia-tribunal-de-los-derechos-de-la-naturaleza/

Redacción de *Desinformémonos*. (2023c). Otorgan libertad condicional a defensores mixes, detenidos en Oaxaca. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/otorgan-libertad-condicional-a-defensores-mixes-detenidos-en-oaxaca/

Redacción de *Desinformémonos*. (2023d). Desmiente Ucizoni a AMLO sobre represión contra campamento mixe. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/desmiente-ucizoni-a-amlo-sobre-represion-contra-campamento-mixe/

Redacción de *Desinformémonos*. (2023e). Pueblos y comunidades tendrán el mando en la nueva autonomía zapatista, anuncia el EZLN. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/pueblos-y-comunidades-tendran-el-mando-en-la-nueva-autonomia-zapatista-anuncia-ezln/

Ribeiro, Silvia. (2017). Senado aprueba ley de saqueo de la biodiversidad. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/12/23/opinion/023a1eco

Ribeiro, Silvia. (2022). México: no es desarrollo, es despojo. *Contrahegemonía.* Recuperado de https://contrahegemoniaweb.com.ar/2022/01/19/mexico-no-es-desarrollo-es-despojo/

Rivera, Silvia. (2023). Las vueltas del caracol. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/11/18/opinion/015a1eco

Robinson, William. (2018). *Into the Tempest: Essays on the New Global Capitalism*, Chicago: Haymarket Books.

Robinson, William. (2023). *Mano dura. El Estado policial global, los nuevos fascismos y el capitalismo del siglo XXI.* Madrid: Errata Naturae.

Rodríguez, Sergio. (2017). Las miserias de la vieja, muy vieja izquierda. Rebelión. Recuperado de https://www.rebelion.org/noticia.php?id=222413

Rodríguez, Sergio. (2017b). Takiekari/Yurameka. *CGT Chiapas.* Recuperado de http://www.cgtchiapas.org/noticias/takiekari-yurameka-sergio-rodriguez-lascano

Rodríguez, Angélica y Aitor Díaz. (2014). Revoluciones de color, noviolencia y movimientos sociales: Otpor en Serbia. *Revista CIDOB d' Afers internationals*, abril, pp. 89-116

Roitman, Marcos. (2016). Nochixtlán: tirar a matar. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/23/opinion/017a1pol

Roitman, Marcos. (2021). El EZLN reinventa Europa, sean bienvenidos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/06/19/opinion/018a1pol

Roitman, Marcos. (2024). EZLN: 30 años despertando rebeldía y forjando dignidad. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/noticia/2024/01/04/opinion/ezln-30-anos-despertando-rebeldia-y-forjando-dignidad-3506

Romero, Raúl. (2016). Cinco tesis sobre la guerra en México. *Memoria*, núm. 259. Recuperado de http://revistamemoria.mx/?p=1188

Romero, Raúl. (2020). La nueva guerra de conquista y la defensa del territorio. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/10/13/opinion/016a1pol

Romero, Raúl. (2020b). Chiapas: la guerra y la paz. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/11/15/opinion/023a2pol

Romero, Raúl. (2021). El EZLN y la otra Europa. *La Jornada.* 2 de enero, https://www.jornada.com.mx/2021/01/02/opinion/018a2pol

Romero, Raúl. (2021b). Chiapas y el crimen organizado. *La Jornada.*
Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/10/20/opinion/024a2pol

Romero, Raúl. (2022). Las luchas por el agua. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/03/13/opinion/014a2pol

Romero, Raúl. (2022b). La caravana por el agua y el ecologismo de los pueblos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/03/31/opinion/015a2pol

Romero, Raúl. (2022c). Mandar obedeciendo: 19 años de los *caracoles. La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/08/15/opinion/020a1pol

Romero, Raúl. (2023). Haciendo camino al andar. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/03/22/opinion/017a2pol

Romero, Raúl. (2023b). El zapatismo bajo ataque: llamado a la solidaridad internacional. *Camino al Andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/el-zapatismo-bajo-ataque-llamado-a-la-solidaridad-internacional

Romero, Raúl. (2023c). Postales de guerra. Parte II. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/07/18/opinion/012a1pol

Romero, Raúl. (2024). El común: el nuevo horizonte. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2024/01/07/opinion/012a2pol

Romero, Raúl. (2024b). EZLN: 30 años de digna rabia. *Viento Sur.* Núm. 192, marzo, págs. 77- 82.

Rosero, Andrés. (2020). La pseudo-'normalidad' en el capitalismo de la globalización. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/la-pseudo-normalidad-en-el-capitalismo-de-la-globalizacion/

Ruiz, Mayu. (2021). Aunque somos diferentes vivimos los mismos dolores. *El Salto Diario.* Recuperado de https://www.elsaltodiario.com/mapas/indigenas-mexicanas

Ruiz, Alejandro y Arturo Contreras. (2024). Entrevista a Gilberto López y Rivas sobre los 30 años del levantamiento del EZLN. *Pie de Página.* Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=7bK2XyDhASM

S/A. (2022). Enero Zapatista 2022. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=40851

S/A. (2022b). Arte revolucionario y economía solidaria en Rojava. Rojava Azadi. Recuperado de https://rojavaazadimadrid.org/arte-revolucionario-y-economia-solidaria-en-rojava/

S/A. (2023). Condenan desde España y Francia ataque armado contra base de apoyo zapatista. *Resumen Latinoamericano.* recuperado de https://www.resumenlatinoamericano.org/2023/05/26/mexico-condenan-desde-espana-y-francia-ataque-armado-contra-base-de-apoyo-zapatista/

Salas Marín, Luis Darío. (2016). El modelo educativo 2016, una ofensa a la pedagogía. *Proceso.* Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=413912

Salmerón, Pedro. (2021). Derecha empresarial y educación. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/14/opinion/018a1pol

Santos, Alejandro. (2023). La violencia rompe el oasis de Chiapas. *El País.* Recuperado de https://elpais.com/mexico/2022-06-20/la-violencia-rompe-el-oasis-de-chiapas.html

Santos, Boaventura de Sousa. (2017). Reinventar las izquierdas. El Correo. Recuperado de http://www.elcorreo.eu.org/Reinventar-las-izquierdas-Cual-seria-el-primer-paso

Santos, Boaventura de Sousa. (2017b). El poder se ejerce ahora en tono democrático, pero comete crímenes contra la humanidad. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/04/07/politica/014n1pol

Santos, Boaventura de Sousa. (2017c). Para que el futuro sea de nuevo posible. *América Latina en movimiento.* Recuperado de http://www.alainet.org/es/articulo/184762

Santos, Boaventura de Sousa. (2017d). En México, procesos autónomos más fuertes que en el resto del continente. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/mexico-procesos-autonomos-mas-fuertes-resto-del-continente-boaventura-sousa/

Santos, Boaventura de Sousa (2017e). "Se necesitan horizontes". Recuperado de www.alainet.org/es/articulo/185384

Santos, Boaventura de Sousa. (2017f). *Democracia y transformación social,* México: Siglo XXI.

Santos, Boaventura de Sousa. (2021). El poder crudo y el poder cocido (Primera Parte). *Other News.* Recuperado de https://www.other-news.info/noticias/el-poder-crudo-y-el-poder-cocido-1a-parte/

Santos, Boaventura de Souza. (2022). Diez tesis para reinventar las izquierdas. *Ilsa.* Recuperado de https://ilsa.org.co/2022/02/diez-tesis-para-reinventar-las-izquierdas

Santos, Boaventura de Sousa. (2022b). El neoliberalismo dejó de ser legítimo en el mundo luego de la pandemia. *Radio Perfil.* Recuperado de https://radio.perfil.com/noticias/podcasts/boaventura-de-sousa-santos-el-neoliberalismo-dejo-de-ser-legitimo-en-el-mundo-luego-de-la-pandemia.phtml

Saxe-Fernández, John. (2017). Estados Unidos, ¿gestor de caos y violencia en México? *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2017/03/30/opinion/026a1eco

Sección XVIII de la CNTE, Michoacán. (2020). *XVII Taller del Educador Estatal 2020,* México: CSIISE.

Sicilia, Javier. (2017). Ley de seguridad y estado de excepción. *Proceso,* Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=418245

Solana, Pablo (2023). El silencio de los Caracoles y el riesgo de una nueva guerra en Chiapas. *Kuridistán América Latina.* Recuperado de https://www.kurdistanamericalatina.org/el-silencio-de-los-caracoles-y-el-riesgo-de-una-nueva-guerra-en-chiapas/

Subcomandante Galeano. (2016). La hora del policía 4. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/06/23/la-hora-del-policia-4-del-cuaderno-de-spoilers-del-gato-perro/

Subcomandante Galeano. (2016b). A la maestra con cariño. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/07/13/a-la-maestra-con-carino/

Subcomandante Galeano. (2016c). Preguntas sin respuestas, respuestas sin preguntas, concejos y consejos. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/10/21/preguntas-sin-respuestas-respuestas-sin-preguntas-concejos-y-consejos-notas-tomadas-del-cuaderno-de-apuntes-del-gato-perro/

Subcomandante Galeano. (2017). ¿Qué sigue? II. Lo urgente y lo importante. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/02/que-sigue-ii-lo-urgente-y-lo-importante/

Subcomandante Galeano. (2017b). Preludio. Los relojes, el apocalipsis y la hora de lo pequeño. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/12/preludio-los-relojes-el-apocalipsis-y-la-hora-de-lo-pequeno/

Subcomandante Galeano. (2017c). Kagemusha. Abril también es mañana. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/12/kagemusha-abril-tambien-es-manana/

Subcomandante Galeano. (2017d). "Lecciones de geografía y calendarios globalizados. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/14/lecciones-de-geografia-y-calendarios-globalizados/

Subcomandante Galeano. (2020). Tercera parte: la misión. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/12/22/tercera-parte-la-mision/

Subcomandante Galeano, (2020b). La cantina. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2020/12/29/segunda-parte-la-cantina/

Subcomandante Galeano. (2021). La Ruta de Ixchel. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/26/la-ruta-de-ixchel/

Subcomandante Galeano. (2021b). Escuadrón 421, *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/04/17/escuadron-421/

Subcomandante Galeano. (2021c). El Abordaje. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/05/01/el-abordaje/

Subcomandante Galeano. (2021d). El Pasaporte Zapatista. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/14/el-pasaporte-zapatista-hasta-pronto-portugal-ahi-vamos-galicia/

Subcomandante Galeano. (2021e). La Travesía por la Vida: ¿A qué vamos? *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/06/27/la-travesia-por-la-vida-a-que-vamos/

Subcomandante Galeano. (2021f). *Volantem est alio modo gradiendi.* (Volar es otra forma de caminar). *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/07/06/volantem-est-alio-modo-gradiendi/

Subcomandante Galeano. (2021g). Chiapas al borde de la Guerra Civil. *Enlace zapatista*. Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/09/19/chiapas-al-borde-de-la-guerra-civil/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2016). No es decisión de una persona. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2016/11/11/no-es-decision-de-una-persona/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2017). El mundo capitalista es una finca amurallada. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/12/palabras-del-subcomandante-insurgente-moises-miercoles-12-de-abril-de-2017/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2017b). Café organizado contra el muro. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/13/palabras-del-subcomandante-insurgente-moises-jueves-13-de-abril-de-2017/

Subcomandante Insurgente Moisés, 2017c, "Palabras de clausura". *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/04/15/palabras-del-subcomandante-insurgente-moises-viernes-15-de-abril-de-2017/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2019). Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, México. *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2019/08/17/comunicado-del-ccri-cg-del-ezln-y-rompimos-el-cerco-subcomandante-insurgente-moises/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2021). La Extemporánea y una Iniciativa Nacional. *Enlace zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/07/16/la-extemporanea-y-una-iniciativa-nacional/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2021b). Por la vida. Salida de la Extemporánea a Europa. *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/08/30/por-la-vida-salida-de-la-extemporanea-a-europa/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2021c). Gracias, *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2021/12/15/gracias/

Subcomandante Insurgente Moisés (2023). Cuarta Parte y Primera Alerta de Aproximación. Varias Muertes Necesarias. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/05/cuarta-parte-y-primera-alerta-de-aproximacion-varias-muertes-necesarias/

Subcomandante Insurgente Moisés. (2023b) Novena Parte: La Nueva Estructura de la Autonomía Zapatista. *Enlace Zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2023/11/12/novena-parte-la-nueva-estructura-de-la-autonomia-zapatista/

Subcomandante Moisés y Subcomandante Galeano. (2017). Los muros arriba, las grietas abajo (y a la izquierda). *Enlace Zapatista.* Recuperado de http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/02/14/los-muros-arriba-las-grietas-abajo-y-a-la-izquierda/

Subcomandante Moisés y SupGaleano. (2022). No habrá paisaje después de la batalla. *Enlace zapatista.* Recuperado de https://enlacezapatista.ezln.org.mx/2022/03/03/no-habra-paisaje-despues-de-la-batalla/

Sulub, Ángel. (2022). Irrupción indígena en Europa. *Camino al andar.* Recuperado de https://www.caminoalandar.org/post/irrupci%C3%B3n-ind%C3%ADgena-en-europa

Svampa, Maristella. (2017). Cuatro claves para leer América Latina. *Nueva Sociedad,* 268, marzo-abril, pp. 50-64.

The Indigenoous Peoples Rights International. (2022). Ataques a pueblos indígenas: es hora de detener la simulación. *Animal Político.* Recuperado de https://www.animalpolitico.com/blog-invitado/ataques-a-pueblos-indigenas-es-hora-de-detener-la-simulacion/

Tello, Marcos (2017). Tesis sobre la situación política y la coyuntura electoral en México. *Rebelión.* Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=226973&titular=tesis-sobre-la-situaci%F3n-pol%EDtica-y-la-coyuntura-electoral-en-m%E9xico-

Toledo, Víctor. (2016). Nochixtlán: matar maestros, imponer la reforma. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/06/21/opinion/016a1pol

Toledo, Víctor. (2017). Trump y EPN: odios diferentes; misma devastación. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/02/14/opinion/017a2pol

Toledo, Víctor. (2017b). ¡Llegó la hora! Ni izquierdas ni derechas. *La Jornada.* Recuperado de www.jornada.unam.mx/2017/04/25/opinion/016a2pol

Toledo, Víctor. (2018). Ambientalismo y neoliberalismo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.unam.mx/2018/08/28/opinion/022a1pol

Tourliere, Mathieu. (2017). El país, una gigantesca concesión. *Proceso.* Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=417367

Uc, Pablo. (2019). Cercos y caracoles: desafíos de la geopolítica zapatista. *Chiapas Paralelo.* Recuperado de https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2019/09/cercos-y-caracoles-desafios-de-la-geopolitica-zapatista/

Uc, Pablo. (2021). Geopolítica de la desconfianza organizada: autodefensas y horizontes del autogobierno en Chiapas. *Chiapas Paralelo.* Rescatado de https://www.chiapasparalelo.com/opinion/2021/10/geopolitica-de-la-desconfianza-organizada-autodefensas-y-horizontes-del-autogobierno-en-chiapas/

Uc, Pedro. (2021). *Resistencia del territorio maya frente al despojo.* México. Recuperado de http://www.crisisclimaticayautonomia.org/documentView/56#

Valdés, Gilberto. (2021). El sistema de dominación múltiple. *La Tizza.* Recuperado de Fuente: https://medium.com/la-tiza/el-sistema-de-dominaci%C3%B3n-m%C3%BAltiple-aba7e95f22b

Vargas, Mónica y TNI (coord.). (2021). Empresas transnacionales y libre comercio en México. Caravana sobre los impactos socioambientales. *TNI.* Recuperado de https://www.tni.org/files/publication-downloads/informe_caravana_toxitourmexico_cast.pdf

Varios. (2022). Por qué nos oponemos al Tren Maya. *Centro de Estudios para el Cambio en el Campo Mexicano.* Recuperado de https://www.ceccam.org/node/3364

Varios colectivos, organizaciones y comunidades. (2020). Convocatoria a la Jornada nacional de movilización en defensa de la madre tierra y contra la guerra al EZLN, los pueblos y comunidades indígenas. *Radio zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=35388

Varios colectivos, organizaciones y comunidades. (2022) Acción global dislocada por verdad y justicia para "Samir Flores Soberanes" y en solidaridad con la Casa de los Pueblos "Altepelmecalli" frente al despojo del mal gobierno en complicidad con la trasnacional Bonafont-Danone. *Radio Zapatista.* Recuperado de https://radiozapatista.org/?p=41168

Vega, Andrea. (2017). Permisos de minas un regalo de "oro". *El Universal.* Recuperado de https://www.eluniversal.com.mx/articulo/periodismo-de-investigacion/2017/05/9/permisos-de-minas-un-regalo-de-oro

Vega, Renán. (2023). Contrainsurgencia y anticomunismo, instrumentos genocidas del capitalismo realmente existente. A propósito del *Método Yakarta. Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/wp-content/uploads/2023/08/06.-Contrainsurgencia-y-anticomunismo-instrumentos-genocidas-del-capitalismo-realmente-existente.-A-proposito-del-Metodo-Yakarta.pdf

Velázquez, Lev. (2016). Proyecto educativo, organización popular. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2016/08/13/opinion/019a2pol

Velázquez, Lev. (2017). La iniciativa ciudadana sobre educación. *La Jornada.* Recuperado de http://www.jornada.unam.mx/2017/02/15/opinion/021a2pol

Velázquez, Lev. (2018). Maestros, la tercera vía. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2018/07/06/opinion/019a2pol

Velázquez, Lev. (2019). Tiempos legislativos de la reforma educativa. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/01/18/opinion/017a1pol

Velázquez, Lev. (2019b). La 4T, sin proyecto para la SEP. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/20190317/opinion007a1pol

Velázquez, Lev. (2019c). Memorandum, contexto, discurso y contenido. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/04/19/opinion/015a2pol

Velázquez, Lev. (2019d). Maestros, nuevas disputas y otros desafíos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/05/16/opinion/019a1pol

Velázquez, Lev (2019e). La derecha educativa y su posverdad. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2019/09/21/opinion/016a2pol
Velázquez, Lev (2020). La SEP al rescate de la telecracia. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/la-sep-al-rescate-de-la-telecracia/
Velázquez, Lev. (2021). Caravana por la estabilidad laboral y salarial. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/caravana-por-la-estabilidad-laboral-y-salarial/
Velázquez, Lev. (2021b). Regresar al diálogo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/08/30/opinion/010a1pol
Velázquez, Lev. (2021c). Neoliberalismo educativo hacia otro sentido común. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/31/opinion/016a2pol
Velázquez, Lev. (2023). Día del Maestro: ¡Fuera máscaras! *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/05/15/opinion/017a1pol
Velázquez, Lev. (2023b). ¿Qué es el neoliberalismo educativo? *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/06/22/opinion/022a2pol
Velázquez, Lev (2024). La CNTE en tiempo electorales. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2024/05/04/opinion/017a2pol
Vértiz, Columna. (2017). Alcázar, Luna, Bernal y Giménez Cacho: No a la Ley de Seguridad Interior. *Proceso*. Recuperado de http://www.proceso.com.mx/516772/alcazar-luna-bernal-y-gimenez-cacho-no-la-ley-de-seguridad-interior
Vigil, Eugenia, Tamara San Miguel, Ariadna Flores y Eduardo J. Almeida. (2023). EcoGenocidio. La extinción por goteo. S/L: Nodo de Derechos Humanos
Vigna, Ana. (2023). *Au Chiapas, l'amertume des indigènes opposés aux* "mégaprojets" *du président mexicain. Le Monde.* Recuperado de https://newstral.com/es/article/fr/1238388909/au-chiapas-l-amertume-des-indig%C3%A8nes-oppos%C3%A9s-aux-m%C3%A9gaprojets-du-pr%C3%A9sident-mexicain
Villagrán, Gerardo. (2021). Imposible domesticar el capitalismo, hay que darle fin. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/imposible-domesticar-el-capitalismo-hay-que-darle-fin/

Villamil, Jenaro. (2017). Mexicali: el hartazgo. *Proceso*. Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=415542

Villamil, Jenaro. (2017b). Mexicali se rebela contra la corrupción. *Proceso*. Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=415746

Villamil, Jenaro. (2017c). Peña Nieto y las Fuerzas Armadas, en guerra contra los derechos humanos. *Proceso*, Recuperado de http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=418234

Villanueva, Víctor y Óscar Ochoa (2021). Militarismo, militarización y acumulación militarizada en México. *Colectivo del Periódico El Zenzontle*. 6 de diciembre.

Villoro, Juan. (2024). El futuro comienza en lunes. *El Diario*. Recuperado de https://diario.mx/nacional/el-futuro-comienza-en-lunes-20240102-2136754.html

Voces en Lucha (2019). Entrevista a Marichuy: Construyamos algo diferente y de muchos lados para que juntos vayamos tejiendo y haciendo una red grande. *Rebelión*. Recuperado de http://www.rebelion.org/noticia.php?id=262045

V.V.A.A. (2023). Declaración frente a la violencia contra comunidades y pueblos originarios en México. *CECCAM*. Recuperado de https://www.ceccam.org/node/3878

Yie Garzón, Maite. (2016). Narrando (desde) el despojo. Mediaciones morales y conceptuales de la noción de despojo en las luchas de los sectores populares rurales de los Andes nariñenses. *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 52, núm. 2, julio-diciembre, pp. 73-106.

Zelaya, Marueen. (2021). Entrevista a Ángel Sulub, del CNI: La organización del mismo pueblo es lo más importante y de largo plazo en un proceso de resistencia. *Viento Sur*. Recuperado de https://vientosur.info/la-organizacion-del-mismo-pueblo-es-lo-mas-importante-y-de-largo-plazo-en-un-proceso-de-resistencia/

Zendejas, Julio. (2022)- El golpe, la 4T y la militarización. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/el-golpe-la-4t-y-la-militarizacion/

Zibechi, Raúl. (2017). El poder de abajo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2017/01/06/opinion/018a1pol

Zibechi, Raúl. (2020). Epidemia de crímenes contra los pueblos. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/08/28/opinion/020a1pol

Zibechi, Raúl. (2020b). EZLN: 37 años de dignidad y autonomía. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2020/11/20/opinion/024a1pol

Zibechi, Raúl. (2021). La militarización fase superior del extractivismo. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/03/26/opinion/020a2pol

Zibechi, Raúl. (2021b). Una gira por abajo y por la izquierda. *Naiz.* Recuperado de https://www.naiz.eus/eu/iritzia/articulos/una-gira-por-abajo-y-por-la-izquierda

Zibechi, Raúl. (2021c). Guerra y caos arriba; resistencia y dignidad abajo. *La Jornada.*

Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/09/24/opinion/021a1pol

Zibechi, Raúl. (2021d). Los 40 ladrones. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/17/opinion/016a1pol

Zibechi, Raúl. (2021e). *Tiempos de colapso. Los pueblos rompen el cerco,* México: Bajo Tierra Ediciones.

Zibechi, Raúl. (2021f). La Comunidad y sus vínculos son una *alternativa* a la vieja política. *Rebelión.* Recuperado de https://rebelion.org/la-comunidad-y-sus-vinculos-son-una-alternativa-a-la-vieja-politica/

Zibechi, Raúl. (2021g). 2021: un año de resistencias por la vida en AL. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2021/12/31/opinion/017a1pol

Zibechi, Raúl. (2022). El Estado y nosotros… que lo quisimos tanto. *Desde Abajo.* https://www.desdeabajo.info/colombia/item/44500-el-estado-y-nosotros-que-lo-quisimos-tanto.html

Zibechi, Raúl. (2022b). El 80 por ciento, sin estrategia y confundido. *La Jornada,* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/01/14/opinion/017a1pol

Zibechi, Raúl. (2022c). Sobre victorias y derrotas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/02/25/opinion/016a1pol

Zibechi, Raúl, (2022d). Los zapatistas y la invasión de Ucrania. *La Jornada,* recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/03/11/opinion/015a2pol

Zibechi, Raúl. (2022e). Un mundo sin potencia hegemónica. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/07/29/opinion/020a2pol

Zibechi, Raúl. (2022f). Pensar y actuar desde las heterogeneidades. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/06/17/opinion/015a1pol

Zibechi, Raúl. (2022g). La autonomía y la dignidad no dependen del número. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2022/09/23/opinion/015a1pol

Zibechi, Raúl. (2023). Puente Madera: irradiar rebeldías y mundo nuevos. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/puente-madera-irradiar-rebeldias-y-mundos-nuevos/

Zibechi, Raúl. (2023b). Caravana El Sur Resiste. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/05/05/opinion/019a1pol

Zibechi, Raúl. (2023c). El inevitable retorno de las primaveras. *Desinformémonos.* Recuperado de https://desinformemonos.org/el-inevitable-retorno-de-las-primaveras/

Zibechi, Raúl. (2023d). Por qué no hay un movimiento contra la guerra. *La Jornada*. Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/06/30/opinion/015a1pol

Zibechi, Raúl. (2023e). Narco y megaobras: dos caras de la acumulación por despojo. *Viento Sur.* Recuperado de https://vientosur.info/narco-y-megaobras-dos-caras-de-la-acumulacion-por-despojo/

Zibechi, Raúl. (2023f). Las simetrías son cárceles sistémicas. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/10/20/opinion/021a2pol

Zibechi, Raúl. (2023g). Reconstruir el pensamiento estratégico. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/11/03/opinion/021a1pol

Zibechi, Raúl. (2023h). 40 años construyendo autonomía. *La Jornada.* Recuperado de https://www.jornada.com.mx/2023/11/17/opinion/022a2pol

Zibechi, Raúl. (2024). El EZLN: constructor e inspirador de autonomías. *Revoluciones.* Recuperado de https://revolucionescuela.wordpress.com/2024/01/01/ezln-constructor-e-inspirador-de-autonomias-por-raul-zibechi/



Crónicas de movimientos de los de abajo contra los despojos múltiples

Carlos Alonso Reynoso y Jorge Alonso

Se terminó en julio de 2024
en Grafisma editores S.A. de C.V.
Jaime Nunó 670 / Colonia Santa Teresita, Guadalajara, Jalisco.
El cuidado de la edición
estuvo a cargo de los editores y los autores.
Edición digital.

Se abordan las crónicas de dos grandes movimientos contra una gran cantidad de despojos del capitalismo neoliberal. Se escudriñan sus constitutivos, proyectos, acciones, alianzas, formas de lucha, reconfiguraciones, correcciones, variaciones y conflictos en los sexenios de Peña Nieto y de López Obrador. Se trata del movimiento popular del magisterio disidente, y el movimiento del zapatismo conectado con el movimiento popular de pueblos originarios aglutinados en el Congreso Nacional Indígena. El Estado criminal y autoritario se ha convertido en un aparato de guerra contra el pueblo. Este libro ofrece un complejo recuento de la barbarie capitalista y también de relevantes luchas de los de abajo contra el capitalismo, el patriarcado y el colonialismo. Se muestran los dolores y sufrimientos y también las luchas de defensa y de construcción de otro mundo que, pese a las enormes dificultades, ya se está configurando impulsado por las luchas por la vida contra los proyectos de muerte. Se analizan las rebeldías organizadas que persisten resistiendo sin rendirse ni claudicar situadas en la autonomía y en la defensa del planeta. Se muestra cómo se impulsan con el concurso de la deliberación y ejecución colectivas de lo común. Hay una sincronía no ilusionada en lo masivo difuso, sino en tareas profundas locales entrelazadas con perspectiva diacrónica hacia un plazo de larga duración con constancia, paciencia, entereza y visiones de nuevo cuño. El seguimiento de las crónicas y de los puntos de vista de varios analistas posibilita encontrar pistas para dar cuenta de lo que dinamiza la existencia de estos dos interpelantes movimientos. Queda el reto de seguir explorando el insondable misterio de su ser.





